

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Doctorado en Estudios Feministas

**Experiencias situadas hacia el devenir feminista antiespecista
en América Latina**

Tesis que para obtener el grado de Doctora en Estudios Feministas presenta:

Lidia Patricia Guerra Marroquín

Directora: Dra. Mónica Inés Cejas

Integrantes del jurado:

Dra. Alicia Helda Puleo García

Dra. Avril Regina Arjona Luna

Ciudad de México
2024

CONSTANCIA DE APROBACIÓN



Directora de tesis: _____

Mónica Inés Cejas

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dra. Avril Regina Arjona Luna, lectora interna
2. Dra. Alicia Helda Puleo García, lectora externa

DEDICATORIA

A todxs lxs animales de mi vida, humanxs y alter-humanxs, que dejaron una impronta en mi *corazón* y que sigue floreciendo.

A todxs lxs compañerxs animales de las activistas, que durante los últimos años trascendieron, pero cuyo legado he registrado en estas páginas.

A todxs lxs millones de animales que son asesinadxs diariamente, por ellxs la resistencia y la fuerza hacia la utopía.

El canto de los pájaros
Está bien escrito

Cualquiera
Puede sentirlo.

Humberto Ak'abal

IN MEMORIAN

Tomcito, la ternura hecha compañía.
Salem, mi compañera y la relación más larga de mi vida.
Nini, tu calma y paz me enseñaron mucho.
Tía Velmita, porque siempre estuvo.
Mi papá Carlos, sé que estaría orgulloso.

Nadie que ama muere jamás
Gioconda Belli

AGRADECIMIENTOS

Para reconocer la colectividad que sostuvo a esta investigación me gustaría agradecer a las personas, humanas y alter-humanas, que de diversas formas han hecho posible este trabajo. Agradezco la compañía de Benito y Tom, migramos juntos a esta ciudad y fueron mis únicos acompañantes durante nueve meses de encierro debido a la pandemia. Su existencia, amor y la responsabilidad de cuidarlos me sostuvieron ante la incertidumbre, el miedo y la soledad. Gracias a mi familia, a mi mamá Martita por enseñarme a cuidar la vida, a mi hermana Aury y mi hermano José Carlos por el apoyo constante y por aceptar mis decisiones de vida. Gracias a Dani, mi sobrina, cuya existencia vino a darle más fuerza a este *corazón*. Gracias a mi pareja Floribeth por tanto amor, comprensión y contención. Por brindarme una familia mexicana, incluyendo a Remi, una perrita que siempre se hace oír.

Gracias a lxs animales por ser ejemplo de resiliencia y resistencia en especial a Oztoc, Clavel, Cascabel, Tamal y Clarita. Gracias a Salem, mi cascarrabias, por ser mi primera maestra sobre el mascotismo y mi propias prácticas especistas. Gracias a las activistas que abrieron sus corazones para darle cuerpo a esta investigación en especial a Poli, Nydia, Liliana, Gaby, Caru, Sara, Ximena, Itzel, LuCero, Mónica, Andrea, Mariana, Polli, Micaela, Sarah. Gracias a la artista Negma Coy por su generosidad al compartir sobre su cosmovisión.

Agradezco a mis compañeras de doctorado por su acompañamiento, en especial a Mariana, Andre y Tere, a pesar del retador contexto logramos tejer vínculos. Gracias a las docentes del doctorado que a pesar de la pandemia supieron impulsar nuestros aprendizajes. Gracias a Mónica Cejas, directora de esta investigación, por la paciencia, dedicación y acompañamiento en este proceso. Por creer que la causa animal es importante en la discusión feminista pues somos puentes (multiespecie). Gracias a Alicia Puleo y Avril Arjona, lectoras de este trabajo, por su dedicación que enriquece esta investigación con sus experiencias, conocimientos, ideas, cuestionamientos.

Gracias a mis amigas en Guatemala que me han sostenido desde la distancia, en especial a Cristina y a Lu, y a las del círculo de lectura "Evas: mujeres leyendo a mujeres". Gracias a mis maestras y ancestras feministas por empezar los caminos, en especial a Walda Barrios, Ana Lucía Ramizzini y Ana Silvia Monzón.

Gracias al pueblo de México que, a través del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnología, Conahcyt, y la UAM financiaron este hermoso proyecto.

Gracias a todxs lxs animales que de una u otra forma estuvieron involucradxs en esta investigación. Gracias a todas las feministas antiespecistas por su fuerza y su lucha, ¡estamos construyendo la utopía antiespecista!

Gracias a la sensibilidad de mi cuerpo y de mi ser que durante poco más de cuatro décadas me ha encaminado por estos *sentipensares* que hoy registro aquí.

Gracias a la vida por permitirme hacer esto que amo.

RESUMEN / ABSTRACT

Para esta tesis doctoral emprendí un camino trascendental partiendo de mi propia experiencia que me ha llevado a estudiar las *experiencias generadoras* del devenir feminista antiespecista. Vivencias que han hecho que las feministas encuentren las conexiones que hay entre la explotación animal y la de las mujeres. Experiencias que demuestran la capacidad de los *vínculos animales* para afectarnos de tal forma que *devenimos-con* otrxs animales y así, empezamos a transitar por los múltiples caminos hacia el antiespecismo a través de la lente feminista y de la animalidad propia.

Los activismos y las prácticas antiespecistas situadas, estudiadas desde la interseccionalidad de las opresiones y con un enfoque descolonial, están enactuando una ontología antiespecista que de la mano de los valores del ecofeminismo persiguen la construcción de *mundos más animales*.

He abrazado mi herencia como mestiza, lo que me permitió recurrir al *corazón* de la ontología maya para posicionar a lxs animales alter-humanxs como seres sintientes, con subjetividad y pensamientos, con intereses propios y valiosos en sí mismos. El *corazón*, como fuente de las emociones, pero también del pensamiento, me permitió posicionar a los afectos y a los vínculos, que se construyen con otrxs animales, humanos y no humanos, como esenciales para develar el especismo.

Esta ontología antiespecista, aun en construcción, toma vida a través de los activismos y las prácticas veganas de las feministas antiespecistas quienes están fundando la utopía antiespecista en América Latina.

Palabras clave: feminismo antiespecista, antiespecismo, ecofeminismo, corazón, Abya Yala.

For this doctoral thesis I embarked on a transcendental path based on my own experience that has led me to study the experiences that generate the anti-speciesist feminist becoming. Experiences that have made feminists find the interlocking between animal exploitation and that of women. Experiences that demonstrate the capacity of animal bonds to affect us in such a way that we become-with other animals and thus, we begin to travel the multiple paths towards anti-speciesism through the feminist lens and our own animality.

Situated anti-speciesist activisms and practices, studied from the intersectionality of oppressions and with a descolonial approach, are enacting an anti-speciesist ontology that, hand in hand with the values of ecofeminism, pursue the construction of worlds that are more animal.

I have embraced my heritage as a *mestiza*, which allowed me to draw on the *corazón* (heart) of Mayan ontology to position animal alter-humans as sentient beings, with subjectivity and thoughts, with interests of their own and who are valuable in themselves. The *corazón*, as a source of emotions, but also of thought, allowed me to position affections and bonds, which are built with other animals, human and non-human, as essential to reveal speciesism.

This anti-speciesist ontology, still under construction, comes to life through the activisms and vegan practices of anti-speciesist feminists who are founding the anti-speciesist utopia in Latin America.

Keywords: anti-speciest feminism, anti-speciesism, ecofeminism, heart, Abya Yala.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I. Lxs otrxs animales y los feminismos.....	20
1.1 Tejiendo diálogos antiespecistas con las mujeres de Abya Yala.....	22
1.2 Ecofeminismo animalista.....	31
1.3 Teoría feminista vegana.....	34
1.4 Interseccionalidad y prácticas veganas feministas.....	39
1.4.1 Veganismo y pueblos originarios.....	39
1.4.2 Veganismo y mujeres de color.....	40
1.4.3 Veganismo negro.....	42
1.4.4 Descolonizar la mente y el cuerpo.....	44
1.5 Somos animales.....	45
Capítulo II. Micelio conceptual y metodológico.....	50
2.1 ¿Es esta una investigación feminista?.....	50
2.2 Escritura animal.....	56
2.3 Micelio conceptual.....	59
2.3.1 Consciencia y experiencia feminista situada.....	59
2.3.2 Orden especista.....	61
2.3.3 Devenir-con.....	63
2.3.4 Prácticas veganas: situadas e interseccionales.....	65
2.3.5 Matriz de dominación e interseccionalidad.....	66
2.3.6 Cambio ontológico.....	69
2.3.7 O'tan (corazón).....	71
2.4 Estrategias para el encuentro con feministas antiespecistas.....	74
2.4.1 Los cuestionarios en línea.....	75
2.4.2 Las entrevistas.....	77
2.4.3 Los diálogos.....	80
2.4.4 Otras técnicas.....	81
Capítulo III. Experiencias generadoras del devenir feminista antiespecista.....	84
3.1 ¿Quiénes son las feministas a favor de lxs animales en América Latina?.....	85
3.1.1 Causas feministas.....	91
3.2 La experiencia, raíz del devenir.....	95

3.2.1	Experiencias de la infancia: el contexto y la educación especista.....	96
3.3	Dejarnos afectar por los vínculos.....	103
3.3.1	Vínculos animales	106
3.3.2	Vínculos activistas	116
3.3.3	Vínculos encarnados	122
3.4	Experiencias generadoras del devenir antiespecista	131
3.5	Un camino animal en espiral: devenir feminista antiespecista	132
3.5.1	Proceso complejo y situado	134
3.5.2	Hacer la conexión: la consciencia feminista antiespecista	139
3.6	Con y desde el <i>corazón</i>	150
Capítulo IV. Activismos feministas antiespecistas en América Latina		160
4.1	Contexto especista puesto en evidencia.....	161
4.2	Ideas que sustentan los activismos	177
4.3	Activismos que tejen el antiespecismo.....	184
4.3.1	Activismos contra la explotación animal.....	184
4.3.2	Activismos para la protección animal	187
4.3.3	Activismos para cambios ontológicos respecto a lxs animales.....	197
4.4	Activismos cotidianos	210
4.4.1	El increíble día de los mosquitos.....	212
4.4.2	Las cucarachas que son buena onda	213
4.4.3	Los bichos con quienes habito	215
4.5	Activismos colectivos: marcha contra el especismo y el 8M	220
4.6	Nuevos activismos por la pandemia	241
4.6.1	La Red de Veganas Antiespecistas	248
4.7	El laberinto de los activismos.....	252
4.7.1	Conflictos: el rescate de 16 cerdos que iban al matadero	254
4.7.2	La muerte-con	258
4.7.3	Precarización.....	267
4.7.4	La cancelación.....	269
4.7.5	Amores animales, que no veganos	273
4.7.6	La volatilidad de las redes sociales.....	275
4.7.7	Feministas antiespecistas aguafiestas.....	279
4.8	La construcción sensible de cuidados para sanar y resistir.....	287
Capítulo V. Ensayando la utopía ecofeminista antiespecista		302
5.1	Macuy y otros quelites: prácticas antiespecistas y descoloniales de alimentación 305	
5.1.1	Macuy, maíz y frijol: alimentos de las ancestras	309

5.1.2	Veganizar las recetas de las ancestras es descolonizarlas.....	313
5.1.3	“Comer alrededor de la olla”: hacer popular la alimentación vegetal.....	318
5.1.4	Tejiendo intersecciones.....	323
5.2	La Fantasía antiespecista: eco-artistas bien perras.....	328
5.2.1	Arte visual.....	333
5.2.2	Música.....	345
5.3	Corazonar las vidas animales.....	354
5.3.1	Chancha rebeldía: Clavel.....	355
5.3.2	Dos veces héroe: Oztoc.....	360
5.3.3	Amiga, no comida: Clarita.....	365
5.4	Ensayando la utopía: santuarios antiespecistas.....	370
	Reflexiones finales: Convocando a la jauría feminista antiespecista.....	384
	Bibliografía.....	403
	Anexos.....	416
A.	Estrategia para presentar la investigación en el trabajo campo.....	416
B.	Objetivos de la Red de Veganas Antiespecistas (RVA).....	418
C.	Jornada de diálogos “Mayo feminista antiespecista”.....	420
D.	Sitio web para la difusión de los hallazgos de esta investigación.....	421

ÍNDICE DE GRÁFICAS E IMÁGENES

Capítulo IV

Imagen 1.	Noticias destacadas en la categoría “antiespecista”.....	166
Imagen 2.	Ely en cautiverio.....	167
Imagen 3.	Athos y Tangos, perros asesinados.....	169
Imagen 4.	Noticias destacadas categoría “especista”.....	170
Imagen 5.	Rescate de felinos en Black Jaguar-White Tiger.....	172
Imagen 6.	Wayne alimentando a unas cabras.....	173
Imagen 7.	Noticias destacadas categoría “interseccional”.....	173
Imagen 8.	Comentarios sobre la relación de los feminismos y la defensa de lxs animales.....	183
Imagen 9.	Acciones personales y cotidianas para oponerse a la explotación animal.....	186
Imagen 10.	Barista en el jardín. Barista atrapado para ser trasladado a “Gatos olvidados”.....	192
Imagen 11.	Fotografía de la nota del Comité de vigilancia de la unidad habitacional.....	193
Imagen 12.	Orejas en “Gatos Olvidados”.....	193
Imagen 13.	Acciones para el bienestar animal.....	195
Imagen 14.	Campañas comunicacionales de Voicot.....	208
Imagen 15.	Afiche de marcha contra el especismo 2021.....	221
Imagen 16.	Mapa del recorrido de la marcha.....	221
Imagen 17.	Joven en la Glorieta de los Insurgentes preparando carteles para la marcha.....	222
Imagen 18.	Varias personas reunidas para la marcha en el Ángel de la Independencia.....	223
Imagen 19.	Liliana Felipe portando la “bandera del veganismo” en el Ángel de la Independencia.....	223
Imagen 20.	Mensaje “Utilizar a un sujeto está mal independientemente de su especie”.....	224

Imagen 21. Mantas con diversos siguientes mensajes	224
Imagen 22. Una persona de los medios de comunicación tomando fotografías	225
Imagen 23. Cartel con el mensaje "Una misma lucha Juntxs contra el especismo"	225
Imagen 24. Dos carteles con los mensajes: "Yo soy una orgullosa médica veterinaria zootecnista ANTIESPECISTA", "El futuro es vegano, si no, no hay futuro".	226
Imagen 25. Letras de consignas y canciones	227
Imagen 26. Cartel pegado en una columna en el Paseo de la Reforma que dice "Ni oprimidas. Ni opresoras", "firmado" por "feminismo antiespecista"	228
Imagen 27. Feminista antiespecista haciendo una intervención con grafiti en el restaurante KFC	229
Imagen 28. Cartel con el mensaje "Nada más colonial que la explotación anymal"	230
Imagen 29. Intervención con grafiti al restaurante Chilli's.	231
Imagen 30. Grafiti con el mensaje "Ni oprimida, ni opresora. Feminismo antiespecista"	232
Imagen 31. Mapa del recorrido de la marcha 8M	234
Imagen 32. Punto de encuentro del "Bloque antiespecista" en la Glorieta de Insurgentes	236
Imagen 33. Bandera del veganismo junto con la bandera feminista	237
Imagen 34. Fotografía que muestra el mensaje "Ni oprimida, ni opresora"	237
Imagen 35. Cartel con el mensaje "El feminismo ha de ser ANTIESPECISTA"	238
Imagen 36. Cartel con el mensaje "Nada más patriarcal que comerse un ANYMAL"	240
Imagen 37. Activismos a raíz de la pandemia	247
Imagen 38. Activismos de acuerdo con el contexto situado.	250
Imagen 39. Cerditxs rescatadxs ya en "Seres Libres"	255
Imagen 40. Publicación de Poli en Facebook sobre la muerte de Tamal.....	259
Imagen 41. Poli y Tamal.....	259
Imagen 42. Mixtli con Nydia. Mixtli y Oztoc en altar de Día de muertos 2022	261
Imagen 43. Neko y Nydia. Publicación del día de su muerte	261
Imagen 44. Salem Ismaela.....	263
Imagen 45. Tomcito en Ciudad de México.....	264
Imagen 46. Asesinato de gatis comunitarios en Santa Marta, Colombia	265
Imagen 47. #justiciaParaHaru.	266
Imagen 48. Tuit sobre el asesinato de Haru	266
Imagen 49. Publicación de Sabina sobre videos manipuladores	268
Imagen 50. Malena Blanco respecto al mascotismo.....	275
Imagen 51. Listado de veganos denunciados por violencia machista.....	283
Imagen 52. Filtro en publicación con contenido sensible.	291

Capítulo V

Imagen 53. Personajes de las ilustraciones de Addy Rivera	334
Imagen 54. Mensajes sobre valores y resistencia	334
Imagen 55. Mensajes que colocan a otrxs animales como sujetos con corazón	335
Imagen 56. Ilustraciones con mensajes que cuestionan la explotación animal y el orden colonial opresor	335
Imagen 57. Ilustraciones que posicionan el lema feminista antiespecista y cuestiona el consumo de proteína feminizada	336
Imagen 58. Ilustraciones que muestran a otrxs animales como sujetos con su propia subjetividad en resistencia	337
Imagen 59. Ilustraciones con mensajes que se oponen a los sistemas de opresiones interseccionales y enfatizan la importancia de los afectos	337
Imagen 60. Ilustraciones que explican otras formas de relación con animales alter-humanxs. "Somos vínculos" y "Come frijoles no seres"	338
Imagen 61. Collages de Sarah con mensajes sobre la explotación animal como violencia	339
Imagen 62. Mensajes sobre la explotación de otras hembras.....	340
Imagen 63. Collages con los mensajes "Animales son nuestros amigos" y "Veo humanos pero no humanidad"	340

Imagen 64. Collages que evidencian las emociones y la resistencia de otrxs animales con los mensajes "Si lo rescatas nunca le des la espalda porque eso duele" y "Cómete a ti misma"	341
Imagen 65. Collages con mensajes sobre resistencia y cosificación de mujeres y animales	341
Imagen 66. Relaciones de amor y respeto con animales explotados como mascotas	342
Imagen 67. Vínculos con otrxs animales	343
Imagen 68. Vínculos con otros animales a través de los sentimientos	343
Imagen 69. Collages con la invitación a cuestionarse el consumo de animales	344
Imagen 70. Collages que invitan a dejar de comer animales y a ser antiespecistas	344
Imagen 71. Portada del disco y extracto de la canción "La mejor manera"	346
Imagen 72. Portada del álbum y extracto de la canción 8M Animal	351
Imagen 73. Fotografías del arte de Kiltrak. Fuente: fotos tomadas de Instagram de la artista	352
Imagen 74. Kiltrak Sónica y Liliana Felipe, lanzamiento de la canción "Si en tu plato hay animales no es fiesta"	352
Imagen 75. Clavel	355
Imagen 76. Clavel y Caru	357
Imagen 77. Clavel y sus humanxs	358
Imagen 78. La gallina Passiflora promocionando el libro de Clavel	359
Imagen 79. Mi compañero Tom apoyando a difundir el libro de Clavel	360
Imagen 80. Oztoc	361
Imagen 81. Oztoc	362
Imagen 82. Foto del libro Oztoc. El perrito superhéroe	365
Imagen 83. Fotos de Clarita	366
Imagen 84. Cascabel y yo	374
Imagen 85. Iztaccíhuatl y Popocatepetl	375
Imagen 86. Collage de fotografías de visita al santuario	376
Imagen 87. Gina jugando con Mike y Rex. Atrás se ve la espalda de Manchas	380
Imagen 88. Voluntariado lésbico en santuario Granjita Vida Digna	382
Imagen 89. Una gallina durmiendo en un árbol en el santuario Huerta Vida Digna	382

GRÁFICAS

Capítulo III

Gráfica 1. Edad e identidad étnica de las activistas	86
Gráfica 2. Países y racialización de las activistas	87
Gráfica 3. Entorno en el que viven y estudios realizados	88
Gráfica 4. Años de ser feminista. Ser activista feminista	89
Gráfica 5. Activistas por países	90
Gráfica 6. Causas que les interesan a las feministas que contestaron el cuestionario	91
Gráfica 7. Interseccionalidad en los activismos.	95
Gráfica 8. País y edad de las activistas que compartieron sus experiencias generadoras	105

Capítulo IV

Gráfica 9. Temas de interés compartidos en chats de activistas	162
Gráfica 10. Noticias antiespecistas - primera parte.	163
Gráfica 11. Noticias antiespecistas - segunda parte	164
Gráfica 12. Noticias especistas y sobre interseccionalidad.	165
Gráfica 13. Noticias antiespecistas por países en América Latina y a nivel global	176
Gráfica 14. Noticias especistas por países en América Latina y a nivel global	177
Gráfica 15. Afirmaciones sobre otrxs animales	178
Gráfica 16. Sobre la defensa de lxs animales	179
Gráfica 17. Ser mujer y la defensa de animales.	180
Gráfica 18. Feminismos y otrxs animales.	181
Gráfica 19. Ser feminista y la defensa de animales	182

Gráfica 20. COVID-19 y explotación animal	242
Gráfica 21. Efectos de la pandemia por COVID-19 en los activismos.....	243
Gráfica 22. Dinámicas sociales de los activismos. Fuente: elaboración propia.	276
Gráfica 23. Uso de tecnologías de información y comunicación en los activismos.....	276
Gráfica 24. Redes sociales en los activismos.....	277
Gráfica 25. Formato de las acciones.	278

LISTADO DE ACRÓNIMOS

APV: Apto Para Veganxs.

CEALA: Centro De Estudios Abolicionistas Para La Liberación Animal.

ECA: Estudios Críticos Animales.

FAAL: Feministas Antiespecistas En América Latina

GEI: Gases De Efecto Invernadero

RVA: Red de Veganas Antiespecistas



Benito y Tom. Compañeros. Co-autores
Ciudad de México 2022. Archivo personal.

INTRODUCCIÓN

Los animales lo saben, para ellos hay una puertita de esperanza, se cuela un haz de luz por este gran matadero que es el mundo en este momento.
Liliana

Después de dos horas, en la segunda sesión de entrevista, culminé preguntándole a Liliana qué la hace feliz como feminista antiespecista; en su respuesta reconoce la esperanza que viven lxs animales en una sociedad que ella equipara a un gran matadero, y es que en mundo especista prevalecen la muerte y la crueldad hacia otrxs animales¹.

Al reflexionar sobre mi existencia y lo que he convivido con otras formas de vida no humana, logro vislumbrar que nuestras relaciones con animales alter-humanxs son diversas según las diferentes dimensiones de nuestra vida. Por mencionar algunos ejemplos, en la vida cotidiana, familiar y comunitaria están las llamadas “mascotas”; como objetos de entretenimiento en parques, circos, zoológicos, películas, en la salud y en la enfermedad, están lxs animales explotados como terapéuticos, lxs (ab)usadx en experimentaciones científicas y por supuesto, lxs asesinados para comida. En lo religioso, están lxs animales prohibidos para consumo y lxs sacrificados; en lo económico a través de la industria cárnica, láctea, cosmética, farmacéutica están lxs usados como mercancías.

Sin embargo, es probable que las relaciones más cercanas e íntimas, incluso de parentesco, que construimos con otrxs animales se den en el contexto doméstico

¹ Nombrar a otrxs animales se ha convertido en un proceso de desaprendizaje, inicialmente usé la dupla animales humanos y no humanos, para no usar la categoría antropocentrista humano/animal que jerarquiza y prioriza a los primeros sobre los segundos. Esta es una práctica muy común en los Estudios Críticos Animales, ECA. Por otro lado, la expresión otrxs animales también es muy usada y la adopto para referirme a ellxs sin que el origen para nombrarles sea la carencia de humanidad. A partir del curso “Enredos multiespecie humano/perro” impartido por David Varela conocí otra forma de nombrarles: animales alter-humanxs. David se inspira en Margarita Carretero (2018a) cuando ella se refiere a la naturaleza alter-humana, lo que le permite nombrar a otrxs animales resaltando lo alternativo y la diferencia, no lo que no son. De tal cuenta que, por animales alter-humanx reconoce y se enfoca en la alteridad, las Otras animales, los Otros animales (Varela, 2022b). Por último, uso la x como genérico no masculino para evidenciar que la explotación animal es diferenciada de acuerdo con el sexo de lxs animales.

a través de animales en compañía². “Los animales no humanos son extraordinarios compañeros en nuestro viaje por la vida” afirma Alicia Puleo³ (2021, p. 102) lo que me recuerda a ciertos vínculos y relaciones con otrxs animales que son comunes en América Latina: animales como compañerxs, amigos, familia. Es habitual crecer y vivir acompañadas de animales nombrados como “mascotas”, cuyo comercio puede ser lícito e ilícito de modo que algunos animales forman parte de nuestra propia historia de vida. Sin embargo, la mayoría de las veces estas relaciones, aunque afectivas, se construyen desde una posición antropocéntrica; es decir, desde la jerarquía y el privilegio de la especie humana.

² Podría parecer un pequeño cambio, sin importancia a primera vista, transitar de “animales de compañía” a “animales en compañía”; sin embargo, no lo es. La preposición “de” expresa posesión y pertenencia, lxs animales son percibidos como objetos cuyo fin es ser compañía de lxs humanxs de acuerdo con los intereses de estos últimos. Esta expresión se ha popularizado fuera de los estudios animales; por ejemplo, en México las leyes de protección animal hablan de animales “de” compañía. Esta forma de expresarnos sobre el resto de lxs animales ha sido una manera de escapar de la palabra mascota, pero, en algunos contextos sigue contribuyendo a posicionar a otrxs animales como cosas que se poseen. Si hacemos el ejercicio de referimos a animales humanxs de esta manera quizás contribuya a entender esta reflexión: “mujer de compañía”, “humano de compañía”, la primera expresión por lo general tiene una connotación sexual con la que se percibe a una mujer como objeto sexual; la segunda expresión, a mi parecer, también tiene un dejo de cosificación (que podría ser racista y clasista).

Sospecho que en los estudios animales la frase “animales de compañía” se popularizó debido a la traducción al español del libro de Donna Haraway *The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness* (2003). La editorial Bocavulvaria Ediciones lo tradujo como Manifiesto de las especies de compañía: Perros, gentes y otredad significativa (2017). Sin embargo, “Especies compañeras” sería una traducción más fiel al título del libro de Haraway en tanto que denota acción (Ramírez en Torrano y Fischetti, 2020) y agencia animal.

Mi invitación es a renunciar a colocar a lxs animales como posesiones y a reconocerles como sujetos con agencia. Me parece que “en compañía” denota una acción colectiva cuando se refiere a animales: yo, ser humana, decido acompañar a Remi (perra) y Remi decide acompañarme. Estamos en una dinámica temporal de acompañamiento, que no es rígida ni dicta la finalidad de nuestra existencia. Cuando cada una lo decida podrá dejar de acompañar. Por otro lado, “en compañía”, no solo se refiere a una relación humanx con alter-humanx ya que otrxs animales no humanxs también pueden acompañarse entre sí. “En compañía” abre pues, posibilidades para devenires juntas, para estar juntas y vincularnos ejerciendo agencia en reciprocidad.

Ser compañera de otrxs animales implica acompañar físicamente, estar en contacto (Haraway, 2008) y tener respons(h)abilidad (capacidad de responder, response-ability) (Haraway, 2017) por la otra animal, así como también, procurar su bienestar. Implica una ética y una política comprometida con la prosperidad del otrx, una que nos haga cómplices en esta existencia (Haraway, 2017).

Por último, para esta investigación, “animal en compañía” o compañera, compañero es un reconocimiento de la agencia y resistencia que ejercen lxs animales alter-humanxs. Y es que, si bien han sido domesticados y muchas veces forzados a ser compañía, sus cuerpos reaccionan al contacto, resisten, huyen o se quedan; es decir, deciden. Usar la expresión “animales en compañía” responde a una postura política y ética vincular y antiespecista en esta investigación.

³ Alicia es una filósofa ecofeminista argentina radicada en España. Ha sido mi maestra a través de sus múltiples publicaciones y cursos. Para mi dicha, también es parte del jurado evaluador de esta tesis.

Así pues, en el proceso de pensarme en relación con otrxs animales, en particular en la intimidad con mis compañeros gatos, y por mi identificación política como feminista, es que desde hace varios años me acerqué al ecofeminismo antiespecista. Éste propone el uso de la categoría *especie* para analizar y desvelar lo que tienen en común la dominación de las mujeres y la de otrxs animales en tanto que es patriarcal y ha justificado la explotación y la violencia al posicionarles como objetos de consumo. Por otro lado, en el contexto latinoamericano es frecuente hallar el concepto *especie* en el marco de pensamiento occidental, para crear categorías dicotómicas que posicionan en mayor jerarquía y privilegio a lo humano sobre el resto de la naturaleza.

Por tanto, el ecofeminismo antiespecista busca rechazar el especismo proponiendo otras prácticas de vida⁴ y la construcción de nuevas relaciones interespecie de resistencia y vínculos que posicionen a lxs animales alter-humanx al centro de la discusión como seres sintientes con intereses propios (Faria, 2012)⁵. En concordancia, el feminismo antiespecista en América Latina contribuye a cuestionar el pensamiento occidental que concibe al humano como superior al resto de las formas de vida. Con esto pretende promover un cambio ontológico que posicione al ser humano, como animal que es, en armonía y sin jerarquías con el resto de lxs animales y la naturaleza.

Al igual que los feminismos, el antiespecismo es una postura política que al querer transformar la realidad y las sociedades analiza también las opresiones, violencias y explotación que sufre la naturaleza y otrxs animales; por lo que, busca la justicia social con el fin de construir nuevos mundos donde todxs vivamos libres de violencia y dominación. Algunas autoras refieren a estos mundos como

⁴ Inicialmente creía que son prácticas nuevas; sin embargo, al estudiar las demandas y las filosofías de las mujeres de Abya Yala he tomado consciencia que son prácticas que sus saberes ancestrales reivindican, tales como el respeto al planeta y el resto de las especies no humanas. Por otro lado, también son prácticas que están en estrecha relación con lo que promueven los ecofeminismos, en específico los que son animalistas.

⁵ Catia Faria es una filósofa de origen portugués, activista e investigadora sobre filosofía moral y el sufrimiento animal.

pluriversos (Fernández Aguilera, 2018a) y *comunidades multiespecie*⁶ (A. G. González, 2019).

De acuerdo con Ana Lau (2016)⁷ los feminismos de este siglo incorporan diversidades tales como el ecofeminismo, transfeminismo y ciberfeminismo. En el contexto mexicano estos feminismos se caracterizan por movimientos de mujeres que, a través de la academia, las instituciones, el arte y los activismos, inciden políticamente en su realidad y contexto desde la diversificación de sus estrategias, espacios de intervención y la complejización de las causas de sus luchas (2016).

Esta descripción de los feminismos contemporáneos mexicanos la extiendo al resto de América Latina donde los movimientos de feministas han adoptado nuevas causas para su militancia las cuales están relacionadas al contexto situado que habitan y al contexto global que afrontan desde la cotidianidad.

Es relevante evidenciar la influencia del contexto global en los activismos de las feministas, ya que ha mercantilizado todas las vidas, humanas y no humanas (Gargallo Celentani, 2014; Lucano Ramírez, 2017; A. H. Puleo, 2021) y es en los contextos globales y locales que los activismos feministas antiespecistas cobran fuerza y resisten la actualidad globalizada de violencia patriarcal y especista, de crisis ecológicas consecuencia de un sistema capitalista que explota a la naturaleza y otros seres vivos. Tal es el caso de la crisis de salud global derivada de la pandemia por COVID-19⁸.

⁶ Laura Fernández Aguilera invita a repensarnos como habitantes de mundos “plurales y compartidos”, en conexión con lo que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) promulga cuando expresa “queremos un mundo donde quepan muchos mundos” (EZLN en Fernández Aguilera, 2018b). De manera que pensar un pluriverso “más allá de la humanidad” implica “relaciones interespecíficas a partir del reconocimiento de la diversidad ontológica: la diversidad de mundos, cosmovisiones, cuerpos y accionares posibles” (Fernández Aguilera, 2018b, p. 23) es decir, el *pluriverso* propuesto por Arturo Escobar que más adelante detallo.

Anahí González se refiere con *comunidades multiespecie* a aquellas que “convocan tejer el espacio de lo común, a la reinención de otros mundos, donde lo que importarían son las alianzas que se tejen entre los cuerpos [...] ensamblajes y agenciamientos entre vivos, que quizás sea posible configurar políticas posthumanas que, en sus entreveros, enfrenten las jerarquías diferenciales sobre las formas de vida, abriéndose al porvenir del animalismo” (A. G. González, 2019, p. 156),

⁷ Feminista mexicana, académica e investigadora.

⁸ El 30 de enero de 2020 la Organización Mundial de la Salud, OMS, declaró emergencia pública de preocupación internacional la epidemia por COVID-19, enfermedad que resulta del nuevo coronavirus 2019-nCoV (OPS, 2020a, 2020b). No fue hasta el 5 de mayo del 2023 que se declaró fin de la emergencia por COVID-19 (Organización Panamericana de la Salud, 2023).

En esta investigación me he propuesto estudiar las experiencias de feministas latinoamericanas que cuestionan el especismo; experiencias situadas que, a través de los afectos, vínculos, prácticas cotidianas y diversos activismos, llegan a lo que llamo *consciencia feminista antiespecista*. Esta última da lugar a procesos a través de los cuales las feministas se nombran antiespecistas en los contextos latinoamericanos tanto locales como globales.

Así mismo, he indagado sobre las prácticas con las que resignifican las relaciones que construyen con otrxs animales y la influencia que tienen en espacios feministas y en otros de movimientos de justicia social. De ahí la importancia de identificar las complejidades y retos que caracterizan estos activismos antiespecistas en la actualidad latinoamericana.

Por ello parto de la premisa de que la consciencia feminista (Ahmed, 2021) se expande y cambia constantemente haciendo que las experiencias sean generadoras de toma de decisiones y posicionamientos políticos, en este caso el antiespecista y que por lo tanto, desde una mirada interseccional de las opresiones, ser antiespecista es congruente con ser feminista.

El interés por esta causa proviene de mi propia experiencia como mujer guatemalteca vegana, ecofeminista y antiespecista. Un recuerdo muy presente de mi infancia es la tristeza que sentí cuando amarraron al perro que vivía con nosotras, mi hermana y yo, en nuestro hogar. En esa época tenía quizás ocho años, mis padres habían discutido y después de eso mi mamá amarró al perro a un gancho que teníamos en el zaguán de la casa. No olvido esta tristeza sentida a pesar de que podría decir que el perrito estaba bien, pues estaba dentro de la casa, bajo techo, con su comida y agua cerca, yo estaba con él y no le veía sufrir; sin embargo, no logré entender por qué su libertad debía restringirse, ¿por qué a él? No me parecía justo, no había hecho ninguna travesura, ni siquiera lo habían regañado. Es este recuerdo el que identifico como un primer momento de consciencia sobre la

sintiencia⁹ y el bienestar de lxs animales y las situaciones de injusticia que viven. Pasaron décadas para que yo descubriera el significado de esto.

En Guatemala, país en el que nací, es común comprar gatos, pericas, loros, peces, iguanas, hámsteres, tortugas, y muchos más. Estos animales llamados mascotas se encuentran a la venta en las *pet shop* y en el contexto familiar dan lugar a que construyamos relaciones de amor con ellxs, así como también a poner en práctica enseñanzas de vida como la responsabilidad y el cuidado de otrxs¹⁰.

Aprendemos a quererles, a cuidarles y a percibirles como parte de la familia, aunque a veces con menos consideración, llegando a pensar que son objetos descartables, lo cual es evidente en su comercio, en la explotación de las hembras y en los refugios que rescatan a animales abandonados en situación de calle. Menciono estas relaciones con animales *en compañía* recalcando que están construidas desde los afectos y los vínculos. Desde la mirada antiespecista estos vínculos y afectos también incluyen a otrxs animales no humanos fuera de la etiqueta mascota.

En este momento recuerdo mi vida acompañada no solo de personas humanas, sino de otrxs animales a quienes amé y tuvieron un rol significativo de compañía, cariño, consuelo, amistad y de responsabilidad. Al construir vínculos con estxs animales, nos afecta el trato al que puedan estar expuestos, sufrimos si son violentados o si mueren, porque nuestras relaciones se construyen a partir de vínculos en los que las emociones tienen un lugar importante; sin embargo, la educación especista nos va enseñando que el lxs animales no humanos pueden ser/son bienes de uso.

⁹ Sintiencia es la capacidad de sentir sensaciones físicas, psicológicas, emociones como miedo, felicidad, dolor y capacidad de percibir experiencias (Espindola, 2022a). La sintiencia es la capacidad de poder **vivenciar** lo que nos sucede, por tanto, los seres sintientes somos conscientes de lo que pasa, tenemos experiencias ya sea que sean placenteras, positivas o desagradables, negativas. Los seres sintientes tenemos la capacidad de disfrutar y sufrir (Horta, 2017).

¹⁰ Uso las expresiones “animales en compañía” y “animales compañerxs” en lugar de mascotas. En el contexto guatemalteco y en las sociedades especistas en general, una mascota es un animal comprado o adoptado, con menos categoría y derechos que el resto de la familia. Son violentados, abandonados y (ab)usados, sufren violencias normalizadas. La idea de mascota promueve el comercio a partir de la explotación del sistema reproductivo de hembras de otras especies. Desde los ECA se ha estudiado la renuncia al término mascota pues implica una relación de dominación y jerarquía en la que se cosifica a lxs animales (Díaz, 2016; Haraway, 2017).

Previo a ingresar a la universidad estudié magisterio preprimaria, recuerdo que acudir a personajes animales es una de las estrategias didácticas de las más comunes; les usamos para cantar, para disfrazarnos, para decorar la clase, para aprender a sumar y a restar, para aprender sobre la sociedad, entre otros. En ese tiempo, hice dibujos de animales siempre felices, caricaturizados: el tigre tierno y feliz, la vaca “lechera” sonriente y la gallina junto a sus pollitos como una mamá alegre y protectora. Un mundo en el que los animales son amigos de quienes aprendemos. Fue hasta muchos años después cuando comprendí esta hipocresía, pues enseñamos que son animales “de la granja”, de la selva y domésticos; enseñamos lo que comen, su hábitat y hasta enseñamos los productos que “nos dan”: lana, leche, quesos, carne, huevos, tocino, entre otros¹¹. No obstante, nunca enseñamos a las infancias que eso que comemos y vestimos son animales muertos; que la leche y los huevos que consumimos provienen de hembras violadas y abusadas (Adams, 2016).

A pesar de los afectos que desarrollamos con ciertos animales, es necesario recurrir a las mentiras o a la omisión de información respecto al (ab)uso de animales que se perciben como objetos o mercancías. Recuerdo a dos polluelos que le regalaron a mi hermano los que crecieron en casa hasta convertirse en gallos y fueron llevados a otra parte con la excusa de que su canto afectaba a los vecinos. Los adultos de la familia le mintieron a mi hermano, pues él estaba muy encariñado con ellos y no quisieron decirle que iban a ser asesinados para consumo. El especismo se cuele de maneras sutiles pero contundentes desde nuestra infancia, a través de las enseñanzas y prácticas en la casa y en la escuela.

Mencionar estos dos tipos de relación especista que nos enseñan desde la niñez, animales como mascotas y animales como comida, es importante porque son las primeras relaciones que sostenemos con los animales y posiblemente las

¹¹ La industria láctea ha denominado a las vacas como lecheras posicionándolas como máquinas de hacer leche (Shiva, 2000); sin embargo, no lo son, son mamíferos que producen leche para sus crías. La industria cárnica y láctea nombra a ciertos animales como “de granja”. La sociedad especista ha definido a ciertos animales como domésticos, pero en realidad han sido domesticados y manipulados genéticamente para servir a los intereses humanos. Por otro lado, los animales no nos dan productos, los explotamos para quitarles eso que hemos posicionado como mercancías.

replicaremos en el resto de la vida. Llegado el momento de inicio en el devenir antiespecista son precisamente esas relaciones las que resignificaremos.

Estudiando ya en la universidad, un día un compañero de clases se enojó y se ofendió porque entre una amiga y yo nos habíamos dicho “que vacas somos” y esto nos producía risas. Llamarnos vacas con un tono despectivo y burlón era para aludir a nuestra desgana de ese momento. Este amigo nos enfrentó diciéndonos que no conocíamos a las vacas, nos explicó que son cariñosas, inteligentes y que no son pasivas o lerdas como las creemos, que se emocionan mucho cuando comen sal, como niñxs comiendo dulces. Él había crecido en un Departamento de Guatemala en un área rural, convivió con las vacas toda su vida hasta antes de la universidad, el negocio familiar era la venta de estos animales para consumo humano. Tengo presente este recuerdo porque él tenía razón, yo no conocía a las vacas, pero a menudo las usaba junto con otrxs animales en mis expresiones de modo peyorativo.

Como mujer en ese tiempo ya había aprendido a cuidarme de que no me llamaran “perra”, “zorra”, “conejita” y ahora comprendo que esta es otra forma de especismo en el lenguaje. Y es que el lenguaje sexista contra las mujeres encuentra en el especismo una herramienta. Es común oír a los hombres referirse a las mujeres llamándolas como animales: zorra, perra, vaca, conejita, gallina. Se despliegan así los conocimientos o prejuicios sobre estas animales para cuestionar la reputación de las mujeres, perpetuar estereotipos de género y mantener en el imaginario que las similitudes y conexiones con lxs animales nos perjudican y ofenden.

Fue cuando terminé de estudiar en la universidad que al fin tuve la solvencia económica para irme a “vivir sola” con mi compañera Salem, una perrita. Meses después se uniría a la familia Benito el primer gato que me adoptó¹². En esta etapa fue cuando mi vida cambió por completo después de ver un documental sobre la

¹² En el contexto guatemalteco, mudarse de la casa de mamá y papá es irse a “vivir sola”, sin tomar en cuenta que muchas veces lo hacemos acompañadas de otras animales. Las personas amantes de lxs gatos, decimos que son ellxs quienes nos adoptan y nos convierten en sus humanas.

industria de la carne¹³. Abuso sexual a los pavos, violencia física contra las vacas, pollos engordados a tal punto que sus patas se rompen, conejos con heridas en la piel, sin ojos; monos disectados aun cuando están vivos; lágrimas y miedo en los ojos de las vacas mientras son empujadas rumbo al matadero, chillidos inconsolables de cerdxs por ser exterminadxs. Estas son las imágenes y sonidos que se quedaron conmigo y que marcaron mi vida. No olvido lo que me hizo sentir y lo que pensé. No podía ser parte de eso, no quería seguir siendo parte de esa crueldad. No quería consumir ese miedo, ese dolor, ese sufrimiento ni tampoco contribuir a que esa violencia siguiera sucediendo.

Tirar piedras contra pájaros, lanzar objetos contra los monos en la playa, envenenar gatos y perros porque rompen las bolsas con basura buscando algo que comer o porque ya son demasiados, son actos normalizados en la cultura guatemalteca y siempre me han indignado, ¡pero enterarme de lo que sufren ciertos animales cuando son asesinadxs para que yo les comiera!, ese momento es un antes y después en mi vida, no podía ignorar esto que ahora sabía y así empecé una transición al veganismo.

Ver ese documental fue la experiencia generadora hacia mi devenir antiespecista, un camino en espiral de muchos desaprendizajes, dudas, algunas veces burlas, rechazo y soledad. Pero también, de satisfacción, de coherencia, de consciencia, de acción, de amor, de resistencia.

El devenir antiespecista tiene diversas dimensiones, una de ellas es la del cuerpo como lugar donde sucede el devenir y como lugar que me permite *ser-con* el alter-humanx. Tiempo atrás de ver ese documental que me hizo tener una mirada más animal sobre la realidad que hasta ese momento no sabía cómo ver, mi cuerpo empezó a experimentar sensaciones displacenteras, incomodidades después de consumir carne. Lo que ya sentía en mi cuerpo aunado a empezar a tomar

¹³ Hasta el día de hoy me resulta imposible identificar el documental, yo tenía 31 años. Siguiendo la pista del año, 2012, es posible que el documental haya sido *Earthlings*. Desde entonces, he evitado ver otros documentales, no necesito volver a sentir aquello que sentí. Este documental fue producido en 2005, explica la dependencia de la humanidad con lxs animales no humanos con propósitos económicos a través de cinco capítulos: mascotas, comida, ropa, entretenimiento e investigación científica. Está narrado por el actor vegano Joaquín Phoenix, con música del artista vegano Moby; fue escrito, producido y dirigido por el activista ambiental Shaun Monson.

consciencia de la realidad especista de la industria cárnica facilitó la decisión de vida de oponerme a seguir consumiendo animales.

Así, mi camino hacia el antiespecismo inicia con el vegetarianismo como cambio de alimentación, la cual es una de las decisiones con las que muchas veces empezamos este devenir y que las feministas han estudiado y planteado como coherente y necesario (alvarez castillo, 2014; Faria, 2016).

Desde mi experiencia ser vegana ha sido uno de los cambios de vida más coherentes con mi posicionamiento antiespecista y feminista, me ha permitido reconocer que la sintiencia de otrxs animales es similar a la mía, lo cual ha hecho que cuestione mi jerarquía como persona humana y que quiera desplazarme hacia la construcción de otras relaciones basadas en los propios intereses de lxs animales que me acompañan como las personas de otra especie que son.

Tomando mi historia como origen de esta reflexión, me pregunto qué cambios suceden en la adultez cuando una adquiere más independencia y otras experiencias de vida nos van llevando por caminos como los de los feminismos y veganismos. Fue por la misma época cuando yo empecé a asumirme feminista y a hacer una transición al vegetarianismo y tiempo después a una alimentación vegetal; sin embargo, pasaron años para que yo asumiera mi veganismo como una postura política y parte de mi consciencia feminista.

Me intrigan las experiencias que nos conducen al antiespecismo, cómo suceden y en qué momentos de nuestra vida; me interesa saber cuáles han sido los recorridos hacia el antiespecismo que otras compañeras feministas han vivido en América Latina. Sé que este devenir antiespecista surge de experiencias situadas de las mujeres en contextos específicos, que dan lugar a decisiones de vida, a tomar posturas políticas y a resignificar las relaciones con animales alter-humanxs.

Para conocer este devenir propongo como pregunta de investigación: **¿cómo son las experiencias situadas de feministas latinoamericanas en su devenir como activistas antiespecistas?** Responder a esta interrogante tiene como objetivo estudiar las experiencias situadas de algunas feministas para explicar su devenir antiespecista en el contexto de América Latina.

Como preguntas secundarias propongo: ¿cuáles son las experiencias situadas que han dado lugar al devenir antiespecista? ¿Cómo son sus activismos feministas antiespecistas? ¿De qué manera sus experiencias conllevan una mirada interseccional de la opresión y de la explotación? ¿Cómo ha cambiado su percepción sobre ser humana en relación con lxs animales alter-humanxs? ¿En cuáles contextos locales y globales inscriben sus experiencias hacia el antiespecismo y cómo influyen en su activismo?

Con esta investigación pretendo lograr los siguientes objetivos específicos:

- Explicar las experiencias situadas que han dado lugar al devenir feminista antiespecista; así como también las decisiones, afectos, vínculos, activismos, posicionamientos políticos, cambios ontológicos que éstas generan.
- Describir los contextos locales en conexión con los globales desde los cuales las feministas construyen su feminismo antiespecista y determinar su influencia en el activismo que de ello resulta.
- Evidenciar las particularidades de los activismos, los cambios sociales que quieren lograr, las prácticas antiespecistas, las alianzas políticas que entablan con otros activismos de cara a un contexto globalizado, las contradicciones a las que se enfrentan, las violencias que experimentan en activismos no feministas, la influencia que ejercen en los espacios feministas.
- Explicar cómo la perspectiva interseccional de las opresiones se refleja en sus experiencias y activismos.

Con esta investigación deseo contribuir con los feminismos latinoamericanos al estudiar las experiencias de feministas quienes, en su devenir, están dando lugar a un feminismo antiespecista en América Latina. Mi aporte particular es a través de la conceptualización de una *consciencia feminista antiespecista* que, desde contextos locales y globales, hace que las feministas promuevan posturas en contra del especismo desde una mirada feminista interseccional de las opresiones y violencias.

Este aporte a la teorización de los activismos antiespecistas es relevante ya que responde a la necesidad de escuchar otras voces (Munévar, 2013)¹⁴ actuales y dará a conocer las experiencias latinoamericanas sobre el antiespecismo feminista para contribuir a la teoría ecofeminista vegana-antiespecista que proviene en su mayoría de referentes teóricas y activistas que se sitúan fuera del contexto de América Latina.

Esta investigación también es un aporte desde la interseccionalidad como herramienta de los feminismos para analizar las conexiones entre los sistemas de opresión de mujeres y otrxs animales; así como, para evidenciar que los activismos por la liberación animal pueden llegar a ser sexistas, racistas, clasistas, entre otros, si no se conciben y viven desde una mirada interseccional de las violencias.

Por otro lado, estudiar las experiencias que están construyendo activismos feministas antiespecistas es un aporte al registro de la memoria histórica de los feminismos en América Latina y es una contribución para no olvidar la causa animal como sucedió con las sufragistas cuyo vegetarianismo fue una postura política de la que poco o nada se conoce ni se habla en los espacios feministas¹⁵.

De esta cuenta, quiero evidenciar el devenir antiespecista como una alternativa para enfrentar el contexto actual de violencia y crisis globales, como una propuesta de cambio social que nos cuestiona los estilos de vida antropocéntricos que mantenemos. Crisis de salud, como la pandemia de COVID-19, nos permiten colocar en la discusión el orden especista que caracteriza a las sociedades actuales. Hoy se sabe que lo más probable sobre el origen de la transmisión del coronavirus SARS-COV-2 a humanxs proviene de la explotación de otrxs animales que son vendidos vivos para el consumo humano (Greger, 2020; ISCIII, 2020; Zhang et al., 2020) y de las intervenciones humanas en los hábitats de otras especies.

¹⁴ Las polifonías de voces que propone Munévar (2013).

¹⁵ Autoras como Leah Leneman (1997) y Emily Gaarder (2011) se han dado a la tarea de registrar las historias de las mujeres sufragistas y su conexión con la cuestión animal como postura política a partir de experiencias individuales y colectivas; así como la participación de las mujeres en los activismos por la liberación animal en las décadas más recientes. En *Women and the Animal Rights Movement*, Gaarder a través de las historias de diferentes activistas evidencia los roles de género en estos activismos y las causas por las que las mujeres se integran a estas organizaciones activistas.

La enfermedad que causa el virus mencionado, COVID-19, ha dado lugar a una pandemia que ha cambiado las dinámicas sociales, políticas y económicas durante la mayoría de los meses del año 2020, 2021 y que se mantuvo durante la escritura de esta investigación en el año 2022¹⁶. Como feministas que vivimos el lema “lo personal es político” (Hanisch, 1969) sabemos que nuestras experiencias, las maneras en que nos planteamos vivir, las decisiones personales, las relaciones que entablamos con la naturaleza y otrxs animales afectan a la sociedad y pueden ser herramientas políticas para cambiar la realidad que vivimos.

El contexto que acompañó a gran parte de esta investigación iniciada en el 2020, la experiencia de una vida cotidiana en confinamiento y de medidas de distanciamiento social sin certezas de cuándo tendrían fin, puso de relieve la importancia de cuestionarnos las formas en que habitamos este planeta. Estudiar los activismos feministas antiespecistas latinoamericanos es un aporte crítico para repensar nuestras vidas antro-andropocentristas y proponer otras formas de definir lo humano y, por tanto, resignificar nuestras relaciones con la naturaleza y lxs animales alter-humanxs y así contribuir a los cambios sociales necesarios para existir en armonía con el planeta que habitamos.

Esta investigación también pretende ser una contribución feminista antiespecista descolonial, pues pensarnos fuera del pensamiento hegemónico nos posiciona al lado de otras especies y nos motiva a imaginar formas de vida interespecie que buscan la justicia social para otrxs animales y la naturaleza (Fernández Aguilera, 2018b) lo que inevitablemente me lleva a tomar en cuenta los conocimientos ancestrales de las mujeres de Abya Yala y a reconocer otros marcos de interpretación, otras ontologías.

Para el presente trabajo planteo los siguientes principios esenciales de manera que ésta sea una investigación feminista. 1. El reconocimiento de las mujeres como autoridades epistémicas posicionando sus experiencias como principales fuentes de conocimiento y consciencia (Ahmed, 2021; Bach, 2010; Bartra, 2010; Castañeda Salgado, 2010). 2. Distanciamiento del punto de vista

¹⁶ Incluyendo los cambios en las dinámicas de estudio de este Doctorado, lo que también afectó el trabajo de campo y ha afectado mi experiencia como estudiante migrante.

masculino de la ciencia y del marco de pensamiento dicotómico que divide la realidad en dicotomías jerárquicas sin contextualizar (Blazquez Graf, 2010), lo que conlleva reconocer que la supuesta neutralidad y objetividad de la ciencia es una interpretación con sesgo androcéntrico (Biglia, 2014). 3. El conocimiento situado como propuesta para contravenir esa supuesta neutralidad y objetividad. El conocimiento situado es parcial y refleja los saberes particulares de las personas (Haraway, 1995). Se trata de saberes que provienen de los sujetos de investigación y su cuerpo, de su proceso histórico, cultural que se concretan en diversos ejes de diferenciación como el sexo, clase, raza (Castañeda Salgado, 2010). 4. La investigación que es feminista deviene en activismo, contempla su dimensión política en cuanto se plantea como un proceso que contribuye al cambio social, a la visibilización de las relaciones de poder y sus abusos, valora y respeta la agencia de todas las subjetividades (Biglia, 2005; Biglia et al., 2006), lo cual extendiendo a las no humanas. 5. Sobre la escritura, desde una mirada feminista escribo en primera persona con posibilidades de usar las metáforas y hasta la ironía, lo cual rompe con cánones tradicionales de la academia (Bartra, 2010) y enfrenta, a la vez, las pretensiones de neutralidad permitiendo que me (des)coloque en el contexto como una más de las involucradas en la descripción (Castañeda Salgado, 2010).

En sincronía con una escritura feminista, planteo una *escritura animal* como estrategia para reconocer la subjetividad animal en las humanas y el resto de los animales (Balza, 2020). De manera que la escritura refleje al ecoanimal (Tafalla, 2000) que devenimos al ser antiespecistas y reconozca la naturaleza como hogar (también) de las mujeres lo que al mismo tiempo es reconocernos en interdependencia con otros seres, desde lo no domesticado y la posibilidad de alianzas para la resistencia con lo silvestre, con la animalidad.

Como ya señalé, la pandemia de COVID-19 ha influido en diversas etapas de esta investigación, en específico en el trabajo de campo el cual llevé a cabo principalmente en los años 2021 y 2022. Tomando en cuenta las medidas de contingencia debido a esta emergencia de salud, las cuales en su mayoría tuvieron que ver con evitar el contacto físico con las personas, pero, además, con la intención de acercarme a la mayor cantidad posible de feministas antiespecistas en América

Latina, me decidí por actividades en línea, las cuales me permitieron romper las barreras geográficas que también eran una limitante debido al escaso presupuesto para trabajo de campo.

Es así como en 2021 y 2022 publiqué dos cuestionarios en línea, uno sobre el contexto y características de los activismos feministas antiespecistas y otro para indagar sobre las experiencias generadoras del devenir antiespecista.

Aunado a esto, en 2022 realicé varias entrevistas semiestructuradas de dos sesiones aproximadamente de dos horas cada una. Retomando la idea de que la investigación feminista también es activista, planifiqué la jornada de diálogos que llamé “Mayo feminista antiespecista”. Estas conversaciones grupales las hice a través de las redes sociales y la plataforma Zoom que cobró mucho auge debido al contexto sanitario. Fueron cuatro diálogos, uno por semana, en los que participaron activistas que viven en México, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Chile y Argentina¹⁷. Digo que esta actividad es parte del activismo, pues además de responder a inquietudes que son parte de esta investigación, también sirvieron para que las activistas se conocieran y explicaran sus puntos de vista y los activismos que protagonizan. Además, resultó en una fuerte sinergia entre la academia y organizaciones activistas al contar con el apoyo de la UAM-X¹⁸ y la Red de Veganas Antiespecistas.

En estos encuentros y entrevistas participaron las siguientes activistas: Poli, mexicana a quien conocí por sus activismos en redes sociales y por usar el término “veganismo interseccional”; Liliana, música argentina de gran trayectoria y fundadora de la Red de Veganas Antiespecistas en México; Nydia, a quien conocí por su libro sobre Oztoc, amigo perro que perdió la vista a causa de la violencia; Gaby, activista chilena quien cocreó la propuesta para incluir a lxs animales como sujetos en la Constitución de Chile; Ximena, activista colombiana que lidera la colectiva “Olla popular vegana” para llevar alimentación vegetal a espacios

¹⁷ Consultar el anexo para ver información de la jornada “Mayo feminista antiespecista” y el link a los videos.

¹⁸ Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, que actualmente es mi casa de estudios. Se encuentra al sur en el Ciudad de México en el límite entre tres alcaldías Xochimilco, Tlalpán y Coyoacán.

populares y difundir formas situadas de veganismo; Itzel, activista de la periferia de México quien reivindica lo comunitario para las prácticas antiespecistas situadas; Lucero, ecofeminista nicaragüense que enfrenta un contexto hostil y de persecución contra feministas y que posiciona el ecofeminismo animalista en sus activismos; Andrea Rodríguez, feminista guatemalteca activa en diversos espacios feministas, incluyendo un medio de comunicación liderado por mujeres; Mariana, activista mexicana quien a través del arte visual y la irreverencia posiciona problemáticas y debates feministas y antiespecistas; Angélica, activista argentina fundadora del grupo de estudios “Lo animal es político”; Mica, activista argentina, filósofa de quien he aprendido sobre los cambios ontológicos que implica el antiespecismo; Mónica, activista guatemalteca con experiencia en espacios mixtos de liberación animal; Sarah, activista chilena en cuya obra encuentro mucha emoción y una forma de visibilizar el especismo; Carolina, la humana de Clavel, la chancha rebelde de Costa Rica; Sara, la humana de Clarita, la vaca que no sabe qué es la explotación. Estas dos últimas en particular, destacan por promover y haber puesto en marcha dos santuarios de animales.

Con respecto a los cuestionarios publicados en línea, más de 200 feministas participaron contestándolos y abriéndose así a compartir sus experiencias íntimas de violencia y toma de consciencia al momento de hablar sobre las vivencias que las han hecho nombrarse feministas y antiespecistas.

Para concluir el trabajo de campo y con el objetivo de incorporar experiencias presenciales asistí a dos marchas: la “Marcha contra el especismo 2021” y la marcha por el 8M participando en el bloque antiespecista.

Por último, para describir el contexto de los activismos participé en chats grupales de activistas en WhatsApp y una visita en el 2023 a un santuario antiespecista como parte de un voluntariado lésbico-feminista.

Esta investigación se presenta organizada en cinco capítulos. El primero, consiste en un estado de la cuestión como posible cartografía de la cuestión animal en los feminismos. Estratégicamente he incluido las demandas de las mujeres de Abya Yala en relación con la defensa del territorio con el objetivo de tejer diálogos antiespecistas con los Estudios Críticos Animales (ECA), los ecofeminismos

animalistas, la teoría feminista vegana y los veganismos de feministas negras y de color.

En el segundo capítulo, expongo un micelio teórico conceptual que contempla la experiencia feminista, el orden especista en el contexto latinoamericano y las prácticas veganas situadas para explicar los activismos feministas antiespecistas en América Latina. Además, explico las técnicas de investigación individuales y colectivas para llevar a cabo el trabajo de campo.

El tercer capítulo comprende los hallazgos de dicho trabajo de campo respecto a las experiencias de las feministas en relación con su devenir antiespecista y los efectos que éstas han tenido en sus vidas y sus contextos situados, planteo la *consciencia feminista antiespecista* como consecuencia del devenir y propongo la categoría de *experiencia generadora* para dar cuenta de aquellas vivencias que han dado lugar a este proceso.

En el cuarto capítulo explico los activismos antiespecistas en los que participan las feministas de acuerdo con sus contextos locales, así como con el contexto global latinoamericano. Pongo especial énfasis en aquellas características que predominan en América Latina.

Por último, en el capítulo V planteo lo que he llamado “ensayo de la utopía ecofeminista antiespecista” para explicar los eco-artivismos y los vínculos animales que *corazonan* la vida, así como aquellos activismos que están cambiando la cultura y enactúan una ontología antiespecista¹⁹.

Concluyo con reflexiones finales en torno a los hallazgos del trabajo de campo y propongo también los caminos que se abren para nuevas investigaciones a futuro.

Así pues, deseo que esta investigación genere, además de los aportes que he descrito, la reflexión y discusión necesaria en toda aquella persona humana que se nombre feminista ya que nuestra existencia en este planeta lo requiere, pues lo habitamos junto con otros seres sintientes que quieren y merecen vivir. Esta investigación es para mí una contribución desde la resistencia y en el

¹⁹ A cada capítulo le antecede una fotografía de mi archivo personal, relacionada con los temas a tratar y con la finalidad de evidenciar vínculos animales que surgieron o se fortalecieron durante este proceso de investigación.

reconocimiento de que podemos construir mundos más justos para las mujeres y otras animales alter-humanxs a partir de la *consciencia feminista antiespecista* y con y desde el *corazón*.



Manchas, Gina, Mike y Rex.
Habitantes del santuario “Huerta Vida Digna”..

Estado de México 2023. Archivo personal.

²⁰ Lxs animales del santuario “Huerta Vida Digna” son todos rescatados de la explotación o violencia. La fotografía muestra un momento divertido en el que Gina, la perra negra, con su boca y mano, juega con Mike un pato y Rex un gallo.

CAPÍTULO I. LXS OTRXS ANIMALES Y LOS FEMINISMOS

¿Cuándo empezaron a interesarles lxs otrxs animales a las feministas? ¿Por qué como feministas nos debería importar la vida de Manchas, Gina, Rex y Mike? Una cartografía sobre la cuestión animal desde los feminismos visibiliza las conexiones que existen entre la explotación del cuerpo de las mujeres y la de otrxs animales desde una lógica patriarcal de dominación. Además, presenta las propuestas de feministas para construir marcos otros de pensamiento que desplacen lo humano de la jerarquía más alta respecto al resto de lxs seres y nos convoquen a (re)pensarnos en este planeta desde reconocernos en interdependencia para construir otros mundos posibles, más justos, sin dominación.

Para empezar esta cartografía, expongo las cosmovisiones que las mujeres organizadas de Abya Yala reivindican desde un análisis autocrítico de su cultura de acuerdo con la situación que viven como mujeres en defensa del territorio-cuerpo y del territorio-tierra. Estas cosmovisiones, que son filosofías²¹, se basan en marcos de pensamientos otros que encuentran armonía con las propuestas de los ECA en América Latina, otro elemento mapeado en este ejercicio.

Desde los ECA las feministas están contribuyendo a la causa animal a partir de una postura posthumana que propone otras formas de definir lo humano y nuestra existencia en el planeta.

También he mapeado los ecofeminismos animalistas que abogan por la defensa de la naturaleza al igual que las mujeres de Abya Yala, pero que además ponen especial énfasis en la situación del resto de lxs animales. Estos

²¹ Aimé Tapia González, ecofeminista y filósofa mexicana explica en su libro *Mujeres indígenas en defensa de la tierra* (2018) que existe un paralelismo entre las mujeres y los pueblos indígenas cuando se trata de reconocerles como sujetos epistémicos ya que se pone en duda, no sólo su humanidad sino también, su capacidad de desarrollar planteamientos filosóficos. Tapia explica que en el siglo XX los movimientos indígenas interpelan a las cosmovisiones hegemónicas y demuestran que existen otras formas de existir con la naturaleza y de concebir al ser humano. De tal cuenta, en esta investigación integro lo que las mujeres indígenas reivindican de sus cosmovisiones reconociendo que son filosofías conformadas por epistemologías y ontologías relacionales que se acercan más a la causa animal en tanto que reconocen a otrxs animales y seres como sujetos de derechos las cuales orientan a las mujeres a buscar mejorar las condiciones para todas las formas de vida (Tapia González, 2018).

ecofeminismos develan la dominación de lxs animales al igual que la teoría feminista vegana. Esta teoría fue desarrollada desde los años setenta del siglo pasado por medio del activismo y los conocimientos de feministas, sobre todo estadounidenses, quienes visibilizaron las conexiones entre los sistemas de dominación del sexismo y el especismo y, posicionan al veganismo como congruente con ser feministas.

Sin bien esta teoría es importante porque incorpora los intereses de lxs animales en los espacios feministas, ha recibido críticas por no haber tomado en cuenta otros contextos y otras relaciones sociales de poder como la raza. Y es por eso que para complementar esta cartografía integro las experiencias de feministas negras y de color veganas, quienes proponen prácticas antiespecistas situadas de acuerdo con su contexto histórico y cultural.

De manera que esta posible cartografía de lxs otrxs animales y los feminismos constituye un estado de la cuestión sobre los activismos y las experiencias de las feministas respecto a la causa animal. A continuación, presento un mapa que explica de manera resumida esta cartografía.

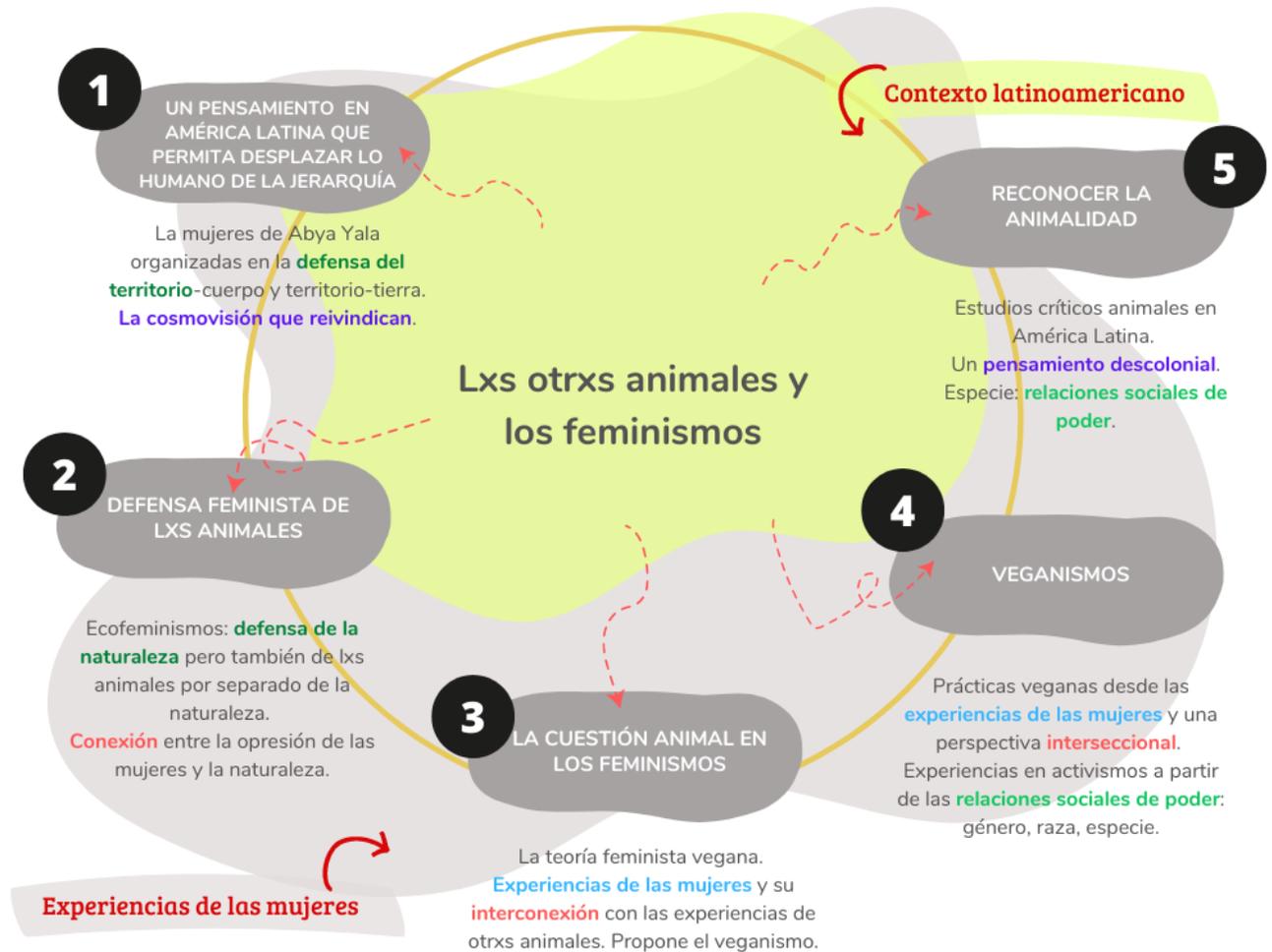


Imagen 1: una posible cartografía de la cuestión animal en los feminismos. Fuente: creación propia.

1.1 Tejiendo diálogos antiespecistas con las mujeres de Abya Yala

Pensar en las filosofías de los pueblos originarios de Abya Yala en relación con el antiespecismo no sería acudir a un nuevo marco de pensamiento en América Latina, más bien sería voltear a ver a lo que ha estado ahí y ha sido invisibilizado por el pensamiento hegemónico²². Siguiendo la invitación de los ECA a desplazarnos de

²² Sin negar la diversidad de cada pueblo, es posible identificar una matriz cultural común caracterizada por el reconocimiento de sujetos no humanos, la complementariedad, el territorio-memoria-cuerpo, la agricultura basada en la sabiduría ancestral y una ética y política de acuerdo con la vida comunitaria (Tapia González, 2018). Sobre referirme a pueblos originarios o indígenas sigo el ejemplo de Francesca Gargallo quien explica la complejidad al querer nombrar a todos los pueblos americanos no blancos, ni “blanquizados” (sic), considerando que algunos se niegan a ser llamados indígenas, otros afirman que son indios; y por otro lado, la connotación de pasado que implica usar

la ontología del pensamiento dicotómico occidental para construir-reconocer otros mundos mi propuesta es que aprendamos y nos (re) pensemos a través de cosmovisiones como la maya construyendo *conexiones parciales* (de la Cadena, 2020)²³.

Las mujeres de Abya Yala nos dan luces con sus trayectorias y luchas, las cuales son pistas valiosas y necesarias para tomar en cuenta en los feminismos antiespecistas en América Latina ya que llevan resistiendo desde hace siglos contra la colonización que ha querido borrar sus existencias. Si bien sus causas no son antiespecistas, las filosofías que reivindican ponen en tensión el pensamiento occidental y proponen otros mundos posibles tomando en cuenta la interdependencia de lxs humanxs con el resto de lxs seres, nos recuerdan que existen otras ontologías en las que las prácticas antiespecistas podrían tener más eco. Conocer el pensamiento de los pueblos originarios a través de la defensa del territorio de las mujeres de Abya Yala me permite situarme en América Latina para proponer alianzas antiespecistas desde los feminismos.

Las luchas de las mujeres indígenas y campesinas que surgen desde la resistencia y la defensa de los territorios, así como de movimientos con intenciones y prácticas feministas²⁴; algunos nombrados como feminismos indígenas y otros feminismos comunitarios, desde la idea de que feminismo es “Toda acción organizada por las mujeres indígenas en beneficio de una buena vida para todas las mujeres” (Julieta Paredes en Gargallo Celentani, 2014, p. 21). Las mujeres de Abya Yala en estos movimientos enriquecen y revitalizan la teoría feminista occidental (Marcos, 2014; Tapia González, 2010), problematizan la realidad actual

pueblos originarios la cual critica Silvia Rivera Cusicanqui (Gargallo Celentani, 2014). Por lo que usaré los términos con los que las mujeres se nombran ellas mismas y en general “pueblos originarios” para referirme al “conjunto de las nacionalidades americanas no estatales que hacen remontar su historia y su cultura a orígenes no europeos ni africanos” (Gargallo Celentani, 2014, p. 27).

²³ *Conexiones parciales* es una expresión que Marisol de la Cadena toma prestado de Marilyn Strathern. Con ella refiere a “una relación que compone un agregado que «no es singular ni plural, ni uno ni muchos, un circuito de conexiones en lugar de partes juntas». Las conexiones parciales no crean una entidad única; la entidad que resulta es más que una, pero menos que dos” (Strathern en de la Cadena, 2020, p. 290).

²⁴ Mágina Millán propone como intencionalidad feminista al “proceso en curso, abierto y multisituado, comprometido con la transformación social.” (Millán, 2014, p. 119).

capitalista antropocéntrica en la que vivimos y hacen una revisión crítica desde dentro de sus propias culturas sin reivindicar aquello que justifique su dominación²⁵ (Cabnal, 2010; Gargallo Celentani, 2014; Marcos, 2014; Tapia González, 2010). Entre otros aspectos, ponen en el centro de la discusión al sistema capitalista neoliberal que explota a las mujeres así como a la naturaleza y la arrogancia sobre la supuesta superioridad de algunas formas de conocer sobre otras, que los feminismos occidentales asumen frecuentemente (Gargallo Celentani, 2014; Marcos, 2014)²⁶.

Los feminismos indígenas, comunitarios y territoriales, surgen de ideas milenarias, de las filosofías que son cosmovisiones de los pueblos originarios en encuentro con los reclamos feministas. Escuchar y dialogar con las mujeres en feminismos emergentes como los indígenas a través de procesos de descolonización nos da la posibilidad de entretejer nuestras luchas e identidades (Millán et al., 2014), “Centrar la mirada en el múltiple tejido de puentes que se construye a partir de las luchas, nos pueden dar pistas de los **horizontes posibles** que se han venido entrelazando y que pueden agrietar las lógicas del capital” (el énfasis es mío, Cruz Hernández, 2020, p. 93).

²⁵ Las mujeres de feminismos comunitarios no reivindican todos los conceptos de sus cosmovisiones, sobre todo aquellos que son patriarcales y han dado lugar a su opresión, como por ejemplo el de la dualidad Chacha-Warmi (Hombre-Mujer) que denuncian las mujeres indígenas, campesinas y originarias de los Andes. Aseguran que si sus tradiciones las oprimen cambiarán esas tradiciones y apuestan por una nueva cosmovisión en búsqueda del equilibrio (idea similar a la equidad en el pensamiento occidental) (Cabnal, 2010; Gargallo Celentani, 2014; Tapia González, 2010), en este sentido concuerdo con Tapia González al afirmar que “Es necesario evitar la idealización de las culturas o el rechazo en bloque de sus aportaciones” (2018, p. 99).

²⁶ Si bien no todas las mujeres de movimientos indígenas y comunitarios se nombran feministas, sus luchas tienen intenciones feministas y no se posicionan antagónicas a los feminismos (Cruz Hernández, 2020). Esto no quiere decir que no existan tensiones y retos que afrontar, uno de éstos es “el reconocimiento de que las miradas son múltiples y los saberes se encuentran contextualizados [...] es imprescindible reconocer otras miradas marcadas por la identidad étnica” (Tapia González, 2018, p. 95). Una de las tensiones que existe entre los feminismos de América Latina es la derivada de la tensión provocada por la relación categoría género y la de etnia; para algunas su posición como mujeres es de igual importancia que la pertenencia cultural. Otro reto que afrontan los feminismos indígenas y comunitarios es el uso de categorías que han sido importadas de Europa, ante esta situación ellas han creado sus propios conceptos y categorías como la de *territorio-cuerpo*. Por otro lado, otro reto es reconocer que “Identificarse como mujeres en proceso de liberación de las opresiones patriarcales no es lo mismo en un mundo visualizado como dual, complementario aunque desigual, necesariamente dialógico y complejo, que desde un mundo binario y contrapuesto” (Gargallo Celentani, 2014, p. 20), esto abre las oportunidades al diálogo complejo para aprender y desaprender desde las miradas situadas de las mujeres mestizas e indígenas.

Como mujer mestiza que nació y ha vivido la mayor parte en Guatemala, desconozco la cosmovisión maya y las propuestas de los movimientos de mujeres indígenas guatemaltecas aun cuando han estado *tan cerca*²⁷. Considero que esta situación es el resultado del racismo que ha atravesado todas las dimensiones de mi vida²⁸. Para mí es un reto adentrarme a descubrir los movimientos de las mujeres indígenas y los feminismos comunitarios territoriales, pues temo que el sesgo de pensamiento occidental sobre el que me he formado dificulte la comprensión de conceptos y pensamientos de las cosmovisiones de los pueblos originarios. Sin embargo, en ellos encuentro una gran resonancia para desafiar el especismo que caracteriza nuestras vidas y, además, grandes posibilidades de coaliciones entre las filosofías de las mujeres de los pueblos originarios y los ECA en América Latina, que precisamente cuestionan el pensamiento occidental y le apuestan a la concepción de un mundo sin dicotomías jerarquizantes²⁹.

Por tanto, guiada por la metodología de Marisol de la Cadena (2020), para acercarnos a las ontologías de los pueblos originarios, tomo en cuenta la posibilidad de equivocación como aquella que evidencia que no siempre los entendimientos serán iguales sobre las formas de ver múltiples mundos que existen, que no imaginados. La equivocación permite crear “circuitos entre mundos parcialmente conectados” (2020, p. 292) para crear alianzas parcialmente conectadas (2020).

Este acercamiento con las mujeres de Abya Yala me convoca a tejer políticas de solidaridad para establecer alianzas que reconozcan y respeten la diversidad de los intereses de las mujeres, lo que no implica imposibilidad sino la articulación de luchas (Rosalva Aída Hernández en Tapia González, 2010). Tal como lo expresa Lorena Cabnal, “Este hilo del pensamiento, de la palabra y de la acción feminista comunitaria me ha llevado a ver la importancia de tejer pensamientos con otras mujeres, sean indígenas de los diversos pueblos originarios, o sean “occidentales””

²⁷ Si bien la ontología del Pueblo Maya tiene una fuerte presencia en la actualidad, ideológicamente las percibimos lejanas porque han sido borradas en ámbitos en los que yo misma me he desenvuelto.

²⁸ De acuerdo con Aimé Tapia González (2018), en algunos países latinoamericanos el mestizaje fue usado como una estrategia para “desindianizar” para garantizar una unidad nacional ante las exigencias de los pueblos indígenas para la conformación de estados plurinacionales.

²⁹ Acercarme a las ontologías de los pueblos originarios ha significado abrir el *corazón* que ya vibra con las enseñanzas de las mujeres indígenas. Más adelante explico un significado más amplio de *corazón* con base a la cosmovisión maya.

(2010, p. 24) ³⁰. Escuchar y dialogar con las mujeres indígenas y campesinas brindaría oportunidades para aprender sobre sus formas de concebir otros mundos y establecer coaliciones en contra del patriarcado y del especismo.

He aprendido que las mujeres indígenas y campesinas le apuestan a la defensa de la vida, del territorio y a concebir una existencia como parte de un cosmos donde todxs los seres vivos somos sujetos; por esto, Tapia afirma que podríamos llamarlas ecofeministas,

[...] aunque, según la cosmovisión que está en la base de sus prácticas, tal afirmación representa una redundancia porque, lo que entienden como «feminismo», es decir, la búsqueda de igualdad, reciprocidad y respeto, para ser coherente, debe extenderse no solo a las relaciones entre los sexos, sino también a las formas de vida no humanas (Tapia González, 2015, p. 264).

Las feministas comunitarias radicalizaron su feminismo a través de una perspectiva ecofeminista y su ecofeminismo desde una economía del cuerpo y la tierra al postular la no propiedad de la tierra ya que no puede pertenecer a las personas de una comunidad sino que la comunidad existe en cuanto comparte su ser con la Pachamama (Gargallo Celentani, 2014) ³¹.

Considero que algunas demandas que hacen las mujeres de los pueblos originarios latinoamericanos dialogan con las demandas antiespecistas. A continuación, las presento ³².

³⁰ Lorena Cabnal es una feminista comunitaria, indígena maya-xinka. Se autodenomina sanadora, hija de la cosmogonía maya xinka y cofundadora del movimiento feminista comunitario-territorial en Guatemala, la Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario, Tzk'at (en lengua maya quiché). Con el ánimo de conocer más sobre su postura respecto a otrxs animales me comuniqué con Lorena; sin embargo, no fue posible entrevistarla pues se encuentra en un lugar a 12 horas de distancia de la ciudad capital de Guatemala apoyando la resistencia de mujeres que defienden su territorio.

³¹ Vale la pena recordar que los ecofeminismos inician con la convicción de algunas feministas francesas de que la dominación masculina de las mujeres y de la naturaleza están relacionadas. Además, critican los dualismos mente/cuerpo, naturaleza/cultura, hombre/mujer, entre otros (Puleo, 2000a). A pesar de que existen diversos ecofeminismos, comparten las siguientes tesis: 1. Existe una relación entre la opresión de las mujeres y la naturaleza (sexismo, racismo, clasismo); 2. Los feminismos en tanto teoría y práctica deben incluir una perspectiva ecológica, 3. Las propuestas frente a las crisis ecológicas deben asumir las reivindicaciones feministas (Puleo, 2000b).

³² Las demandas que he seleccionado para ponerlas en diálogo con las ecofeministas forman parte de la intervención de pueblos originarios en la Cumbre de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra que se llevó a cabo en Cochabamba en el 2010.

La Pachamama contiene la vida

La Tierra contiene la vida, así como también, las relaciones entre los seres, sus energías, necesidades y deseos (Gargallo Celentani, 2014). **“Denunciamos que la comprensión de Pachamama como sinónimo de Madre Tierra es reduccionista y machista, que hace referencia solamente a la fertilidad para tener a las mujeres y a la Pachamama a su arbitrio patriarcal** (el énfasis es mío, Gargallo Celentani, 2014, p. 186).

De acuerdo con Cabnal (2010), la configuración de su comunidad y el paradigma del Buen Vivir (*Sumak Kawsay*) se construyen en una cosmogonía que es masculina y no es una realidad la igualdad que plantea la dualidad, donde hombres y mujeres son pares. Lo mismo sucede con la Pachamama³³, que, desde un paradigma cosmogónico heterosexual de la realidad, se feminiza y es fecundada como hembra por un macho asociado a los astros. Tanto la desigualdad entre hombres y mujeres, como la hetero-realidad con que se trata a la naturaleza dan lugar a una dualidad opresiva. Además, esta desigualdad se extiende a otros animales y formas de vida, a quienes son dominados y explotados desde esta lógica que privilegia lo masculino.

La Pachamama no está al servicio del desarrollo

La Pachamama no puede ser dominada y ponerse al servicio del consumo en el sistema capitalista y patriarcal donde todo se ha convertido en mercancía y propiedad privada con un precio (Gargallo Celentani, 2014). **“Es necesario entonces, desmontar el Estado Patriarcal y Neoliberal en sus concepciones perversas para poder –como pueblos– interactuar con un par político, un igual que sólo prevé el bienestar colectivo e individual, que no lo determina, oprime y norma, como hacen los estados hoy”** (el énfasis es mío, Gargallo Celentani, 2014, p. 187, 192, 191).

³³ Madre Tierra, Nuestra Madre Tierra.

En la década de los años noventa del siglo pasado, Val Plumwood,³⁴ denunció que el pensamiento capitalista se basaba en dualismos que jerarquizan (en Herrero, 2018), dividen la realidad en pares de valor opuesto en lugar de complementario, otorga poder a unos en detrimento de otros (Herrero, 2018), ha colonizado nuestras mentes y la consciencia sobre las condiciones de producción de lo que comemos (Carreras, 2016; Angela Davis en Davis y Varela, 2016). Las sociedades industriales capitalistas son aquellas que se caracterizan por un proceso de industrialización para obtener capital a través del progreso, la sobreproducción, sobreexplotación y el consumo excesivo, incluyendo el de lxs animales no humanos (Lucano Ramírez, 2017).

La Pachamama no es propiedad de nadie

La Pachamama es propia de sí misma y nuestra relación con ella es recíproca y no de propiedad, es nuestra madre. Garantiza la vida de la comunidad por eso no se depreda ni se elimina o tortura a los seres que la habitan (Gargallo Celentani, 2014). **“Concebimos a la comunidad como ser en sí misma, con identidad propia. Mujeres, hombres, tierra, territorio, animales, vegetales. [...] cielo, espacio aéreo y todos sus seres vivos [...] vida animal, vegetal y mineral”** (el énfasis es mío, Gargallo Celentani, 2014, p. 187, 190).

La tortura de lxs animales, debido a las prácticas especistas y como consecuencia de la dominación de sus hábitats, atenta directamente contra la Pachamama. Las ecofeministas afirman que es necesario reconsiderar los fundamentos del contrato social moderno para construir una democracia planetaria (Shiva, 2016), que avance en la puesta en práctica de una justicia ambiental multiespecie (Haraway, 2016) y “le otorgue algunos derechos a la naturaleza,

³⁴ Val Plumwood (1939-2008) es una representante clásica de los ecofeminismos, fue una filósofa australiana que se posicionaba como constructivista, se alejó de los esencialismos de algunos ecofeminismos al reconocer la historia, construcción y carácter racional del patriarcado. Val, quien cambia su apellido a Plumwood en honor al ciruelo, escribe el libro *The eye of the Crocodile* para plasmar su experiencia como presa de un cocodrilo, vivencia que le cambió la percepción del ser humano respecto a su posición como ser libre en comparación con su posición como presa desde la mirada de un cocodrilo en tanto depredador humano (Plumwood, 2012).

incluyendo el resto de los animales” (Herrero, 2018, p. 24) como una apuesta a garantizar la vida del planeta.

El cambio climático no es un proceso natural de la Pachamama

El cambio climático no es autorregulación de la Pachamama sino consecuencia de la actividad humana en el marco de un desarrollo depredador (Gargallo Celentani, 2014). **“Desde el feminismo comunitario demandamos que todos y todas quienes han contribuido al calentamiento global, contaminación y por ende cambio climático asuman su responsabilidad en la medida que les corresponda, unos o unas más que otros, seguramente”** (el énfasis es mío, Gargallo Celentani, 2014, p. 192).

Se sabe que la industria cárnica y láctea contribuyen en gran medida a la emisión de gases de efecto invernadero (GEI). De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés)³⁵, la producción ganadera requiere de un tercio de las tierras de cultivo de todo el mundo destinadas a producir pienso (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2014). Según GRAIN³⁶, para evitar la catástrofe climática es necesario reducir la producción y consumo de carne y productos lácteos, “las grandes compañías cárnicas y de lácteos han escapado hasta ahora al escrutinio público acerca de su impacto en el cambio climático. La falta de información pública sobre la magnitud de sus huellas de GEI es uno de los factores que contribuyen a esto” (GRAIN, 2018, p. 2, 6).

Es importante resaltar que las mujeres indígenas defienden sus culturas siempre y cuando no vulneren sus derechos (Tapia González, 2018). Repensar lo milenarismo y la sacralidad de los pueblos indígenas es lo que las feministas comunitarias han hecho (Paredes y Comunidad Mujeres Creando Comunidad,

³⁵ *Food and Agriculture Organization of the United Nations.*

³⁶ De acuerdo con su sitio web: “GRAIN es una pequeña organización internacional sin fines de lucro que trabaja apoyando a campesinos y agricultores en pequeña escala y a movimientos sociales en sus luchas por lograr sistemas alimentarios basados en la biodiversidad y controlados comunitariamente. Nuestro apoyo consiste en producir investigaciones y análisis independientes, impulsar la vinculación y el tejido de redes a nivel local, regional e internacional, y cultivar nuevas formas de cooperación y construcción de alianzas. Casi todo nuestro trabajo se orienta hacia África, Asia y América Latina y se concreta en esas regiones” (GRAIN, s/f).

2014). Para ello, han emprendido valientemente un camino con cuestionamientos y afirmaciones propias respecto a la cultura ancestral, lo cual las ha llevado a cuestionar y sospechar el orden establecido (Cabnal, 2010)³⁷. Esto a su vez les ha dado las herramientas para reivindicar de estas filosofías los aspectos con los que están de acuerdo según sus condiciones como mujeres.

Por otro lado, los aportes de las mujeres de Abya Yala pueden provocarnos un quiebre ontológico necesario en tanto ejercicio mental retador que nos invita a desplazarnos de la jerarquía y los privilegios que nos da la especie en esta sociedad. Y es que nos convocan a adoptar prácticas desde una postura postantropocéntrica que visibiliza al especismo como orden de dominación que se concreta en la violencia a partir de las creencias de que otrxs animales son inferiores a lxs humanxs (Navarro, 2016b), para reconocer que otros mundos son posibles. Otros mundos ya lo son.

Ahora bien, sin el ánimo de romantizar las cosmovisiones de los pueblos originarios y desde el entendimiento de que en la vida cotidiana las prácticas pueden distanciarse de la filosofía³⁸, la invitación es a seguir el ejemplo de autocrítica de las mujeres de Abya Yala. Esto nos permitiría no solo reflexionar sobre los sesgos y limitaciones de nuestros propios marcos de pensamiento, sino también, conocer e inspirarnos en las reivindicaciones de las mujeres de los feminismos comunitarios e indígenas, quienes contribuyen a que podamos imaginarnos como artífices de nuevos mundos y nos ayudan a vislumbrar múltiples posibilidades de vida en armonía con el resto de lxs animales y especies. Podríamos así, imaginarnos habitando otras ontologías centradas en la vida (Pichinao Huenchuleo, 2015).

³⁷ Esta sospecha cosmogónica (Patiño, 2020), ha hecho que las feministas indígenas planteen la existencia de un patriarcado milenario que a través de la invasión española se refuncionalizó con el patriarcado occidental, a lo cual llaman “entronque de patriarcados” (Cabnal, 2010; Gargallo Celentani, 2014), se entiende al patriarcado como “el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias, y discriminaciones que vive toda la humanidad (mujeres hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, como un sistema históricamente construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres” (Cabnal, 2010, p. 16).

³⁸ Ya que como lo indica la académica mapuche Jimena Pichinao “Cuando la mercantilización envuelve dimensiones esenciales y constitutivas de un pueblo, inevitablemente, se generan procesos de transformación del corpus ideológico que articula tanto su vida social como su economía, reformulándose las relaciones sociales que se encuentran a la base, el concepto de riqueza, de propiedad, de bienestar.” (Pichinao Huenchuleo, 2015).

1.2 Ecofeminismo animalista

Enfrentar las crisis climáticas y promover la defensa de la naturaleza ha sido una de las causas de los feminismos a través de la ecología feminista y los diversos ecofeminismos.

En la sección anterior he puesto en diálogo las demandas de las mujeres de los pueblos originarios con los ecofeminismos ya que hay puntos de encuentro sobre la necesidad de visibilizar y enfrentar la violencia patriarcal que sufren la Tierra y los seres que la habitan³⁹.

Desde una perspectiva antiespecista, existe una crítica a los ecofeminismos ya que no visibilizan la opresión de lxs animales no humanos pues muchas veces se les menciona como parte de la explotación de la naturaleza, invisibilizando sus propios sufrimientos y las condiciones a las que son sometidos, en específico sobre las condiciones de vida en las granjas industriales y la de las llamadas mascotas (Adams y Donovan, 1995; A. H. Puleo, 2021). No todos los ecofeminismos se plantea la cuestión animal, algunas ecofeministas adoptan una perspectiva ecológica de la preservación del ecosistema, de las especies y su entorno, la cual no toma en consideración la compasión con lxs animales no humanos desde una ética animalista (A. H. Puleo, 2021).

Después de años de investigación sobre ecofeminismos, las críticas al ecofeminismo clásico e incluso al constructivista, por seguir perpetuando concepciones biologicistas de las mujeres y su cercanía a la naturaleza como consecuencia de la socialización, Alicia Puleo en el 2008 propuso un ecofeminismo

³⁹ Desde la década de los años setenta del siglo pasado las feministas han luchado por la defensa de la naturaleza para enfrentar las crisis climáticas desde su propia perspectiva junto con otros esfuerzos como el de la economía feminista, la ecología social y el ecosocialismo, (Herrero, 2018; A. H. Puleo et al., 2015). El ecofeminismo es “el encuentro de la reflexión feminista con un nuevo movimiento social y una respuesta (tentativa, múltiple y aún en proceso de elaboración) a uno de los más acuciantes problemas de nuestro tiempo: la crisis ecológica” (A. H. Puleo, 2000a, p. 165). Los diversos ecofeminismos actuales plantean que hay una relación entre la dominación de las mujeres y la de la naturaleza, en sus análisis critican las duplas de categorías del pensamiento occidental moderno que imponen una jerarquización y dominación: cultura/naturaleza, masculino/femenino, razón/emoción y algunas incluyen la dicotomía humano/animal (Adams, 1991; A. H. Puleo, 2021). A la dominación de naturaleza y mujeres Vandana Shiva la llamó la dominación gemela (Herrero, 2018).

al cual llamó ilustrado o ecofeminismo crítico. Puleo es una filósofa ecofeminista que nació en Argentina y radica en España, ella se opone a las prácticas violentas contra lxs animales no humanos y su propuesta de ecofeminismo es la base teórica de la Red Ecofeminista (A. H. Puleo, 2021). De acuerdo con Puleo, todos los ecofeminismos son críticos y a su propuesta le ha agregado este adjetivo para referirse a las promesas incumplidas de la Ilustración y la necesidad de alcanzarlas “superando sus limitaciones androantropocéntricas” (A. H. Puleo, 2021, p. 23). Desde una perspectiva filosófica del ecofeminismo plantea superar los sesgos que han definido la especie humana: androcentrismo y antropocentrismo, lo que dará como resultado una nueva definición filosófica-política de naturaleza y del ser humano (2000a).

El feminismo y el ecologismo como pensamientos críticos, buscan el ideal igualitario; además, son una autocrítica de la razón, permiten “descubrir que naturaleza es una categoría política” (2000a, p. 185). He aquí un punto de encuentro con las mujeres de Abya Yala que promueven un marco de pensamiento que promueve relacionarnos sin jerarquías con el resto de los seres desde un posicionamiento en el que se reconoce que somos parte del cosmos y cohabitamos en el mismo planeta.

Otra propuesta ecofeminista es la de Greta Gaard⁴⁰ quien expone un ecofeminismo vegano que se posiciona desde la simpatía con lxs animales para llevar el postulado de *lo* “personal es político” a las decisiones sobre nuestros hábitos de consumo y otros aspectos de la vida, “el poder del ecofeminismo vegano no se basa en el juicio de otros humanos, sino en la simpatía por otros animales”⁴¹ (Gaard, 2002, p. 121).

La definición de ecofeminismo vegano apareció por primera vez en el libro *Women, Animals and Nature* de la misma autora, publicado en 1993 como un esfuerzo colectivo por entablar un puente entre la teoría ecofeminista, el activismo

⁴⁰ Ecofeminista estadounidense que ha estudiado el ecofeminismo vegano o animalista, además de desenvolverse en el ámbito de la ecocrítica. La autora utiliza el término ecofeminismo vegetariano, sin embargo, al igual que Carol Adams su definición de vegetarianismo se refiere a la oponerse a la explotación animal por lo que usaré el término vegano.

⁴¹ Traducción propia.

y la academia (Gaard, 1993). Las ecofeministas veganas descubrieron que era necesario nombrar al especismo como categoría de análisis ya que la opresión de las especies no era incluida en los conceptos de dominación de la naturaleza de los ecofeminismos,

El compromiso del feminismo con la inclusión ha significado (idealmente) que cuando se reconoce a un grupo desfavorecido, responder a las preocupaciones de ese grupo e incluirlas posteriormente influye en la forma de la teoría feminista (Gaard, 2002, p. 128)⁴².

El ecofeminismo vegano es una alternativa para los análisis ecofeministas inadecuados respecto a la cuestión animal y posiciona al especismo como fundamental en los análisis ya que “Las ecofeministas veganas han demostrado que el especismo es una forma de opresión que se asemeja a otras formas de opresión y las refuerza”⁴³ (Gaard, 2002, p. 131). Cabe decir que el ecofeminismo propone al veganismo ya sea por la consideración de lxs animales alter-humanxs y por la insostenibilidad de la sociedad neoliberal que causa crisis ambientales.

Los ecofeminismos que toman en cuenta a otrxs animales han logrado identificar la relación entre las violencias que sufren las mujeres y otrxs animales. Otras referentes ecofeministas son Marjorie Spiegel, quien evidenció las relaciones entre especismo y racismo; Aviva Cantor lo hizo sobre el uso de lenguaje especista y sexista para visibilizar el uso de animales para violentar a las mujeres (por ejemplo, perra, cerda, vaca, cabeza de chorlito, entre otros), y también Laurel Holliday y Marti Kheel quienes pusieron de relieve las similitudes entre la opresión de las mujeres (sexismo) y la de lxs animales (especismo) y la opresión de las personas de color (racismo).

Por otro lado, se sabe que, entre las feministas lesbianas, en los años setenta del siglo pasado relacionaron el acto de comer carne con la dominación patriarcal, muchas de ellas eran vegetarianas y esto formó parte de su cultura. Conjuntamente, las feministas radicales y espirituales señalaron las conexiones construidas culturalmente entre mujeres y animales que son anteriores a la historia patriarcal:

⁴² Traducción propia.

⁴³ Traducción propia.

como seres divinos, la creencia en la Gran Diosa quien era animal (Gaard, 2002), ellas han identificado al especismo como otro sistema de opresión que se relaciona con el sexismo y el racismo, entre otros.

Encontrar y visibilizar estas relaciones ha sido el objetivo de algunas feministas al crear la teoría feminista vegana que presento a continuación.

1.3 Teoría feminista vegana

En la década de los años setenta del siglo pasado varias feministas empezaron a politizar sus experiencias pues les interesaba develar las relaciones que hay entre la violencia que sufren las mujeres con las que sufren la naturaleza y otrxs animales. Así, surgen diversos enfoques de estudio que dieron lugar a la teoría feminista vinculada con la ecología y la cuestión animal, entre otros.

Llamo teoría feminista vegana a la creada por feministas, algunas nombradas ecofeministas y otras veganas, a quienes les interesó la causa animal y, por tanto, develar las conexiones que encontraban entre las violencias y las lógicas de dominación, no solo contra las mujeres sino contra otrxs seres. Es de mi interés subrayar que estos aportes que provienen de la academia, así como también de los activismos, devienen de las experiencias de las mujeres.

Esta teoría plantea reconocer la violencia y explotación contra otrxs animales a través de diversas estrategias que resultan de experiencias personales de violencia a partir de las cuales se logran identificar con otrxs animales, así como también, de vínculos animales que les han permitido entablar relaciones de cuidado y cuestionamiento sobre la explotación animal.

La mayoría de las autoras de la teoría feminista vegana provienen del contexto estadounidense. Sus aportes son esenciales no solo por posicionar la cuestión animal en el debate feminista y proponer el veganismo para enfrentar su explotación, sino porque también influyen hoy en día en los activismos de las feministas antiespecistas en América Latina.

“Mi vegetarianismo tenía poco que ver con mi feminismo, o eso pensaba”, así empieza Carol Adams el prólogo de su libro *La política sexual de la carne. Una*

teoría crítica feminista vegetariana, recuerda la frase en el prólogo de la edición del décimo aniversario para dar cuenta de la persona que era en ese momento, en búsqueda de una teoría feminista vegetariana estricta (Adams, 2016)⁴⁴.

La propuesta de un veganismo feminista de Adams fue bien recibida por otras feministas, pero también le causaron repercusiones negativas haciéndola sentir vulnerable, lo que en parte contribuyó a que tardara tantos años en terminar de escribir su libro el cual se publicó hasta diciembre de 1989, quince años después de que en 1974 tuviera la idea de que feminismo y vegetarianismo están conectados (Adams, 2010).

La teoría feminista vegana explica que históricamente la inferioridad de las mujeres ha sido justificada ideológicamente al asociarlas con otros animales poniendo en duda su racionalidad, característica definida por el pensamiento occidental moderno como necesaria para la consideración moral (Adams y Donovan, 1995). Hasta hace poco, la etiqueta de animalidad impedía que las mujeres fueran reconocidas como ciudadanas con derechos⁴⁵.

Ante la asociación de las mujeres con otros animales, han surgido varias aproximaciones en la teoría feminista: negar que las mujeres son animales, sino que son humanas. Las feministas liberales como Simone de Beauvoir y Mary Wollstonecraft se alejaron de la animalidad para reclamar su racionalidad con tal de conseguir derechos. Otro acercamiento es el de las feministas que se comprometen con la cuestión animal en congruencia con feminismos más abiertos que analizan las opresiones y ofrecen propuestas de liberación que incluyan lo no humano, esta es la postura sobre la que se basa la teoría feminista vegana,

Creemos que todas las opresiones están interconectadas: ninguna criatura será libre hasta que todos estén libres: del abuso, la degradación, la explotación, la contaminación y la comercialización. Las mujeres y los animales han compartido históricamente estas opresiones, y hasta que se

⁴⁴ El libro *La Política Sexual de la Carne. Una teoría crítica feminista vegetariana*, dio origen a una teoría feminista que a través de la interacción con sus lectoras resultó en activismos feministas veganos en el contexto estadounidense (Adams, 2016).

⁴⁵ Además de dudar de la racionalidad de las mujeres, también se duda de la racionalidad de las personas de color (Adams y Donovan, 1995).

acabe con la **mentalidad de dominación en todas sus formas**, estas aflicciones continuarán (el énfasis es mío, Adams y Donovan, 1995, p. 11).

Identificar que la dominación patriarcal es una lógica que afecta no solo a las mujeres y a otras personas, sino también al resto de lxs animales y al planeta, permitió formular una teoría feminista que va más allá del antropocentrismo, ya que cuestiona el pensamiento occidental que a través de dicotomías como humano/animal, hombre/naturaleza, hombre/mujer, entre otras, jerarquiza y cosifica para justificar diversas formas de opresión. Desde una perspectiva amplia se busca el bienestar no solo de las mujeres, sino también de lxs animales y en general de la vida en la Tierra (Adams y Donovan, 1995).

Adams ha logrado evidenciar la semejanza que existe entre la explotación del cuerpo de las mujeres y la de otrxs animales, para la cual es necesario un proceso de cosificación⁴⁶, fragmentación y consumo desde una lógica de dominación ya que “la carne es un símbolo de la dominación masculina” (Adams, 2016, p. 43). El consumo de cadáveres nombrados carne se da a través de diversas prácticas y estrategias especistas, por ejemplo, en el lenguaje (Dunayer, 1995), la publicidad y las herramientas capitalistas patriarcales de acuerdo con el *carnismo* (Joy, 2013).

Para comprender el consumo de la carne en las sociedades actuales, Melanie Joy plantea el concepto de *carnismo* como el sistema de creencias sobre el que se justifica el consumo de animales como comida. Estas creencias condicionan a las personas a comer ciertos animales, pero no a otrxs, por ejemplo, a los comúnmente llamadxs mascotas. El *carnismo* se relaciona con el patriarcado en tanto que es otro sistema de creencias e ideologías que justifican la violencia y dominación en este caso, de lxs animales alter-humanxs. Joy explica los mecanismos psicológicos que las personas adoptan cuando consumen cuerpos de animales muertos; tales como, la invisibilidad de lxs animales en el momento de consumirlos (Joy, 2013) lo cual relaciono con el *referente ausente* de Carol Adams.

⁴⁶ Adams usa la palabra objetificación. He decidido usar la palabra cosificación porque considero que queda más claro que se refiere a percibir a seres vivos como cosas.

Joy analiza desde la psicología y Adams se enfoca en la publicidad, el lenguaje y otras herramientas que dan lugar a la cosificación de los cuerpos desde una política sexual que expone cómo algunas partes de los cuerpos de las mujeres son vendidos como objetos sexuales y cómo lxs animales son feminizados y humanizados para ser más atractivos para su consumo, de esta forma los cuerpos, tanto de animales como de mujeres, son vistos como objetos en las que diferentes partes son consumibles:

La política sexual de la carne significa que lo que, o mejor, *quien* nos comemos está determinado por las políticas patriarcales de nuestra cultura, y que los significados atribuidos a comer carne incluyen significados agrupados en torno a la virilidad (Adams, 2016, p. 15).

Es importante destacar que la política sexual de la carne se refiere al consumo de la carne animal y del consumo metafórico de la carne de las mujeres (Adams, 2016).

Ante el reto de responder a preguntas como: ¿por qué las feministas deberían preocuparse por el trato hacia los animales? ¿Por qué debería haber una perspectiva feminista sobre el estado de los animales?, Josephine Donovan⁴⁷ y Carol Adams editaron en 1999 la antología *Animals & Women, Feminist Theoretical Explorations*. En este libro se argumenta que teorizar sobre lxs animales desde los feminismos es inevitable (Adams y Donovan, 1995), la propuesta es desplazarse de la estrategia de negar la animalidad hacia el estudio de las conexiones entre mujeres y animales en la dominación patriarcal especista.

Esta antología pone en diálogo al feminismo y la cuestión animal tomando en cuenta al sexismo y al especismo como opresiones entrelazadas⁴⁸. Otros temas que abordan son: los vínculos entre las mujeres y lxs animales, la violencia contra las mujeres y contra lxs animales, especismo y liberación animal,

[...] queremos proponer una visión que vaya más allá de la teoría antropocéntrica. Creemos que es importante que la teoría feminista acceda a esta perspectiva más amplia para el bien no solo de las mujeres, sino

⁴⁷ Josephine Donovan es una feminista filipina radicada en Estados Unidos, cuyas investigaciones se centran en la crítica literaria feminista y la ética animal, entre otras.

⁴⁸ *Interlocking Oppressions*.

también de los animales y, de hecho, de la vida en la Tierra⁴⁹ (Adams y Donovan, 1995, p. 13).

Además de analizar la explotación animal, otras feministas también estudiaron la relación entre sexismo y especismo. Tal es el caso de Joan Dunayer⁵⁰ (2001, 1995) quien propone que esta relación es bidireccional, el especismo contribuye a la opresión de las mujeres y el sexismo contribuye también a la opresión de otrxs animales⁵¹.

Esta teoría feminista propone al veganismo como una práctica y posicionamiento político congruente con los activismos de las mujeres, por lo que va más allá de una dieta vegetariana estricta⁵². Carol Adams al igual que otras feministas, como Greta Gaard (2002) y Lorin Gruen (1996; 2015), se oponen a todo uso de lxs animales no humanos, creen que no se trata de pensar solo en el bienestar de lxs animales en las granjas, lo que da lugar a posturas como la bienestarista⁵³, sino de tomar en cuenta los derechos de lxs animales no humanos desde una postura abolicionista (Swinbank, 2008)⁵⁴.

La teoría feminista vegana proviene de las experiencias múltiples y diversas de las mujeres, las que a su vez devienen en activismos. Su compromiso político es con el cambio (Adams, 2016). Esta teoría ha evidenciado que los sistemas de opresión que afectan a las mujeres están conectados con la opresión de lxs animales no humanos. Sin embargo, ha recibido críticas por no incorporar a sus análisis otras relaciones sociales de poder además del género, como la raza.

⁴⁹ Traducción propia.

⁵⁰ Feminista antiespecista estadounidense que promueve derechos legales para no humanxs.

⁵¹ Por ejemplo, la proteína feminizada, los estereotipos sobre que la preocupación por la cuestión animal es más femenina.

⁵² También llamada dieta vegetal o basada en plantas. Si bien es Carol Adams quien denomina a esta teoría como feminista vegetariana enfatizando que va más allá de una dieta vegetariana, porque le apuesta al veganismo como parte del activismo feminista. Basándome en esta reflexión es que utilizo en este documento la expresión teoría feminista vegana.

⁵³ El bienestarismo es una postura a la que le interesa velar por el bienestar de lxs animales no humanos producidos para consumo mientras que el abolicionismo promueve la abolición total de la explotación animal. Al respecto pueden consultarse: Gruen & Jones (2015) y Lucano Ramírez (2017).

⁵⁴ Vicki Swinbank es una feminista australiana enfocada en estudiar las relaciones de las mujeres con los alimentos, ha debatido desde el feminismo la postura abolicionista del consumo de animales relacionándolo a los derechos de las mujeres por una nutrición adecuada (Swinbank, 2008). Swinbank, al igual que Donna Haraway, defiende el uso ético y sostenible de lxs animales. "No soy vegana y sigo comprometida con la agricultura animal sostenible por muchas razones" (Haraway en Franklin, 2017, p. 8).

1.4 Interseccionalidad y prácticas veganas feministas

En los movimientos de liberación animal, las mujeres negras y de color han denunciado la violencia sufrida en esos espacios y como consecuencia han demostrado que sin una perspectiva interseccional las personas veganas pueden ser racistas, homofóbicas, sexistas, capacitistas, por mencionar algunas formas de discriminación. Además, también denuncian un *veganismo blanco* o hegemónico que pretende imponer ciertas prácticas sin tomar en cuenta el contexto ni la historia de las personas humanas. En este apartado incluyo publicaciones que me parecen importantes para conocer las experiencias veganas de feministas que adaptan sus prácticas de acuerdo con su cultura, contexto e historia, y enfrentan las ideas hegemónicas del *veganismo blanco*⁵⁵.

1.4.1 *Veganismo y pueblos originarios*

Margaret Robinson es una mujer Mi'kmaq bisexual (*two-spirit*), ecofeminista postcolonial de Eskikewa'kik, Nueva Escocia y miembro de la Primera nación de la isla Lennox⁵⁶. Para ella ser vegana ha sido un proceso lento que inició en el año 2005 cuando se mudó con su pareja a Chinatown en Kensington Market, Toronto Canadá. Viviendo en este barrio se dio cuenta de que el empaquetado de la carne está hecho para olvidar quién fue lo que ahora es carne, el pedazo de pechuga no

⁵⁵ Diversas autoras denuncian un movimiento a favor de lxs animales que no contempla otras discriminaciones como la racial, además de la especista. Sus representantes son personas blancas que promueven una alimentación vegetal que no siempre está contextualizada sino más bien cooptada por el capitalismo, por ejemplo: los productos alimenticios procesados etiquetados como “veganos”. El veganismo blanco o hegemónico constituye un movimiento que además de racista, sexista y homofóbico puede resultar colonizante. Laura Fernández Aguilera hace referencia al *veganismo blanco* para denunciar el vinculación con mecanismos de colonización al considerársele como una práctica moderna y capitalista (Fernández Aguilera, 2018b, p. 113). Por su parte, Martina Davidson denuncia que el “Veganismo” que es blanco, burgués, cis-hetero, masculinista y clasista no dialoga con las poblaciones subalternizadas similar al “feminismo blanco, burgués, hetero y occidental” (Davidson, 2021, p. 165).

⁵⁶ La identidad de dos espíritus permite a los indígenas en Canadá y Estados Unidos reclamar un significado cultural contemporáneo y tradicional para la atracción hacia el mismo sexo (Robinson, 2014a).

muestra al ser viviente que era antes (Robinson, 2014b), lo que remite al *referente ausente* del que habla Adams (2016).

Como parte del descubrimiento de sus raíces indígenas y ser vegana, Robinson ha hecho una lectura ecofeminista de las leyendas del pueblo Mi'kmaq para analizar las relaciones con lxs animales no humanos antes del colonialismo⁵⁷. Las experiencias al reconocer sus raíces culturales de un pueblo originario en Canadá le han permitido también identificar las barreras que encuentran las personas indígenas al adoptar el veganismo. Ella explica que presentar al veganismo como estrictamente “blanco”, trae aparejado la percepción de las personas veganas de pueblos originarios como si sacrificasen su autenticidad cultural. Además, el veganismo puede ser visto como un producto del privilegio de clase al ser representado solo por alimentos veganos procesados⁵⁸ (Robinson, 2020).

1.4.2 *Veganismo y mujeres de color*

Julia Feliz Brueck se identifica como vegana ética desde el 2008, se define como una boricua afroindígena no binaria⁵⁹. Nació en Puerto Rico y actualmente reside en Florida, Estados Unidos. Su camino hacia el veganismo inicia con la experiencia de ver el documental *Earthlings* con el que se dio cuenta de que ella misma contribuía al sufrimiento animal a través de su consumo.

Feliz se sentía frustrada ante la incapacidad de las personas veganas blancas de entender las opresiones de las personas de color, lo que se refleja en un movimiento vegano que es racista, clasista y sexista. Esto devino en una forma poética de activismo y en el 2017 coordinó un proyecto colectivo para escribir el libro *Veganism in an Oppressive World: a Vegans-of-Color Community Project*, el cual recientemente ha sido traducido al español por ediciones ochodoscuatro (2020). Este libro es un compendio de poesía, ensayos y anécdotas escritas por mujeres

⁵⁷ En Canadá se han creado políticas que han negado el reconocimiento de la identidad indígena, algunas estrategias han sido forzar a las personas a cambiarse los apellidos por lo que generaciones más jóvenes desconocen su historia en relación con los pueblos originarios (Robinson, 2014b).

⁵⁸ Usualmente se entiende por alimentos veganos o aptos para veganos (apv) a aquellos basados en plantas sin ingredientes de origen animal.

⁵⁹ Nonbinary, Afro Indigenous Boricua.

de color sobre sus experiencias al ser veganas. A Feliz le interesa que esta publicación contribuya a evidenciar cómo las opresiones juegan un rol en el activismo vegano y cómo el racismo está presente en estos activismos (Feliz Brueck, 2018).

A continuación, incorporo algunas de estas voces:

Vinamarata «Winnie» Kaur

Nací en una familia sij en Punyab, la India. Aunque la carne y el pescado eran lujos que mi padre, mi abuela paterna y yo solo podíamos permitirnos una vez al mes, los lácteos eran un producto básico en nuestra casa, como ocurría en muchos hogares punyabi [...] Como vegana feminista y diaspórica, anteriormente discapacitada física y ahora temporalmente capacitada físicamente, womxn punyabi no blanca, residente en los Estados Unidos, [...] muchas veces me he sentido desnuda de mi identidad punyabi por mi rechazo a consumir carne y lácteos en una cultura con fuerte tradición de consumo de esos productos. [...] me gustaría ver raíces sijs en el ecofeminismo y la igualdad de género expandirse a una política vegana que condene no solo el tratamiento negativo de los medios a las womxn y las personas no blancas, sino también el consumo de carne, lácteos y huevos. La gente punyabi como yo debería hacer el esfuerzo de establecer manifiestos hechos por ellxs mismxs para explorar las asociaciones indias punyabi ecofeministas y ecoteológicas de la comida y nuestras conexiones con el mundo no humano a un nivel más holístico y espiritual (Vinamarata «Winnie» Kaur en Feliz Brueck, 2020, p. 123).

Saryta Rodríguez

Como vegana no blanca, me he encontrado frecuentemente con estrategias y retóricas problemáticas en la «comunidad por los derechos de los animales» [...] organizaciones, grupos e instituciones estadounidenses más publicitadas y reconocidas que trabajan por la liberación animal. [...] Como ocurre con cualquier otro movimiento por la justicia social, para alcanzar la liberación de los animales no humanos a una escala nacional, por no hablar de una escala global, es primordial que lxs activistas se respeten entre ellxs y apoyen lo que parecen «otros» movimientos por la justicia como parte de un todo. En realidad, aunque distintos movimientos puedan centrarse en poblaciones diferentes, emplear distintas tácticas y tener raíces históricas diferenciadas, todxs están unidxs en la búsqueda de una sociedad pacífica (Saryta Rodríguez en Feliz Brueck, 2020, p. 105).

Destiny Whitaker

¿Deben las personas blancas ignorar nuestra cultura, nuestra religión, nuestra situación financiera, nuestra falta de privilegios (en cuanto a activismo y oportunidades), nuestra salud física y mental, etc. y al mismo tiempo beneficiarse de las versiones veganas de los platos típicos de nuestra cultura y apropiarse culturalmente de nosotros? Algunxs dicen que el veganismo no debe ser interseccional porque los humanos tienen voz y otros animales no. Sí, tenemos voz y sin embargo rara vez se presta atención a nuestras palabras, nuestros llantos y nuestras súplicas. De hecho, se nos silencia habitualmente. [...] Juntxs progresaremos dentro de nuestro movimiento si realmente trabajamos contra la opresión. El veganismo debe ser interseccional o estará condenado al fracaso (Destiny Whitaker en Feliz Brueck, 2020, p. 55).

womxn veganas del sur de Asia

Siendo veganas, compartimos un profundo respeto por los derechos de los animales no humanos y consideramos nuestra mutua preocupación por la grave situación de los animales no humanos como un factor importante que influye y guía nuestras decisiones a nivel alimentario y nuestra forma de vida. [...] Aunque nuestro veganismo va más allá de preocuparnos solo por los animales no humanos usados para comida, la dieta juega un papel importantísimo en nuestras vidas personales, políticas, sociales, económicas y espirituales. Dado que los menús de la cocina del sur de Asia son extremadamente diversos, con muchos platos que ya son veganos (o que se pueden «veganizar» fácilmente) y que normalmente se basan en productos sencillos y saludables como verduras, lentejas, legumbres, especias y cereales como los principales ingredientes, tenemos muchas razones para promover dietas veganas y descolonizadas (womxn veganas del sur de Asia en Feliz Brueck, 2020, p. 141, 142).

1.4.3 Veganismo negro

Aph Ko es una feminista negra vegana estadounidense, junto con su hermana Syl Ko, han hecho activismo para evidenciar las experiencias de racismo en los movimientos veganos. En el 2017 publicaron el libro *Aphro-ism: Essays on Pop Culture, Feminism, and Black Veganism from Two Sisters* (2017), recién traducido al español por ediciones ochodoscuatro (2021). Este es una colección de ensayos cortos para discutir entre otros temas, el veganismo en las personas negras y el racismo que experimentan en los movimientos de liberación animal, además y le apuestan a un veganismo negro como parte de la *Black Liberation* (Ko y Ko, 2017).

Esta publicación surge a consecuencia de una experiencia racista. En 2015, Aph Ko, con el objetivo de contribuir a la deconstrucción de los espacios de derechos animales no humanos como lugares centrados en las personas blancas, publicó un listado de personas negras veganas que podrían posicionarse como *influencers* en el veganismo. La publicación la hizo a través de su blog personal; además, también fue publicado en las redes sociales de *The Vegan Society*. Ko recibió muchos mensajes de odio en respuesta a su artículo, fue acusada de segregacionista y especista por enfocarse en las personas negras y no en lxs animales, recibió insultos y reclamos sobre por qué todo el tiempo deben hablar de la raza. Otros comentarios fueron dirigidos a *The Vegan Society* con acusaciones por apoyar artículos que dividen el movimiento vegano (Ko y Ko, 2017).

Este es un ejemplo de la normalización del liderazgo blanco en los movimientos veganos y de liberación animal. Es poco probable que se critique y se responda con tanto odio cuando se publican listados de personas veganas blancas. En cambio, cuando las personas de color son el foco de atención, el racismo y otras formas de exclusión se hacen presentes.

Para Aph Ko, la liberación animal conlleva que conceptualmente se analicen todos los sistemas que han normalizado y sostenido la opresión de lxs animales no humanos, estos conceptos están relacionados con las opresiones de género y raza por lo que se necesitan herramientas teóricas para develar estas conexiones (Ko y Ko, 2017), tales como la interseccionalidad⁶⁰.

⁶⁰ Sobre la perspectiva interseccional para la acción en los movimientos de veganismo, diversas autoras plantean configuraciones a partir de las cuales pueden conformarse las organizaciones activistas diferenciando entre diversidad e interseccionalidad. En Estados Unidos parece existir interés por diversificar los espacios de activismo vegano integrando personas de color (Ko y Ko, 2017). Sin embargo, esta diversidad no implica interseccionalidad y muchas veces se integran los cuerpos de las personas negras y de color, pero no sus ideas (Feliz Brueck, 2020). Saryta Rodríguez (2017), activista y educadora por la liberación animal, plantea que no es suficiente entender la teoría de la interseccionalidad para autoproclamar una organización como interseccional, sino que se necesita una praxis interseccional en el activismo. Es importante esclarecer que diversidad e interseccionalidad no son sinónimos (Feliz Brueck, 2020). Para profundizar al respecto véase *Veganismo en un mundo de opresión. Un proyecto comunitario realizado por veganxs alrededor del mundo* (Feliz Brueck, 2020).

1.4.4 *Descolonizar la mente y el cuerpo*

Amie “Breeze” Harper es una feminista afroamericana radicada en San Francisco, Estados Unidos. Es autora de libros y estudios sobre teoría feminista descolonial y antirracista. Ella considera que sus problemas de salud eran un síntoma del racismo, sexismo y especismo, por lo que decidió devenir vegana *ahimsa*, que significa una vida sin dañar a ningún ser vivo.

Harper inicia este proceso a través de los libros. Al partir de una historia de vida en la que el racismo y el especismo eran la norma en su contexto para entender de dónde proviene la opresión que vivía, encontró las letras de feministas negras como Audre Lorde, Patricia Hill Collins y bell hooks, así como la filosofía *Ahimsa*. Su transición al veganismo se dio después de entender las conexiones que hay entre racismo, clasismo, sexismo, la *Black Liberation*, las crisis de salud de las comunidades negras, las creencias y prácticas alimentarias que propone el activista Dick Gregory⁶¹; y a la vez, en la etapa en que conoció a la crudivegana Queen Afua, quien aboga por la salud del útero a través del veganismo crudo (*raw vegan*) (Harper, 2010).

En 2010, Harper editó la antología *Sistah Vegan: Black Female Vegans Speak on Food, Identity, Health, and Society*⁶² en la cual diversas mujeres negras hablan sobre veganismo, ecosostenibilidad, antirracismo y anticolonialismo (2010). Con esta publicación Harper contribuye a visibilizar las voces de diversas mujeres negras veganas para explicar cómo usan el veganismo para descolonizar sus cuerpos y resistir al racismo y al neocolonialismo. Su obra permite, además, entender los efectos de una publicidad sobre veganismo en la que en su mayoría sólo muestran cuerpos blancos y delgados. También destaca los efectos derivados de percibir los activismos de liberación animal como exclusivamente blancos, racistas y elitistas, lo que como consecuencia impide el involucramiento de personas negras (Harper, 2010).

⁶¹ Activista estadounidense por los derechos civiles y el veganismo.

⁶² El libro es parte de su proyecto *The Sistah Vegan Project: a critical race feminist journey through the ‘post-Racial’ ethical foodscape ... and beyond*. Ver: <https://www.abreezharper.com/blog>

1.5 Somos animales

Los estudios críticos animales, ECA, cuestionan el pensamiento occidental moderno que ha dado origen a la separación humano/naturaleza y en específico a la dicotomía humano/animal que justifica la dominación de los segundos. Autores como Jacques Derrida y Rosi Braidotti, entre otros, inspiran estos estudios a partir del pensamiento postestructuralista y posthumanista. En América Latina los ECA también se están acercando a otras ontologías relacionales que tienen que ver con el contexto de Abya Yala. Además, les apuestan a los estudios descoloniales desde una perspectiva interseccional, lo que está dando como resultado la concepción de “veganismos otros” que son además “populares y descoloniales”.

Laura Fernández Aguilera se nombra como feminista lesbiana vegana y gorda⁶³. Inicia su devenir antiespecista con la influencia de una prima vegetariana y al oponerse a las tradiciones de (ab)uso de los toros en España. En su libro *Hacia mundos más animales. Una crítica al binarismo ontológico desde los cuerpos no humanos* (2018b) hace una crítica al pensamiento occidental para proponer la deconstrucción de la dicotomía humano-animal.

Fernández Aguilera (2018b) explica que desde una perspectiva descolonial el cuerpo animal es un sujeto colonial, por lo que no se puede hablar de liberación animal sin hablar de colonialismo. En lxs animales no humanos, como sujetos coloniales, se normalizan modelos políticos coloniales: capitalismo, supremacía blanca y antropocentrismo. Los pueblos indígenas han sido históricamente expulsados de sus tierras de la misma forma que lxs animales han sido relegados a lugares coloniales: granjas, zoológicos, circos⁶⁴. De tal forma que, para ella,

La descolonización debe implicar la repatriación de la tierra a las comunidades Indígenas, el desmontaje del Estado colonial requiere la abolición de los espacios en los que el especismo ocurre (Belcourt en Fernández Aguilera, 2018b, p. 112).

⁶³ Agradezco el tiempo que dedicó a contestar mis preguntas vía correo electrónico.

⁶⁴ Fernández toma como base el trabajo de Billy-Ray Belcourt, académico queer que pertenece a *Driftfile Cree Nation* Reserva India en Alberta, Canadá. Belcourt ha hecho estudios sobre el amor descolonial y el papel de las mujeres indígenas en los movimientos de resistencia.

Fernández Aguilera propone entablar alianzas entre los movimientos descoloniales y los de liberación animal para generar proyectos en torno a la liberación y respeto de lxs animales sin la imposición de prácticas antiespecistas que no están situadas, como podría ser el *veganismo blanco* (hegemónico). Explica que desde el pensamiento descolonial se conciben posibles pluriversos, mundos plurales y compartidos en contra de un proyecto occidental de un solo mundo. Esto lo hace tomando en cuenta los planteamientos del movimiento zapatista y de otrxs autores descoloniales como Arturo Escobar (Fernández Aguilera, 2018b).

Otra cuestión que es importante en los ECA es el análisis de la especie como categoría, la cual podría definirse como “una construcción sociocultural que marca la separación entre animales humanos y animales no humanos en base a un sistema de dominación especista” (Fernández Aguilera, 2018b, p. 26). En la biología lxs humanxs hemos sido categorizados como una “especie animal del orden mamífero primates [...] nos diferenciamos del pariente más cercano, el chimpancé en apenas 1% de nuestro genoma” (Fernández Aguilera, 2018b, p. 25). La antropología biológica nos sitúa como *Homo sapiens sapiens*, *Homo* es una especie de mamíferos primates, por lo tanto, lxs humanxs estamos categorizados como animales (Fernández Aguilera, 2019); sin embargo,

[...] la representación de los animales humanos fuera de la categoría animal se basa en una omisión de nuestro origen biológico y, además de una falacia sirve como sustento de todo un sistema de poder que construye a los animales humanos desde una diferenciación radical de las demás especies animales (Fernández Aguilera, 2018b, p. 27).

Las categorías dicotómicas humano/animal en paralelo con hombre/mujer son cuestionadas por los feminismos, los ecofeminismos y los feminismos de las mujeres de Abya Yala, así como también, en los ECA de América Latina⁶⁵, ya que estas dicotomías han sido una herramienta del pensamiento occidental androcéntrico-antropocéntrico para la dominación (Fernández Aguilera, 2018b) que han originado a un sujeto hegemónico merecedor de derechos y consideración

⁶⁵ De acuerdo con el filósofo colombiano Iván Ávila Gaitán (2017), los ECA en Latinoamérica son estudios muy recientes, su origen se sitúa en Estados Unidos a través del *Center on Animal Liberation Affairs* en 2001 el cual después se convirtió en el *Institute for critical animal studies* (ICAS).

asignado al hombre blanco cis heterosexual sin discapacidad, excluyendo históricamente a mujeres, pueblos originarios, personas negras, personas con discapacidades y otrxs animales por considerarles menos racionales o no racionales, (Fernández Aguilera, 2018b; Lugones, 2011; Ochoa Muñoz, 2014). Por lo tanto, en los ECA se recurre a la categoría animal no humano, tanto para romper con la dicotomía humano/animal, como para reivindicar que lxs seres humanxs somos animales (Fernández Aguilera, 2018b).

El antiespecismo pretende un cambio radical en el que se considere como iguales a todxs lxs animales sintientes, lo que significa una lucha en contra de la instrumentalización de lxs animales como objetos (Navarro, 2016b) y la búsqueda de un nuevo pensamiento en el que se les coloque como sujetos. Esta búsqueda de la igualdad de sujetos, en tanto seres sintientes, coincide con la pluralidad de sujetos de las filosofías de los pueblos originarios, las cuales afirman que tanto animales humanos, como no humanos, tienen dignidad, corazón. Y que, además, los animales humanos son parte del *continuum* con la naturaleza (Tapia González, 2018).

Feministas como Alexandra Navarro⁶⁶ (A. G. González et al., 2017; 2012; Navarro et al., 2019) y Laura Fernández (2018b), a partir de sus aportes en los ECA, plantean nuevas formas de concebir nuestra vida en este planeta donde otrxs animales son sujetos habitantes y constructores de sus mundos; es decir, un cambio ontológico que tiene por base una filosofía antiespecista que está atravesada por el antihumanismo. Esta propuesta vira hacia un desplazamiento posthumano y postantropocéntrico (Balcarce, 2020).

En el contexto de esta investigación relaciono este cambio ontológico con las posibilidades de acercarnos a otras ontologías como las del pueblo maya. De manera que, las posibilidades para concebirnos en esta existencia se multiplican, nos posicionan como parte de la *RED DE LA VIDA* que explica Lorena Cabnal (en Patiño, 2020), la cual es un principio cosmogónico, que en maya se nombra Tzt'at y es compartido por otros pueblos originarios. Tzt'at es una de las dimensiones interpretativas de la vida plural, "Es un principio relacional que provee de energía

⁶⁶ Cofundadora y directora del Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales, (ILECA).

vital de existencia a todas las manifestaciones plurales de vida” (Cabnal en Patiño, 2020, p. 4). Este principio nos permite posicionar lo humano en interdependencia con el resto de lxs seres y desplazarlo a un plano más equitativo para la construcción de mundos otros, que son plurales y en donde todxs lxs animales ocupan un lugar y son sujetos con dignidad, conocimiento, emociones y con intereses propios que deben respetarse.

En esta sección me he enfocado solamente en las propuestas para redefinir lo humano desde el conocimiento posthumanista y postantropocéntrico como una apuesta descolonial de los ECA en la que encuentro *conexiones parciales* (de la Cadena, 2020) para tejer alianzas con las cosmovisiones de las mujeres de Abya Yala. Sin embargo, los ECA en América Latina están produciendo conocimientos muy diversos e interdisciplinarios que vale la pena seguir explorando ya que son un campo de estudio y activismo dedicado a la abolición de la dominación de lxs animales y de la naturaleza, se oponen a toda forma de jerarquía, discriminación y opresión. Su objeto de estudio no son solo lxs animales sino sus relaciones con lxs animales humanos. De esta forma los ECA latinoamericanos analizan el especismo y las prácticas antiespecistas en su compromiso por la búsqueda de la justicia social (A. G. González y Ávila Gaitán, 2014; ILECA, s/f; Navarro, 2016a).



Fraxi. Fresno silvestre mexicano.
Ciudad de México 2020. Archivo personal.

CAPÍTULO II. MICELIO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

Desde marzo de 2020, mes en el que migré a la Ciudad de México, he tenido la dicha de vivir en un espacio con una hermosa luz natural, pero, sobre todo, ante la existencia de un magnífico ser, una *Fraxinus uhdei*, una fresno silvestre mexicana. Con afecto le digo Fraxi. El altísimo cuerpo de Fraxi me ha acompañado tardes, noches, madrugadas y mañanas desde la altura de un tercer piso y muchos más arriba. El tiempo me lo ha reflejado mientras producía una lluvia de hojas amarillas y marrones o cuando pequeñas hojas verdes crecieron y cuando un colibrí construyó su nido en la punta de una de sus ramas que bailaba al ritmo de un viento lluvioso. El proceso de escritura de este trabajo lo he disfrutado enormemente con la compañía fiel de Tom, Benito y de Fraxi pues sólo hacía falta levantar mi vista y sentirla conmigo.

La existencia de Fraxi, la parte que veo frente a mí y la que queda oculta, subterránea, me ha hecho interesarme por el micelio. De inmediato me sentí capturada por la idea de una red vegetal subterránea que comunica árboles, plantas y otras vidas a través del mundo *fungi*. Suzanne Simard descubrió que en los bosques los árboles se mantienen en comunicación para tomar decisiones, enfrentar enfermedades, ayudar a los árboles más jóvenes y otras eventualidades de su cotidianidad. Esta red es el micelio que está conformado por filamentos fúngicos llamados hifas que cubren hasta las minúsculas partículas de terrenos (Simard, 2021).

A continuación, explico el micelio conceptual con el que interpreto los hallazgos de este estudio, no sin antes preguntarme y reflexionar sobre qué hace que esta sea una investigación feminista.

2.1 ¿Es esta una investigación feminista?

Esta pregunta ha estado presente a lo largo de todo este proceso investigativo. Es importante para mí, feminista antiespecista, asegurarme de que esta investigación

sea congruente con mi ser feminista y antiespecista; por lo tanto, la reflexión y los retos son en torno a cómo lograrlo. A continuación, explico los aspectos que considero necesarios a tomar en cuenta.

La epistemología feminista reconoce la autoridad epistémica de las mujeres (Blazquez Graf, 2010). En esta tesis la experiencia encarnada de las activistas está posicionada como el origen del conocimiento (Bach, 2010) y la consciencia (Ahmed, 2021), por tanto, es valiosa (Castañeda Salgado, 2010). También reconozco los modos cognitivos de las mujeres que integran a las emociones y no solo a la razón en sus expresiones, esto desde una ética feminista situada para enfrentar el sesgo androcéntrico de las ciencias (Carosio, 2007; Harding, 1998; Velasco Sesma, 2017a) a partir diversos lugares de rebeldía, resistencia, resiliencia en donde se gesta el malestar respecto a la cultura “naturalizada” (Castañeda Salgado, 2010) que es sexista y especista.

De acuerdo con Norma Blazquez (2010), la metodología en la investigación feminista se distancia del punto de vista masculino y cuestiona los marcos de pensamiento dicotómicos sobre los que se organiza lo observado; además, pone en juicio que la investigación conceptualice a las personas abstrayéndolas de su contexto. Por lo que en esta investigación pretendo salirme de esas dicotomías para evitar oposiciones como la de humano/animal, razón/emoción, cultura/naturaleza, entre otras; y a la vez, evidenciar que dicho pensamiento dicotómico es la base de las relaciones de poder que surgen por el prejuicio de especie. Lo cual constituye un gran reto considerando que es el marco de pensamiento en el que me he desenvuelto y “formado”.

Bárbara Biglia (2005; 2006) propone que la investigación que es feminista y deviene en activismo, contempla su dimensión política en cuanto se plantea como un proceso que contribuya al cambio social, a la visibilización de las relaciones de poder y sus abusos. La investigación feminista la explica como:

propuesta de intervención y transformación social. No se trata solo de mirar el panorama como espectadoras pasivas, sino de entretener debates sobre lo que quisiéramos que fuera, lo que está siendo y lo que podría ser un acercamiento feminista crítico a la producción de conocimiento. Se pretende así difractar sobre las posibilidades de asumir nuestra agencia feminista para producir saberes transformadores, interaccionando de una manera

constructiva y respetuosa con las realidades sociales con y en las que investigamos (Biglia, 2014, p. 21).

La investigación activista feminista valora y respeta la agencia de todas las subjetividades, lo cual extendiendo a las alter-humanas. Esta investigación contribuye a visibilizar el contexto especista en el que existen otros animales y en el que trabajan las activistas; además, subraya las experiencias situadas que las han llevado a devenir feministas antiespecistas atravesadas y afectadas por diversos vínculos que construyen con otros animales. Esto es un aporte a los activismos antiespecistas en cuanto evidencia el trabajo de las sujetos de investigación y los retos dentro de los espacios feministas a favor de los animales. Todo esto, sumado a integrar como elemento importante las historias de otros animales.

Por otro lado, a través del trabajo de campo he tejido diálogos entre las activistas lo cual contribuye a que se conozcan unas con otras y ojalá, a tejer redes más fuertes en la región.

Para la epistemología feminista es importante evidenciar la neutralidad y objetividad de la investigación como falacias que esconden el sesgo androcéntrico (Biglia, 2014). Para enfrentar dicho sesgo, las investigaciones feministas parten del conocimiento situado que es parcial y refleja el conocimiento particular de las personas (Haraway, 1995). Dichos conocimientos provienen de las sujetos de investigación en relación con sus *sentipensares*, su cuerpo, sus procesos histórico-culturales y las relaciones de *estar-con* que mantienen con animales alter-humanos. Como resultado, las experiencias de las feministas antiespecistas están atravesadas por diversos ejes de diferenciación como sexo, clase, raza, edad y especie. Por lo que pretendo que los hallazgos de esta investigación sean “formas particulares de conocimiento situado en las que se reconoce, en primer lugar, la presencia de las mujeres como sujetos, tomando siempre en cuenta que su existencia remite a cuerpos dotados de significación a partir de los cuales se definen como tales en sus actos vitales cotidianos” (Castañeda Salgado, 2010, p. 237).

Respecto a la experiencia en la investigación activista, la perspectiva situada nos convoca a que no solo se reconozca desde donde se mira sino a explicitarlo. Se trata entonces de reconocer nuestra historia, así como nuestras

(im)posibilidades como parte imprescindible de la investigación (Biglia, 2005; Haraway, 1995).

El acceso a este conocimiento parcial también depende de la investigadora (Haraway, 1995), en este sentido reconozco mi lugar en la investigación a partir de que es con mi propio cuerpo que estoy viendo, oliendo, tocando y sentipensando. Por tanto, esta investigación es un proceso que está atravesado por mis emociones, experiencias, conocimientos, la condición de migrante, mi formación en el pensamiento occidental, ser mestiza, mi cuerpo y mi postura política como feminista antiespecista tejidas con mis propias utopías respecto a un pluriverso que es feminista y antiespecista. Por consiguiente, también es importante reconocer que mi condición de estudiante de doctorado marca una diferencia (Castañeda Salgado, 2010) e influye en la forma en que me he acercado a las activistas para generar un conocimiento colectivo intentado romper la frontera academia-activismo. Es decir, apostando a ser puente entre la academia y los movimientos sociales (Osorio-Cabrera et al., 2021).

Por otro lado, la investigación feminista también conlleva una postura crítica sobre las dinámicas de poder entre la investigadora y las personas con quienes se trabaja y es necesario reconocer los privilegios que se tienen al ser estudiante de doctorado. Para la construcción colectiva de conocimiento en la investigación feminista, la invitación es a dislocar la idea de conocimiento especializado y el lugar de expertas, para situarnos desde el lugar de acompañantes abiertas al aprendizaje y así evitar jerarquizar los conocimientos que surgen en la academia y en los activismos (Osorio-Cabrera et al., 2021).

Este aspecto me ha llevado a la reflexión y a darme cuenta de que, si bien me considero activista, mi camino en el activismo antiespecista es reciente y ha tomado fuerza a partir de esta investigación, por lo que me posiciono desde la apertura a las posibilidades de aprender con mis interlocutoras. Respecto a mi posición como investigadora, mi poca experiencia hace que también me sitúe no desde el rol de experta sino desde el de permanente aprendiz.

Por tanto, reconozco plenamente que esta investigación es el resultado de la co-labor (de la Cadena, 2015) humana y alter-humana.

Reconocerme situada a partir del conocimiento parcial (Haraway, 1995) también está en relación con la a-neutralidad que conlleva asumir la responsabilidad sobre los efectos que los resultados de la investigación podrían tener y sobre el uso de los datos recolectados, para lo cual se propone definir una ética de la investigación (Biglia, 2005).

Una mirada feminista de la investigación afecta a cada una de sus etapas: la recolección de datos, la sistematización y la exposición (Bartra, 2010). En la primera etapa, he priorizado las entrevistas semiestructuradas y los diálogos entre activistas de diversos contextos y con diferentes activismos, tomando en cuenta que las técnicas desde una perspectiva feminista no son neutras al momento de usarlas y que su carácter deberá ser no sexista ni androcéntrico (Bartra, 2010), así como tampoco, antropocéntrico.

Por otro lado, en respuesta a lo que Patricia Castañeda (2010) explica sobre la etnografía feminista y el valor potencial de acudir a varios métodos para obtener distintos acercamientos a lo observado, he recurrido también a dos cuestionarios en línea para describir el contexto de las feministas relacionado a sus acciones a favor de lxs animales y de las experiencias que las motivaron a nombrarse feministas y antiespecistas. Sumado a esto, he compartido la experiencia de visitar un santuario con un grupo de feministas lesbianas veganas para conocer diversas historias de liberación animal y reflexionar sobre asumir una postura antiespecista desde una condición lesbiana feminista.

Por último, he elaborado un registro y analicé las noticias que circulan en sus espacios de activismo, sobre todo en los chats grupales en WhatsApp, ya que la investigación feminista ha encontrado en el uso de las tecnologías de información y comunicación herramientas para la recopilación y análisis de datos, así como nuevos lugares para el trabajo de campo a partir de fuentes heterogéneas y multisituadas (Castañeda Salgado, 2010).

La información recolectada ha sido analizada e interpretada a partir de un marco teórico en el que propongo una política de citas las que, de acuerdo con Sara Ahmed (2021), son un modo de memoria feminista y de reconocimiento de las

feministas ancestras por lo que estoy muy consciente sobre a quién integro en el estado de la cuestión y en el marco teórico⁶⁷.

Además, este análisis responde a que la investigación activista feminista considera a la teoría en posibilidad de modificación a través de la práctica y reconoce que dicha práctica puede estar influida por la teoría, evidenciando así, la interdependencia entre ambas (Biglia, 2005). Es así como pongo en diálogo a los hallazgos del trabajo de campo con el estado de la cuestión y en tensión al marco teórico con los datos empíricos.

Sobre la etapa de exposición de los hallazgos, la investigación activista feminista reconoce la generación colectiva del conocimiento (Biglia, 2005) lo que me posiciona en red con las activistas con quienes he trabajado y desde donde me percibo como facilitadora para visibilizar sus experiencias como conocimiento en los activismos feministas antiespecistas y acompañante de un proceso de construcción colectiva de saberes (Osorio-Cabrera et al., 2021).

A la vez, exponer los hallazgos supone buscar creativamente la manera de difundir y devolver el conocimiento generado con mecanismos que se escapen del *copyright*, buscando formas de autoría colectiva y distribución libre (Biglia, 2005). Por lo que estoy pensando en publicaciones para difundir los hallazgos de esta investigación como conocimientos a los que puedan recurrir las activistas.

Por ejemplo, diseñar fanzines y publicaciones web ya que para mí es importante buscar formas de difusión que permitan el fácil acceso al conocimiento. Esto conlleva la mediación de la información en congruencia con los activismos y desplazada de los formalismos de los textos académicos para evitar caer en el extractivismo epistémico⁶⁸ (Grosfoguel, 2016). Además, asumo como principio hacer la difusión utilizando licencias de libre uso.

⁶⁷ Ahmed explica: “Las citas pueden ser ladrillos feministas: son los materiales a través de los cuales, desde los cuales, creamos nuestros hogares. Mi política de citas ha permeado el tipo de casa que he construido” (Ahmed, 2021, p. 47).

⁶⁸ Ramón Grosfoguel (2016) pone en diálogo lo que pensadoras activistas están criticando sobre la cosificación e instrumentalización de los conocimientos y la existencia humana y no humana para explotarlos en beneficio de unos sin importar las consecuencias destructivas. El extractivismo epistémico o intelectual “busca extraer ideas como se extraen materias primas para colonizarlas por medio de subsumirlas al interior de los parámetros de la cultura y la episteme occidental” (2016, p. 125), tiene como objetivo el saqueo de estas ideas para mercadearlas y transformarlas en capital o que la academia occidental se las apropie.

En lo referente a la escritura de la descripción de los hallazgos desde una mirada feminista, escribo en primera persona con posibilidades de incursionar en herramientas como las metáforas y la ironía, lo cual rompe con cánones tradicionales de la academia (Bartra, 2010) y a la vez, enfrenta las pretensiones de neutralidad permitiendo que me (des)coloque en el contexto como una más de las involucradas en la descripción (Castañeda Salgado, 2010).

Conjuntamente, para visibilizar la dimensión afectiva y de las emociones como elemento importante de la ética feminista y antiespecista, espero lograr reflejar con la escritura los *sentipensares* de todas las involucradas, incluyendo los míos.

Escribo pues, desde mi cuerpo, *sentipensares* y *devenires-con* en particular con Benito y Tom, compañeros, coautores de este trabajo⁶⁹ y del resto de otrxs seres vivientes.

2.2 Escritura animal

Esta investigación pretende además de ser feminista, posicionarse como antiespecista. Por lo que a la mirada feminista de la escritura le sumo la propuesta de Isabel Balza⁷⁰ (2020) sobre la *escritura animal* como estrategia para reconocer la subjetividad animal en las humanas y en el resto de animales. La escritura animal resalta lo salvaje⁷¹ feminista,

[...] es un tipo de escritura que quiere expresar aquel conocimiento preverbal que nos une a otras especies animales, y que muestra, así, nuestro ser animal [...] parte del supuesto de una continuidad con las otras especies animales, pero reconoce y tiene en cuenta la dificultad de conectar con las otras especies. Se trata de pensar una subjetividad animal humana o, dicho de otro modo, se discute la articulación de una identidad humana que acepte su animalidad [...] estamos hablando de encarnar el animal (humano) [...]

⁶⁹ Benito y Tom son mis compañeros de vida, son seres gatunos que han migrado junto conmigo y constantemente me apoyan en este proyecto.

⁷⁰ La propuesta de Isabel Balza toma como referencia el método de la *razón poética* de la filósofa y escritora María Zambrano y ejemplifica lo que ella denomina *escritura animal* a través de la escritura de mujeres sobre lo salvaje. Por otro lado, la razón poética es aquella que “da cabida a los sueños, a la imaginación y a la dimensión utópica” (Ramírez Fierro, 2005, p. 10). Tomo elementos de su propuesta para explicar las experiencias de activistas hacia el devenir feminista antiespecista.

⁷¹ Salvaje entendido como lo no domesticado, lo silvestre (Balza, 2020).

busca expresar nuestra animalidad de una manera no especista [...] reconoce a los otros animales como sujetos con vidas propias [...] persigue expresar la animalidad humana (Balza, 2020, p. 352, 361, 362).

De manera que pretendo que la escritura refleje al ecoanimal (Tafalla, 2000) que devenimos al ser antiespecistas, reconoce la naturaleza como hogar (también) de las mujeres, lo que al mismo tiempo es reconocer la interdependencia con otros seres, reconocernos desde lo no domesticado y la posibilidad de establecer alianzas para la resistencia con lo silvestre, con la animalidad⁷².

El reto es la no humanización de los animales, es decir, que la consideración animal no se sostenga sobre lo humano que encontramos en los animales sino sobre nuestra animalidad y el reconocimiento del resto de animales como seres con agencia, quienes nos *devuelven la mirada* (Haraway, 2019a). Es tratar a los animales tal cual son, respetando su singularidad (Donovan en Balza, 2020) y amplificando sus voces⁷³.

⁷² Balza explica que la paradoja ha sido que desde un pensamiento esencialista se cree a las mujeres más cercanas a la naturaleza; sin embargo, históricamente se les ha negado la exploración de la misma, ya que han sido confinadas a los lugares domesticados o privados, dejando la naturaleza salvaje a disposición de la dominación patriarcal por parte de los hombres (Balza, 2020).

⁷³ Para Donovan se trata de respetar la alteridad de los animales y darles voz (Balza, 2020); sin embargo, acudo a la expresión “amplificar sus voces”. Recuerdo que al conformar una colectiva feminista en Guatemala en el 2015 (el Observatorio contra el acoso callejero Guatemala, OCACGT), nos inspiramos en la canción de Ana Tijoux, “Sacar la voz”, la cual invita a “Liberarse de todo el pudor. Tomar de las riendas, no rendirse al opresor. Caminar erguido, sin temor. Respirar y sacar la voz”. El asunto como feministas no era reflexionar sobre si tenemos voz o no, sino sobre cómo hacerla audible, cómo romper el silencio, cómo no callarnos más. Para mí es muy claro que los animales alter-humanos tienen voz; sin embargo, ¿cómo explicarlo y qué implica reconocer que tienen voz y que no se las estamos reconociendo? Incitada por las conversaciones con la compañera de esta investigación, Mónica Cejas (asesora de esta investigación), a continuación, explico qué es para mí reconocer que otros animales tienen voz.

Tom era un parlanchín, cada vez que se acercaba a mí, sobre todo en las noches buscando mi brazo para dormir, decía agú, agú, agú. Como sabiendo que extraño esa voz gatuna, Benito después de la partida de Tom empezó a usar su voz conmigo. Es un maullido también diferente al miao. Me habla de esta manera cuando me pide comida, lo hace fuerte y mirándome. Remi, ladra de diferentes maneras de acuerdo con la situación: cuando tiene miedo, cuando exige atención, cuando le contesta a otros perros. Los animales alter-humanos tienen diversos lenguajes, usan el cuerpo al igual que nosotras las humanas para comunicarse, pero también, usan su voz. No solo los animales en compañía la usan, las vacas cuando son separadas de sus crías, las cerdas cuando están siendo asesinadas, la gallina cuando se le persigue, un polluelo cuando llama a su madre y pide comida, etc. Sucede que esas voces existen y se escuchan fuerte, pero las ignoramos con lo que silenciamos lo que están diciendo.

Reconocer las voces de otros animales es también cuestionar el pensamiento occidental que solo admite las voces de ciertos humanos. Otros pueblos, como el maya, reconocen que los animales hablan, así lo atestigua el Popol Wuj: “la voz de los perros: ch'awch'uni, ladrar [...] los perros tienen su ‘lengua’ y hay que aprenderla para entenderlos [...] Es decir, no se trata de que los perros

A partir de lo anterior, pretendo entonces hacer una escritura animal, sobre todo cuando hablo de los vínculos con otrxs animales y de las relaciones que construimos con ellxs que devienen en parentescos raros (Haraway, 2019b) en planos horizontales, recíprocos y políticos de resistencia. Parentescos que atentan contra la idea legitimada de familia y que dan cuenta de las relaciones multiespecie cuando se prioriza el *devenir-con* (Haraway, 2008).

Por consiguiente, hablo de lxs animales *en compañía* como protagonistas de estos vínculos, decisión política antiespecista para posicionar en el centro el interés de lxs animales a vivir y disfrutar; además, para visibilizar su subjetividad y agencia que equiparo al de las activistas feministas en cuanto somos animales y seres sintientes.

Pretendo visibilizar desde el antiespecismo la construcción de vínculos animales, ya no patriarcales (Balza, 2020), ya no para dominar ni domesticar, sino para recordar nuestra animalidad y contribuir a la liberación de ambas animalidades, humanas⁷⁴ y alter-humanas. Además, posiciono al cuerpo animal como el lugar de la experiencia que genera el *devenir-con* (Haraway, 2008), para posicionar estos vínculos como formas de activismos cotidianos.

En conexión con Marta Tafalla (2000), esta escritura pretenderá reflejar una apreciación del resto de animales que reconozca y plasme lo que son

sujetos que poseen capacidades cognitivas, emocionales y comunicativas, capacidad para sentir dolor y placer, memoria y deseos; como sujetos que desarrollan vínculos afectivos con otros seres y despliegan conductas sofisticadas que entrelazan su forma de vida con el entorno al que pertenecen y los otros seres que lo habitan (2000, p. 195).

Esta escritura ensaya también la no instrumentalización del resto de lxs animales, es decir que, evita reducirlos a ornamentos como metáfora de lo humano,

entiendan a los humanos, sino al revés, que lo humanos entiendan a los perros. Se requiere un aprendizaje poco usual en la sociedad dominante. El lenguaje humano con toda su particularidad margina la idea de un lenguaje animal” (Lenkersdorf, 2004, p. 120).

Así pues, amplificar las voces de lxs animales alter-humanxs significa reconocer que tienen una voz diciente, la cual usan cuando resisten y ejercen su agencia. En resistencia animal, como antiespecista, enfrentamos el silenciamiento de nuestras voces y contribuimos a hacer audibles las de lxs animales alter-humanxs.

⁷⁴ Liberación en el sentido de dejarla ser a través de la experiencia encarnada.

a no ser tomados en cuenta porque son “bichos” y “feos”⁷⁵; y por supuesto, incluye el cuestionamiento de su (ab)uso.

La escritura animal busca reflejar “el reconocimiento del valor ético de las diferentes formas de estar en el mundo desde un discurso no antropocéntrico” (Balza, 2020, p. 350) que evidencia que la subjetividad no es prerrogativa sólo de lo humano (Balza, 2020).

2.3 Micelio conceptual

El micelio es la red que sostiene la vida en el bosque. Uso esta figura para, a continuación, proponer los conceptos que construyen la red de interpretación con la que abordo las experiencias situadas de las activistas que dan lugar al devenir feminista antiespecista.

Exploro la concepción de las experiencias situadas y la consciencia feminista (Ahmed, 2021; Bach, 2010; Scott, 2001) en relación con los vínculos que se generan en el *estar-con* y *devenir-con* las especies compañeras (Despret, 2004; Haraway, 2017). Para identificar las prácticas antiespecistas considero la conceptualización del orden especista y la animalidad (Ávila Gaitán, 2020, 2016) que da cuenta de la dominación de lxs animales alter-humanxs. Finalmente conceptualizo las prácticas veganas situadas (Ávila Gaitán, 2016; Feliz Brueck, 2020) como activismo, las que a su vez son parte del micelio que sostiene los activismos de las feministas antiespecistas.

2.3.1 Consciencia y experiencia feminista situada

“¿Cuándo empezaste a recomponer las piezas?” (Ahmed, 2021, p. 64) se pregunta Sarah Ahmed en su libro *Vivir una vida feminista*, donde sus reflexiones sobre la consciencia y la experiencia feminista están relacionadas a reconocer el sexismo y el racismo como sistema de opresión que hago extensivas al especismo ya que

⁷⁵ Pienso aquí en la defensa de las cucarachas por parte de Nydia, de los mosquitos por parte de Liliana, de las ratas por parte de Poli. La escritura que pretendo refleja la defensa de estos animales por tener derecho a la vida independientemente de que se les considere como plagas (Joy, 2013), feos u otros adjetivos denostables.

“podemos pensar entonces la consciencia feminista no solo en el sentido de una mera consciencia del género en cuanto limitación de posibilidades, sino como una consciencia de la violencia y el poder que subyacen a los lenguajes del amor” (Ahmed, 2019, p. 178).

Ahmed (2021) explica que el feminismo es sensible a las injusticias del mundo en que vivimos y ser feminista conlleva enfrentarnos a las reacciones fuertes y duras que surgen de las críticas que hacemos a dichas injusticias. Por otro lado, explica que la consciencia feminista llega en un momento en el que las cosas empiezan a cobrar sentido, se comienza a reconocer cómo se inflige la violencia. Por esto, hacerse feminista no es fácil ni directo, es redescubrir el mundo que habitamos pero debemos permanecer junto a los daños, las maldades (Ahmed, 2021).

De la mano de lo que explica Ahmed sobre la importancia de nuestras experiencias está lo que afirma Joan W. Scott (2001) respecto a que la experiencia no es el origen del conocimiento o la evidencia sobre lo que se explica sino lo que se quiere explicar:

Hacer visible la experiencia de un grupo diferente pone al descubierto la existencia de mecanismos represivos, pero no su funcionamiento ni su lógica internos: sabemos que la diferencia existe, pero no entendemos cómo se constituye relacionalmente. Para eso necesitamos dirigir nuestra atención a los procesos históricos que, a través del discurso, posicionan a los sujetos y producen sus experiencias (Scott, 2001, p. 8).

La experiencia vista como lo que buscamos explicar implica darle historicidad (Scott, 2001), lo que para esta investigación sería darle historicidad a las experiencias feministas para entender el orden especista y a la especie como mecanismo para (re)producir la dominación de lxs animales alter-humanxs en el contexto histórico-económico-político-colonial de América Latina.

Esto último se refleja también en la metodología de manera que deja registro de las historias de animales alter-humanxs a través de los relatos de las feministas antiespecistas; contribuiría así a tornar audibles sus *voces dicientes*, que tanto hemos silenciado.

Anteriormente he mencionado que las experiencias de las feministas son situadas; por esto, retomo lo que explica Iris Marion Young (citada en Bach, 2010) sobre que la experiencia tiene una connotación de contexto y acción, hablar sobre experiencia es "... detallar los sentimientos, descubrir los motivos y las reacciones de las y los sujetos a la vez que mostrar cómo afectan y son afectados por el contexto en el que están situados" (Bach, 2010, p. 112). La experiencia nombra un momento de agencia creativa en procesos sociales, que no puede ser finalmente completada o categorizada por las estructuras opresivas dominantes (Bach, 2010). Describir las experiencias de opresión y la agencia creativa de lxs oprimidxs puede ayudar a la resistencia y al surgimiento de concepciones alternativas (Bach, 2010, p. 113). Por esto, más adelante propongo la categoría "experiencias generadoras del devenir antiespecista" para explicar los *sentipensares* y acciones que surgieron en las feministas a raíz de experiencias puntuales con otrxs animales; y que con el tiempo se transformaron en activismos.

2.3.2 *Orden especista*

La palabra especismo fue usada por primera vez en 1970 por el psicólogo clínico británico Richard Ryder para analizar el uso de animales en experimentaciones científicas recalcando la sintiencia. Una primera definición se conceptualizó como la discriminación basada en la especie (Aboglio, 2009).

El análisis y la crítica de Ryder surge en el contexto de otras luchas posteriores a la Segunda Guerra Mundial en las décadas de los años sesenta y setenta del siglo pasado: antirracistas, anticlasistas, feministas, descolonizadoras, indígenas, ecologistas, entre otras⁷⁶ (A. G. González, 2016), por lo que, el especismo aparece imbricado con el racismo, el sexismo y otras discriminaciones (Aboglio, 2009).

La propuesta de Ryder evidenció la especificidad moderna del especismo al basarse en el pensamiento dicotómico que da lugar a la dupla humano/animal, la

⁷⁶ Ryder no entendía por qué estas otras luchas no habían considerado a los animales alter-humanxs, tampoco entendía la tolerancia de lxs humanxs ante el dolor, miedo y angustia que produce la experimentación animal (Ávila Gaitán, 2020).

artificialidad de la *especie* como concepto que no está definido con precisión al igual que el de raza, por ejemplo. Por otro lado, Ryder promovía la consideración moral de lxs animales debido a su sintiencia⁷⁷ y la crítica a la racionalidad y la exclusión de las emociones del pensamiento occidental (Ávila Gaitán, 2020, 2016). Cincuenta años después el concepto ha cambiado para responder al contexto “en sintonía con la crisis de la modernidad dominante tras la rebelión de las y los Otros del Hombre (mujeres, poblaciones racializadas y pauperizadas, niños, animales, etc.)” (Ávila Gaitán, 2020)⁷⁸.

De acuerdo con Ávila especismo es:

[...] un complejo orden tecnobiofísicosocial, es decir, todo un conjunto de relaciones históricas que re/producen sistemáticamente la dominación animal y que se basan en la dicotomía jerárquica humano/animal. Este orden se compone de dispositivos como los bioterios (los mismos denunciados por Ryder y que producen los llamados “animales de laboratorio”), los zoológicos y museos (que producen los llamados “animales salvajes”) y las granjas tecnificadas junto con los mataderos (que producen y sacrifican los llamados “animales domésticos”). Se trata de un orden complejo de escala global, que privilegia a quienes se acercan al Hombre moderno en tanto ideal normativo y que funciona a través de discursos zootécnicos, biológicos, veterinarios, nutricionales, de marketing, etc. El especismo, así comprendido, es indisociable de otros órdenes como el (hetero)patriarcado, el racismo estructural o la colonialidad, el capitalismo, etc. (2020, p. 4).

El especismo pone al centro la crítica del ideal de lo Humano que da lugar a lxs Otrxs, por lo que no se trata solamente de lxs animales sino de la animalidad pues el especismo trata de subordinar a todo lo animal, incluyendo lo animal de lxs humanxs (Ávila Gaitán, 2016; Fernández Aguilera, 2018b). El especismo es una máquina de jerarquización antropocéntrica⁷⁹:

⁷⁷ Esto se refiere a la ética sensocéntrica: “porque ellos también son seres sintientes, también tienen la capacidad de sentir placer y dolor; la cuestión entonces no es si poseen lenguaje, racionalidad, cultura, etcétera, sino si pueden sufrir y gozar” (Ávila Gaitán, 2016b: 68).

⁷⁸ Vale evidenciar que hasta el 2017 se agregó el término al diccionario de la Real Academia Española (Toledano, 2017).

⁷⁹ Algunos autores como Óscar Horta distinguen entre especismo y especismo antropocéntrico, especificando que el especismo antropocéntrico es la discriminación de un individuo por no pertenecer a la especie humana, mientras que el especismo en general es la discriminación con base a la especie. Por ejemplo, privilegiar o tener otras consideraciones con lxs animales llamados mascotas sobre otrxs sería un ejemplo de especismo no antropocéntrico (Ávila Gaitán, 2020). Sin embargo, coincido con Ávila que esta discriminación si bien no se hace en nombre de la especie humana si se hace debido a los intereses de lxs humanxs, en este caso una mascota suple

un orden de alcance global que re/produce regularmente la subordinación, explotación y sujeción animal. Subordinación: atañe a una ficción narrativa con efectos reales que implica la superioridad de los seres humanos sobre los animales (construcción de superioridad e inferioridad). Explotación: relativa al entendimiento de los animales en tanto recursos utilizables. Sujeción: modelamiento de los animales para que “autónomamente” logren ciertos comportamientos, y en el caso de algunos cierta comprensión de sí mismos, provechosos para los seres humanos (Ávila Gaitán, 2016, p. 62).

2.3.3 *Devenir-con*

Para Donna Haraway (2019a) *devenir-con* es el proceso en el que construimos las relaciones entre humanos, animales y otros “bichos” (*critters*)⁸⁰ que nos acompañan y constituyen, “Ser uno es siempre devenir-con muchos” (Haraway, 2019a, p. 27). Tiene que ver con las alianzas, los parentescos.

Haraway se inspira en el *estar-con* propuesto por Vinciane Despret (2004)⁸¹ para explicar que ser compañerx es en relación con las formas de *estar-con* otrxs desde el cuerpo. De manera que estos *devenir-con* dan lugar a lo que llama especies compañeras: “una herramienta para la creación de narrativas que reconocen a los seres de otras especies como presencias significativas junto a las cuales los humanos co-evolucionamos y co-habítamos un espacio común” (Haraway, 2019a, p. 23).

Para ello usa los siguientes conceptos:

Compañero viene del latín *cum panis*, «con pan»⁸². Los comensales en la mesa son compañeros. Los camaradas son compañeros políticos. [...] Como verbo, acompañar es «asociarse, hacer compañía», con connotaciones sexuales y generativas siempre listas para hacer erupción.

Especies [del] latín *specere* se encuentra en la raíz de las cosas aquí, con sus tonos de «mirar» y «contemplar». Por lógica, especie hace referencia a una impresión mental o idea, que refuerza la noción de que ver y pensar son clones. Haciendo referencia a lo inexorablemente «específico» o particular y a una clase de individuos con las mismas características, especie contiene su propio opuesto de la forma más promisoría –o especial–. Los debates

necesidades y responde a intereses humanos y de ahí surge la no consideración de otrxs animales que no son mascotas.

⁸⁰ Haraway (2019b) usa la expresión *critters* (bichos) para referirse a animales humanos y no humanos, plantas, microbios, incluso hasta máquinas.

⁸¹ Ver el capítulo III para profundizar sobre *estar-con*.

⁸² En inglés *companion*.

sobre si las especies son entes orgánicos terrenales o conveniencias taxonómicas son coextensivos con el discurso que llamamos «biología». La especie tiene que ver con la danza que enlaza al parentesco y la categoría. La capacidad de entrecruzarse reproductivamente es el requerimiento provisional para miembros de la misma especie biológica; [...] También, las transferencias de genes mediadas por la biotecnología rehacen el parentesco y la clase a velocidades y patrones sin precedentes en la tierra, generando comensales en la mesa que no saben comer bien y que, a mi juicio, con frecuencia no deberían ser invitados en absoluto. Lo que está en juego es qué especies compañeras vivirán y morirán, cuáles deben vivir y morir, [...] también estructura los discursos conservacionistas y ambientalistas, [...] El lazo discursivo entre lo colonizado, lo esclavizado, lo no ciudadano y lo animal – todos reducidos a un tipo, todos Otros al hombre racional, y todos esenciales a su brillante constitución– se encuentran en la base del racismo y florecen, letalmente, en las entrañas del humanismo (Haraway, 2019a, pp. 41, 42).

Devenir-con será entonces “la noción fundamental para referirse a la relacionalidad constituyente de los encuentros humano-animal” (Haraway, 2019a, p. 23).

Si bien Haraway no es animalista ni antiespecista, *devenir-con* y *estar-con* me permiten explicar el devenir antiespecista como un proceso relacional con otros animales en los que media la experiencia de las mujeres y los vínculos. Soy consciente de que la propuesta de Haraway sobre especies compañeras se estrella con un límite desde el punto de vista antiespecista cuando ella no cuestiona el “sacrificio” animal con fines de explotación y otras prácticas especistas.

Interpreto que la postura de Haraway podría considerarse como bienestarista: está a favor de plantear prácticas, leyes y políticas que busquen el bienestar animal, antes y durante el asesinato, y que además se popularicen con el objetivo de “que el consumo de esta carne dejaría de estar limitado a mercados de lujo y sería la norma para todos [...] vivir y morir con menos sufrimiento están en juego para los animales de trabajo que producen carne, cuerpo y fibra.” (Haraway, 2019a, p. 62).

Por otro lado, Haraway (2019a) concibe *forzados devenir-con* aquellos en los que los animales son creados o modificados usando tecnología para cumplir con intereses humanos⁸³. Me parece que este es el peligro de sabernos como capaces

⁸³ Haraway expone la historia sobre animales híbridos perro-lobo producto de tecnologías y experimentaciones para conservar la segregación racial, ver más sobre esto en (Haraway, 2019a, p.

de *devenir-con* sin cuestionar el poder que sustentamos ante el Otro; es decir, *devenir-con* imponiendo los intereses humanos.

Lxs animales que se explotan para consumir sus cuerpos son forzados a *devenir-con* lxs humanos como animales trabajadores, de granja, para experimentación, comida, entre otros. Es evidente pues, que existe un vocabulario y unas prácticas especistas que dan cuenta de los forzados devenires-con.

Desde una postura antiespecista, no cuestionar lo que Haraway llama sacrificio animal nos impide el quiebre ontológico necesario para pensar en el abolicionismo que significa el antiespecismo.

A pesar de que Haraway reconoce e invita a leer a su “colega-vegana-en-la-lucha [...] la vegana antirracista, antisexista, orientada a la justicia, enfocada en los animales Carol Adams” (Haraway, 2019a, p. 69), en la línea de la crítica que ella hace a Derrida (ya que éste no le devolvió la mirada a su gata) yo le-me pregunto ¿Le estamos devolviendo la mirada al animal explotado? ¿Qué mira el animal explotado cuando se refleja en mi mirada?

2.3.4 *Prácticas veganas: situadas e interseccionales*

Para dar cuenta de nuestro contexto actual, histórico, político y colonial que representa América Latina considero apropiado el análisis interseccional de los feminismos, el cual permite vislumbrar el orden especista interconectado con el racismo y el sexismo a través de la animalidad. Definir al veganismo⁸⁴ como un conjunto de prácticas situadas implica necesariamente visibilizar las imbricaciones que existen entre las distintas formas de opresión para, como consecuencia, plantear una propuesta política antiespecista que sea antiopresora, antisexista y antirracista, como lo hacen las feministas negras veganas (Feliz Brueck, 2020; Harper, 2010; Ko y Ko, 2017).

63–65). Vale la pena decir que Haraway contempla el verbo asesinar, ya no sacrificar, cuando se trata de forzados *devenir-con*.

⁸⁴ Ante el especismo, en específico en contra de la explotación animal, surge en 1944 el término *vegan* acuñado por Elsie Shrigley y Donald Watson fundadores de *The Vegan Society*.

En coherencia con lo anterior, me posiciono siguiendo las definiciones planteadas en los ECA latinoamericanos, en los que los veganismos son⁸⁵:

[...] prácticas heterogéneas y multisituadas, orientadas a constituir formas de vida o territorios existenciales compuestos por humanos y no humanos y, ante todo, capaces de abolir el especismo en tanto orden tecnobiofísicosocial de escala global que re/produce sistemáticamente la dominación animal (Ávila Gaitán, 2020, p. 4).

Plantear de esta manera al veganismo abre posibilidades a las diversas prácticas que responden al contexto desigual, colonial y marcado por la violencia e injusticia que actualmente viven las mujeres, en particular, en América Latina. Así, los veganismos como prácticas situadas forman parte del antiespecismo que persiguen las feministas.

2.3.5 *Matriz de dominación e interseccionalidad*

La epistemología del pensamiento feminista negro fomenta un cambio esencial en la forma de pensar las relaciones de poder injustas,

Al adoptar un paradigma de opresiones interseccionales de raza, clase, género, sexualidad y nación, así como la agencia individual y colectiva de las mujeres negras dentro de ellas, el pensamiento feminista negro reconceptualiza las relaciones sociales de dominación y resistencia (Collins, 2000, p. 273).

Al tomar en cuenta que las prácticas especistas se instauran en las relaciones desiguales de poder según la especie, considero útil la matriz de dominación como herramienta del análisis interseccional de opresiones, para visibilizar cómo se organiza el poder del especismo de América Latina de acuerdo con las experiencias situadas de las feministas,

La interseccionalidad se refiere a formas particulares de opresión entrecruzada, por ejemplo, intersecciones de raza y género, o de sexualidad y nación. Los paradigmas interseccionales nos recuerdan que la opresión no puede reducirse a un tipo fundamental, y que las opresiones trabajan juntas para producir injusticia. En contraste, la matriz de dominación se refiere a cómo se organizan realmente estas opresiones que se entrecruzan.

⁸⁵ Hablo en plural para visibilizar las apuestas políticas de los veganismos descoloniales y los veganismos populares.

Independientemente de las intersecciones particulares involucradas, los dominios de poder estructurales, disciplinarios, hegemónicos e interpersonales reaparecen en formas muy diferentes de opresión (Collins, 2000, p. 35)⁸⁶.

Por lo tanto, la matriz de dominación representa la forma en que el poder está organizado en una sociedad determinada, visibiliza los indicadores de diferencia que hacen que las mujeres vivan las opresiones interseccionales (Collins, 2000),

Hay dos características en cualquier matriz: 1) cada matriz de dominación tiene una particular disposición de los sistemas de intersección de la opresión; y 2) la intersección de los sistemas de opresión está específicamente organizada a través de cuatro dominios de poder interrelacionados: estructural / disciplinario / hegemónico / interpersonal. La intersección de vectores de opresión y de privilegio crea variaciones tanto en las formas como en la intensidad en la que las personas experimentan la opresión (Collins en Truth et al., 2012, p. 36).

Usaré la matriz de dominación para visibilizar los retos a los que se enfrentan las feministas antiespecistas en sus activismos al poner en acción sus agendas en pro de lograr cambios estructurales y enfrentar el especismo y a sus propias opresiones. Ya que, si bien luchan por la liberación animal, comparten otras causas relacionadas con la opresión de las mujeres en el contexto actual,

Como la forma particular que asume la intersección de las opresiones en un lugar social, cualquier matriz de dominación puede verse como una organización de poder históricamente específica en la que los grupos sociales están integrados y en la que pretenden influir. Todos los contextos de dominación incorporan alguna combinación de opresiones entrecruzadas, y existe una considerable variabilidad de una matriz de dominación a otra en cuanto a cómo se organizarán la opresión y el activismo. La matriz de dominación encapsula la universalidad de las opresiones que se cruzan organizadas a través de diversas realidades locales⁸⁷ (Collins, 2000, p. 228).

Sumado a esto, las experiencias situadas de las activistas están atravesadas por diversos marcadores de diferencia que las hacen comprender de distintos modos cómo deben ser los activismos antiespecistas, lo a su vez implica retos, dificultades, disputas e incluso hasta divisiones dentro de los activismos.

⁸⁶ Traducción propia.

⁸⁷ Traducción propia.

Si bien la propuesta de Collins surge para posicionar el punto de vista de las mujeres negras, ella propone que la matriz de dominación puede acoger a múltiples grupos,

La matriz de dominación general acoge múltiples grupos, cada uno con variadas experiencias de penalidades y de privilegios que generan sus correspondientes perspectivas parciales, conocimientos situados y, para grupos subordinados claramente identificables, conocimientos subyugados [...] (Collins en Truth et al., 2012, p. 37).

Aunque la propuesta de los dominios de poder se desarrolla desde el punto de vista de las mujeres negras estadounidenses su importancia radica en que “el pensamiento feminista negro ve las luchas de las mujeres negras como parte de una lucha más amplia por la dignidad humana y la justicia social” (Collins, 2000, p. 276)⁸⁸. Por esto, considero que la matriz de dominación es una herramienta útil para develar el especismo como otra opresión interseccional,

La dominación abarca dominios de poder estructurales, disciplinarios, hegemónicos e interpersonales [...] el activismo requiere entender no solo la necesidad de abordar más de una forma de opresión sino también la importancia de cómo se organizan las múltiples y singulares formas de opresión.

El dominio estructural organiza la opresión, mientras que el dominio disciplinario la gestiona. El dominio hegemónico justifica la opresión, y el dominio interpersonal influye en la experiencia vivida cotidianamente y en la consciencia individual resultante (Collins, 2000, pp. 203, 276)⁸⁹.

De esta cuenta, creo que analizar las experiencias y activismos en clave de una matriz de dominación me permitirá identificar de qué maneras se organiza y manifiesta el orden especista como sistema interconectado⁹⁰ con otras formas de explotación y dominación en América Latina en el contexto actual, así como también identificar de dónde provienen las resistencias a través de los activismos antiespecistas feministas:

[...] la raza, el género, la clase, el estado de ciudadanía, la sexualidad y la edad configuran la ubicación social de cualquier grupo en la matriz

⁸⁸ Traducción propia.

⁸⁹ Traducción propia.

⁹⁰ *Interlocking*.

transnacional de dominación. Estos lugares, a su vez, enmarcan la participación del grupo en una amplia gama de actividades. Debido a que los grupos que ocupan diferentes posiciones muestran diversas expresiones de poder, tienen patrones distintivos de participación en la configuración de la dominación y la resistencia⁹¹ (Collins, 2000, p. 245).

Con esto pretendo llevar a cabo, de manera transversal, un análisis de los cuatro dominios de poder que propone Hill Collins para plantear una matriz de dominación enfocándome especialmente en las intersecciones de las opresiones que surgen del sexo-género (mujeres, hembras) y de la especie (humano, no humano) con el fin de que los activismos de las feministas logren vislumbrar a través de dichas intersecciones los cambios necesarios en cada dominio de poder para enfrentar y resistir al especismo y al patriarcado.

2.3.6 *Cambio ontológico*

En la antropología, el giro ontológico abarca procesos y prácticas alternativas al pensamiento dicotómico que separó a la naturaleza de la cultura, el cual definen como⁹²:

[...] conjunto de planteamientos que coinciden en su búsqueda por formular alternativas teóricas que apunten a reconocer formas de conceptualización de la naturaleza diferentes a las que dominan en el naturalismo heredero de la racionalidad moderna occidental [...] El giro ontológico representa una empresa intelectual de particular envergadura: pretende disolver las certezas que forjó la modernidad sobre la naturaleza al juzgarlas reduccionistas, etnocéntricas, anticuadas y, hasta cierto punto, ingenuas. (Ruiz Serna y Del Cairo, 2016, p. 194).

Los cambios ontológicos identificados en las narrativas y activismos de las feministas antiespecistas entrevistadas en esta investigación dan cuenta de un pensamiento alternativo que las redefine como animales humanos y reconoce la cualidad de personas en lxs animales alter-humanxs.

⁹¹ Traducción propia.

⁹² De acuerdo con Diana Díaz Guzmán (2020) lxs antropólogxs empezaron a hablar del giro ontológico desde la década de los años 90 del siglo pasado cuando la antropología empezó con los estudios interdisciplinarios integrando categorías y conceptos de la ontología y la metafísica, lo que permitió la posibilidad de cuestionar la cultura occidental.

Actualmente los ECA en América Latina promueven intensamente la crítica al pensamiento dicotómico que ha jerarquizado las distintas formas de vida en el planeta. Categorías como humano/no humano, humano/animal, hombre/mujer, cultura/naturaleza nos han escindido de nuestro entorno natural. Por esto, es necesario analizar los cambios ontológicos para comprender el devenir antiespecista.

En consecuencia, el giro ontológico me permite dialogar con las ontologías que reivindican las mujeres organizadas en Abya Yala⁹³. Este diálogo es un intento por establecer *conexiones parciales* (de la Cadena, 2020) que expliquen el devenir antiespecista.

Ontologías como la del Pueblo Maya han sido caracterizadas como relacionales. Arturo Escobar (2014) explica que las ontologías son las premisas que grupos sociales mantienen sobre las entidades reales en el mundo. La ontología del pensamiento moderno es dualista ya que se basa en separar conceptos como cultura y naturaleza⁹⁴. Por otro lado, las ontologías relacionales son:

aquellas en las cuales los mundos biofísicos, humanos y supernaturales no se consideran como entidades separadas, sino que se establecen vínculos de continuidad entre estos. Es decir, en muchas sociedades no-occidentales o no-modernas, no existe la división entre naturaleza y cultura como la conocemos y, mucho menos, entre individuo y comunidad —de hecho, no existe el “individuo” sino personas en continua relación con todo el mundo humano y no-humano, y a lo largo de los tiempos— (Escobar, 2014, p. 59).

⁹³ En el campo de la antropología se ha denominado “giro ontológico” al conjunto diverso de planteamientos en búsqueda de otras alternativas teóricas y conceptuales sobre las fronteras entre lo humano - no humano y la naturaleza concebidas en el pensamiento dominante occidental a partir del cual la naturaleza se concibió desde lo antropológico, luego desde lo racionalista para satisfacer las necesidades humanas dando lugar a lo que se llamó naturalismo moderno el cual dividió en dos dimensiones antagónicas a la naturaleza y la sociedad (Ruiz Serna y Del Cairo, 2016). Cabe aclarar que esa empresa, por escapar del pensamiento dicotómico, es vista como tardía desde el punto de vista de las sociedades no occidentales para quienes sociedad y naturaleza están íntimamente relacionadas conformando un *continuum* que desafía el pensamiento predominante (Ruiz Serna y Del Cairo, 2016).

⁹⁴ Arturo Escobar es un investigador antropólogo colombiano, pensador descolonial, cuyas áreas de interés incluyen la ecología política, la antropología del desarrollo y los movimientos sociales de América Latina.

Estas ontologías me permiten explicar las relaciones antiespecistas que se construyen con otros animales y la posibilidad de otros mundos, como podría ser mundos más animales (Fernández Aguilera, 2018b).

Cuando nuestro pensamiento y prácticas se desplazan fuera de la ontología dualista, las relaciones éticas cambian, “Por ejemplo, no son equivalentes las relaciones éticas que un sujeto puede establecer con un animal al que considera un par espiritual que con uno al que considera un autómata o *machina animata*, como describiera Descartes” (Ruiz Serna y Del Cairo, 2016, p. 196).

En una ontología relacional, “la realidad no es simplemente observable sino constituida por medio de prácticas específicas en las que participan humanos y no-humanos; en consecuencia, distintas prácticas posibilitan la emergencia de diferentes realidades.” (Ruiz Serna y Del Cairo, 2016, p. 202).

Las ontologías enactúan verdaderos mundos a través de las prácticas (Escobar, 2014) por esto analizar este cambio me permite explicar las ideas sobre las que se sustentan los activismos antiespecistas de las feministas. En particular, usaré el concepto maya de *o'tan* (corazón) para explicar las formas en que las activistas adoptan el lema “todxs somos animales” y otras prácticas antiespecistas.

2.3.7 *O'tan* (corazón)

O'tan en maya tseltal y *anima k'ux* en maya kaqchikel es traducido al castellano como corazón. María Patricia Pérez Moreno explica que para la cultura maya tseltal el *corazón*⁹⁵ no solo es un órgano del cuerpo sino una forma de “ser-estar-sentir-

⁹⁵ María Patricia Pérez Moreno es una socióloga maya tseltal con estudios de posgrado en antropología y mesoamericanos cuyas líneas de investigación giran en torno a la violencia hacia las mujeres, la lengua, la filosofía y la epistemología de los pueblos originarios. Actualmente es la directora de Planeación Regional e Investigación del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) en Chiapas, México. Ella comparte otras formas de referirse al corazón según varios pueblos mayas: “el corazón ha sido y sigue siendo un elemento importante en el pensamiento de varios pueblos del Abya Yala: *o'tan* entre los mayas tseltaletik, *puksi'ik* entre los mayas yucatecos, *pusik'al* entre los mayas ch'oleetik, *'altzil* entre los mayas tojolabaletik, *yólotl* entre los nahuas, *shungu* entre los kichwas de Ecuador” (2012, p. 203). Por otro lado, agradezco con mucho cariño a Sonia Pixtún por su disponibilidad a compartirme sobre su cultura, en esta ocasión por indicarme cómo nombra ella al corazón. Mi encuentro con el corazón desde la cosmovisión maya fue a través de los estudios de Carlos Lenkersdorf quien estudió la cultura maya tojolabal; sin embargo, he decidido usar la forma en tseltal para hablar del *corazón* ya que los estudios de Pérez Moreno han aportado significativamente a esta investigación.

decir-hacer-pensar” (*unstalel* en maya tseltaletik) (Pérez Moreno, 2012, p. 203). Para Pérez Moreno (2012) el corazón se “usa” para todo; se usa el corazón, no la cabeza, pues todo brota de él, los sentimientos, los pensamientos, el conocimiento, los sueños, la forma de ser, las palabras, la verdad. “El corazón refleja la vida, por eso se considera que todo está vivo y tiene corazón: las montañas, el agua, la tierra, el maíz, los animales, las plantas, los rayos, la lluvia... Pero sobre todo, tener corazón implica sentir” (Pérez Moreno, 2012, p. 203).

Para replantearnos nuestra existencia respecto a otrxs animales propongo recurrir al *o’tan* (*corazón*). Así pues, un desplazamiento ontológico podría suceder cuando reconocemos que todos tienen *o’tan*, ya que,

[...] todos los seres son sujetos porque poseen corazón, es decir, valor, dignidad y espíritu, entonces, las formas de vida no humanas que existen sobre la tierra también tienen su propio modo de racionalidad. Con esto se pone en cuestión la definición tradicional del hombre como un ser superior a otros debido a su razón (Tapia González, 2015, p. 263).

A diferencia del sujeto individual del pensamiento occidental, en los mayas tojolabales encontramos el concepto *tik*, un sujeto no esencialista en devenir que se concibe desde la interdependencia entre sujetos que crean comunidad. *Tik* es un nosotros, fluido, vivencial y colectivo que incluye a la naturaleza a quien la cultura occidental a través de sus idiomas y acciones ha cosificado (Gargallo Celentani, 2014)⁹⁶. En el pensamiento *nosotrocéntrico* de la población maya todo y todxs tienen corazón y se consideran hermanxs, hijxs de la Madre Tierra⁹⁷,

⁹⁶ Gargallo aquí alude a la experiencia de Carlos Lenkersdorf en sus años de convivencia con las mujeres y hombres tojolabales de Chiapas.

⁹⁷ De acuerdo con los estudios de Carlos Lenkersdorf en la filosofía maya tojolabal lxs animales son hermanos de lxs humanxs y forman parte de “la familia cósmica del NOSOTROS” (2004, p. 120). El pensamiento nosotrocéntrico se refiere a la concepción de que todxs lxs seres de la comunidad forman un NOSOTROS en el que no hay jerarquías sino relaciones de igualdad. Este pensamiento sobre sujetos diversos y plurales es una particularidad fundamental del pueblo maya que además es cósmica “NOSOTROS no sólo se refiere a la sociedad tojolabal o humana sino al cosmos que vive y dentro del cual los humanos representan una especie entre muchas otras. De ahí se modifican las interrelaciones con las demás especies y el hombre no tiene el mundo a su disposición” (Lenkersdorf, 2004, p. 143). Cabe señalar que, como bien explica Pérez Moreno, visibilizar otros conocimientos con raíces ancestrales en América Latina es para “dar a conocer otras voces, palabras, visiones de la realidad y del mundo que permiten forjar otras relaciones sociales y de existencia” (Pérez Moreno, 2012, p. 19).

En esta relación reconocemos que somos un microcosmos y, entonces, desarrollamos el respeto por todo lo que existe, como principio primordial de relación. Y cual magia prodigiosa, llenamos nuestras vidas con cada una de las vidas de la Madre Tierra; disfrutamos de la Naturaleza y pureza de las plantas, de los animales, del viento, del agua. Recibimos la calidez de los rayos del Padre Sol, la frescura del viento, la sustancia de la Madre Agua y entramos en comunión con cada uno de ellos (Pueblo Maya, 2007, p. 55).

Sin embargo, como menciona Gargallo, mujeres mayas de Guatemala, México y otros países de Abya Yala reportan que la solidaridad *nosrocéntrica* no ha impedido las desigualdades entre mujeres y hombres (2014), así como entre humanxs y otrxs animales pues son explotados a pesar de su condición de poseer *o'tan*.

Si bien otrxs animales son explotados en las comunidades de pueblos originarios, las formas en cuanto al trato y calidad de vida que tienen estxs animales son diferentes de lxs que viven en confinamiento, sufrimiento y crueldad por la explotación en las grandes empresas transnacionales. Me inclino a pensar que, en las filosofías de los pueblos originarios, las prácticas de explotación animal tienen un posicionamiento bienestarista⁹⁸. Sin embargo, desde su filosofía se acercan más a una postura que no concibe la jerarquía humano-animal por lo tanto no justifica la dominación de los primeros sobre los segundos en tanto que ambos son sujetos con dignidad, con *corazón*.

El principio de que todo y todxs tienen corazón me da una herramienta para romper con las dicotomías que dividen lo humano y lo no humano ya que posiciona a todxs los seres en un mismo plano como sujetxs con dignidad, que piensan y sienten. Es decir, permite un desplazamiento ontológico respecto a la concepción de lo humano y lo animal, esencial en el antiespecismo.

Por otro lado, retomar el *corazón* de los pueblos originarios de Abya Yala para hablar de antiespecismo me permite ir más allá del sesgo andro-antropocéntrico heredado del pensamiento occidental que divide a la razón de las emociones,

⁹⁸ Aprovecho para aclarar que no defiendo esta forma de explotación, ya que como antiespecista me posiciono desde la abolición. La postura bienestarista propone que el trato a lxs animales sea el menos cruel posible y que sus muertes sean adecuadas e indoloras, proviene de una lógica especista; por el contrario, el abolicionismo plantea que lxs animales no existen para los fines humanos, son seres sintientes, por lo tanto, gozan del derecho de no ser tratados como propiedad (Navarro, 2012).

invitación que nos hacen ecofeministas como Alicia Puleo (2021), para proponer que los activismos de las feministas antiespecistas reconocen que otrxs animales tienen corazón ya que,

Si la concepción tseltal del corazón ha persistido a lo largo del tiempo, podríamos pensar, que es porque ha podido adaptarse a los contextos y seguir cumpliendo una función dentro de la vida cotidiana de los hombres y mujeres, la de vivir, pensar, decir, actuar y sentir la vida desde, con y para el corazón (Pérez Moreno, 2012, p. 36).

Por lo que planteo que las prácticas antiespecistas situadas de las feministas son una forma de *corazonar* el antiespecismo; es decir, integran en los activismos el *corazón* como el lugar de donde surgen el pensamiento consciente y lógico, las emociones, la sabiduría, el ser y el actuar. Es al pensar desde las afectividades (Pérez Moreno, 2012) que logramos ubicarnos como iguales con otrxs animales⁹⁹.

Por último, *corazonar* da como resultado el pensamiento de la mano de los sentires, de tal cuenta que también recorro a la concepción *sentipensar* para denotar aquella acción que proviene del *corazón*; es decir, de la razón-emoción-sabiduría¹⁰⁰.

2.4 Estrategias para el encuentro con feministas antiespecistas

Para acercarme a las feministas antiespecistas y veganas en América Latina implementé varios instrumentos de recolección de información y datos. Por una parte, utilicé dos cuestionarios en línea los cuales me permitieron llegar a diversos

⁹⁹ Pérez Moreno utiliza para su propia investigación la propuesta política y descolonial de Patricio Guerrero de *corazonar* la antropología, es decir, “partiendo del conocimiento de que los pueblos kichwas del Ecuador hablan del corazón como la sabiduría de vida” (Guerrero en Pérez Moreno, 2012, p. 34), “Corazonar, de ahí que el corazón no excluye, no invisibiliza la razón, si no que por el contrario, el Corazonar le nutre de afectividad, a fin de que decolonice el carácter perverso, conquistador y colonial que históricamente ha tenido” (Guerrero Arias, 2010, p. 46).

¹⁰⁰ Sentipensamiento es un concepto popularizado por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda quien lo toma de las concepciones populares de los pescadores de la costa colombiana. Arturo Escobar retoma el concepto en su libro *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia* y afirma que: “*Sentipensar* con el territorio implica pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar, como bien lo enuncian colegas de Chiapas inspirados en la experiencia zapatista; es la forma en que las comunidades territorializadas han aprendido el arte de vivir. Este es un llamado, pues, a que la lectora o el lector sentipiense con los territorios, culturas y conocimientos de sus pueblos —con sus ontologías—, más que con los conocimientos descontextualizados que subyacen a las nociones de ‘desarrollo’, ‘crecimiento’ y, hasta, ‘economía’” (Escobar, 2014, p. 16).

países en América Latina. Por otro lado, hice entrevistas semiestructuradas en línea a feministas en varios países cuyos activismos son diversos; además, llevé a cabo varios diálogos también en línea para profundizar sobre temas específicos respecto al feminismo antiespecista. La decisión de implementar estas estrategias de trabajo de campo también responde a las dificultades de comunicación derivadas por el confinamiento y las medidas de distanciamiento social en respuesta a la pandemia de COVID-19, la cual dificultaba actividades presenciales como reuniones con las activistas y las visitas a refugios, santuarios, entre otras. A continuación, explico en detalle cada una de ellas.

2.4.1 Los cuestionarios en línea

Para indagar sobre los contextos locales en los que se desenvuelven las activistas diseñé y publiqué un cuestionario en línea en agosto de 2021 el cual estuvo disponible para contestar hasta noviembre de 2022. Elaboré un segundo cuestionario para conocer las experiencias de las feministas que generaron su devenir feminista antiespecista, este estuvo disponible desde noviembre 2022 hasta marzo de 2023. Ambos los pauté en dos redes sociales populares en América Latina: Facebook e Instagram. Logré una considerable participación obteniendo 279 respuestas en el primer cuestionario y 126 en el segundo. El análisis de las respuestas lo hice con el software MAXQDA 2022. Realicé un análisis cuantitativo sobre los activismos y el contexto, y un análisis cualitativo sobre las experiencias de las feministas. Para generar gráficas, tanto de los datos cualitativos como cuantitativos, recurrí la plataforma en línea Flourish¹⁰¹.

En el primer cuestionario además de averiguar sobre el contexto, lo hice también sobre las ideas generales de los activismos que llevan a cabo las feministas. Recurrí a la expresión “a favor de lxs animales” para convocar a toda aquella feminista que se considerase activista por lxs animales, evitando así el uso explícito de los conceptos *antiespecista* y *vegana* para ampliar las oportunidades de conocer activismos que se constituyen en muy diversas prácticas antiespecistas.

¹⁰¹ Se puede acceder a Flourish con este link: <https://app.flourish.studio/>

Además, este cuestionario menciona conceptos fundamentales como especismo, antiespecismo, veganismo, derechos animales, entre otros; pero no profundicé en las concepciones en sí mismas, más bien, se trató de un primer ejercicio sobre los conceptos que conocen y usan en relación con ser feministas a favor de lxs animales.

Este cuestionario sobre el contexto constó de 34 preguntas y lo creé en la plataforma para formularios en línea *Google Forms*. Lo compartí a través de WhatsApp, Instagram y Facebook en agosto de 2021. Lo difundí la primera semana directamente con grupos y activistas que conozco. Meses después, en septiembre 2021 y abril 2022, lo pauté con un anuncio en Facebook e Instagram dirigido a mujeres en América Latina que tuvieran como intereses: veganismo, vegetarianismo, animalismo, rescates de animales, entre otros¹⁰².

Sumado a esto, elaboré una página en Facebook para compartir la convocatoria a contestar el cuestionario, publicación que luego también pauté¹⁰³.

El segundo cuestionario tuvo como objetivo preguntar sobre las experiencias concretas que vivieron las feministas y a partir de las cuales comenzaron a reconocerse como feministas y veganas o antiespecistas. Constó de preguntas generales sobre nombre, país, identidad étnica y entorno que habitan. En este caso filtré la participación a través de dos preguntas: ¿eres feminista?, ¿te consideras vegana o antiespecista? Para cumplir con el objetivo.

Las preguntas específicas sobre las experiencias aludían a su historia. De manera resumida conté la mía para luego preguntarles sobre la de ellas. También agregué una última pregunta sobre si consideran que ser veganas o antiespecistas es congruente con ser feministas. Recibí un total de 126 respuestas sobre lo que llamo “experiencias generadoras” del devenir antiespecista ya que dan lugar a la toma de decisiones y cambios en la percepción de ser humanas¹⁰⁴. Este cuestionario también estuvo pautado en Instagram y Facebook durante noviembre de 2022.

¹⁰² El cuestionario está disponible aquí: https://bit.ly/faal_afavoranimales

¹⁰³ La página se encuentra en: <https://www.facebook.com/feministasAntiespecistasAL>

¹⁰⁴ El cuestionario está: https://bit.ly/faal_experienciasGen

2.4.2 Las entrevistas

Durante el 2021 conocí a varias activistas cuyas acciones e historia me han llamado la atención. Empecé a seguir sus activismos en las redes sociales, mayoritariamente a través de Instagram¹⁰⁵. A continuación, comparto cómo conocí a cada activista que entrevisté durante abril de 2022. Sus edades corresponden a la fecha en que se realizaron las entrevistas.

Nydia

Nydia es activista feminista antiespecista, se considera una persona no binaria. Tiene 32 años, es maestra en una escuela en donde imparte clases de danza y también en un estudio en donde enseña danza aérea y acrobacias circenses, entre ellas la contorsión y el parado de manos. Además, es rescatista de animales. Nydia empezó a nombrarse feminista desde el 2019 (a los 29 años) y antiespecista desde el 2014 (a los 24). Ella es mexicana, vive en el Estado de México con siete gatos, siete perros y dos peces, todxs rescatadxs.

Conocí a Nydia a través de Facebook el 24 de noviembre 2021, en algún grupo sobre antiespecismo ella hizo una publicación sobre su libro *Oztoc: el Perrito Superhéroe* (Bajo el espejo, 2021) que recién había escrito como legado de su compañero perro ciego¹⁰⁶. Como buena lectora, cualquier anuncio sobre libros me llama la atención, sobre todo, si tiene que ver con antiespecismo. Así fue como el activismo de Nydia me pareció muy interesante y le envié una solicitud de amistad en Facebook. Después descubrí que es artista circense y que así también lleva mensajes antiespecistas a su público. La entrevisté el 18 de enero y el 11 de abril

¹⁰⁵ Considero que esta red social además de brindar información principalmente a través de videos e imágenes permite seguir a personas a partir de intereses muy concretos como podría ser el antiespecismo, a diferencia de Facebook que es una red social más antigua y en donde el *feed* de mi perfil se enfoca en mostrar publicaciones de amistades y familiares. Por esta razón mi presencia en Instagram se ha enfocado en seguir a activistas antiespecistas feministas para conocer sus activismos.

¹⁰⁶ El libro se puede comprar en este enlace: <https://a.co/d/2VcQ02F>

del 2022 vía Zoom¹⁰⁷. Luego la conocí presencialmente en la marcha del 8M del 2022 en el bloque antiespecista.

Liliana

Liliana Felipe es activista vegana antiespecista, tiene 67 años. Se dedica a la composición musical y en sus palabras: “a criar árboles y a hacer activismo por la liberación animal”. Nació en Córdoba, Argentina. Migró a México hace 45 años y actualmente vive en un área rural de este país. Ella considera que es una mujer blanca, en sus palabras: “medio fresa”¹⁰⁸. Liliana se nombra feminista desde los 24 años y antiespecista desde los 55 años.

Conocí a Liliana a través de un correo que recibí el 16 de junio del 2021 en el que me contaba que había leído mi artículo “El feminismo antiespecista nos viene a incomodar”¹⁰⁹, me indicó que le gustaba que rescatara a Carol Adams a quien se le suele olvidar. Me invitó a unirme a la “Red de Veganas Antiespecistas” para lo cual llené un formulario en línea. Yo estaba muy contenta porque alguien como Liliana, artista a quien conocía por su música, me hubiera leído e invitara a una red de veganas, fue muy emocionante saber que había colectividad y yo podía ser parte.

Liliana tiene una larga trayectoria como música y más recientemente como activista vegana. Su perfil se diferencia del resto de las activistas a quienes entrevisté por varias razones, una de ellas es su edad. Tiene en común con Nydia que, a través del arte, entre otros intereses, hace activismo para la liberación animal. La entrevisté el 28 de marzo y el 7 de abril de 2022 a través de Zoom.

Poli

Poli Sotomayor tenía 34 años. Es una mujer mestiza que nació en la Ciudad de México. Es nómada desde hace 4 años, pues viaja por todo México en su camioneta

¹⁰⁷ En el contexto de la pandemia por COVID-19, la cual continuó hasta el 2022, las plataformas digitales para videollamadas se hicieron muy populares, entre ellas Zoom, la cual facilitó llevar a cabo las entrevistas con las activistas y además me permitió grabar en video y audio la videollamada para luego sistematizarla.

¹⁰⁸ En México, la expresión “fresa” se usa para aludir a personas que por lo general pertenecen a una clase socioeconómica alta, son blancas y ostentan privilegios de clase.

¹⁰⁹ Artículo que elaboré como parte de un curso de la Especialización en Investigación de las Violencias Sociales de FLACSO Guatemala que tomé en 2019.

con Tamal su compañero perro y UFO su pareja, también es parte de la comunidad LGBTQAT+. Se dedica de tiempo completo a hacer activismo por la liberación total. Mientras cursaba estudios de sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a los 18 años de edad, empezó a nombrarse feminista. A partir de los 27 se nombra antiespecista.

Conocí a Poli a través de Instagram. Recuerdo que la primera vez que la escuché fue en un *en vivo*¹¹⁰ el 17 de octubre del 2020 junto a UFO. Estaban dialogando sobre feminismo interseccional en el perfil de “Brigada Animal México”, yo ya había leído al respecto de usar la interseccionalidad en el veganismo, había visto opiniones a favor y en contra y tenía dudas. Quedé impactada por la capacidad de comunicación que tiene Poli y de su uso del lenguaje inclusivo. Después del evento escribí un mensaje privado a “Brigada Animal México” pidiendo el contacto de Poli y así empecé a comunicarme con ella y a seguirla en las redes sociales.

Entrevisté a Poli el 24 de marzo y el 4 de abril vía Zoom.

Gaby

Gabriela Acosta Pizarro es una mujer chilena mestiza de 29 años. Vive en Santiago de Chile. Estudió Derecho y actualmente está en proceso de llevar a cabo prácticas profesionales para titularse como abogada. Es una feminista antiespecista que empezó a nombrarse feminista y vegana desde los 16 años.

Conocí a Gaby en Instagram, empecé a seguir su activismo por la iniciativa popular “Sujetos no objetos” (2021), la cual promovía los derechos de lxs animales para ser incluidos en la nueva Constitución de Chile. La iniciativa se socializó en las redes sociales a través del *hashtag* #sujetosnoobjetos. Conocí en persona a Gaby cuando vino a la Ciudad de México para participar en la Marcha contra el especismo en noviembre de 2022, meses después de haberse integrado a la Red de Veganas Antiespecistas.

Entrevisté a Gaby el 25 de abril vía Zoom.

¹¹⁰ Un *en vivo* se refiere a una transmisión en tiempo real usando redes sociales, en este caso Instagram.

Negma Coy

A Negma la conocí por su poesía hace varios años cuando participó en el club de lectura de mujeres que cofundé en Guatemala. Negma es una artista maya kaqchikel que vive en San Juan Comalapa municipio de Guatemala. Sus letras hacen referencia a la cosmovisión maya sobre elementos naturales y ciclos de vida.

La entrevisté a finales de febrero de 2023 para preguntarle sobre la visión de lxs animales desde la filosofía maya y así enriquecer las reflexiones de esta investigación.

Negma no es activista antiespecista, sin embargo, su experiencia de vida es un aporte para seguir entretejiendo alianzas con las mujeres de Abya Yala.

2.4.3 Los diálogos

En mayo de 2022 decidí reunir a activistas de diversos países con el fin de dialogar sobre temas y problemáticas que atañen a los activismos feministas antiespecistas.

Planifiqué cuatro diálogos a manera de espacios convocados desde plataformas académicas y activistas: las de mi propio posgrado, el Doctorado en Estudios Feministas (DEF), la Maestría en Estudios de la Mujer (MEM) ambos de la UAM-Xochimilco, la Red de Veganas Antiespecistas (RVA), el grupo de estudio “Lo animal es político” y la página en Facebook “Feministas antiespecistas en América Latina” (FAAL).

Estas conversaciones tenían como objetivo reflexionar sobre temas relacionados a los activismos y el devenir feminista antiespecista: vínculos interespecie y activismos; la alimentación basada en plantas como práctica antiespecista situada; sobre qué significa ser feminista antiespecista y concepciones de lo humano y animal desde una perspectiva feminista antiespecista. Conjuntamente, perseguía el firme propósito de promover la conexión y creación de redes entre feministas antiespecistas.

A este conjunto de actividades de este peculiar trabajo de campo las denominé “Mayo feminista antiespecista”, un ciclo de conversaciones en las que participaron 13 feministas antiespecistas. Bajo los siguientes título se llevaron a

cabo intensas sesiones en línea: “Amores peludos de colas y garras”, cuyo objetivo fue conversar sobre vínculos con animales; “Comamos plantas”, para evidenciar la alimentación vegetal desde lo popular y descolonial; “¿De qué hablamos cuando decimos ni oprimida ni opresora?”, para plantear el feminismo antiespecista y visibilizar lo que significa para las feministas; y “Diálogos animales, más allá de lo humano”, para analizar algunas consignas del movimiento de liberación animal desde una perspectiva feminista y desde el quiebre ontológico.

El posgrado brindó la plataforma para transmitirlos en las redes sociales. Duraron una hora y media y quedaron almacenados en la página de FAAL en Facebook.

Para tener una idea sobre la participación en estos eventos en vivo, de acuerdo con las estadísticas de Facebook fueron vistos por un máximo de 25 personas y por un mínimo de 15. Otra forma más significativa para mí de medir la participación fue a través de los comentarios y preguntas que surgieron de la audiencia, los cuales iré desarrollando en los capítulos siguientes.

Además, durante febrero de 2022 viajé a Guatemala para reunirme con Salvia y Caru, dos activistas costarricenses. Aproveché su visita a ese país para convocar a otras activistas guatemaltecas y entablar un diálogo sobre algunas cuestiones concretas de la región centroamericana como el racismo, la xenofobia y la discriminación que afecta a las antiespecistas en espacios feministas.

2.4.4 Otras técnicas

Sumado a lo anterior, otras actividades nutrieron el trabajo de campo. Por ejemplo, participé en la Marcha contra el especismo en la Ciudad de México en 2021, también lo hice el 8 de marzo (8M) del 2022, día Internacional de la Mujer marchando en el primer bloque antiespecista.

Aunado a esto, a lo largo de los años de trabajo de campo (2021 y 2022) también asistí a varios *en vivos* en redes sociales; así como también, a diálogos, conferencias y cursos que imparten las activistas. Cursé la Diplomatura Superior en Derechos del Animal de la Universidad Abierta Interamericana para conocer más sobre derechos de lxs animales en la región. También participé en dos grupos de

chats en WhatsApp. El primero se creó para la ya mencionada marcha del 8 de marzo de 2021 con el objetivo de participar en un bloque antiespecista; el segundo, correspondió al grupo de estudio “Lo animal es político” al que me integré en abril de 2021¹¹¹. Además, registré durante los años 2021 y 2022 las noticias y temas de interés que se compartieron en estos chats grupales para describir el contexto.

Para finalizar el trabajo de campo en julio de 2023 participé en un voluntariado lésbico el cual consistió en visitar el santuario antiespecista “Huerta Vida Digna” en el Estado de México.

¹¹¹ El chat del bloque antiespecista sigue activo, se siguen organizando para acudir a las marchas del 25 de noviembre y del 8 de marzo. El grupo de estudio “Lo animal es político” lamentablemente lo cerró su creadora Angélica Miotti en mayo de 2023.



Tres manos: Benito, Lidia y Tom.
Ciudad de México 2020. Archivo personal.

112

¹¹² Benito y Tom mis compañeros gatos, en todo momento apoyaron esta investigación con su compañía, nuestros vínculos y existencias.

CAPÍTULO III. EXPERIENCIAS GENERADORAS DEL DEVENIR FEMINISTA ANTIESPECISTA

¿Cómo fue que llegué a ser feminista antiespecista? ¿Acaso fueron las vivencias de la infancia con las “mascotas” de aquellos tiempos o sería por mi compañera por casi 15 años, Salem, una perrita cascarrabias muy consentida? A lo mejor fue ver a mi mamá cuidar “su bosque” y rescatar a varios perros. Pero también tuvo que haber sido algo que sentía yo desde muy adentro, un profundo respeto por otras vidas. A todo esto, se suma ver un documental sobre los abusos que viven lxs animales (re)producidos en la industria cárnica, ¿cómo fue para las demás el devenir antiespecista feminista?

En este capítulo explicaré algunas características de las feministas antiespecistas y veganas en América Latina. Expongo sus intereses y causas.

Lo más importante para mí de este capítulo fue el hermoso encuentro con ellas, abrieron su corazón para compartirme las experiencias que vivieron e hicieron que se nombren feministas y veganas o antiespecistas.

Me explicaron sus vínculos con otrxs animales los cuales propongo que surgieron de las múltiples posibilidades que tenemos de dejarnos afectar por nuestras relaciones con otrxs animales, humanas y alter-humanas. Vínculos encarnados que dan lugar a activismos de liberación animal.

Es así como a partir de las experiencias de las feministas en este capítulo sostengo que el devenir antiespecista es un proceso situado y complejo que inicia con *experiencias generadoras* y que resulta de la consciencia antiespecista desde y con el *corazón*, concepto que tomo de la cosmovisión maya.

Afirmo a la vez, que este camino es un *devenir-con* otrxs animales.

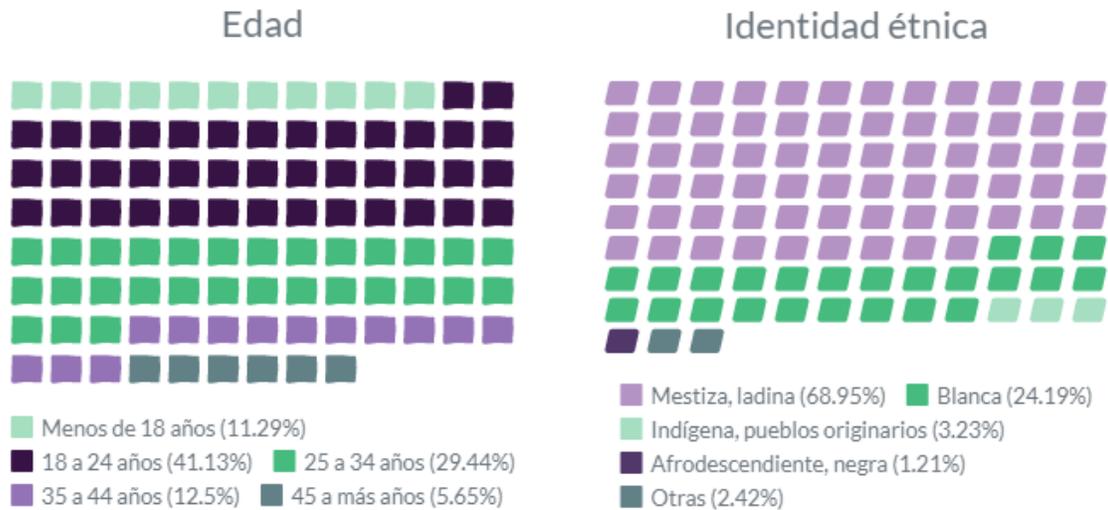
3.1 ¿Quiénes son las feministas a favor de lxs animales en América Latina?

Como expliqué en el segundo capítulo, con la intención de comenzar a caracterizar quiénes son las feministas antiespecistas a favor de lxs animales en América Latina, diseñé y publiqué un cuestionario en línea en Facebook durante agosto de 2021 hasta noviembre 2022.

Las 279 respuestas recabadas me permiten afirmar, en primer lugar, que las feministas que accionan a favor de lxs animales, entre ellas veganas y antiespecistas, son mujeres mestizas que habitan espacios urbanos con ciertos estudios universitarios concluidos o en curso¹¹³. Estas mujeres se interesan por diversas causas feministas relacionadas a los derechos humanos de las mujeres. En sus demandas, el aborto es particularmente relevante. Aunque participan en colectivas feministas, sus activismos por la defensa de lxs animales suelen ser individuales. Algunas de ellas integran colectivas mixtas (de hombres y de mujeres) por la liberación animal en las que se posicionan como feministas. También existen quienes participan en colectivas de mujeres veganas, en las que no todas se asumen feministas.

En su mayoría son mujeres entre los 18 y 35 años, pero también hay menores de 18 y mayores de 45 años. La mayoría son mestizas o blancas. En la gráfica 1 se presentan estos datos.

¹¹³ Cabe señalar que una limitación importante que tiene el uso de instrumentos mediados por la tecnología es que el acceso a Internet se traduce en una brecha de clase marcada por el género, como consecuencia la mayoría de las respuestas proviene de mujeres que habitan espacios urbanos en los que el acceso a Internet es parte de la cotidianidad.



Gráfica 1. Edad e identidad étnica de las activistas. Fuente: creación propia.

En la gráfica 2 puede constatarse cómo respecto a la identidad étnica la mayoría se considera mestiza o ladina y blanca¹¹⁴.

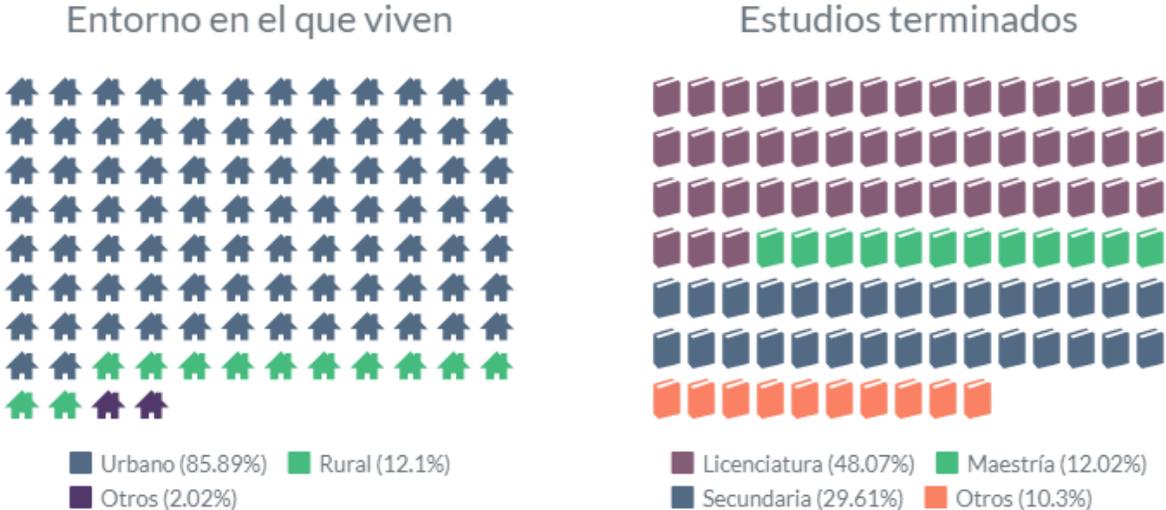
¹¹⁴ En países como Costa Rica y El Salvador esta pregunta generó otras respuestas abiertas tales como, “normal”, “ladina”, “no tengo idea”, “latina”, “racializada”. En particular en estos dos países centroamericanos la población de pueblos originarios está bastante disminuida en comparación con países como México y Guatemala en los que la población azteca y maya son notables.

Países y racialización



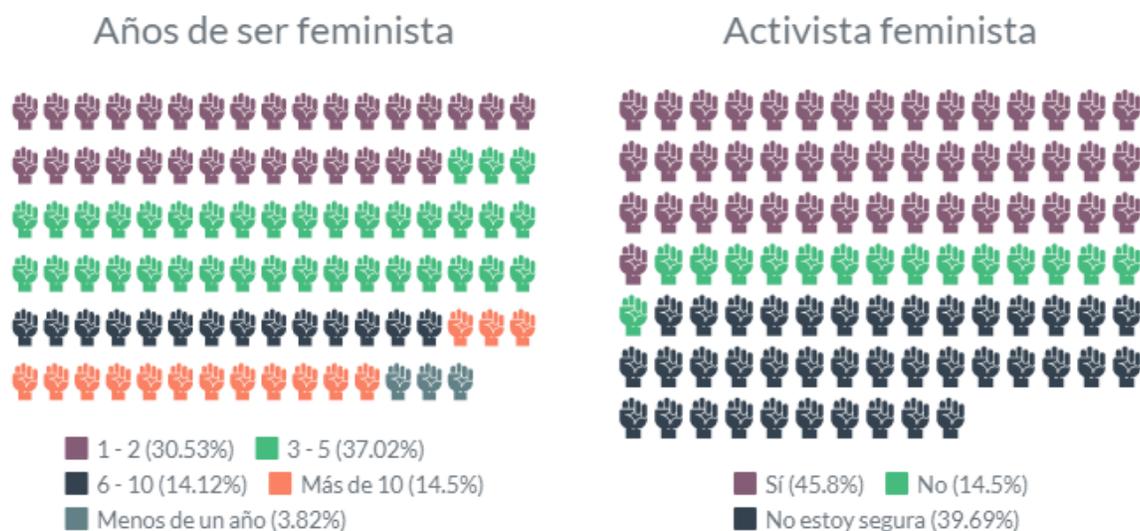
Gráfica 2. Países y racialización de las activistas. Fuente: creación propia.

Por su parte la gráfica 3 nos muestra que algunas activistas viven en entornos urbanos, algunas pocas en rurales. La mayoría ha indicado que tienen estudios de secundaria y universitarios de licenciatura y de postgrado.



Gráfica 3. Entorno en el que viven y estudios realizados. Fuente: creación propia.

La gráfica 4 revela que la mayoría de ellas considera que es feminista desde hace más de uno o cuatro años, muy pocas desde hace meses o más de 10 años. No todas creen que son activistas, un buen porcentaje no está segura de serlo. Esta pregunta fue hecha sin aclarar qué es ser activista con el objetivo de identificar si para ellas ser feminista implica algún tipo de incidencia política, ya sea de manera colectiva o individual.



Gráfica 4. Años de ser feminista. Ser activista feminista. Fuente: creación propia.

La gráfica 5 muestra la ubicación de las activistas que contestaron el cuestionario en línea, ellas viven en México, Argentina y Guatemala, países que podrían representar las tres regiones geográficas de América Latina. Seguido, se encuentran las activistas que viven en América del Sur (Bolivia, Colombia y Chile). En Centroamérica, a Guatemala, le siguen Costa Rica y el resto de los países de la región con similar participación. Se cuenta también con el registro de una activista en República Dominicana. Cabe aclarar que la pregunta se refería al país en donde actualmente viven, no donde nacieron ya que me interesa saber desde qué lugar de América Latina están activando y no su lugar de nacimiento.

Feministas a favor de lxs animales

Por países

■ América del Sur ■ América Central ■ Caribe ■ América del Norte



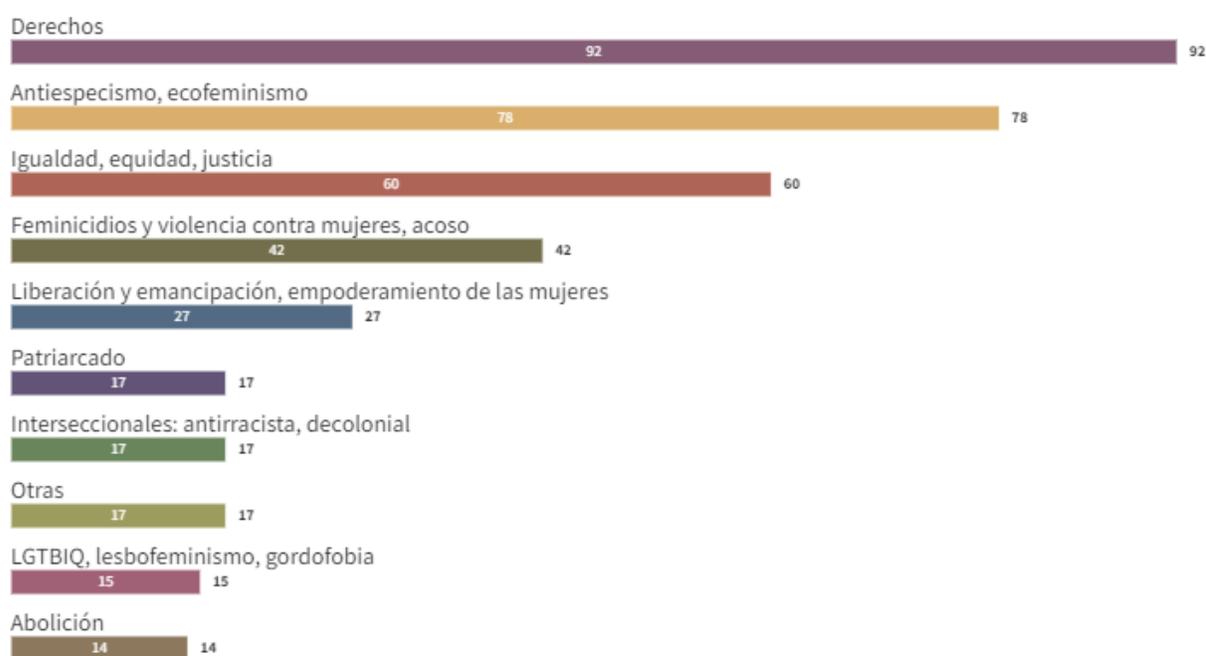
Gráfica 5. Activistas por países. Fuente: creación propia.

3.1.1 Causas feministas

De acuerdo con las respuestas de las feministas existe una tendencia respecto a las causas que les interesan, entre estas resalta la preocupación por los derechos de las mujeres, en específico los sexuales y reproductivos, con especial énfasis en el acceso seguro al aborto.

En segundo lugar, les interesa las causas ecofeministas y antiespecistas que incluyen además de la causa animal, al feminismo comunitario y por la defensa del territorio, entre otras. Seguido se encuentran las causas destinadas a la búsqueda de justicia, igualdad y equidad, además de la visibilización y erradicación de toda forma de violencia contras las mujeres. Ver Gráfica 6.

Causas feministas de interés para las activistas

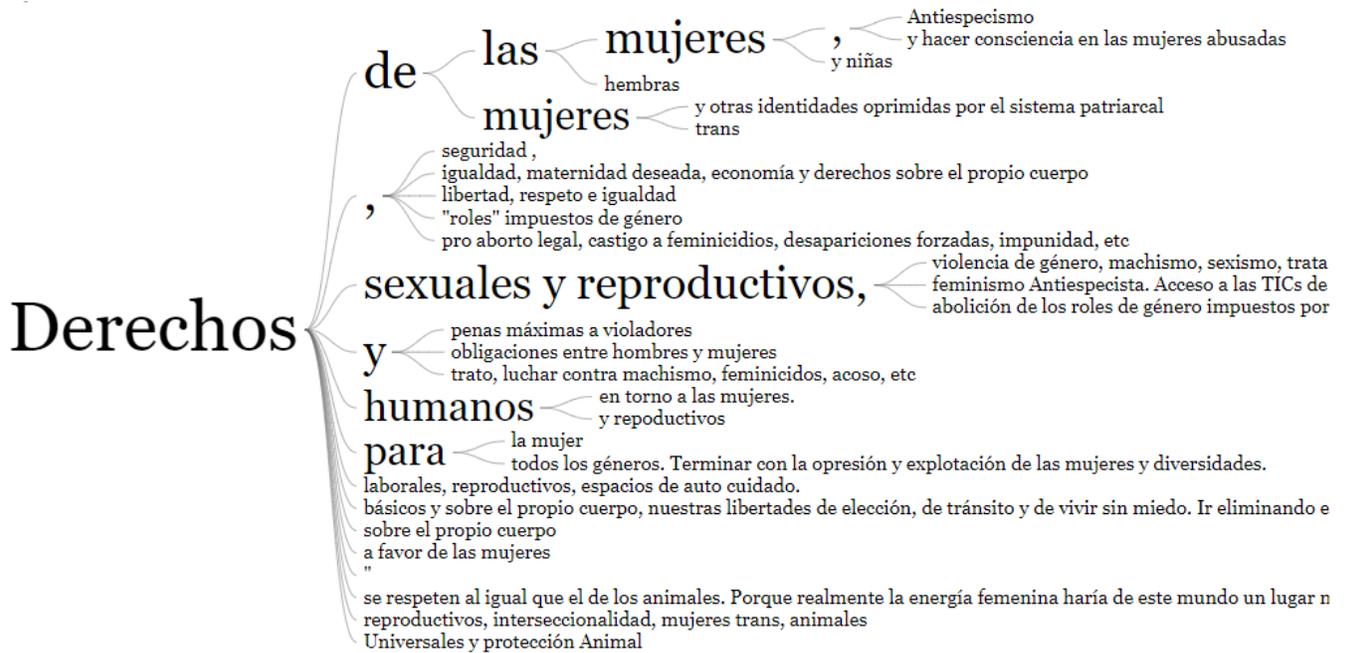


Gráfica 6. Causas que les interesan a las feministas que contestaron el cuestionario. Fuente: creación propia.

Respecto a los derechos de las mujeres predominan los sexuales y reproductivos, los cuales se han convertido en una fuerte lucha en la región ya que el aborto sigue siendo ilegal en países como Guatemala. Mientras que otros como

México y Argentina han avanzado en marcos jurídicos que permiten que las mujeres tomen decisiones sobre sus propios cuerpos incluyendo el acceso seguro al aborto, la salud sexual y reproductiva y la educación integral en sexualidad.

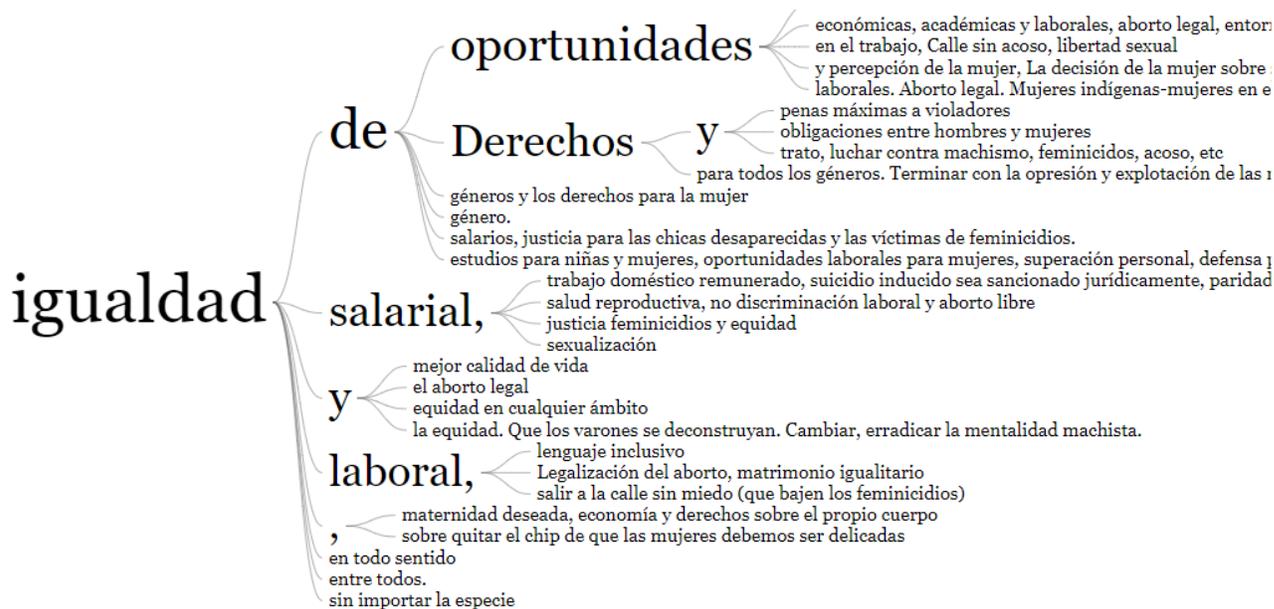
El siguiente árbol de palabras da algunas pistas de los derechos que son importantes para las feministas a favor de lxs animales en la región y otras causas con las que los relacionan.



Árbol de palabras 1. Derechos que interesan a las feministas a favor de lxs animales. Fuente: creación propia.

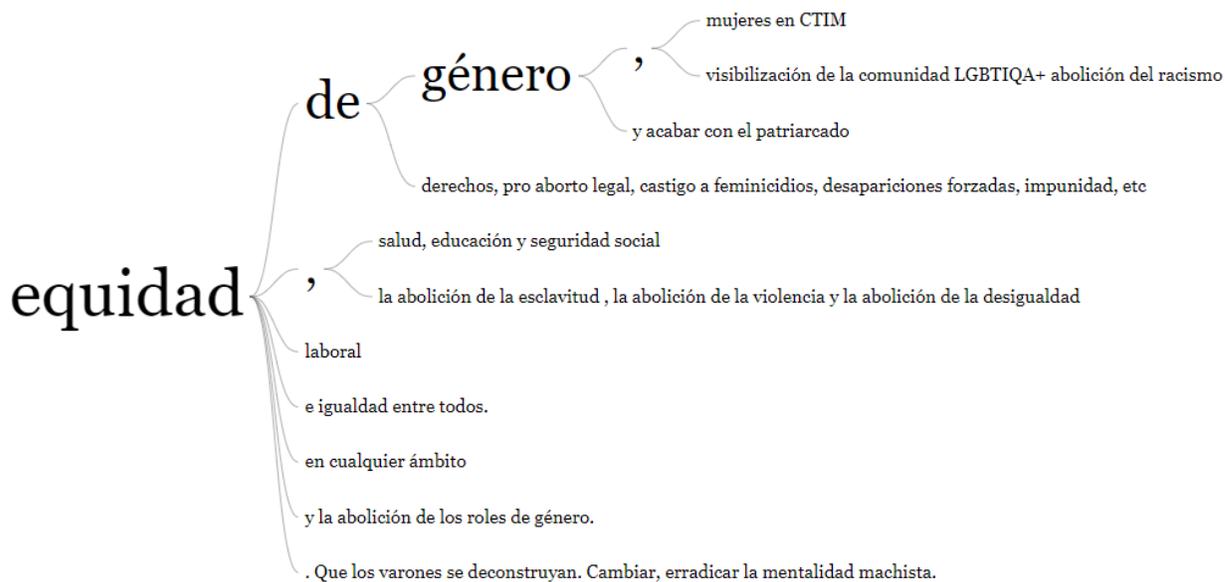
Destacan en sus intereses, según el árbol de palabras que se muestra a continuación, los derechos humanos para las mujeres en relación con los derechos laborales, la igualdad de oportunidades, la seguridad y la libertad. A esto también se asocia la necesidad de penas y castigos para los perpetradores de violencia contra las mujeres como los feminicidios, el acoso, la desapariciones forzadas, entre otras.

Elas posicionan a la búsqueda de la igualdad en relación con las oportunidades laborales y económicas, el trabajo doméstico remunerado, las oportunidades académicas y de formación y la paridad para el acceso a puestos de representación popular. Además, la igualdad en el derecho a usar los espacios libres de violencia, en específico libres de acoso. Otras mencionan la igualdad sin importar la especie.



Árbol de palabras 2. Búsqueda de igualdad. Fuente: creación propia.

Algo similar sucede con la búsqueda de la equidad, de acuerdo con el árbol de palabras 3, a la que la asocian a la de género y de derechos. Además, mencionan la abolición y la necesaria deconstrucción de los hombres.



Árbol de palabras 3. Búsqueda de equidad. Fuente: creación propia.

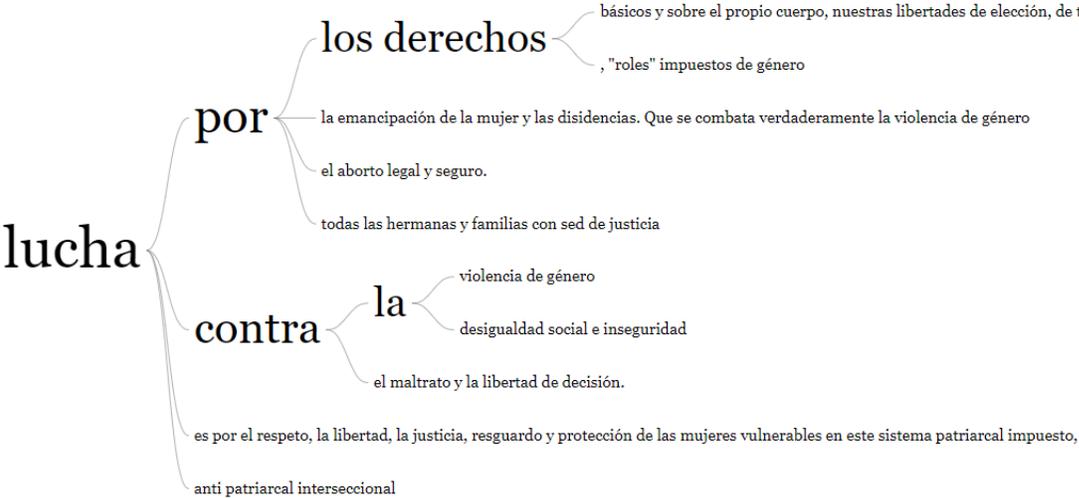
Por otro lado, mencionan a la abolición – árbol de palabras 4 - respecto a la esclavitud, a la violencia y a la desigualdad. También la vinculan a los roles de

género y la explotación sexual. Y en general con la abolición de la opresión de las mujeres y de otras hembras no humanas y la abolición del patriarcado.



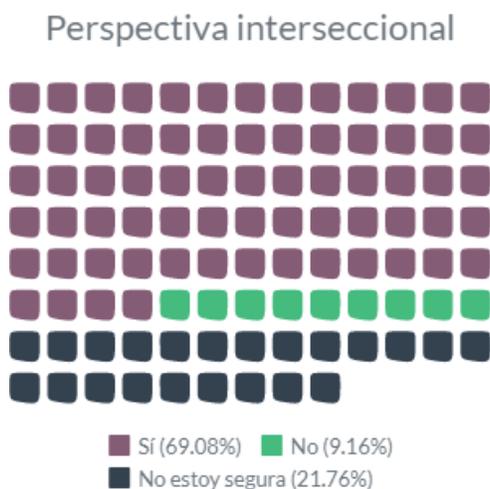
Árbol de palabras 4. Abolición. Fuente: creación propia.

De acuerdo con las activistas, ser feminista implica diversas luchas – árbol de palabras 5- por sus derechos por la emancipación, por el aborto seguro y legal y por la búsqueda de justicia. Es, además, una lucha en contra de la violencia de género es anti patriarcal e interseccional.



Árbol de palabras 5. Lucha por los derechos. Fuente: creación propia.

Respecto a la interseccionalidad – gráfica 8 - la mayoría de las feministas consideran que sus activismos tienen esta perspectiva que evidencia las intersecciones entre diversas opresiones.



Gráfica 7. Interseccionalidad en los activismos. Fuente: creación propia.

3.2 La experiencia, raíz del devenir

De acuerdo con Ana María Bach (2010) las teóricas feministas estadounidenses en la década de los años ochenta del siglo pasado pusieron especial énfasis en problematizar la experiencia, en específico la experiencia de las mujeres. Analizaron aspectos de la experiencia que están inextricablemente unidos, tales como el aspecto psicológico que refiere a las experiencias como conformadoras de subjetividad las cuales además son sexuadas. El componente político explica que las experiencias de las mujeres son promotoras de cambios en el patriarcado, el cual se manifiesta en los procesos de toma de consciencia. Por último, el cognoscitivo que toma en cuenta el conocimiento que surge a partir de las experiencias de las mujeres en la vida cotidiana lo cual se ha posicionado como un enfoque epistemológico.

Por lo que, partiendo del posicionamiento de que las experiencias de las mujeres en su vida cotidiana generan conocimiento e inciden políticamente, a continuación, expongo las dimensiones política (decisiones y cambios) y cognoscitiva (conocimiento) de las experiencias que las feministas protagonistas de

esta investigación recuerdan como significativas en el devenir feminista antiespecista.

3.2.1 *Experiencias de la infancia: el contexto y la educación especista*

*Ojalá yo no hubiera tenido la educación que tuve.
Porque siento que hubiera sido antiespecista desde
siempre.
Liliana*

Cuando las activistas hablan de su infancia evidencian el contexto especista en el que crecieron, periodo en el que ciertas experiencias les fueron dando luces hacia el devenir antiespecista. Nydia, Gaby y Poli coinciden en recordar experiencias de los vínculos que construyeron con otros animales desde que eran niñas, de las sospechas y cuestionamientos que se hicieron sobre ciertas prácticas, aunque el especismo aún no figuraba en su vocabulario.

Mientras escucho sus experiencias es inevitable rememorar las mías. Hace tiempo que no pensaba en esas tardes que pasé junto a mi hermana en la aldea La Palmilla¹¹⁵. Recientemente me han rondado estos recuerdos debido a la muerte de mi tía Velma en marzo del 2022. Velmita, mi segunda mamá, vivió la mayor parte de su vida en esta aldea del oriente de Guatemala. Durante las vacaciones cuando era niña nos llevaba a su casa en la Palmilla.

Para una niña de ciudad esta visita significa increíbles oportunidades de novedad, actividades fuera de lo común como ir al río, recoger limones y mangos que los “palos” habían dejado caer, balancearnos en la hamaca, comer “topoíos” (pequeños helados de hielo y leche). Mi tía nos encargaba tareas divertidas como ir a recoger huevos de las gallinas del corral, los cuales nos negamos a comer en el desayuno, sabíamos que eran de esas gallinas que estaban ahí y que veíamos. Además, los huevos eran cafés, no blancos como los que acostumbrábamos a comer en la ciudad.

¹¹⁵ La aldea La Palmilla está en el oriente de Guatemala en el departamento de Zacapa, es tierra caliente, de polvo y nopales.

Otra actividad en la aldea, que para nosotras se convertía en espectáculo, era ver pasar a las vacas. A cierta hora por la tarde, un enjambre de vacas pasaba enfrente de la casa. Con la cara pegada a la puerta de malla metálica las veíamos con mi hermana, eran muchas, el desfile duraba varios minutos. Las vacas caminaban obedientes, juntas, a un mismo paso. Más de una mugía (hablaba). Muuuuuuuuuuuuuuuuu. Nunca me pregunté a dónde iban, ni el porqué de su existencia.

Uno de estos días de vacaciones, las señoras de la familia cocinaron caldo de gallina. En casa, en la ciudad, es común comer caldo de pollo y mi mamá lo hacía constantemente, pero ¿caldo de gallina? ¿La gallina que recién vimos que agarraron del corral? ¿La gallina asesinada a quién desprendían sus plumas con agua caliente en medio de un olor muy peculiar? Con mi hermana nos rehusamos a comer ese caldo. No recuerdo bien, pero sospecho que tienen que ver con que habíamos estado en contacto con esas gallinas, las habíamos conocido. Había habido una “intersección de miradas” (Haraway, 2019a).

Nydia me ha contado que también le provocaban malestar las prácticas de sus ancestros habitantes de áreas rurales en Jalisco, México,

Aquí se da mucho eso de que tienes a tus pollos ... te digo, mis bisabuelos eran de "a ver, vamos a hacer el caldo", "sí, a ver, pásame esa gallina". Y mi bisabuela agarraba y ahí les cortaba la cabeza a las gallinas.

Mi bisabuelo tenía su corral de gallinas [risa]. Porque mi bisabuelo era un señor agricultor de pueblitito, de la sierra de Jalisco. Entonces, pues digo también, por un lado, entiendo que así se vivía antes, criabas tus animales para comértelos y a veces hasta tuvieron una vida más digna que las de un matadero. No los justifico, yo nunca lo haría, pero bueno, así era antes y no puedo cambiar el pasado ¿no? (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

Otro recuerdo,

Ahí en el pueblo de mi bisabuelo. Antes mataban a un toro, o sea, el toro que ya habían toreado ... ya que estaba como medio muerto el animal, iba, así arrastrado, ay no, que horrible, arrastrado lo llevaban y lo amarraban de un poste y le picaban el cuello para que se desangrara y la gente ¡se formaba! Casi como como desesperada para poner su vasito en el cuello

del toro y tomarse la sangre... se da mucho eso de tomar sangre de toro que porque te hace fuerte y a los hombres los hace muy viriles... (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

Estas “creencias” y “tradiciones” de sus abuelos y del pueblo respecto a la explotación y violencia contra ciertos animales son prácticas especistas que pueden ser consideradas como una forma de ejercicio de poder hegemónico en la matriz de dominación (Collins, 2000) ya que contribuyen con el pensamiento colectivo sobre lo que es un animal y para qué sirve, desde una perspectiva especista, claro está.

Los recuerdos de la infancia, ahora desde una perspectiva antiespecista, dan cuenta del contexto especista en el que crecimos lo que significó normalizar, internalizar y practicar el especismo en la cotidianidad. También es posible que otro tipo de experiencias de la infancia nos lleven a cuestionar las prácticas de explotación que nos rodean, al respecto Poli me cuenta:

Tenía yo una tía que era vegetariana, lactovegetariana¹¹⁶ y alguna vez me llevó siendo niña a una marcha en contra de las corridas de toros. Y desde que yo llegué fue como ¿qué rayos está pasando? ¿Por qué alguien quiere matar a un toro? O sea, como que no le veía yo mayor sentido. Entonces, claro, el problema es que mi educación, como la de todes, pues fue una educación especista. Entonces yo crecí con estas narrativas de es que las vacas y los cerdos no están en peligro de extinción y es un ciclo de alimentación natural y la cadena trófica y todas esas cosas que no son más que estupideces porque no hay otra forma de decirlas. Son falacias, ¿no? No hay realmente... argumentos científicos, pero la gente se cree muchas cosas que se transmiten desde la cultura. Y claro, o sea, tú no crees que tu mamá te quiere dar comida que te enferma (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).

Por su parte Nydia recuerda:

Ya creciendo, la última vez que fui al zoológico creo que habré tenido doce años. Y que fuimos de la escuela. Y que igual yo ahí, justo como apenas yo veía y decía, como que algo no me está encantando de este lugar. O sea, no, no, no, no, no le encuentro ya la gracia de venir a ver animales enjaulados, animales que aparte no deben de estar aquí. O sea, no deben

¹¹⁶ Lactovegetariana se refiere a un tipo de alimentación en la que no se consumen carnes, pero sí lácteos.

de estar en el centro de una ciudad (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

La escuela y la familia son lugares en los que naturalizamos la explotación animal desde que somos niñas, así nos lo enseñan. De pequeñas aprendemos a tener una visión reducida de los animales, en el sentido de que si no son nuestras mascotas, son nuestra fuente de materia prima, dispuestas a servirnos por lo que se justifica utilizarles: “No te vas a comer a un gatito o a un perrito, te enseñaron que ellos son tus amigos, en cambio una vaca, un chancho o un caballo son tu comida, tu medio de transporte, tu ropa” (alvarez castillo, 2014, p. 117).

La educación especista a que aluden Poli y Nydia apunta al dominio disciplinario de poder (Collins, 2000) ya que tanto en la familia como en la escuela se impulsa y se educa para las prácticas especistas (racistas, clasistas, sexistas, homofóbicas, capacitistas, entre otras). Dentro de este dominio de poder son posibles los escapes como el que encontró Poli a través de la relación con su tía vegetariana quien contribuyó a que ella cuestionara las corridas de toros y conociera otra forma de alimentación que se opone a la explotación animal. Enseñar otras formas de vida, pensamiento y consumo se convierte en una forma de resistencia frente a este dominio de poder.

No puedo evitar pensar en qué repercusiones hubiera tenido enterarme de la explotación animal desde la infancia, que en la escuela las maestras hablaran con honestidad respecto al (ab)uso de lxs animales. Que en casa mamá y papá, fueran honestos sobre el origen de la comida. Hay ocasiones en que esto sucede y tiene grandes consecuencias para la vida, tal es el caso de Gaby:

Que fui al sur con mi mamá y vimos hartos animales en el sur de Chile, como harto campo. Y vi a las vacas con sus terneros, a los patitos y a las gallinas con sus pollitos. Y ahí hice la conexión. Le dije a mi mamá ¿esto es lo que nos comemos? Y me dice, sí. Y para mí fue demasiado chocante (Gaby, 29 años, Chile, entrevista, abril 2022).

Respecto a las experiencias desde la infancia, Juan José Ponce León (2020)¹¹⁷ explica que se ha identificado que es común, en la constitución de la subjetividad animalista, este tipo de relaciones tempranas con otrxs animales, lo que contribuye a revelar que a través de la afectividad e intimidad emocional desde la infancia se posibilitan encuentros vinculares inter-subjetivos con lxs otrxs animales y se dan además, los primeros episodios traumáticos de cara al especismo. “Las experiencias tempranas con animales configuran en la subjetividad animalista un ejercicio de empatía, una práctica de sí que supone el retrotraimiento del yo a cambio del acceso fenomenológico-sensitivo hacia la alteridad animal” (Ponce León, 2020, p. 71).

De acuerdo con los recuerdos de la infancia, algunas experiencias facilitaron que se construyeran relaciones desplazadas del interés humano y más cercanas a los intereses de lxs animales para dar lugar al inicio de la subjetividad antiespecista que quizás terminaría-continuaría formándose en la adultez. Poli conoce el veganismo a sus 27 años; aunque considera que fue antiespecista desde niña,

*Pues es que yo desde muy pequeña ya me sentía sumamente identificada, **relacionada** y además **empática** hacia les demás animales. O sea, me parecía un absurdo todo lo que les pasaba y me parece un absurdo que alguien le tuviera miedo a los animales. Entonces, por ejemplo, yo desde muy pequeña siempre fui fan de todos los animales que a la gente no les gusta porque les dan miedo y para mí, era, al contrario, porque buscaba promover que la gente no les tuviera miedo, porque cuando le tienes miedo a una araña la matas, cuando le tienes miedo a una cucaracha, la sacas de su casa porque crees que es tu casa. Cuando le tienes miedo a quien sea, ¿no? Puedes cometer toda una serie de atrocidades en búsqueda de defender tus derechos, que ni siquiera estaban siendo violentados [...] desde niña yo ya hacía activismo animal, aunque en su momento no hubiera pensado que era eso, porque yo iba por la vida salvando perritos y como no me dejaban tenerlos en mi casa, entonces yo buscaba dónde acomodarlos y pasaba las vacaciones en lugar de disfrutando del campo y del bosque, estoy yendo a buscar las arañas y los bichos porque siempre fui la niña rara y que hacía que la gente no matara a las abejas en las albercas y que me ponía a decirle a toda la gente que le*

¹¹⁷ Juan José Ponce León es un activista académico ecuatoriano que ha estudiado los procesos de la subjetivación animalista en veganos entre otros estudios que abarcan los ECA y las masculinidades.

bajara dos rayitas [risas] a cómo trataba a sus gatos y perros [risas]. Y eso estuvo ahí siempre (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).

Poli enfatiza cómo enfrenta el especismo posicionándose desde su identificación como “la rara” que se niega a matar por miedo, se resiste a invalidar la vida del otro animal y a actuar desde la empatía. Ya aquí Poli dilucidaba de alguna manera que actuar así no era lo normalizado, sino lo raro. Nydia recuerda que desde niña junto a su hermana gemela buscaban relacionarse con otrxs animales no para usarlos sino para entablar algún tipo de vínculo y para conocerles:

Y entonces a mi hermana y a mí un día se nos hizo muy chistoso cortar naranjas a la mitad y meternos al corral a darles de comer a las gallinas. Cuenta la leyenda, porque yo no me acuerdo, teníamos como dos años, tres, que mi bisabuelo fue así de “¿y las niñas?”, “aaah están ahí con las gallinas”, “iiiih nooo el gallo las va a picotear” y que cuando llegaron estábamos sentaditas con nuestra naranja y las gallinas aquí y el gallo nada más como de arriba viéndonos y ya. Entonces pues sí, en realidad mi relación con los animales siempre ha sido muy amigable. Nunca he querido yo, como... utilizar a un animal. Obviamente alguna vez me llevaron a la Marquesa y monté un caballo (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

La complicidad de hermanas permitió que, a través de la curiosidad, se vincularan con esas gallinas destinadas al consumo humano. Sin que la etiqueta “gallina de los huevos” se convirtiera aún en una barrera para relacionarse, Nydia decide compartir con las gallinas una naranja, se invitó a comer junto con ellas y el gallo, les hizo sus compañerxs (Haraway, 2019a). Más adelante explicaré cómo la curiosidad por conocerles, saber qué piensan, es un factor importante del devenir-con lxs otrxs animales.

Desde el análisis de los dominios de poder, las formas en que nos planteamos relacionarnos con las otras personas (humanas y alter-humanas) pueden ser una resistencia originada en el dominio interpersonal de poder en la medida en que renunciamos a las prácticas de opresión que ejercemos contra otrxs (Collins, 2000).

Esta percepción de que algo está mal con el (ab)uso de los animales puede hacer que desde pequeñas queramos renunciar a comerles; sin embargo, el

contexto en el que esta decisión se da es complejo en varias dimensiones ya que mamás y papás no permiten estos cambios en la alimentación probablemente debido a que no están informadxs sobre la alimentación vegetal y los deseos de lxs niñxs no son tomados en consideración ni como prioridad. Un ejemplo de esto es el deseo de Nydia y Gaby aun siendo niñas de tener una alimentación sin consumir animales,

*Empecé a ser vegana a los 19, pero yo quería serlo mucho antes, solo que por problemas de información no me dejaban y como yo era más chica dependía totalmente de mi mamá. Y ahí empecé. Quise ser como a los ocho vegetariana [...] a los 12 un tiempo fui vegetariana. Pero mi mamá justo había hablado con una amiga de una amiga y le había dicho todos los problemas que iba a tener por ser vegetariana y ahí no me dejaron. Pero era un show, cuando me daban carne o cualquier cosa, yo no sé, la escupía, la votaba, la vomitaba, porque para mí era muy chocante **tener que comerme un animal**. Y hasta ahí a los 14 fue como mi mamá me dijo: ya, dale (Gaby, 29 años, Chile, entrevista, abril 2022).*

*La onda de los animales, yo lo he tenido bien claro, desde que soy niña, niñititita. De hecho, yo luego tenía problemas con mis papás, de que yo decía: no, ya de grande voy a ser vegetariana. De grande voy a ser vegetariana porque ellos **no me permitían ser vegetariana**. O sea, yo no tenía como esa opción dentro de casa. (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022)*

En sincronía con los hallazgos de la investigación sobre el camino hacia el veganismo por parte de jóvenes chilenos (Aguilera Bornand et al., 2023), se sabe que estas sensaciones incómodas en la infancia que se encarnan a través del asco, el vómito y la negación a comer animales pueden configurar ciertas predisposiciones hacia el veganismo (Pallota en Aguilera Bornand et al., 2023). Tal como lo explican Aguilera y sus compañeros de investigación (2023), estas experiencias, si bien individuales, se comparten, ya que a través de una mirada actual antiespecista del recuerdo, permiten develar el especismo y las emociones encarnadas que produjeron cuando desde la infancia se lo enfrentó de alguna manera.

Las experiencias de estas niñas resultan en introducciones de los “darse cuenta de que algo no está bien”, de empezar a cuestionar lo absurdo, incoherente, desconcertante, en las relaciones con otros animales, son estos los inicios que posibilitan “hacer la conexión”. “Así, aun cuando exista una experiencia catalítica¹¹⁸ posterior que impulsa un giro en la trayectoria, más que el inicio de algo dicha experiencia puede ser el final de un proceso” (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 21). Debido a esto son importantes las experiencias durante la infancia en relación con otros animales y el *carnismo* en el estudio de las trayectorias veganas (McDonald, 2000).

...para mí desde niña fue algo muy lógico y que además de manera constante ya de adulta me repito a mí misma con mucha compasión, al escribirme a mi niña Poli. Es que Poli chiquita ya lo sabía, pero nadie la dejaba, ¿no? Y llegó un momento en el que ni siquiera yo misma tenía el valor de escuchar lo que Poli niña ya estaba diciendo.
Poli

3.3 Dejarnos afectar por los vínculos

Yo vi un documental y eso cambió mi vida. Pero ¿qué vivieron-sintieron-pensaron las demás? Esta es la primera pregunta que me hice al pensar en mi experiencia en el devenir antiespecista, cuestionamiento que abrió las posibilidades a otras más, para resultar en esta investigación.

Con la finalidad de adentrarme al mundo de estas experiencias que llamo *generadoras del devenir* implementé otro cuestionario en línea y les pedí a las feministas que me contaran las experiencias mediante las cuales llegaron nombrarse veganas o antiespecistas¹¹⁹.

Con base en los resultados puedo afirmar, de modo general, que las experiencias son variadas y, sobre todo, situadas. Es decir, que responden a sus edades, historias personales, contextos y herramientas con las que contaban

¹¹⁸ En la siguiente sección expongo en detalle qué es una experiencia catalítica.

¹¹⁹ En el segundo capítulo puede encontrarse información a detalle sobre el cuestionario.

durante y después de dichas experiencias. Para facilitar su análisis las he organizado en tres categorías muy laxas que tienen en común el hecho que generan vínculos animales, activistas y encarnados. Esta categorización no es excluyente, cada una se enlaza con las otras de acuerdo con la experiencia de cada activista. En la gráfica 9 se identifican los países y edades de las activistas que participaron.

Experiencias generadoras

126 feministas compartieron las experiencias que las han hecho nombrarse veganas o antiespecistas.

- 64 en México.
- 10 viven en espacios rurales.
- 76 mestizas, 38 blancas, 6 indígenas.



Gráfica 8. País y edad de las activistas que compartieron sus experiencias generadoras. Fuente: creación propia.

3.3.1 Vínculos animales

Los vínculos entre otrxs humanxs y alter-humanxs han propiciado *experiencias generadoras* del devenir antiespecista. Vincularnos entre humanxs y alter-humanxs, como una perra, una gata, un gallo, una gallina, al construir relaciones en compañía, permite establecer una cercanía que genera emociones como tristeza e incomodidad, lo que a su vez derivan en desplazamientos de las feministas hacia la empatía. Se construyen así, vínculos encarnados en sus vidas desde *sentipensares*.

A continuación expongo las experiencias vinculares de las feministas y las analizo desde la lente de la teoría de los afectos de Sara Ahmed (2015), la psicología del *carnismo* (Joy, 2013), al tiempo que introduzco al devenir como proceso complejo situado de *devenir-con* (Despret, 2004; Haraway, 2008).

La intimidad que se construye con la perra, la gata y otrxs animales con quienes se cohabita permite romper con los mecanismos psicoemocionales que hemos aprendido del especismo. Se da lugar así a un primer paso en el devenir antiespecista: develar el *carnismo* (Joy, 2013). Quienes participaron en el cuestionario lo expresan de la siguiente manera:

*Tener una mascota con la que **conecté profundamente** y entender cada día más que es un ser vivo al cual no puedo excluir del resto de los seres sintientes [...] Entendí que no están aquí para nosotros, están CON NOSOTROS (Miriam, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Empecé **a sentir una mayor empatía** por lxs demás animales cuando adopté a Simona, una gatita carey a la que amo demasiado y me volví vegetariana hace casi 10 años (Cristina, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Todo cambió cuando tuvimos un perro en casa viviendo con nosotres, mi pareja hacía chistes diciendo que las patitas del perro parecían patas de pollo y eso me **horrorizaba**, ¿cómo comparar un animal que nos comemos con el adorado perrito?! Me llevó casi dos años **procesarlo** internamente, pero en enero de 2020 tomé la decisión de que no podía amar a ese perro y comerme a otros animales, haciendo una **conjetura moral** que no tiene sentido. Por suerte, mi pareja estaba de viaje y al volver me dijo que había llegado a la misma conclusión, así que en casa somos veganos (Natali, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

*Tuve mi primer **compañero** de otra especie, un perro. Fue en ese momento que comencé a sentir **incomodidad** por comer animales. Sin embargo, no sabía cómo enfrentarlo, no quería despreciar la comida de mi mamá y tampoco sabía cómo proponer otra opción (Constanza, Chile, cuestionario, noviembre 2022).*

Esa conexión y amor con el animal en compañía permitió modificar el esquema mental especista que hemos construido desde la infancia en el que algunos animales están catalogados como mascotas, por lo tanto, se aman y otros como comida, por lo tanto, se asesinan. Todo indica que este vínculo encarnado contribuyó a romper con la *dicotomización* que hace percibir al resto de animales con alguna de estas categorías (Joy, 2013) para dar lugar a considerarlos como compañerxs con quienes practicamos otras formas de *estar-con* (Despret, 2004).

Cuando nos vinculamos con animales percibidos como comestibles y los trasladamos hacia la categoría de compañerx, surge una relación más cercana e íntima y dejamos de verles como abstracciones, les reconocemos como individuos con intereses propios cuyos asesinatos nos afectan,

*La experiencia de convivir con animales no humanos en el campo y posteriormente tener de compañeras de vida a animales no humanos, un perrito y una perrita me han acercado a experiencias más **sensibles y empáticas** (Hell, Nicaragua, cuestionario, noviembre 2022).*

*El tener una mascota de gallina y pasar por el **sufrimiento** que es que la cocinaron y ella era muy especial para mí (An, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).*

Tengo un gallo de mascota y en el momento en que me encariñé, con él los comentarios sobre que querían comérselo me empezaron a molestar. Con eso también empecé a cuestionarme ¿por qué? si no permitiría que alguien se comiera a mi mascota y yo no me la comería, ¿por qué estaba consumiendo a otros seres vivos que al igual que mi gallo tienen sentimientos? (Fabiola, México, entorno rural, indígena, cuestionario, noviembre 2022).

Los vínculos con animales fuera de la dicotomía comestible–no comestible dan lugar a romper con la cosificación, proceso por el que percibimos al animal en

el plato como una cosa (Joy, 2013). De manera que lo que se ve en el animal en compañía también se empieza a ver en el plato,

*Gracias a mi perrito que era como mi hijo empecé este camino ya que **veía sus ojos en cada animal** que me ponían en la mesa (Alejandra, Chile, cuestionario, noviembre 2022).*

*Siempre he sido muy **empática**, a los 7 años vi cómo, en una visita a casa de mis abuelos en una zona rural, mataban a una vaca que había conocido cuando ella era una bebé. Lloré tanto y decidí que no volvería a comerme a ningún otro ser vivo (Lucy, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Vegana porque **miré a los ojos** a una vaca y ahí conecté y empecé a dejar los lácteos y demás (Emilse, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

Romper con la cosificación propia del *carnismo* elimina al *referente ausente* del que habla Adams (2016), ya que dejamos de concebir a lxs animales como carne o máquinas de leche (Shiva, 2000) y les percibimos más bien como seres a quienes podemos llegar a conocer. Algo similar a lo que nos sucede con las personas. Por otro lado, la *desindividualización*, de acuerdo con Melanie Joy (2013), es el proceso por el que otrxs animales son vistos sólo a través de su identidad grupal; por ejemplo, cuando nos referimos a ellxs como animales de cría, ganado, etc. La *desindividualización* hace que les veamos a todos iguales, miembros de un todo homogéneo y compacto, y no como seres individuales con subjetividades, con experiencias e intereses propios; incluso con personalidades diversas.

Dejarnos afectar por este vínculo animal nos permite la individualización y un *estar-con* de acuerdo con sus necesidades. Para Poli todo empezó con su amigo Tamal, aquel perrito blanco colacho (pelo rizado) a quien adoptó sin saber que debería encargarse de una enfermedad crónica para buscar su bienestar,

*acabé por darme cuenta de que a él [Tamal] lo que lo enfermó fueron las croquetas¹²⁰ y que ya tenía una enfermedad crónica que no se le va a quitar nunca, que se llama pancreatitis, que los médicos querían tratarla con pancreatina de cerdo y yo me opuse terminantemente porque dije no voy a **salvar una vida matando otras**. Y buscamos tratamiento y alimentación*

¹²⁰ Las croquetas son un alimento seco para animales preparado para la venta que consiste en su mayoría en ingredientes procesados vegetales y de origen animal.

artesanal. Y yo decidí hacerme cargo de su tratamiento a partir de una alimentación terapéutica [...] una alimentación balanceada para él, de acuerdo con su talla, su edad, su condición física, etcétera, etcétera, a partir de una alimentación basada en plantas [...] Y entonces, claro, todo eso hizo clic. Entonces, antes de que yo le hiciera el cambio a Tamal, yo me lo hice a mí (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).

La enfermedad de Tamal fue clave para Poli, no solo para decidir sobre lo que el cuerpo alter-humanx necesitaba para enfrentar a la enfermedad, sino para relacionarlo con lo que su propio cuerpo consumía. Poli devino antiespecista *con* Tamal, es lo que denominamos *devenir-con*.

Desde hace poco menos de dos años habíamos establecido una rutina entre los tres: Benito y Tom, mis compañeros gatos, y yo. Cuando yo me echaba en la cama con la laptop en el regazo, ya sea para trabajar o descansar viendo alguna película, Tom y Benito llegaban al encuentro. Previo a cada reunión, cada uno de ellos había llegado al acuerdo de qué lado de la cama ocupar. No fui parte de estas negociaciones. En particular, Tom lo hacía del lado izquierdo, se acercaba caminando y hablando, agúuu, agúuuuu (atención que sus palabras no eran el típico miau), se sentaba al lado mío a la altura del pecho, me veía. Yo devenía gata, le entendía, por lo que acto seguido extendía mi brazo y él procedía a hacerse bolita y a acostarse, siempre en el brazo izquierdo. Su cabeza reposaba en la parte superior y entonces es cuando se daba la máxima expresión de intimidad: volteaba y me miraba. Yo, le *devolvía la mirada*. Él devenía humana y usando su cuerpo, en particular esos grandes ojos amarillos, me miraba y conectaba conmigo. Yo devenía gata y le miraba, mi ojos al ritmo del cerrar y entreabrir¹²¹. Toda esta conexión acompañada del ronroneo. Deveníamos-con.

¹²¹ De acuerdo con la comunicadora y terapeuta felina Laura Trillo, fundadora de la organización “Terapia Felina” en 2008 España, lxs gatxs comprenden como gesto amistoso el parpadeo o pestañeo lento (Trillo, s/f).

Desde el 23 de agosto del 2023 mi brazo izquierdo está vacío. Benito sigue cumpliendo el acuerdo de que su lado es el derecho aun cuando Tom ya no está con nosotrxs. Tom, ahora que físicamente no estás: ¿en qué devenimos cuando tu memoria prolonga tu permanencia?

En 2004 Vinciane Despret publicó su artículo “*The Body We Care for: Figures of Anthro-zoo-genesis*” (2004)¹²² en el que explica cómo nuestro cuerpo aprende (a veces inconscientemente) a comunicarse con otrx animal y éste también aprende a leernos a través del movimiento de nuestro cuerpo aun con los más sutiles gestos, lo que deviene en nuevas formas de estar juntxs, *estar-con*. Esta es una comunicación encarnada basada en la confianza, las creencias respecto al otrx animal, la empatía y el amor. Se basa en el acuerdo de cumplir ciertas expectativas. Son los cuerpos articulados en comunicación atravesada por las emociones de modo que afectamos y somos afectados¹²³.

¹²² Vinciane Despret es una filósofa de la ciencia belga que entre otros temas de investigación nos invita a preguntarnos qué nos dirían los animales si les hiciéramos las preguntas correctas.

¹²³ En “*The Body We Care for: Figures of Anthro-zoo-genesis*” Vinciane Despret explica los vínculos que se establecen con otrxs animales a través de tres casos de estudio. El primero, es sobre Hans el genio matemático de cuatro años que en el 1904 respondía a los cálculos que se le planteaban golpeando con su pie derecho el suelo. Hans era un caballo. Lo que sucedía era que Hans fallaba las respuestas cuando no podía ver el cuerpo del humanx que le estaba preguntando, lo que demuestra que el cuerpo del humano que intervenía en el experimento estaba involucrado, Hans sabía leer los cuerpos humanos. Hans leía el cuerpo con tal precisión que sabía la respuesta que el humano esperaba, al atinarla cumplía la expectativa. El psicólogo Oskar Pfungst (1998) se dio cuenta de que lxs humanxs que más respuestas correctas recibían tenían la habilidad para comunicarse y tratar con Hans, además, acudían a gestos para comunicarse. Hans en este experimento se convirtió en una herramienta para que lxs cuerpos humanos y alter-humanos se volvieran más sensibles entre sí, afectándose mutuamente.

El segundo caso es el de las ratas brillantes (bright) y las torpes (dull). El psicólogo Robert Rosenthal en 1966 planteó a sus estudiantes un experimento con ratas con el fin de que éstas logran salir de un laberinto. Les dijo que sus expectativas eran lograr buenas actuaciones de las ratas brillantes y que de las ratas torpes debían esperar pocos aprendizajes. En efecto, los estudiantes obtuvieron los resultados esperados. Rosenthal sugirió que el cumplimiento de esta expectativa estaba atravesado por un factor emocional ya que las ratas consideradas como brillantes eran tratadas más gentilmente, con más cuidado y motivación. Las ratas en realidad no eran brillantes ni torpes, las expectativas se cumplían pues estaban sesgadas por las creencias de los estudiantes sobre las ratas. Es decir, los estudiantes confiaron en que las ratas brillantes saldrían del laberinto, pusieron su confianza (emocional) en los cuerpos de las ratas a través de gestos, caricias, cuidados y aliento, lo que resultó en una armonización entre las ratas y las creencias de los estudiantes. Se estableció una relación emocional hecha de expectativas, fe, creencias, confianza que vinculó a cada rata con el estudiante. Estas creencias dieron lugar a nuevas identidades: ratas brillantes y buenos experimentadores, lo que significó una nueva forma de estar juntos.

El tercer caso es sobre una gansa, Marina, quien en 1927 adoptó como mamá al hombre que la sostuvo al nacer, nada más y nada menos que el padre de la etología: Konrad Lorenz. Así pues, Lorenz se convirtió en la mamá de Marina, su cuerpo se convirtió en un dispositivo de domesticación al usarlo para criar a la gansa y generar nuevos conocimientos respecto a cómo se vinculan mamá e hija gansa. Este vínculo trajo para ambos nuevas “disponibilidades” (availabilities): la gansa se hizo flexible y adoptó a Lorenz y Lorenz devino madre. Así pues, conocer a Marina se convirtió en una práctica de cuidados y aprendizajes sobre las posibilidades de vincularse. Respecto a este vínculo, Despret recalca que si bien inicia con la empatía: pensar cómo es ser el otrx animal, va más allá y transita hasta pensar cómo es estar-con el otrx. De tal cuenta, ser mamá implica una nueva identidad y una nueva forma de ser humano encarnando un vínculo (animal) de cuidado y de amor con la

Estar-con para Despret (2004) es una experiencia emocional compartida que surge de la interacción con el otrx animal, de la comunicación encarnada que posibilita otras identidades, como lo fue la de ser la humana de Tom. Son nuevas formas de “ser juntos”¹²⁴, tal es el caso de *estar-con* lxs animales compañerxs que exponen las feministas. *Devenir-con* es una configuración de “con-ismo”, es

una articulación indeterminada del “estar con” [...] articula nuevas formas de hablar, nuevas formas de ser humano con no humano, humano con ganso, ganso con humano [...] formas en que los cuerpos y los mundos se articulan entre sí: es un modo particular de “disponer” tanto del cuerpo como del mundo. Aprende[r] a verse afectado (Despret, 2004, p. 131).

Propongo entonces que *dejarse afectar* es necesario para que los vínculos con lxs compañerxs alter-humanxs nos llevan al antiespecismo. *Dejarse afectar* implica un aprendizaje sobre el otrx animal que deviene en cuidado. Inicia con la empatía y transita hasta descubrir cómo es *estar-con* el otrx. Verse afectada es *creer (belief)* en el otrx, depositar confianza y entablar vínculos que a su vez son nuevas posibilidades de ser humana y alter-humana (Despret, 2004)¹²⁵. *Estar-con*

gansa. Cabe resaltar que esta experiencia de amor es compartida, no es simétrica, es una experiencia de *estar-con* que “arroja luz sobre una de las formas en que los cuerpos y los mundos se articulan entre sí: es un modo particular de ‘disponer’ (disposing) tanto del cuerpo como del mundo. Lorenz produce el cuerpo de un ganso para permitir que el mundo de un ganso lo afecte (y también para permitir que el mundo de un humano afecte a un ganso). Él aprende a ser afectado” (Despret, 2004, p. 131). Despret destaca que en ocasiones hay resistencia animal y no se cumple la expectativa. Atribuyo esta resistencia o el hecho de romper el acuerdo de cumplir las expectativas, a la agencia animal: de humanxs y alter-humanxs.

¹²⁴ *Being together*.

¹²⁵ Despret se inspira en la definición de *confianza (trust)* de Isabelle Stengers: “es uno de los tantos nombres para el amor, y no puedes ser indiferente a la confianza que inspiras” (Despret, 2004, p. 122). Traducción propia. Aquí la *confianza (trust)* es fundamental porque produce “oportunidades para la domesticación” (p. 122) y según Despret también para redefinir *beliefs* (creer en algo) de modo pragmático como lo que hace que ciertas entidades se tornen disponibles (*being available*) a determinados eventos. La *confianza* y el hecho de *creer (believe)* que eso es posible es, según Despret, lo que genera la posibilidad de una transformación de identidad tanto del animal como del humano. La disponibilidad a “dejarse afectar” (y con esto la *confianza*) entendida para ambos (humano y animal) implica un giro epistemológico radical porque reconoce en ambas agencia: “ambos son activos y ambos son transformados por la disponibilidad del otro. Ambos se articulan por lo que el otrx le ‘hace hacer al otrx’” (p. 125). Las prácticas de domesticación se reinterpretarían entonces como dejarse impregnar por los humanos, lo que genera “prácticas que crean y transforman a través del milagro de ponerse en sintonía (*attunement*)” (p. 125). Para Despret, los afectos (el cuidado al manipular a los animales, los deseos, la tensión, los intereses encarnadxs) son los articuladores que hace que el otrx haga a partir de las reacciones, gestos, etc. corporales, de modo que “los cuerpos aprenden a sentir como un caballo”, de allí la importancia de una teoría de las emociones (de los afectos, de los cuerpos afectados) pues “El mundo nos dispone a sentir y nuestro cuerpo hace que el mundo esté disponible. Nuestros sentimientos disponen de nuestros

son pues, nuevas identidades y formas de estar juntxs afectándonxs mutuamente, cuerpo a cuerpo¹²⁶.

En el proceso de *devenir-con*, el otrx animal es atravesado por diversas emociones *en* compañía las que a su vez son situadas. En el caso de las feministas que participaron en el cuestionario existen otros vínculos a través de rescates y de los cuidados para con animales con quienes no se cohabita, pero que se *está-con* de otras formas. Se construyen así vinculaciones que contribuyen en el devenir antiespecista por medio de emociones como la culpa, la hipocresía, el horror, la tristeza, la empatía, etc., debido a las diversas situaciones que viven lxs animales:

*Me dejaron a mi cuidado animales como cabras, conejos, pollitos y **me dolía** cada vez que me decían que los cocinara (Karen, México).*

*Hace 2 años comencé como voluntaria en un refugio de animales (principalmente perros, gatos y aves) y me sentí muy **hipócrita** por solo defender los derechos de esos pocos [animales] (Florencia, Argentina).*

*Soy rescatista de perritos y gatos. He presenciado cómo son maltratados, mutilados y asesinados. En la carrera de biología [...] una experiencia que me marcó fue una práctica [...] unos compañeros llevaron un pez enorme y hermoso, ellos no sabían cómo debían matarlo, echaron el cloroformo en el agua, y el pez se retorció de dolor y se quemaba, salía mucha sangre, fue **horrible** (Aketzalli, México, entorno rural, indígena, cuestionario, noviembre 2022).*

*Mi trabajo siempre ha sido al interior del país y las **matanzas** de los animales eran más visibles, allí comprendí que no había otra decisión posible que dejarlos fuera de mi plato (Mónica, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022).*

*El tema del veganismo surge primero por el **genocidio** que ocurre en mi región (Patagonia chilena), en las fiestas de fin de año donde se matan miles de corderos de no más de 3 meses por tradición alimenticia. Después empecé a **sentir el dolor** de los animales callejeros y esta suma de sufrimiento me llevó a **darme cuenta** de que todos somos iguales y no*

cuerpos, nuestros cuerpos disponen de nuestros sentimientos” (Despret, 2004, p. 127). Traducción propia.

¹²⁶ Agradezco a una de mis lectoras, Avril Arjona, quien me indujo a la reflexión de la afectación a través de su pregunta sobre qué hace la diferencia en los vínculos con animales, ya que ella cohabita y ama a gatxs y perrxs, pero esto no la ha llevado a un devenir antiespecista.

tengo derecho a alimentarme de otro ser vivo (María José, Chile, cuestionario, noviembre 2022).

Desde pequeña me sentía **culpable** al ver cómo se llevaban a los animales al matadero (Ana, Colombia, cuestionario, noviembre 2022)

Soy alguien hipersensible ante el **sufrimiento** de seres sintientes, eso me llevó a ser rescatista a los 18 años y conectar con el veganismo desde la compasión y el amor (Margarita, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022).

Mis abuelos son de familias humildes de la zona rural de Chile. En los veranos me solían llevar a estas zonas a pasar los meses calurosos, ahí fui testigo de **sufrimiento** animal cada vez que un pollo, chanco o una vaca era sacrificada para ser comida. Nunca olvidaré los gritos del cerdo que asesinaron o los ojos de la vaca que colgaron para tomar su sangre (Nicole, México, cuestionario, noviembre 2022).

Mi lucha por los derechos de los animales empezó desde un plano menos amplio, como defender a “mascotas”, pero el estudio y conocimiento del **maltrato** y explotación a todas las especies me movió el suelo, y empecé siendo vegetariana y luego transiciné al veganismo (Samantha, Nicaragua, cuestionario, noviembre 2022).

La primera experiencia de crueldad **que viví** fue cuando tenía 7 años en una Navidad. Culturalmente en diciembre se acostumbra a comprar un cerdo mayor o engordado y asesinarlo entre los familiares para luego cocinarlo, quemarlo y repartir su carne como si fuera el logro de una guerra ganada. Ese suceso fue muy violento **para mí** y tuve una aversión a comer animales desde eso. [De] adolescente con videos y documentales tomé la decisión de ser vegana (Analema, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).

La razón por la que soy vegana y antiespecista es un poco traumática para mí, porque cuando tenía 7 o 8 años vi a mi tío matar una oveja para comer, me dolió tanto ver como se mataba a un ser **inocente** que **deseaba vivir** y me sentí tan **impotente** de no poder hacer nada para salvarlo [...] Además vi animales muertos víctimas de la caza debido a que tengo familia que se divertía asesinando a otros seres (Noel, Uruguay, cuestionario, noviembre 2022).

yo recuerdo haber tomado sangre de un toro así, no de ver cómo les picoteaban el cuello... yo lo recuerdo eso con mucho dolor y con mucho arrepentimiento y con un sentimiento muy feo de haber sido parte de eso,

porque de entrada es súper tóxico tomar sangre de cualquier especie y en segunda, o sea, saber que el pobre toro lo que estaba sufriendo, miedo, lo arrastraron y a parte van y lo pican y ni siquiera le matan de una, ¿no? y en lo que se desangra y sigue sufriendo y gritos de gente y empujones. No, no, no, que horrible, una cosa horrenda, horrenda (Nydía, 32 años, México, cuestionario, noviembre 2022).

Las experiencias citadas reflejan las emociones displacenteras surgidas por un vínculo animal que contribuyó a romper con la división que plantea Joy (2013) entre lxs animales en compañía y los de consumo o materia prima pero además las movió al devenir antiespecista como proceso atravesado por las emociones ya que “el vínculo se realiza mediante el movimiento, al verse (con)movido por la proximidad de otros [...] las emociones pueden implicar "(con)moverse"” (Ahmed, 2015, p. 36).

Sumado a los vínculos con animales alter-humanos, las activistas explican la influencia de vínculos con otras humanas que también han contribuido con el devenir antiespecista. Para Liliana fue un conjunto de experiencias que sucedieron a partir de su contexto social: amistades, invitadxs en su casa y personas que admiran su trabajo como cantautora,

Un fotógrafo español me preguntó si era vegana, le dije que no. Me dijo que no podía ser porque él por las canciones había pensado que yo era vegana, estábamos en Zacatecas y a mí me quedó rondando esta pregunta... Porque mis canciones tenían este ingrediente que es sobre la libertad, no sé de verdad qué es lo que él escuchó o que es lo que a él le parecía que tenían [las canciones] que ser de una persona vegana.

Luego vino una amiga de Argentina que me dijo que cómo era posible que todavía comiera pescado...

Luego vino un monje budista, ese fue el último día que yo hice unas costillitas asadas ... teníamos un asador afuera en el patio, hice unas costillitas y algo más, quién sabe, ensalada, arroz... Ya no recuerdo, pero recuerdo perfectamente bien que él muy amablemente, así, muy delicadamente, nada muy aparatoso, ni ostentoso, ni despectivo, ni nada. Este..., me dijo que no, hizo a un lado las costillitas y dijo que no, que no comía animales, pero fue muy delicado y este pues para mí fue muy muy determinante, ¿no? Claro, como te comenté fue una secuencia de cosas,

no fue el único hecho. Fue una secuencia que acabó ahí. Ahí comenzó lo otro [ser vegana].

Y de repente, un día nos tocó en un viaje quedarnos detrás de un camión de cerdos. Y ahí yo sentí que... Se lo dije a Jesu, le dije yo no quiero ser cómplice de esto nunca más. Y ahí dejamos de comer animales, pero seguimos comiendo peces y quesos (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).

Otras experiencias con vínculos humanos que reportaron las activistas son:

*Después de **conocer a otras personas veganas** y también sufrir la pérdida de animales no humanos que fueron cercanos tomé la decisión (María, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).*

*Fue hasta q [sic] me mudé de ciudad que hice **muchas amigas y amigos veganos** que me ayudaron a vivirme antiespecista (Ariadna, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Varias de las **personas que me rodean** empezaron a cuestionar los sistemas agroalimentarios y el sufrimiento animal, generando en mí muchas inquietudes y a la larga empecé a darme cuenta de la necesidad de transitar hacia el veganismo como forma de vida y posición política (Natali, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).*

***Mi hermano** es vegano hace muchos años, siempre militó el veganismo para concientizarnos en casa (Martina, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

*Conocí el veganismo por **mi madre** y me abrió los ojos. Estudio medicina veterinaria. Terminé de decidirlo de manera radical el día que visité una granja de "producción porcina". Vi cómo golpeaban a chanchos bebés contra el piso porque no "servían". Madres enjauladas, inmóviles, rodeadas de sus hijes que intentaban sobrevivir solo por instinto [...] Tenía las herramientas que mi madre me dio, no era imposible, nunca más iba a volver a estar del lado de quién estrella un animal recién nacido contra el piso (Agustina, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

*Mi **mejor amiga** es activista vegana, entonces empecé a entender todas las dimensiones del especismo (Lina, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).*

Las siguientes experiencias evidencian la influencia de ciertas religiones, y vínculos familiares,

***Mis padres** me volvieron vegetariana a la edad de 4 años [...] se volvieron vegetarianos por motivos religiosos/espirituales y porque mi mamá es amante de los animales. Hace 9 años me fui a vivir a otro país con mi mamá y quería buscar recomendaciones de lugares vegetarianos, me encontré con un grupo de veganos y vegetarianos en mi nueva ciudad y ellos publicaban bastantes cosas acerca del veganismo y la industria de la carne, de forma que un día vi un artículo sobre la terrible industria de los lácteos y la violencia contra las vacas (Maria, Nicaragua, cuestionario, noviembre 2022).*

La empatía hacia los animales. Respeto también, siempre me incomodó la utilización y explotación [de lxs animales]. A los 14 años leí un libro de los Hare Krishna que daba argumentos contra el consumo de carne y en ese momento me hice vegetariana. A los 17 me hice vegana gracias a Internet (Johana, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).

En las experiencias generadoras del devenir los vínculos animales son aquellos que establecemos con animales compañerxs (Haraway, 2019a) humanxs y alter-humanxs en diversas situaciones y que tienen en común la consecuencia de la afectación a través de las emociones encarnadas que nos mueven (Ahmed, 2015) al devenir antiespecista. Son esos vínculos los que nos permiten *devenir-con* porque como condición esencial se hace presente la de dejarnos afectar de tal forma que nos (con)movemos y se generan cambios, se toman decisiones y hasta operan quiebres ontológicos.

3.3.2 Vínculos activistas

Haraway (2019a) inspirada en el *estar-con* de Vinciane Despret (2004) explica que las especies compañeras son un indicador de un “incesante devenir-con” es “Anudar compañeros y especies en el encuentro, en la consideración y el respeto” (Haraway, 2019a, p. 43). Precisamente son los vínculos los que contribuyen al *devenir-con* y a posicionar a diversas especies de animales y otrxs bichos (*critters*) (Haraway, 2019b).

A continuación, expongo diversos vínculos que se generan a través de los activismos de liberación animal, a través de los cuales propongo que también se *deviene-con* y se configuran diversas especies compañeras aun cuando no se cohabita con ellas y se les *conoce y respeta* desde la distancia.

Los activismos por la liberación animal son diversos. Algunas de estas acciones se enfocan en develar lo que viven lxs animales en los mataderos a través de imágenes y videos de violencia y crueldad explícita. Por otro lado, los documentales exponen un proceso investigativo más profundo para mostrar la realidad de las industrias que explotan animales. Si bien no existe un consenso sobre mostrar o no estas imágenes de violencia manifiesta las experiencias de las activistas demuestran que esta forma de activismo ha tenido efecto en ellas, quizás para algunas de una manera traumática como sucede en la toma de consciencia de la violencia (Ahmed, 2021).

*Vi tres imágenes que partieron mi corazón y **me hicieron pensar** en que esto no estaba bien. Una imagen era la de un carnaval en un país asiático donde usaban un perro como entretenimiento; la segunda, era una corrida de toros; y, la tercera la que jamás he podido olvidar, era una cabrita en un lugar lleno de sangre en las murallas y el piso (un matadero), había un hombre con un delantal de goma blanco y un cuchillo en la mano, no se le veía el rostro, pero **pude ver los ojos de la cabrita llenos de terror**. Ella no tenía salida, no tenía otra opción. Pero yo sí (Constanza, Chile, cuestionario, noviembre 2022).*

Ser especie compañera en el *devenir-con* es jugar a la interdependencia que se sustenta de la *respuesta* y el *respeto*. Es devolver la mirada (Haraway, 2019b). A través de las imágenes que representan las experiencias del otrx animal, Constanza entabla un vínculo que deja en ella una huella permanente, ha sido afectada y al ver el ojo del animal violentado ella le devuelve la mirada, es impulsada a la respuesta y el respeto, una serie de acciones comienzan entonces a desencadenarse: “Tener en alta estima, responder, devolver la mirada recíprocamente, notar, prestar atención, tener una consideración atenta por, estimar” (Haraway, 2019a, p. 43).

Históricamente los activismos de liberación animal se han enfocado en develar la violencia de los mataderos lo que algunas veces trae como consecuencia

para lxs activistas arrestos y condenas por delitos de invasión a la propiedad privada. Se trata de evitar así que se haga pública dicha información.

Las experiencias de las antiespecistas evidencian que los activismos tienen efectos en las personas de manera diferenciada y situada. No para todas quienes logran ver la violencia documentada significó una experiencia generadora del devenir antiespecista; sin embargo, para varias de las activistas ha sido una forma de darse cuenta de lo que viven lxs animales,

*Ver documentales, igual cuestionarme y finalmente **abrir los ojos** ante el hecho de que no es justo que se quiera justificar el maltrato y explotación animal, nada lo justifica (Leilani, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Vi un documental Seaspiracy en Netflix y me di cuenta de que esto **no es Justo**, la pesca, la industria cárnica, la industria ganadera, todas son empresas lucrativas sin ningún tipo de preocupación por los animalitos (Kimberly, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Un día vi un video sobre la industria láctea y fue **un quiebre** para siempre, **entendí** que también abusaban de las vacas, también las explotaban como a nosotras las humanas, y ahí **pude conectar** (Cora, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

*Siempre he amado a lxs animalitxs, nunca disfruté comer carne. Luego empecé a ver documentales y **decidí** que quería cambiar mi vida entera por y para parar el sufrimiento animal (Paula, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022).*

*Fue el año pasado cuando por primera vez vi un documental sobre lo que es el vegetarianismo, **decidí** hacerme vegetariana, y el **proceso** de todo un año de serlo, me ayudó a **cuestionarme** un montón de cosas y tomar consciencia de lo que verdaderamente pasa en la sociedad y como está tan normalizado el especismo (Abril, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

*Soy vegetariana desde los 12 años, vegana desde los 17, actualmente tengo 20. Llevo 4 años activando por los derechos de los animales y actualmente soy voluntaria fotográfica en el Santuario Clafira, Chile. Los animales son tan valiosos como los seres humanos, y no tienen que ser vistos como una especie inferior o que esté ahí para el consumo humano, **fui consciente** de esto a través de documentales de la industria y de mi*

propia experiencia con animales (Francisca, Chile, cuestionario, noviembre 2022).

De manera que podríamos pensar que el registro de la violencia que viven ciertos animales ha generado en las feministas una afectación que les hizo *devolver la mirada* (Haraway, 2019a) y tomar consciencia del especismo.

Este tipo de activismo a través de la documentación de lo que viven los animales en mataderos contribuye a lo que podemos llamar “devenir a partir de la sospecha”, sospecha que algunas activistas ya tenían desde la infancia y que se hacía presente cuando se negaban a comer animales,

*Nunca me gustó particularmente la carne, siempre odié ver a los animales muertos en casa de mis tíos y crecí siendo muy sensible ante el sufrimiento de los animales, adoraba pasar tiempo con mis gatos. Cuando tenía unos 14 años vi una charla en YouTube de Gary Yourofsky y **me di cuenta** de que ese era el estilo de vida que se alineaba con mis valores (Elina, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Desde pequeña siempre me pregunté por qué comíamos animales, siempre viví con esa incógnita y cuando fui creciendo un día me **cuestioné** por qué defendía tanto la vida de perros y gatos, pero al mismo tiempo comía otros seres sintientes al igual que ellos. **Hasta que vi** un documental y ahí **comencé** mi cambio por completo, fueron meses de informarme tanto y ver todas la esclavitud y desigualdad que sufren muchos animales (Gianina, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).*

*En secundaria, hace 11 años, también me encontré con videos de violencia brutal que viven los animales en la industria de la carne entre otras, desde entonces quise transicionar al veganismo, pero no tuve apoyo de mis padres así que de alguna forma **tuve que vivir con esa verdad en mí** y hacer de la vista gorda, hasta que tuve esas clases de feminismo en la universidad y conseguí las herramientas para investigar por mi cuenta sobre el tema y con el tiempo sentirme capaz de ser vegana (Leslie, México, cuestionario, noviembre 2022).*

Estas emociones y el disgusto por comer carne dan cuenta de una experiencia afectiva ya que “refleja que las emociones presionan dejando una marca y resuenan en experiencias distantes temporalmente” (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 22), como las de la infancia.

Además de documentales, las activistas jóvenes manifiestan que se han informado sobre la violencia especista (Kachanoski, 2016), a través de otro tipo de recursos multimedia vía redes sociales y actividades presenciales,

*Me comenzaron a aparecer muchos tik toks sobre antiespecismo y veganismo, y me llamó mucho la atención el tema. De ahí comencé a ver documentales y **razoné** todo lo que había visto, y es cuando **decidí** volverme vegana (Paloma, México, cuestionario, noviembre 2022).*

Me aparecían páginas en Instagram del maltrato animal que les damos para consumirlos, allí empecé a buscar un poco más sobre eso. Me sentí peor en esos momentos porque meses antes había muerto mi perro (Luna, México, cuestionario, noviembre 2022).

***Todo comenzó** viendo un video de una peletera, viendo como su pelaje era arrancado de un mapache vivo, empecé a ver más sobre la explotación animal lo que **me hizo decidir** a no ser parte de eso (Daniela, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*Mi hermana asistió a una conferencia con una chique antiespecista, ella me dio todas las herramientas que elle le proporcionó y me interesó al instante el tema. Decidí investigar más por mi cuenta y al leer mucho **me di cuenta** de la impotencia que tenía por ver el sufrimiento de los animales, me indignó demasiado (Zuleika, México, cuestionario, noviembre 2022).*

La siguiente experiencia es muy especial porque reconoce el activismo de Poli en Polifacética¹²⁷,

Empecé yendo a una conferencia "feminista y antiespecista" de Polifacética (Raquel, México, cuestionario, noviembre 2022).

Otras formas de activismo que he vivido en particular en la Ciudad de México son los "eventos veganos", que se organizan con objetivos tales como la recolección de fondos para santuarios y otros lugares que acogen animales, así como también para dar a conocer emprendimientos locales de alimentación vegetal. Una de las acciones que considero contribuye de forma más directa a la "causa vegana" son

¹²⁷ Poli, como activista de tiempo completo, lleva a cabo sus activismos en las redes sociales con el nombre Polifacética: <https://polifaceticaenlaweb.com/>

las charlas y conversatorios sobre veganismo. A lo largo de una tarde de comer rico y escuchar a activistas se logra difundir qué es ser vegana. Un ejemplo de estos eventos es *Veganverse*, organizado por feministas antiespecistas que influyó mucho en el proceso de Karina,

*Para un proyecto escolar hice una investigación sobre las abejas, me di cuenta de todo el daño que se ejerce sobre ellas y esos productos fueron los primeros que dejé de consumir. Mi hermana estaba en el proceso de hacerse vegana, así que siempre me daba información. Me llegaba mucha publicidad de activismo vegan, por lo que llegué a videos y páginas que me hicieron querer seguir cambiando mi estilo de vida, pero seguía siendo especista. Pasan 2 años, mi hermana ya era vegan, pero yo me quedé estancada en el vegetarianismo, fui al *Veganverse*, que es un **evento de personas veganas**, en donde venden comida y artículos etc. Entonces entendí que no necesitaba a los animales, empecé a investigar del antiespecismo y ahora igualmente soy activista (Karina, México, cuestionario, noviembre 2022).*

De nuevo se evidencia que los vínculos que dan cuenta las *experiencias generadoras* del devenir antiespecista tienen por condición la disponibilidad de dejarnos afectar, la cual va de la mano del (des)aprendizaje, ya que “aquello que falta no parece ser más lectura e información, sino que ampliar el repertorio sensorial y emocional” (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 22).

Otros activismos que son parte de estas experiencias generadoras son aquellos que no están relacionados directamente con la liberación animal, pero en los que las feministas encuentran un camino para el antiespecismo,

*Un día me encontré con un grafiti que decía "vegAn" con A de anarquía, inmediatamente **hice el clic**, al vivir una crianza tan cohibida, mi espíritu rebelde fue **despertando** poco a poco y al ver este grafiti sentí todo el impulso para dar un paso más afuera del sistema, incluyendo el sistema alimentario basado en la cultura de la violencia con los animales no humanos y la tierra (Iuma, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).*

Comencé a incorporarme a una dieta vegetariana por salud y por razones medioambientales. Sin embargo, esa última razón me llevó a vincularme más de cerca con los derechos de los animales y de la naturaleza, y fue entonces que todos los postulados políticos del veganismo y

antiespecismo me hicieron sentido (Sofía, Chile, cuestionario, noviembre 2022).

Comencé a tomarlo más en serio al tomar una clase de bioética. Después leí libros sobre liberación animal (Karla, México, cuestionario, noviembre 2022).

La experiencia de Karla me recuerda a Rebeca Pérez Flores, integrante de la Red de Veganas Antiespecistas, quien realiza activismo a través de sus clases en la UNAM y quien ha contribuido promoviendo desde la academia a través de eventos como los congresos académicos¹²⁸. Tal es el caso del Primer Congreso de Estudios Críticos Animales que se realizó en México en octubre de 2022, organizado por el Seminario de Estudios Críticos Animales de la UNAM. De manera que, a través de la docencia, aun cuando no sea sobre temas específicos de liberación animal, se puede incidir para dar a conocer el antiespecismo.

Develar la violencia especista (Kachanoski, 2016) a través de documentar la violencia y crueldad que viven lxs animales explotados es una estrategia para enfrentar al especismo ya que permite cuestionarnos el porqué de la explotación animal, en particular el porqué del *carnismo*. Es una forma de resistir desde el dominio de poder hegemónico en la medida que nos permite “elaborar un conocimiento contrahegemónico que fomente un cambio de consciencia” (Collins, 2000, p. 285).

3.3.3 Vínculos encarnados

Devenir-con es un proceso encarnado. Entrar en contacto abre la posibilidad de nuevos espacios de apego para crear otros mundos (Haraway, 2008). Las mujeres indígenas afirman encarnar los feminismos a través de “la teoría hablada, vivida, sentida, bailada, olida, tocada” (Marcos, 2014, p. 24), me permito extender esta idea para plantear que el antiespecismo como prácticas situadas surge desde y para los cuerpos humanos y no humanos a través de experiencias que se politizan. Éstas dan lugar a narrativas que posicionan el cuerpo del resto de lxs animales en el centro

¹²⁸ Para ver una presentación de Rebeca sobre el especismo en la educación superior visitar el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/seminarioecaunam/videos/2917234311899164/>

de la discusión y en conexión con el propio cuerpo para evidenciar la violencia a causa de la dominación.

Las experiencias pueden dejar marcas o impresiones en los cuerpos (Ahmed, 2015), pueden ser “reacciones emocionales profundas, para después re-elaborar cognitivamente las relaciones de poder entre humanos y no humanos, dado que estos eventos introducen al sujeto a una dimensión de crueldad animal” (Ponce León, 2020, p. 71). Las emociones encarnadas que producen estas experiencias develan la relación que existe entre nuestro cuerpo y el de otros animales que están presentes en nuestra vida ya sea porque se les consume o porque nos acompañan siendo con quienes cohabitamos un determinado lugar. Encarnar la experiencia nos permite reconocer que “los animales se comunican con nosotros; las estrellas nos miran; las piedras tienen memoria, [...] se recorre la vida con la mirada y el corazón” (Silvia Rivera Cusicanqui en Tapia González, 2018, p. 31).

La toma de consciencia de la violencia especista es desde el cuerpo y para el cuerpo, el propio y el de los otros animales, de forma que este devenir lo conforman procesos de desaprendizaje y sentires, *sentipensares*, que habitan nuestros cuerpos. Las experiencias de las feministas reflejan la importancia de sentir sus cuerpos y politizar las acciones que los afectan, tal como la acción material de alimentarse. Por otro lado, cuando digo desde el cuerpo para el cuerpo, me refiero que a través de reconocernos en un cuerpo material que siente, sufre y se enferma es posible reconocer las mismas condiciones en los cuerpos de otros animales. Para Nydia todo inició (mejor dicho, continuó¹²⁹) a partir de una lesión de hombro,

Me lastimé el hombro cuando tenía 24 años. Entrenaba danza área, teníamos una función. Y a la hora del ensayo, en una caída de las telas, yo moví el brazo como no lo debía de mover y la tela me jaló y entonces me distensó el deltoides y me ocasionó una lesión de tendones. Entonces tuve que ir con un fisioterapeuta y a rehabilitación. Chistoso, porque el fisioterapeuta no era vegano. Era un fisioterapeuta. Y fue quien me preguntó “¿consumes mucha carne?” Yo, sí. “¿Qué carne consumes?”, más que nada era res y pollo [...] Y me dijo: “no, bájale a la carne roja

¹²⁹ Anteriormente mencioné las sospechas sobre ciertas prácticas con otros animales que Nydia tuvo desde la infancia.

porque todas las toxinas que le meten a los animales más el estrés en el que están en los mataderos, pues hace que sus músculos... lo que te comes de un animal es el músculo... Entonces, un músculo engarrotado tú te lo comes, te estás comiendo ese estrés y tus músculos tampoco se están desarrollando para lo que estás haciendo de manera óptima". Y yo: ¡ah!, perfecto, aquí está mi pretextazo para dejar la carne. Y entonces yo dije: no le bajo, ¡la quito! (Nydía, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

La siguiente experiencia explica cómo el hecho de saber exactamente qué era lo que estaba ingiriendo y el origen de ese alimento, ayudó a Alejandra a encontrar paz para nutrir su propio cuerpo sin consumir a otros,

De adolescente tuve un desorden alimenticio que me provocó comer cada vez menos. Cada semana ingería menos alimentos. Yo lo único que quería era comer saludablemente y perder peso como fuera. Mi vida se volvió una desintoxicación constante hasta tener mi cuerpo totalmente limpio de cualquier alimento. Y hacía ejercicio tan seguido que también limpié mi cuerpo de masa muscular. Todo se tornó peligroso cuando dejé de tener mi menstruación y cuando una vez vomité tanto que vi sangre, sabía que debía parar porque si no me iba a morir y encontré la opción de ser vegana, una opción que me hace estar consciente de lo que es y consciente de lo que contiene cada alimento, que instantáneamente comencé y no he parado, puedo decir que el veganismo me salvó de mi desorden alimenticio y me hizo volver a amar la comida y disfrutar comerla sin que me importe que suba de peso o no porque yo sé que lo que estoy consumiendo es saludable y me estoy cuidando (Alejandra, Panamá , cuestionario, noviembre 2022).

Estas experiencias del devenir también pasan por escuchar al cuerpo, sentir lo que le produce consumir animales,

*Yo comencé con malestares cuando comía, estuve en un momento en el que yo pensaba mucho en cómo habían asesinado a ese alimento que yo estaba consumiendo y **me sentía mal**, me dolía el estómago y la única solución que encontré fue empezando a dejar eso [...] empecé a **desmontar** un montón de cosas y empezar a **deconstruir** y me empecé a sentir mucho mejor. También pensaba mucho en el tema de que eso que me iba a comer tenía sufrimiento, tenía dolor, tenía agonía y yo sentía que yo me tragaba eso (Lucero, Nicaragua, diálogo, mayo 2022).*

Yo comencé en el 2013, al inicio fue algo más enfocado a la salud. No lo había pensado como un acto ético [...] sino como una forma de acción

política, para cuidarse a una misma ante un sistema que quiere enfermedades, que quiere desmoralizar un poco a los cuerpos. Y pues ahí empecé una dieta ovo láctea vegetariana [...] al tiempo, fui aprendiendo un poco más de esta dimensión más ética de la alimentación, pues sí es un acto, digamos natural, una necesidad natural, pero que está atravesada por esos contextos sociales y que al final la decisión de cómo concebimos a los animales también tiene que ver con cómo aprendemos a verles. En 2019 por documentales y por algunas cuestiones que veía en Internet, ya empecé una dieta basada en plantas, ya sin ningún alimento de origen animal, ya empecé a nombrarme vegana [...] es una decisión ética, una cuestión también política (Andrea, Guatemala, diálogo, mayo 2022).

A continuación, Guadalupe explica el asco que sentía al consumir carne lo que a su vez le generó cierta identificación entre su propio cuerpo y el de animal que antes fue,

Desde muy pequeña nunca me gustó consumir carne, me daban mucho asco la sangre y los pellejos, no me gustaba la sensación de sentir como el cuchillo entraba en la carne, me imaginaba que así entraba en mí, siempre fui muy de sentir el sufrimiento de otros (Guadalupe, México, cuestionario, noviembre 2022).

La empatía interespecie nos permite reconocer la animalidad del cuerpo propio y nos lleva a posibilidades de construir conexiones con el cuerpo animal del otro, pero también con el propio. Sobre las emociones encarnadas, Joy (2013) explica que el asco suele ser psicológico y se activa con cierta idea sobre la comida, de forma que si llegamos a ver que la carne es cadáver, músculos de un ser que vivió, similar a nuestros propios músculos y cuerpo, esto genera asco. La empatía, que construye la moralidad en las personas, se relaciona con el asco porque éste es una emoción moral; mientras más empatía se sienta por el animal más inmoral se hace comerle (Joy, 2013).

Identificarnos con el otro animal es ver algo de nosotras mismas en él o ella, en el caso de Guadalupe fue identificar su cuerpo con el del cadáver y quizás reconocer el deseo de no sufrir. Por consiguiente es visible que la “circulación de afectos entre animales humanos y no humanos habilita identificaciones y un desdibujamiento de la frontera entre especies” (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 23).

Mientras más nos identificamos con lxs otrxs animales más empatía podremos sentir con ellxs, “la identificación es una forma de amor; es una manera activa de amar, que lleva o jala al sujeto hacia otra persona. La identificación involucra el deseo de acercarse a los otros volviéndose como ellos.” (Ahmed, 2015, p. 197) Deviniendo-con.

De manera que algunas de las experiencias en los cuerpos de las mujeres nos permiten reconocernos en otrxs cuerpos animales y nos recuerda lo que señala Sylvia Marcos¹³⁰ (2014) cuando afirma que la teoría feminista está arraigada a los cuerpos de las mujeres en un “conjunto inestable y fluido con la naturaleza y con todos los seres que la integran” (2014, p. 23).

Encarnar vínculos con otrxs animales nos permite identificarnos con ellxs a través de su deseo de vivir y querer vivir libre de la explotación de sus cuerpos. La afectación que generan estos vínculos podría conducirnos a un quiebre ontológico para desplazarnos hacia nuestra propia animalidad y reconocernos en la mirada que nos devuelven otrxs animales en sufrimiento y bajo dominación¹³¹.

Estas nuevas formas de *estar-con* lxs animales alter-humanxs permiten relaciones que se caracterizan por oponerse a su dominación y por reconocerles como seres con dignidad. Claramente estas formas de *devenir-con* se oponen a las ideas que justifican el especismo, rompen la Gran División humano-animal, (Latour en Haraway, 2019a)¹³². El *Devenir-con* implica prácticas situadas que adoptamos y por las que renunciamos a ejercer opresión a otrxs animales. De manera que estos vínculos alter-humanxs constituyen una resistencia dentro del dominio interpersonal de poder en el que “el verdadero foco del cambio revolucionario nunca son simplemente las situaciones opresivas de las que buscamos escapar, sino esa parte

¹³⁰ Sylvia Marcos es una investigadora feminista mexicana autora de diversas publicaciones sobre género, religiones mesoamericanas, epistemologías tradicionales y forma parte de la Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

¹³¹ En el siguiente capítulo me extenderé sobre el quiebre ontológico.

¹³² “Bruno Latour llama la Gran División entre lo que cuenta como naturaleza y como sociedad, como no-humano y como humano...los Otros principales del Hombre están bien documentados en los registros ontológicos de las culturas occidentales pasadas y presentes y sus «publicaciones»: dioses, máquinas, animales, monstruos, bichos, mujeres, sirvientes y esclavos, y no ciudadanos en general. Por fuera del control de la razón ilustrada, por fuera de los aparatos de re-producción” (Haraway, 2019a, p. 33).

del opresor que está plantada profundamente dentro de cada uno de nosotros” (Lorde en Collins, 2000, p. 287).

La carne es el cadáver de un animal que vivía

Ha quedado evidenciado que la cuestión de la alimentación es esencial en el devenir antiespecista, pues uno de los primeros pasos de la toma de consciencia antiespecista es desvelar el *carnismo* (Joy, 2013). Lograr dilucidar que el contexto que vivimos es especista conlleva identificar las estrategias que usa el especismo como orden que (re)produce la dominación animal (Ávila Gaitán, 2020). En la cotidianidad de las activistas la alimentación ha sido clave para develar la explotación animal como práctica especista y tomar consciencia de que lo que está en el plato es el cuerpo de otrxs animales asesinados, es dilucidar el *referente ausente* (Adams, 2016) como una de esas estrategias del especismo. Por otro lado, ha llevado a tomar decisiones personales que se politizan y es una manera de empezar a encarnar el antiespecismo.

Hace unos meses fui al mercado que se encuentra frente a la UAM-X, como hipnotizada, mientras esperaba a que me entregaran unas impresiones, no podía dejar de ver la agilidad con que un niño, a quien le calculé unos doce años, cortaba en pedazos delgados las partes de diversos cuerpos de pollos muertos. Su rapidez me impresionó, pero más me impresionó que no sintiera asco y que a esa edad, ese fuese su trabajo. Imagino que observarle por varios minutos incomodó a quien asumo era su mamá, la que me devolvió una mirada seria y fija que me hizo salir de esa hipnosis y darme cuenta de que hacía mucho que no presenciaba ese acto, quizás desde que dejé de ser niña y no acompañé más a mi mamá a la carnicería. Inmediatamente se hizo presente en mi mente la historia de Margaret Robinson en relación con su devenir antiespecista, su propio proceso de darse cuenta de que lo que estaba manipulando en la cocina es el cadáver de alguien y por lo tanto a tomar consciencia del animal quien antes fue. Robinson relata en una entrevista que en el Kensington Market junto al barrio Chinatown de Toronto Canadá cuelgan los cadáveres completos de cabras, a los pollos los venden con cabeza y patas, los cangrejos están vivos en cubetas. La toma de consciencia de esta manera de

“vender” eso que son los cadáveres o sus partes y aun a seres vivos, la hizo reflexionar sobre su propia alimentación: ¡estaba comiendo animales no humanos muertos! Un punto de no retorno para ella fue una Navidad en la que decidió comprar un pescado para hacer una cena tradicional. Compró el pescado completo con ojos y dientes, nos relata, al tratar de cortarlo como filete se dio cuenta de que en realidad estaba haciendo una autopsia del cadáver y que éste no estaba destinado a partirse en piezas, que no tenía un relleno que sacar, sino que tenía músculos y huesos. Se dio cuenta de que el cuerpo del pescado estaba diseñado para su propia vida, no para ser su comida. Tomó consciencia también de que el empaquetado de la carne estaba hecho para olvidar *quién* fue lo que ahora es carne. Ella explica que el pedazo de “pechuga” no muestra al ser viviente que era antes (Robinson, 2014b).

Es muy cómodo ir al súper a comprar una pechuga de pollo, que, si tuvieras que, primero atrapar el pollo o criarlo. Atraparlo y tú matarlo. Cuánta gente no consumiría animales por el simple hecho de que haces un vínculo con un animal, porque, aunque no quieras, haces un vínculo (Nydia, México, entrevista, abril 2022).

Lo que me cuenta Nydia ejemplifica las diversas formas en que, como explica Carol Adams, el animal se convierte en *referente ausente*. “Es muy cómodo ir al súper a comprar una pechuga de pollo”, es la frase con que Nydia se refiere a la compra de una parte del cuerpo del animal asesinado. Si bien no menciona explícitamente a la matanza, hemos aprendido que cuando decimos “pechuga de pollo” nos referimos a una parte del cadáver animal, aunque no pensamos en eso sino en una opción de comida. A través del asesinato lxs animales se convierten en el referente ausente (Adams, 2016), dejan de existir como seres sintientes para convertirse en objetos comestibles, “si los animales están vivos no pueden ser carne” (Adams, 2016, p. 124). El especismo encuentra, a través del lenguaje, otra estrategia para convertir a lxs animales en *referentes ausentes* (Adams, 2016), “pechuga de pollo” en realidad se refiere al pecho del pollo cortado en piezas adecuadas para su venta y consumo. De modo que una forma de convertir a lxs animales en *referente ausente* es cuando cambiamos la forma de hablar de ellos

(Adams, 2016) después del asesinato. En lugar de llamarle “cadáver” le llamamos carne y usamos otros términos referentes a su elaboración como alimento en la cocina en lugar de referir a muerte y sacrificio (Adams, 2010; Benet, 2015). En la cotidianidad las personas interactúan con animales no humanos al comer carne; sin embargo, perciben que interactúan con comida nombrada carne y no con seres que fueron asesinados (Adams, 1991).

Alicia Puleo sostiene que es precisamente a través del lenguaje que se torna fácil olvidar “que están destruyendo cuerpos con mentes, seres con sentimientos, pensamientos y una memoria que permite la existencia de su identidad única en el tiempo” (2021, p. 85). La cosificación de otros animales además de evidenciarse en el lenguaje, lo hace a través de las leyes que les consideran objetos de propiedad y no reconocen su sintiencia (A. H. Puleo, 2021). El *referente ausente* oculta la violencia inherente del consumo de carne (Adams, 2010).

Adams (2016) propone un ciclo que explica el consumo de animales. Primero se produce la cosificación que impone ver como objeto al ser sintiente oprimido; luego, continúa la fragmentación que es descuartizar el cadáver, dividirlo en partes consumibles; y por último el consumo, que es la realización de la opresión, la aniquilación del sujeto.

La comodidad de comprar una parte del cuerpo animal a la que se refiere Nydia es la adquisición del resultado de la fragmentación, la cual es invisibilizada junto con el asesinato a través del lenguaje pues el cadáver se convierte en “filetes”, “pechugas”, “patitas”, “costillas”, “jamón”, “salchichas”, “tocino”, etc. (Adams, 2016). Es la fragmentación de un objeto, operación que le priva al ser que fue la condición de completud tal como explica Adams, este objeto no posee partes (2016), por esto, Nydia dice “pechuga” y no “parte del pecho de un pollo”. “Optamos por puntos de referencia menos inquietantes no sólo cambiando los nombres de los animales a carne, sino también cocinándolos, condimentándolos y cubriéndolos con salsas, disfrazando su naturaleza original” (Adams, 2016, p. 137).

Lograr develar al *referente ausente* en nuestro plato puede ser uno de los primeros sucesos del devenir antiespecista. Oponerse a comer cadáveres es una de las primeras decisiones de las activistas, es dejar de convertir en objetos a lxs

animales, dejar de omitir su asesinato y la fragmentación de sus cuerpos y, en un proceso quizás más prolongado, es dejar de convertirlos en *referente ausente* a través del lenguaje.

Aquí hacen carne de burro. Se llama chito. Sí. Yo no sé bajo qué términos lo hagan, porque no sé. O sea, no hay criaderos de burro para eso. No es como que vayas al súper a comprar chito. No sé si has visto que hay de repente, señores, como con carretas que venden gomitas y dulces y así como muy calle. Luego ellos son los que venden el chito. Y es carne de burro (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

Nydia reconoce el uso del lenguaje para borrar al burro y dar lugar así al *referente ausente*.

Respecto al uso del término carne, en el diálogo “Comamos plantas”¹³³ Lucero menciona la importancia de su decisión de no seguir usando la palabra carne para referirse a opciones vegetales en sustitución de lxs animales,

[...] a veces decimos carne vegetal, pero yo personalmente ya no le quiero seguir llamando con nombres de partes del cuerpo de un animal que no quiero consumir y que estoy luchando por no consumir y para que la gente tampoco lo consuma... O sea, creo que tenemos un reto de empezar a cambiarle los nombres. He escuchado expresiones como por ejemplo “no carne” (Lucero, Nicaragua, diálogo, mayo 2022)¹³⁴.

La invitación es pues, a aprender a reconocer el lenguaje especista e inventar nuevas palabras para referirnos a las opciones de la alimentación vegetal y así dejar de contribuir a que lxs animales sean *referentes ausentes*.

A partir de las experiencias que compartieron las feministas es visible que tienen en común la construcción de muy diversos vínculos que las han marcado a través de emociones percibidas en sus cuerpos. Son *experiencias generadoras* del devenir antiespecista que “no proviene sencillamente de una conclusión lógica sino de poner el cuerpo para ser afectado por argumentos científicos y filosóficos, por

¹³³ Realizado el 11 de mayo de 2022 en el que participaron Itzel en México, Lucero en Nicaragua, Andrea en Guatemala y Ximena en Colombia.

¹³⁴ Actualmente diversas marcas de alimentos procesados están incursionando en productos vegetales los cuales han nombrado como, por ejemplo: no pollo, no carne, no queso, no leche (*not milk*).

los vínculos con otros humanos –amigos, activistas, familiares– y por los animales” (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 14).

3.4 Experiencias generadoras del devenir antiespecista

En las secciones anteriores he expuesto las experiencias de las feministas desde la mirada de los vínculos y afectos, las condiciones psicológicas del *carnismo* (Joy, 2013) y de las nuevas posibilidades de *estar-con* (Despret, 2004).

Propongo pues, que las *experiencias generadoras* del devenir antiespecista son encarnadas y situadas, son aquellas que resultan de y en diversos vínculos con animales alter-humanxs y que nos afectan, de tal manera que, nos mueven al devenir antiespecista.

De acuerdo con Aguilera y co-autoras (2023), diversas autoras han estudiado y han caracterizados con distintas denominaciones este tipo de experiencias en las trayectorias veganas:

Se trata de experiencias y momentos interaccionales que, vistos en retrospectiva, se significan como hitos o marcas en el devenir (Denzin, 1989) [...] dan lugar a cambios en las elecciones alimentarias, las identidades y en el posicionamiento ético-político respecto del carnismo y el especismo [...] A ese tipo de experiencias se les ha nombrado como de conversión (Beardsworth y Keil, 1992); es decir, experiencias catalíticas (McDonald, 2000) o epifanías (Jamison et al., 2000) y suelen estar relacionadas con un develamiento: la carne como animal y/o los animales como seres sintientes, de ahí que Pallotta las llame directamente “epifanías de la carne” (2005, (2005, p. 63). (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 1)

Estas *experiencias generadoras* serán “epifanías” porque generarán un punto de inflexión en las trayectorias de vida de las feministas, cambiará la forma de verse respecto a otras especies y “definirá nuevos modos de relación entre ellas. A partir de esa experiencia, los animales serán como yo, compañeros y amigos” (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 17).

Las *experiencias generadoras* están marcadas profundamente por emociones que afectan a las feministas veganas y antiespecistas a nivel cognitivo, emocional y político (Aguilera Bornand et al., 2023). Desde la teoría de los afectos se explica que el inicio del camino vegano están presentes diversas experiencias

que hacen “clic” y conducen a los siguientes pasos en ese devenir (Giacoman et al., 2021, p. 569). Son todas esas experiencias que nos produjeron diversos “me di cuenta”.

Para Bárbara McDonald (2000), las *experiencias catalíticas* son aquellas que presentan información sobre la crueldad animal y resultan en la acción. Dan lugar a dos tipos de respuesta; por un lado, a querer informarse más sobre lxs animales y, por otro, a reprimir la información. Por lo general son experiencias emocionales:

las experiencias catalíticas descansan en un entrecruzamiento complejo y no desmontable de emoción, sensación y cognición [...] existen experiencias que allanan el camino al veganismo, historias de contactos entre animales humanos y no humanos que dejan una marca o impresión, y resuenan en la trayectoria vital” (Aguilera Bornand et al., 2023, p. 3).

El catalizador es aquel que produce una reacción, que estimula el desarrollo de un proceso. Configuro a las experiencias catalíticas de McDonald como generadoras del devenir, en tanto que producen una reacción a partir de la experiencia y conducen al proceso de toma de consciencia antiespecista, pero también generan cambios, consecuencias, transformaciones de las subjetividades de las feministas y quiebres ontológicos.

Son experiencias que significan un antes y un después en nuestras trayectorias de vida. A veces expresan una continuidad con aquellas experiencias que se vivieron desde la infancia en la que se empezó a vislumbrar el especismo. Son experiencias encarnadas de *sentipensares* que conllevan (des)aprendizajes y *devolver la mirada* cuando nos identificamos con-en el otrx animal. Son experiencias que nos mueven a develar el especismo y a tomar consciencia, en particular, del *carnismo*. Nos empujan al devenir antiespecista, que en cuanto también feminista, es un devenir con la consciencia de las intersecciones de las opresiones.

3.5 Un camino animal en espiral: devenir feminista antiespecista

Un día por la tarde me encontré con una caracola en la cubierta de tela que protegía a un carro. Me acerqué a ella, usando una hoja seca la trasladé hacia la jardinera en donde pensé que se sentiría más a gusto entre grama, hojas y humedad que

había dejado la lluvia. Me quedé admirando la lentitud con la que se alejaba de mí, observé sus antenas y su cuerpo baboso. Debo aceptar que no es su caracola lo que más me llama la atención a pesar del patrón de Fibonacci que lleva auestas, lo que me captura en divagaciones es más bien imaginarme cómo será tener un cuerpo tan ligoso.

Volviendo a su concha imagino que si fuéramos un diminuto bicho en la caparazón de la caracola, iríamos en espiral. Nos parecería que vamos avanzando, pero tras una vuelta entera estaríamos de nuevo casi donde empezamos. Veríamos el camino recorrido a la par, como si no hubiésemos ido para adelante. Si el espiral se encuentra en posición vertical, al ser pequeños bichos sentiríamos que podemos ascender y descender al mismo tiempo que sentimos avanzar y retroceder.

La caracola me inspira, desde su lentitud, cuerpo baboso y el patrón matemático de su concha, a pensar en el devenir antiespecista de las feministas. He propuesto que las experiencias generadoras de este devenir suceden a través de los vínculos que conllevan la disponibilidad de dejarnos afectar por el otrx animal y que estas afectaciones están marcadas profundamente por diversas emociones encarnadas. Al considerar lo diversas que son las experiencias generadoras, ya que son situadas, responden al contexto, a las habilidades y los recursos de las activistas, imaginar transitar la espiral de la caracola es una figura que puede explicar cómo es el devenir antiespecista.

Las experiencias de las feministas me permiten afirmar que el devenir antiespecista es un proceso complejo, situado y relacional constituido por los siguientes elementos: los vínculos, la consciencia antiespecista, las experiencias, los afectos, el quiebre ontológico y todo esto a su vez, en tanto que también es feminista la mirada interseccional de las opresiones.

Visualizo un proceso como un camino con un punto de partida: las *experiencias generadoras*. El devenir antiespecista conlleva un trayecto en el que se avanza cada vez que se regresa, en un itinerario que fluye mientras se va desvelando el especismo, en un avance que no es lineal ni a un ritmo definido. Es engañoso, pareciera que se avanza mientras se adoptan prácticas antiespecistas pero que “retrocedemos” cuando lo hacemos a nuestro ritmo y con equivocaciones

o muchas veces cuando nos someten a un “feministómetro” o un “veganómetro”¹³⁵ o cuando nos cancelan por no haber hecho o dicho lo esperado como correcto.

Al tomar consciencia de la violencia especista como proceso que puede ser doloroso (Ahmed, 2021) sentimos que descendemos en movimientos circulares de *sentipensares* que trastocan todo el cuerpo. Sentimos que ascendemos de la mano de otras que van a la par, atrás o adelante en la travesía antiespecista y feminista. Mientras, otras veces, preferimos circular en soledad introspectiva. Pienso que, como la concha de la caracola que convoca a las feministas (Barrios-Klee, 2020), así es el devenir feminista antiespecista, no siempre hacia adelante pero siempre en movimiento lento como la caracola¹³⁶.

A continuación, expongo cada elemento que constituye el devenir feminista antiespecista. Inicio con las experiencias que lo explican como proceso situado. Continuaré con el análisis de la toma de consciencia antiespecista que planteo desde una mirada interseccional antiespecista y concluyo con una propuesta para explicar el quiebre ontológico.

3.5.1 Proceso complejo y situado

En armonía con las experiencias de las feministas que generan el devenir, éste también será un proceso complejo y situado. Complejo porque atraviesa diversas dimensiones de la vida. Ya las experiencias generadoras dan cuenta de ello. Las emociones encarnadas, los cambios cognitivos, la identificación con el otrx animal y los “darse cuenta”, que nos llevan al desplazamiento o quiebre ontológico, influirán en un proceso acorde a todas las dimensiones de la vida, tales como la afectiva, la social y el cuerpo. Será un proceso acorde al ritmo y a las posibilidades de cada activista.

En la sección anterior la expresión de Liliana “seguimos comiendo peces y quesos” ilustra algo que ocurre frecuentemente en el devenir antiespecista: el

¹³⁵ Tanto en los feminismos como en los activismos veganos están presentes las críticas sobre que “tan buenas” feministas o veganas somos, por esto, menciono un medidor como el termómetro relacionado al feminismo y al veganismo.

¹³⁶ Recorro al adjetivo “lento” desde mi punto de vista como humana, estoy segura de que para la caracola su andar no es lento, sólo es.

cambio de alimentación conlleva etapas de toma de consciencia y de búsqueda de alternativas en la alimentación y el consumo en general que excluyan a lxs animales. Esto me hace pensar en mi propia experiencia hacia al antiespecismo. En primera instancia decidí cambiar mi alimentación por una lactovegetariana en la cual seguía consumiendo quesos. Al principio yo no sabía cómo era la explotación de las vacas en la industria láctea; creía que como no estaba consumiendo su carne, no estaba mal consumir su leche. En un proceso de toma de consciencia finalmente entendí que los quesos que comía eran fruto de vacas violadas y terneros separadxs de sus madres sin ser alimentadxs y eso me llevó a otra etapa en la que al renunciar a este consumo finalmente pude nombrarme vegana¹³⁷.

Patrice Jones¹³⁸ se cuestiona así misma por qué tardó tanto en llegar al veganismo, y lo deja reflejado en su ensayo “Fighting Cocks. Ecofeminism versus sexualized violence” (2011). Durante su escritura analizó por qué le fue tan difícil dejar de consumir los huevos y los lácteos. Ella explica que mientras apoyaba económicamente a refugios, santuarios y a la defensa de los derechos animales, a menudo recibía trifoliales y otros materiales informativos con imágenes sobre la crueldad que sufren lxs animales no humanos. Evitaba verlos, los evadía, por una cuestión personal relacionada con violencia y sangre. Sin embargo, un día su pareja le mostró una fotografía que como ella dice: “necesitaba ver”. Se trataba de las diminutas jaulas en las que se encierra a las gallinas para que produzcan huevos, fue así como dejó de consumirlos (Jones, 2011). Aun así, consumir leche y queso era algo que no había podido abandonar. El proceso de escritura y las reflexiones que lo animaron tomaron semanas, incluyendo la experiencia de posponer una y otra vez. En el interín, llegó a darse cuenta de que es sumamente difícil tomar consciencia de la complicidad en la violencia sexual ejercida contra hembras de otra especie.

¹³⁷ Inicialmente para mí, nombrarme vegana se relacionaba puramente con oponerme a la explotación animal haciendo énfasis sobre todo en la alimentación. Sin embargo, la explotación animal también se da a través de otras prácticas.

¹³⁸ Referente importante de la teoría feminista vegana, es una ecofeminista lesbiana estadounidense, fundadora del santuario VINE. El sitio web del santuario se encuentra en el siguiente enlace: <https://vinesanctuary.org/>

De acuerdo con Carol Adams la industria láctea produce *proteína feminizada* (2010)¹³⁹ lo que implica la explotación del sistema reproductivo de hembras y la inseminación forzada que es violencia sexual (Adams, 1991; Jones, 2011; Ko, 2014). De acuerdo con Jones, debemos aprender a hablar de la violencia sexual que sufrimos muchas mujeres. Reconocerla es doloroso, y lograr identificarla en el plato del desayuno, lo es aún más (2011).

La experiencia que comparte Jones evidencia que ella, al igual que varias activistas, vivió un proceso doloroso y a su ritmo para erradicar a lxs animales por completo de sus hábitos alimenticios, proceso que responde a lo que llamamos *estar-con* (Despret, 2004) y a *ser empáticxs* con otras hembras y animales explotados en general. Nydia ve este devenir como un proceso constante y sin fin, con avances y retrocesos que dependen en gran medida de lo que van enseñándole sus experiencias, apunta entonces a la dimensión cognoscitiva de las experiencias (Bach, 2010),

[...] empecé a entender que no es un proceso que te guste o no te guste [dejar la carne], sino que es un proceso de consciencia y de empatía con otras especies [...] Quizá, no sé, quizá haya algo que yo todavía hago y que no sé, que hay por ahí alguna crueldad ¿no? Y el día que me entere es el día que también lo voy a dejar [Neko maúlla]¹⁴⁰, o sea, yo digo, como siempre he sido lo más vegana que puedo, porque yo no sé si el utilizar el celular también ahí hay algo de animal (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

Y me di cuenta, porque claro, como uno piensa que al ser vegetariana ya listo no está ahí, chao con los cadáveres, pero no cachaba el otro tema de la explotación y ahí dije ya voy a empezar porque antes como que estaba en el proceso, pero pucha era adicta al queso... uno dice como pucha, cinco minutos de placer hay toda una vida que está siendo torturada. No puedo ser parte de esto. (Gaby, 29 años, Chile, entrevista, abril 2022)

¹³⁹ Otro concepto que propone Adams, en relación al consumo animal, es el de *proteína feminizada* con el que se refiere a la proteína producida a través de la explotación de los sistemas reproductivos de hembras vivas: huevos y lácteos (Adams, 2010). En relación con la llamada proteína animal, es necesario resaltar que **no existe**, pues la que se consume a través de los cadáveres de animales proviene, en realidad, de plantas que consumieron. (Adams, 2010; Felipe, 2018).

¹⁴⁰ Neko un hermoso gato negro que acompañó a Nydia durante la entrevista y se hizo escuchar.

Tomar consciencia de la violencia es doloroso, visualizarnos como cómplices de violencia sexual de otras especies frente a los alimentos del desayuno, como menciona Jones, es un camino que duele. Es un proceso de emociones que nos empujan a posturas en contra de la violencia, ya sea la ejercida a las mujeres u a otrxs animales,

Hacerse feminista: cómo redescubrirnos el mundo en el que estamos. Comenzarnos a identificar que lo que me pasa a mí, les pasa a otras. Comenzarnos a identificar patrones y regularidades. Comenzar a identificar: esto suena demasiado simple. No es un proceso fácil y directo porque tenemos que permanecer junto a los daños. (Ahmed, 2021, p. 65)

Hacerse feminista es un proceso *sensacional*, en el sentido de sentir las emociones en el cuerpo (Ahmed, 2021), lo mismo puede afirmarse del devenir antiespecista. Estas son las emociones que recuerdan las activistas al recordar el momento en que empezaron a nombrarse feministas y antiespecistas,

*Mucha **ansiedad**, [risa, Neko maúlla] porque como te comento, yo aparte tengo un trastorno de conducta alimenticia. Entonces se me fue desviando como ahí el... [Neko maúlla intensamente] Pues mi objetivo, que era, estar bien por los animales. Ser antiespecista [Neko maúlla] se me fue de repente por otro lado y tuve una recaída [de anorexia]... tuve sentimiento de mucha paz, también de saber que estaba combatiendo masacres horribles ¿no?, hacia los animales. Que también al combatir estas masacres, pues estas combatiendo el cambio climático, que estás ayudando al agua también ¿no? Y estas cosas, entonces, pues, paz. También como orgullo de haber podido concretar esta parte de dejar de consumir animales en toda la extensión... o sea paz, pero ansiedad también [Neko maúlla], pero desesperación también [Neko maúlla], orgullo [Neko maúlla] también, pues estoy muy contenta porque aprendí a cocinar cosas deliciosas que yo nunca me había imaginado que de entrada pudiera hacer (Nydia, México, entrevista, abril 2022).*

*Un **colapso** en mi vida brutal. No podía comprender ni a mi familia ni a mis amistades, ni al mundo que me rodeaba. Bueno, hasta el día de hoy, tengo la sensación de que vivimos en un enorme matadero... Lo cual también me parece aterrador, que desde los 24 años hasta los 55 años y con toda esa carga tan fuerte sobre derechos humanos, yo no haya podido percibir lo otro [el especismo], me parece... Demoledor (Liliana, México, entrevista, abril 2022).*

*[...] claramente eso trajo muchas incomodidades y mucha, mucha **tristeza** a mi vida (Poli, México, entrevista, abril 2022).*

*No estoy sola. Al fin encuentro más gente que piensa como yo... venía de este mundo en que yo no me sentía cómoda, no podía ser yo o si era yo, sentía como rechazo igual de la gente. En cambio, acá [en la universidad] fue todo lo contrario, encontré mucha gente parecida a mí, parecida en el sentido de los principios. Entonces eso fue súper motivante y yo recuerdo mi época universitaria con mucho ánimo... Sentirme consecuente. Consecuente con lo que pensaba y lo que estaba haciendo. Para mí eso es fundamental. E **incertidumbre** también, un poco porque era como ya, ¿cómo va a empezar a ser mi vida ahora? Porque claro, con el tema de la carne no era difícil, o sea, ya lo tenía más que asumido, pero ya ¿cómo lo hago en un evento social?, el tema de la pareja, ¿me va a importar o no me va a importar? Así que era mucho, mucho sentimiento y también el no entender cómo la gente no es vegana. Al principio igual es como súper desolador... yo siempre decía ¿cómo yo voy a ser la rara y voy a estar mal si yo no quiero que nadie sufra? O sea, ¿en qué mundo de mierda vivimos en que esto es lo raro? [ser vegana]. Todavía me pasa a veces. Pero al principio fue brígio (brígido: fuerte), ¿Cómo no están captando que están explotando al animal y les importa una mierda? (Gaby, Chile, entrevista, abril 2022).*

Tanto Gaby como Liliana expresan la frustración que les produce no entender por qué las otras personas no hacen la conexión o por qué no les importa la explotación animal, porque claro, cuando hacemos la conexión y vemos el mundo especista y patriarcal en el que nos encontramos queremos hacer algo al respecto. La frustración nos lleva a querer hacer cambios, esta es la dimensión política de la experiencia (Bach, 2010). Y es que la consciencia feminista está siempre encendida, es un interruptor que a veces apagamos para sobrevivir porque no vivimos en un mundo feminista (Ahmed, 2021), ni antiespecista. Lo que nos hace estar en constante precaución y cautela (Bartky citada en Bach, 2010) para identificar las violencias y al mismo tiempo gestionar las emociones para seguir existiendo en contextos machistas, sexistas, especistas, entre otros.

Ahmed explica que hacerse feminista es:

[...] un proceso (que yo describiría como más accidentado que llano) de empezar a registrar algo que es difícil; [...] el feminismo es una reacción sensata a las injusticias del mundo, que en un principio podemos registrar a partir de nuestras propias experiencias [...] El feminismo puede empezar con

un cuerpo, un cuerpo en contacto con un mundo [...] Las cosas no parecen estar bien (Ahmed, 2021, p. 56, 57).

Al igual que hacerse feminista, el devenir antiespecista es un proceso *sensacional* hacia la consciencia antiespecista.

3.5.2 *Hacer la conexión: la consciencia feminista antiespecista*

De acuerdo con Sandra Lee Bartky (en Bach, 2010)¹⁴¹, en el devenir feminista se vive una experiencia profunda de transformación personal que lleva cambios en el actuar, y lleva a la toma de consciencia. Nombrarse feminista está lleno de “me di cuenta de que...”, es un proceso a partir de experiencias propias y de las vividas junto con otras feministas, lo cual deviene en tomar consciencia de las violencias que las rodean y a la toma de decisiones,

[...] me dio miedo porque yo veía cómo trataban a mis compañeras al decir que eran feministas y entonces para mí fue como un dar el salto y quitarse la curita y decir pues de aquí en adelante ya sé que me van a mirar siempre como una mujer radicalizada, siempre como una mujer que milita en favor de una lucha social. Pero, de cualquier manera, eso era algo que yo ya creía. Y ahí fue donde dije pues ya soy feminista. Y a partir de ese momento no sé la cantidad de marchas, contenidos, libros, artículos, textos que he creado, tesis basadas en feminismo [risas]. Es algo con lo que ya me siento absolutamente identificada... tengo muy claro es que a partir de ese momento me empecé a pelear por todas partes. Porque a partir de ese momento dejé de ser indiferente. Entonces tampoco es como que antes fuera indiferente, pero simplemente no quería faltar el respeto, que es un eufemismo para no decir las cosas como son y no hacerle frente a la realidad con mis papás o en los salones de clases o en otros espacios en la calle (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).

Relaciono el miedo a nombrarse feminista que menciona Poli con la disposición a desatar reacciones fuertes que señala Sara Ahmed (2021) cuando explica sobre ser feminista, a ser tildada de exagerada cuando se da la propia versión de los hechos o cuando se señala la violencia. Nombrarse feminista conlleva entonces, esos “darnos cuenta” no solo en referencia al contexto sino de nosotras

¹⁴¹ Su trabajo fue uno de los primeros análisis de la categoría experiencia en los estudios feministas Ana María Bach lo explica en su libro *Las voces de la experiencia El viraje de la filosofía feminista*.

mismas, “Alcanzar una consciencia feminista es atravesar la experiencia de lograr ver aspectos de sí misma y de la sociedad que antes no se percibían” (Bach, 2010, p. 30). Así lo describen las activistas:

A partir de ese momento que me nombré como feminista, me recuerdo a mí misma infinidad de veces dándole cátedra a la gente, a los hombres en el metro por estar haciendo algo que obviamente era opresivo, o discutiendo con mis padrinos o discutiendo con mi papá... Empezar a identificar que la justicia no es lo que se encuentra realmente como de manera generalizada, sino, todo lo contrario... lo que te encuentras de manera generalizada es que todos los hombres a tu alrededor son opresivos de alguna manera, incluso sin saberlo, y que están reproduciendo este machismo y esa misoginia y están reproduciendo el patriarcado. Y luego darte cuenta de que muchas mujeres también lo hacen y que les es tan difícil identificar que esto pasa (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).

No me calzaban ciertos roles que se nos imponían a las mujeres, por ejemplo, que siempre se buscaba que la mujer fuera más sumisa, que no participara mucho en política, que no dijera cosas polémicas o también veía a los hombres como cuando decían los hombres no lloran. Era como demasiado extraño todo. Nunca lo entendí. Y bueno, yo soy, como todo lo contrario al tema de ser sumisa. Es una personalidad fuerte (Gaby, 29 años, Chile, entrevista, abril 2022).

Hacia el feminismo [risa] fue duro porque..., bueno, igual yo tenía estas ideas que quizá el patriarcado nos pone ¿no? Desde cosas muy simples como, "la que traen las uñas así, o la que se viste de tal manera" o "pues para qué salía vestida así", hasta el "pues por algo la mató" (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

Para Bartky, “la consciencia feminista es la experiencia de la existencia de algunas contradicciones sociales que se tornan intolerables” (en Bach, 2010, p. 31), como resultado se vive un “doble impacto ontológico” porque nos damos cuenta de que lo que sucede es diferente de lo que parece y por otro lado produce impotencia expresar lo que está pasando (Bach, 2010),

Yo me di cuenta de que realmente esas cosas no pasarían si entre mujeres primera, aprendiéramos nuestro valor desde el principio, desde que somos niñas y segunda, de que entre mujeres hubiera apoyo, de que entre

nosotras pudiéramos decir más que "amiga, date cuenta"¹⁴², "amiga, aquí estoy" (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

*Y yo no dejo de entender a la gente que lo vive a esto [el especismo] con una normalidad... lo que te decía, por ejemplo, de los derechos humanos es una cosa muy dura, porque tú tienes ahí familiares desaparecidos, tienes heridas que jamás cerrarán y la gente, por ejemplo, que son todos muy maravillosos y muy bien intencionados y muy luchadores, para festejar algo se juntan a comer un asado. Y te quedas diciendo ¿qué pasa no? ¿cómo es posible? O sientes cómo tu presencia incomoda ¿no? Como que de ese asunto no vamos a hablar, porque un poco las sensaciones no vas a comparar... Entonces, **empiezas a sentir** como que estás mal [risas] de la cabeza... Sí siento mucho dolor de que, de que la gente justamente, de la que la que uno siente que es la gente sensible, que está trabajando por derechos humanos o por los derechos sexuales sean incapaces de trascender eso y asomarse a ver el mundo de los animales o **la tragedia** de los animales... Y tú sientes enloquecer, ¿sí o no Lidia?... No, no lo comprendo. O sea, se me... Si me cuesta bastante, en realidad más bien ya no quiero salir (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).*

Yo no podía entender cómo el ser humano, cómo podía asesinar estos animales. Y ahí ya partió todo [risa] (Gaby, 29 años, Chile, entrevista, abril 2022).

Para las activistas la consciencia feminista es similar a la antiespecista, pues consiste en un proceso de transformación de muchos "darnos cuenta" sobre la sociedad y sobre nosotras mismas, en este caso, en relación con la opresión de otrxs animales. Liliana menciona lo que sintió al darse cuenta del (ab)uso de lxs animales mucho tiempo después de ser defensora de derechos humanos, para ella esto representó una de las contradicciones sociales que se hacen intolerables (Bartky citada en Bach, 2010) y la motivó a actuar,

*Y hoy pensaba justamente en eso Lidia, cuando yo fui forzada a trabajar por los derechos humanos, o sea, cuando desaparecen a mi hermana, yo tenía 24 años. De los 24 años a los cincuenta y cinco años, es cuando yo me doy cuenta del horror de la alimentación. Pues yo **pensaba que***

¹⁴² Nydia menciona esta frase que se ha popularizado en redes sociales y que inició en Twitter a través de memes y hashtags en los cuales se expone algún tipo de violencia contra las mujeres que usualmente se da en relaciones de pareja, esto con el objetivo de que las mujeres nos demos cuenta de dicha violencia y de la relación tóxica que conlleva.

estaba haciendo bien las cosas y que estaba realmente trabajando bien por los derechos humanos o que hacía todo lo que podía. O sea, trato en general en mi vida de pensar, de recordar eso porque no es que la gente no quiera entender el asunto de los animales, es que es tal el bombardeo alrededor que incluso la gente con buenas intenciones le cuesta mucho, mucho trabajo reconocer el problema [del especismo] (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).

Te das cuenta de aspectos sobre ti misma, de las prácticas antiespecistas que se ejercen a partir de lo que se ha aprendido y de lo que está normalizado. Tanto para Nydia como para Liliana, si bien no se mata a lxs animales con las propias manos, ni se los caza para recluirllos en los zoológicos, visitar estos lugares de cautiverio y comer animales es contribuir con el especismo y motivar a que otrxs lo hagan,

[...] a mí me encantaban los animales desde esta completa ignorancia infantil de que me llevaban al zoológico, al bioparque donde puedes agarrar a los animales y donde tienen un elefante y una jirafa y animales que ni siquiera son del continente... pero de niña desde esta ignorancia de que "ay que padre ya me fui a meter en la jaula con un jaguar y ay ya agarré un tigre y ya agarré un elefante y eso" y ya de grande es como: "¡en la vida me volvería a meter en un lugar de esos!" ¿Por qué? Porque es estar propiciando el que vayan... Entonces es como que justo vas haciendo consciencia "¡ah! ¿Y qué hace un elefante en la ciudad?" O sea, ¿qué hace aquí un animal de esos donde aparte te cobran para que lo puedas tocar? (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).

*Cuando tu comes animales estás participando directamente en el **holocausto animal**, estás siendo parte. O sea, no que los mates, no importa. Estás promoviendo eso... El accionar del ser humano en la tierra es brutal, es de verdad, así como para decirme mejor muramos todos ya, ya y a la chingada (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).*

Para Poli, la consciencia es parte de asumirse con cualquier identidad de lucha, de militancia y apropiarse de esa consciencia es ver en todas partes las violencias. Y el mundo ya no es igual porque se empieza a reconocer cómo se inflige la violencia y todo cobra sentido (Ahmed, 2021), se hace la conexión.

*[...] creo que en cualquier militancia sucede. El día que te haces vegana, **empiezas a ver el mundo muy diferente**. O sea, ahí son las gafas verdes,*

*a lo mejor [risas] el día que empiezas a ser medio ambientalista igual te cambia la forma en la que miras el mundo, el consumo, tus actividades diarias. Y lo mismo pasa con todo. Creo que el asunto es que la identidad, en un sentido político tiene esa apropiación. Esa consciencia. O sea, tú te asumes anarquista, o te asumes feminista, o te asumes lo que te asumas, y el mundo cambia, porque al final nosotres modelamos al mundo, ¿no?, el mundo solamente es reflejo de aquello que somos. Entonces, si ahora yo **soy capaz de identificar las violencias, pues voy a empezar a verlas por todas partes** [...] la palabra consciencia al final quiere decir darse cuenta, o sea, hacer que algo se vuelva real, ¿no? Palpable. Entonces creo que si en el estante en el que te asumes feminista empiezas a ver cosas que antes no te habías preguntado, cosas que a lo mejor miras como normales, pero después descubres que no porque sean normales, o sea, quiere decir que estén bien. Simplemente son frecuentes, son populares, pero no son realmente aquello que deseábamos o merecemos [...] Creo que el asunto es que la identidad, en un sentido político tiene esa apropiación, ¿no? Esa consciencia (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).*

Para Liliana ha sido darse cuenta del especismo como orden que genera diversos dispositivos de violencia (Ávila Gaitán, 2020),

*[...] siento que nos machacan al hierro, al rojo vivo, que hay que ser de otra manera y que las cosas así son, porque así son. Y **es una tragedia**, yo lo viví como una tragedia. Cuando me di cuenta, sentí que había estado metida en un [risas], en un **centro de experimentación, de una crueldad infinita** (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).*

Darse cuenta, tomar consciencia, hace que se vuelva real y palpable lo que estamos identificando en el proceso de ser feministas y antiespecistas. Decir que algo es sexista o racista es hacerlo tangible y para quienes no perciben aún estas violencias, señalarlas es darles existencia (Ahmed, 2021) y lo mismo sucede con el especismo.

De acuerdo con las experiencias de las feministas así se percibe la toma de consciencia antiespecista:

*Desde niña **caí en cuenta** que no sería alguien que buscara dañar a los animales, definitivamente mi amor por la naturaleza y los mismos hace que no me sea difícil comenzar mi transición después de pertenecer a una familia no vegana. Adoro a los animales y después de leer, ver videos e*

informarme, puedo hacer mi vida bajo una postura vegana (Dahlid, México, cuestionario, noviembre 2022)¹⁴³.

*La idea de comer animales siempre me hizo ruido, pero fue en el momento en el que **entendí** que estaba comiendo un cadáver cuando me volví vegetariana. Luego **entendí** que la leche no es un producto, sino el resultado de que una vaca sea embarazada a la fuerza y luego se la separe de su cría, y que los huevos son aprovechados por las gallinas para recuperar nutrientes. Cuando **entendí** que las condiciones en las que se crían a los animales de los que consumimos derivados eran de tortura, y que eso, además, tiene un impacto negativo en el medio ambiente, me volví vegana (Natalia, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

*No me gusta comer carne desde adolescente y amo a los animales. **Entendí** que no solo perros y gatos sienten. Todos sienten. Todos merecen respeto a sus vidas. Entendí que estábamos ante mandatos culturales/económicos/científicos de cómo y qué comer, vestir, qué atracciones compramos aun habiendo sufrimiento animal en ellas (Daniela, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).*

*Me considero antiespecista (o intento serlo) desde hace más de cinco años que **empecé a cuestionar** estas relaciones de opresión/dominación y descarté de mi consumo todos los productos que tuvieran ingredientes animales o que hubieran sido experimentados/probados en ellos. Hago activismo desde entonces (Paula, México, cuestionario, noviembre 2022).*

*El veganismo llegó a mi vida de forma paulatina. Inicialmente **aprendí** de los beneficios de una dieta basada en plantas, después **aprendí** de la realidad de los medios de producción de carne y empecé a sacar de mi plato todo lo relacionado a esto (Pilar, Costa Rica, cuestionario, noviembre 2022).*

¹⁴³ Lisa Kemmerer es una reconocida ecofeminista y académica estadounidense. Sobresale por su activismo y publicaciones sobre ética animal. Actualmente está retirada y se dedica tiempo completo al activismo. En el artículo “Verbal Activism: ‘Anymal’” (2006) evidencia lo que ella denomina una “brecha léxica” ya que en el idioma inglés no existe una sola palabra para referirse a lxs animales alter-humanxs, “Propongo ‘any-mal’”. Este término se refiere a todos los animales, únicos y diversos, maravillosos y complejos, que no son homo sapiens. *Anymal* es una contracción de ‘cualquiera’ y ‘animal’, y es una versión abreviada del concepto, ‘cualquier animal que no sea la especie que soy’. Propongo “cualquier animal” porque, aunque este término sigue siendo dualista en el sentido de dividir a los animales entre seres humanos y todas las demás especies —una división lingüísticamente importante— evita los términos fundamentalmente dualistas, “no” y “otro”. También es breve, sencillo y fácil de recordar”. (L. Kemmerer, 2006, p. 10). Traducción propia.

Darme cuenta de que los animales sufren día a día y que todos nacemos con los ojos vendados me resulta tan injusto (Dana, México, cuestionario, noviembre 2022).

Mi abuelo tenía un matadero, **vi** muchas veces morir animales, crecí normalizando esa situación, pero con los años **dejé de verlo así**, primero me hice vegetariana y ahora estoy en el camino del veganismo tratando de soltar toda aquella **normalización** de muerte para mi satisfacción (Bia, México, cuestionario, noviembre 2022).

Desde muy pequeña **me quedaba claro** que no era de mi agrado el consumo de carne y justo el año pasado decidí ser vegana (Karina, México, cuestionario, noviembre 2022).

Comencé a tener más **consciencia de la naturaleza** y de cómo **somos parte** de ella, eso me llevó a observar al resto de animales de otra forma y a darme cuenta de que son iguales. También empecé a leer sobre comunicación interespecies y sobre la crueldad con la que la humanidad trata a muchas otras especies, a pesar de que sienten y piensan (Renata, México, cuestionario, noviembre 2022).

La toma de consciencia antiespecista implica en parte desvelar lo que Melanie Joy llama la “tríada cognitiva del carnismo”, que distorsiona la realidad a través de tres mecanismos que ya se mencionaron: la cosificación, la desindividualización y la dicotomización (Joy, 2013),

Adopté a una perrita y logré una conexión que me hizo **darme cuenta** de que no podía querer a unos y comerme a otros (Catalina, Chile, cuestionario, noviembre 2022).

Mi relación con los animales desde pequeña ha sido muy cercana, por lo cual al ir creciendo fui **entendiendo** lo incongruente que era amarlos y a la vez usarlos para el consumo humano (Juliana, Colombia, cuestionario, noviembre 2022).

Siempre dije amar a los animales, aunque los consumía y patrocinaba el uso, y abuso de ellos. Mi hermana bióloga, desde que inició su educación superior, se encargó de ubicarme en mi **disociación e incongruencia**. Ya estoy por cumplir dos años como vegana (Gabriela, México, cuestionario, noviembre 2022).

Se me cayó una careta que ya no podía sostener y **me di cuenta** de que, si soñaba con una tierra sana, sostenible y para todes, no se puede seguir

destruyendo las vidas de cualquier animal para tener recursos "materiales". No solo pienso en el antiespecismo si no también en todo lo que implica la vida en la tierra (Martina, Argentina, cuestionario, noviembre 2022).

*Siempre amé los animales, hasta que un día el **clic** me hizo entender porque amar a unos y explotar y someter otros (Gabriela, Argentina, indígena, cuestionario, noviembre 2022).*

Las diversas experiencias que comparten las activistas visibilizan que oponerse al *caratismo* es esencial y como decisión personal politizada es una de las primeras en tomarse. Sin embargo, no es solo oponerse a la explotación animal como lo plantean los veganismos, transitar hacia el antiespecismo es también un cambio ontológico sobre cómo nos definimos como humanas y sobre todo cómo se concibe al resto de lxs animales. Enfrentar el *caratismo* es una práctica antiespecista en tanto no solo se hace para no contribuir con la explotación animal, sino porque se reconoce que otrxs animales tienen derecho a vivir libres de crueldad y violencia. Los desplazamos así del lugar de inferioridad de la dicotomía humano/animal.

La toma de consciencia sobre el *caratismo* y las violencias que viven los cuerpos de otrxs animales nos convoca a tomar decisiones que afectan a nuestro cuerpo y tienen sentido en la trayectoria antiespecista. Cuando identificarnos con el otrx animal implica concebirlo de otra manera, como un ser sintiente por ejemplo, se producen cambios ontológicos que alteran lo que Puleo (2010) define como el “abismo ontológico entre humanos y no humanos” (A. H. Puleo, 2010, p. 14). Grandes científicas están contribuyendo a este cambio de concepción entre lo humano y lo animal, sus investigaciones han mostrado el *continuum* entre la vida humana y el resto de los seres. Un ejemplo de esto es el trabajo de las primatólogas que a través de la empatía con los primates, nuestros parientes más cercanos, generaron datos que hicieron cuestionar las identidades humanas (2010).

Estos “darnos cuenta antiespecistas”, que nos llevan por el camino en el que a cada paso vamos develando las prácticas especistas, corresponden a lo que los ecofeminismos buscan respecto a un cambio de la consciencia humana que permita redefinir a los animales humanos y no humanos (A. H. Puleo, 2015) y establezca “nuevas formas de relación despojadas de explotación y violencia” (A. H. Puleo,

2021, p. 75). Ese redefinirnos también afecta el abismo ontológico entre lo humano y no humano (2010, p. 14). Tanto la experiencia encarnada como la consciencia antiespecista y feminista contribuyen al cambio ontológico que busca el antiespecismo para reconocer al resto de animales como sujetos. En este sentido, los ecofeminismos nos invitan a que aprendamos de otras sociedades, de la interculturalidad (A. H. Puleo et al., 2015) por lo que es pertinente recordar que los pueblos originarios pueden contribuir a crear una nueva consciencia para redefinirnos en relación con otrxs animales y la Tierra, para adoptar una ética del cuidado acompañada de la ética de la justicia, no solo social sino ambiental y animal.

La consciencia antiespecista entonces, nos impulsa a un quiebre ontológico.

Tejiendo intersecciones

Los hallazgos empíricos de los estudios sobre trayectorias hacia el veganismo (Aguilera Bornand et al., 2023; Giacoman et al., 2021; Ponce León, 2020) revelan ciertos elementos en común a pesar de que las experiencias son muy diversas. De acuerdo con Claudia Giacoman, et. al., devenir vegana implica varias fases: la primera, a nivel individual e introspectivo, conlleva cuestionamientos personales sobre valores y hábitos de consumo en específico en la alimentación, experiencias con otrxs animales, procesos de información a través de ver documentales por ejemplo y oponerse a comer carne. Una segunda fase estaría marcada por hacer visibles estas decisiones en los contextos sociales. Ejemplo de esto último sería nombrarse vegetariana, vegana, antiespecista y aprender y buscar ayuda para adoptar una alimentación vegetal. Una última fase se presentaría al incursionar en el activismo. Ya no solo se es visible con una nueva identidad, la de ser vegana, sino que además se la promueve (2021).

Las experiencias compartidas por las feministas antiespecistas, veganas y a favor de lxs animales de este estudio reflejan una trayectoria similar a la que nos menciona Giacoman, et. al. Sin embargo, un diferenciador en este devenir es la mirada feminista. Al igual que nombrarse veganas o antiespecistas, hacerse feministas ha sido un proceso que deja una impronta visible en su devenir

antiespecista. Ser feministas les ha permitido encontrar las relaciones que existen entre los diferentes sistemas de opresión, en este caso, entre especismo y sexismo. Sus experiencias desde los feminismos les han facilitado el devenir antiespecista a través de la toma de consciencia en los diferentes dominios de poder que propone Collins para la matriz de dominación (2000). A nivel interpersonal sus experiencias explican los cuestionamientos que se hicieron para con sus propias prácticas y decisiones,

Desde niña he rescatado animales, con los años pensé en por qué me como a unos y a otros los salvo, ahí empecé a ser vegetariana. Toda mi vida me he considerado feminista, por lo que empecé a darme cuenta de que también estoy oprimiendo especies sobre todo gallinas, ya que era lo único que comía que venía de un animal, ahí decidí ser vegana, por ellas, por las vacas, etc. Sentía que mi feminismo tenía que ser para todos lados (Anita, Chile, indígena, cuestionario, noviembre 2022).

Nunca me había cuestionado lo que comía, desde siempre era normal comer carne para mí, pero un día hice clic. No sé bien cuando pasó, no dudo que haya sido influenciado por el feminismo, cuando te empezás a cuestionar unas cosas el resto empieza a verse igual de cuestionable. Fue en ese momento. Empecé a investigar y me di cuenta de que ambas luchas no eran tan diferentes (Camila, Uruguay, cuestionario, noviembre 2022).

Notar mi doble moral al defender el feminismo, pero no defender los cuerpos de las demás hembras (Paola, México, cuestionario, noviembre 2022).

En el dominio hegemónico de poder las experiencias están relacionadas a cuestionar la explotación animal que ha sido normalizada a través de creencias, tradiciones, el lenguaje, entre otros factores,

El feminismo me llevó al veganismo, por la explotación (Greta, México, cuestionario, noviembre 2022).

Desde la congruencia con el feminismo busco que ninguna hembra sea explotada (Gaby, México, cuestionario, noviembre 2022).

Así como también a través de la relación entre la violencia contra las mujeres y la ejercida contra otrxs animales,

Desde niña en nuestra familia, los feminicidios e infanticidios han estado presentes generando revolución familiar y consciencia social. En uno de los últimos hechos, el femicida era laborante del matadero de la ciudad y asesinó a la mamá de sus hijes con las mismas técnicas que utiliza en el matadero con los animales. Ahí uní la violencia que se genera a otra especie y la que se genera hacia nosotras las mujeres por parte de los hombres. Todos los que laburan en el matadero trasladan esa violencia hacia sus casas (Alexia, Argentina, indígena, cuestionario, noviembre 2022).

En el dominio estructural de poder, la reflexión surge a partir de cuestionar la defensa de ciertos derechos para unas y no para todas, desde el conocimiento de las discriminaciones y diversas violencias que viven las mujeres; incluso a partir de la consciencia de ser oprimidas,

Elegí dejar de consumir productos de origen animal poco a poco. La razón fue desde una convicción sobre los derechos humanos y que nadie debe ser atentadx en su dignidad por ser mujer, por ser migrante, por tener alguna discapacidad y eso se extendió a reflexionar el por qué lo justificamos hacia animales no humanos (Daniela, México, cuestionario, noviembre 2022).

Todo fue una combinación entre mi incertidumbre y coraje ante no poder hacer más x [sic] las mujeres en un mundo patriarcal y sentir ese mismo coraje por lo normalizado de la violencia sistemática hacia los animales, dándome cuenta de que, por ellos, por los animales sí podía hacer algo activamente todos los días, dejar de comerlos, de financiar las industrias que los consumen objetivizan [sic] y cosifican (Mariana, México, cuestionario, noviembre 2022).

Soy antiespecista porque como mencioné anteriormente, la consciencia social que he desarrollado respecto a mi experiencia como grupo oprimido me permite ver más allá de mi privilegio, estoy en contra de todo tipo de opresión, en este caso del especismo porque conecto sentimental e ideológicamente con la causa antiespecista (Estefanía, México, cuestionario, noviembre 2022).

Devenir feminista no sucede antes que el devenir antiespecista para todas las activistas, pero parece que cuando sí sucede permite visibilizar de mejor manera la relación entre la opresión de las mujeres y la de otrxs animales.

Como ya he señalado, este devenir inicia con las experiencias generadoras relacionadas a los vínculos construidos con otros animales y sus afectaciones. Ha quedado demostrado a través de las experiencias de las activistas de esta investigación que devenir antiespecista, como proceso complejo y situado, conlleva necesariamente la toma de consciencia antiespecista que sucede de manera similar a la toma de consciencia feminista propuesta por Sara Ahmed (2021). La toma de consciencia nos mueve a cambios y a la adopción de nuevas prácticas coherentes con las nuevas formas de *estar-con* otros animales, tales como adoptar una alimentación vegetal. Estas nuevas formas de *estar-con* y *devenir-con* otros animales genera y se alimenta de un cambio ontológico que empieza a deconstruir la “Gran División” que menciona Haraway (2019a) en relación a la dicotomía humano/animal.

Este cambio ontológico puede explicarse usando marcos de pensamiento Otros fuera del occidental. Ontologías otras que nos acercan a comprendernos como humanos animales y a otros animales desde otras maneras interconectadas al resto de las vidas. En los capítulos IV y V explicaré cómo se refleja el cambio ontológico en los activismos y el “ensayo” antiespecista. A continuación, propongo el análisis de este cambio de pensamiento en conexión con las ontologías de los pueblos originarios, en particular uso el concepto *o'tan* (corazón) para posicionar al resto de los animales como sujetos.

3.6 Con y desde el corazón

Devenir antiespecista supone procesos de subjetivación, lo que Ponce León (2020) denomina subjetivación del “sujeto animalista” (2020, p. 63). Estos procesos se dan a través del cambio ontológico que disuelve la concepción de ser humana acorde al pensamiento occidental. La evidencia empírica del trabajo de Ponce León señala que esta subjetivación se basa en la crítica y conformación de una ontología antihumanista (2020). Lo es en el sentido en que se viven emociones y reflexiones que resultan en el desprecio de lo que es ser humano. Entonces, al contextualizarlo y tomar en cuenta al sistema capitalista de explotación de humanos y no humanos, el rechazo es a la humanidad (Ponce León, 2020),

La crítica sustantiva en contra del humanismo produce en las subjetividades animalistas una relación especial, en términos político-afectivos, con los animales no-humanos y configura una noción particular del “ser animal” o de la animalidad [...] En el giro no-humano se prioriza la relación ontológica con la alteridad animal, la cual es constitutiva del sujeto animalista. Entre la conformación de la subjetividad animalista y la relación con los animales no-humanos median esquemas cognoscitivos, y principalmente experiencias con alta carga emocional [...] La conformación de la subjetividad animalista implica un ejercicio honesto de reconocimiento de los animales no-humanos, como otro alterno, diferente (Ponce León, 2020, p. 70, 76).

En el caso de las feministas antiespecistas, estos procesos de subjetivación pasan por el cambio ontológico y, además, por la lente feminista. Tomando en cuenta que devenir antiespecista y feminista constituyen otras formas de *estar-con* en relación con el otrx animal, las ontologías relacionales (Escobar, 2014) del giro ontológico en antropología son una herramienta útil para explicar cómo se concibe al otrx animal como un igual, como sujeto. Las ontologías de los pueblos originarios de Abya Yala permiten *conexiones parciales* (de la Cadena, 2020) para explicar el devenir antiespecista.

Las filosofías que las mujeres de Abya Yala reivindican de sus cosmovisiones me permiten transitar hacia una matriz ontológica centrada en la vida (Pichinao Huenchuleo, 2015). Me uno a la apuesta descolonial de los veganismos que plantea Martina Davidson al explicar que para María Lugones la tarea feminista descolonial es escuchar y aprender de las diferencias de quienes resisten a los poderes coloniales (Davidson, 2022). Por tanto, “La pretensión sería articular alianzas entre los movimientos descoloniales y los movimientos por la liberación animal, a la par que generar narrativas en torno a la liberación y respeto a los demás animales” (Fernández Aguilera, 2018b, p. 113), de esta cuenta, como mestiza abrazo, me acerco y busco el conocimiento de las mujeres de Abya Yala.

La ontología maya concibe como sujetos a los seres en cuanto tienen *corazón, o’tan*, el cual es como nos enseñan Patricia Pérez Moreno y Carlos Lenkersford:

[...] concepto de vida que da cuenta de una manera particular de ver, entender, sentir y actuar en el mundo [...] También es el centro de pensamiento, sentimiento y actuación de los seres que habitan el cosmos. Y por seres nos referimos tanto al hombre como a las plantas, los animales, el

cosmos y los dioses [...] se convierte en una filosofía del ser y deber ser de las personas, en valores y éticas (Pérez Moreno, 2012, p. 8).

El concepto de sujetos, por ende, tiene una extensión cósmica. Todo vive, todo tiene *o'tan*, corazón o principio de vida. Todo nos habla y le hablamos, así como ya lo atestigua el *Popol Wuj*. [...] Es esta apertura hacia los demás, humanos, animales, plantas y todos los seres y cosas de considerarlos como iguales. Se respetan, se reconoce su dignidad y se dialoga con ellos (Lenkersdorf, 2004, p. 165, 177).

Es con el *corazón* que el abismo ontológico del que habla Puleo puede empezar a estrecharse cuando las antiespecistas posicionamos a lxs otrxs animales como sujetos y por tanto la idea de la supremacía humana empieza a perder sentido y a diluirse,

[...] todos los seres son sujetos porque poseen corazón, es decir, valor, dignidad y espíritu, entonces, las formas de vida no humanas que existen sobre la tierra también tienen su propio modo de racionalidad. Con esto se pone en cuestión la definición tradicional del hombre como un ser superior a otros debido a su razón (Tapia González, 2015, p. 263).

El *corazón* posiciona al resto de animales como sujetos que además de tener intereses propios, también tienen emociones y modos de racionalidad, viven experiencias y resisten a la violencia. Es decir, lxs otrxs animales también construyen su subjetividad. Las relaciones que propone el Pueblo Maya con otrxs animales, plantas y seres se basa en el *corazón*,

En esta relación reconocemos que somos un microcosmos y, entonces, desarrollamos el respeto por todo lo que existe, como principio primordial de relación. Y cual magia prodigiosa, llenamos nuestras vidas con cada una de las vidas de la Madre Tierra; disfrutamos de la Naturaleza y pureza de las plantas, de los animales, del viento, del agua. Recibimos la calidez de los rayos del Padre Sol, la frescura del viento, la sustancia de la Madre Agua y entramos en comunión con cada uno de ellos (Pueblo Maya, 2007, p. 55).

Como ya antes mencioné, no es desde la romantización, que procuro acercarme a los conceptos que las mujeres de Abya Yala viven, sino con el ánimo de encontrar formas de pensamiento más acordes a lo que sentipensamos con y por lxs animales. En ese sentido, es importante visibilizar que estos conocimientos llevan resistiendo más de quinientos años por lo que se han tenido que adaptar de

acuerdo con la historia y contexto de cada pueblo originario, sobre todo, para resistir la aniquilación de los pueblos¹⁴⁴.

Desde mi experiencia de vida en Guatemala puedo decir que la población maya existe y resiste en una sociedad racista en la que prima el consumo del capitalismo globalizado y esto ha modificado sus prácticas, valores, ética y la forma en que consumen a lxs animales explotados. Para conocer más al respecto entrevisté a Negma Coy, artista maya kaqchikel que vive en Comalapa, Guatemala. Sus letras en sus poemas hablan con cierta sensibilidad para con las otras vidas, por lo que quise saber más sobre ella. A partir de su cosmovisión, Negma ve y se relaciona con otrxs animales y seres. Al respecto me dice,

En otros ciclos de nuestra vida fuimos otros seres y no sabemos qué ser seremos en nuestro próximo ciclo de vida. Entonces de ahí también viene el respeto hacia todo, todos los seres, para todos los animales, a todas las plantas y porque no sabemos si fuimos una rosa, si fuimos una ceiba, si fuimos una mariposa, si vamos a ser una mariposa, un colibrí, por ejemplo. Entonces de ahí también que vemos con estos ojos de respeto a todos los seres. A veces otras formas de vida han invadido nuestro pensamiento porque aparecen por todos lados, nos bombardean desde los medios de comunicación, desde la religión y entonces vamos a veces olvidando un poco lo que hemos aprendido. Pero ahí está. Eso es importante. A veces, aunque nos hayan invadido otras religiones, otras formas de ver el mundo, está ahí guardadito nuestra forma de ser, de respetar y de ver a los demás seres a nuestro alrededor (Negma Coy, 43 años, maya kaqchikel, Guatemala, entrevista, mayo 2023).

La resistencia existe en cuanto a pesar de la imposición de prácticas y formas de ver la vida, permanece una ontología que orienta la relación para con otrxs basada en el respeto. Una de las prácticas afectadas por el contexto capitalista es

¹⁴⁴ Jimena Pichinao (2015) explica la historia del pueblo Mapuche de la mano del Estado-Nación chileno y sus proyectos de *continuum* colonial los cuales se caracterizan por su visión extractivista y destructora de la naturaleza como prácticas del capitalismo neoliberal. La resistencia se da en medio de una guerra ontológica en la que está en juego la existencia de los pueblos y sus mundos. “Se sabe que las otras vidas (animales, vegetales, minerales) contienen *kimün* (saber) y, por lo tanto, tienen un estatuto moral, que las hace ser una parte fundamental de una ética planetaria centra en la vida” (Pichinao Huenchuleo, 2015, p. 102). Cuando las empresas mineras quieren destruir una montaña porque es recurso natural (según el pensamiento occidental), para los pueblos es destruir la vida de un *ser-tierra* sensible, con agencia, que es vital para el tejido comunitario, es territorio, al igual que lxs humanos junto con el resto de animales, plantas, minerales y otros seres espirituales (Justo Oxa en de la Cadena, 2020).

el sacrificio de animales para consumo durante el cual el respeto del que habla el Pueblo Maya se practica cuando se le pide permiso a *Keme*,

Matar un gallo o matar a otro ser para agradecer, también tiene su proceso y su forma, a diferencia de las grandes fábricas o lugares donde ya se ha perdido el respeto a los animales y se mata porque sí, nada más, porque es comida. Aquí, por ejemplo, se le habla, se le habla al ser. Hemos aprendido, criamos a nuestros animales para que nos den vida también, pero les hablamos, pedimos en este proceso que hacemos de matar un animal, le pedimos permiso al abuelo Keme que es la abuela y abuelo muerte para que nos permitan usar nuestras manos y quitar esta vida, porque no es tan fácil. Nosotros que hemos aprendido a hacer este proceso también nos cuesta, o al menos ese es mi sentir de forma muy personal. A veces me cuesta, principalmente porque mi hija les pone nombre a todos nuestros animalitos, entonces ya después le digo yo: hija, esto es para que también nos dé vida, entonces le tenemos que pedir un permiso especial y agradecer su existencia y decirle gracias porque también va a ser parte de nosotros. Entonces es un proceso muy diferente al que existen en otros espacios donde ya no se respeta esa vida, pero esa es la forma también que hemos aprendido.

*Entonces hay otros seres que crecen con nosotros para ser nuestra compañía, para que nos den alegría y que también nosotros les demos alegría. Para otros animales que crecen en nuestras casas, como los gatos, los perros y algunos otros animales; por ejemplo, nosotros tenemos conejos y entonces son nuestros compañeros y **nos dan alegría y les damos alegría**. Esa es otra forma. Incluso les decimos a las personas si tenemos animales es para cuidarlos, para atenderlos, porque a veces pasan muchas penas muchos animales, principalmente los que están en las calles. Duele mucho verlos así y uno quisiera llevarse a todos a la casa o uno quisiera cuidarlos a todos. Pero también es imposible velar porque entonces si tenemos algunos, los atendemos bien. Y si tuviéramos una casa y mucho dinero, dijera mi hija Lupita, los llevamos a todos y que estén todos con nosotros para que vivan felices.*

En este tiempo tal vez ha cambiado un poco la forma en que se agradece o se pide permiso a un ser antes de matarlo y que nos dé vida. Pero se mantiene el respeto hacia los seres (Negma Coy, 43 años, maya kaqchikel, Guatemala, entrevista, mayo 2023).

Tal como lo explica Martina Davidson (2022) el uso de los animales en los pueblos originarios de Abya Yala no sucede sobre una lógica de opresión. Es importante entonces destacar que, en la cosmovisión maya, como en otras¹⁴⁵, el consumo de animales es por necesidad y no por placer,

Sin embargo, lo que es más específico de la educación india, y creo que es única en el mundo, es el profundo respeto por la naturaleza que nuestros padres y nuestros abuelos nos inculcaron.

Por otro lado, cuando necesitamos un poco de carne, un conejo, una ardilla, una paloma o un venado, debemos recordar las recomendaciones de los ancianos:

-No cacen nunca un joven venado y mucho menos una hembra, sobre todo cuando la siguen cervatillos. Respeten a la hembra porque si un cazador mata una, contribuye a la desaparición de la especie. Es a un macho más bien viejo que no vaya seguido de ningún joven al que deben escoger. Lo mismo para las ardillas. Allá con nosotros hay una cantidad fabulosa pero eso no justifica que se maten muchas, solo por el placer. Si una ardilla es suficiente para la alimentación de una familia, ¡entonces solo se mata una! (Humberto Ak'abal en Vigor, 1993, pp. 48,50)¹⁴⁶.

Se sabe que la explotación animal vino con la invasión de los españoles y fue un dispositivo de control en la colonia (Álvarez, 2022)¹⁴⁷. Como resultado de la violencia colonial, el consumo de animales explotados fue integrado en las prácticas cotidianas de los pueblos originarios, a manera de sobrevivencia, lo que dificulta que su consumo sea solo por necesidad y solo de aquellos animales que ellos mismos han cuidado.

¹⁴⁵ Se puede profundizar sobre interseccionalidad y veganismo en “Interseccionalidad entre los valores de los mi'kmaw y de los colonxs veganxs” por Margaret Robinson en el libro *Veganismo en un mundo de opresión. Un proyecto comunitario realizado por veganxs alrededor del mundo* (Feliz Brueck, 2020).

¹⁴⁶ Humberto Ak'abal fue un poeta ki'che' guatemalteco. En sus letras expresa una profunda conexión con otros animales, plantas y seres de su comunidad en la vida cotidiana. Entre los años 1991 y 1992 la socióloga francesa Catherine Vigor recogió el testimonio de Ak'abal. El cual no fue traducido al español hasta después de su muerte en 2019 y plasmado en el libro *Humberto Ak'abal. Testimonio de un indio k'iche'* (Vigor, 2020). El uso de la palabra indio es la forma en que Ak'abal se apropia del insulto y lo reivindica para contar su vida antes de que se posicionara como artista.

¹⁴⁷ Dispositivo de control, ya que alimentar a los animales de crianza para consumo de los españoles implicó destruir los mecanismos de agricultura que les proveían de alimentos a los pueblos originarios, por lo que se vio afectada su salud y algunos llegaron a morir, mientras que otros se vieron forzados a adaptarse para vivir, incluyendo la modificación de su dieta.

También se compran los animales para comer. Aquí hay por lo menos las ventas de carne en las carnicerías que hay si se sabe por lo menos de dónde vienen los animales. Incluso hay personas que buscan con quién comprar cuando saben que viene de alguna comunidad, porque saben su tipo de alimentación. La carne de la gallina, por ejemplo, es mucho más cara que el del pollo que viene de fuera. ¿Por qué? Porque por el tiempo de hacerlos crecer. Entonces es un lujo comer gallina criada en el patio. Ese es un gran lujo para la gente, porque es una carne muy cara. Y aunque las hierbas si están en nuestras comidas, en nuestra dieta de todos los días, tal vez la carne no está todos los días, pero sí, o por lo menos hay familias que acostumbran a comer los fines de semana carne, pero la hierba siempre se mantiene [...] La carne que viene de lejos, tal vez no es todos los días, o por lo menos yo puedo hablar desde nuestra familia, pero verdad que no se consume carne o pollo todos los días (Negma Coy, 43 años, maya kaqchikel, Guatemala, entrevista, mayo 2023).

Además de afectar sus prácticas de crianza, cuidado y sacrificio de animales las dinámicas capitalistas hacen que dichas prácticas, acordes con su forma de ver las vidas -ontología- se constituyan un lujo debido a lo costoso que pueden llegar a ser. Por otro lado, en el caso de la familia de Negma, se respetan los vínculos que su hija ha construido con ciertos animales con quienes convive en su hogar. A pesar de que han sido comprados para cuidarlos, alimentarlos y luego sacrificarlos, si Lupita, la hija de 14 años de Negma, se ha encariñado con algunx, se respeta su vida y la decisión de la hija de no comerles,

Ahí está el rótulo donde dice “No comerse a la Capuchina”. Ella tiene su gallina, ella carga a la gallina, ella se duerme en sus brazos. Es increíble. Yo he aprendido mucho con ella [de Lupita] porque ya tiene casi cinco años la Capuchina y no, no la podemos matar, se ha quedado porque es de ella [de Lupita], es una gallina que tiene un copete, entonces se le ve solo un ojo y hace así [ladea la cabeza] la gallina para ver y entonces pues nos encanta tenerla, ya está viejita y sigue poniendo huevos. Y entonces a veces le digo a Lupita, pero los huevos ya son sus bebés, le digo y me dice: no me digas porque si no ya no voy a comer huevos; -no, pero tenés que saberlo, tenés que saber qué es lo que estamos comiendo (Negma Coy, 43 años, maya kaqchikel, Guatemala, entrevista, mayo 2023).

A diferencia de lo que podría pasar en otras familias en las que se oculta el origen de la carne y otros alimentos de origen animal, Negma ha tomado la postura

de primero, respetar los vínculos con Capuchina y otrxs animales y segundo, de honestidad. Ella le explica a su hija claramente de donde proviene lo que comen.

Reconocer que el resto de lxs animales también tiene *corazón* responde así mismo a la apuesta de los ECA latinoamericanos de acercarse, aprender y pensar desde otras ontologías sobre el antiespecismo como apuesta por un cambio radical en el que se considere como iguales a todxs lxs seres sintientes. Se trata, ni más sin menos, de una lucha en contra de la instrumentalización de lxs otrxs animales como objetos (Navarro, 2016b) y de la búsqueda de un *nuevo* pensamiento en el que se les coloque como sujetos¹⁴⁸.

Precisamente es el *corazón* la cualidad que posiciona como sujeto a todo ser atribuyéndole capacidades no solo de sentir, sino también de pensar, lo que por mucho tiempo ha justificado la supremacía del humano,

La noción del corazón expresa el estado de ánimo, espiritual y físico de los hombres y mujeres, de los dioses, de los animales, de las plantas y del universo [...] Por tanto, el corazón aparece como el centro del pensamiento, acción, conocimiento y sentimiento de las personas y de los demás seres (Pérez y Ramos citados en Pérez Moreno, 2012, p. 57,58).

Margaret Robinson nos brinda algunas pistas de cómo empatar el hecho de ser vegana y vivir de acuerdo con los valores de sus ancestros mi'kmaw a través de prácticas que atienden el principio de respetar la identidad de otrxs animales

Mi veganismo se fue formando por mi relación con la tierra y con las personas que la compartían conmigo. Por «personas» no solo me refiero a personas humanas, sino también a otros animales, aquellos a los que la anciana mi'kmaw Wanda Whitebird a veces llama «las personas que caminan, las personas que andan a cuatro patas, las personas que nadan y las personas que vuelan». En mi'kmaq, la lengua de los Lnu'k (las personas), nos referimos a estxs amigxs usando la frase «todxs mis parientes». Esa noción de que estamos relacionadxs con todo el resto de animales existe en la visión filosófica y espiritual de muchas naciones indígenas (Robinson en Feliz Brueck, 2020, p. 85).

¹⁴⁸ Si consideramos los saberes de los pueblos originarios, en realidad no sería un nuevo pensamiento, ya que existían desde antes de la experiencia colonial.

Robinson ha hecho una lectura vegana de las historias del pueblo mi'kmaw resaltando los valores de respeto que existen en las relaciones con otras personas no humanas que están dispuestas a dar alimento si se les trata como a lxs humanxs (Robinson en Feliz Brueck, 2020). En este sentido coincide con Humberto Ak'abal cuando explica que la justificación de sacrificar al animal es por la necesidad, no el placer. Sin embargo, al igual que las mujeres organizadas de Abya Yala, Robinson se permite vivir estos valores mi'kmaw desde una postura crítica y con prácticas diferentes, "Para mí, ser vegana se ha convertido en una forma de practicar los valores de mis ancestros mi'kmaw, como el respeto por la identidad propia de otros animales aunque lo haga de forma diferente a cómo la practicaban" (Robinson en Feliz Brueck, 2020, p. 88).

El *corazón* es pues, la noción que me permitirá analizar, en los siguientes capítulos, los activismos y prácticas antiespecistas en sincronía con un cambio ontológico que posiciona como sujetos al resto de lxs animales.

Devenir feminista antiespecista es un proceso situado de *sentipensares* desde y con el *corazón*, propio y del resto de lxs animales.



Grafiti en marcha contra el especismo. Ciudad de México.
Ciudad de México 2021. Archivo personal.

CAPÍTULO IV. ACTIVISMOS FEMINISTAS ANTIESPECISTAS EN AMÉRICA LATINA

Asistí por primera vez a una actividad antiespecista en espacios públicos el 13 de noviembre de 2021, participé en la “Marcha contra el especismo”. Además de haber sido muy emocionante el sentimiento de pertenencia que experimenté desde el momento en que llegué al punto de encuentro, fue bastante intuitivo reconocer a las feministas en la marcha. Mujeres jóvenes vestidas de negro, algunas también cubrían sus rostros, alzaban carteles con mensajes característicos como “Una misma lucha juntxs contra el especismo” y el ya muy reconocido eslogan “ni oprimida ni opresora” y otras acciones más visible y simbólico como la intervención de un restaurante de comida rápida con un grafiti que gritaba “ASESINOS VIOLADORES DE VACAS”, me dieron la certeza de que en efecto estaba en presencia de feministas antiespecistas.

Así pues, en este capítulo presento en primer lugar, el contexto especista en el que se desarrollan los activismos feministas antiespecistas. Para ello me he valido de noticias que las activistas han compartido entre ellas y he analizado las temáticas y los países de los sucesos para dar un panorama del especismo primordialmente en América Latina, aunque también incluyo algunas noticias de otros continentes. Seguido expongo los tipos de activismos en los que se involucran las feministas. Los he organizado en categorías para contar con un orden de exposición, sin embargo, esta organización es laxa y dinámica, pues cada tipo de activismo se interrelaciona y algunas activistas pueden participar en varios activismos a la vez¹⁴⁹. La caracterización de estos activismos va acompañada del análisis de su incidencia según los dominios de poder enunciados por Patricia Hill Collins (2000), y del cambio ontológico que proponen respecto a *ser animal*.

La siguiente sección de este apartado explica las complejidades de dichos activismos, las disputas, desacuerdos y contradicciones. Recorro a la figura de la

¹⁴⁹ Los activismos que analizo en esta investigación son solo aquellos en los que las activistas están involucradas. Los relacionados con lxs animales silvestres, activismos internacionales u otros que no se mencionan escapan a la delimitación del trabajo de campo de esta investigación.

“feminista aguafiestas” de Sara Ahmed (2021) para visibilizar la aportación que la mirada feminista da a la liberación animal desde una perspectiva interseccional de las opresiones. Concluyo este capítulo exponiendo sobre la necesidad de cuidar nuestra sensibilidad y la construcción de espacios seguros para la sanación de la mano de las mujeres de Abya Yala y del feminismo negro.

4.1 Contexto especista puesto en evidencia

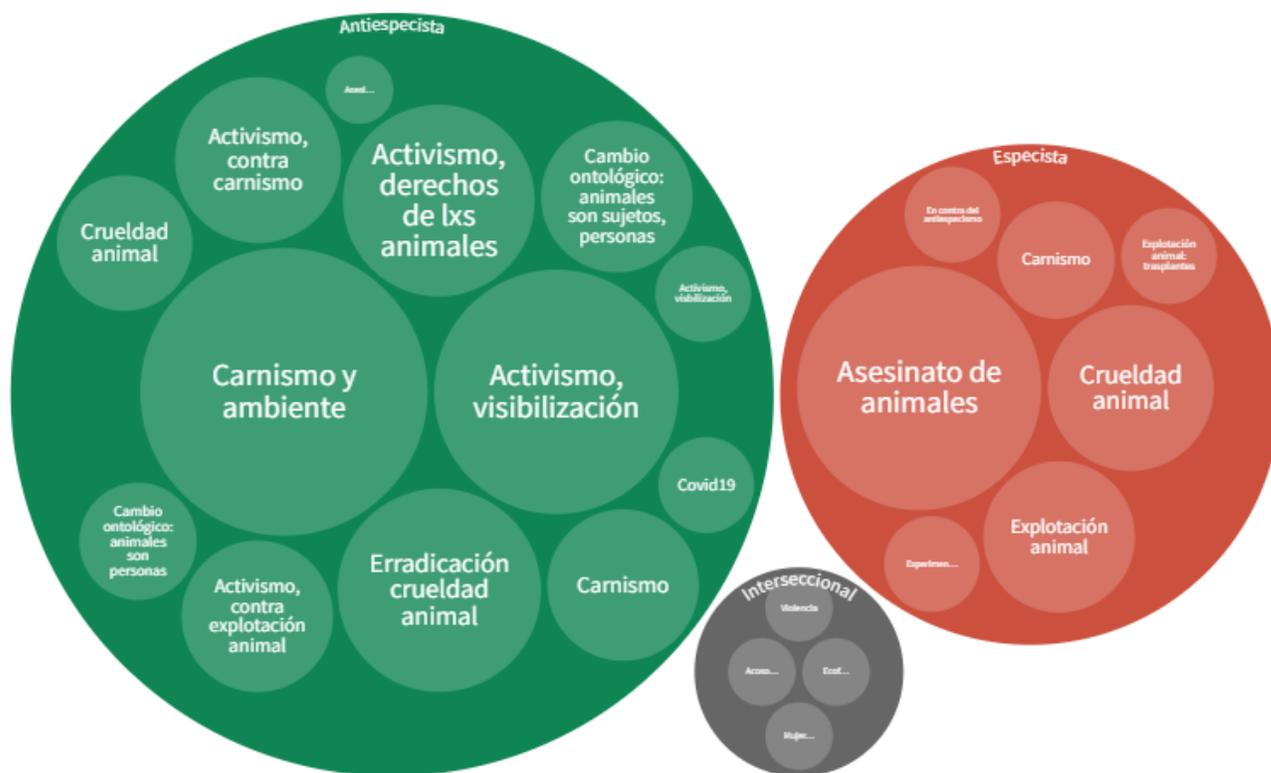
Durante los años 2021 y 2022, periodo que coincide en gran parte con la pandemia por Covid-19, archivé más de 120 noticias y publicaciones que las feministas compartieron en los chats grupales de activismo vía WhatsApp. Consideré importante para esta investigación conocer sus temas de interés, las informaciones que ellas mismas circulaban, etc., todo esto como parte importante de sus activismos. Para un primer análisis las organicé en dos categorías: antiespecista y especista, es decir, las publicaciones que apoyan o muestran alguna relación con la causa antiespecista y las que se refieren a prácticas especistas. La mayoría de las noticias son publicaciones mexicanas, ya que tanto en el chat de “Red de Veganas Antiespecistas” como en el del “Bloque antiespecista 8M” la mayoría de las activistas residen en México. Aun así, también han compartido noticias de otros países latinoamericanos y de otras regiones. Además, he archivado algunas otras publicaciones que surgen en otros chats como el del grupo de estudios “Lo animal es político” cuyas activistas, casi en su totalidad, se encuentran en Argentina.

La gráfica 9 muestra en verde las noticias antiespecistas, la mayoría son sobre activismos y la preocupación ambiental. En el círculo rojo están las especistas, en las que sobresalen las noticias de asesinatos y crueldad animal. En gris correspondientes a temas que les interesan a las activistas desde una perspectiva interseccional de las violencias.

Temas de interés en chats de activistas

Desde junio 2021 hasta noviembre 2022

■ Interseccional ■ Antiespecista ■ Especista

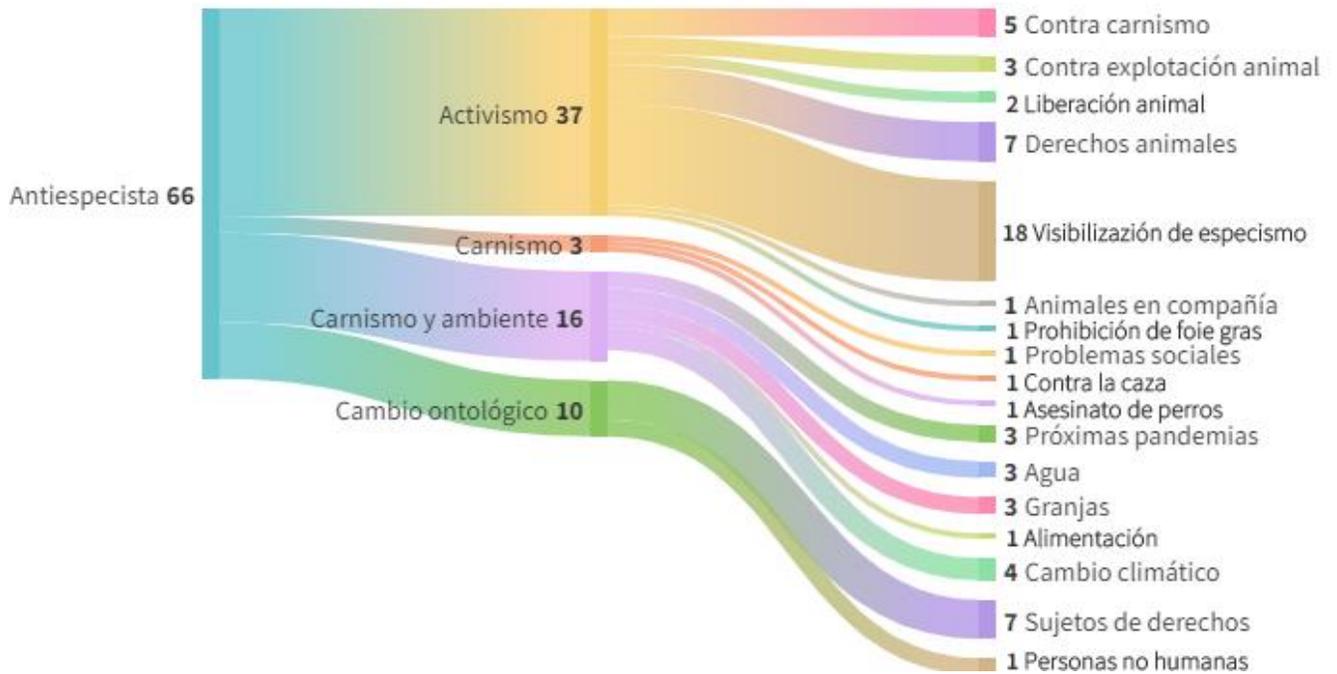


Gráfica 9. Temas de interés compartidos en chats de activistas. Fuente: creación propia.

La gráfica 10 muestra las noticias antiespecistas que en su mayoría son sobre los activismos para la visibilización del especismo, los derechos animales y el *carnismo*. Otras noticias están enfocadas a evidenciar la relación del *carnismo* con las crisis ambientales resultado del cambio climático, las luchas por la defensa del agua y las pandemias por razones zoonóticas. Respecto a cambios ontológicos, las noticias se refieren a marcos jurídicos en los que otrxs animales son reconocidos como sujetos de derechos y personas no humanas¹⁵⁰.

¹⁵⁰ Los derechos de lxs animales son derechos morales establecidos por la filosofía en tanto “protecciones a los intereses básicos y relevantes que tienen todos los animales con capacidad de sentir. Los Derechos Animales no son un acuerdo o convención social, sino ética elemental” (Cross, 2022, párr. 3); mientras que el Derecho animal se refiere a los marcos jurídicos de cada país en relación con el bienestar animal, “regula la explotación animal. Las regulaciones a la explotación

Noticias antiespecistas Primera parte

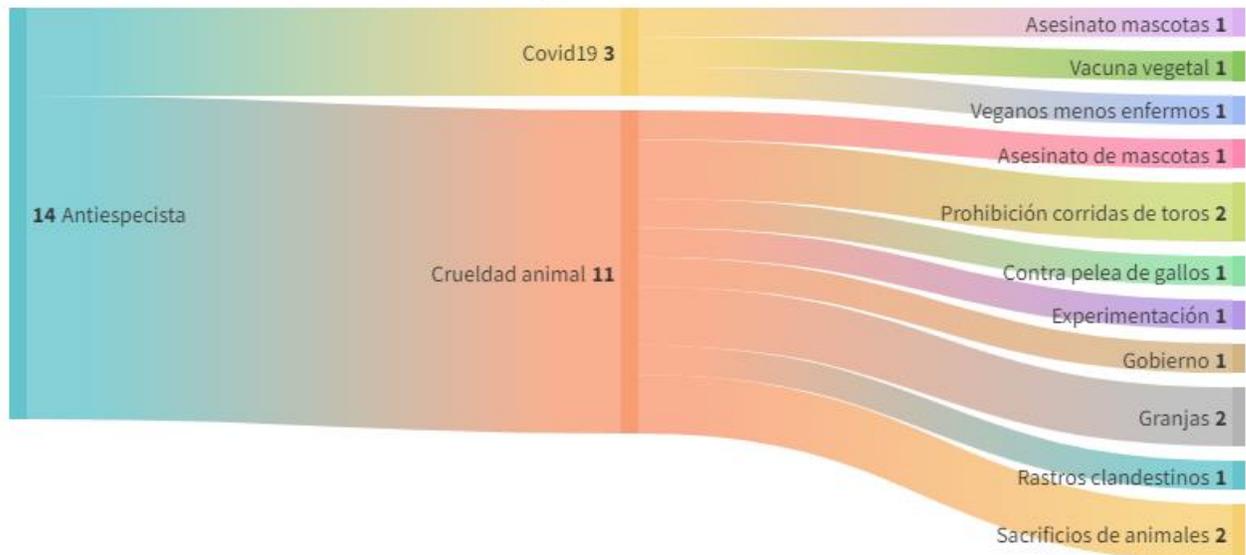


Gráfica 10. Noticias antiespecistas - primera parte. Fuente: creación propia.

La gráfica 11 muestra el resto de las noticias antiespecistas relacionadas a esfuerzos por erradicar y prevenir la crueldad, tales como la prohibición de peleas de gallos y corridas de toros, los sacrificios de animales en rituales de santería, así como la prohibición de prácticas crueles en granjas, rastros o en contra de animales en compañía llamados mascotas. La COVID-19 también se menciona en relación con la creación de una vacuna vegetal y con las estadísticas que revelan una disminución de contagio en personas veganas que adoptaron una dieta basada en plantas quienes tienen menores porcentajes de contagios por dicha enfermedad. Hay también noticias sobre el asesinato de animales en compañía debido al contagio o al miedo a infectarse de COVID-19.

animal no son derechos ni pueden serlo, pues implica la continuidad o mejoramiento de su actividad. El ordenamiento jurídico no puede proteger los derechos de los demás animales, porque todos ellos están sometidos a un estatus de propiedad" (Cross, 2022, párr. 6)

Noticias antiespecistas Segunda parte

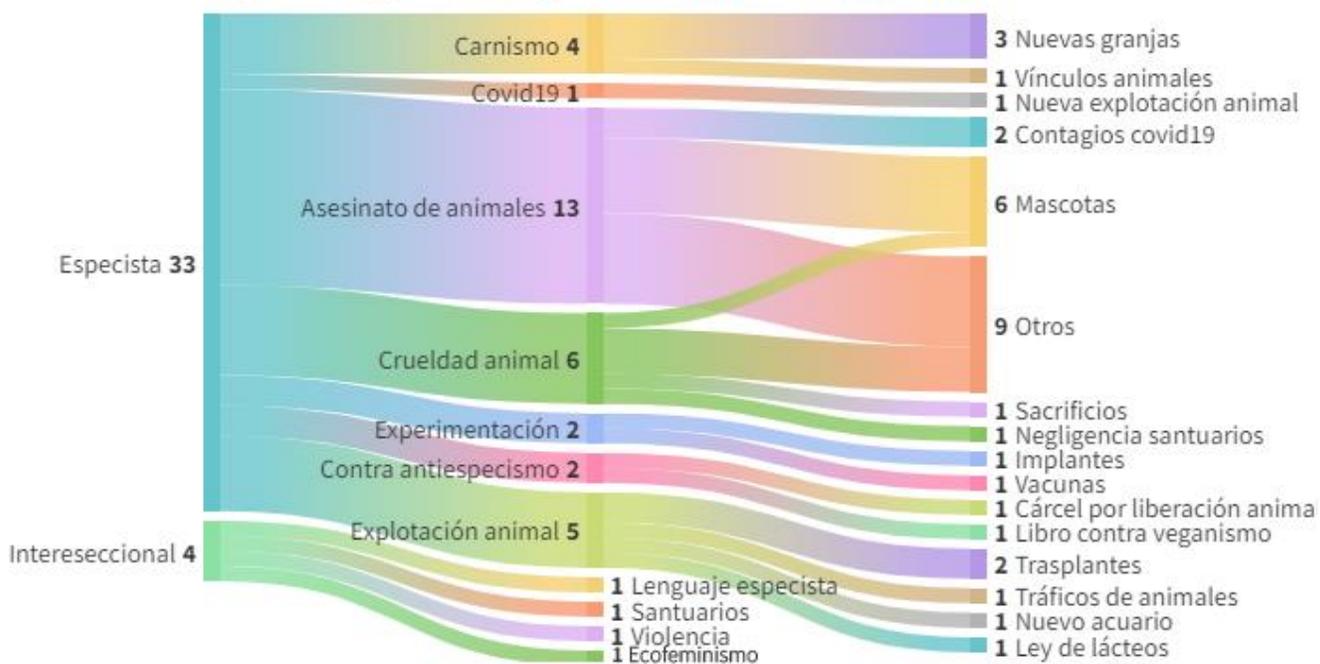


Gráfica 11. Noticias antiespecistas - segunda parte. Fuente: creación propia.

Sobre el contexto especista, la gráfica 12 muestra que en las noticias sobresale la visibilización de los asesinatos, la explotación y la crueldad animal. Destacan como víctimas los animales en compañía. Además, hay un caso de negligencia en un santuario mexicano, noticia que tuvo un fuerte impacto en las activistas y en general en el movimiento de liberación animal en México.

Particularmente hay dos noticias en contra del antiespecismo, una sobre penas de cárcel para activistas que han liberado animales y otra sobre un libro en contra del veganismo. El resto de las noticias son sobre nuevas formas de explotación animal asociadas al *carnismo* y a la COVID-19.

Noticias especistas y sobre interseccionalidad



Gráfica 12. Noticias especistas y sobre interseccionalidad. Fuente: creación propia.

Por último, cuatro noticias relacionan, desde una perspectiva interseccional de las violencias, el uso del lenguaje especista en las luchas feministas, la participación predominante de las mujeres en los santuarios y cuidado de otrxs animales, la violencia machista que viven las activistas en organizaciones de liberación animal e informan sobre ecofeminismo y feminismo antiespecista en la región. Ver gráfica 12¹⁵¹.

¹⁵¹ Consultar el archivo digital de las noticias aquí: https://bit.ly/faal_archivoNoticias

NOTICIAS DESTACADAS

ANTIESPECISTAS

2021

25 AGOSTO

Carnismo y ambiente: Granjas porcinas: qué sabemos del acuerdo con China por el que la sociedad pide más información y participación. Argentina.

13 OCTUBRE

Activismo, contra explotación animal: Petición: retiro de elefanta Ely a un santuario. México.

26 OCTUBRE

Cambio ontológico: animales son sujetos, personas: Dan estatus de persona a los hipopótamos de Pablo Escobar. Colombia.

15 DICIEMBRE

Carnismo: Lyon rompe el tabú francés: “El foie gras es una vergüenza nacional”. Francia.

2022

20 ENERO

Activismo, contra carnismo: Subsidios justos: ¡Alimento y vida para todxs! México.

15 FEBRERO

Cambio ontológico: animales son sujetos, personas: Se reconoce a los animales como sujetos de derechos y entidades ontológicas moralmente existentes. Caso de mona Estrellita. Ecuador.

23 AGOSTO

Crueldad animal: Sentencian a 10.5 años de prisión a Benjamín ‘N’ por asesinato de Athos y Tango, ‘lomitos’ rescatistas. México.

Imagen 1: Noticias destacadas en la categoría “antiespecista”. Fuente: creación propia¹⁵².

A continuación, me enfocaré en las noticias que consideré significativas tomando en cuenta los objetivos de esta investigación (imagen 4). En la categoría antiespecista destaco la petición lanzada en la plataforma [change.org](https://www.change.org) para recaudar diez mil firmas exigiendo al gobierno mexicano que no utilice los impuestos de la ciudadanía para financiar la explotación animal,

Empresas como Bimbo, Cargill, Provimi, Diamond V y Bayer-Monsanto, junto con otras, controlan los comités de compañías alimentarias en México y en otros países lo que da lugar a que sean ellas quienes determinan las regulaciones y prácticas en la industria. Sin embargo, estas empresas reciben subsidios del gobierno (los cuales vienen de los impuestos que ustedes pagan). Tan solo en 2022, se han destinado 112,727,059,333 pesos

¹⁵² Enlaces de las noticias:

<https://www.change.org/p/lopezobrador-por-subsidios-justos-alimento-y-vida-para-todxs>

<https://www.change.org/p/claudiashein-mroblesg-sedema-cdmx-fernandoguals-retiro-de-ely-la-elfanta-a-un-santuario>

<https://www.revistacrisis.com/debate-animalismos-criticos/se-reconoce-los-animales-como-sujetos-de-derechos-y-entidades>

<https://www.sinembargo.mx/26-10-2021/4046487>

https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/lyon-rompe-tabu-frances-foie-gras-verguenza-nacional_132_8577267.html

<https://www.redaccion.com.ar/granjas-porcinas-que-sabemos-del-acuerdo-con-china-por-el-que-la-sociedad-pide-mas-informacion-y-participacion/>

<https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/08/23/sentencian-a-105-anos-de-prision-a-benjamin-n-por-asesinato-de-athos-y-tango-lomitos-rescatistas/>

del presupuesto público a estas prácticas de explotación animal (Brigada Animal México, 2022).

Esta petición fue importante porque visibiliza el subsidio a estas grandes empresas con fondos gubernamentales provenientes de impuestos de lxs mexicanxs. Lo que implica, para quienes se oponen a estas prácticas especistas y pagan impuestos, que indirectamente están contribuyendo con la explotación animal.

Otra petición que se ha movilizado mucho entre las activistas es la que clama por la liberación de Ely, una elefanta confinada en el zoológico de Aragón en la Ciudad de México. Se pretende que Ely pueda ser trasladada a un santuario en Brasil, así como lo lograron las elefantas Pocha y Guillermina en Argentina.



Imagen 2. Ely en cautiverio. Fuente: Milenio.

Sobre la liberación de animales silvestres, ya sea de los zoológicos o de lugares privados en donde están encerrados usados como mascotas, diversos instrumentos legales han permitido que sean declarados personas no humanas, lo cual significa que se les reconoce como sujetos de derechos y no como objetos de propiedad privada. El objetivo que se persigue al concederles la calidad de personas es que sean liberadxs y trasladadxs a santuarios, tal es el caso de los hipopótamos que adquirió el famoso narcotraficante Pablo Escobar en la década de los años 80 del siglo pasado. Fue en Estados Unidos donde se logró que estos hipopótamos fueran reconocidos legalmente como personas jurídicas para evitar su exterminio,

ya que el gobierno colombiano los ha declarado especie invasora, pues llevan varias décadas reproduciéndose y aumentando su población desde que escaparon de la propiedad de Escobar¹⁵³. Esto representa un cambio ontológico de la conceptualización de otros animales, al menos en los marcos legales. Sin embargo, lejos de generalizarse, por el momento solo en casos específicos se ha concedido este reconocimiento a determinados animales.

Por otro lado, varias son las noticias relacionadas al *carnismo* y su impacto ambiental y las crisis climáticas actuales, este es un ejemplo de cómo la causa animal encuentra resonancia en otras causas como la ecológica, aun cuando desde el punto de vista del cambio climático se prioriza su prevención en lugar de reconocer a los animales como sujetos. Sin embargo, es un tema que les interesa a las activistas y en el que también caben otras causas como la defensa del agua y del territorio. Un ejemplo de ello han sido las manifestaciones organizadas por diversas activistas respecto a las mega granjas de cerdos que China instalaría en Argentina en el 2022.

De nuevo en México, otro caso muy sonado fue el asesinato de Athos y Tango, perros rescatistas de la Cruz Roja Mexicana a quienes la población tenía en alta estima. En agosto del 2022 se dio a conocer que Benjamín fue sentenciado a 10.5 años de cárcel por el crimen contra los dos perros, la jueza indicó que el asesino de 60 años actuó con crueldad al envenenarlos. Este caso es importante ya que es el primer juicio por maltrato animal en México que llega a audiencia final, por lo que constituye un caso ejemplar que envía un claro mensaje en contra de la crueldad animal (Vázquez, 2022). Si bien esta noticia posiciona a la búsqueda de la justicia por los asesinatos de “animales trabajadores”, su alcance ha sido limitado pues refiere solo animales domesticados que son vendidos como mascotas o que de cierta forma son obligados a trabajar para los intereses humanos. En casos como el de Athos y Tango se hacen públicas muestras de indignación y tristeza ante tales asesinatos, ya que los animales son apreciados por los rescates que hacen y porque

¹⁵³ Es importante recalcar que el narcotráfico y el tráfico de animales silvestres están relacionados. El tráfico de animales ocupa el tercer lugar en el crimen organizado, luego del de armas y drogas (D'Amico, 2019; Fundación para el Asesoramiento y Acción en Defensa de los Animales, s/f).

las personas los identifican como mascotas. Sin embargo, no se trata de un posicionamiento extensivo a otros animales explotados, como los denominados “de granja”.



Imagen 3. Athos y Tangos, perros asesinados. Fuente: El Financiero.

En el contexto global, quiero resaltar la noticia sobre la prohibición del *foie gras* (hígado graso), suceso que se ha percibido como un ataque a la cultura gastronómica francesa. La noticia en particular se refiere al alcalde de Lyon, Grégory Doucet, quien ha decidido prohibirlo en las recepciones del Ayuntamiento y ha instado a los chefs a que lo eliminen de sus menús. Es importante recalcar que su decisión es decididamente animalista ya que no responde a razones ambientales o de salud, sino porque cree que se atenta contra el bienestar animal. En este país diversos alcaldes y alcaldesas, bajo la bandera ecológica y los llamados municipios verdes, están convocando a boicotear el *foie gras*. Este alimento es elaborado a partir de la tortura de patos y ocas, quienes están en cautiverio en jaulas diminutas y son forzados a alimentarse a través de una sonda de metal insertada violentamente en sus gargantas, lo que les obliga a tragar grandes cantidades de cereales en segundos para aumentar el tamaño y contenido graso de sus hígados. Esta práctica ya está prohibida en varios países de Europa (Carbonell, 2021). Lo importante de la noticia es que visibiliza la crueldad y violencia de la práctica especista y a pesar de que el *foie gras* es parte de la cultura francesa, se está prohibiendo y avanzando en las políticas y leyes por el bienestar de los animales y no en nombre de motivos estrictamente humanos (como la salud pública, las costumbres, etc.).

Las publicaciones sobre asesinatos de animales y su explotación evidencian el contexto especista en el que las feministas organizan su activismo. A continuación, destaco algunas de estas noticias.

NOTICIAS DESTACADAS

ESPECISTAS

2021

17 AGOSTO

Crueldad animal: 'Feminista' y 'Nigeriano', los polémicos nombres de los toros de una ganadería albaceteña que mató Morante de la Puebla en Gijón. España.

28 NOVIEMBRE

En contra del antiespecismo: An Animal Rights Activist Saved a Sick Baby Goat From a Farm - and Faces Years in Prison. Estados Unidos.

2022

18 ENERO

Asesinato de animales: Hong Kong sacrificará miles de hámsters tras detectar brote de Covid-19. China.

1 JUNIO

Asesinato de animales: En Naucalpan hallan 40 bolsas con 100 perritos muertos. México.

9 MARZO

Explotación animal, trasplantes: Muere David Bennett, el hombre que vivió dos meses con un corazón de cerdo en su pecho. Estados Unidos.

9 SEPTIEMBRE

Crueldad animal: Santeros demandan respeto. México.

5 JULIO

Crueldad animal: Rescatan a 177 felinos de la Fundación Black Jaguar-White Tiger. México.

Imagen 4. Noticias destacadas categoría "especista". Fuente: creación propia¹⁵⁴.

En el contexto global, fueron populares, entre las activistas y durante la pandemia, las noticias sobre el asesinato en grandes dimensiones de varios animales ante la posibilidad de contagio de la COVID-19. Tal es el caso de los hámsters en China, algunos dieron positivo a la enfermedad por lo que el gobierno ordenó su asesinato. Estos animales se encontraban aún a la venta en tiendas de mascotas; además, quienes los compraron a partir de diciembre de 2021 debieron entregarlos a las autoridades para su asesinato (Redacción AN, 2021).

¹⁵⁴ Enlaces de las noticias:

<https://aristeguinegocios.com/1801/mundo/hong-kong-sacrificara-decenas-de-hamsters-tras-detectar-brote-de-covid-19/>

<https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/hallan-40-bolsas-de-plastico-con-perritos-muertos-en-naucalpan-fiscalia-mexiquense-ya-investiga/>

<https://elpais.com/ciencia/2022-03-09/muere-david-bennett-el-hombre-que-ha-vivido-dos-meses-con-un-corazon-de-cerdo-en-su-pecho.html>

<https://www.jornada.com.mx/2022/09/09/capital/032n4cap>

<https://aristeguinegocios.com/0507/mexico/rescatan-a-177-felinos-de-la-fundacion-black-jaguar-white-tiger-video/>

https://www.eldiario.es/castilla-la-mancha/feminista-nigeriano-polemicos-nombres-toros-ganaderia-albacetena-mato-morante-puebla-gijon_1_8225746.html

<https://theintercept.com/2021/11/28/animal-rights-wayne-hsiung-felony/>

En México el asesinato de animales y las prácticas crueles contra ellos son temas comunes entre las activistas, quienes comparten este tipo de noticias acompañándolas de reflexiones, discusiones que animan sus activismos y promueven la concientización del problema. Algunos ejemplos al respecto fueron el caso de los 100 perros asesinados en Santiago Tepatlaxco (Naucalpan), lo que originó una investigación por maltrato animal (Jiménez, 2022). Otra noticia que repercutió en sus debates fueron las demandas de santeros para que se respeten sus prácticas religiosas, en específico el sacrificio de animales (Periódico La Jornada, 2022).

Un caso que suscitó varias críticas y sobre todo mucho pesar fue el descubrimiento de la situación deplorable en la que se encontraron los felinos de la Fundación Black Jaguar-White Tiger en México. Dicha organización es muy conocida internacionalmente y es popular en las redes sociales, se enfoca en el supuesto rescate de felinos grandes y se caracteriza por mostrar a celebridades internacionales que apoyan al aparente “santuario”. Sin embargo, en julio del 2022 la Secretaría de Seguridad sustrajo del lugar (situado en Tlalpan, Ciudad de México) a 177 felinos, 17 monos, dos coyotes, dos asnos y cuatro perros, quienes presentaban señales de maltrato y mala salud, sobre todo desnutrición (Redacción AN, 2022). Este caso suscitó diversas reflexiones sobre lo que debe ser un santuario y las características que deben cumplir lugares que pretenden dar una vida digna a los animales que acogen. Por otro lado, fue un duro golpe a la credibilidad de los santuarios y al activismo por la liberación animal en México.



Imagen 5. Rescate de felinos en Black Jaguar-White Tiger. Fuente: Aristegui.

Otras noticias en el contexto global fueron los nombres asignados a dos toros asesinados en España: “Feminista” y “Nigeriano”. Desde un análisis interseccional de las violencias se puede destacar el uso de la crueldad y asesinato de los toros para transmitir un mensaje machista en contra de las feministas y uno xenofóbico contra la población migrante nigeriana, ya que el fin último de esta práctica es el asesinato de los toros¹⁵⁵.

Otro suceso fue el encarcelamiento del activista estadounidense Wayne Hsiung quien fue sentenciado a cárcel por rescatar a una cabra enferma de una granja. Esta noticia evidencia las dificultades que enfrenta el movimiento de liberación animal respecto a los marcos jurídicos y la protección de la propiedad privada, sobre todo, frente al hecho de que los animales son considerados propiedad privada, primando el reconocimiento de este derecho por sobre el del bienestar animal.

¹⁵⁵ “Interesante” humanización de animales para “facilitar” su asesinato.



Imagen 6. Wayne alimentando a unas cabras. Fuente: *The Intercept*.

Por último, recalco una noticia que podría interpretarse como alguna distopía de Margaret Atwood¹⁵⁶, pero no lo es, es una realidad que ya estamos viviendo. David Bennett fue el primer humano a quien se le hizo un trasplante de corazón de cerdo en 2021. De acuerdo con los médicos este caso es un avance para resolver la crisis de órganos. Se trata de cerdos que han sido modificados genéticamente para ser capaces de “donar” órganos, a este proceso se le llama xenotrasplante. Este es un ejemplo de nuevas formas de explotación de animales para los intereses humanos.

Para concluir con el análisis del contexto especista a través de las noticias destaco aquellas que las feministas encuentran importante y en las que se visibiliza la relación entre algunas causas de las mujeres y el especismo.

NOTICIAS DESTACADAS ✨

INTERSECCIONALES

2021

3 JULIO

Acoso y especismo: #MeToo y la difamación del cerdo. México.

6 JULIO

Ecofeminismo: Conversatorio sobre ecofeminismo y feminismo antiespecista. México.

13 JULIO

Mujeres y santuarios: Las mujeres de los santuarios de animales. España.

2022

9 MARZO

Violencia contra mujeres: Animal Save Movement lucha contra una demanda de 1,2 millones de dólares por defender a mujeres activistas acosadas. Canadá.

Imagen 7. Noticias destacadas categoría “interseccional”. Fuente: creación propia¹⁵⁷.

¹⁵⁶ Por ejemplo, la trilogía de MADDADDAM: Oryx y Crake (2003), El año del diluvio (2009), MADDADDAM (2013).

¹⁵⁷ Enlaces de las noticias:

En el contexto global, una de estas noticias refiere al movimiento #meToo y el uso del lenguaje especista por parte de feministas al referirse a los acosadores y abusadores como “cerdos”. Después de una explicación que nos acerca a conocer más sobre los cerdos, la autora de la noticia nos invita a reflexionar sobre las causas feministas y a oponernos a contribuir a la opresión de otrxs seres,

Con tantos conocimientos, o mejor dicho, desconocimientos etológicos, ningún movimiento puede conducir una batalla por sus propios derechos pisoteando ferozmente los de otros, que son incluso un poco más débiles, pues el primer derecho es el derecho al respeto. El camino hacia la consciencia es larguísimo, eso es evidente, pero en el recorrido no es tolerable que los más torturados, burlados, oprimidos, entre los animales, deban cargar sobre sí el peso y la condena de los delitos de otros... (Manzoni, 2021).

La invitación es pues a reflexionar sobre el lenguaje que usamos cuando nos referimos a los perpetuadores de violencia contra las mujeres para evitar nombrarles peyorativamente recurriendo a otrxs animales.

En otras noticias, la organización *Animal Save Movement*, lucha por una demanda de difamación interpuesta por Anthony Bezzak, activista vegano acusado de violencia sexual por parte de una activista de la organización es un ejemplo de la violencia machista que viven algunas mujeres en organizaciones de liberación animal. En este caso, *Animal Save Movement* investigó la acusación en contra del activista y adoptó medidas para prevenir la violencia sexual contra las mujeres de la organización, en respuesta el acusado les ha demandado por difamación (Martínez, 2022).

Para las activistas es necesario visibilizar estos sucesos, ya que enfatizan la necesidad de contar con la mirada interseccional de las violencias en los espacios de activismo antiespecista. Tal como lo afirman las feministas veganas negras y de color (Feliz Brueck, 2020; Ko, 2015; Ko y Ko, 2017), sin esta mirada los activismos por la liberación de otrxs animales pueden llegar a ser racistas, machistas, homófobos, entre otras violencias,

<http://www.tiempoanimal.org.mx/metoo-y-la-difamacion-del-cerdo/>
https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/mujeres-santuarios-animales_132_2024231.amp.html
<https://www.elsaltodiario.com/infoanimal/animal-save-movement-lucha-contra-una-demanda-de-12-millones-de-dolares-por-defender-a-las-mujeres-#:~:>

Aunque el concepto de interseccionalidad no se desarrolló de manera específica teniendo el veganismo en mente, es útil a la hora de explicar cómo el veganismo, en su estado actual, es un movimiento privilegiado y cómo el especismo puede trabajar codo con codo con otras formas de opresión contra comunidades marginadas [...] ¿no deberían lxs veganxs tener cuidado para no seguir oprimiendo seres humanos con su movimiento? (Feliz Brueck, 2020, p. 20,28).

A lo largo de este capítulo demostraré cómo la postura feminista enriquece los activismos de liberación animal a través del paradigma de las opresiones interseccionales (Collins, 2000).

Por otro lado, en el contexto mexicano una buena noticia fue el dialogo sobre ecofeminismo y feminismo antiespecista organizado por la *Gaceta Voz Feminista y Miradas de Género*¹⁵⁸ (2021) lo cual pone de manifiesto que cada vez se reflexiona más sobre la causa animal desde los feminismos¹⁵⁹.

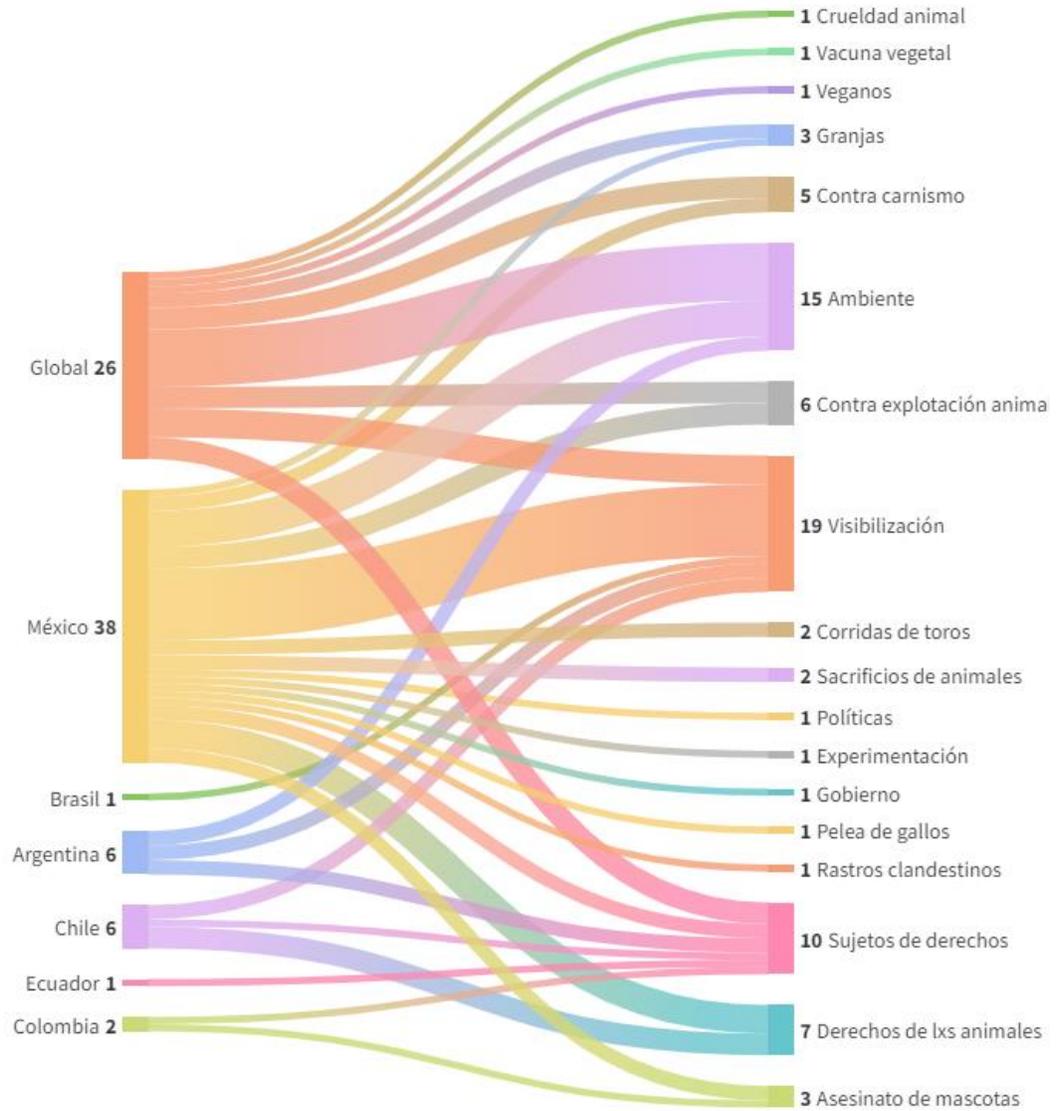
Las noticias y publicaciones compartidas por las activistas contribuyen a describir el contexto local y global en el que se sitúan sus activismos. Para tener una mejor idea de la geografía de dicha información las gráficas 13 y 14 muestran los países y los temas de las noticias compartidas. Como puede observarse, predominan las noticias sobre la preocupación ambiental y su relación con el *carnismo* en México y fuera de América Latina. También es posible identificar a Chile y Argentina como los países que más publican sobre la lucha por el reconocimiento de lxs animales como sujetos de derechos y los derechos animales.

¹⁵⁸ La Gaceta Voz feminista y miradas de género pertenece a la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en México. Este es el enlace de su perfil en Facebook: <https://www.facebook.com/PsicologixMorras>

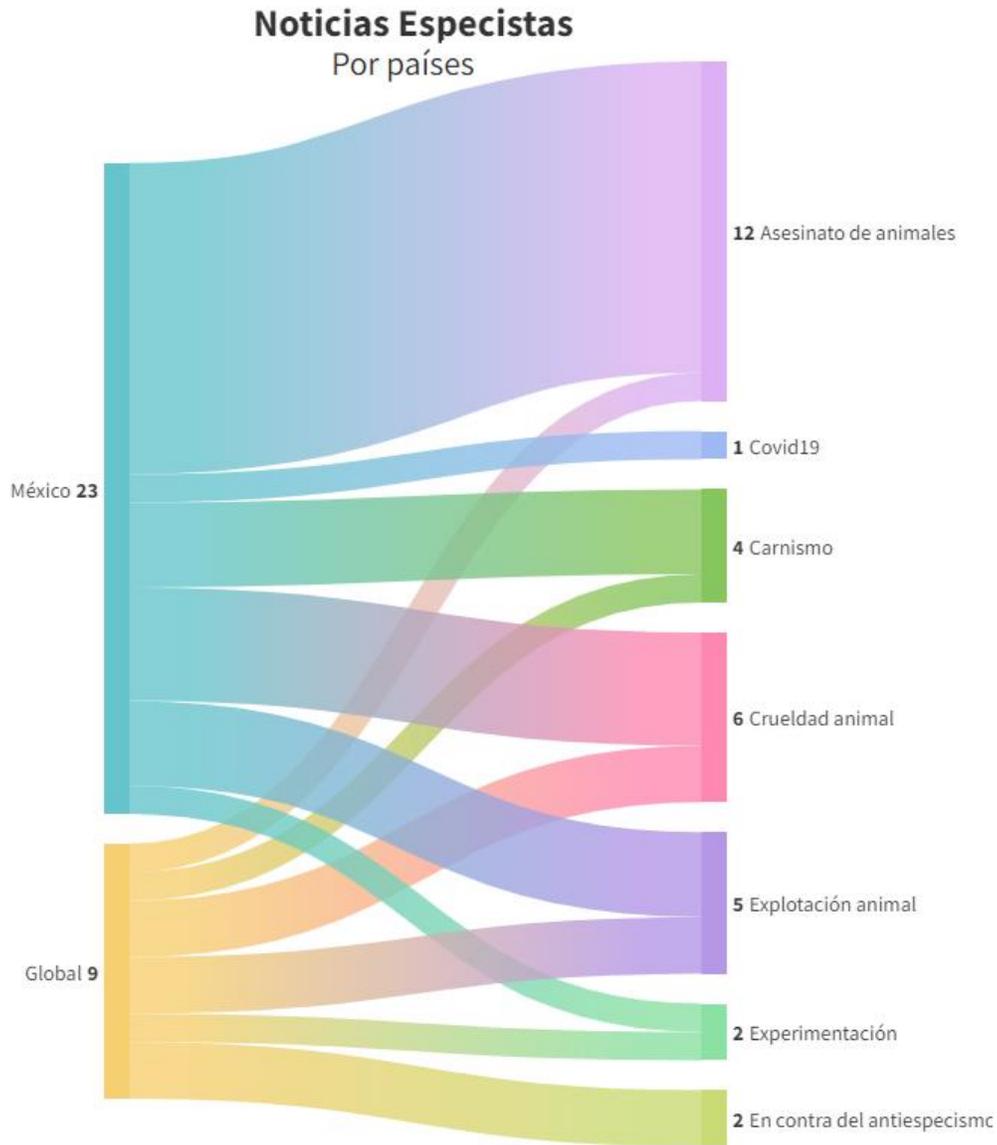
¹⁵⁹ En este encuentro participó Poli una de las activistas entrevistadas junto con Ana Alonso y Andy Gestalt. En el siguiente enlace se puede consultar la grabación de este encuentro: <https://www.facebook.com/PsicologixMorras/videos/522193348835064/>

Noticias antiespecistas

Por países de América Latina y a nivel global



Gráfica 13. Noticias antiespecistas por países en América Latina y a nivel global. Fuente: creación propia.



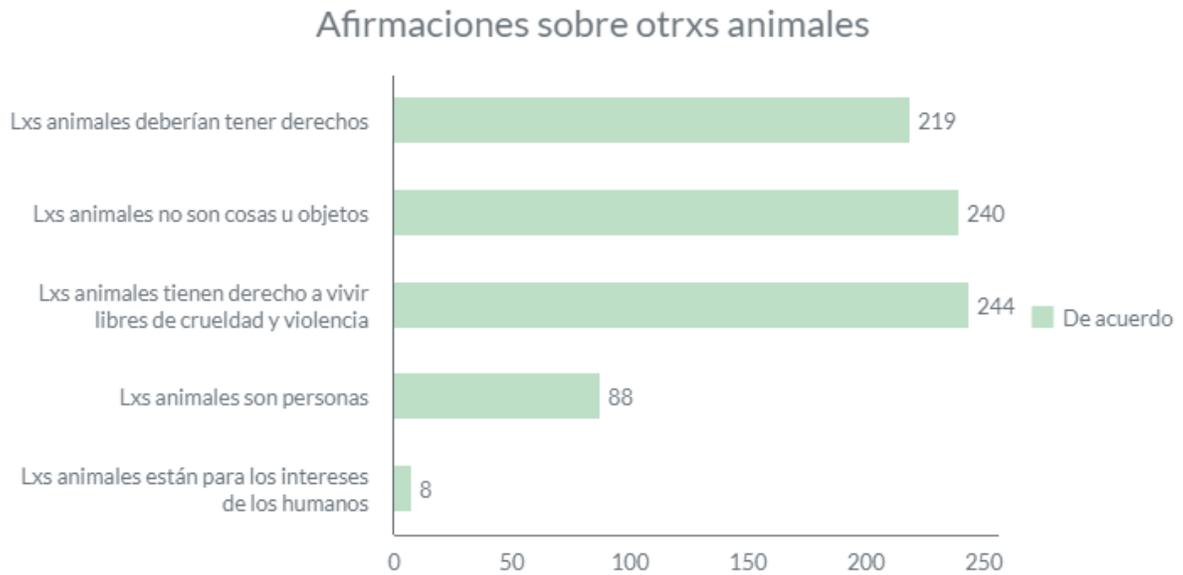
Gráfica 14. Noticias especistas por países en América Latina y a nivel global. Fuente: creación propia

4.2 Ideas que sustentan los activismos

El cuestionario en línea, como herramienta para caracterizar a las feministas antiespecistas o a favor de lxs animales, resultó útil para recabar información sobre sus activismos. Con el fin de comprender las motivaciones de dichas acciones, redacté varias afirmaciones sobre lxs otrxs animales tomando como base la discusión teórica de las feministas antiespecistas en el estado de la cuestión, así

como los activismos ya conocidos para mí, esto con el objetivo de dilucidar las ideas que corresponden con un quiebre ontológico en la percepción de lxs animales.

La gráfica 15 muestra las ideas y las veces que las activistas afirmaron estar de acuerdo con ellas,



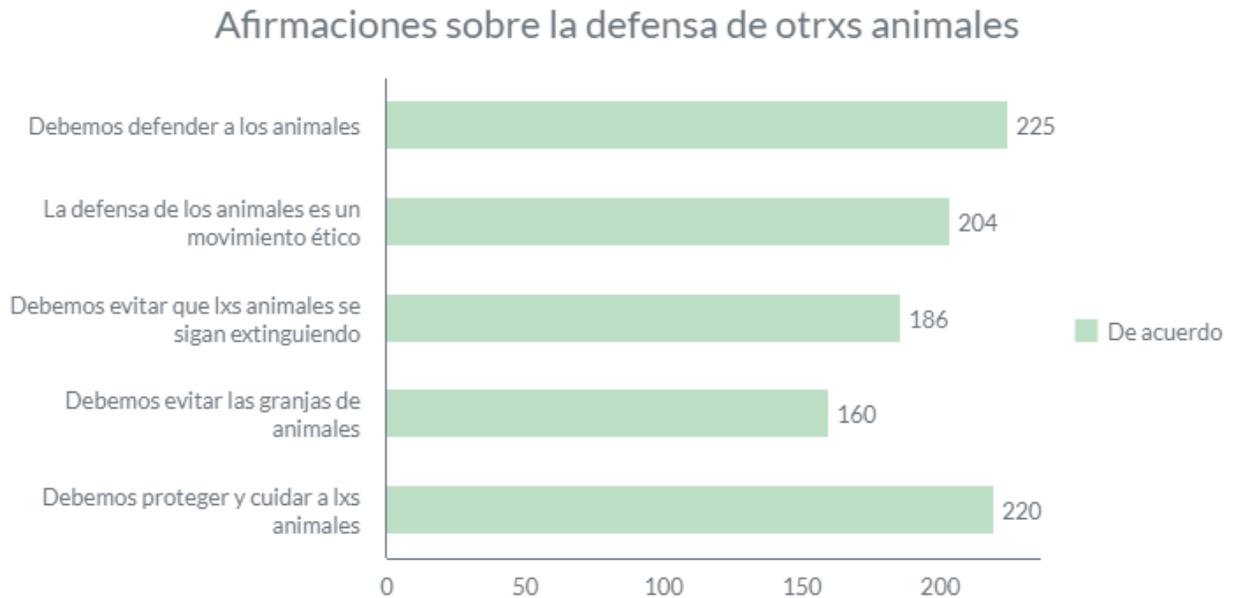
Gráfica 15. Afirmaciones sobre otrxs animales. Fuente: elaboración propia.

El quiebre ontológico se da en la medida en que empezamos a percibir al resto de lxs animales de manera diferente a la impuesta por el especismo y el antropocentrismo. En la ontología moderna colonial de occidente lxs animales están jerarquizados por debajo de lo humano lo cual justifica su dominación. Las respuestas de las activistas reflejan que para ellas la supremacía humana ha sido desechada para vislumbrar a otrxs animales como seres que deben tener derechos y que no existen exclusivamente para servir a los intereses humanos. Se va conformando así una nueva ontología:

Ontología animalista, plantea la crítica a nivel práctico y cognoscitivo de los sujetos animalistas al humanismo [...] la crítica al humanismo como base ontológica negativa del animalismo. Negativa en el sentido de negación o rechazo óntico al proyecto humanista, en cuya base se encuentra un amplio espectro emocional. (Ponce León, 2020, p. 63)

La idea antiespecista de que los animales no son objetos es fundamental para develar el especismo en los marcos jurídicos de los países en los que el resto

de lxs animales está concebido como propiedad privada de lxs humanxs. A partir de esta información surgen otras relacionadas a la defensa de lxs animales:



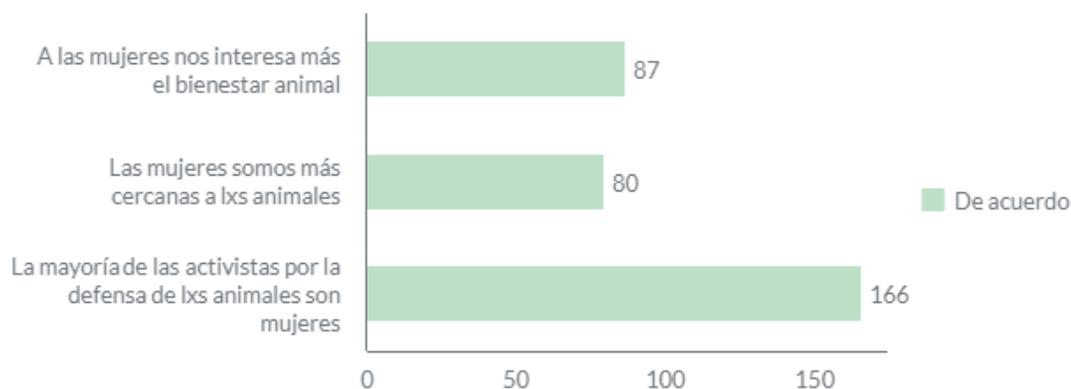
Gráfica 16. Sobre la defensa de lxs animales. Fuente: elaboración propia.

Estas afirmaciones están relacionadas con una postura ética antiespecista respecto a las formas en que nos relacionamos con otrxs animales e implican defender sus derechos e intereses¹⁶⁰.

En relación con la ética del cuidado, cuyos valores, bajo un claro sesgo androcéntrico, han sido asumidos como parte de la socialización de género en las mujeres y por tanto desvalorizados (A. H. Puleo, 2021) quise indagar sobre la creencia esencialista de que las mujeres son más cercanas a otrxs animales. La gráfica 17 muestra que son pocas las activistas que están de acuerdo con esta concepción, aunque varias de ellas confirman la presencia mayoritaria de mujeres en los activismos con agenda animalista.

¹⁶⁰ Al final de este capítulo profundizo sobre la ética animal.

Afirmaciones sobre ser mujeres y la defensa animal



Gráfica 17. Ser mujer y la defensa de animales. Fuente: elaboración propia.

Para autoras como Balza y Garrido (Balza y Garrido, 2016) así como Puleo (A. H. Puleo, 2021) es esencialista afirmar que las mujeres tienen una conexión o cercanía más grande con el resto de lxs animales (Balza y Garrido, 2016). Ahora bien, no se puede negar que las prácticas de cuidado emprendidas por las mujeres son esenciales para las prácticas antiespecistas; sin embargo, el antiespecismo es también una oportunidad para que los hombres asuman la ética animalista de los cuidados oponiéndose al sesgo androcéntrico que ha desvalorizado la empatía, la compasión y los cuidados en tanto valores y labores femeninas (A. H. Puleo, 2021).

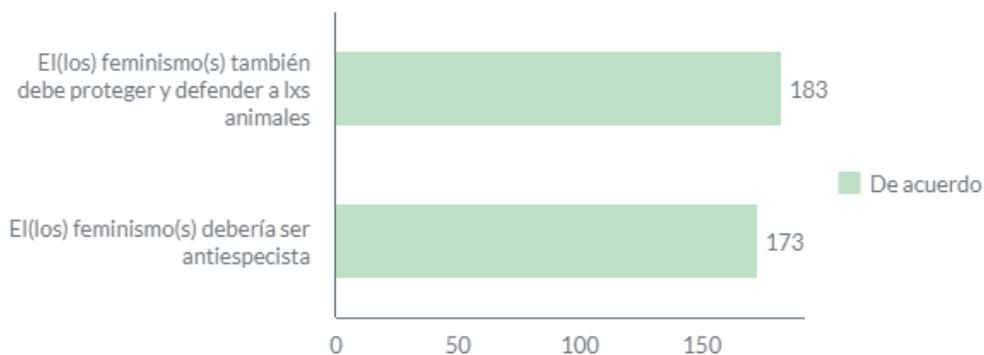
Este quiebre ontológico sobre lo que es ser hombre o mujer, impuesto a través de los roles de género, nos invita a revalorizar y asumir valores que se han designado a lo doméstico, las mujeres y lxs animales (A. H. Puleo, 2021),

Las mujeres no somos más «naturales» que los varones ni se nos puede exigir ser las cuidadoras del ecosistema por nuestra pertenencia de género. Pero las tareas que nos fueron asignadas históricamente han favorecido el desarrollo de una actitud más empática, una praxis del cuidado de lo vulnerable, que hoy tiene que ser revalorizada y universalizada, es decir, enseñada también a los varones y aplicada a los demás seres vivos y a los ecosistemas (A. H. Puleo, 2021, p. 72)¹⁶¹.

¹⁶¹ Alicia Puleo en su libro *Claves Ecofeministas, para rebeldes que aman a la tierra y a los animales* (2021) hace una reelaboración del mito griego de Ariadna y el Minotauro para explicar la posibilidad de deconstruir las identidades sexo-genéricas en relación con la ética del cuidado. Puleo posiciona tanto a Ariadna como a Teseo como protagonistas de la liberación del minotauro usando el ovillo de

Siguiendo el análisis de la participación de las mujeres en los activismos de liberación animal interrogué también acerca de la postura de lxs feminismos respecto a otrxs animales. De un total de 249, 183 activistas consideran que los feminismos en general deben proteger y cuidar a lxs animales. Sumado a esto, 173 consideran que los feminismos deben ser antiespecistas.

Afirmaciones sobre feminismos y otrxs animales



Gráfica 18. Feminismos y otrxs animales. Fuente: creación propia.

Para obtener respuestas más contundentes respecto a la relación entre los feminismos y la cuestión animal, pregunté si ser feminista se relaciona con la defensa de otrxs animales, la mayoría contestó que sí, otras pocas que no están seguras o que no tiene relación.

lana que les marcará el camino para salir del laberinto en lugar de su muerte. El minotauro leído como “el Otro, la Naturaleza maltratada, incomprendida y sufriente [...] el ovillo de Ariadna representa los saberes, actitudes y sentimientos devaluados por haber sido históricamente femeninos” (A. H. Puleo, 2021, p. 75).

Ser feminista está relacionado con la defensa de animales



Gráfica 19. Ser feminista y la defensa de animales. Fuente: elaboración propia.

Si bien no todos los feminismos toman en consideración al resto de lxs animales, el feminismo antiespecista, así como el ecofeminismo crítico propuesto por Puleo (2021), visibilizan la relación que existe entre las opresiones que viven animales humanxs y alter-humanxs, y por tanto, propone que “Junto al sexismo, al racismo, al clasismo y otras formas de opresión por razón de orientación sexual o discapacidad, el «especismo» es una de las dominaciones que ha de considerar el ecofeminismo en busca de otro mundo posible” (A. H. Puleo, 2021, p. 103).

No todas las feministas a favor de lxs animales logran ver esta intersección entre las diferentes opresiones, por lo que no conectan a la cuestión animal como parte de los feminismos. La imagen 8 revela diversos comentarios respecto a esto.

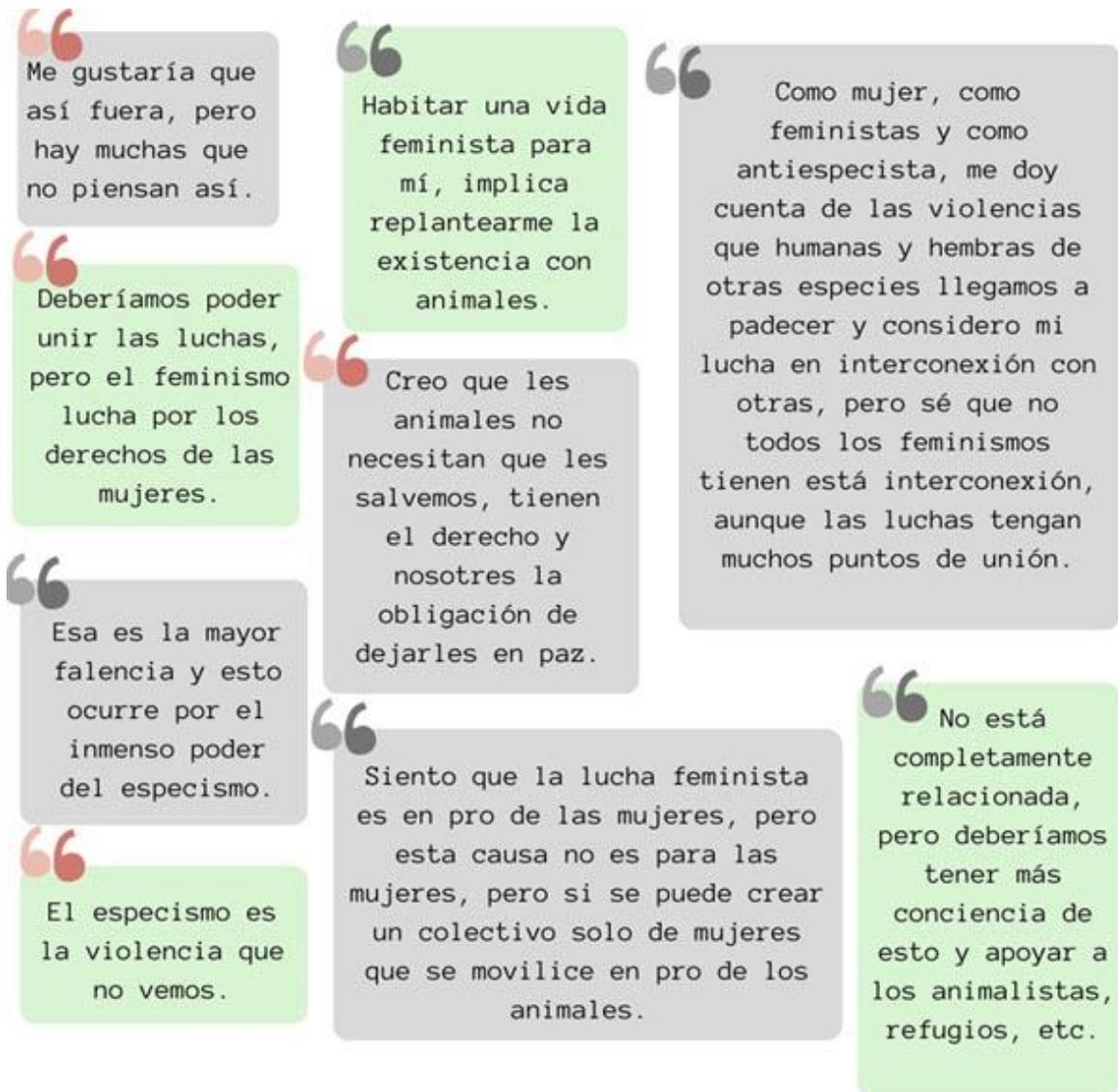


Imagen 8. Comentarios sobre la relación de los feminismos y la defensa de lxs animales. Fuente: creación propia.

El conjunto de ideas que sustentan los activismos antiespecistas de las feministas evidencian un cambio ontológico relacionado a qué es ser animal, humanx y alter-humanx. A continuación, explico los diversos activismos antiespecistas que procuran cambiar las relaciones con otrxs animales desde la ética animal del cuidado y la promoción de un quiebre ontológico al reconocer que lxs animales alter-humanxs también son seres con intereses, emociones, experiencias, resiliencia y agencia. Esta forma de percibir a otrxs animales se

conecta con el principio de la cosmovisión maya que otrxs formas de vida tienen *corazón*¹⁶².

4.3 Activismos que tejen el antiespecismo

A continuación, expongo tres tipos de activismos antiespecistas: contra la explotación animal; para su protección y a favor del cambio ontológico. Estas tres categorías son solo un intento de ahondar en sus características porque las tres se interrelacionan y responden al quiebre ontológico del devenir antiespecista al que referí en el capítulo anterior.

4.3.1 Activismos contra la explotación animal

Como consecuencia de las *experiencias generadoras* del devenir antiespecista, uno de los primeros activismos que surgen es el que se opone al *carnismo* y a otras formas de explotación animal. Las acciones en este tipo de activismo se concentran en develar el funcionamiento de las industrias en cuanto al (ab)uso de otrxs animales y a plantearse formas distintas de relacionarse basadas en el respeto de sus vidas, de ahí la adopción del veganismo como principio de vida.

Las intenciones y efectos de este tipo de activismo, a través del análisis de los dominios de poder propuesto por Patricia Hill Collins (2000), indican que se incide en el dominio interpersonal¹⁶³ a través de la toma de decisiones personales y (des)aprendizajes. Es esta una etapa del devenir vegano (McDonald, 2000). Los feminismos posicionan a estas decisiones personales como políticas, en tanto que inciden en otras esferas de la vida para la búsqueda de la justicia e impulsan a la acción promoviendo, por ejemplo, la alimentación vegetal que propone el veganismo, repensando las relaciones y vínculos con el resto de lxs animales al considerarles sujetos, o, en otras palabras, seres con *corazón*.

¹⁶² En el capítulo II, apartado 2.3.7, profundicé sobre el corazón desde la cosmovisión maya.

¹⁶³ De acuerdo con Collins el dominio interpersonal de poder influye en la experiencia cotidiana y la consciencia individual (Collins, 2000, p. 203, 276).

Cuestionar la explotación y consumo de otros animales a través de activismos que promueven prácticas veganas incide en el dominio hegemónico¹⁶⁴ ya que se pone en tela de juicio la opresión de otros animales. Desde la perspectiva interseccional, las feministas relacionan sus activismos antiespecistas a través de la identificación con otras hembras, por lo que renuncian a ser parte del sistema que las oprime, así como ellas son oprimidas por el hecho de ser mujeres,

El tema de la identificación con los animales: las mujeres están conectadas con los animales porque ellos también son objetos de uso y posesión. La opresión de las mujeres se expresa a través de la figura retórica de comer carne. [...] El tema del vegetarianismo como rechazo del control y la violencia masculina: a través de la adopción del vegetarianismo las mujeres simultáneamente rechazan un mundo en guerra y la dependencia de los hombres (Adams, 2016, p. 285).

Las decisiones personales, hechas públicamente visibles a través de activismos, permiten, desde los feminismos, la politización de las relaciones que mantenemos con otros animales develando que tanto el sexismo como el especismo son engranajes del mismo sistema de dominación patriarcal; por esto, los activismos de las feministas antiespecistas invitan a oponerse a la explotación animal posicionándola como violencia patriarcal. Por ejemplo, una forma de impulsar cambios personales, que son a la vez políticos, en otras personas para cambiar la cultura especista es visibilizar alternativas de consumo en la alimentación.

La imagen 9 muestra las decisiones personales que han tomado las feministas de esta investigación. Como proceso complejo, el devenir antiespecista, se ve reflejado en los cambios de alimentación, en procesos formativos sobre antiespecismo, veganismos, otros animales y en los cambios de subjetividad al empezar a nombrarse públicamente como veganas. Los resultados del cuestionario en línea muestran que de 249 activistas a favor de los animales, 164 habían adoptado una alimentación basada en plantas y 83 una vegetariana (lo que indica que aún consumen ingredientes lácteos o huevos). Además, muchas de ellas (139

¹⁶⁴ El dominio hegemónico de poder es aquel en el que se justifica la opresión (Collins, 2000, p. 203, 276).

activistas) también dedican esfuerzos importantes para formarse sobre temas relacionados a la liberación animal y el antiespecismo.

ACCIONES PERSONALES, COTIDIANAS



Imagen 9. Acciones personales y cotidianas para oponerse a la explotación animal. Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, considerarse vegana (149 activistas) o antiespecista (186 activistas) denota un cambio de subjetividad hacia la conformación del sujeto feminista antiespecista siguiendo la idea de Ponce León (2020)¹⁶⁵. Nombrarse antiespecista conlleva reconocerse públicamente como tal y esto es parte de la

¹⁶⁵ Este autor desarrolla el proceso de la conformación subjetiva del sujeto animalista en el artículo “Ontología política de las subjetividades animalistas anti-especistas del Ecuador. Giro animal: el ocaso del humanismo” (Ponce León, 2020). Según Ponce, la conformación del sujeto animalista tiene como eje esencial la crítica al humanismo como base ontológica. Además, es un proceso atravesado por emociones en el que las relaciones que se entablan con otros animales permiten reconocer sus necesidades y su propia animalidad.

etapa del devenir vegano que McDonald denomina “*World View*”. Etapa en la que el mundo se configura tomando en cuenta las relaciones con otrxs animales, lo que se traduce a su vez, en practicar nuevos valores desde la postura política de que lxs animales son sujetos *con corazón* -siguiendo la ontología maya - y no objetos.

Para algunas feministas visibilizar su alimentación vegetal y nombrarse antiespecistas no son activismos; sin embargo, estas acciones las posiciono como activismos ya que podrían incidir en el dominio de poder interpersonal de otras personas, así como también en el hegemónico, ya que contribuyen a cuestionar la justificación de la explotación animal.

4.3.2 Activismos para la protección animal

Saliendo del nivel interpersonal de la toma de decisiones y (des)aprendizajes se encuentran los activismos para beneficiar, defender y proteger a lxs animales a través de diferentes mecanismos. Estas acciones buscan cambiar los marcos jurídicos de los países con leyes que respondan al quiebre ontológico antes mencionado, para que así los animales dejen de objetivarse y se les reconozca como seres sintientes, sujetos de derechos. Este cambio de concepción de lxs otrxs animales reflejado en leyes daría como resultado la prohibición de prácticas antiespecistas como la experimentación, las peleas de gallos, las corridas de toros, los rodeos, entre otras.

Aunado a esto, también se busca la creación de leyes que garanticen el bienestar de lxs animales a través de la prohibición de ciertas actividades humanas como, por ejemplo, la pirotecnia, la destrucción de sus hábitats, los sacrificios cuando se les relaciona con enfermedades humanas, entre otras. La tipificación del maltrato animal como delito y la prohibición del (ab)uso de animales en circos y otros espectáculos también forman parte de la búsqueda del bienestar animal. Ejemplo de estos activismos es el de Gaby, activista chilena¹⁶⁶, quien junto a Ronald Leblebici propusieron la iniciativa “Sujetos no Objetos” para que lxs animales sean reconocidos como sujetos de derechos y no objetos de propiedad privada. Otro ejemplo son las diversas peticiones que se hacen a través de la plataforma

¹⁶⁶ En la sección de entrevistas del capítulo II se encuentra más información sobre esta activista.

[change.org](https://www.change.org) de las que destaco la promovida en agosto de 2022 a través del chat de feministas del “Bloque antiespecista” en Ciudad de México. En nombre de la elefanta Ely, algunas personas humanas, incluyendo su abogada, Susana Ramírez, dirigieron una petición a la entonces jefa de gobierno Claudia Sheinbaum Pardo, para que Ely fuese trasladada a un santuario y tuviese una vida digna y no en cautiverio como la que vive en el zoológico San Juan de Aragón en Ciudad de México, luego de que fuese rescatada de la explotación en un circo por 25 años.

Es a partir de la creación de marcos jurídicos abolicionistas de Derecho Animal¹⁶⁷ que las acciones de este tipo de activismos inciden en el dominio estructural de poder ya que su intención es cambiar las estructuras sociales que han normalizado la violencia (Collins, 2000) es decir, la explotación animal. Los sistemas legales, económicos, políticos y hasta educativos son ejemplos de estas estructuras. Además, se trata de incidir en el dominio disciplinario de poder al integrar a personas antiespecistas en dichas estructuras sociales. De ahí la importancia, por ejemplo, de la formación de abogadx antiespecistas, acción que ha tomado fuerza. El objetivo sería que estos activismos construyan resistencias internas desde el dominio disciplinario, como explica Collins(2000),

Esta resistencia interna trata de capturar posiciones de autoridad dentro de las instituciones sociales para garantizar que las reglas existentes se administren de manera justa y, si es necesario, para cambiar las políticas existentes (Collins, 2000, p. 281)¹⁶⁸,

Ejemplo de activismos que están construyendo resistencias internas son los de Andrea Padilla Villarraga¹⁶⁹, senadora colombiana que desarrolló varias normas distritales en contra de la crueldad animal (corridas de toros, peleas de gallos,

¹⁶⁷ El Derecho Animal, como ya se mencionó, se refiere a las leyes que en cada país regulan el uso de animales sometidos a un estatus de propiedad (Cross, 2022). Los activismos antiespecistas están impulsando nuevas leyes abolicionistas del (ab)uso de animales a través de la ética animal (Espindola, 2022b).

¹⁶⁸ Traducción propia.

¹⁶⁹ Andrea Padilla es activista por los derechos animales (a vivir en libertad, sin violencia y en condiciones satisfactorias según su especie). Es creadora del Equipo CER Gatos (capturar, esterilizar, retornar-rescatar) en pro de los gatos ferales en Colombia. En marzo 2021 recibió el galardón “Mujer defensora de los animales” otorgado por Peta Latino. A partir de su tesis doctoral publicó el libro *Derecho sintiente. Los animales no humanos en el derecho latinoamericano* (2022) (Padilla, s/f).

comercialización de animales vivos, esterilización de gatxs y perrxs, reconocimiento de proteccionistas). Además, junto con su equipo de trabajo incluyeron a lxs animales en el Plan de Desarrollo y el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá (Padilla, s/f).

Otro ejemplo de activismo de resistencia en el Derecho Animal es el de Angélica Miotti¹⁷⁰, abogada argentina que con la asociación civil “Amparo Animal” lleva casos para la defensa de los derechos animales en Rosario, Argentina. Es la representante legal en la ONG Galgos Libres Rosario. Como un ejemplo de su trabajo, en octubre 2022 fueron rescatados 70 galgos explotadxs en carreras clandestinas, Miotti fue su representante legal y a pesar de sus esfuerzos en la defensa de sus derechos, fueron devueltos a sus explotadores (galgueros) por orden del fiscal¹⁷¹.

Y hay que empezar a problematizar nuestro sistema normativo. Por favor, hay que nosotres, como abogadas y operadores de las leyes, debemos bajar el derecho. Y ustedes, como sociedad, deben acercarse al sistema normativo para poder problematizar y rastrearlo. Porque justamente es el sistema que enmarca, decide, regula y es el más grande de todos y al que más le cuesta ir más allá de lo humano. Pero no lo va a hacer por amor al arte, no lo va a hacer por respeto a los demás animales, lo va a hacer solo y simplemente si la sociedad así lo exige (Angélica, Argentina, diálogo, mayo 2022).

El camino por recorrer en este tipo de activismo es largo, arduo y duro. Por el momento en América Latina contamos con algunas leyes que protegen a determinados animales de ciertas violencias especistas, pero no abarcan a todxs y no necesariamente cuestionan prácticas de explotación como la venta de mascotas (no está prohibida) y el uso de animales por el narcotráfico como “mulas” (no está tipificado como delito). Pero las activistas por el Derecho Animal están cambiando

¹⁷⁰ A Angélica la invité a participar en el conversatorio “Diálogos animales: más allá de lo humano” correspondiente a la actividad “Mayo feminista antiespecista” de mi trabajo de campo. Polli, como se le conoce en los espacios de activismo, es abogada, mediadora y activista política. Docente y diplomada en derechos animales (Diplomatura Universitaria Iberoamericana) y docente en la cátedra “Salud, ética y soberanía alimentaria” en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Es presidenta de la asociación civil “Amparo Animal”. Además, es cuidadora de animales compañerxs (*animal sitter*).

¹⁷¹ Ver <https://www.instagram.com/galgoslibres.rosario/>

no solo las leyes, sino la percepción de quiénes son lxs animales. Es decir, promueven un cambio ontológico que posiciona a lxs animales como seres sintientes y por tanto dignos de consideración moral. Se les reconoce como sujetos de derechos, con intereses propios¹⁷².

Fuera del Derecho animal, pero siempre en la búsqueda del bienestar de lxs animales, están los activismos que giran en torno al rescate y liberación de animales domesticados que han sido vendidos como mascotas, así como también aquellos animales que se resistieron a la explotación y escaparon de los mataderos. Dentro de estos activismos destacan las acciones directas para liberarlos de los lugares de explotación.

Para garantizar sus derechos las activistas construyen y trabajan en santuarios antiespecistas, lugares de cuidados en donde se rehabilita a los animales explotados y sobrevivientes de violencia y se les procura una vida libre de crueldad y violencia. Un ejemplo de santuario antiespecista es el de la Granjita TyH creado, administrado y cuidado por Fernanda García Naranjo en el Estado de México. Inició el proyecto en 2011 cuando Canelo, un perro que conoció motivó a Fernanda a crear un refugio para perrxs vulneradxs para luego buscar una zona rural para mejorar la vida de lxs perrxs rescatados. Con el tiempo, cuando empezó a rescatar y cuidar a otrxs animales liberadxs de la explotación, este proyecto se convirtió en un santuario antiespecista¹⁷³.

Los santuarios antiespecistas reconocen los intereses de lxs animales y se diferencian de los refugios ya que en estos últimos lxs animales viven, por ejemplo, en jaulas y pueden llegar a ser asesinados después de cierto tiempo, cuando no consiguen ser adoptados. Muchas veces los refugios son la manera en que la administración pública intenta resolver el abandono de animales desde una

¹⁷² De acuerdo con Nicole Cross, activista por los derechos animales, son cinco los *intereses* básicos que tienen lxs animales humanxs y alter-humanxs: *interés en* no ser tratado como recurso o no ser sometido a la voluntad ajena, *interés en* continuar existiendo, *interés en* evitar el daño físico y emocional, *interés por* el disfrute personal: placeres y deseos e *interés por* el fruto legítimo del trabajo (Cross, 2022, párr. 5).

¹⁷³ En relación con los santuarios, en México existe una red de santuarios antiespecistas cuyo objetivo es informar y formar sobre lo que es un santuario antiespecista. También apoyan a personas humanas que quieran emprender en la construcción de un santuario. Su perfil de Instagram es www.instagram.com/red.santuarios.antiespecistas/ y su sitio web: <https://redsantuarios.org/>

perspectiva sanitaria que no es animalista. En contraste, los santuarios antiespecistas son creados para darles vidas dignas a todxs sus habitantes, lo que conlleva suplir sus necesidades básicas y entablar vínculos con ellxs desplazándolos del (ab)uso y acogiéndolos de acuerdo con sus intereses. Por lo que los santuarios se constituyen en espacios antiespecistas que resisten y enfrentan el contexto local y global y que generan otras formas de vinculación entre especies.

Los santuarios y el trabajo de cuidado que implican son ejemplos de resistencia que inciden en el dominio hegemónico de poder pues contribuyen a cambiar la forma en que nos vinculamos con otrxs animales no domesticados desde el reconocimiento de sus derechos, su capacidad de subjetivación, resiliencia, resistencia y agencia. En el capítulo siguiente ahondaré sobre los santuarios como ensayo de la utopía antiespecista.

Otro tipo de activismo a favor de los derechos de lxs animales es el rescate de animales en situación de calle. A manera de ejemplo, expongo mi propia experiencia en el rescate de dos gatos ferales. En abril del 2021 empezaron a frecuentar el jardín de la unidad habitacional donde vivo varios gatxs¹⁷⁴. Lo primero que hice fue darles de comer. Uno en específico captó mi atención, lloraba mucho, era café oscuro con parches más claros. Con los días me percaté de que estaba durmiendo y pasando mucho tiempo en la enredadera que está en la pared que limita dicho jardín con la unidad vecina. Pronto los vecinos empezaron a quejarse de los llantos de madrugada y de los recipientes de comida en el jardín, por lo que busqué ayuda en el chat de feministas veganas y fue Poli quien me dio el contacto de Claudia Vázquez de la asociación civil “Gatos Olvidados” que fundó junto con el escritor Carlos Monsiváis en diciembre 2019 en la Ciudad de México. Después de aprender a usar una trampa y de momentos de un poco de incertidumbre logré atrapar a Barista. Pensé que este nombre le quedaba bien pues su pelaje me recordaba a una buena taza de café, bebida que me reanima las noches de trabajo.

¹⁷⁴ En la Ciudad de México las unidades habitacionales están conformadas por un conjunto de viviendas con servicios y bienes (Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, s/f).

Gracias a Poli y a Claudia, Barista ahora tiene un hogar que comparte con cientos de felinos más, etiquetados como ferales¹⁷⁵.



*Imagen 10. Barista en el jardín. Barista atrapado para ser trasladado a "Gatos olvidados".
Fuente: archivo personal.*

Es cierto que Barista lloraba por las noches, esto fue lo que me movió a hacer algo para mejorar su vida, a diferencia de mis vecinos que decidieron que podían prohibirme darle de comer. Y es que, si bien lxs gatxs son "mascotas" protegidas por leyes, en esta sociedad especista cuando se cree que no tienen "dueño" son maltratados, despreciados y su voz es ignorada. Existen en tanto son propiedad de alguien humano como "mascota". En un acto de frustración y rebeldía, arranqué la nota que colocó el comité de vigilancia (no de seguridad colectiva) la cual me sirve de evidencia de la discriminación que sufren otrxs animales en los contextos urbanos. Ver imagen 12.

¹⁷⁵ La historia de Barista es más larga e involucra a una red de rescatistas, defensoras de animales y amigas. Caro, una compañera del doctorado en Psicología Social de UAM-Iztapalapa, a través de su hermana, me contactó con Dulce, una rescatista de gatos, quien amablemente me prestó su trampa y así logré capturar a Barista. Debo decir que nunca había usado una trampa para gatos y hacerlo fue algo estresante y emocionante a la vez. Ya atrapado, mi pareja Ibeth nos llevó con el veterinario que Claudia me recomendó para castrar al gatito. Finalmente, después de su cirugía expés lo envié al santuario a través de un taxista de confianza que Claudia me indicó; es decir, seguí todas las indicaciones y requisitos de Claudia para asegurarme de que la vida de Barista cambiara. Cuento todo esto en detalle para visibilizar la red de apoyo que orgánicamente se armó con el fin de ayudar al gatito.

ESTIMADOS VECINOS DE MIRADOR 44

HACEMOS DE SU CONOCIMIENTO QUE HEMOS RECIBIDO QUEJAS, EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS HA HABIDO RUIDOS NOCTURNOS DE GATOS; Y EL JARDÍN SE ENCUENTRA CONTAMINADO POR HECES Y ORINES DE ESTOS ANIMANES, Y PERROS TAMBIÉN.

POR TAL MITIVO HACEMOS UN LLAMADO RESPETUOSO PARA QUE SEAN RETIRADOS LOS COMEDEROS COLOCADOS EN EL JARDÍN, Y LES RECORDAMOS LAS NORMAS ESTABLECIDAS EN ASAMBLEAS ANTERIORES:

- 1.- LAS MASCOTAS NO PUEDEN DEAMBULAR SOLAS EN LAS AREAS COMUNES.
- 2.- TENEMOS TODOS LA RESPONSABILIDAD DE LIMPIAR LAS ÁREAS QUE ENSUCIEN NUESTRAS MASCOTAS, PAR EVITAR FOCOS DE INFECCIÓN QUE AFECTAN LA SALUD DE NUESTRAS FAMILIAS

ATENTAMENTE

COMITÉ DE VIGILANCIA

Imagen 11. Fotografía de la nota del Comité de vigilancia de la unidad habitacional. Fuente: archivo personal.

Este comité de vigilancia pensó que Barista era uno de los gatos con los que cohabito, por esto indican que las mascotas deben apegarse a las normas del lugar. Meses después, en noviembre, otro gatito vino al jardín, Orejas. Por dicha pude rescatarlo y también fue aceptado en el santuario “Gatos olvidados”¹⁷⁶.



Imagen 12. Orejas en “Gatos Olvidados”. Fuente: fotografías de Claudia de “Gatos Olvidados”.

¹⁷⁶ Para este nuevo rescate decidí comprar mi propia trampa para gatxs. Hablé con Rodolfo el veterinario que ve a mis compañeros gatos y él lo castró sin cobrarme. Llegamos al acuerdo de que le dejaba la trampa para que él pudiera castrar a más gatos de su vecindario. Rodolfo fue de mucha ayuda. Lamenté mucho su fallecimiento el 31 de marzo del 2023.

Los rescates de estos gatitos me hicieron reflexionar sobre las reacciones de indiferencia de lxs vecinxs humanxs. Se sabe que los gatos y otros animales en situación de calle padecen de violencia y que lo más probable es que no suplan sus necesidades básicas como la de alimentación e hidratación. Ante esta situación ciertas personas los ven como problemas a resolver y la solución que encuentran es prohibir que se les alimente y por ende orillarlos a la muerte. Esta fue la primera vez que me sentí muy incómoda en este vecindario, ¿pueden acaso prohibirme alimentar a un animal con hambre?

El rescate de animales es muy común dentro de las feministas veganas, quizás es porque a pesar de no contar con los recursos para darles la vida que se merecen la indiferencia no es una posibilidad. Ante sus necesidades sentimos que debemos ayudarles. Pareciera que es un tipo de activismo individual, pero no es así, se necesita una red de otras antiespecistas para lograr que la vida de estos animales cambie.

Considero que rescatar animales domesticados es una forma de cuestionar los procesos de domesticación que crean el *devenir forzado* (Haraway, 2019a) de ciertos animales como mascotas,

La subjetividad animalista, en el marco del giro no-humano, implica cuestionar la domesticación animal como cimiento del humanismo y del especismo-antropocéntrico. Los sujetos animalistas critican la esclavitud que implica la domesticación (Ponce León, 2020, p. 78).

Lxs animales que son rescatadxs de la situación de calle están sufriendo las consecuencias del desprecio y abandono de lxs humanxs y desde una perspectiva antiespecista brindarles un buena vida es lo mínimo que podemos hacer para hacernos responsables de los procesos de domesticación que lxs humanos han impuesto.

Por último, quiero mencionar acciones directas por la liberación animal, tales como las investigaciones en los mataderos para visibilizar las violencias, vigilias para el registro audiovisual del especismo a través de videos y fotografías y los rescates cuando ocurren accidentes de camiones que transportan animales al

matadero. La imagen que presento a continuación (13) ilustra estas acciones y su representatividad entre las activistas.



Imagen 13. Acciones para el bienestar animal. Fuente: elaboración propia.

A mi entender, los activismos contra la explotación y los que están a favor de la protección animal tienen en común dos elementos: la construcción de nuevas relaciones basadas en la ética animal feminista y el reconocimiento de que otros animales tienen *corazón*.

De acuerdo con Angélica Velasco Sesma (2017a), la ética animal como cuestión ecofeminista parte de las conexiones entre la dominación por género y la

de especie¹⁷⁷. Es una ética que supera el androcentrismo de teóricos muy conocidos de liberación animal, ya que reconoce la importancia de “las emociones y las virtudes del cuidado, entendiéndolas como parte constitutiva de la moral, y no como aspectos femeninos inferiores” (2017a, p. 100)¹⁷⁸. Los cuidados son pues esenciales en la ética animal reivindicada por el ecofeminismo animalista. La ética del cuidado contribuye a la animalista porque a través de responsabilidad, empatía y cuidados se establecen nuevas relaciones con otrxs animales tomando en cuenta el contexto y visibilizando la interconexión que las humanas tenemos con el resto de lxs seres vivos (2017a). “Las ecofeministas abogan por intensificar las prácticas vinculadas a la ética y la política del cuidado que reconozcan las interdependencias sociales y ecológicas como principios fundacionales de una nueva organización social” (Herrero, 2018, p. 24), tal como lo explican las ontologías relacionales de los pueblos de Abya Yala.

Por otro lado, al reconocer que lxs demás animales tienen derechos, intereses y *corazón* nos acercarnos a otras concepciones de lo humano y lo animal que explican las ontologías relacionales no antropocéntricas tales como las que reivindican las mujeres de los feminismos comunitarios e indígenas. Este quiebre ontológico supone la construcción colectiva de lo que Ponce León llama “ontología animalista” (2020, p. 63) que se caracteriza principalmente por ser anti humanista. A esta ontología, que considero en permanente construcción colectiva, yo le sumo la perspectiva relacional que tanto ha señalado el ecofeminismo, como la filosofía de los pueblos mayas. Por esto también existen diversos activismos para promover el cambio ontológico.

¹⁷⁷ De acuerdo con Velasco Sesma la lógica de dominación, desde la perspectiva ecofeminista, permite establecer vínculos conceptuales entre los distintos sistemas de dominación. La ética animal ecofeminista también reconoce que hay otras conexiones entre la violencia contra las mujeres y lxs animales alter-humanxs; por ejemplo, cuando se daña y asesina a animales en compañía para dañar a las mujeres. Por otro lado, a través de la “política sexual de la carne” a que refiere Carol Adams (2016), sabemos que tanto animales como mujeres son objetos de consumo para el patriarcado especista (Velasco Sesma, 2017b).

¹⁷⁸ Para Velasco Sesma la ética animal, desde la perspectiva feminista, enriquece la filosofía moral al integrar elementos infravalorados por considerarlos femeninos, tales como el cuidado, ya que lxs seres humanxs no son solo racionales sino también emocionales (Velasco Sesma, 2017a).

4.3.3 Activismos para cambios ontológicos respecto a lxs animales

Como resultado del devenir antiespecista se genera un quiebre ontológico que nos permite configurar el mundo a partir de nuevas relaciones con otrxs animales, pues la supremacía humana del pensamiento dominante, occidental y colonial es desplazada para dar lugar a otras concepciones que construyen mundos otros más animales (Fernández Aguilera, 2018b). El activismo a queda lugar gira en torno a repensar qué es ser animal y por tanto a reconocernos como tales,

Hablar de animalidad siendo humanes es algo que no debería de causarnos tanta sorpresa, ¿no? Como que pareciera que siempre que utilizamos el término animal sentimos o que nos están tratando de insultar o que hubo algo que no entendimos [...] repensar la categoría animal tendría que ser algo que podamos hacer también desde un sentido muy racional, como el reconocimiento de que estamos divididos por reinos. Y entonces no soy mineral, no soy un vegetal, no soy una bacteria. ¿Qué soy? Pues soy un animal. ¿Y qué implica ser animal? [...] No solamente implica cuáles son nuestras condiciones filogenéticas [...] cómo es que se construye naturalmente, biológicamente algo, sino que la razón por la cual nos comunicamos, la razón por la cual pensamos, la razón por la cual sentimos no es una cualidad humana, es una cualidad animal. Básicamente, todos los animales, sin distinción de especie, tienen la posibilidad de comunicarse, tienen la posibilidad de establecer jerarquías, es decir, sistemas políticos. Además, sienten, sentimos (Poli, México, diálogo, mayo 2022).

Cuando nos escindimos de nuestra animalidad se construyen ficciones de lo que es ser humano basadas en características arbitrarias para inventar e imponer la excepcionalidad humana,

*¿Qué somos? somos animales. Pero la otra pregunta también sería ¿qué tipo de animal somos? Y de ahí se desprenden muchas consecuencias de tipo ético, político, jurídico, cuando también nos podemos reconocer como primates [...] a mí me interesa rescatar la gran alienación que tenemos respecto a que no nos reconocemos ni como parte de la biosfera, porque en realidad no somos parte, somos **biosfera**. Si no nos reconocemos en la biosfera y tampoco nos reconocemos en nuestra propia animalidad, por lo cual estamos absolutamente alienados, al menos en lo que es la tradición occidental respecto de nosotros mismos, otros organismos, la biosfera toda [...] la historia de la filosofía implicó justamente poner al ser humano en un lugar de excepcionalidad, siempre*

distinguiéndose del resto de los animales como algo degradado, degradante. Por lo cual se erige esta idea de que somos excepcionales, que estamos separados de la naturaleza y además con una gran brecha respecto de todo lo viviente [...] esta gran alienación que uno puede registrar y que va construyendo una idea del humano basada en la autonomía, en la libertad, en la diferencia, en diferencias tajantes respecto de lo viviente. Y eso es realmente problemático, porque también una cuestión como el antropocentrismo construye sentido y nos va construyendo en ese relato a nosotros, nosotres, nosotras, nos va dando una cierta funcionalidad y va construyendo esta idea de ser humano vinculada a la depredación, a la jerarquía, a la destrucción y consumo de lo considerado otro, otredad (Micaela, Argentina, diálogo, mayo 2022)¹⁷⁹.

Reconocernos animales no solo nos permite vernos en conexión con otrxs, sino que contribuye a reducir el “abismo ontológico entre humanos y no humanos” (A. H. Puleo, 2010, p. 14). De acuerdo con Puleo (2010), grandes científicas han demostrado el *continuum* entre la vida humana y el resto de seres, un ejemplo de esto es el trabajo de las primatólogas que a través de la empatía con los primates (nuestros parientes más cercanos) generaron datos que hicieron cuestionar las identidades humanas como excepcionales.

Desde las ontologías de los pueblos originarios reconocernos como parte del *continuum* con la biosfera, el planeta, no es nada nuevo. Por ejemplo, para el pueblo quechua en Perú el *ayllu* es la comunidad donde viven todos los seres humanxs, plantas, otrxs animales, montañas, ríos y se relacionan como familia, “este lugar [la comunidad] no es de donde somos, es lo que somos” (Justo Oxa en de la Cadena, 2020, p. 297). El pueblo mapuche reconoce que otras vidas saben, “animales, vegetales, minerales contienen *kimün* (saber) y, por lo tanto, tienen un estatuto moral, que las hace ser una parte fundamental de una ética planetaria centrada en la vida” (Pichinao Huenchuleo, 2015, p. 102).

¹⁷⁹ Micaela Anzoátegui es doctora en filosofía, docente del departamento de Filosofía en la Universidad Nacional de La Plata, diplomada en Ecología Política (CLACSO), integrante del Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales (ILECA). Investiga el antropocentrismo como problema contemporáneo y el impacto de la teoría de la evolución en la definición de animal/humano/naturaleza-biosfera desde una perspectiva interdisciplinaria que comprende epistemología, antropología filosófica, la etología y la biología evolutiva.

Esta conexión con el planeta y la falsa excepcionalidad de lxs humanxs también son explicadas por la teoría feminista encarnada de las mujeres indígenas, tal como lo expone Sylvia Marcos,

Las formas de concebir lo que podría llamarse su “teoría” feminista, se encuentran arraigadas en sus cuerpos y en la materia, materia que forma un conjunto inestable y fluido con la naturaleza y con todos los seres que la integran [...] En el mundo mesoamericano en general, y en el maya en particular, el cuerpo no se opone a la mente [...] En las tradiciones de las mujeres indígenas organizadas, el cuerpo tiene características muy distintas de las del cuerpo anatómico o biológico moderno [...] un concepto de corporalidad abierta a los grandes rumbos del cosmos[...] Expresa conceptos profundos de interconexión entre los cuerpos y el cosmos (Marcos, 2014, p. 23,24).

Esta diferencia ontológica con el pensamiento moderno occidental se puede entender como una “manifestación profunda de la alteridad humana y sobre todo dado en el contexto hispano mapuche” (Quidel Lincoleo, 2016, p. 713) así como también de otros pueblos como el maya,

Nosotros, los humanos, habitamos, pues, en un cosmos que vive. No hay naturaleza muerta. Somos una especie entre muchas otras y, por ello, nos conviene ser humildes y no prepotentes como si el mundo y la naturaleza estuvieran a nuestra disposición. [...] el corazón es el “órgano” o la “fuente” del pensamiento [...] lo distinguen de la racionalidad, de la razón, de la inteligencia, tan características del pensamiento en Occidente, muy a menudo reducido al pensar del individuo. [...] el pensar se manifiesta en forma nosótrica (Lenkersdorf, 2004, p. 52, 90, 91).

Es pues el *corazón* un elemento esencial para comprender la interconexión de la existencia humana con el resto del cosmos, ya que “el corazón, que cumple las funciones del *teyolía*, abarca «la razón, la inteligencia, los recuerdos, la vida»” (Sylvia Marcos en Tapia González, 2015, p. 265)¹⁸⁰. De acuerdo con Aimé Tapia González¹⁸¹, un aspecto común de los pueblos originarios de Abya Yala es que no

¹⁸⁰ *Teyolía* es una de las fuerzas vitales que radica en el corazón, es una entidad anímica. En tiempos de la Colonia se le empezó a relacionar con el alma. Así pues, el corazón es un centro anímico sede del *teyolía* el cual existen en animales, lagos, montes, cielo, granos, etc. (Pérez Moreno, 2012)

¹⁸¹ Aimé Tapia González es una ecofeminista mexicana, doctora en filosofía, profesora e investigadora en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Colima, México. En su libro *Mujeres indígenas en defensa de la tierra* (2018) presenta y analiza, como principios y prácticas ecofeministas, a las filosofías de las mujeres indígenas organizadas y en resistencia por la defensa de la vida en Abya Yala.

hay seres concebidos como mejores o más necesarios que otros y esta conceptualización de la vida en definitiva nos posiciona a las humanas a la par de nuestroxs compañerxs animales (2018).

Sostengo que en la actualidad existen diversos activismos promotores del cambio ontológico que implica reconocer a lxs animales alter-humanxs como sujetos con *corazón*. En la sección anterior presenté el activismo legal de Angélica Miotti, quien reflexiona sobre las dificultades para el cambio que representa la misma legislación,

[...] lo que podemos llegar a ver hasta ahora es en perros y gatos, que se les empieza a reconocer como seres sintientes, porque tenemos una ley penal, a pesar de que, en todos los países, al menos de Occidente, la ley civil los determina como cosas [...] No es solamente que nos hemos separado del resto de la naturaleza y de la creación, sino que, además, nosotras, nosotres no nos consideramos animales. Pero los animales y los animales van a ser considerado cosas. Van a ser considerados objetos explotables, van a ser consideradas objetos susceptibles de explotación y dominio en manos de un propietario o una propietaria. Eso está instalado en nuestro imaginario. Y es una de las cosas que menos se critica, que menos se cuestiona, que menos se rasga. Porque además nos han vaciado a los ciudadanos de nuestro contenido, nuestra dimensión política de poder criticar un sistema normativo que cosifica, como en su momento cosificó a las mujeres, a los niños, a las personas racializadas [...] Hay una batalla muy grande aún que dar, pero significa que esas discriminaciones y esas cosificaciones ya no tienen tanta licencia social, ya están denunciadas, ya están legalmente prohibidas y sancionadas. Ahora, la cosificación más cruenta e inmensa de la historia, que son la disponibilidad de los cuerpos y vida de los demás animales, los demás animales, no tiene asidero todavía para problematizarse en las leyes. Los demás animales siguen siendo cosas, sujetos explotables (Angélica, Argentina, diálogo, mayo 2022).

Este tipo de activismo promueve el reconocimiento legal del resto de lxs animales como sujetos de derechos y no objetos. Algunos avances en casos concretos con animales particulares permiten advertir el cambio:

*[...] por ejemplo, en la línea de los primates ha habido dos fallos muy importantes en Argentina para que se los considere **personas no***

*humanas*¹⁸². Es un avance para [...] la administración de justicia [...] considerar al menos a una orangutana sujeto de derecho es un montón. No les puedo explicar cuánto. Esto se dio por supuesto, gracias a una jueza que tiene una apertura mental y se ha cuestionado su privilegio, la especie, pero también a la profunda presión social a estos espacios, al trabajo interdisciplinar entre sociólogos, filósofos, abogados, científicos, veterinarios. Es un trabajo transdisciplinar por amor al arte porque el sistema normativo no va a empezar a considerar a los demás animales como seres sintientes o sujetos de derechos (Angélica, Argentina, diálogo, mayo 2022).

Persona no humana no es un concepto nuevo en otras ontologías, por ejemplo, para el pueblo quechua,

Las relaciones con personas no humanas tienen lugar junto con actividades como participar en procesos judiciales, organizar un sindicato de trabajadores, participar en ONG ambientalistas, incluso trabajar para una organización capitalista. Como ya he dicho, esto no es nuevo; la novedad es la visibilidad de esta hibridación que conduce a que nos percatemos que nuestras categorías analíticas pueden ser equivocaciones [...] *Ayllu* es una palabra quechua; expresa relaciones entre personas humanas y personas no humanas que hacen un territorio determinado y lo marcan como lugar específico de esas relaciones [...] En las prácticas cotidianas *uyway* se

¹⁸² El primer caso es el de Sandra, la orangutana que el 21 de octubre de 2015 fue reconocida como sujeto de derecho y no objeto, la primera orangutana en el mundo en lograrlo. Esta sentencia fue emitida por la jueza Elena Liberatori, quien en el proceso estableció un vínculo cercano con Sandra. Como resultado debía garantizarse que Sandra viviera en las condiciones de su hábitat natural y ha sido Liberatori la que en todo momento ha acompañado a la orangutana en su liberación. En primera instancia el zoológico donde vivía fue cerrado al público lo que finalmente le brindó un poco de tranquilidad a Sandra, pero el encierro seguía deprimiéndola. No fue hasta 2019, tras 33 años de cautiverio, Sandra fue trasladada finalmente al santuario [Center of Great Apes](#), en Florida, Estados Unidos (E. González, 2019; Jara, 2024; Redacción iJudicial, 2020).

El segundo caso es el de Cecilia, una chimpancé, última sobreviviente de un grupo de primates que habían muerto en el zoológico de Mendoza, Argentina. El 4 de noviembre de 2016 la jueza María Alejandra Mauricio admitió la petición de *habeas corpus* para que Cecilia se le permitiera trasladarse a un santuario en Brasil, después de constatar las condiciones deplorables en las que habitaba: una jaula de cemento sin higiene y en soledad después de la muerte de sus compañeros Charly y Xuxa. Cecilia fue declarada “sujeto de derecho no humano” gracias a la lucha de la Asociación de Funcionarios y Abogados por los Derechos de los Animales (Afada). “Lo que hace el ‘*habeas corpus*’ es descosificar a los animales y ubicarlos en el lugar que les corresponde, reconociendo sus derechos” afirmó Pablo Buompadre, presidente de Afada. La querida Cecilia se convirtió en un referente de liberación animal el 4 de abril de 2017 cuando por fin arribó al Santuario Grandes Primates de Sorocaba en Brasil (Jara, 2019; Natural, 2016).

Estos dos casos son importantísimos en cuanto establecieron el antecedente, no solo en Argentina sino también para América Latina, del reconocimiento de los animales como sujetos de derecho mediante el mecanismo *habeas corpus*. Además, se pudo evidenciar en Argentina el sufrimiento y la crueldad animal que viven los habitantes de los zoológicos lo que resultó en la ley de ecoparques.

refiere a las relaciones mutuas de cuidado entre la gente y con las personas no humanas (de la Cadena, 2020, p. 296, 297).

Para los pueblos indígenas en la Amazonía,

[...] consecuencia importante de tener animales y otros tipos de no humanos concebidos como personas –como tipos de humanos– es que las relaciones entre la especie humana y la mayor parte de lo que llamaríamos “naturaleza” adquieren la calidad de lo que llamaríamos “relaciones sociales” [...]

Esta idea es parte de una teoría indígena según la cual los diferentes tipos de personas –humanas y no humanas (animales, espíritus, muertos, habitantes de otras capas cósmicas, plantas, ocasionalmente incluso objetos y artefactos)– captan la realidad desde distintos puntos de vista. La forma en que los humanos perciben a los animales y otras subjetividades que habitan el mundo difiere profundamente de la forma en que estos seres ven a los humanos (y se ven a sí mismos).

Decir, entonces, que los animales y los espíritus son personas [...] es atribuir a los no humanos las capacidades de intencionalidad consciente y agencia social que definen la posición del sujeto. Tales capacidades están cosificadas en el alma o espíritu con el que están dotados estos no humanos. Todo lo que posee un alma es capaz de tener un punto de vista, y todo ser a quien se le atribuye un punto de vista es un sujeto; o mejor, dondequiera que hay un punto de vista, hay una “posición de sujeto” (Viveiros De Castro, 2019, p. 23,24,25).

Asumir a lxs animales como persona no humana en cuanto a su capacidad de subjetividad es una concepción nodal de las activistas feministas antiespecistas que se posicionan desde un marco ontológico occidental,

Y está el reconocimiento de la posibilidad de razonar de los demás animales. Los demás animales, su capacidad de sentir, de organizarse, de tener familia, de tener registro de su pasado, su presente. Esta diferencia de grado no es actual, que la ciencia lo ha confirmado. La ciencia lo confirmó mucho tiempo antes, mucho tiempo antes, confirmando lo que ya también decían algunos presocráticos que no fueron escuchados. La ciencia, ahora, por supuesto, hasta la hegemónica vino a sacarle la duda a los más escéptiques, pero ya estaba sabido hasta por la ciencia y por lo empírico, como explicaba [antes] Poli los demás animales también sienten, también se organizan, también tienen sensaciones, experiencias, historia, dolor, familia. Entonces, me parece que nuestra deuda con los demás animales es desde muchísimos siglos antes. Ahora, gracias a los últimos postulados científicos, confirman y quizás son declaraciones más

icónicas, pero vuelven a confirmar lo que ya estaba sabido y la empiria misma lo decía (Angélica, Argentina, diálogo, mayo 2022).

Cuestionar lo que el pensamiento occidental ha definido como animal es entonces esencial en los activismos antiespecistas tal como lo explica Micaela,

Una cuestión importante, me parece a mí, y por la cual me gané el odio de todos mis colegas en filosofía es ¿cómo puede ser que todavía siga operando en la actualidad la propuesta cartesiana cuando quedó muy atrás en el tiempo? O sea, por qué todavía sigue siendo funcional y sigue apareciendo en el derecho, en pensamientos filosóficos que siguen repitiendo esto en las ciencias veterinarias y en un montón de otros ámbitos, incluso en el discurso social [...] una de las cuestiones que yo trabajo es qué significó la revolución epistemológica darwiniana en términos de impacto sobre la concepción antropocéntrica del mundo [...] me ha interesado reconocer el giro animal que hay desde Darwin [...] encontramos una visión del ser humano descentrado, sí, del eje de la naturaleza. Y de hecho para Darwin era muy importante, no era una cuestión accesoria la crítica al antropocentrismo y la crítica a la excepcionalidad humana (Micaela, Argentina, diálogo, mayo 2022).

La crítica al antropocentrismo, tal como lo hacen también las ecofeministas, es un componente clave del activismo antiespecista. Desde la academia y la filosofía, como es el caso de Micaela, se critica el sesgo antropocéntrico de las ciencias de cara a la extinción de lxs animales, incluyendo a lxs humanxs,

[...] estos debates que estamos teniendo se enmarcan en lo que es la diferencia humano/animal trasladada a uno de los temas más importantes actualmente que es la sexta extinción masiva de especies de origen antrópico. Y como esto también pone en peligro las propias condiciones de existencia de los seres humanos, que además nos llevan a la cuestión de la interdependencia que hay entre todas las especies, que es algo que el antropocentrismo, por supuesto, no va a reconocer. Y ahí, justamente esta cuestión de cómo distintas filosofías y teorías científicas que han estado surgiendo desde fines del siglo 20 hasta el presente, que están ya alineadas en posturas antiantropocéntricas, intentan justamente ponerle algún freno a esta cultura desbocada que se está tragando el mundo (Micaela, Argentina, diálogo, mayo 2022)¹⁸³.

¹⁸³ La sexta extinción masiva se refiere al periodo geológico en el que se extinguen altos porcentajes de la biodiversidad y especies de animales, hongos y bacterias. El planeta ha pasado ya por cinco

Otra forma de activismo que promueve un cambio en la concepción del resto de lxs animales es la que pone el énfasis en la forma en que nos expresamos. He explicado al inicio de esta investigación que nombrar a otrxs animales ha sido personalmente un proceso de (des)aprendizaje y que por ello he adoptado varias formas para referirme a ellxs procurando que sea de manera respetuosa reconociendo su *corazón*. Por esto, cuestionar nuestro lenguaje, adoptar uno nuevo en incluso “inventar” expresiones antiespecistas es parte de nuestro activismo,

El lenguaje por supuesto que no es neutral. El lenguaje es político y es creador de realidades. Cuando llamamos a los demás animales “animales no humanos” [...] en mi rama, que es lo normativo y lo judicial, es un término por el que inequívocamente se entiende a lo que nos estamos refiriendo. Entonces se utiliza y yo lo critico, pero lo utilizo porque es la manera inequívoca de relacionarme y comunicarme con los funcionarios y las funcionarias. Significa ANH, animales no humanos. ¿Por qué me hace ruido este término? ¿Y por qué hay que ir más allá de lo humano? ¿Por qué? Porque estamos definiendo a los demás animales desde un centro de referencia que vuelve a ser el humane. El centro de referencia, el centro de comparación sigue siendo el humane y sigue siendo el antropocentrismo. Seguimos comparando y definiendo y categorizando al resto de los seres desde nuestra burbuja antropocéntrica. Lo que no es humano, es “no humano”. Es como definir a la mujer como no varón. Es tremendo y es peligrosísimo. Las mujeres tienen, tenemos una palabra, una categoría especial que nos identifica separadamente del varón, les demás animales no la tienen todavía, pero se los define sin crítica alguna desde la negación a lo que es ser humane, “no humano”. Es muy peligroso no criticar ese tipo de conceptos que inclusive los reproducimos les animalistas, les que estamos en este trabajo [...] no nos damos cuenta de que seguimos nosotres inferiorizando con nuestro lenguaje a les demás animales (Angélica, Argentina, diálogo, mayo 2022).

Pero a lo que voy con esto también es que, desde una postura muy crítica, radicalmente crítica, incluso decir, decirles “demás animales”, sigue siendo antropocentrismo ¿no? Al final del día la palabra “demás”, sigue

extinciones masivas, la última resultó en la extinción de los dinosaurios. Es de importancia visibilizar la extinción actual ya que la extinción de una solo especie repercute en el ecosistema de forma negativa pues las especies interactuamos generando beneficios que sostienen la vida, somos interdependientes (Rawles, 2022). Existen estudios que confirman que la destrucción de los hábitats de otras especies y su consecuente extinción por parte de lxs humanxs ha resultado en pandemias como la que recién acabamos de vivir por la COVID-19 (Valdés, 2020).

haciendo referencia a la otredad, no a nosotros. ¿Nosotros en referencia a quién? (Poli, México, diálogo, mayo 2022)¹⁸⁴.

El devenir antiespecista como proceso complejo situado está en permanente construcción, no hay respuestas para todo y cuestionarnos nuestras propias prácticas especistas para deconstruirlas es parte de los activismos colectivos que podemos propiciar. Dialogar entre nosotras es necesario. Por esta razón, surgió la idea de los diálogos “Mayo feminista antiespecista” para aportar al activismo¹⁸⁵,

Y justamente de esto se trata, de la construcción colectiva, como bien decía Lidia antes. Y estos espacios son fundamentales, sobre todo en esta transición y esta nueva construcción de nuevos paradigmas [...] Estos espacios y los resultados realmente me llenan de optimismo para la construcción de las nuevas formas. Cuando yo digo demás animales [...] es porque yo me considero un animal y estoy recuperando mi animalidad. Y desde esa animalidad vos sos otro animal, otra animal, el cerdito es otro animal, la vaca es otro animal, mi mamá es otra animal. Desde ese lugar de animalidad es que yo recupero esa condición y la acepto, es que llamo al resto otros animales. Y desde la perspectiva de un cerdo yo sería otro animal. Pero me cuestioné que eso también puede ser antropocéntrico. Por eso lo traigo, para debatirlo y que a lo mejor algún día surja una palabra específica para no sacarle especialidad y protagonismo a los animales humanos (Angélica, Argentina, diálogo, mayo 2022).

Y con esto a lo que voy es que justamente la única manera de que pudiéramos, creo yo, no tener este gran sesgo [antropocéntrico] sería no siendo humane. Pero claro que como eso es imposible, entonces habría que adoptar al menos con todas las ganas que se pueda y con todo el estudio y la radicalidad que se pueda, otro enfoque y otra cosmovisión que pueda ser incluso no animalista, sino una visión biocentrista, en el sentido de darnos cuenta de que las relaciones que tenemos en este planeta van mucho más allá de lo que es interespecie en nuestras propias especies, pero también en nuestro propio reino [...] O sea, para que pueda existir una especie animal tiene que haber también una serie de especies de hongos,

¹⁸⁴ En mi propia experiencia, además de nombrar a lxs animales como alter-humanxs, la adopción de un lenguaje antiespecista ha pasado también por la crítica a los eufemismos para referirse a la explotación animal, lo que me ha llevado a cambiar mi propio vocabulario. Por ejemplo, la decisión de usar “cadáver de animal” para señalar el resultado de la explotación animal, ya que “carne” esconde al ser completo en tu totalidad que fue, el *referente ausente* de Carol Adams (2016) Otro ejemplo es el reconocimiento de que las vacas no son “lecheras”, sino mamíferas que amamantan a su crías en directa referencia al concepto de *proteína feminizada* también de Carol Adams (2010).

¹⁸⁵ En el segundo capítulo ahondo en la jornada de diálogos “Mayo feminista antiespecista”.

una serie de especies de bacterias, y hay toda una interrelación (Poli, México, diálogo, mayo 2022).

Las mujeres de Abya Yala hacen vida a la visión biocéntrica que refiere Poli, a través de sus ontologías que definen una ética indígena basada en un *nosotras* abarcador del cosmos, resaltando la dignidad de cada ser vivo y no solo la humana (Tapia González, 2018). ¡Es esta otra oportunidad de alianzas antiespecistas feministas con las mujeres de Abya Yala!

Los procesos de reflexión, desaprendizaje y adopción de concepciones de *otros* mundos que desplazan a aquel definido por el pensamiento occidental confluyen en la construcción del pensamiento antiespecista, que es colectiva, entre nosotras, compartiendo nuestras posturas, experiencias, dudas, contradicciones, cuestionándolas, reconociendo que no tenemos todas las respuestas pero que podemos aportar ideas alternativas, pensamiento crítico que cuestiona el mundo especista y así ir construyendo nuestras propias posturas y prácticas antiespecistas,

Mentiría si tengo la respuesta. No creo que haya una única respuesta. Debe ser en conjunto un montón de formas. Lo que yo puedo aportar a lo que dijeron mis compañeras es a cuestionar, a cuestionar lo que está dado, a cuestionar lo que nos dijeron que es normal, a cuestionar lo que nos dijeron que es natural, a cuestionar lo que nos dijeron que es necesario y neutral porque todos nuestros actos tienen un impacto político, están perjudicando a alguien o a algo dentro de esta biósfera de este planeta que somos todos. Todas y todes. Cuestionar lo que el sistema dice que está bien. Cuestionar lo que parece que es justo [...] Que algo sea legal no significa que sea justo y nos tenemos que convencer de eso para empezar a cambiar las leyes. No significa que sea justo algo que sea legal y que se haya hecho siempre. No significa que esté bien y que sea ético [...] Construir alianzas y habitar espacios donde hasta ahora no habíamos habitado y no nos habíamos interpelado, me parece maravilloso. Sospechar me parece maravilloso y dejarnos interpelar también. Y aprender esta construcción colectiva, de estos diálogos que, por favor, no los dejemos nunca de construir, de habitar y de estar, porque son realmente maravillosos (Angélica, Argentina, diálogo, mayo 2022).

Concretamente las acciones que están dirigidas a personas fuera de los círculos antiespecistas tienen la finalidad de contribuir a la reflexión y desaprendizaje mediante campañas informativas para propiciar el cambio

ontológico. Consignas como “todxs somos animales” y “nada más patriarcal que comerse un animal” contribuyen al respecto. Malena Blanco y su proyecto Voicot son un gran referente en este sentido.

Malena nació en Argentina, en una entrevista con Laura Cedeira recuerda que dejó de comer animales desde los 11 años, cuando después de ver algún episodio de la serie “SOS: Animaux” producida por la Fundación Brigitte Bardot¹⁸⁶, preguntó a sus padres “¿Esas vacas que matan son las milanesas que comemos? La respuesta a esa pregunta y las imágenes de lo que ocurre en el interior de un matadero transformaron definitivamente su alimentación” (Cedeira, 2020, párr. 1). Trabajaba como creativa publicitaria en grandes corporaciones, pero quiso cambiar de rumbo y fundó Voicot junto con Federico Callegari. Su meta es hacer comunicación por los derechos de lxs animales (Cedeira, 2020). Voicot es una organización artística por los derechos de lxs animales, a través de campañas de publicidad convocan a boicotear su explotación. Además, llevan a cabo investigaciones sobre cómo operan los mataderos.

Voicot destaca por sus campañas comunicacionales y publicitarias para develar el antiespecismo y posicionar a lxs animales como sujetos de derecho.

¹⁸⁶ Brigitte Bardot creó en 1986 una fundación que ha liderado la lucha por la causa animal en Francia. Brigitte es una actriz y activista cuya trayectoria data desde 1960, ya a los 28 años denunciaba públicamente la violencia que sufrían lxs animales en los mataderos, en específico, las vacas (Fundación Brigitte Bardot, s/f). Renunció a su exitosa carrera de actriz para dedicarse por completo al activismo animal. Para más información sobre la fundación visitar su sitio web: <https://www.fondationbrigittebardot.fr/>



Imagen 14. Campañas comunicacionales de Voicot. Fuente: Instagram de Voicot <https://www.instagram.com/voicot/>¹⁸⁷

Su trabajo es estratégico para lograr que las personas humanas reflexionen sobre el consumo de otrxs animales,

No solo se trata del mensaje sino de dónde hacerlo visible. Poner un afiche que diga “Violencia es comer animales”, sobre una publicidad de hamburguesas es doblemente impactante porque también te estoy haciendo pensar sobre ese lugar a donde vas a consumir. Entonces, para construir los mensajes y pensar las acciones es nuestra obligación investigar. Saber de dónde viene lo que comemos (Cedeira, 2020, párr. 10).

Parte del trabajo de investigación que se hace en Voicot es ir a mataderos a registrar, a través de videos, lo que ahí sucede. Sumando a esto, al igual que otras

¹⁸⁷ En junio de 2023 el perfil de [Voicot](#) en Instagram fue arbitrariamente eliminado censurando sus publicaciones. A pesar de la campaña de apoyo para que la red social restaurara el perfil, no se logró, por lo que Malena y sus compañerxs se vieron obligadxs a crear otro perfil, [@voicot_](#), para seguir activando desde esa plataforma; sin embargo, en este nuevo espacio ya no aparecen las imágenes de violencia explícita ni las fotografías de campañas del anterior perfil (como pueden verse en la imagen 14). Este es uno de los grandes retos que afrontan los activismos que usan las redes sociales para posicionar el antiespecismo en la virtualidad.

activistas, parte del devenir antiespecista para Malena ha sido aprender y develar las relaciones que podemos entablar entre feminismos y antiespecismo,

El feminismo y el antiespecismo están completamente relacionados. Yo hago el link a partir del libro *La política sexual de la carne* de Carol Adams. Ella habla de la necesidad de un *referente ausente* para poder oprimir y violentar. En la carne lo que está ausente es el animal. Esto funciona igual en la opresión hacia la mujer y otros grupos desfavorecidos (Cedeira, 2020, párr. 13).

Es evidente que la comunicación que llegue al público fuera de los círculos antiespecistas para promover la reflexión, desaprendizajes y desnormalización del especismo es trascendental y ocupa un lugar primordial en los activismos y para ello se cuenta con los aportes de la filosofía, la etología y la antropología, bajo la mira crítica de los ECA y los feminismos y con el apoyo de la comunicación creativa.

Cabe señalar que hay desacuerdos entre las activistas respecto al uso de contenidos explícitos de crueldad animal, no todas están seguras de que mostrar la violencia que sufren lxs animales alter-humanxs sea positivo para su liberación, tomando en cuenta que el mensaje podría distorsionarse quedándose en el bienestar animal y no llegando a la abolición de su explotación; es decir, parecería válido seguir explotándoles si no sufren. Sin embargo, como evidencié en el capítulo anterior, precisamente lo que ha generado el devenir antiespecista para algunas, son variadas las experiencias relacionadas con ser testigas de esta crueldad.

Para lograr cambios ontológicos sobre cómo nos percibimos humanxs y al resto de lxs animales se requiere evidenciar el antropocentrismo y, en el caso de las sociedades con experiencias de colonialidad, también es necesario develar la herencia colonial para reapropiarnos de la animalidad y construir prácticas antiespecistas situadas. Estos activismos que pretenden cambiar el pensamiento y las ideas inciden en el dominio de poder hegemónico ya que impulsan cambios culturales a través de diversas prácticas que van desde el consumo, el lenguaje hasta vernos como animales en interdependencia con otras especies. De tal cuenta, que estos activismos posicionan como elemento esencial en el antiespecismo erradicar al imaginario social que justifica el (ab)uso y discriminación de otrxs animales para plantearnos otras formas de habitar este planeta.

En armonía con la intención de cambiar el imaginario social especista, las ontologías de las mujeres de Abya Yala y la episteme indígena nos enseñan a reconocer a lxs sujetos no humanos y a que la subjetividad “se ensancha más allá de los límites de lo humano, la historia es cíclica, la muerte, así como la vida, implican procesos de aprendizaje, y la racionalidad se entrelaza con los movimientos del corazón” (Tapia González, 2018, p. 24). Por esto, propongo como práctica antiespecista dialogar con las mujeres de Abya Yala,

un diálogo plural que permita aprender de las perspectivas éticas de todas las culturas [...] la ética «nosótrica» es universalizable [...] trasciende los límites al cultura «intersubjetiva» y se presenta como una posibilidad abierta para otras culturas.” (Tapia González, 2018, p. 61)¹⁸⁸.

De ahí que mi apuesta sea aprender de las ontologías relacionales de los pueblos originarios del Abya Yala para construir mundos en los que podamos reapropiarnos de nuestra animalidad y construir relaciones *con* el resto de lxs animales y seres existentes¹⁸⁹.

4.4 Activismos cotidianos

Es probable que cuando se hable de activismos antiespecistas se piense en una dieta vegetal vegana o en grandes acciones colectivas como los rescates y la creación de santuarios. Sin embargo, existen otras prácticas que han adoptado las activistas en el proceso de devenir antiespecistas, pues la lucha por la liberación animal se da de muchas maneras, algunas tienen que ver con acciones directas que afectarán a ciertos animales y otras, como evidencié en la sección anterior, con cambiar ideas sobre el resto de lxs animales en el imaginario social.

¹⁸⁸ Para Lenkersdorf la cultura intersubjetiva es “la transformación de la naturaleza mediante acciones bidireccionales, porque en ellas los hombres [y mujeres] agenciales y de manera vivencial los demás sujetos con corazón” (Lenkersdorf en Tapia González, 2018, p. 41).

¹⁸⁹ Como feministas también enfrentamos el hecho histórico de que reconocernos como cercanas a la naturaleza y el resto de lxs animales ha justificado la vulneración de nuestros derechos, la violencia y la opresión al igual que ha sucedido con las personas racializadas. Sin embargo, desde la mirada ecofeminista “Concebir nuestros propios cuerpos como naturaleza y reconocer nuestra animalidad favorecería una forma más respetuosa de relacionarnos tanto con la naturaleza como con los animales” (Velasco Sesma, 2017a, p. 21).

En concordancia con el lema feminista “lo personal es político” (Hanisch, 1969), considero que las feministas veganas y antiespecistas llevan a la práctica esta consigna desde la cotidianidad en sus ámbitos de incidencia. El objetivo es incidir en el contexto a través de lo que podrían considerarse como pequeñas acciones cotidianas para influir directamente en las personas con quienes se involucran a través de mensajes sobre cómo ven la vida desde una perspectiva feminista y antiespecista, postura que conectan algunas activistas a su vez con otras cosmovisiones y compartiéndoles, además, las prácticas que han adoptado para respetar las vidas de otros animales.

Pensando en la cotidianidad de estos activismos y los contextos situados en los que se dan expongo, a continuación, tres ejemplos de lo que denomino “activismos cotidianos” que engloban acciones que podrían considerarse sutiles o pequeñas, pero que claramente tienen una intención y producen efectos¹⁹⁰.

¹⁹⁰ En los tres ejemplos de activismos cotidianos los protagonistas son insectos y otros animales pequeños e invertebrados. Sin darme cuenta, esto me llevó a usar el término *bicho*. La palabra bicho no me es ajena, crecí escuchando frases como “bicho raro”, “mal bicho”, *bug*, *bookworm*. La primera expresión suele usarse para destacar que la persona se sale de la norma y la segunda refiere aquella que actúa con maldad. *Bug* es la expresión que usamos los programadores de computadoras cuando hay un error o problema en la programación o en el software (es un término acuñado por la científica computacional Grace Hopper después de haber encontrado a una polilla interviniendo en una computadora electromecánica). *Bookworm* podría traducirse como “ratón de biblioteca” o “polilla de libros” y se refiere a las personas que disfrutamos mucho de leer. Así pues, como programadora y lectora he convivido siempre con los *bichos* como representación, pero también como persona que siempre busca contemplar la vida de otros, aun de los más pequeños. En esta investigación uso la palabra bicho para referirme a aquellos pequeños animales tan diferentes de mí (a los humanxs) y que a la vez son tan magníficos y sorprendentes. “Bichito” es una forma de referirse a algún animal con cariño. Por mi experiencia como maestra, también sé que los bichos o bichitos son caricaturizados para ser recursos didácticos, sobre todo, para enseñar a niños de preescolar, y aun aquellos que después nos parecerán desagradables como las cucarachas, ratones, arañas, entre otros.

Por otro lado, me gustaría resaltar que visibilizar a los insectos y a otros animales pequeños tales como, los invertebrados o aquellos con cerebros simples (por ejemplo, los insectos) o los sin cerebro pero con sistema nervioso (por ejemplo, los moluscos) son parte importante también en la defensa de los animales (Horta, 2017). En primera instancia podríamos creer que una araña, una abeja, una hormiga, una almeja no son seres sintientes y, por otro lado, como son tan diferentes a los humanxs se ha normalizado asesinarlos aun cuando no representan ningún supuesto peligro, pero se les asesina quizás porque se les percibe como feos, asquerosos; por ejemplo: matar una araña grande y peluda porque está en mi camino. Oscar Horta (2017) explica que a pesar de que no tenemos certeza sobre cómo viven sus experiencias estos animales, sabemos que son capaces de comunicarse, de sentir a través de su sistema nervioso, aun cuando es muy simple y diferente en comparación con el de otros animales como los mamíferos, por esto, son aptos para considerarse seres sintientes.

Por último, cabe decir que este es un buen ejemplo de una idea que se mueve en los activismos: “no necesitas amarles, sino respetarles”. No niego que no quiero volver a sentir las patitas de una

4.4.1 El increíble día de los mosquitos

Los mosquitos son insectos que pueden llegar a ser muy molestos por el ruido que hacen las hembras y por las picaduras, y porque además pueden contagiar enfermedades. Diversos son los mecanismos para deshacerse de ellos, pienso en plantas y ciertos aromas para ahuyentarlos, hasta en esas raquetas electrificadas que cuando los mata producen un olor similar al de la carne asada. Pues bien, Liliana me contó que, en su casa junto con Jesusa, su pareja, decidieron respetar la vida de los mosquitos. Para ello, han tenido que ser creativas y salirse de la comodidad de usar artefactos como los descritos y encontrar cierta armonía para cohabitar con ellos.

Liliana y Jesusa viven en un área rural de México por lo que además de los animales que cuidan conviven con otros con quienes comparten el espacio, el hábitat¹⁹¹,

*[...] hay unas avispas también que vienen siempre, avispas azules. Hay mucho, mucho bicho por acá... Sí convivimos con muchos, aprendemos muchísimo de los animales. Y hubo un día muy increíble que creo que fue en diciembre del año pasado [2021]. Pues hay mosquitos ¿no?... hemos matado mosquitos. Porque es o tú o yo, o ¿quién duerme? Pero hubo un día en que Jesu dijo: “fíjate que ya no vamos a matar mosquitos, porque pues los ponemos en un bote y los sacamos afuera”. Ni modo. Y ese día lo nombramos como el día del mosquito y como que tiene mucho significado para mí, porque **cada vez más y más y más**, ¿no? No es el tamaño. No es que salvemos ballenas y matemos mosquitos. Y no te das*

cucaracha subiendo por mi pierna, ni que las arañas me dan miedo (sobre todo aquellas que pueden matarme) y que no siempre soy capaz de encontrar belleza en todos los bichos; sin embargo, reconozco que sus vidas deben ser respetadas.

¹⁹¹ El hábitat se refiere al entramado que hace posible la vida a través de las interacciones entre elementos diversos como los económicos, políticos, físicos, sociales, culturales y naturales. No está dado de manera estática, se (de)(re)construye permanentemente a partir de la interacción social de individuos y grupos humanos (Múnera y Sánchez, 2012). De acuerdo con la “Red Mujer y Hábitat”, el hábitat desde la perspectiva feminista es el “entorno que garantice servicios, accesibilidad a las distintas actividades que posibilitan la vida, calidad ambiental y seguridad, como un derecho humano de todas las personas”. El hábitat desde la lente feminista está relacionado con evidenciar el acceso de las mujeres a la tenencia segura de tierra, a la vivienda digna y a la ciudad sin violencia (Red Mujer y Hábitat de América Latina, 2006). Extiende la definición de hábitat para colocar como protagonistas también a otros animales, pues las interacciones que mantenemos con ellos contribuyen en la construcción y destrucción del lugar que habitamos de manera interdependiente.

cuenta, pero pues los matas. No, tampoco está bien. Si podemos evitarlo, evitémoslo (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).

Subrayo el énfasis que hace Liliana respecto a que este día fue importante para ella porque le ha demostrado que vivir una vida antiespecista es cada vez más y más profunda, cargada de sentido en términos de convivencia entre diferentes vidas. Lo que interpreto como un devenir antiespecista procesual en el que cada día va siendo una oportunidad para aprender y reconocer y valorar las vidas de aquellxs otrxs con quienes se comparte el espacio vital, lo que resulta en prácticas antiespecistas situadas.

4.4.2 Las cucarachas que son buena onda

Nydia trabaja en una escuela dando clases de danza y otras artes escénicas, trabaja con niñxs pequeñxs y mayores. Al igual que donde vive Liliana, la escuela es un espacio donde habitan diversos seres, es un espacio compartido entre distintas formas de vida que tienen necesidades diferentes y de quienes a veces intencionalmente, o no, aprendemos algo. Sin embargo, el especismo ha hecho que ciertas vidas no tengan valor para lxs humanxs, por lo que hay esfuerzos sistematizados para asesinarles, pienso en lo que llamamos “malas hierbas” en referencia a plantas que no se ven estéticamente como lo esperado y sobre animales considerados “plagas”. Y es que tenemos esquemas para clasificar a lxs animales a partir de ciertas experiencias humanas: presa, depredador, plaga, mascota, comida (Joy, 2013).

Desde mi propia experiencia como maestra de niñxs pequeñxs, la enseñanza implica que formen desde la cotidianidad ciertos hábitos y que, a través de un currículo oculto, influimos en ellxs de acuerdo con la propia forma de ver la vida y de respetarla o no. Es así como al contar con una maestra feminista y antiespecista inevitablemente se aprenderán distintas maneras de situarse respecto de las otras vidas. Este es el caso de Nydia, quien, con pequeñas lecciones y mensajes, que no forman parte estrictamente de su planificación de clases, pero son parte del currículo oculto, va enseñando a lxs niñxs a reflexionar sobre la vida de otrxs y el

respeto que se merecen, incluyendo la vida de animales “temibles” o “despreciables” que consideramos “feos”, “plagas”, etc.

Doy clases en la escuela que te platico... de repente hay bichitos y el otro día había una araña en una tela de araña de este tamaño [hace un gesto con las manos para indicar un tamaño grande] hermosa y verde, con unos colores increíbles. Y los niños se pusieron en, ya sabes, "aaah una araña, no, aaah, ay miss mátela" y yo [dije]: "no, las arañas no se matan, a ver, voy por ella". Ya me subí, la agarré con mi manita y les dije: "miren, vengan a verla". Entonces ya se las enseñé. [Les dije] es que las arañas nos ayudan un montón, es que comen más bichitos que realmente sí, nos podrían hacer daño.

También hay muchas cucarachas [...] Por ejemplo, con mis niñas de kinder y de primaria, que luego hay cucarachas ahí en la escuela, [dicen] "aaaaay una cucharacha" [voz infantil], yo: "no, no, no, no las lastimen". [ellas] "No, que ¿por qué?, ¡que qué feas!, ¡qué guácala!, que que...". [Nydia] "Bueno, no te le acerques". Punto. O sea, de entrada, respeto, no te le acerques. Número dos, no las maten, son animales que merecen vivir. Y yo [les digo]: "nooo, son buena onda las cucarachas no las pisen, no las maten". [Ellas] "no, ¿qué, por qué no?", [Nydia:] "no, pues porque las cucarachas también se comen la suciedad de todo lo que está en los tubos y también se comen el unicol" [risas].

[...] llegó una niñita nueva y empezó igual, "aaaay una cucaracha", queriendo hacer ahí histeria colectiva y una de mis niñas llegó y le dijo: "no, las cucarachas son buena onda, se comen el unicol, no hay que lastimarlas". Y yo, para mis adentros: "¡eso mamona, eso mamona!" [aplaude]. Ya, ya me puedo morir [risas].

*Chistoso, porque ahora las niñas ven a las cucarachas y **las saludan**. Y entre ellas se dicen [hace voz de niña] "no, no las mates porque se comen el unicol". Y son las niñitas de kínder. Entonces ya para mí, yo ya gané con eso ¿no? Y bueno, ya con las de primaria, de repente les aviento el comentario, "¿cómo van a matar a una arañita?" me dicen [las estudiantes], y yo [les digo]: "pues imagínate que hay quien se come a las vacas" y se quedan como sí [dijeran] ¿Cómo? [risas]... Entonces ahí les aviento yo las espinitas de repente (Nydia, 32 años, México, entrevista, abril 2022).*

Marta Tafalla explica que una apreciación superficial de lxs animales es aquella que se hace con base a lo que desearíamos que fueran, no respecto a quienes son realmente y una manera de usar a lxs animales alter-humanxs es la

instrumentalización estética por la cual se les reduce a ornamentos (Tafalla, 2000), lo que como consecuencia crea una organización de animales que nos gusta ver y otros que nos parecen feos, asquerosos, repugnantes, que dan miedo, que nos hacen daño, que queremos eliminar¹⁹².

4.4.3 *Los bichos con quienes habito*

Poli actualmente es nómada. Con Vera (su van-hogar), Ufo (su pareja) y Tamal (su compañero perro) viajan por todo México haciendo activismo antiespecista por lo que tienen la dicha de conocer lugares hermosos y de convivir con múltiples seres. Desde pequeña, Poli ha defendido la vida de los insectos, son sus favoritos,

[...] pasaba las vacaciones, en lugar de disfrutando del campo y del bosque, estoy yendo a buscar las arañas y los bichos porque siempre fui la niña rara que hacía que la gente no matara a las abejas en las albercas y que me ponía a decirle a toda la gente que le bajara dos rayitas [risas] a cómo trataba a sus gatos y perros [risas] (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).

Los días en los que entrevisté a Poli (29 de marzo y 4 de abril de 2022), tuvo la gentileza de comprar saldo para tener Internet y atender mi solicitud de hacer nuestra entrevista con video y no solo audio, lo cual le agradezco mucho. En una de las sesiones logré ver a la avispa que quiso pasar a saludar, por lo que Poli aprovechó para contarme sobre su favoritismo por estos bichos,

Mi vida está profundamente tocada por todos los insectos, tengo que decir. O sea, son como mi grupo favorito, me encantan por 80,000 razones que no me daría tiempo de explicarte. Pero te puedo decir que ahora mismo con lo de la avispa, hace rato di una cápsula en la radio. Todo el tiempo tuve una abeja aquí en la palma de mi mano que no se iba. Entonces estaba yo platicando muy suelta, pero también echándole el ojo [...] que no se le vaya a ocurrir por ahí enojarse. Y porque tengo una relación muy cercana con los animales, en el sentido de que los animales

¹⁹² Marta Tafalla es una ecofeminista española, doctora en filosofía y docente en la Universidad Autónoma de Barcelona. Es parte del Centro de Ética Animal de la Universidad Pompeu Fabra. En su libro *Ecoanimal. Una estética plurisensorial, ecologista y animalista* (2019), expone, entre otras reflexiones, los diversos usos que se le da a los animales en nombre de la estética de la mano de un análisis filosófico; además, reivindica la apreciación de la naturaleza como plurisensorial tomando en cuenta su condición de haber nacido sin olfato.

suelen no atacarme, o sea, saco a las abejas de los ríos, no sé, etcétera, etcétera. Me acerco a los animales que me encuentro en otros lugares y nunca he recibido un ataque, ¿no?, digámoslo así. Entonces yo más bien prefiero ver a los animales en libertad (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).

Resalto la atracción que Poli siente respecto a lxs insectos de manera que se acerca a ellxs desde el respeto; establece un vínculo, devuelve la mirada. Su acercamiento no se convierte en captura, en amenaza. El cuerpo de Poli interactúa con el de la otra *bicha* en continuo respeto por sus intereses de manera que en el momento que lxs insectos deciden irse lo hacen y ella no los detiene. Haraway explica que *devenir-con* especies compañeras implica una respuesta, el acercamiento sin miedo al ataque en este caso; desde el respeto que es estimarles, notarles, considerarles, devolverles la mirada (2019a).

Poli y seres queridos desenvuelven su vida en lugares compartidos con otras y otros *bichos*, vida vegetal, y demás. Muchas veces son ella y sus compañeros o sus familiares, lxs únicos humanxs y el resto son otrxs animales,

*Mira, de manera muy cursi te puedo decir que mi vida está llena de animales. O sea, hoy en la mañana precisamente estaba yo sacando una ranita que se me vino a meter a la alacena desde ayer y la estaba yo buscando y hoy por fin **decidió que quería salir** y ya me la llevé al río. Y ayer estuve nadando con una tortuga en el río, una tortuga grandota y gorda, gorda que me alegra mucho porque es señal de que ya está grande, o sea que ha tenido una vida longeva. Con una serpiente, que también a mí me encantan. Cuando le conté a Ufo que había una serpiente en el río, ya no se quiso meter solo [risas], pero yo estaba muy feliz nadando en el río, buscándola como a ver si me la encuentro por ahí. Por supuesto, no me la encontré, pero bueno, o sea, mi vida está llena de animales. Hace dos, tres días me encontré unos conejitos. Cuando vivíamos en el bosque de Durango, veíamos venados, veíamos vacas por todos lados y aquí también, porque como que la gente en los pueblos sí las tiene sueltas y las tiene, porque sí traen la marca de que son propiedad de alguien, “que sea”, entre comillas, por supuesto. Pero bueno, entonces nuestra vida siempre está llena de vacas y animales silvestres por todos lados (Poli, 34 años, México, entrevista, abril 2022).*

Acercarse sin miedo a lxs *bichos* que el especismo categoriza como peligrosos, feos o insignificantes es lograr vislumbrar al *ecoanimal*. Marta Tafalla

propone una estética *ecoanimal* para la apreciación de lxs animales como parte de la estética de la naturaleza (disciplina filosófica) ya que los entornos están habitados por animales, no solo montañas, ríos, minerales, entre otros; por lo que es primordial comprender y apreciar a otrxs animales desde la estética ya que,

Los animales resultan esenciales por la sencilla razón de que son sujetos, de que experimentan subjetivamente lo que les sucede, y es desde la subjetividad desde la que perciben los ecosistemas que habitan y también nosotros. Apreciar animales añade algo que no hallamos al apreciar una montaña o río: que los animales nos devuelven la mirada o que se esconden de nosotros antes de que los veamos [...] esa mirada devuelta puede regalarnos experiencias estéticas extraordinarias (Tafalla, 2000, p. 15).

Cuando se da la oportunidad de transitar por diversos hábitats, como le pasa a Poli al ser nómada, acercarnos y apreciar al lxs animales con quienes se va construyendo un itinerario de compañías nos permite conocerles a través de su propia naturaleza y desde una estética no especista, es posible romper con estereotipos que subsumen en la fealdad a esos pequeños cuerpos tan diferentes a los de las mamíferas, nuestros cuerpos.

Prestar más atención a nuestras relaciones con estos *bichos* que pueden devenir compañerxs (criaturas como microbios, plantas, otrxs animales) (Haraway, 2019b) nos abre las posibilidades de incidir en el mundo especista ya que, “Contar historias con bichos históricamente situados está plagado de los riesgos y las alegrías de componer una *cosmopolítica* más vivible” (Haraway, 2019b, p. 38, el énfasis es mío). En ese sentido, Isabelle Stengers plantea que la *cosmopolítica* designa a la política que articula al cosmos, el cosmos entendido como “lo desconocido de estos mundos múltiples, divergentes; las articulaciones de las que podrían llegar a ser capaces” (Stengers, 2014, p. 21)¹⁹³. La cosmopolítica de Stengers asume que *Gaia*, el planeta Tierra, es una entidad viva, agente y presente *con* la que debemos tomar decisiones, políticas y públicas, en tanto que la afectamos. La cosmopolítica que plantea Stengers amplía la noción de política ya

¹⁹³ Stengers se aleja de la concepción kantiana de cosmopolítica la cual designa un progreso general del género humano, “[...] debo afirmar por lo tanto que la propuesta cosmopolítica, tal como la voy a presentar, reniega explícitamente de todo parentesco con Kant, y también con el pensamiento antiguo” (Stengers, 2014, p. 19)

que reconoce la capacidad de agencia de lo no humano (Araiza Díaz y Araiza Díaz, 2021)¹⁹⁴. Considero entonces, que desde una postura antiespecista, la cosmopolítica posiciona al resto de animales como agentes políticos *con* quienes hay que decidir.

El cosmos que integra mundos múltiples lo relaciono al concepto de *pluriverso* (Escobar, 2014) el cual está integrado por mundos creados por diversas ontologías. Arturo Escobar explica que el *pluriverso*, de acuerdo con el movimiento zapatista, es aquel mundo en el que caben muchos mundos. Esta concepción corresponde con las ontologías relacionales que resaltan la interdependencia que existe entre las diversas formas de vida (Escobar, 2014), el pensamiento *nosotrocéntrico* o comunitario. Las ontologías se enactúan a través de las prácticas las cuales crean “verdaderos mundos” (Escobar, 2014, p. 96). Para de la Cadena los *seres-tierra* son aquellos no humanos que se posicionan como sujetos políticos a través de los movimientos de los pueblos indígenas. Estos seres son concebidos de acuerdo con su cosmovisión y al ser agentes de las protestas sociales en los conflictos, sobre todo, ambientales, están evidenciando nuevas formas de hacer política en las que prevalece el pensamiento indígena (de la Cadena, 2020).

Una vez más se hace evidente la oportunidad para tejer alianzas con las ontologías relacionales de los pueblos originarios de Abya Yala.

El proceso de *devenir-con* las y los más diversos “bichos compañerxs” (*critters*) (Haraway, 2019b) nos abre oportunidades para establecer relaciones antiespecistas que contribuyen en la construcción de una cosmopolítica en la cual otrxs animales son reconocidos como sujetos de derechos; por tanto, como sujetos políticos diversos (incluyendo a aquellos que el especismo considera como insignificantes insectos). Estas prácticas situadas con “lxs bichos” son otro ejemplo del cambio ontológico, ya que desplazan la supremacía humana para posicionar otra forma de saberse y situarse en este mundo. Mundo en el que existir es *con* otras vidas que valen por sí mismas.

¹⁹⁴ Por ejemplo, Marisol de la Cadena (2020) acude a la propuesta de Stengers para posicionar a los *seres-tierra* (cerro, lago, río) como actores de la política y así, los movimientos indígenas se encuentran con científicos, ambientalistas y feministas comprometidxs con una política que integra a la naturaleza y las distintas formas de definirla (diferencia ontológica).

Por otro lado, con el ánimo de no romantizar los activismos, es importante resaltar que estos ejemplos de acciones cotidianas son prácticas antiespecistas situadas de acuerdo con las necesidades y posibilidades de las activistas; ya que, si bien no todas querrán defender a mosquitos o cucarachas, lo común de estas prácticas es que buscan cohabitar desde el reconocimiento y apreciación de la vida de otrxs animales y su derecho a existir¹⁹⁵. Estas prácticas hacen visible que cuando *devenimos-con*, como parte del proceso antiespecista, desaparece la pulsión de querer eliminar al otrx animal por “feo”, “dañino” o “molesto”. Devenir antiespecista implica conocer(nos)-con lxs animales alter-humanxs, apreciar(nos). Este conocimiento resulta en la capacidad de poder apreciar genuinamente sus vidas como lo plantea Tafalla (2000), valorarles de acuerdo a lo que realmente son y no a partir de intereses estrictamente humanos.

Las acciones cotidianas, quizás pequeñas y sutiles, pueden no ser reconocidas como activismos por las feministas antiespecistas pues se perciben como parte de su estilo de vida. Sin embargo, desde un análisis antiespecista son una forma de activismo ya que tienen consecuencias sociales. Yo misma me veo reflejada en estas experiencias cuando voy caminando con mi pareja y nos detenemos para no pisar a algún *bicho* o para recogerlo y quitarlo del peligro que corre al estar en el supuesto camino de lxs humanxs (digo supuesto pues en la mayoría de los lugares lxs humanxs son quienes han invadido los hábitats de otrxs) y los trasladamos con delicadeza hacia algún árbol o planta fuera del riesgo de las

¹⁹⁵ En contextos latinoamericanos sabemos que no siempre se puede coexistir con otrxs bichos desde el respeto a sus vidas, pues la pobreza, las enfermedades y las muertes tienen estrecha relación con lo que el pensamiento especista ha definido como “plagas”. Sin embargo, si se ahonda en las relaciones humanas respecto a su entorno se podrá vislumbrar que precisamente la incidencia humana es la que ha propiciado los cambios en los hábitats y como consecuencia provoca enfermedades resultado de las “plagas”. Un ejemplo, entre muchos, es el de la enfermedad Zika causada por el virus ZIKV, la cual es transmitida a través de la picadura del mosquito *Aedes* infectado. La enfermedad es usualmente leve (Organización Panamericana de la Salud, 2018); sin embargo, desde un análisis con enfoque de género esta enfermedad afecta negativamente a las mujeres y sus derechos reproductivos y sexuales. Las mujeres que lamentablemente se infectan del virus durante el embarazo corren el riesgo de que lxs neonatxs nazcan con microcefalia así como también síndrome Guillain-Barré, por lo que la interrupción legal y segura del embarazo debería estar permitida cuando se comprueba dichas afectaciones (Chávez Ángeles et al., 2017). La Organización Panamericana de la Salud alerta que los procesos de urbanización no planificados impulsan la propagación de los mosquitos *Aedes* ya que prefieren entornos urbanizados y cálidos, buscan acumulaciones de agua en los hogares para reproducirse (Organización Panamericana de la Salud, 2023).

pisadas humanas. No suelo hablar al respecto, ni procuro explicarlo, solo surge, tampoco enuncio que mi activismo es rescatar *bichos* que encuentro en mi camino. Son prácticas que, de manera muy orgánica, adoptamos desde la mirada antiespecista respecto a las vidas de otros. Tampoco afirmo que solo las personas antiespecistas tienen estas prácticas.

Los activismos cotidianos, en tanto se desenvuelven en la dimensión cotidiana de la vida, pueden enseñar mucho ya que a través del ejemplo llegan a afectar al entorno animal (humano y alter-humano), pueden causar asombro y ojalá hasta la reflexión sobre el porqué rescatar a un bicho tan pequeño, sobre por qué posicionar su vida como importante de cuidar. Hablo de asombro, porque creo que son pequeños actos que quizás no son entendidos desde la mirada especista. Estas afectaciones en el entorno inmediato contribuyen a normalizar otras formas de vivir que inciden para cambiar las normas hegemónicas antropocéntricas y especistas. Por tanto, este tipo de activismo es una forma importante de resistir al especismo desde el dominio de poder hegemónico y el interpersonal (Collins, 2000).

4.5 Activismos colectivos: marcha contra el especismo y el 8M

A continuación, reflexiono sobre dos experiencias de activismo colectivo, la marcha contra el especismo de noviembre de 2021 y la marcha del 8M del 2022.

La marcha contra el especismo acontecida en el 2021 es un ejemplo de activismo colectivo de agrupaciones por la liberación animal. Esta actividad fue convocada para el 13 de noviembre del 2021 a las 12:30 horas en el Ángel de la Independencia de la Ciudad de México con la intención de marchar hacia el corazón de la ciudad ubicado en el Zócalo, aún en medio de la contingencia de la pandemia de la COVID-19. Esta acción la organizó el comité que se identifica en las redes sociales como Marcha Contra el Especismo CDMX¹⁹⁶.

¹⁹⁶ Ciudad de México



Imagen 15. Afiche de marcha contra el especismo 2021. Fuente: perfil de Facebook de la marcha <https://www.facebook.com/ContraElEspecismoCDMX>

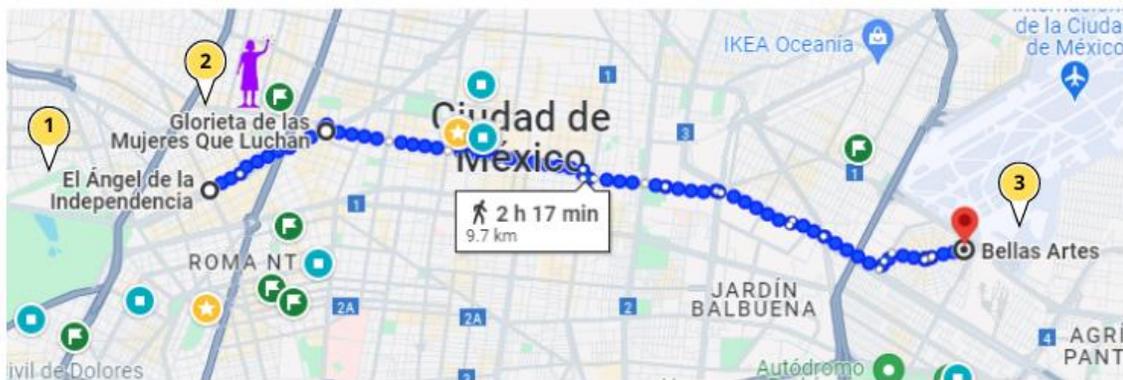


Imagen 16. Mapa del recorrido de la marcha, señala en amarillo los tres lugares importantes en el recorrido. Fuente: creación propia utilizando Google Maps.

Desde la Glorieta de los Insurgentes empecé a observar a varios jóvenes haciendo carteles para la actividad.



Imagen 17. Joven en la Glorieta de los Insurgentes preparando carteles para la marcha. Fuente: archivo personal.

Desde algunos metros aún a distancia, las “banderas del veganismo” (así les llaman las activistas) indicaban el punto de encuentro¹⁹⁷.

¹⁹⁷ “La bandera del veganismo” o bandera vegana es una bandera civil, adoptada por la comunidad vegana internacional para simbolizar el veganismo. La integran tres triángulos usando los colores blanco (#ffffff) que representa la unidad, verde (#00B140) que simboliza la tierra y azul (#0077C8) que refiere al mar y al aire. Los triángulos forman la letra V por la palabra *vegan*. Fue diseñada por el activista Gad Hakimi en cooperación con un grupo de diseñadores gráficos y activistas de varios países. La bandera fue adoptada por primera vez el 9 de junio de 2017 (Vegan Flag, 2017).



Imagen 18. Varias personas reunidas para la marcha en el Ángel de la Independencia. Las mujeres de la “Red de Veganas Antiespecistas” portan las “banderas del veganismo”. Fuente: archivo personal

Esta marcha fue la ocasión para finalmente conocer a Liliana Felipe, quien me integró a la “Red de Veganas Antiespecistas”.



Imagen 19. Liliana Felipe portando la “bandera del veganismo” en el Ángel de la Independencia. Fuente: archivo personal.

Diversos fueron los mensajes plasmados en carteles, mantas y afiches. A continuación, comparto algunos que denotan el cambio ontológico al que he referido en secciones anteriores.



Imagen 20. Manta con el mensaje "Utilizar a un sujeto está mal independientemente de su especie". Fuente: archivo personal.



Imagen 21. Mantas con los siguientes mensajes: "Cuando entendemos que no somos superiores es entonces que se entiende que la vida de NADIE nos pertenece", "La domesticación de animales es un proceso forzado. El ser humano diseña el esclavo deseado". Fuente: archivo personal.



Imagen 22. Una persona de los medios de comunicación tomando fotografías a una mujer que sostiene el cartel con el mensaje "A los demás animales no les debemos compasión si no [sic] ¡JUSTICIA!". Fuente: archivo personal.



Imagen 23. Cartel con el mensaje "Una misma lucha Juntxs contra el especismo". Fuente: archivo personal.



Imagen 24. Dos carteles con los mensajes: "Yo soy una orgullosa médica veterinaria ~~zootecnista~~ ANTIESPECISTA", "El futuro es vegano, si no, no hay futuro". Fuente: archivo personal¹⁹⁸.

La marcha inició con la lectura de un comunicado por parte del comité organizador, el cual afirmaba que “la relación que mantenemos actualmente con los animales está lejos de ser justa, se ha basado en la división humano/animal y ha utilizado a la especie como una barrera para la consideración de otros animales y para negar que los humanos de hecho somos animales”¹⁹⁹.

¹⁹⁸ Durante los meses de mayo y junio del 2023, esta fotografía, cobró un nuevo significado para mí. Con el tiempo supe que la veterinaria de la fotografía fue Verónica Reed, una gran activista en la Ciudad de México cuyo trabajo estaba asociado, entre otras cuestiones, con un pensamiento crítico sobre su profesión y con la renuncia a la Zootecnia. Lamentablemente Verónica, la doctora Husky como se hacía llamar, falleció el 26 de mayo del 2023. Su muerte ha sido un duro golpe para el movimiento antiespecista. Resalto este suceso ya que dio lugar a otra forma de activismo colectivo para garantizar el bienestar de la manada de Verónica, que está compuesta por 16 perros husky, 5 gatos, un pez, varias ratas y Rosadito uno de los cerditos rescatados en el accidente del que hablaré en la siguiente sección. De manera que varias de las activistas feministas se han unido para encontrar nuevos hogares a lxs compañerxs de Verónica.

Iván Ávila Gaitán, en su libro *Rebelión en la Granja Biopolítica, Zootecnia y Domesticación* (2017) afirma que la Zootecnia es una rama de la Biología, es la disciplina encargada de entender los procesos de domesticación de otros animales y por tanto, su explotación y dominación. La Zootecnia re(produce) relaciones desiguales de poder entre humanxs y otros animales, los posiciona como mercancías (Ávila Gaitán, 2017).

¹⁹⁹ Ver video del pronunciamiento: https://bit.ly/comunicadoMarcha_faal

Un elemento importante de esta actividad fue la batucada que a ritmo de canciones muy populares dejó oír letras a manera de consignas para enunciar durante toda la marcha²⁰⁰.

RITMICA - SAMBA

1. Toda tradición que implique opresión, exige, exige, exige abolición.
2. Ninguna injusticia es tan poderosa, ninguna injusticia sobre la verdad.
3. Libertad, libertad a toda especie libertad.
4. Ni moda ni dieta, veganismo es la respuesta.
5. Este mundo tiene grandes voces, escucha humano a las demás especies
6. Derriba el prejuicio, abajo el especismo.
7. El bienestarismo es antropocentrismo.
8. Liberación para los animales, abolición de toda esclavitud.
9. NO al especismo, SI al veganismo.
10. El deseo de vivir, el deseo de vivir, no distingue de especie, Todos tenemos derecho a vivir!!
11. Liberación Animal (Cambio de rítmica)

RITMICA - WE WILL ROCK YOU

1. Somos veganos por la oposición a la esclavitud y a la opresión,
Contra todas las especies animales, no por aquello que dejemos de comer.
R1- Todos somos ani-males
R2- Todos contra el espe-cismo
2. Ni moda ni dieta, veganismo es la respuesta.
3. Usar a un animal es un acto inmoral.
4. Despierta! Despierta!
R. Despierta, despierta, despierta y camina por la lucha antiespecista en américa latina.
6. Liberación Animal (Cambio de rítmica).

Imagen 25. Letras de consignas y canciones. Fuente: perfil de Facebook de la marcha <https://www.facebook.com/ContraElEspecismoCDMX>

Estas canciones hablan del veganismo como postura política y no como una moda ni un tipo de alimentación. Llaman a cuestionar el antropocentrismo y el bienestarismo en la explotación animal. A la vez, nos recuerdan que lxs humanxs también somos animales.

La caminata continuó por el Paseo de la Reforma, fue pacífica, ordenada, se acompañó de dos bocinas que ayudaron a guiar las canciones. Mientras se caminaba, también se mostraban los cárteles a buses y carros que pasaban por las calles aledañas. En la caminata principalmente vi a mujeres y hombres jóvenes, algunos niños y niñas, y excepcionalmente a personas adultas de otras generaciones. Mientras caminábamos no logré identificar a agrupaciones o sectores diferenciados como suele pasar en las marchas feministas. Sin embargo, mientras

²⁰⁰ Escuchar aquí las canciones: https://bit.ly/batucadaMarcha_faal

avanzaba localicé carteles de papel (pegados en monumentos como el de la foto) que incluía la leyenda, a modo de firma, “feminismo antiespecista”.



Imagen 26. Cartel pegado en una columna en el Paseo de la Reforma que dice “Ni oprimidas. Ni opresoras”, “firmado” por “feminismo antiespecista”. Fuente: archivo personal.

Estos y otros mensajes fueron colocados en las paradas de buses, columnas, y paredes. Me enfoqué en identificar quiénes estaban posicionando el discurso feminista antiespecista y al llegar al restaurante KFC (*Kentucky Fried Chicken*) del Paseo de la Reforma logré documentar otra intervención. Algunas chicas con latas de pintura en mano escribieron (grafitearon) mensajes en la pared del restaurante mientras otras pegaron en las ventanas carteles con mensajes antiespecistas.



Imagen 27. Feminista antiespecista haciendo una intervención con grafiti en el restaurante KFC. Fuente: archivo personal.

Mientras los grafitis iban dejando la huella de la marcha contra el especismo, varias personas se aglomeraron enfrente del restaurante y al unísono gritaron ¡asesinos, asesinos! Al finalizar los grafitis las mujeres corrieron por separado para integrarse a la marcha²⁰¹.

A través de esta acción identifiqué a mujeres que sin duda compartían una agenda feminista antiespecista. Sus consignas, vestimenta e iconoclasia, así lo dejaron ver. Sus grafitis y carteles posicionaron los postulados que desde el feminismo se discuten en la relación con la cuestión animal: la violación de otras hembras, el lema “ni oprimidas, ni opresoras” y la herencia colonial especista (imagen 27). En esta ocasión así se hizo presente el feminismo en la lucha contra el especismo.

²⁰¹ Ver video de la intervención: https://bit.ly/intervencionMarcha_faal



Imagen 28. Cartel con el mensaje "Nada más colonial que la explotación animal", portado por una mujer joven, feminista antiespecista acompañada de otras tres feministas. Fuente: archivo personal.

Identifiqué que este grupo de chicas muy jóvenes, feministas antiespecistas, tenían una vestimenta peculiar que se diferenciaba del resto de las personas en la marcha. Iban vestidas de colores oscuros con sus rostros y cabezas cubiertos totalmente con lo que parecía una capucha de sudadera u otra prenda de vestir. Intuyo que su intención era permanecer en el anonimato a causa de la iconoclasia que realizaron en el espacio público y propiedad privada.

Otro restaurante intervenido fue el Chili's. Ahí pude observar que otras chicas se unieron a la intervención, pues mientras las feministas antiespecistas escribían en la pared, otras se posicionaron enfrente con mantas y carteles. Me pareció que lo hacían para evitar que se grabara o fotografiara a las chicas y así ellas podrían continuar en el anonimato. Sin duda un acto de sororidad espontáneo entre feministas²⁰².

²⁰² Ver video de la intervención: https://bit.ly/intervencionMarcha3_faal



Imagen 29. Intervención con grafiti al restaurante Chilli's. Fuente: archivo personal.

Otra intervención de las feministas fue en la cerca que han instalado temporalmente en donde solía estar el monumento a Colón, con pintura y moldes pintaron el mensaje “Ni oprimidas ni opresoras”²⁰³.



Imagen 30. Graffiti con el mensaje "Ni oprimida, ni opresora. Feminismo antiespecista". Fuente: archivo personal.

Es importante identificar las prácticas, consignas y símbolos feministas que usaron las activistas para posicionarse como tales en la marcha ya que denotan la influencia de los activismos feministas. Por mis experiencias en marchas feministas

²⁰³ Para el 2024 este monumento ha pasado a llamarse “Glorieta de las mujeres que luchan” después de una intensa batalla. Anteriormente, distintos colectivos habían convocado a derribar el monumento a Colón el 12 de octubre de 2020, día que se celebra “El día de la raza”. El 25 de septiembre de 2021 la organización de mujeres “Frente amplio de mujeres que luchan” tomaron el espacio del derribado monumento, “habitaron y descolonizaron el espacio público que antes se denominaba ‘Glorieta a Colón’ en Ciudad de México. En el pedestal ubicado al centro de la Glorieta se colocó a la *Antimonumenta*, una figura de una mujer en color morado con el puño izquierdo en alto llamada ‘Justicia’, como reconocimiento a todas las mujeres que en medio de un país que ejerce violencia y un Estado cómplice, se han visto orilladas a tomar las calles y exigir justicia” (Betanzos, 2023, párr. 1). Finalmente, con el apoyo de Amnistía Internacional, el 22 de junio de 2023, el jefe de gobierno de la Ciudad de México, Martí Batres Guadarrama, confirmó que permanecerá la *antimonumenta* “Justicia” (Amnistía Internacional, 2023).

Ver video de la intervención en la marcha aquí: https://bit.ly/intervencionMarcha2_faal

que se caracterizan por prácticas de iconoclasia me fue fácil identificar en la marcha a la pequeña agrupación de feministas antiespecistas.

Otra situación que facilitó reconocer la presencia feminista en la marcha fue el apoyo que surgió orgánicamente a las activistas que hacían los grafitis por parte de otras mujeres que marchaban, quienes las cubrieron con sus propios carteles para preservar su integridad y anonimato.

El recorrido terminó en Bellas Artes con varios discursos, uno de ellos fue el de Jesusa Rodríguez²⁰⁴ quién recalcó que las hembras de las otras especies sostienen este mundo y nos alertó sobre la ausencia de un componente esencial para completar el mensaje oficial durante la pandemia “quédate en casa” agregándole “come basado en plantas”. A través del discurso de Jesusa, la postura feminista se hacía presente una vez en la marcha²⁰⁵.

Esta manifestación pública contra el especismo es un ejemplo del activismo en el que participan las feministas de manera diferenciada, integran símbolos y prácticas característicos de las marchas feministas para visibilizar el especismo desde la lente morada del feminismo. Nombran específicamente la violencia sexual contra las animales y visibilizan que su explotación se ejerce de acuerdo con el sexo, en detrimento particularmente de las hembras. Además, se posicionan contra el especismo desde su ser feminista, declaran que como feministas buscan no ser oprimidas y en congruencia renuncian a ser opresoras de otrxs animales. Cabe recalcar que la impronta que dejan en los espacios de liberación animal es el análisis de la opresión animal y su relación con otros tipos de opresión visibilizando las conexiones que existen entre la explotación y violencia contra los cuerpos de las mujeres y otrxs animales; esta perspectiva interseccional no siempre está presente en los activismos animalistas.

²⁰⁴ Jesusa Rodríguez es artista, activista, politóloga, feminista vegana antiespecista. La mencioné en la sección anterior con relación a la experiencia de los mosquitos junto con su pareja Liliana Felipe. Fue senadora durante los años 2018-2021, el 14 de septiembre de 2021 participó en la presentación de dos iniciativas de ley para cambiar el estatus jurídico de lxs animales en México para lograr que sean reconocidos como sujetos de derechos. Hasta la fecha no he encontrado información pública sobre el avance de estas propuestas.

²⁰⁵ Ver video: https://bit.ly/discursorjesusamarcha_faal

Otro ejemplo de activismo colectivo feminista antiespecista en México ha sido la creación del “bloque antiespecista” en las marchas feministas del 8M y 25N desde 2022.

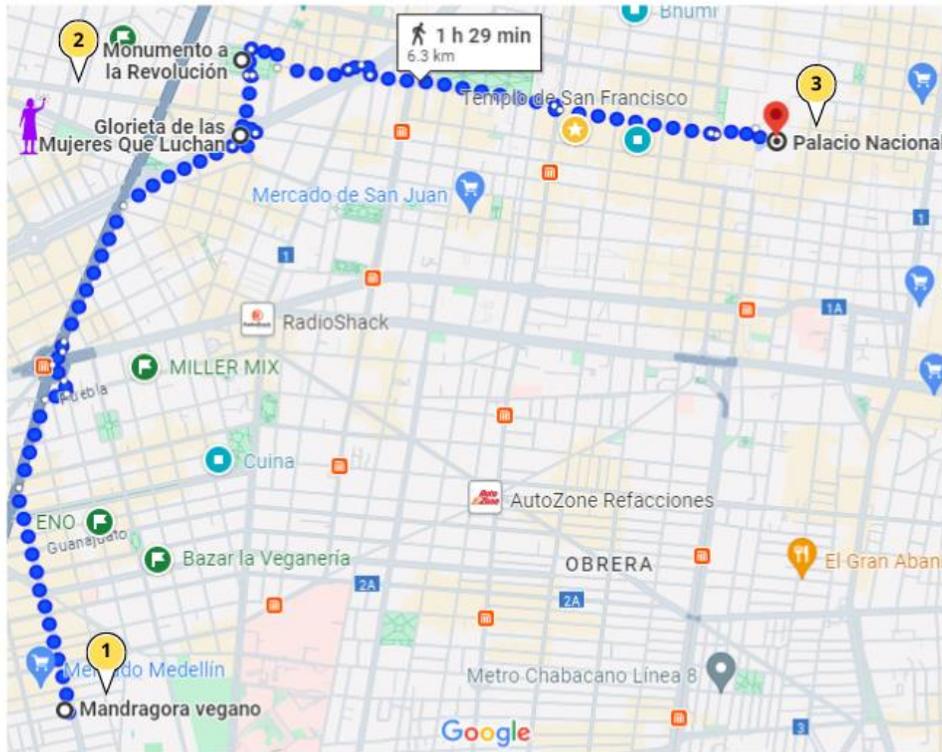


Imagen 31. Mapa del recorrido de la marcha 8M, señala en amarillo los tres lugares importantes en el recorrido. Fuente: creación propia utilizando Google Maps.

Fue el 25 de febrero de 2022 que navegando por el *feed* de Facebook me encontré en el grupo “Veganos de CDMX” con la invitación para unirme a un chat grupal en WhatsApp y ser parte del “Bloque antiespecista” en la marcha del 8M. ¡Inimaginable!

Como feminista las marchas 8M y 25N son muy importantes ya que representan la oportunidad de unirnos para hacer denuncias, demandas y exigir una vida libre de violencia para todas las mujeres. Como activista en contra del acoso callejero reapropiarnos del espacio público en las marchas ha sido muy significativo, sobre todo porque en el contexto guatemalteco, marcado por el conflicto armado y la desaparición de militantes, ha significado vencer ese miedo heredado a las manifestaciones.

Las marchas feministas en la CDMX son emblemáticas por la cantidad de mujeres que a viva voz gritan por sus derechos. Asombrarme con las fotografías de las mexicanas que dejan registro de estas manifestaciones siempre fue muy emocionante y una tarea al terminar cada marcha. ¿Imaginé ser parte de un bloque antiespecista en esas marchas? ¡No! Así que ni bien vi ese mensaje inmediatamente me uní en WhatsApp al “Bloque antiespecista”. Era la primera vez que nos organizábamos para posicionar el antiespecismo como parte de las demandas feministas. Fue de un grupo de amigas de donde provino la iniciativa, en particular la logística la lideró María Jurado dueña del puesto de comida “Mandragora Vegano”²⁰⁶, nuestro punto de encuentro.

Vestidas de negro con pañuelo verde o morado y carteles alusivos a la defensa de lxs otrxs animales nos reunimos temprano en el puesto con María y su mamá. Poco a poco el grupo de veganas fue creciendo y cuando fue la hora establecida caminamos juntas hacia la Glorieta de Insurgentes para encontrar al resto de feministas y unirnos a la marcha.

²⁰⁶ Ver su perfil en Instagram: www.instagram.com/mandragoravegana/



Imagen 32. Punto de encuentro del “Bloque antiespecista” en la Glorieta de Insurgentes. La fotografía muestra el grafiti que visibiliza la presencia antiespecista. Fuente: archivo personal.

Liderando el bloque iba Nadia quien con sus brazos en alto alzaba la bandera del veganismo para guiarnos.



Imagen 33. Bandera del veganismo junto con la bandera feminista. Fuente: archivo personal.



Imagen 34. Fotografía que muestra el mensaje "Ni oprimida, ni opresora". Fuente: archivo personal.



Imagen 35. Cartel con el mensaje "El feminismo ha de ser ANTIESPECISTA". Fuente: archivo personal.

Con toda fuerza y armoniosos ritmos gritamos consignas:

La lucha feminista

... ha de ser antiespecista

Luchamos por todas

... sin importar la especie

♪ ♪

La revolución feminista ha de ser antiespecista

La revolución feminista ha de ser antiespecista

♪ ♪

Ni una más, ni una más, ni una asesinada más

Ni una más, ni una más, ni una hembra más



Ni toros en las plazas, ni vacas en los platos



Libertad, libertad, para Ely libertad²⁰⁷

Hicimos un breve receso al llegar al monumento a la Revolución (punto 2 en el mapa). Aprovechamos para sentarnos y compartir alimentos que cada una llevó o para comprarle una hamburguesa o torta a alguna compañera. Mientras nos preparábamos para continuar, cantamos



Come lentejas

Y deja a las ovejas...

Al momento de escritura de este texto, viendo los videos de ese día, sigo sintiendo la misma emoción, mi cuerpo responde con escalofríos al recordar ese sentimiento: estar rodeada de otras compañeras de lucha, feministas veganas, alzando la voz por otrxs animales en medio de una multitudinaria marcha. Esta fue la primera vez que el antiespecismo tomó lugar en las calles de la Ciudad de México un 8M y yo misma fui parte de ello.

El “Bloque antiespecista” sumergido con el resto de la marcha contribuyó a replantear la lucha feminista tomando en cuenta las relaciones con otrxs animales. A pesar de que estos mensajes son para mí ya conocidos y entiendo su significado, durante la marcha me fui cavilando ¿qué pensarán las demás cuando nos oyen gritar sobre otras hembras y cuándo a la par de decir “ni una asesinada más” decimos también “ni una vaca más en los platos”?

La dinámica entre las antiespecistas y el resto de la marcha fue respetuosa, por momentos nos unimos a las otras consignas y así mezclamos nuestras voces

²⁰⁷ Ely es la elefanta que mencioné en las noticias en la sección sobre el contexto al inicio de este capítulo. Sobre el recorrido y las consignas ver los siguientes videos: https://bit.ly/faal_bloqueAntiespecista8M y https://bit.ly/faal_8M_comeLentejas

también por nuestras propias luchas. Logré identificar diversos bloques: el de las desaparecidas, el de las mujeres trans, el bloque negro de las feministas vestidas de ese color que cuidan al resto de la marcha. Y desde el 2022 el ¡bloque antiespecista!



Imagen 36. Cartel con el mensaje "Nada más patriarcal que comerse un ANYMAL". Fuente: archivo personal²⁰⁸.

El trabajo de campo me permitió identificar dos dinámicas en las que las feministas antiespecistas se manifiestan colectivamente. La primera corresponde a su presencia en las acciones de liberación animal organizadas por activistas animalistas. En estas actividades se posicionan desde el feminismo y transmiten mensajes que visibilizan la relación entre la explotación animal y la de las mujeres. La segunda dinámica es la participación en espacios feministas desde una postura antiespecista a partir de la cual invitan a reconocer que la explotación animal es patriarcal y que no es congruente con los feminismos en tanto que nos convierte en sus opresoras. En ambas participaciones el común denominador es la lectura interseccional del especismo lo que resulta en mensajes que develan la violencia sexual contra otras hembras y la identificación con otras animales desde las

²⁰⁸ En la sección 3.5.2 expliqué el uso del término "anymal" que significa "cualquier" animal, propuesto por Lisa Kemmerer.

experiencias compartidas de opresión, lo que podría sintetizarse en la consigna “ni oprimida, ni opresora”.

4.6 Nuevos activismos por la pandemia

*Si los mataderos estuvieran cerrados,
los teatros estarían abiertos. Liliana*

Para finalizar el análisis de los activismos, presento a continuación los que surgieron ante la pandemia de la COVID-19 (2020-2022). En 2021, a través de un cuestionario en línea dirigido a las feministas a favor de lxs animales, inesperadamente se evidenció la presencia de un activismo contingente en respuesta al posible origen zoonótico de la pandemia. Se abrieron así nuevas oportunidades para promover el veganismo.

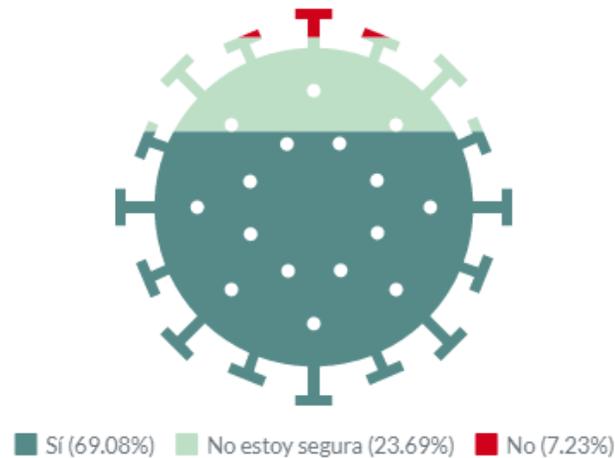
El 30 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró emergencia pública internacional a la epidemia por COVID-19, enfermedad que resulta del nuevo coronavirus SRAS-CoV-2 (OPS, 2020b)²⁰⁹. Después de vivir en pandemia por más de dos años, una “nueva normalidad” se estableció desde el 2022. Algunos activismos feministas y antiespecistas han cambiado para adaptarse y resistir.

En medio de este contexto, que coincidió con el periodo destinado al trabajo de campo para esta investigación y pensando que como se trataba de una enfermedad de origen zoonótico estaría en auge la discusión sobre la explotación animal y el veganismo en grupos de activistas y en la población en general, decidí preguntar mediante un cuestionario en línea en agosto de 2021 sobre la relación entre la pandemia y la explotación animal, y sobre cómo han sido afectados los activismos a causa de las medidas de contingencia.

La mayoría de las activistas (70%), coincide con la afirmación de que la pandemia se relacionaba al especismo, en tanto muy muy pocas consideraron que no existe relación alguna y otras manifestaron no estar seguras.

²⁰⁹ “Los coronavirus (CoV) son una gran familia de virus que causan enfermedades que van desde el resfriado común hasta enfermedades más graves.” (OPS, 2020a).

¿Crees que la pandemia actual por covid-19 está relacionada al especismo o explotación animal?



Gráfica 20. COVID-19 y explotación animal. Fuente: elaboración propia.

Quienes consideran que sí existe una relación, sostienen que la COVID-19 posiblemente se da a través de la transmisión zoonótica del virus (Zhang et al., 2020), ya que la explotación de los animales crea condiciones para el contacto necesario a la zoonosis. Por otro lado, quienes manifiestan que no están seguras de que exista dicha relación, argumentaron que no han buscado suficiente información y que lo difundido en las redes sociales produce confusión.

La otra cuestión que analicé fueron los efectos que ha tenido la pandemia en sus activismos. Las respuestas son variadas, pero se pueden organizar en cuatro tendencias: no han sido afectados; las actividades presenciales están pausadas; las acciones han migrado a espacios en línea; y, por último, han surgido nuevos activismos por la pandemia.

Efectos de la pandemia por COVID-19 en los activismos



Gráfica 21. Efectos de la pandemia por COVID-19 en los activismos. Fuente: elaboración propia.

Algunos activismos antiespecistas se han reforzado durante la pandemia al encontrar nuevas oportunidades para posicionar el veganismo y para iniciar acciones a partir de la reflexión en medio de las restricciones de movilidad y del conocimiento del posible origen zoonótico de la pandemia. Además, como veremos surgieron nuevos espacios y disponibilidad de tiempo para capacitarse; se armaron nuevas colectividades sin barreras geográficas, emergieron espacios de aprendizaje como diplomados universitarios y nuevos procesos de investigación relacionados a la causa animal.

Las activistas que han dicho que sus activismos no fueron afectados, indican que siguen haciendo rescates y recurriendo a las redes sociales, están resistiendo. Por otro lado, las razones por las que los activismos han migrado a los espacios en línea o han disminuido en lo presencial se debe principalmente a las medidas de confinamiento que han pausado las marchas y manifestaciones. Sumado a esto, entre los efectos de la pandemia está la pérdida de trabajo y la reducción de recursos destinados al activismo. Otro aspecto importante que sobresale en las respuestas es la salud mental, que se vio afectada negativamente por el confinamiento durante la pandemia. Algunas activistas también denuncian el aumento de prácticas especistas como el abandono de animales lo que demanda

más rescates y, además, la difusión de información falsa respecto a enfermedades y contagios provenientes de animales.

Me han parecido muy interesante las nuevas oportunidades que se han presentado a raíz de la COVID-19, no solo para promover el activismo con nuevas integrantes motivadas por la situación, sino para nuevas acciones como la puesta en marcha de grupos de estudio digitales que se expanden más allá de la ciudad o país de origen, lo que permite la vinculación de personas con diversas geografías. También se han creado nuevos programas de estudios sobre derechos animales, especismo y formación de activistas. Tal es el caso del diplomado superior en Derechos del Animal en la Universidad Abierta Interamericana (UAI) con sede en Rosario, Argentina, que yo misma cursé²¹⁰. Este programa fue el primero en América Latina sobre Derecho animal, se lanzó en el 2018. Estuvo dirigido por tres académicas con activismos sobresalientes en Derecho animal en Argentina: Natalia Espindola, Paula Todesco y Daniela Stern. Como bienvenida Natalia compartió un mensaje muy emotivo²¹¹:

Noto que muchísima gente sigue estando ajena a la temática de los derechos de los demás animales de una manera profunda, lo que atrasa los cambios y perpetúa viejos paradigmas de nuestra sociedad. Me atrevo a señalar que cada día, cuando prendo la televisión observo diferentes hechos que se relacionan constantemente con nuestra temática. Negarles derechos a los demás animales es nuestra forma de vida, afirmar que no poseen razón, que no son inteligentes y que están por debajo de nosotros es moneda corriente en nuestra sociedad.

Pero esto, lejos de ser “la verdad” señala un sesgo muy profundo y arraigado de todos los seres humanos, el de la superioridad y exclusividad. Creemos en cosas, que desde la lógica no son sostenibles. Tampoco pueden sostenerse científicamente, y sí, hablamos por hablar en muchos casos.

Pienso que el tiempo nos apremia. Creo firmemente que este es el lugar en el que tenemos que estar. ¿De qué nos sirve aprender sobre cosas que

²¹⁰ Para conocer más sobre el diplomado visitar el perfil en Facebook:

<https://www.facebook.com/Diploanimal/>

²¹¹ Natalia Espindola es abogada, presidenta del Instituto de Derechos del Animal del Colegio de Abogados de Rosario y directora del diplomado. Paula Todesco también es abogada de Derecho Animal. Daniela Stern es abogada y la vicepresidenta del Instituto de Derechos del Animal.

existen en la sociedad como la conocíamos pre-covid? Deberíamos darnos cuenta de los indicios que nos marcó esta pandemia y estar actuando ya, desde nuestro lugar para mitigar el colapso en el que ya estamos inmersos. Hemos destruido el mundo que habitamos (Natalia Espíndola, Argentina, extractos de la carta de bienvenida al curso).

En este proceso de (des)aprendizajes se discutieron muchas temáticas relacionadas al resto de lxs animales, desde los inicios filosóficos que dieron lugar a las ideas que sustentan la concepción de lxs animales en el pensamiento occidental hasta la explicación de casos concretos de derecho animal en los cuales se ha avanzado en la consideración de lxs animales como sujetos de derecho. Desde el posicionamiento político que sostengo en esta investigación, considero que el diplomado promueve el cambio ontológico necesario para que lxs animales sean concebidos como seres con *corazón*.

La pandemia propició para algunas feminista las reflexiones necesarias en torno al (ab)uso de lxs animales tomando en cuenta que esta, como otras hecatombes del pasado y probablemente las que vengan, estarían relacionadas con la actividad humana que invade los hábitats de otras especies. De tal cuenta que otro ejemplo de activismo surgido en el contexto de la pandemia por COVID-19 es la creación de la Red de Veganas Antiespecistas (RVA).

Liliana, una de las entrevistadas, describe cómo para ella la pandemia se tornó en una ventana abierta a la oportunidad de develar al especismo,

[...] una pandemia de por medio donde dices [risas] “¡Ah, ahí está!... eso es lo que nos tiene que llevar a entender lo otro [el especismo]” ... Es más, me puse contenta cuando empezó la pandemia porque pensé “ya, ya, con esto tiene que botar la cosa [el especismo]”. Y no, no sólo no, sino que peor [...] Tendrían que estar desenmascarando esto, porque si estamos viviendo una pandemia que es justamente de origen zoonótico y todos los especialistas son incapaces de ver el tema. Es que es como enloquecedor. Es rarísimo, yo decía cuando comenzó la pandemia, pensaba “tienen que decirlo, van a tener que decirlo en algún momento, el doctor López-Gatell tiene que decirlo”. Y no, ni él ni nadie en el mundo [lo dijeron]. Entonces sí, siento como que algo pasa que la información no

*necesariamente está siendo difundida, compartida*²¹² (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).

Por entonces, me vi reflejada en Liliana en relación con sus expectativas. ¡Era la primera vez que experimentaba una pandemia! Imaginé que sí, que en noticieros y periódicos se hablaría al menos de la explotación animal, pero fue un sueño porque esto no pasó. No hubo una reflexión profunda sobre el (ab)uso de lxs animales, ni sobre el origen zoonótico de las pandemias, ni tampoco sobre otras alternativas al consumo animal. En el imaginario social empezaron a escucharse muchos rumores, información falsa basada en prejuicios hacia otras culturas, en específico la china por el consumo de ciertos animales que para el contexto latinoamericano no es lo “normalizado”. Se hizo evidente que el consumo de animales es una cuestión cultural y que, mientras que para algunos pueblos lxs perrxs son la mejor compañía de lxs humanxs, en otros son también animales comestibles. Además, resultó simplista cerrar el diálogo a señalar y criticar el consumo de otrxs animales en China y en Asia en general, que llevar a cabo reflexiones introspectivas sobre el consumo de animales en el contexto personal, local y regional. Tampoco se lo contextualizó en un capitalismo neoliberal rampante que industrializa el consumo incluyendo la producción de “proteína animal”.

Contemplando lo vivido en los adversos años de la pandemia es posible reconocer que se ha establecido una “nueva normalidad” y aprendimos que nuestra realidad puede cambiar de maneras inesperadas,

La pandemia comenzó en México el veintipico de marzo del 2020 [...] Yo decía “¡ya!, tiene que decir este hombre López-Gatell y va a decir pandemia zoonótica, deja de comer animales”, ¿no?, así de fácil. Yo estaba feliz, porque dije “ahora sí que sí, se va a tener que hablar del tema”. Estaba muy contenta. Y tengo a un amigo en la Secretaría de Salud. Lo llamé, le comenté lo que sentía, le dije “oye, tienen que tocar este tema”. “No, no se puede” [le contestó] [...] la pandemia nos dio una cosa muy interesante Lidia, el mundo cambió de un día para el otro [...] En febrero del 2020 yo te hubiera dicho “se van a cerrar todos los teatros y no

²¹² Liliana se refiere a Hugo López-Gatell Ramírez, médico epidemiológico subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud del Gobierno de México, desde el 1° de diciembre de 2018 (Gobierno de México, s/f). Durante la pandemia López-Gatell fue la voz autorizada para dar información oficial y científica diaria sobre las medidas y otros acontecimientos por la contingencia.

va a haber vuelos”, me hubieras dicho “¿estás loca?” No, sí ocurrió, se puede y es facilísimo. No sólo fácil, sino mejor [risas] [...] los Estados te hacen un informe que te dice lo que se hizo durante la pandemia, la cuarentena, se cerraron todos los teatros, se cerraron todos los restaurantes, toda la vida pública [...] Pero hubo miles de muertos ¿no? Y lo único que no se cerraron y lo aclaran, fue toda la industria alimentaria. ¡Ajá! No sé, es que hay cosas tan obvias. Incluso, yo lo decía pensando que así lograría conmovir a los artista al decir: **“si los mataderos estuvieran cerrados, los teatros estarían abiertos”** (Liliana, 67 años, México, fundadora de la Red de Veganas Antiespecistas, entrevista, abril 2022).

Si bien no se posicionó al especismo en la agenda pública, el contexto sí permitió la reflexión y la toma de consciencia de esta forma de discriminación por parte de algunas feministas, lo que devino en activismos, (ver imagen 35).

ACTIVISMOS SURGIDOS EN PANDEMIA

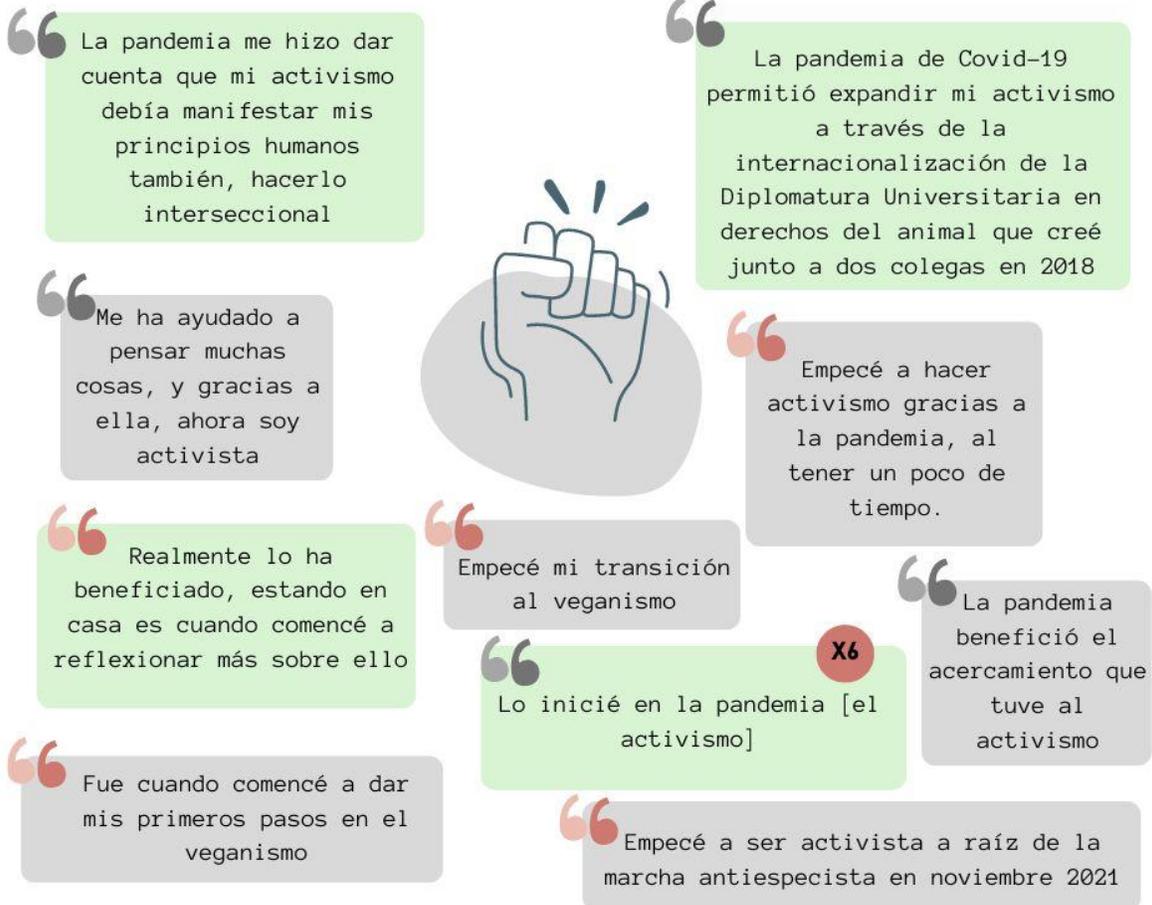


Imagen 37. Activismos a raíz de la pandemia. Fuente: elaboración propia.

4.6.1 La Red de Veganas Antiespecistas

Las expectativas de Liliana durante la pandemia, que hice referencia en la sección anterior, la movieron a la acción. Pensó que sería un buen momento para organizarse y discutir colectivamente sobre las prácticas especistas, que, entre otras consecuencias generan pandemias zoonóticas,

*En agosto yo veo en las redes los tuits de @ClamorDLibertad²¹³ y le escribo. No sabía ni cómo se llamaba. Nos pasamos el teléfono, hablo con Sofía y le pregunto si estaba organizada en algún grupo o algo, porque yo quería estar con otras personas. Me dice que no. Y empezamos a platicar la idea de **juntarnos**. Entonces ella me dice, “pues yo podría invitar a Poli” [...] la primera reunión fue el 30 de septiembre del 2020. Ahí hubo algunas compañeras que dijeron no, no puedo, unas no quisieron estar en un grupo de puras mujeres. Dijeron que no, ellas preferían que no, propusieron que hubiera hombres también. Yo me negué y dije que justamente este grupo era de mujeres [...] Y pues ya vamos en nuestra reunión número setenta y nueve haciendo, pues, quién sabe, algunas cosas han funcionado, otras cosas no, pero sin la Red menos hubieran funcionado esas cosas. Es también todo un descubrimiento aprender a trabajar juntas [...] Pero ahí estamos. Y creo que **empezamos a entender el poder de estar juntas, de incluso transformarnos juntas** (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).*

La Red organiza a activistas que se desempeñan en diversos ámbitos, la mayoría son mexicanas, pero también participan mujeres de otros países. De acuerdo con el chat grupal de la Red, estos son algunos de sus objetivos²¹⁴:

- Generar una red de activistas antiespecistas en México y el mundo.
- Buscar la liberación animal por medio de todas las acciones que seamos capaces de llevar a cabo.
- Visibilizar a los animales de otras especies: su realidad y el sistema de opresión que los somete a los intereses humanos.
- Luchar contra el prejuicio especista, así como promover el veganismo.

²¹³ Se refiere a la usuaria en Twitter [@ClamorDLibertad](#), Sofía Dumat, fotógrafa, investigadora y activista por la liberación animal.

²¹⁴ Ver en el anexo el listado completo de objetivos.

Estos objetivos orientan el tipo de activismo que les interesa promover: internacional, de liberación, promotor de horizontalidad entre las especies reconociendo al humanx como animal y del veganismo. Probablemente todas las integrantes de la Red son (somos) feministas; sin embargo, en su declaración de agenda y en al adoptar la propia denominación de la red dieron prioridad al enfoque antiespecista y vegano,

[...] nos llamamos así, Red de Veganas Antiespecistas, porque incluso fijate, se quitó lo de feministas porque dijeron “no, eso ya lo tenemos totalmente asumido [...] pero no puede ser no más veganas porque estamos activando, entonces tiene que ser veganas antiespecistas”, por eso se puso ese nombre (Liliana, 67 años, México, entrevista, abril 2022).

En mi propia experiencia, participar en la RVA ha sido muy satisfactorio, colectivamente se construyen esfuerzos para alcanzar estos objetivos mediante programas de radio para hablar de veganismo y especismo, actividades en vivo en redes sociales y diálogos, entre otras actividades. Es una red dinámica que va cambiando de integrantes. De tanto en tanto, llegan algunas nuevas integrantes mientras otras se van, entre otras razones, por falta de tiempo para involucrarse como quisieran. La Red es un bonito ejercicio de colectividad antiespecista que también afronta los retos característicos del activismo feminista antiespecista.

La imagen 38 muestra de manera resumida los tipos de activismos resultado de los hallazgos empíricos de esta investigación. Propongo esta organización en relación con el contexto situado de las activistas.



Imagen 38. Activismos de acuerdo con el contexto situado. Fuente: elaboración propia.

Estos activismos pretenden incidir y procurar cambios individuales, sociales y estructurales a favor del antiespecismo. Por esto, retomo del pensamiento feminista negro los dos enfoques acerca del poder a que refiere Patricia Hill Collins (2000), en el primero se visibiliza:

La relación dialéctica que vincula opresión y activismo, donde los grupos con mayor poder oprimen a aquellos con menor cantidad. En lugar de ver el cambio social o la falta de él como algo predeterminado y fuera del ámbito

de la agencia humana, la noción de relación dialéctica sugiere que el cambio es el resultado de la agencia humana. (2000, p. 274)²¹⁵.

En el segundo enfoque,

[...] el poder no se ve como algo que los grupos poseen, sino como una entidad intangible que circula dentro de una matriz particular de dominación y con la cual los individuos mantienen relaciones variables. Estos enfoques enfatizan cómo la subjetividad individual enmarca las acciones humanas dentro de una matriz de dominación [...] Los esfuerzos de las mujeres negras estadounidenses para lidiar con los efectos de la dominación en la vida cotidiana son evidentes en nuestra creación de espacios seguros que nos permiten resistir la opresión y en nuestras luchas por formar relaciones de amor (Collins, 2000, p. 274)²¹⁶.

Los activismos en contra de la explotación animal repercuten en el dominio interpersonal de poder, pero su incidencia se expande al hacer visibles y públicas las decisiones y cambios personales sobre el consumo de otros animales. Al visibilizar y además promover estos cambios tratan de incidir en el dominio estructural de poder develando las formas en que funciona la explotación animal a través de diversas industrias como la cárnica, la láctea y la de experimentación científica. Se hace evidencia así, que la cosificación de otros animales justifica su (ab)uso y asesinato. En las prácticas cotidianas estos activismos proponen como alternativa a la alimentación vegetal y develan el *referente ausente* (Adams, 2016) del *carnismo* (Joy, 2013).

De la mano están los activismos que tratan de cambiar los marcos jurídicos nacionales para hacer viable la protección animal e ir mucho más allá mediante la creación de nuevas políticas públicas y leyes que posicionen a los animales alter-humanos como sujetos de derechos. Los cuales también inciden en el dominio estructural de poder en cuanto muestran la cosificación del resto de los animales.

Entonces podemos afirmar que los activismos que posicionan al resto de los animales como sujetos de derechos son activismos de resistencia que influyen en el dominio disciplinario de poder, pues su objetivo es cambiar las relaciones entre humanos y alter-humanos al reformular la forma en que se les concibe. “Esta

²¹⁵ Traducción propia.

²¹⁶ Traducción propia.

resistencia interna intenta capturar posiciones de autoridad dentro de las instituciones sociales para garantizar que las reglas existentes sean administradas de manera justa y, si es necesario, cambiar las políticas existentes” (Collins, 2000, p. 281).

Tanto los activismos en contra de la explotación como los de protección animal florecen a partir del cambio ontológico que posiciona al resto de lxs animales como sujetos de derechos, sujetos con *corazón*. Este cambio en la concepción de qué es ser animal y qué es ser humanx promueve activismos que repercuten en el dominio hegemónico de poder pues se trata de alcanzar transformaciones que muevan los cimientos de la ideología que justifica el especismo. En conexión con otras ontologías relacionales, como las de los pueblos de Abya Yala, es posible incentivar y crear nuevas prácticas antiespecistas que modifiquen la cultura especista y promuevan la consciencia antiespecista.

Los activismos que he llamado cotidianos visibilizan los cambios a nivel del dominio interpersonal de poder, muestran las prácticas del día a día que van construyendo nuevas relaciones con otrxs animales basadas en el respeto de sus vidas y en el reconocimiento de que son sujetos de derechos. Estos activismos implican decisiones cotidianas sobre cómo queremos vivir, reflejan “las innumerables formas en que individuos comunes y corrientes de todos los ámbitos de la vida trabajan por la justicia social en formas pequeñas pero muy significativas” (Collins, 2000, p. 288).

Para quienes optamos por este camino, personal y colectivo, la forma en que vemos la vida está influida por el cambio ontológico que implica el devenir antiespecista.

4.7 El laberinto de los activismos

Un laberinto es un lugar en el que una serie de muros van configurando caminos posibles, todos nos harán transitar, pero no todos nos llevan a la salida; quizás no haya que salir. Alicia Puleo (2021) hizo una reelaboración del mito griego del laberinto de Creta en la que Ariadna es protagonista de la liberación y no de la

muerte, del Minotauro, éste último interpretado como el Otro, el mundo vivo no humano, la Naturaleza maltratada, lxs otrxs animales. Ariadna usa un ovillo de hilo color rojo para marcar el camino hacia la liberación, este hilo “representa los saberes, actitudes y sentimientos devaluados por haber sido históricamente femeninos: empatía con el Otro, cuidado y compasión” (A. H. Puleo, 2021, p. 75), valores que reivindica la ética animal ecofeminista (A. H. Puleo, 2021; Velasco Sesma, 2017a). En esta ocasión son los activismos de las feministas los que transitan los caminos para llegar al centro del laberinto, son muchos los muros que configuran el trayecto sensible que implica resolver complicaciones, disputas, observar a través de la interseccionalidad y abrazar las contradicciones que se presentan en los diversos activismos.

Son los valores ecofeministas mencionados por Puleo los que propongo para alumbrar el camino hacia la meta: el encuentro-con lxs otrxs animales, su liberación.

A continuación, expongo las experiencias de las que he sido testiga principalmente a través de dos chats grupales en WhatsApp, el del bloque antiespecista creado para la marcha del 8M y el chat de la Red de Veganas Antiespecistas. Más de 180 activistas son parte de estos espacios que contribuyen a la organización de acciones colectivas para la liberación animal y otras acciones que forman parte del devenir antiespecista. Discusiones, reflexiones, críticas y hasta expulsiones, forman parte de la construcción colectiva, compleja y situada de las prácticas antiespecistas de las feministas.

En la siguiente sección propongo reflexionar sobre los diversos retos y dificultades que encuentran las feministas en los activismos. Para ello, tomo como caso ilustrativo (no exhaustivo) un rescate de cerdos acontecido a raíz de un accidente de tránsito en agosto de 2022 en México. Este caso al que me refiero es representativo ya que me ayuda a ilustrar los conflictos irresueltos que truncan los activismos colectivos y evidencia la necesidad de contar con habilidades, recursos y estrategias para la sostenibilidad de los activismos y las colectivas.

4.7.1 Conflictos: el rescate de 16 cerdos que iban al matadero

El 14 de agosto de 2022 volcó un camión que transportaba cerdos en Ecatepec, Estado de México. Según los noticieros eran cientos de animales vivos los que se transportaban, de los cuales decenas murieron en el accidente y el resto quedó malherido a orillas de la carretera, sufriendo (se escuchaba claramente su llanto en la transmisión televisiva y radial). Las noticias se enfocaron en los daños materiales que sufrieron los automóviles en la carretera y no en el sufrimiento de los cerdos a quienes refirieron como cargamento sin informar sobre su rescate.

Al lugar llegaron varixs activistas que se organizaron casi inmediatamente, empezando a negociar con los empleados de la empresa el rescate de varixs cerdos. Estas negociaciones incluyen dinero, pero, sobre todo, persuasión. De esta forma lograron rescatar a 16 animales, muchos de ellos heridos y otros enfermos por sus condiciones de vida en los criaderos. Sin contar con un protocolo, ya que la organización surge de manera orgánica entre lxs activistas, se decidió trasladarlos al santuario más cercano que en este caso fue “Seres Libres”²¹⁷. Ante el sufrimiento de los cerdos lo que se quiso fue trasladarlos prontamente a un lugar seguro y evitar así su asesinato²¹⁸. “Seres Libres” les recibió después de un proceso de rescate que llevó varias horas por la noche hasta la madrugada. Fue un duro esfuerzo de varixs activistas, ya que lxs cerdos que son criados para consumo son animales muy grandes y pesados.

Ante la urgencia se logró el rescate, pero las complicaciones vinieron después. La idea era que era trasladarlos a ese santuario de manera temporal y, cuando ya fuera seguro un traslado a mayor distancia, se haría a otros santuarios antiespecistas. Sin embargo, al día siguiente la activista antiespecista Miau²¹⁹, que administra otro de los santuarios a los que irían los cerdos, llegó a “Seres Libres” y constató que no los habían alimentado ni habían sido atendidos aún por veterinarixs. Ella misma relató, cómo esto le causó un fuerte impacto emocional, por la cercanía

²¹⁷ Por medida de autocuidado los santuarios no hacen pública la información de localización.

²¹⁸ “Seres Libres” es una asociación civil mexicana fundada y administrada por Elisabeth Soto y Renata Valencia. Rescatan animales sobrevivientes de maltrato, (ab)uso y abandono, en especial caballos y burros. Ver su perfil en Instagram [@sereslibres_mx](https://www.instagram.com/sereslibres_mx).

²¹⁹ Usaré este pseudónimo para garantizar su anonimato.

que ha construido específicamente con lxs cerdos, pues son seres muy inteligentes y su padecimiento era más que evidente. Dejó ver su frustración en un *en vivo* por Instagram notificando la condición en la que aún se encontraban lxs animales, cuestionando el actuar de las responsables de “Seres Libres”.



Imagen 39. Cerditxs rescatadxs ya en “Seres Libres”. Fuente: collage creado con fotografías tomadas del perfil de Instagram de Seres Libres. URL: https://www.instagram.com/sereslibres_mx/

En un contexto donde muchos activismos suceden en las redes sociales, es fácil imaginar lo viral que se volvió el video al que siguieron varios más entre “Seres Libres” y la activista que denunciaba la falta de atención de lxs cerdos. Sin invalidar las emociones de Miao y considerando a la vez que, se trató de una emergencia y que “Seres Libres” no es un santuario especializado en cerdos, por lo que no tenían ni las condiciones ni los recursos, ni la asistencia médica inmediata que se hubiera requerido en una situación ideal, la disputa que se suscitó en Instagram sacó a la luz conflictos en organizaciones de liberación animal y entre activistas. La falta de

estrategias y habilidades de resolución de conflictos se ve potenciada por la viralidad con la que circula la información en las redes sociales.

Diversas son las formas de reaccionar ante las emergencias como diversas son las personas. Múltiples son las estrategias que se encuentran para gestionar las emociones que surgen ante eventos inesperados que requieren acción inmediata.

Con base en mi propia experiencia de observación -y no como rescatista- puedo afirmar que, en casos de accidentes de camiones con animales vivos, explotados para la industria cárnica o láctea, al parecer la organización de las activistas por la liberación animal surge orgánicamente. Sin embargo, no queda claro para todxs cuál es el protocolo adecuado y es allí donde las diferencias causan disputas y conflictos en un contexto en el que no se cuenta con los mecanismos necesarios para mediarlos. Lo que sí es evidente, es el deseo de rescatar con vida a lxs animales para liberarles de la explotación.

En la interacción con los dos chats grupales que mencioné, se produjo una clara división de opiniones, unas a favor y otras en contra de lo que había comunicado Miau en la red social, en específico por la forma en que lo hizo. Estas opiniones se tradujeron en juicios y críticas, que cayeron una vez más, en dicotomías simplistas para jugar a una y a las otras. A las integrantes de “Seres Libres” se las tachó de no ser veganas y a Miau se le invalidó por demasiado “emotiva”. Una activista comentó que fue por indicaciones médicas de prevención que lxs cerdos no habían sido alimentados e invitó a no sobredimensionar la situación para evitar una fijación en los errores. Además, visibilizó lo difícil que es manejar un santuario. Otras feministas catalogaron de irresponsable y antropocentrista a Miau, y hasta de “loca oportunista” que “eutanasió” a una cerdita²²⁰. La señalaron por estar llorando y acusando sin pruebas y de demeritar el trabajo del resto de las activistas.

En particular, el hecho de que Miau llorara en el *en vivo* se utilizó para desautorizar la voz enunciativa de Miau llamándola “loca” y aducir que sobredimensionaba la situación, que estaba siendo oportunista y otros adjetivos

²²⁰ Miau autorizó la eutanasia de una de las cerditas por recomendación de la veterinaria.

más que invalidaban sus emociones. Como consecuencia, se puso en duda su activismo, aun cuando desconocían su larga trayectoria como administradora de un santuario antiespecista en el Estado de México. Un solo suceso borró su historia como activista.

Las activistas antiespecistas necesitamos reconocer estas dificultades y tener consciencia de la posibilidad del conflicto. Examinar la complejidad y dificultad que implican los rescates de esta dimensión en armonía con los intereses de lxs animales para su liberación permitiría una mejor planificación de un protocolo acordado por lxs involucradxs. Si retomamos los valores del ecofeminismo que nos plantea Puleo (2021), tanto la empatía como el cuidado nos pueden orientar en momentos de crisis y urgencia. Menospreciar las emociones en estas circunstancias no es congruente con una ética animal que no separa la razón de la emoción si no que se auxilia de ella para procurar prácticas de cuidado a través de la empatía. En sincronía, la epistemología del pensamiento feminista negro también posiciona como elemento importante a una ética del cuidado que valora la expresividad, las emociones y la empatía; por lo tanto, el cuidado implica el desarrollo de la empatía y motiva a los diálogos acompañados de las emociones (Collins, 2000).

Otro aspecto fundamental es conocer a lxs animales involucrados en los rescates, por mucho amor que se les tenga o deseo de salvarles la vida, debemos saber cuáles son sus necesidades para procurar su bienestar en todas las dimensiones. Por ejemplo, en el caso del rescate de lxs cerdxs, las activistas afirman que fue necesario acudir a los empleados del matadero para que les enseñaran cómo manipular y trasladar a lxs cerdos, considerando que sus cuerpos son de gran tamaño y peso, y que, además, estaban heridos y con estrés por el accidente. Devolverles la mirada como afirma Haraway (2019a) es tener la curiosidad necesaria para conocerles, actuar de acuerdo con su animalidad, saber que no son animales domesticados y que necesitamos conocimiento técnico, empático y hasta especializado para procurar su bienestar, sobre todo en situaciones extremas como las de un accidente en las que se encuentran en estado de shock y sus respuestas serán de acuerdo a lo que sienten, al dolor.

4.7.2 *La muerte-con*

Desde una postura antiespecista, *devenir-con* otrxs animales pasa por la renuncia al *mascotismo* (Méndez, 2020). Este proceso nos plantea inmensas posibilidades de generar parentescos en los que colaboramos y nos combinamos en devenires-con de manera recíproca (Haraway, 2019b). Para Haraway *devenir-con* es generar parentescos raros con *bichos* y otras especies compañeras, “Generar parientes es generar personas, no necesariamente como individuos o como humanos [...] expande la imaginación y puede cambiar la historia [...] Pariente es un tipo de palabra que ensambla” (Haraway, 2019b, p. 159). ¿Cómo vivimos la interrupción del *devenir-con* nuestros *bichos* compañeras cuando mueren?, “Los animales no humanos son extraordinarios compañeros en nuestro viaje por la vida” (A. H. Puleo, 2021, p. 102) y enfrentar el especismo es estar en constante contacto con la muerte, ya sea por los asesinadxs a causa de la explotación o por las muertes de nuestrxs parientes.

Durante los cuatro años de esta investigación han sucedido varias muertes y asesinatos. A continuación, comparto las que han afectado a las activistas que contribuyeron en el trabajo de campo, incluida yo misma.

Cuando Tamal partió

Muchas conocimos a Tamal. Yo lo conocí porque fue la razón del *devenir* antiespecista de Poli. Tamal vivió muchos años gracias al cuidado de su familia humana, sobre todo por la alimentación vegetal que su humana le procuró para mejorar su salud²²¹. Sin embargo, los años y la enfermedad crónica de su páncreas finalmente le quitaron la vida el 17 de marzo de 2023. Poli tuve que transitar por un duelo muy fuerte cuando partió su compañero de vida.

²²¹ Presento a Tamal con detalle en el tercer capítulo, sección 3.3.1.

Sobra decir que a mí me cambió la vida, que nunca he amado tanto como le amé y como él me enseñó a amar.

Murió en nuestros brazos, en familia 🥰👨👩👧, en calma, después de tener una vida llena de viajes, diversión, toneladas de amor y una chef personal.

Tuvimos un emotivo e íntimo entierro con música, cuentos, meditación, simbolismos y amor. Sembramos su cuerpo junto con flores inmortales, las mismas que usamos en nuestra ceremonia de unión el diciembre pasado.

Imagen 40. Publicación de Poli en Facebook sobre la muerte de Tamal. Fuente: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10161907208647985&set=pb.627222984.-2207520000.&type=3>



Imagen 41. Poli y Tamal. Fuente: Facebook de Poli. URL: <https://www.facebook.com/paolapoli.sotomayor/photos>

A Mixtli lo asesinaron

Mixtli apareció muerto el 23 de agosto del 2022. Nydia lo buscó por dos días porque estaba desaparecido. Esta muerte ha sido desoladora para quienes conocemos a Nydia. En los diálogos de la jornada “Mayo Antiespecista”, Mixtli fue uno más con

nosotras, acompañando a Nydia, fue hermano de Oztoc²²². Me comuniqué con Nydia para preguntarle en qué podía apoyar durante la búsqueda de Mixtli, la escuché llorar temiendo lo peor: no volver a verle. La mala noticia llegó días después cuando Nydia publicó en sus redes sociales que Mixtli había sido encontrado sin vida.

Nydia sentía mucha culpa por la forma en que murió Mixtli ya que había sido un perrito rescatado de abusos y ella sintió que no lo había logrado proteger como se merecía. Su compañero perro se había quedado en una guardería para perrxs junto con sus otros hermanos mientras ella hizo un viaje corto fuera de la Ciudad de México. El día en que debían regresar a los perros con Nydia, le dijeron que Mixtli había escapado, una situación difícil de aceptar ya que encontraron muerto al perrito días después, con heridas que hacen poco creíble la versión del dueño del lugar encargado de su cuidado.

Sé que Nydia buscó ayuda para sobrellevar el duelo, la culpa y la ausencia de Mixtli. Luego nos contó que logró comunicarse con él a través de una comunicadora espiritual interespecie²²³. Interpuso, además, una demanda en contra del cuidador porque negligencia.

²²² En el segundo capítulo expliqué que conocí a Nydia por el libro que escribió sobre Oztoc. En el quinto capítulo sección 5.3.2 profundizo sobre su relación con Oztoc.

²²³ Patricia Perreau es comunicadora interespecie, se formó con Olga Porqueras otra comunicadora animal muy reconocida. Perreau explica en su libro *Si pudieras hablar. Cómo escuchar a nuestros animales y sanar a través de nuestra conexión* (2022) que la comunicación con otrxs animales se presenta de cuatro maneras: corporal, vocal y auditiva, olfativa y química, y telepática o intuitiva. Nydia se refiere a esta última. La comunicación telepática animal también conocida como comunicación animal es aquella que se da en conexión de corazón a corazón, en donde telepatía significa sentir al otrx de lejos, a través del corazón se puede sentir al otrx desde la distancia ya que la función del corazón va más allá de ser un músculo pues a través de sus neuronas recibe información que nos transmite el animal, la almacena y la mente la traduce (Perreau de Pinninck, 2022, párr. 37).



Imagen 42. Mixtli con Nydia. Mixtli y Oztoc en altar de Día de muertos 2022. Fuente: Facebook de Nydia. URL: https://www.facebook.com/kissesfromhell/photos_by

La muerte de Neko

Neko era un gato negro que vivía con Nydia, lo conocí porque estuvo participando activamente con sus maullidos durante la entrevista que le hice a su humana. El 31 de mayo de 2023, después de haber estado enfermo varios días, Neko murió dejando mucha tristeza y el sentimiento de no haberlo podido salvar en Nydia.

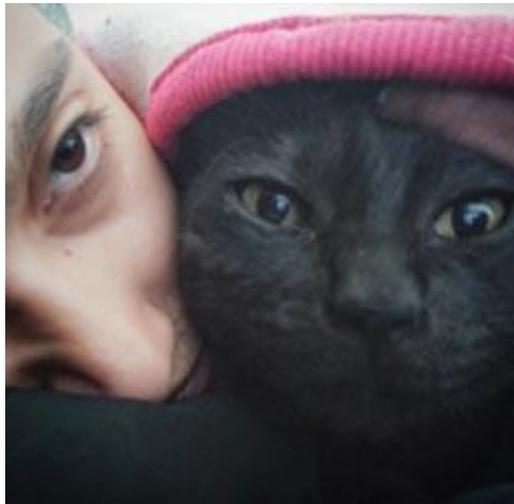


Imagen 43. Neko y Nydia. Publicación del día de su muerte. Fuente: Facebook de Nydia. URL: https://www.facebook.com/kissesfromhell/photos_by

Si bien las muertes de Tamal, Neko y Mixtli han sido muy diferentes, dos en paz y otro sin certeza de cómo sucedió, pero con indicios de negligencia y violencia, son duelos que se han tenido que procesar y que emocionalmente han afectado a sus humanas. Es importante reconocer que estos duelos son tan profundos y válidos como lo son aquellos de cualquier otro familiar humano. Actualmente existen algunas campañas de comunicación y terapeutas que se dedican a visibilizar el duelo de las “mascotas” como un proceso necesario de sobrellevar a veces con ayuda profesional²²⁴.

Mi familia disminuye: Salem partió

Mi compañera por casi 18 años partió. Salem nació en agosto del 2005. Viajó desde Guatemala para estar conmigo mientras estudiaba en Costa Rica. Los viajes por avión fueron posibles porque era pequeña y no sobrepasaba el peso establecido para viajar en la cabina. Sin embargo, en 2020 a raíz del hipotiroidismo su peso superaba al permitido y la única opción era que viajara como equipaje, como objeto. Contemplando su edad, en ese entonces 15 años, decidí que no la arriesgaría al trauma de viajar de esa manera y a la posibilidad de que la aerolínea la extraviara como en tantos casos o de que sufriera, por ejemplo, un paro cardíaco derivado del estrés del viaje; por lo que se quedó viviendo con Martita, mi mamá. A finales de mayo del 2023, ante la inexorable muerte de Salem, viajé a Guatemala para despedirme de ella. Nos lo merecíamos, yo lo necesitaba. Necesitaba decirle que estaba con ella, que no la había abandonado. Necesitaba agradecerle casi dos décadas de compañía y diversas lecciones que su personalidad cascarrabias me ofreció. Salem partió el 9 de junio del 2023. En mis brazos su corazón desaceleró hasta que se detuvo.

²²⁴ Por ejemplo, la psicoterapeuta Leonora Esquivel, fundadora de la organización por los derechos de lxs animales “AnimaNaturalis Internacional” (www.animanaturalis.org/mx) ofrece el acompañamiento en procesos terapéuticos ante la pérdida de un “animal querido”. En su perfil en Facebook se encuentra más información: www.facebook.com/leonora.esquivel.7 y en su sitio web web.leonoraesquivel.com/



Imagen 44. Salem Ismaela. Fuente: archivo personal.

Cuando Tom trascendió

En 2019, aun viviendo en Guatemala, me propuse la aventura del doctorado. Migrar a México era necesario. Mi familia, compuesta por dos gatos, una gata y una perra, me acompañaría. Benito y Tom fueron los primeros en viajar y arribaron conmigo a este país en marzo de 2020²²⁵. El 23 de julio del 2023 detecté síntomas preocupantes en Tom, estaba enfermo. Le acompañé el mes que duró su enfermedad, entre cuidados en casa y visitas al hospital. Después de dos cirugías su corazón debilitado dejó de latir la noche del 23 de agosto del 2023. En estado de coma, pude abrazarle y despedirme de él. “Eres un gato amado, mi amor no te ata, eres libre”, le dije al oído sin comprender lo difícil que sería su partida. Aun no puedo expresar en detalle el profundo dolor que vivo por su partida. Pensar en su alma, en su *corazón*, me ha dado luces para continuar esta investigación que queda de alguna forma incompleto sin él; sin embargo, trato de practicar su enseñanza primordial en mi vida: la ternura.

²²⁵ Meses después vendría Nina, la última en integrarse a la familia gatuna. Sin embargo, por la pandemia no fue posible que mi mejor amiga Pili viajara con ella de Guatemala hacia México. En abril del 2022 Nina enfermó y murió. No volví a verla. Murió bajo los cuidados amorosos de mi mamá y con las repeticiones de un audio en el que le decía que la amaba y no la había abandonado, que podía irse tranquila.



Imagen 45. Tomcito en Ciudad de México. Fuente: archivo personal.

*el silencio es cortante,
es por la ausencia de tus agúuuu y ronroneos,
es insoportable.*

Devenir-con nuestrxs compañerxs nos permite una compañía llena de amor y enseñanzas; ante sus muertes necesitamos sanar y continuar sin ellos, y eso es difícil, sobre todo cuando ha habido violencia involucrada en sus partidas. No niego que estos vínculos desde el amor también existen entre personas no humanas y humanas que no son antiespecistas. Sin embargo, considero que lo que caracteriza estos vínculos antiespecistas es la posibilidad de *devenir-con* ellxs, afectarnos recíprocamente al priorizar sus cuidados y necesidades no como mascotas sino de parientes: hijx, amigx, compañerx. Cuando esta conexión, fundada en el amor y otras emociones, se modifica por la muerte, requiere gestionarla. Aún es un reto que en la sociedad actual se comprenda el duelo por una compañerx animal.

Asesinato de gatxs comunitarios

En marzo de 2022 la senadora Andrea Padilla, a quien presenté al inicio de este capítulo, publicó en su perfil de Instagram fotos y videos del asesinato de más de cincuenta gatxs comunitarios. En Santa Marta, un barrio de la ciudad de Bogotá, Colombia vivían más de cincuenta gatxs comunitarios bajo los cuidados de lxs vecinxs del lugar quienes construyeron una pequeña casa para protegerles. Una noche fueron alertados del incendio de la casita y del asesinato de lxs animales lo que causó gran indignación. Este hecho de violencia contribuyó para presionar la

aprobación de la ley Ángel que es una reforma a la ley contra el maltrato animal promovida por la senadora activista. ¿A quién le molestaba tanto la existencia de estxs gatitxs? ¿Quién(es) lxs asesinó? ¿Qué mensaje transmite su asesinato?



Imagen 46. Asesinato de gatis comunitarios en Santa Marta, Colombia. Fuente: Instagram de Andrea Padilla Villarraga. URL: <https://www.instagram.com/andreamimalidad/>

El asesinato de Haru y la violencia de género en la UNAM

Otro caso de violencia es el asesinato del gatito Haru en la UNAM. Haru fue rescatado por el colectivo “Q’CCHeros” del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), plantel Vallejo de la UNAM. Este michi fue torturado y asesinado el 28 de septiembre de 2022 durante el paro que mantenían diversos colectivos de esa universidad.

Llevaba apenas dos semanas viviendo con su familia humana. Su asesinato fue interpretado como un mensaje muy claro para amedrentar la denuncia y demandas de las estudiantes, pues el cuerpo de Haru fue encontrado al salir de una asamblea en la que se había decidido acusar a un profesor por violencia de género.

La tortura y el asesinato de Haru son ejemplos de la violencia cruenta que eliminó su existencia, pero también dañó a lxs estudiantes. La impunidad del asesinato de Haru visibiliza cómo opera la violencia de género en la UNAM (Ramírez y Reyes, 2022) de la mano de la violencia la especista (Kachanoski, 2013).



Imagen 47. #justiciaParaHaru. Fuente: perfil de Instagram de la colectiva Va Por Sus Derechos, México. URL: <https://www.instagram.com/p/CjbkGkYO4im/>

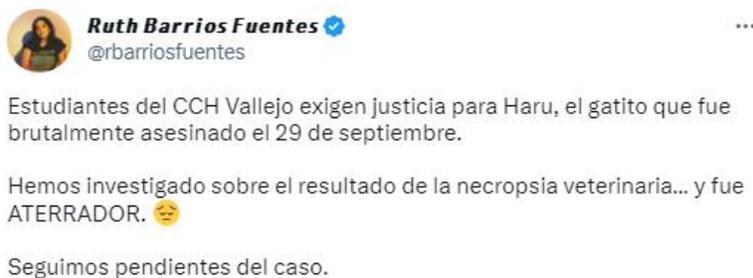


Imagen 48. Tuit sobre el asesinato de Haru. Fuente: perfil de Twitter de la periodista mexicana Ruth Barrios Fuentes. URL: <https://twitter.com/rbarriosfuentes/status/1582868644249624577>

Las diversas formas de violencia especista y machista se interconectan para producir más daño. Ante ello, las activistas necesitamos mecanismos para afrontar los asesinatos, las agresiones y las muertes.

La consciencia antiespecista nos hace ver cadáveres por todos lados: en los platos de comida, en los mataderos, en las carreteras, y de manera más cercana, cuando unx de nosotrxs muere.

La *muerte-con* es parte del devenir antiespecista. Tomar consciencia del especismo hace que sea inevitable ver la violencia que trunca las vidas de otrxs animales y esto conlleva afligirse-con pues “La aflicción por la muerte es un sendero hacia la comprensión del enredo de vivir y morir; los seres humanos deben afligirse con [...] Fuera de los dudosos privilegios del excepcionalismo humano, las personas pensantes tienen que aprender a llorar-la-muerte-con” (Haraway, 2019b, p. 71).

4.7.3 *Precarización*

Otra dificultad constante que enfrentan las activistas es la precarización y la falta de recursos para sostener las vidas humanas y alter-humanas. En marzo de 2023 vi una publicación en la que se acusaba de manipuladora a Sabina, una rescatista de perros que vive en un pueblo del Estado de México. Las fotos de lxs perrxs que rescata son explícitas, muestran cirugías, enfermedades, abuso, dolor, heridas, sangre. Una de las personas que recibió una fotografía respondió pidiéndole a Sabina que no le enviara más imágenes ya que a su entender resultaban manipuladoras. Esta respuesta le acarreó una crisis emocional a Sabina.

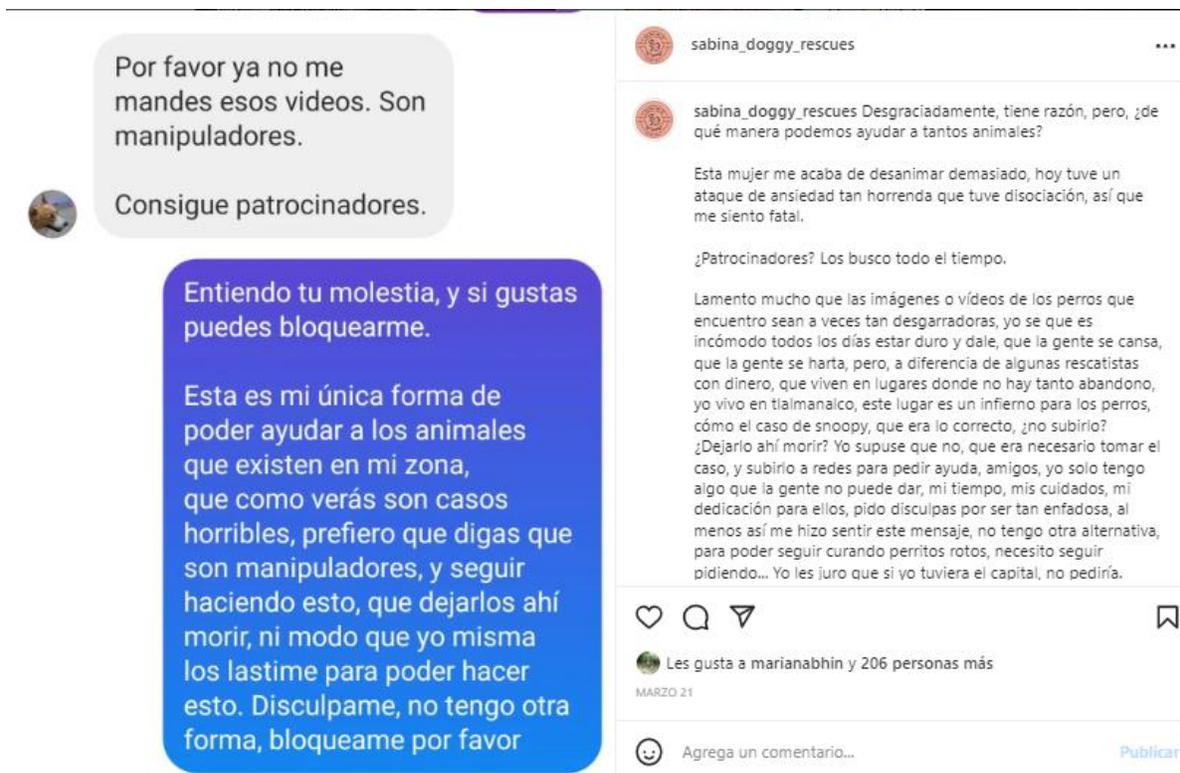


Imagen 49. Publicación de Sabina sobre videos manipuladores. Fuente: perfil de Instagram de Sabina doggy rescues. URL: <https://www.instagram.com/p/CqE8qKDuK2g/>

¿Por qué las fotografías de crueldad animal podrían considerarse fuente de manipulación? Al escuchar a la rescatista en un video que publicó después de este suceso me enteré de que en los últimos años ha padecido diversas enfermedades mentales como depresión, ansiedad y estrés postraumático debido a que su pareja se suicidó en el 2020 en el hogar que habitaban juntos. Ella lucha contra sus problemas de salud mental y su motivación son los 120 perrxs abandonados y abusados y en situación de calle que ha acogido. Al final de su publicación Sabina enfatiza que no es manipulación mostrar fotos y videos del abuso animal en México. Ella no puede taparse los ojos como otras personas humanas lo hacen. También explica la forma en que le afecta mentalmente ser testiga de la violencia y crueldad que sufren lxs perrxs.

“Yo soy su voz, perdón por eso” (Sabina, Doggy Rescues, México).

Sé que el caso de Sabina no es aislado, muchas rescatistas se enfrentan a problemas económicos para mantener sus refugios y santuarios. Se ven orilladas a

acudir a las personas para que “amadrinen” a animales y buscar patrocinadoras y donaciones. Cuidar la vida de lxs animales requiere permanentemente buscar los recursos económicos para garantizarles una vida digna. Sin embargo, las crisis económicas son persistentes y esto afecta a lxs animales a su humanxs y alter-humanos, y a la salud mental de las rescatistas y cuidadoras.

4.7.4 La cancelación

Las prácticas de cancelación nos acompañan desde el siglo pasado²²⁶. En la actualidad se discute una “cultura de la cancelación” en las redes sociales para boicotear y rechazar a personas, sucesos y organizaciones cuyos actos se consideran que incitan a la injusticia social, al odio y a la violencia. La cancelación surge desde el “sentir de lo políticamente correcto”. En el contexto de las redes sociales se trata de convertir un evento en tendencia a través de *retweets* y *likes*, es decir, viralizarlo para luchar contra cualquier injusticia o para seguir lo que se considera la verdad (Burgos y Hernández Díaz, 2021). La cancelación podría considerarse una respuesta legítima ante la impunidad y las fallas de los sistemas de justicia; sin embargo, produce silenciamiento del conflicto y del desacuerdo, e instala el castigo mediante “la colectivización de una condena social y moral” (Inostroza Boitano, 2023). A pesar del poder de movilizar y concientizar que tiene la cancelación y de que es una herramienta para activistas por los derechos humanos, ya que exponen a la opinión pública a quienes atentan contra la dignidad de las personas, es visible que cancelar en nombre de la justicia no permite la reflexión y ni el debate ya que se actúa de inmediato a partir de la subjetividad personal (Burgos y Hernández Díaz, 2021). Por otro lado, la cancelación no respeta la presunción de inocencia ni permite el derecho a defenderse (Inostroza Boitano, 2023).

A continuación, profundizo en las consecuencias que trae aparejada la cancelación en los espacios feministas antiespecistas en los que participan las

²²⁶ De acuerdo con Burgos y Hernández en el artículo “La cultura de la cancelación: ¿autoritarismo de las comunidades de usuario?” (2021) el término cancelación aparece registrado en [Dictionary.com](https://www.dictionary.com) desde 1990 y se expandió su uso debido al movimiento *Black Twitter* en 2010 en el cual se denunció discriminación racial en Estados Unidos a través de la red social Twitter (X). Más recientemente la cancelación tomó fuerza a partir del movimiento [#meToo](https://www.me-too.com) en 2017, cuyo objetivo ha sido evidenciar el acoso y otras agresiones sexuales contra las mujeres.

activistas de esta investigación. Para ello recorro al caso que afectó a una de las integrantes del chat del bloque antiespecista de la marcha 8M (2022) a quien llamaré Oink, en respeto a su anonimato. Ella participó en un evento para promover el veganismo con su emprendimiento de postres. Una clienta denunció que uno de los pasteles estaba decorado con un chocolate que es muy popular en México, pero que no es *apv*²²⁷ ya que contiene leche de vaca. Inmediatamente fue criticada en las redes sociales y fue expulsada del evento. De acuerdo con lo expuesto por Oink no se le explicó la razón de su expulsión ni se lo hizo de forma asertiva, tampoco se le permitió dar su propia versión de lo acontecido.

Esta noticia pasó de las redes sociales al chat colectivo del bloque antiespecista y varias de las integrantes dieron sus opiniones. Algunas comentaron que estos eventos son de los pocos espacios en donde se puede consumir con confianza, pero que, además, si se tiene algún tipo de alergia, como a la lactosa, se puede consumir sin temor a enfermarse. De ahí que, lo que había hecho Oink, no solo atentaba contra el veganismo, sino también contra la salud de las personas humanas. Otras la juzgaron de oportunista por aprovecharse de la causa animal para beneficiar su negocio. Algunas convocaron a conocer la versión de lo sucedido de la propia voz de Oink. Mientras yo leía todos estos comentarios no tenía conocimiento de que Oink también era parte del chat. Imagino lo mal que debió sentirse con todo lo que se estaba diciendo de ella. Oink no se quedó callada y decidió explicar que había sido un error, que su ayudante no se había fijado que los chocolates tenían leche y que ella tampoco lo sabía. Casi de inmediato obtuvo como respuesta entre tres o cuatro capturas de pantalla con los ingredientes del tan popular chocolate, demostrando que es muy fácil comprobar si eran o no aptos para el consumo vegano. Ella replicó reconociendo que había cometido un error y que no entendía por qué querían hacerle daño.

Si bien para algunas (con acceso a Internet y con las habilidades necesarias para encontrar la información requerida) fue muy fácil saber que el chocolate en cuestión no era apto, no se puede asumir que es así para todxs. En mi opinión, Oink no obtuvo el espacio de cuidado, empatía y solidaridad que necesitaba. Ante

²²⁷ Apto para veganxs.

errores, descuidos y equivocaciones es necesario no cerrarnos al diálogo ya que cuando una activista reconoce su error, no contribuye a la causa producir más escarnio y su cancelación. ¿En dónde queda la empatía animal?

Por dicha, en ese mismo fin de semana se desarrollaba otro evento vegano en el que Oink fue aceptada a último momento y pudo vender sus postres después de quitar el chocolate en cuestión. Me pregunto, ¿con qué sentimientos se quedó respecto a las demás feministas veganas? Puedo imaginar que nunca más volverá a usar ese chocolate en sus creaciones, así como quizás tampoco volverá a marchar un 8M en el bloque antiespecista.

Ante la cancelación propongo la politización de la amistad entre mujeres. Las disputas, la imposibilidad de llegar a acuerdos, la sensación de saberse herida, excluida o incomprendida no son exclusivas de los activismos entre feministas antiespecistas. Edda Gaviola (2015), feminista chilena, dejó plasmada una poderosa reflexión sobre la necesidad de la amistad política entre mujeres. La hizo a raíz de sus experiencias siendo amiga de Margarita Pisano, otra reconocida feminista chilena, durante 25 años²²⁸. Gaviola expone que la amistad política entre nosotras significa el despojo de la animadversión a la otra, de las rivalidades y “mantener presente que es necesario trabajarlas, desmenuzarlas y estar atentas, para que no vuelvan a aparecer como parte de mandato histórico de la enemistad entre mujeres y la misoginia internalizada” (Gaviola, 2015, p. 9). La consigna feminista antiespecista “ni oprimida, ni opresora” nos devela la búsqueda desde los feminismos para liberarnos de la opresión y la congruencia desde el antiespecismo a no ser opresora; sin embargo, develar la opresión y las relaciones de poder también incluye a las relaciones que establecemos con otras compañeras de causa,

[...] todas las relaciones están significadas por el poder y el dominio. Construir respeto y horizontalidad implica esfuerzo cotidiano de desconstrucción [...] a mi juicio, construir Amistad entre Mujeres implica relacionarse desde la horizontalidad, en la ruptura de las jerarquías [...] en la capacidad del respeto, desde las potencialidades y no desde las carencias humanas (Gaviola, 2015, p. 14, 29).

²²⁸ “Comencé a escribir estas líneas en marzo de 2015, impulsada por mi amistad con Margarita Pisano. A la fecha que termino, ella ha muerto, pero su pensamiento sigue volando alto en mí” (Gaviola, 2015, p. 8).

Podemos recurrir a la empatía y al cuidado entre nosotras para tejer vínculos de amistad política lo que requiere ser muy conscientes de nuestro actuar respecto con las otras compañeras. Es posible crear complicidades políticas (Gaviola, 2015) desde nuestros feminismos y desde el antiespecismo, complicidades que se construyen desde el reconocimiento de los saberes de las otras, que permiten aprendizajes recíprocos, tejer a partir de ideas (antiespecistas y feministas) comunes, del análisis crítico de nuestra realidad y de “la experiencia histórica de las mujeres, capaces de fluir y trascender en el acto que va de lo personal hasta lo político” (Gaviola, 2015, p. 16). La reflexión de Gaviola nos plantea que politizar nuestra amistad o compañerismo permite reconocer que todas somos afectadas de diversas maneras por incoherencias entre el discurso y la práctica,

Pero en nuestras incoherencias, debemos tener un límite ético, una línea que no es posible traspasar. Hay una plataforma que es básica sobre la cual asentar nuestro accionar, la decisión sobre nuestro propio cuerpo, la libertad en la sexualidad, la erradicación de la violencia de nuestras vidas, la lucha contra el racismo y la explotación, deconstruir los ejercicios de poder y dominio en relación con nosotras, las otras y a nuestro entorno, a los animales, a la red de la vida que constituye este plantea [...] ese límite no es posible traspasarlo sin darla a la otra, con la que estamos tratando de crear nuevas formas de estar juntas en la vida (Gaviola, 2015, p. 33,34).

La mirada feminista nos da la posibilidad de ver nuestras relaciones con las otras activistas de manera crítica para develar aquellas prácticas misóginas y machistas que hemos interiorizado porque vivimos en una sociedad patriarcal pero nuestro mutuo interés por el resto de lxs animales puede ayudarnos a confrontarlas para buscar nuevas maneras de ser amigas. Con esto no digo que debemos ser amigas de cada una o entablar vínculos estrechos con todas, más bien la invitación es a que reflexionemos qué valores y prácticas queremos accionar con el resto de las feministas antiespecistas tomando en cuenta que vivir una vida feminista

[...] implica hacernos preguntas éticas sobre cómo vivir mejor en un mundo injusto y desigual [...] necesitamos preguntarnos contra qué estamos, a favor de qué estamos, teniendo muy en claro que este nosotras no es una base, sino aquello por lo que estamos trabajando. Al entender qué es lo que queremos, estaremos comprendiendo también ese nosotras, ese significante esperanzador que constituye una colectividad feminista. (Ahmed, 2021, p. 20,21).

La empatía, los cuidados y la compasión resultan, entonces, valores fundamentales para nuestras prácticas antiespecistas feministas para con todas las demás animales, humanas y alter-humanas.

4.7.5 Amores animales, que no veganos

Las relaciones de amistad y de pareja fuera del círculo antiespecista son un tema de continua discusión, no existe un consenso sobre si debiésemos o no amar a no veganxs. Existen diversas posturas, la más radical es aquella que renuncia a todo tipo de relación con una persona *carnista* o no vegana. La otra es la que permite construir vínculos en donde se respeta la postura ético-política antiespecista.

Conocí a una activista en la marcha del 8M del 2022 que me contó que había renunciado a todas su amistades no veganas. Yo pensé, si yo hago eso tendría cero amigas, cero amigos. Entiendo que a ella le funcione y forme parte de su vivir antiespecista, para mí no es así, ni siquiera en los espacios feministas tengo compañeras veganas o en proceso de devenir vegana, así que si yo tomara esa postura estaría muy sola. Tampoco podría decidir que no volveré a comer con personas que están comiendo carne ya que me encontraría casi siempre aislada en cualquier evento social. Pienso en mi amiga guatemalteca Guau, que vive en Australia. En su trabajo no comparte la mesa a la hora del almuerzo con ninguna *carnista*. Esta es una acción que se promueve como parte de los activismos veganos en algunas organizaciones.

Por otro lado, algunas han decidido que solo establecerán vínculos de pareja con personas veganas pues también es un aspecto politizado de las relaciones que construyen. Hay otras activistas que conviven con parejas no veganas con la esperanza de que algún día se “conviertan”. Lo que noto en este caso, según lo que ellas han compartido, es que sus parejas las apoyan en la alimentación y otras prácticas antiespecistas lo que las lleva a concluir: “cuando está conmigo es vegano”. Con el tiempo, algunas de estas parejas han optado por el devenir vegano. En las experiencias generadoras del devenir antiespecista se visibilizó que los vínculos con personas humanas que son antiespecistas son importantes y han

contribuido al devenir antiespecista, por lo que esta esperanza de que la pareja algún día también sea vegana no es del todo infundada.

Desde mi experiencia, la construcción de vínculos entre humanas es necesaria desde la compasión y el respeto de los procesos de cada una. Es necesario que en estos vínculos sea posible explicar y defender nuestras posturas éticas y políticas; y eso sí, mantenernos siempre alertas para ver si el caminar coincide y es sostenible y si no, dejar ir a esos vínculos. Para mí esta es otra forma de activismo con mis relaciones cercanas, ya que me permiten visibilizar por qué soy antiespecista y cuáles son mis prácticas. Mi postura también es hacerlo cuando “me nazca” y no actuar como “proselitista”. No considero que exista algún día un consenso al respecto y tampoco creo que sea necesario. Cada relación es muy peculiar, situada. Sin embargo, a las feministas antiespecistas también las atraviesan las reflexiones sobre sexismo y violencia patriarcal, sobre todo cuando están en relaciones heterosexuales. Por lo que una frase muy común entre ellas es “lo vegano [equiparado con antiespecista] no le quita lo macho”, para evidenciar que mucho puede respetarse la vida de otrxs animales y aun así ejercer otras formas de violencia contra las humanas.

Otro asunto inmerso en la contradicción es la convivencia con nuestras compañeras peludas, con garras y colas. En el tercer capítulo expuse ampliamente las afectaciones a raíz de los vínculos que establecemos con otrxs animales. Muchas de nosotras hemos adoptado animales que son nuestros compañeros. Gathijos, perrhijos y otrxs *parentescos raros (oddkin)* (Haraway, 2019b), conforman nuestra familia. Sin embargo, persiste una cuestión irresuelta: su alimentación. Estas compañeras y compañeros peludos, emplumados, escamados, etc. requieren el consumo de otrxs animales y la contradicción nace cuando evitamos consumir animales para nuestra propia alimentación, vestimenta y demás, pero necesitamos comprar alimento hecho con cadáveres de otrxs animales para cuidar a nuestrxs compañerxs alter-humanxs.

Malena Blanco, al igual que otras activistas, nos invita a aceptar la incoherencia de vivir con animales que han sido domesticados para el fin humano del mascotismo. Ver imagen 48.



Imagen 50. Malena Blanco respecto al mascotasismo. Fuente: Perfil de Malena en Instagram. URL: https://www.instagram.com/malena_blanco/

Yo misma, a inicios de este capítulo comenté que uno de los activismos de las feministas son los rescates y el cuidado de animales domesticados. Considero que estas acciones son parte de hacernos responsables de su domesticación ya que al apropiarnos del concepto de “mascota” aceptamos tácitamente servirnos de otros animales. Por el momento, considero que abrazamos la contradicción que conlleva alimentar según sus necesidades a estos compañerxs domesticadxs mientras vislumbramos algunas alternativas futuras que no conlleven el asesinato de otros animales, como por ejemplo, recurrir a la carne producida en laboratorios²²⁹.

4.7.6 La volatilidad de las redes sociales

Un aspecto más técnico de los activismos, que por ocasiones se convierte en dificultad, es el recurso a tecnologías de información y comunicación, en específico redes sociales como Facebook, Instagram y X (Twitter).

En el cuestionario en línea dirigido a las mujeres a favor de los animales, les pregunté respecto a las dinámicas en las que desarrollan sus activismos. En la dimensión social, la mayoría de ellas hacen activismo de forma individual e independiente, mientras otras se agrupan en diversas colectivas. Ver gráfica 22.

²²⁹ En los activismos animalistas, en particular en el Derecho Animal, la carne *in vitro* o carne de laboratorio es un desafío ético y político. Las discusiones sobre esta tecnología aún son incipientes, se caracterizan por las críticas sobre la perpetuación del especismo, incluso esta carne es catalogada como un objeto ontológico sin definir (Jiménez Pavez, 2020). Para ahondar puede consultarse el artículo de Jiménez Pavez “Nuevas tendencias en materia de Derecho Animal: el desafío ético-jurídico ante la carne *in vitro*” (2020).

Dinámicas sociales de los activismos



Gráfica 22. Dinámicas sociales de los activismos. Fuente: elaboración propia.

Sus activismos se caracterizan por el uso de redes sociales tanto para la organización de personas y actividades, como para la generación de contenidos, su publicación y difusión. Estas plataformas ocupan un lugar primordial para difundir información y llevar a cabo actividades en línea y en vivo. La mayoría de las activistas reconoce su uso extensivo e intensivo, ver gráfica 23.

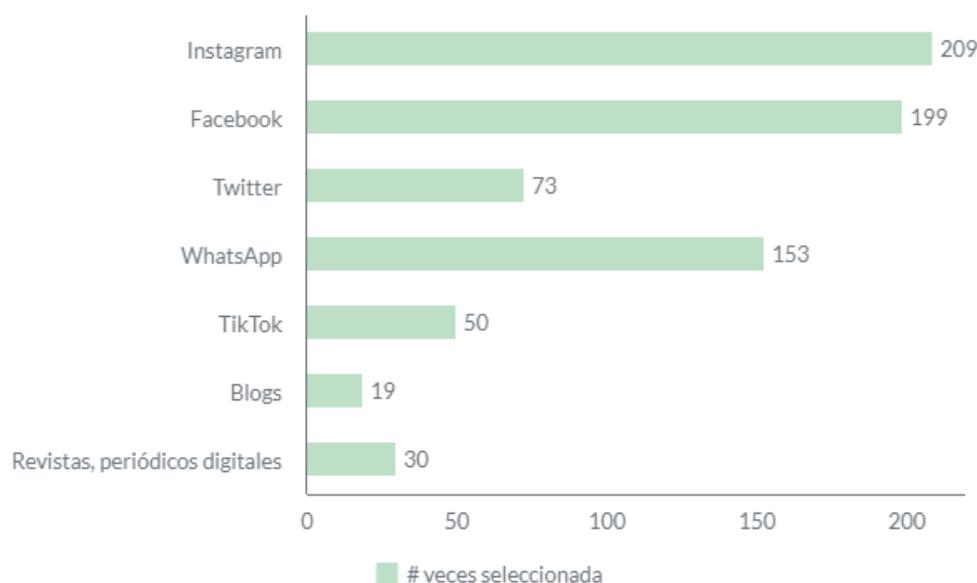
Redes sociales, plataformas digitales y activismos



Gráfica 23. Uso de tecnologías de información y comunicación en los activismos. Fuente: elaboración propia.

Las redes sociales que más utilizan son Instagram y Facebook, aunque existe un sesgo en esta pregunta debido a que sólo pauté el anuncio del cuestionario en estas plataformas (lo que a su vez evidencia también mi limitada actividad como usuaria de redes sociales ya que no utilizo a otras muy en boga como TikTok en donde sé que hay generación y difusión de contenidos sobre veganismo por parte de jóvenes feministas). La gráfica 24 confirma que plataformas populares en otros tiempos, como los blogs y revistas digitales, ya no son una prioridad en los activismos actuales.

Redes sociales y plataformas digitales en los activismos



Gráfica 24. Redes sociales en los activismos. Fuente: elaboración propia.

Como consecuencia de que los activismos son en su mayoría individuales y se llevan a cabo en redes sociales, sus campos de acción son generalmente en línea, seguido de actividades en los espacios públicos y de forma presencial (gráfica 25).

Formato de las acciones



Gráfica 25. Formato de las acciones. Fuente: elaboración propia.

Las activistas coinciden que a causa de la pandemia de COVID-19, las acciones presenciales quedaron en suspenso. Tendencia que se sostuvo en la post pandemia como secuela de la disminución de recursos por la crisis económica derivada de ésta. Las actividades presenciales en la Ciudad de México han resultado en acciones colectivas en espacios públicos como las marchas o en eventos como *Veganverse* y la *Ola Vegana*²³⁰.

Ahora bien, al considerar que el uso de plataformas digitales, como las redes sociales, es constante para los activismos y que muchos de éstos han migrado a los espacios en línea, surgen otras cuestiones interesantes para analizar como las estrategias que idean las colectivas y activistas para enfrentar las fallas tecnológicas que pudieran afectar su activismo digital. Si la organización y las acciones dependen sólo de estas plataformas, cuando fallan o simplemente cuando no hay acceso a Internet, se ven directamente afectadas e incluso anuladas. Menciono esto de cara

²³⁰ Estos eventos son ejemplo de otro tipo de activismo que se desarrolla en la Ciudad de México. Ambos tienen en común la creación colectiva de espacios para brindar alimentación vegetal, charlas y procesos formativos sobre veganismo y antiespecismo. Además, contribuyen con los emprendimientos de veganos y veganas. Ver en Instagram los perfiles [@veganverse.official](#) y [@laolafestivalvegano](#).

a lo acontecido el 4 de octubre de 2021 cuando por fallas a nivel mundial fue imposible recurrir a Facebook, Instagram, WhatsApp y Telegram por más de seis horas (Martinho y Strickx, 2021), por lo que considero importante reflexionar sobre cómo enfrentan las activistas estas dificultades y qué otras plataformas digitales autónomas, quizás autogestionadas, se hacen necesarias²³¹.

Otro ejemplo que mencioné con anterioridad, al presentar el trabajo de Malena Blanco con Voicot, es cuando las plataformas borran los perfiles de las activistas y organizaciones de activismo, eliminando el registro de sus trayectorias y el trabajo realizado en muchos casos por años. Es necesario no solo contar con protocolos de seguridad y autocuidado para el uso de redes sociales con fines de activismo, sino también, para seguridad y respaldo de lo registrado en ellas²³².

4.7.7 Feministas antiespecistas aguafiestas

Sara Ahmed (2021, 2015) recurre a la figura de la “feminista aguafiestas” para explicar lo que produce hacernos feministas: evidenciar la violencia. La feminista que no se queda callada y señala la violencia y la injusticia es interpretada como una mujer enojada, problemática por ser feminista, lo que a su vez invisibiliza el origen de esas “sensaciones” (en referencia al sentir del cuerpo como señala Ahmed): la violencia. “La feminista aguafiestas empieza como una figura sensacionalista. Es como si su objetivo al desplegar sus argumentos fuera causar problemas, entrometerse en la felicidad de los demás a causa de su propia infelicidad” (Ahmed, 2021, p. 81).

Las “feministas aguafiestas” producimos el efecto de los “ojos en blanco” aun sin siquiera hablar, sabemos que solo nuestra presencia tensa el ambiente, interrumpe la felicidad (Ahmed, 2015). Ser aguafiestas pues, es un adjetivo que Ahmed “recicla” para su propio objetivo, para explicar que es la forma en que muchas veces nos hemos sentido cuando renunciamos a pasar por alto el sexismo y el racismo, es el papel con que nos identifican en los eventos sociales en los que todos esperan que ante la mínima provocación explotemos, solo porque somos

²³¹ Se trata de una temática que desborda los límites de esta investigación y que dejo para futuras indagaciones.

²³² El 10 de octubre de 2023, anunciaron que de nuevo está habilitado en Instagram el perfil oficial @voicot. Ver: <https://www.instagram.com/p/CyPXOk0rQhI/>

feministas (2021). Quizás nuestro devenir feminista nos ha dado ya varias de estas experiencias y si a eso le sumamos ser antiespecista, esto puede significar “arruinar más la fiesta”. Es interesante como Ahmed se vale de la convivencia con su familia en la mesa, en una comida, para ejemplificar las veces que ella ha sido la aguafiestas. Precisamente es a la mesa, ante la comida, que las antiespecistas podremos ser más aguafiestas que nunca, pues además de señalar el sexismo y el racismo, señalamos que lo que hay en los platos son cadáveres, violencia, opresión.

De manera que ser feminista antiespecista aumenta las dimensiones de ser aguafiestas, lo somos en los espacios antiespecistas y lo somos también en los feministas. Somos aguafiestas, a través de la mirada interseccional señalamos la violencia que producen indicadores de diferencia como la edad, la religión, la clase social, la etnia y la especie. A continuación, expongo algunos ejemplos al respecto.

Lenguaje clasista

En junio del 2022, durante una manifestación en contra de las corridas de toros en la Ciudad de México, una de las activistas a quién llamaré Cricri (respetando su anonimato) envió un audio al chat grupal del bloque antiespecista de la marcha 8M para informar en tiempo real sobre la actividad. Ella usó la siguiente frase para referirse a los taurinos: “deberían de verlos hermanas, son una bola de mugrosos y la gente más ignorante que se pueda pensar”. Esta manera despectiva de referirse a ellos causó incomodidad y varias feministas la invitaron a reflexionar sobre las palabras que estaba usando. En particular, la activista Aúu opinó que es importante no reproducir violencias u opresiones al dirigirse a las personas aun cuando son taurinos ya que adjetivos como mugrosos, “nacos” e ignorantes son clasistas y racistas y añadió que es necesario tener un pensamiento crítico e interseccional para encontrar otras formas de protesta. Otras activistas apoyaron este mensaje lo que desató que Cricri contestara a la defensiva con dos mensajes: el primero, argumentando que entonces fueran ellas a protestar ya que “es muy fácil criticar desde el celular”; y el segundo, acusándoles de doble moral al criticar el apelativo de “mugroso” aplicado a los taurinos ya que eso implica ponerse de su lado. El ambiente se tensó. Siguieron otros mensajes más despectivos, agresivos y por último Cricri publicó un mensaje indicando que no le importaba que la sacaran del

chat que todas eran una “decepción”. Finalmente, fue la propia administradora del chat quien tomó la decisión de eliminarla del grupo. Pero la discusión no se detuvo ahí, avanzó entonces sobre el uso clasista de la palabra “naco”²³³. Este suceso concluyó cuando algunas activistas emitieron mensajes explicando que no se involucran en la discusión porque “primero son lxs animales”. Las aguafiestas antirracistas y anticlasistas habían hecho de las suyas. Este suceso ejemplifica la falta de comprensión sobre el uso político de las palabras, sobre todo aquellas que se discriminan y violentan. Por otro lado, muestra la poca apertura de algunos comentarios que invitan a reflexionar sobre nuestras acciones y el lenguaje, lo cual devino en que en el chat predominara cierta agresividad que fue abruptamente “cortada” con la expulsión de la activista, sin algún mecanismo de mediación o de conciliación colectiva. Finalmente, ante la expulsión de Cricri, otras más decidieron salirse por su voluntad, pero el problema del uso de lenguaje clasista y racista persiste y no fue ni siquiera dialogado. Conviene subrayar que quizás el chat no es el mejor medio para hacerlo.

Religiones patriarcales

En una ocasión una de las activistas preguntó en el chat del bloque antiespecista si alguna era budista. Esta pregunta provocó la discusión sobre fanatismos y denuncias de acoso contra hombres budistas y devotos Hare Krishna. La denuncia se concretó con la frase “un buen de veganos, bien machines”. Ya anteriormente las activistas habían recurrido a la expresión “lo vegano no quita lo machista” para referirse a ciertos comportamientos de otros activistas varones, en esta ocasión el enfoque estuvo dirigido a los varones que no consumen animales por una cuestión religiosa, pero que siguen siendo machistas, acosadores y agresores. En especial, denunciaron las prácticas machistas de ciertos gurúes que subordinan a las mujeres. Una de las activistas fue parte de una de estas congregaciones durante ocho años por lo que expuso el peligro, según su experiencia, de pertenecer a estas organizaciones religiosas que calificó de patriarcales. Completó su intervención

²³³ A manera de discriminación clasista y racista ya que se refiere a personas ignorantes, sin educación, de pocos recursos económicos (Milenio Digital, 2021).

compartiendo una noticia sobre varias mujeres que protestaron en el 2020 frente a un templo Hare Krishna para denunciar violencia sexual y la falta de espacios seguros para las mujeres en las actividades religiosas. Las aguafiestas señalando el sexismo de los gurúes, “Feministas: buscar problemas. Es como si esos problemas no estuvieran ahí hasta que tú los señalas; es como si el señalarlos es lo que estuviera creando” (Ahmed, 2021, p. 85). En respuesta, otra activista quien se identificó como parte de la comunidad Hare Krishna señaló que había mucha desinformación y que la gaudilla (congregación) a la que ella pertenece no presenta denuncias, agradeció el activismo por lxs animales, pero dijo que prefería retirarse del chat no sin antes afirmar que las Hare Krishna no eran menos feministas que el resto y ¡salió del grupo!

Estas son las intersecciones intersecciones conflictivas que encontramos en medio de la lucha en contra de la explotación animal, ya que algunas activistas actúan por influencia de algunas religiosas, lo cual resulta contradictorio cuando cuando se visibilizan las prácticas patriarcales que esa misma religión contribuye a perpetuar a través de sus prácticas. En los casos expuestos, quien ya tuvo una experiencia de varios años sintió la necesidad de alertar al resto, de ser aguafiestas; pero quien aún pertenece a esta religión se sintió señalada con las denuncias hacia los acosadores y prefirió dejar el espacio. Sin posibilidad de diálogo y de llegar a algún acuerdo, este suceso terminó en división. Convivir con las diversas creencias espirituales y religiosas que tienen las activistas puede ser complejo sobre todo cuando hay denuncias de violencia machista y sexista.

Violencia machista

Como feministas señalamos de muchas maneras al machismo o al sexismo que sufrimos en la cotidianidad como mujeres. Los espacios de liberación animal no se escapan de las *aguafiestas* feministas en este sentido.

En noviembre de 2021 a través de Facebook la activista Meee hizo público un listado de 35 activistas varones denunciados por acoso y otras violencias contras mujeres activistas asociadas a la organización de la Marcha contra el especismo en la Ciudad de México (imagen 51).



11 de noviembre de 2021 · 2

ACTUALIZACIÓN aquí les dejo los nombres de otros agresores veganos, antiespecistas, o "animalistas" de mis compañeras y amigas, para que también los eliminen de sus espacios.

Sepan que aquí siempre tienen un espacio para ustedes y yo siempre las voy a respaldar:

- Miguel Angel Trejo
- Alejandro Ramírez
- Juan Pablo de Tavira
- Humberto Cabral o Beto Cabral
- Gerardo Tristán (Wvtko Raccoon) - FaunAcción
- Hari Del Moral Nuñez - Salvaxe
- Iván Alejandro Palomar Santiago (Macandal) - <http://www.la-critica.org/reportaje-macandal-rapero-agresor/>
- Juan Carlos Reyes
- Erick Francisco Cabello Blando (Erick Veg)
- Mauricio Hernández Dionicio
- Luis Villareal Torres (Luna Kadaver)
- Pawo Wróbel
- David Gamboa
- Paco León (Comida no bombas Zona Sur)
- Eber Santiago
- Salvatores Yago
- Gus Repetido
- Emilio Odin Abrajan Utrilla
- Abraham Bribiesca
- Arturo Zvezda - Gatolectivo

Imagen 51. Listado de veganos denunciados por violencia machista. Fuente: publicación en Facebook.

En octubre de ese mismo año Meee había anunciado deslindarse de la organización de la marcha debido a que no se habían cumplido una serie de acuerdos, entre ellos, la construcción de espacios seguros para todxs y con esto para prevenir la violencia machista. Días antes de su edición del año 2021 el bloque feminista que participaría en la acción pidió el micrófono para leer un comunicado respecto al acoso y otras denuncias contra algunos veganos conocidos en los espacios de activismo contra el especismo. El comité decidió que no publicaría nada al respecto en las redes sociales de la marcha, ni se leería el comunicado explicando que la perspectiva interseccional en los veganismos resta prioridad a lxs otrxs animales²³⁴. Como resultado de la inacción e indiferencia ante las denuncias con nombres y apellidos de acosadores y agresores de mujeres en los espacios veganos en la Ciudad de México, varias activistas decidieron salir de estos

²³⁴ La activista Meee publicó un audio filtrado de las conversaciones en el comité organizador que está publicado en Internet. En él se puede escuchar a una activista explicar que la interseccionalidad es motivo para demeritar el trabajo antiespecista y que está de acuerdo en hacer públicas las denuncias, pero no el día de la marcha.

espacios. Otros y otras señalaron a Meee de provocar división dentro del movimiento.

Ser feminista, nos dice Ahmed (2021), implica que nos acusen de ser demasiado sensibles, además, “Nos convertimos en un problema cuando describimos un problema” (2021, p. 85). De tal forma Meee y el resto de las activistas que denunciaron la violencia machista se convirtieron en “el problema” que obstaculizaba la intención de difundir y concientizar sobre el especismo a través de la marcha. La perspectiva interseccional adoptada por varias feministas activistas de la liberación animal fue despreciada y mal entendida, se le ha estigmatizado afirmando que resta importancia a la causa animal. Tanto las autoras de la teoría feminista vegana como las veganas de color han explicado que sin una mirada interseccional de las opresiones los movimientos de liberación animal pueden resultar racistas, homofóbicos, sexistas, gordofóbicos, entre otras formas de violencia discriminatoria,

Necesitamos entender cómo la masculinidad, el capitalismo, la supremacía blanca, el especismo, los nacionalismos y el internacionalismo occidentales, la ciencia, el profesionalismo, el educacionalismo y el culturalismo, la eugenesia, la tecnología reproductiva y el control de la población, etc., se combinan para construir una formidable pirámide de poder, un megasistema de formas entrelazadas de opresión y explotación, lo que requiere nuestra resistencia combinada si realmente queremos desmantelarlo en lugar de simplemente reorganizar algunas posiciones para algunos en la escala de la opresión (Adams y Donovan, 1995, p. 498).

Es pues la mirada feminista la que enriquece el antiespecismo cuando señala la intersección que existe entre los diferentes sistemas de opresión y lo incongruente que es que la liberación animal esté integrada por varones a quienes “lo vegano no les quita lo machito”. Sin embargo; es importante señalar que el análisis interseccional no es un fin en sí mismo, sino una herramienta para develar nuestra realidad,

La interseccionalidad es una herramienta maravillosa y útil para ayudar a las personas oprimidas a hacerse un camino por los sistemas actuales de opresión que nosotras nunca creamos, sin embargo, la interseccionalidad no fue diseñada para trazar el futuro [...] La interseccionalidad traza el mapa del mundo que se nos ha impuesto; no comienza el proceso de trazar el futuro (Ko y Ko, 2021, pp. 250,251).

Resulta entonces que desde la mirada feminista es posible incentivar activismos de liberación animal con herramientas que permitan identificar las interconexiones especismo y otras opresiones, ya que “Dependiendo del contexto, los individuos y los grupos pueden ser alternativamente opresores en algunos entornos, oprimidos en otros o simultáneamente opresores y oprimidos en otros” (Collins, 2000, p. 246). Resulta contradictorio buscar la liberación animal mientras se oprime a otras con quienes se comparte la causa animal. La invitación es entonces a apropiarnos y poner en práctica el lema feminista antiespecista “ni oprimida, ni opresora”.

Sensibilidad despreciada en los espacios feministas

Como antiespecistas también podemos ser aguafiestas en los espacios feministas. Liliana ha sido muy crítica de las formas en que se sigue perpetuando la violencia patriarcal en los espacios *feministas carnistas* ya que para ella el antiespecismo incluye al feminismo en cuanto todxs somos animales,

*Es una lucha por la liberación. La liberación animal y la liberación humana son lo mismo; es decir, cuando discriminas no es solamente eso y algún día te vas a dar de topes. Entonces es mejor que alguien te lo empiece a decir. A mí nadie me lo dijo, Lidia. Yo detesto esa parte, yo no comprendo. Por eso le agradezco tanto al fotógrafo este, que me haya dicho ¿cómo puede ser que tú comas animales? Porque tus canciones parecen de alguien que no come animales. Y eso a mí me hizo ver. ¡Claro, claro!, no es posible que no les digamos a las **feministas carnistas** que son un florero del patriarcado [...] O sea, a ti te molesta esto que está haciendo el Estado, pero no te molesta lo que tú tienes en tu plato y que con eso generas este Estado, ¿eso no te importa? O sea, que haya tanto sufrimiento, que generés tanto sufrimiento. No te importa (Liliana, 67 años, México).*

En definitiva, el apelativo aguafiestas de “florero del patriarcado” no le gustará a ninguna feminista. No es la primera vez que los espacios feministas se tensan al señalar las violencias que seguimos ejerciendo, podemos aprender mucho al respecto de las feministas negras y de color. Ahmed (2019) explica que el personaje de la feminista aguafiestas y el de la mujer negra enojada al que refieren Audre Lorde (2003) y bell hooks (2020) comparten el efecto de producir “infelicidad” con

sus acciones. La aguafiestas antiespecista viene a arruinarle la fiesta a las feministas cuando señalan la presencia del especismo en sus políticas y prácticas, “La aguafiestas viene a cuento otra vez aquí. Una puede recibir esta etiqueta solo porque no quiere lo que otros piensan que debe querer” (Ahmed, 2021, p. 108). Posicionar al resto de lxs animales como parte de la agenda en los feminismos es un camino en construcción que ya cuenta con bases. De nuevo se hace evidente la importancia de la interseccionalidad como herramienta para entablar diálogos con el resto de las feministas,

Esto es lo que hace el racismo, sexismo y otros “ismos” posibles. Estos “ismos” son *expresiones* de ser considerado menos-que-humano. Por lo tanto, la cuestión no solo se basa en la raza o en el género; es también *simultáneamente* una cuestión de especie (Ko y Ko, 2021, p. 184).

Transitar este camino antiespecista en los espacios feministas conlleva para algunas, además de ser señaladas como aguafiestas, que se minimice la causa animal al equipararla con una mera expresión de “sensibilidad”, lo que debería ser más bien, un componente esencial de cualquier activismo. El devenir antiespecista requiere de sensibilidad, por lo que ésta no debería ser la justificación para demeritar a las antiespecistas. Falta entonces problematizar lo “sensible” y sus consecuencias e importancia en los activismos.

Caru y Salvia, activistas en Costa Rica, se han topado con algunas *feministas carnistas* quienes aseguran no tener intención alguna de herir susceptibilidades cuando justifican y promueven el consumo de carne. Sobre estas cuestiones dialogamos en febrero de 2023 en la ciudad de Antigua Guatemala. Las compañeras ticas me comentaron que viven discriminación por oponerse al especismo. Explicaban que, si se tratara de discursos discriminatorios en términos de clase o raza, éstos no serían permitidos en espacios feministas, pero cuando se trata de discriminación de especie, se los disminuye a meras “susceptibilidades”, extrañándolos de la congruencia política feminista. Hacerse feminista implica ser percibida como un ser “muy” emocional (“muy” enojada, “muy” exagerada) ya nos lo advertía Ahmed: “Nos acusan de ser demasiado sensibles. Esa acusación

alcanza para ponernos sensibles [...] Sientes que después de señalar una injusticia viene otra injusticia” (Ahmed, 2021, p. 84,86).

Caru y Salvia me comparten que desearían que las feministas que están usando el micrófono no transmitieran que oponerse a la explotación animal es una cuestión de sensibilidad, no es solo eso. Si bien hay apertura en los espacios feministas para introducir opciones de alimentación vegetal, en reconocimiento de aquellas que somos antiespecistas, algunas mujeres defienden el consumo de carne valiéndose del lema “mi cuerpo mi decisión”.

Sigue pendiente el reto de cómo acercar e integrar la causa animal a los espacios feministas. Quizás sea necesario expandir la difusión de los aportes teóricos que vinculan la cuestión animal con los feminismos, también nos hace falta seguir construyendo espacios seguros entre nosotras donde podamos criticar nuestras propias prácticas y políticas feministas.

4.8 La construcción sensible de cuidados para sanar y resistir

Breve recorrido sensible de una feminista antiespecista en algún lugar de la CDMX

Reflexión a partir del trabajo de campo

Tengo la dicha de vivir cerca de un parque. He tomado la costumbre de empezar el día caminando hacia ese lugar lleno de jacarandas y otros árboles ancestrales que me dan sombra, viento, calma y energía. Son hogar de pájaros rojos, cafés y amarillos. Son comedor de ardillas a quienes les llevo cacahuates, aunque los zanates se las roban o, mejor dicho, ellxs también comen.

Salgo del apartamento, pocos metros después me topo con una pollería, permanezco del otro lado de la calle que es lo más alejado que puedo pasar de ese lugar lleno de cadáveres, no soporto el olor a cloro mezclado con muerte. Sigo caminando y cruzo hacia la izquierda, aguanto la respiración y acelero el paso, hay un puesto de tacos en el que una gran plancha llenísima de aceite tiene carne despedazada, no soporto el olor. Sigo caminando. En la siguiente esquina está el restaurante que expone una olla gigante en la acera, está llena de aceite en la que dan vuelta más pedazos de carne. Por dicha aún está cerrado, el olor para mí es insufrible.

Finalmente llego al parque, veo varios gatos paseando tranquilamente, tienen humanxs porque están gorditos y bien peinados. Algunos tienen collar. El collar hace que algunos humanxs los respeten porque es señal de que tienen "dueño".

PIENSO, hay muchos más gatis que no tienen casa, que tienen frío y hambre. En particular recuerdo con mucha culpa aquel gatito blanco, desnutrido que un día se me acercó. Le compré comida, pero no pude rescatarlo.

Sigo, camino en el sendero dentro del parque, llego cerca del quiosco y busco los pequeños pedazos de madera que alguien puso en medio de dos ramas en varios árboles, coloco ahí los cacahuates y sigo caminando. Con una gran sonrisa recuerdo el día que me acerqué a un árbol, puse mi mano sobre su tronco y doblé mi pierna a manera de estiramiento y de repente una cabeza negra apareció de la nada frente a mí; grité, ambas nos asustamos, ella retrocedió y escaló el árbol, era una ardilla. ¡No se me había acercado ninguna hasta ese día! Son inteligentes no se acercan a lxs humanxs. Ya cuando entendí la situación le dije: "hola, me acerqué mucho a tu árbol ¿no?" Ese encuentro me hizo feliz... Sigo caminando, recuerdo que Bzzz me contó de la ardilla que encontró muerta un día que ella también caminaba por aquí.

PIENSO, ¿la atropellarían o la asesinaron por puro gusto?, corren peligro a pesar de que este es su hogar. Hemos destruido el hogar de muchxs animales, invadimos sus hábitats, los acusamos de agresivos y ¿cómo no?, si solo se están defendiendo. Aun así, los etiquetamos como plagas, perjudiciales para la salud y queremos exterminar lxs.

Doy un par de pasos más y me siento en una banca. Se me suben unos bichos que solo salen después del invierno. Me dan nervios. Los tengo en la cabeza, me los quito, pero no logro controlar lo que me causan sus múltiples y pequeñas patas en mi piel y es imposible trasladarlos tranquilamente a la banca por lo que salen disparados y por sus alas van a dar a la grama. Mejor busco otra banca, ya ubiqué una debajo de una jacaranda en donde no hay bichos y además me caen las flores lila en la cabeza, pienso que a manera de saludo. Las jacarandas crean hermosas alfombras, con lluvia morada llenan el suelo con sus flores; pero ¡cuidado! Las abejas están ahí visitando a cada flor así que camino esmeradamente para no matar a ninguna o que alguna se sienta en peligro y me pique.

Sentada respiro ese aire que creo que es más puro porque los árboles lo filtran. Mis mañanas favoritas son después de un día de lluvia, todo está húmedo y los árboles huelen diferente. Desde esta banca, puedo ver lo suficientemente cerca, pero lo necesariamente lejos, a las ardillas que salen de sus escondites a comerse los cacahuates.

Una de ellas baja de un árbol, atraviesa el quiosco, sube por las ramas, toma un cacahuete y sale corriendo de regreso; así, repetidamente. Un bichito negro me camina en la mano, es tan pequeño que trato de soplarlo para que vuele a un lugar más seguro, no lo hace. Agarro una flor de jacaranda para que se suba ahí, lo hace y deposito la flor en la banca.

PIENSO, ¿Qué come alguien tan pequeño? ¿Cómo me ve? ¿Cómo es su vida?

Oigo el grito de una señora y de inmediato un perro aparece corriendo hacia ella. Llega a su par, ella le grita, lo regaña y le da dos palmadas en el lomo. Imagino que se le había escapado. Lo agarra de la oreja y lo jala para que camine con ella.

PIENSO, en el recuerdo de niña cuando mi mamá me jalaba la oreja a manera de regaño. En los golpes que reciben aún lxs niñxs a manera de educación, mismos golpes que reciben lxs animales en compañía y peor aún, como el caso que me contó Ale. Su vecino violenta físicamente a su esposa y también al gato. En el edificio se oye cuando ella le grita que por favor deje en paz al gato, pero seguido se oye un golpe, el gato y ella lloran. Los feminicidios y desapariciones de mujeres vienen a mi mente, es imposible olvidarse de ellos en un país como México.

Mis ideas saltan y seguido recuerdo al perro que vive amarrado en la terraza de la casa de enfrente de donde vive la mamá de Bzzz. Desde hace años trataron de denunciar su maltrato, pero lxs vecinxs tienen miedo porque en esa casa se dedican al narcotráfico. Es una zona violenta, temen las represalias. Hace unas semanas atentaron contra la vida de la vecina de enfrente, le dispararon, dicen que a causa de una relación que mantiene con un hombre. Ahí, en esa colonia se teme por la vida y el perro no recibe ayuda porque reina el miedo y la violencia. Recuerdo también, las historias sobre los niños que son capturados por el narcotráfico a quienes se les fuerza a asesinar animales a manera de entrenamiento para luego asesinar humanxs.

Vuelvo al presente, ya es hora de que vuelva al apartamento que, por dicha para mí, una mujer que vive “sola” con dos gatos compañeros, es un lugar seguro. Camino rápido, evito la olla del restaurante que ya está abierto, aguanto la respiración. Paso más rápido sin respirar enfrente del puesto de tacos. Cruzo la calle para no pasar enfrente de la pollería. Entro a la unidad de apartamentos. Veo que en el jardín donde está mi bicicleta hay un zanate muerto. Ya tiene

hormigas. Lo tapo con hojas de pino que están en el suelo. Respiro. Continúo. Resisto. Resistimos. Con colas, garras, pezuñas, gritos, resistimos²³⁵.

Esta reflexión ilustra la sensibilidad feminista antiespecista de la cual soy consciente y que ha aumentado a partir de este proceso de investigación. A continuación, reflexiono sobre esta sensibilidad en los activismos feministas antiespecistas, la necesidad de dialogar sin estigmas de la salud mental y propongo una posible ruta para acercarnos a la sanación.

Hablar de personas altamente sensibles en los activismos animalistas no es algo fuera de lo común. Algunas feministas antiespecistas comentan en los chats que viven con problemas de salud mental como ansiedad y depresión; y es que por esto, piden evitar insultos que aludan a enfermedades mentales y que también se respete la sensibilidad ante la violencia. Cuando una activista habló sobre “nuestra sensibilidad” en el chat grupal del bloque antiespecista no todas comprendieron a qué se refería. Explicó que a ella le generaban emociones displacenteras ver fotografías de animales con violencia explícita: asesinatos, abusos, sangre. Solicitó que por favor se alertase de alguna manera sobre la presencia de este tipo de contenidos mediante *stickers* o *emojis* para que ella pueda decidir si accede o no a esa información. Y es que en las redes sociales lxs usuarixs pueden identificar el contenido que están publicando como “sensible” por lo que la plataforma mostrará una imagen en la que aparece el ícono de un ojo cruzado por una diagonal a modo de alerta, solo al hacer clic se mostrará la imagen publicada, esto permite cuidarnos y no exponernos a ver violencia (imagen 52).

²³⁵ Para ahondar sobre la violencia contra lxs animales alter-humanxs como entrenamiento en infancias y adolescencias para perpetuarlas contra humanxs ver “Por el mal camino. El vínculo entre la violencia contra los animales y la violencia hacia los humanos” (Manzoni, 2019).

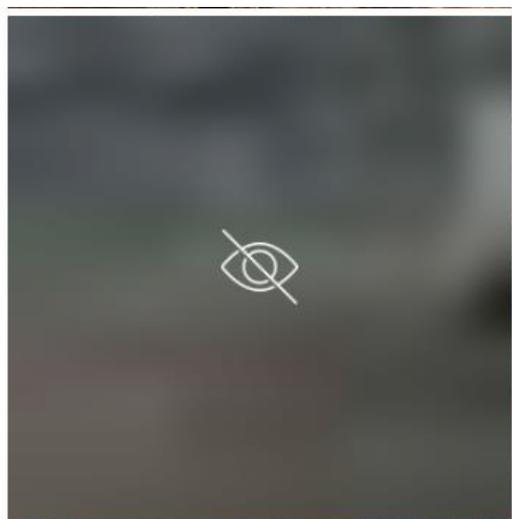


Imagen 52. Filtro en publicación con contenido sensible. Fuente: Instagram.

Comprendo totalmente esta solicitud ya que somos varias las que no queremos estar en contacto constante con este material que evidencia la violencia y que nos afecta psicoemocionalmente. En mi caso, no he vuelto a ver ningún documental sobre *carneismo*, tampoco sigo perfiles de activistas que muestran los cadáveres y cuentan las violencias que viven lxs animales. Me hace sentir frustración y tristeza en todo el cuerpo porque esa violencia existe y siento impotencia al respecto. Sé que a otras activistas les pasa lo mismo y también evitan esos contenidos.

Tomar consciencia de nuestra sensibilidad y comprender el devenir antiespecista como un proceso situado abre la posibilidad de empatizar con otras mujeres sobrevivientes de violencia que han sido forzadas a “apagar” su sensibilidad para poder vivir. A continuación, comparto una reflexión al respecto.

Cuando no puedes ser tan sensible

Reflexión a partir trabajo de campo

Ya hace más de un año le conté a Bzzz que había visto la agilidad de un chico muy joven para partir pedazos de cadáver de pollos. Me sorprendió totalmente. Caí en la cuenta de que tenía muchísimos años de no entrar en una “pollería” y mucho menos de ver cómo parten un cadáver, lo empaican y venden. En estos tres años que llevo viviendo en México, la posibilidad más cercana de este tipo de “encuentros”

es la pollería ubicada a unos metros enfrente de la unidad donde vivo. Por supuesto que la evito y nunca paso frente a ella, siempre cruzo la calle para caminar del otro lado, lo más lejos posible, no soporto el olor a cadáveres mezclado con cloro.

Le conté a Bzzz sobre este chico, casi niño aún, porque me llamaron la atención sus habilidades con ese cuchillo tan filoso y también que no estuviese en la escuela sino en lo que asumo es el negocio familiar. Fue así como Bzzz me contó de lo que aquí se llama “pollo caliente” que es cuando las personas crían a los pollos en sus casas, en sus patios para asesinarlos y venderlos. La diferencia es que se matan en el momento en el que el cliente llega, sus cadáveres aún están tibios cuando se entregan, por eso les llaman así. Los prefieren recién exterminados porque “su carne está fresca”.

Le pregunté a Bzzz si su tía lo hacía así. Ella asintió. Coquí es una mujer que vive en Michoacán. Bzzz no sabe cómo llegó a ese negocio. Sin embargo, sé que es una mujer resiliente, vivió mucha violencia por parte de su marido quien ha muerto recientemente.

Como antiespecista me horroriza pensar en ese proceso. De acuerdo con lo que explica Melanie Joy (2013) sé ponen en acción ciertos mecanismos psicológicos para desempeñar este tipo de trabajo y sobrevivir a ellos. La historia de Coquí me hace reflexionar sobre todo lo que ha vivido que la ha llevado precisamente a usar esos mecanismos y dejar de sentir empatía por esos animales que cuida, alimenta y asesina ni bien llega el cliente. Me preguntó: ¿con qué valor lo hace?, ¿cómo ha llegado a apagar su sensibilidad para que ese sea su modo de supervivencia? Y aquí está la cuestión. Yo no sé lo que ha tenido que pasar para que no le afecta negativamente su trabajo, en realidad no sé si le afecta aún cada “asesinato” (acto que sin duda ella no concibe como tal) que comete en su cotidianidad. Pienso que, como mujer que ha vivido tanta violencia desde muy joven, ha desarrollado mecanismos de resiliencia y eso se refleja en todas las áreas de su vida incluyendo la de su trabajo. Esto no es una excusa para su práctica especista, solo es una manera de ver con empatía a una mujer que ha sufrido violencia y la ejerce de maneras similares sobre la vida de otrxs considerados menores y al servicio humano.

¿Son acaso la sensibilidad y la empatía una forma de privilegio? Creo que en algunas circunstancias lo son. Desde hace quizás poco más de una década empecé a pensar que soy demasiado sensible, “todo me duele”. Física y emocionalmente siento dolor debido a sucesos y situaciones que para el resto suelen pasar desapercibidas. Creo tener la capacidad de ubicarme en mi historia y reconocer los privilegios con los que he vivido, los posibles en un contexto latinoamericano. Mi historia de vida no incluye violencias en mi contra, ni en mi

núcleo familiar, no he vivido pobreza, no he experimentado el racismo en mi cuerpo. Me he enfrentado a situaciones de discriminación clasista y machista, pero nada que haya impedido mi devenir. No he necesitado adoptar mecanismos para sobrevivir y enfrentar la violencia cruda sobre mi propio cuerpo y mi psique, solo la normalizada por el especismo y el machismo. Pero pienso que no todas las personas tienen la dicha de no verse forzadas a renunciar a su sensibilidad. La sensibilidad a la vida, para precisamente seguir con vida. No sé si esto tiene sentido. Pero pienso que Coquí quizás no tuvo otra opción, no encontró una salida para escapar de la relación violenta que tuvo con su marido, no sabe cómo escapar de la violencia y la ejerce contra otras. Al parecer tampoco tiene aún las herramientas para ayudar a que sus hijas rompan el patrón de violencia intrafamiliar ejercida contra ellas por parte de sus parejas.

Ser sensible en este mundo conlleva dolor pues tenemos consciencia de las violencias, pero también creo que a veces, para sobrevivir, no hay otra forma más que apagar esa sensibilidad²³⁶.

La sensibilidad pues podría unirnos en activismos; sin embargo, hay ocasiones en las que se ha apagado para poder sobrevivir, lo que amerita que reflexionemos sobre cómo nos relacionamos aun cuando no coincidimos en nuestras causas. Sobre la sensibilidad y las personas altamente sensibles Poli comenta,

*[...] algo de lo que hacemos nosotras o de lo que yo desarrollo en mis espacios de activismo, son diferentes herramientas para **el cuidado comunitario y personal**, pero también entornos de **terapia conversacional** donde a puerta cerrada tienes puros activistas que encuentran un espacio seguro para poder hablar de estas cosas.... Que sí, a lo mejor se las cuentas a tu psicólogo, que quizás el psicólogo te diga que tu problema es que estás **obsesionada con los animales** en lugar de entender que hay una postura política, ¿no? O no entiende x o y, porque tu psicólogo resulta que a lo mejor es hombre ¿no? O a lo mejor es una mujer que no se identifica con la inclusividad [...] puede ser un mar de oportunidades y de limitaciones que no colaboren a que tú te encuentres en un espacio de salud mental (Poli, 34 años, México).*

²³⁶ Coquí es el nombre que recibe una pequeña y encantadora rana originaria de Puerto Rico. Su nombre hace referencia a su voz, que es reconocida como un atractivo. Las conocí cuando viví en ese país hace unos años.

En los activismos feministas antiespecistas nos vemos en la necesidad de politizar nuestro cuidado, no solo el autocuidado como responsabilidad individual sino también el cuidado que resulta del contexto histórico-social-político-económico que vivimos, por lo que es necesario que se atienda colectivamente desde la comunidad. Por experiencia, considero que la salud mental debe estar presente como parte de los activismos para toda aquella persona que está en contacto directo con la violencia. En los chats de las activistas se promociona la salud mental como autocuidado para prevenir la fatiga por compasión y se invita a dejar de utilizar el apelativo de “enfermo(a) mental” como insulto. Precisamente, parte del activismo de Poli consiste en difundir información en sus redes sociales sobre su salud mental (ha sido diagnosticada con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad, TDAH).

*Creo que es un tema muy importante y del cual tendríamos que estar hablando absolutamente todes. Creo que no es así porque hemos estigmatizado muchísimo a les activistas en su cualidad de personas y esto es algo que creo que es muy, muy importante subrayar. **Les activistas somos personas y somos seres sintientes.** Y entonces esto quiere decir que absolutamente todo lo que hacemos tiene una carga emocional y entonces lo que yo hago estando enojada no va a tener el mismo impacto que lo que yo hago cuando estoy feliz y tranquila, porque con calma puedo resolver problemas, pero cuando estoy triste, cuando me siento rebasada, cuando me siento sola, pues la pregunta es la que has dicho ¿no?, ¿cómo no morir? Entonces creo que es muy importante que bajo este reconocimiento establezcamos diferentes **estrategias de cuidado comunitario** y entonces podamos comprender que de que **exista una liberación animal depende que exista una liberación total**, que exista una liberación personal, que puede existir un movimiento aliado que nos haga sentir parte de y que nos haga sentir querides y cuidados. Y esto no solamente lo digo como un asunto holístico y pachamamístico o espiritual, que también está bien, ¿no? Sino que lo digo también en términos de ciencia. (Poli, 34 años, México).*

Me parece muy hermoso lo que señala Poli sobre abrazar nuestras emociones y vulnerabilidades en colectividad. Sé que Poli fue una de las activistas que apoyó a Miau ante el suceso del rescate de lxs cerditxs, probablemente la abrazó desde la distancia ante los mensajes de odio que recibió por sus videos.

Como dice Poli, es importante sabernos cuidadas aun cuando cometemos errores. De lo contrario, ¿cómo es posible la colectividad?

*Miremos quienes son las personas que sufren más problemáticas alrededor del burnout o del agotamiento compasional. Pues claro que somos les activistas. Y pasa muchísimo entre feministas. Y ahora agrégale que no solo es una feminista, sino que aparte es antiespecista. **Entonces traes contigo toda la carga emocional de lo que tú sufres, de lo que sufren tus compañeras y de lo que sufren todas les animales.** Y no puedes no pensar en ello porque ahí están los lentes de consciencia que decíamos ¿no? O sea, ahora que ya sabes que no puedes no verlo, no puedes cerrar los ojos, ahí está (Poli, 34 años, México).*

Una reflexión que hace Sara Ahmed respecto a la consciencia feminista se puede extender a la antiespecista. Para Ahmed, la consciencia feminista nos hace ver las violencias en los lugares en los que han sido normalizadas, pero cuando las ves ya no puedes ignorarlas (2021). Necesitamos aprender a disfrutar de la cotidianidad a pesar de las violencias que nos rodean y esta no es una labor solo individual, sino también colectiva,

*Entonces hace falta desarrollar una buena cantidad de instrumentos de cuidado personal y cuidado comunitario, y para que esto suceda tenemos que implementarlo en conjunto, de manera sorora, de manera solidaria y dejar de creer que si alguna de mis compañeras tuvo un arranque de tristeza, de ira o de algo, ah ya hay que excluirla como estamos acostumbrades en esta cultura de la **cancelación**, sino por el contrario, vamos a ver qué está pasando y cómo podemos ayudarla a que no se sienta de esta manera. ¿No? (Poli, 34 años, México).*

El cuidado comunitario de la salud mental contribuiría también a conocer más sobre los problemas de salud que atravesamos como activistas, impediría que se haga referencia a ciertos padecimientos para criticar a agresores y a carnistas, lo que va de la mano de abandonar el lenguaje especista al señalar a varones violentos. Ya que no son *cerdos* o *enfermos*, en realidad son “hijos sanos del patriarcado”²³⁷.

²³⁷ Esta frase la usamos con mis amigas feministas en Guatemala para referirnos a que en general, los varones acosadores, violadores y agresores ponen en práctica los modelos de masculinidad hegemónica patriarcales que han aprendido desde la infancia, lo que los hacen ser violentos. Por

Hablar de salud mental entre nosotras contribuye a hacerlo sin estigmas y para concientizarnos de que es una cuestión importante que debemos tomar en cuenta sobre todo cuando se es activista y se está en constante contacto con la violencia y cuando la *consciencia feminista antiespecista* nos da una sensibilidad peculiar,

*También hay que reconocer que una buena parte, una población muy alta de las personas veganas, sufre de diferentes **neurodivergencias** y además también es una persona **altamente sensible**, que tiene todo el sentido de que **por eso es que es vegana**, ¿no? Entonces, ahora imaginemos que eres una persona **altamente empática, altamente sensible, con una neurodivergencia** [...] Te sientes sola, triste y que el mundo está de la fregada y además en tu propio entorno no sientes que alguien te abrace, porque el resto de la gente es violenta o porque incluso la propia gente dentro de los feminismos o dentro del antiespecismo puede no estarte abrazando, ¿no? ¿Cómo [esas actitudes] dentro de la misma lucha? Entonces, claro que provoca una **problemática de salud mental muy, muy fuerte** y que es muy real. Digo, de hecho, yo he hecho encuestas, entre la audiencia que yo tengo y lo he visto. Es altísimo y además es gravísimo el porcentaje que está linkeado de veganas con todo este tipo de problemáticas, ya sea de ansiedad o de depresión o de insomnio. O sea, es muy, muy alto. Entonces, eso existe. Eso está ahí, ¿no? O sea, ya lo tenemos en los números analizado (Poli, 34 años, México).*

De la mano de los procesos terapéuticos para el autocuidado y la salud mental que menciona Poli, podemos aprender de las experiencias de las mujeres ixiles en Guatemala, quienes han construido un camino de resiliencia en búsqueda de su sanación²³⁸. Ellas han evidenciado la necesidad de sanar las violencias patriarcales y ancestrales tal como lo explica Lorena Cabnal,

Los cuerpos se enferman porque las violencias y los dolores no son pasajeras, sino que quedan impregnados en los cuerpos que atraviesan. Hay

otro lado, también lo decimos para señalar que tampoco existen procesos de reflexión y desaprendizajes por parte de ellos.

²³⁸ En 2009 se publicó en Guatemala el informe de investigación “Tejidos que lleva el alma. Memoria de las mujeres mayas sobrevivientes de violación sexual durante el conflicto armado” dirigido por la organización “Actoras de cambio” (www.actorasdecambio.org.gt/). En este importante y necesario proceso de investigación se visibiliza la violencia sexual que sufrieron las mujeres mayas en el contexto del genocidio de la población Ixil. Además, exponen los procesos de sanación como elemento primordial de la justicia alternativa.

memorias ancestrales de dolor de nuestras madres, abuelas, tatarabuelas, bisabuelas, que no hemos hecho conscientes pero que están impregnadas en nuestras memorias corporales. Luego fuimos gestadas, nacimos, crecimos, y todas esas formas de violencia, el cuerpo las soporta (Cabnal, 2010).

Es nuestro propio cuerpo el que también tiene una memoria sanadora y necesitamos crear espacios de sanación entre mujeres desde una postura política-cósmica que relaciona la sanación de nuestro cuerpo en conexión con la Naturaleza y nuestras ancestras para seguir luchando (Cabnal & López, 2018). Me parece que este es uno de los grandes temas pendientes en los activismos de las feministas antiespecistas,

Hemos sido nosotras las que mayoritariamente hemos sobrevivido y las que llevamos en nuestra piel la memoria “encarnada” del pasado, razón por la que al menor indicio, hemos estado dispuestas a hacer lo que sea para salir del dolor y construir esperanza y vida, cada día (Yolanda Aguilar Urizar en Actoras de Cambio et al., 2009).

Sé que las feministas en Guatemala se refieren a las violencias patriarcales en contra de sus cuerpos, territorios y comunidades. Sin embargo, ese dolor y tristeza que siente el cuerpo también lo podemos sentir ante la muerte de otros animales y ante nuestra realidad especista, sobre todo con el *carnismo*; por esto, me permito extender este proceso de sanación como una propuesta política a considerar en los activismos feministas antiespecistas ya que la sanación es “la combinación de la propuesta feminista de autoconsciencia y reapropiación del cuerpo, con el trabajo para liberar emociones traumáticas” (Falquet, 2019, p. 124). De acuerdo con Yolanda Aguilar parte de buscar la justicia es buscar también los procesos individuales y colectivos de sanación para que las mujeres pasen de víctimas a actoras de cambio (Aguilar Urizar en Falquet, 2019).

La construcción de lugares comunitarios seguros para la sanación, empoderamiento y resistencia, mencionados por Poli es una poderosa agenda en sincronía con el pensamiento feminista negro que reconoce la relación dialógica entre las experiencias cotidianas comunes de las mujeres negras. Éstas originan un punto de vista grupal que, de la mano de la consciencia de las opresiones interseccionales, generan conocimientos y prácticas para la resistencia colectiva a

través de diversos activismos (Collins, 2000). El feminismo negro propone una epistemología alternativa en la que la experiencia de las mujeres es un elemento primordial, en torno a ella se generan conocimientos colectivos que surgen en espacios seguros (*safe spaces*) donde politizan sus relaciones²³⁹. Son espacios de escape de la dominación en los que pueden hablar libremente, sin vigilancia,

Si bien la dominación puede ser inevitable como hecho social, es poco probable que sea hegemónica como ideología dentro de los espacios sociales donde las mujeres negras hablan libremente. Este ámbito de discurso relativamente seguro, por estrecho que sea, es una condición necesaria para la resistencia de las mujeres negras [...] Estos espacios no sólo son seguros, sino que constituyen lugares privilegiados para resistir la cosificación como el Otro [...] Por definición, estos espacios seguros ayudan a las mujeres negras a resistir la ideología dominante (Collins, 2000, p. 100,101).

En estos espacios seguros la amistad entre las mujeres es un aspecto que se toma en serio, las relaciones que entablan entre ellas contribuyen a su autodefinición, la cual enfrenta los estereotipos del pensamiento dominante y contribuye a su empoderamiento (Collins, 2000). En la sección anterior introduce críticamente la amistad política entre mujeres (Gaviola, 2015) para enfrentar las complejidades de los activismos feministas antiespecistas. Las feministas negras también han politizado sus relaciones de amistad, familiares y en especial entre madres e hijas. De acuerdo con Collins (2000) los espacios que ellas crean son seguros en tanto que pueden hablar libremente de sus causas y mejoran sus capacidades para involucrarse en proyectos de justicia social. Para que sean seguros es necesario que sean separatistas,

Como estrategias, los espacios seguros se basan en prácticas excluyentes, pero su propósito general ciertamente apunta a una sociedad más inclusiva y justa. Como sugiere el trabajo de las cantantes de blues y escritoras negras, muchas de las ideas generadas en esos espacios encontraron una bienvenida fuera de las comunidades de mujeres negras (Collins, 2000, p. 110).

²³⁹ De acuerdo con Patricia Hill Collins, tres son los lugares “seguros” (*safe spaces*): los encuentros (entre ellas), los *blues* de las cantantes negras y los escritos académicos y literarios de las escritoras negras (Collins, 2000).

Son pues necesarios estos espacios seguros para el *empoderamiento* (*empowerment*) de las mujeres, las comunidades que crean son llamadas “entidades políticas” (*political entities*) (Collins, 2000, p. 110) ya que contribuyen a resistir las opresiones interseccionales a través de sus colectivas de mujeres organizadas.

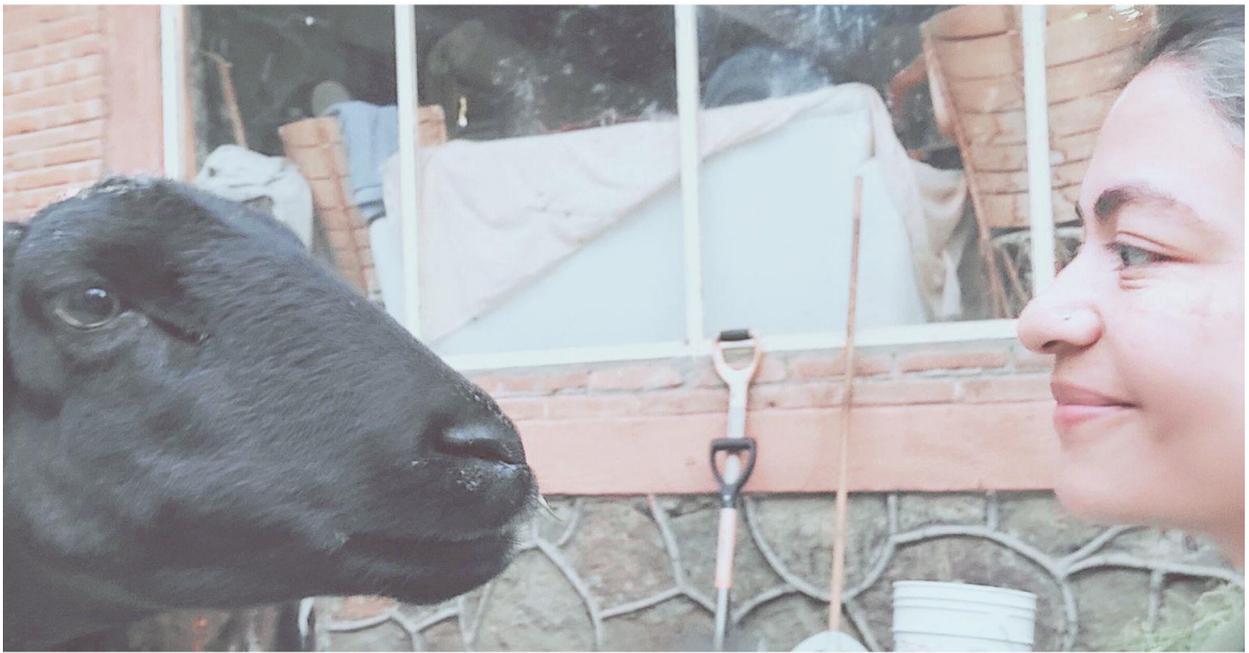
Los grupos de consciencia de los que habla bell hooks (2017) son ejemplo de estos espacios seguros en los que además del empoderamiento, la resistencia consiste en liberarse de las emociones que causa de la violencia y construir estrategias para enfrentarla y de alguna manera buscar la sanación,

A menudo se convirtieron en espacios en los que las mujeres simplemente daban rienda suelta a la hostilidad y a la rabia reprimidas por los abusos, y se centraban poco o nada en las estrategias de intervención y transformación. En un nivel muy básico, muchas mujeres heridas y oprimidas utilizaron los grupos de consciencia de manera terapéutica; era el espacio donde destapaban y revelaban abiertamente la profundidad de sus heridas más íntimas. Este aspecto confesional funcionó como ritual de sanación. A través de la toma de consciencia las mujeres obtuvieron la fuerza para desafiar a las fuerzas patriarcales en el empleo y en el hogar (hooks, 2017, p. 30).

Nos conviene pues acercarnos a los conocimientos y experiencias de nuestras ancestras feministas negras, de color y de Abya Yala para construir colectivamente la resistencia a las violencias, politizar las relaciones que entablamos entre nosotras, buscar el *empoderamiento* a través de la autodefinition y de la construcción de una ontología feminista antiespecista cuyos valores sean los que nos proporcionan las ecofeministas animalistas. Además, nuestras experiencias, como explica Collins, generarán conocimientos útiles para la liberación animal a partir del análisis de nuestros contextos situados en los que sabemos que el poder y las opresiones configuran nuestros activismos y la subjetividad a partir de la cual resistimos a través de nuestra agencia individual (Collins, 2000).

Cierro este capítulo propongo retomar la figura del laberinto. Al centro y como meta se encuentra la liberación animal; el contexto especista configura los muros que resultan en diversos caminos hacia esa meta. Los activismos situados nos hacen avanzar por dichos caminos laberínticos, son recorridos sensibles llenos de

afectaciones debido a profundas emociones y la consciencia de la violencia especista que acecha. Las feministas aportan herramientas vitales para transitar estos recorridos sensibles: los valores ecofeministas de la ética animal y la mirada interseccional de las opresiones. Una panorámica del laberinto, bajo la lente feminista, evidencia cómo opera el poder (la matriz de dominación) en el contexto en el que se sitúan las activistas y lxs otrxs animales. Es esta una contribución feminista para enriquecer las formas en que se gestionan las dificultades, desacuerdos y los problemas irresolutos de los activismos ya que devela la relación que existe entre el especismo y otros sistemas de opresión, visibiliza las formas en que ciertos indicadores de diferencia configuran las experiencias de las feministas y sus activismos. En el caso de América Latina, también, devela la herencia colonial y las formas actuales en que siguen operando los procesos de colonización. Esta visión panorámica da luces para que, de la mano de la empatía, los cuidados y la compasión (valores del ecofeminismo animalista) para con el Otro, la Naturaleza, lxs otrxs animales, se construya la sanación y la resistencia colectiva necesaria para transitar sensible y efectivamente los caminos laberínticos que nos llevan a la liberación animal.



Cascabel y yo.

Santuario "Huerta Vida Digana" Estado de México 2023. Archivo personal.

CAPÍTULO V. ENSAYANDO LA UTOPIA ECOFEMINISTA ANTIESPECISTA

¿A quién ve Cascabel a través de mis ojos? ¿A quién reconozco cuando veo a Cascabel? Me gustaría pensar que Cascabel percibe a una aliada que respeta su vida, siente que no le haré daño pues mis ojos y mi cuerpo se identifican con ella y la reconozco como sujeto de derechos, alguien quien merece vivir libre de explotación y dominación.

En este último capítulo analizo tres prácticas situadas que están construyendo la utopía antiespecista a través del ensayo reiterado de acciones situadas por parte de las feministas. En particular analizo la alimentación vegetal popular como práctica descolonial, los eco-artivismos para construir “Fantasía antiespecista”, los eco-artivismos antiespecistas y los santuarios como territorios de ensayo y práctica del antiespecismo. Estas acciones resultan en formas de *devenir-con* animales alter-humanxs las cuales visibilizan las concepciones, valores y prácticas con las que actualmente se está dando vida a la utopía antiespecista feminista en América Latina.

La utopía y lo utópico lo entiendo a través del pensamiento de María del Rayo Ramírez Fierro *desde nuestra América* como²⁴⁰

aquello cuyo contenido marca sentidos nuevos, transformadores, disruptivos de lo dado [...] Condiciones de la acción humana en la historia, que intervienen en los procesos de la reproducción cultural y que forman parte del propio proceso de formación y realización de las personas [...] justifica el derecho de anhelar y hacer posible la construcción de un mundo donde los seres humanos puedan concebir sus proyectos y actuar para su realización [...] permite abatir las fronteras y los límites de lo que se cristaliza en la historia como hábito, norma o ley, como institución, y nos permite considerar a la historia como el lugar donde el ser humano se gesta, se debate (Ramírez Fierro, 2005, pp. 115, 10)

²⁴⁰ María Del Rayo Ramírez Fierro analiza, en su libro *Utopología desde nuestra América*, la utopía desde el contexto de América Latina. Propone a la *Utopología* como la teoría que estudia la concepción y funciones de la utopía para analizar el devenir latinoamericano a través de cuatro articulaciones: utopía como género literario, utopía más allá de la modernidad, como transformación social de la mano de la imaginación y por medio de las distintas funciones de lo utópico. Recurre a la expresión *nuestra América* para denotar que el análisis se hace a través de autores contemporáneos vivos latinoamericanos comprometidos con *surear* la mirada; es decir, mirar desde América Latina con sus referentes histórico-culturales y geopolíticos (Ramírez Fierro, 2005). Agradezco a Avril Arjona Luna por acercarme al pensamiento de esta autora.

De acuerdo con Ramírez Fierro (2005) pensar en utopías desde la reflexión filosófica “nos lleva a concebir, necesariamente, una razón más allá del eurologocentrismo y la primacía del concepto, para abrir sus posibilidades y dar cabida en el ejercicio mismo de la razón a la imaginación” (Ramírez Fierro, 2005, p. 10). De acuerdo con esta autora la utopía alude a menudo a la revolución en tanto que logra reunir a la razón con la imaginación, ya que al imaginar lo imposible se concibe lo posible (Ramírez Fierro, 2005).

Las prácticas que a continuación discuto me permiten afirmar que el antiespecismo en América Latina liderado por las feministas está integrado por acciones situadas, descoloniales con *corazón* que enactúan una ontología antiespecista con miras a la utopía como la posibilidad de imaginar y construir otro mundo más animal teniendo en cuenta que

El corazón, como veremos, estuvo y está en el pensamiento y las acciones de varios pueblos de Mesoamérica con un sentido principal: representar la vida, pero también para manifestar otros aspectos de la realidad tales como filosofía, valores, ética, personalidad, memoria, utopía (Pérez Moreno, 2012, p. 36).

Hablar de pluralidad de mundos es repensar nuestra existencia a través de las ontologías relacionales que, contrario a la construcción de un solo mundo como dicta la ontología dicotómica del pensamiento occidental, nos permite imaginar y construir mundos *otros*, en los que animales humanxs y alter-humanxs son sujetos de derechos,

Una invitación a repensarnos como seres habitantes y constructores de mundos plurales y compartidos, mundos que, sin embargo, están permeados de relaciones de poder y de violencias que atraviesan las corporalidades y condicionan las vidas. (Re)pensar nuestra ubicación corporal, histórico-geográfica, política, social y cultural nos conecta siempre con otros que (también) han habitado históricamente los márgenes y con quienes, en lugar de competir, la idea es construir un nos-otras (Fernández Aguilera, 2018b, p. 20).

Estas prácticas evidencian elementos diferenciadores del antiespecismo en la región latinoamericana que responden al contexto local, al global y a la historia colonial; de tal cuenta, pensar a los veganismos como populares y descoloniales es un aspecto insignia y fundamental que se está proponiendo desde los Estudios

Críticos Animales latinoamericanos (Ávila Gaitán, 2022; Davidson, 2022, 2021; Ponce León, 2021) y que se lleva a la práctica de formas situadas. Por otro lado, estas acciones también visibilizan la construcción de una ontología que se opone a las dicotomías y plantea las relaciones entre sujetos con *corazón* como primordiales para construir mundos, el Pluriverso (Escobar, 2014). Este aspecto permite establecer *conexiones parciales* (de la Cadena, 2020) con las ontologías de los pueblos originarios para aprender de ellos (Lugones en Davidson, 2022; Escobar, 2014; Fernández Aguilera, 2018b), en particular de las mujeres de Abya Yala quienes nos inspiran a través de la defensa de los territorios y porque están resistiendo.

A continuación, analizo estas iniciativas antiespecistas a través de la lente de los estudios culturales feministas ya que pretenden una transformación social a través de la cultura. Ésta última concebida como el repertorio de símbolos y signos que constituyen la realidad de manera discursiva por lo que resulta esencial incorporarla al análisis para dar cuenta de lo que las personas piensan, sienten y desean (Garzón Martínez, 2018). Tanto los feminismos como los estudios culturales analizan las relaciones de poder en contextos específicos. Al indagar sobre el poder las mujeres tendrán las capacidades necesarias de agencia para cambiar ese contexto, esa realidad (Grossberg en Garzón Martínez, 2018) en sincronía, Collins (2000) plantea que el empoderamiento de las mujeres y la resistencia accionan en cada dominio de poder que conforma la matriz de opresión para procurar cambios.

Los feminismos, entre ellos los ecofeminismos, coinciden con los estudios culturales para analizar la cultura y lo hacen en su relación con la Naturaleza y otros animales a través de la ecocrítica, los estudios veganos y los eco-activismos. Su intención es incidir desde el dominio de poder hegemónico para precisamente cambiar la cultura e imaginar, al mismo tiempo que construir, otras realidades, es decir, mundos Otros en los que se viva libre de cualquier dominación²⁴¹. Darle vida

²⁴¹ La ecocrítica es una corriente analítica con compromiso político y literario. Desde el pensamiento ecológico hace crítica literaria para analizar la relación de la literatura con el medio natural (Sanz, 2015). Los estudios veganos analizan el veganismo como identidad y práctica. Fueron nombrados de tal forma por Laura Wright, para estudiar al veganismo como postura ética e instrumento ecocrítico y ecofeminista (Carretero González, 2018b).

al antiespecismo en el contexto de América Latina actual es pues, pensar cómo está configurado el poder ya que nos dará el mapa para ubicar las violencias, pero también, las resistencias animales (individuales y colectivas) que nos conducen al camino de la utopía antiespecista.

Inicio con el análisis de la alimentación vegetal y la necesidad de proponer un veganismo popular y descolonial. Continúo con la construcción de una *Fantasia antiespecista* a través del eco-activismo feminista. Avanzo luego, exponiendo *devenires-con* corazón, es decir vínculos animales que han dado lugar a la liberación animal y a la creación de santuarios. Por último, expongo una breve experiencia de voluntariado lésbico en el santuario antiespecista “Huerta Vida Digna” para posicionarlos como lugares politizados y territorios de la utopía antiespecista y feminista en América Latina.

5.1 Macuy y otros quelites: prácticas antiespecistas y descoloniales de alimentación

En el tercer capítulo evidenció que las feministas explican que una de las primeras decisiones tomadas en su devenir antiespecista son los cambios referentes a sus hábitos de consumo, en particular en la alimentación. Estos cambios se dan como resultado de tomar consciencia del *carnismo* (Joy, 2013) y develar el referente ausente (Adams, 2016). Así pues, la alimentación como práctica antiespecista situada nos convocó al diálogo en línea “Comamos plantas” en mayo del 2022, ocasión en la que participaron Andrea desde Guatemala, Lucero en Nicaragua, Ximena desde Colombia e Itzel desde México, para dialogar sobre nuestras experiencias con la alimentación vegetal.

Debido a los importantes cambios que surgen en la alimentación, es necesario hablar de ella ya que se vuelve una práctica importante y significativa en la vivencia del veganismo; pero también como proceso situado, las feministas argumentaron que se da de acuerdo con los recursos y herramientas con las que se cuenta y que se adapta al ritmo de cada una y de acuerdo con sus posibilidades socioeconómicas. Otra razón importante para hablar de alimentación vegetal es que tal como lo dice Lucero, “cambiar lo que ponés en tu plato ya es una forma de

activismo” que se potencializa en la medida que nuestro análisis de las opresiones interseccionales politiza aún más la alimentación, ya no solo como antiespecista sino también como feminista, dando lugar a plantear veganismos descoloniales y populares.

Este acercamiento entre nosotras nos llevó a reconocer que la alimentación como práctica material busca mantener un cuerpo, nuestro cuerpo. Además, es una práctica social en cuanto depende de nuestro contexto e historia, pero también política, ya que al decidirnos por una alimentación vegetal hemos tenido oportunidad de develar los orígenes de lo que hemos aprendido a comer (explotando animales) y al tomar una postura antiespecista y feminista decidimos enfrentar al *carnismo* (Joy, 2013), lo que se traduce en construir “colectividad alrededor de la olla” para alimentar nuestros cuerpos y evitar que otros cuerpos animales sean explotados.

De este rico diálogo, en ideas y comidas, surgieron reflexiones y posicionamientos que a continuación comparto en las voces de las que participamos en aquel evento para evidenciar la alimentación como una de las primeras prácticas del devenir antiespecista en la que se retoma “lo popular” y los saberes de nuestras ancestras como una manera de enfrentar al “veganismo hegemónico”²⁴². Es decir, a través de la alimentación vegetal nos planteamos la posibilidad de construir veganismos descoloniales como lo propone Martina Davidson²⁴³ (2022) procurando que la alimentación nos acerque a otras mujeres para cimentar una colectividad que nos permita construir y vivir mundos antiespecistas.

El “veganismo popular” surgió en 2014 en el contexto colombiano. Se trata de una expresión propuesta del Centro de Estudios Abolicionistas por la liberación animal (CEA-la) que parte de un fuerte reconocimiento del territorio y su historia, de

²⁴² Para referirme a esta forma de veganismo acudo a Martina Davidson quien lo define como un veganismo con ausencia de base ético-política y entendimiento descolonial, que responde a un determinado nicho de mercado y estilo de vida, y es por lo tanto un veganismo cooptado por el capitalismo (Davidson, 2022). En el primer capítulo en la sección “Interseccionalidad y prácticas vegano” expongo a otras autoras que se refieren a este tipo de veganismo como blanco.

²⁴³ Martina Davidson de origen brasileño es una militante anti-opresión, vegana, lesbiana, anarquista, transfeminista descolonial y poeta antiespecista. Magíster en Bioética, Ética Aplicada y Salud Pública Universidad Federal Fluminense. Miembra del Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales (ILECA) (Davidson, 2021).

la violencia y la colonialidad²⁴⁴. En este sentido, es una apuesta por complejizar el veganismo desde el Sur y lo orientan tres aspectos primordiales: el trabajo popular que problematiza el especismo en la vida cotidiana reconociendo las dinámicas de violencia y opresión que viven las personas; la construcción colectiva para una propuesta de país que integre a lxs animales alter-humanxs en las organizaciones populares a través de diálogos y la horizontalidad; y por último, la consolidación de un movimiento antiespecista que construya intersectorialmente relaciones que favorezcan a todxs lxs animales y el territorio (Centro de estudios abolicionistas por la liberación animal, 2014). Por otro lado, de acuerdo con Ponce León (2021) añadir el adjetivo popular es “un intento deliberado de ‘plebeyizar’ y demarcar a los animalismos del Sur respecto de los animalismos blanco-hegemónicos y del ‘veganismo moderno-colonial’” (2021, p. 363). Esta propuesta armoniza con el “veganismo descolonial” de Davidson (2021; Davidson y González, 2022) para enfrentar al veganismo hegemónico.

De acuerdo con lo que compartimos en aquel diálogo, la alimentación es un proceso colectivo “alrededor de la olla” para nutrir al cuerpo a través de *sentipensares*, en el que dejar fuera de nuestros platos a otrxs animales es parte de lo que resulta cuando entendemos la explotación animal²⁴⁵. Este cambio se da a través de procesos muy personales que responden al contexto, a nuestra historia, al acceso a información y a las opciones alimenticias disponibles. Al inicio para algunas feministas implica una alimentación vegetariana en la que aún se incluyen algunos productos de origen animal,

²⁴⁴ El CEA-la es un colectivo que surgió en el 2008 como parte de la “Red Libertaria Popular Mateo Kramer” en Bogotá, Colombia. Se puede consultar el sitio web de la publicación “Animales & Sociedad” del CEA-la, un medio indispensable para la difusión del antiespecismo en América Latina: <https://animalesysociedad.com/>

²⁴⁵ Los *sentipensares* a los que alude Arturo Escobar (2014) (inspirado en Fals Borda) implican pensar desde el corazón y la mente: *co-razonar*. Vinculo los *sentipensares* con la invitación de las ecofeministas para superar el sesgo androcéntrico de la razón lo que hace eco con el *corazón* como el lugar de donde surge el pensamiento, la lógica y las emociones de acuerdo con la cosmovisión maya. También está en armonía con la propuesta de *corazonar* la razón de la que hablé en el segundo capítulo en la sección “O’tan (corazón)”.

Yo inicié siendo vegetariana en una época y luego conocí a amigas que ya habían transitado por una experiencia vegana y que me ayudaron en ese camino [...] construir red con otras personas que estaban en el mismo ejercicio de entender cuál era su situación dentro del territorio y sentirse de otra manera también frente a la explotación, frente a lo esclavizante, frente a la discriminación (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

La reflexión de Ximena invita a pensar que un consumo reflexivo en relación con el proceso de alimentación puede traer consigo otros procesos colectivos en los que nos damos cuenta de las violencias asociadas a la explotación animal, tales como la explotación de la tierra, la esclavización de personas humanas y no humanas, el cuidado del cuerpo, entre otras.

Empecé una dieta ovo láctea vegetariana [...] al tiempo, fui aprendiendo un poco más de esta dimensión más ética de la alimentación, pues sí es una necesidad natural pero que está atravesada por esos contextos sociales y que al final la decisión de cómo concebimos a los animales también tiene que ver con cómo aprendemos a verles. En 2019 por documentales y por algunas cuestiones que veía en Internet, ya empecé una dieta basada en plantas, ya sin ningún alimento de origen animal, ya empecé a nombrarme vegana [...] es una decisión ética, una cuestión también política (Andrea, Guatemala, diálogo, mayo 2022).

Basándome en las experiencias de las feministas que participaron en este diálogo y considerando la alimentación como proceso situado de *sentipensares*, ya que tiene que ver con nuestra historia, contexto, cuerpo, sentires y saberes, sostengo que hay tres procesos políticos que contribuyen al antiespecismo a través de la alimentación vegetal como una práctica antiespecista descolonial. El primer proceso se refiere a entender que el *carnismo* actual y la explotación de ciertos animales es resultado de la invasión española de Abya Yala; es decir, que antes de esto no existía la dominación animal, aunque sí su consumo por necesidad más no por placer (Adams, 2016; Álvarez, 2022; Davidson, 2022; Robinson en Feliz Brueck, 2020; Fernández Aguilera, 2018b; Lenkersdorf, 2004; Pueblo Maya, 2007). El segundo se da cuando *veganizamos* las recetas de las abuelas ya que las descolonizamos y esto nos permite mantener su herencia y saberes desde una mirada antiespecista. El tercer proceso corresponde a poner en práctica una alimentación vegetal “popular”, es decir, una alimentación que responda a la vida

cotidiana de las personas humanas según sus contextos, historia, necesidades, acceso a los alimentos y opresiones interseccionales. Esto último permite llevar al antiespecismo a diversos territorios para colectivamente construir veganismos descoloniales y fortalecer nuestras prácticas antiespecistas.

5.1.1 *Macuy, maíz y frijol: alimentos de las ancestras*

En la línea de retomar los saberes de nuestras ancestras la pregunta sobre qué comemos evidenció que nuestras comidas favoritas tienen mucho que ver con las mujeres de nuestra familia y sus cocinas. El maíz, los frijoles, la yuca, el arroz y los quelites son comunes en nuestros platos,

*Me gusta mucho la combinación **maíz, frijol** y tomates²⁴⁶ con algún vegetal. Eso me recuerda a muchas cosas que hacía mi abuela, que en realidad es comida mexicana, que son los sopes. Pero en Guatemala también siempre está esa combinación del maíz, los frijoles y las hierbas. También los recados, el pepián y el jocón, son cosas que se hacen perfectamente sin carne (Andrea, Guatemala, diálogo, mayo 2022)²⁴⁷.*

Vale la pena decir que el maíz y el frijol fueron la base de la alimentación de los pueblos originarios en México y Centroamérica, base que los españoles categorizaron como “alimentos de hambruna” que solo debían consumirse a falta de alimentos “buenos”, es decir, los que ellos consumían (Álvarez, 2022).

*Hay algo que yo puedo comer todos los días y que es muy típico de Nicaragua, es una comida tradicional, parte de la memoria de Nicaragua, es el gallo pinto, que está prácticamente hecho de **arroz, frijoles** y un par de ingredientes más que son opcionales como cebolla, chile, tomate. El gallo pinto a mí me gusta muchísimo porque mi abuelita lo hacía de una*

²⁴⁶ En México les llaman jitomates.

²⁴⁷ Después de consultarlo con mi mamá, sé que los ingredientes del pepián son cebollas, chile guaque, chile pasa, cilantro, ajonjolí, pepita de calabaza asada, tomate, ajo y jitomates (tomates verdes). El color oscuro del preparado de debe a la tortilla quemada que se licua con el resto de los ingredientes. El jocón es otro recado (guisado caldoso) de color verde cuyos ingredientes incluyen pepitas de calabaza asadas, jitomate (tomate en México), cilantro, ajo, jalapeños, cebolla y pimientos verdes. Por lo general, los recados incluyen algún tipo de carne y vegetales como papas, zanahorias, ejotes y se acompañan de arroz blanco. Veganizarlos sería quitarles la carne y reemplazarla por otro vegetal o agregar soya, tofu, setas o seitán.

forma súper rica, yo siempre trato de hacerlo como ella lo hacía, que tiene mucha cebolla frita (Lucero, Nicaragua, diálogo, mayo 2022).

Pienso en los recados de las abuelitas²⁴⁸, en esas recetas que se van heredando de mujer en mujer en cada generación. Tanto Andrea como Lucero aluden a la dimensión social y emocional de la comida al hablar de lo que sus abuelitas les preparaban y de lo importante que es para ellas seguir consumiendo esas comidas para seguir transmitiendo esos saberes y perpetuar el cariño a través de las recetas. Sabemos que comer no solo es alimentar nuestro cuerpo con algo material, son también emociones, energías, vínculos familiares y de amistades, incluso “tradiciones” que se traducen en identidades.

Cuando decidimos adoptar una alimentación vegetal para oponernos a la explotación y dominación de otros animales puede ocurrir que la dimensión social que implica alimentarnos se vea afectada negativamente, ya que nuestra decisión de dejar de comer animales no siempre se entiende o respeta en el contexto familiar y de las amistades. Incluso a veces, hasta se interpreta como ofensiva. Aun así, tratamos de continuar con esos alimentos que nos vinculan a nuestro territorio y los modificamos, los veganizamos,

Consumimos bastante en Nicaragua el nacatamal, es un tamal gordito a base de maíz [...] en Nicaragua hay una frase que dice que somos hijos del maíz, se ha promovido mucho que venimos del maíz y en realidad por lo menos en Nicaragua se consumía más yuca. La yuca es genial también [...] creo que se comía más porque tenían más calorías que el maíz²⁴⁹. El nacatamal tiene toda una logística y un proceso de hacer bastante complicado, es una costumbre ancestral, también hay una versión hecha de papa, lleva vegetales. También lleva en algunas ocasiones arroz y lleva un pedazo de carne. Pero se han hecho varios emprendimientos en Nicaragua y personas individuales han hecho una especie de nacatamal vegano y vegetariano. Casi todos los fines de semana puedes encontrar un nacatabien o un nacataveg, porque también le cambiaron el nombre y

²⁴⁸ Los recados en Guatemala son un tipo de estofado, una comida caldosa. Mis favoritos son el pepián y las hilachas (un recado rojo).

²⁴⁹ Al igual que en Nicaragua, en Guatemala también se hace referencia a ser mujeres y hombres de maíz lo que corresponde con la mitología de la creación de los humanxs en el Popol Wuj: “De masa de maíz amarillo y de maíz blanco se nutrieron los brazos y las piernas de los primeros humanos. Solo fue usada masa de maíz en la creación de sus músculos. Fueron cuatro los primeros humanos creados” (Ak’abal, 2016, p. 141).

me encanta porque está hecho de la misma manera, tiene el mismo procedimiento, en lugar de que la masa de maíz lleve grasa animal, tiene grasa vegetal y le ponen una proteína a base de plantas, que puede ser, por ejemplo, soya o tofu o seitán. Entonces también soy fanática del nacatabien (Lucero, Nicaragua, diálogo, mayo 2022)²⁵⁰.

Otros alimentos importantes son los hongos y los quelites,

Los hongos si son súper, si no queremos consumir soya, pues ahí también están las setas y son baratas. Los quelites también son plantas nativas [...] en México hay muchísima variedad de quelites entre ellos está la flor de calabaza, los quintoniles, las verdolagas y el chipilín [...] También hay acá el pápalo. Estas plantas nativas, poniéndolo en contexto, pues están resistiendo a la agroindustria, a mí me parece que la historia de los quelites es súper bonita, porque además son plantas que tienen muchísimos minerales y además son más nutritivas, tienen más fibra que otras de hoja verde, como la espinaca (Itzel, México, diálogo, mayo 2022)²⁵¹.

¡Plantas que están resistiendo! Recuerdo a mi mamá contarnos sobre su caldo favorito, el de macuy o quilete que se consumía mucho en la aldea donde creció ya que en esos territorios el consumo de carne era un privilegio de clase alta. Tengo guardado en mi memoria el recuerdo de mi mamá disfrutando su caldo de

²⁵⁰ Para mí el gallo pinto es exquisito, es arroz con frijoles fritos, yo lo conocí en Costa Rica y es una mezcla de alimentos muy populares y accesibles en América Latina. Se puede consumir en los tres tiempos de comida. La yuca, también llamada mandioca, se come a veces en lugar de la papa y también se ha comercializado como fritura. El nacatamal, después de una breve exploración por Internet, veo que es muy similar a los tamales guatemaltecos y a los tamales oaxaqueños en México, a base de masa de maíz se envuelven en hojas de plátano. La versión que Lucero dice que es a base de papa en Guatemala se llama pache. Los paches veganos ¡son una delicia! De una viaje reciente a Guatemala he traído varios a México y antes de salir del aeropuerto revisaron mi maleta al ver que contenía alimentos. Me llamó mucho la atención que al explicarle al señor de seguridad que eran tamales sin carne dejó de registrar el equipaje y me dejó salir.

El seitán es un alimento hecho del gluten del Trigo. El tofu es un ingrediente muy común en la cocina oriental, está hecho de semillas de soya. La soya en diversas presentaciones: texturizada, tofu, edamames constituye una de las fuentes principales de proteína, además de las legumbres, en una alimentación vegetal ya que tiene “un alto valor biológico al contener todos los aminoácidos esenciales” (Garcés Carcas, 2021).

²⁵¹ He de decir que disfruto muchísimo el acceso que hay en México a los hongos, a diferencia de Guatemala, se consumen mucho más y por lo general es una opción en los menús de restaurantes. Las setas, que no solo son los champiñones, como yo creía, si no también otros hongos como los ostras y los portobellos son una de las alternativas para veganizar recetas. También he de decir que para mí es muy emocionante ir al mercado y encontrar tantos quelites, estas hierbas para mí son parte del aprendizaje que Lucero menciona más adelante ya que antes de tener una alimentación vegetal yo no las consumía.

macuy y mi hermana y yo negándonos a comer esos “montes”. Ahora que soy vegana me encanta probar quelites, verdolagas, romeritos y por supuesto chipilín, el cual también se consume en Guatemala en tamalitos de maíz, unos de mis favoritos.

Acá consumimos más que maíz, arroz y sí, es bueno el arroz con todo. Se sirve con frijoles, con lentejas y es un alimento completo. Pero lo bonito también es poder ver el resto de los alimentos que crecen en nuestros territorios, como por ejemplo aquí en toda la cordillera de los Andes crece mucho la papa. Hay muchísimas variedades de papa, en Perú también. Pues maíz tenemos poquitas variedades. Pero mi comida favorita yo podría decir y creo que mucha gente de Colombia está de acuerdo, son las arepas, al desayuno, al almuerzo, en la comida, lo que sea. Y a estas arepas una les puede poner pico de gallo, les puede poner lo que tenga, vegetales y con aguacate. Y yo creo que para mí el aguacate es fundamental en todas las comidas. Si hay aguacate, hay desayuno, si hay aguacate, hay almuerzo, es el alimento de las diosas [...] Por ejemplo, yo amo una sopa que es de lentejas germinadas y me parece que también deberíamos aprender a cómo germinar los granos, porque los granos solitos están muy bien, pero cuando buscamos cómo potenciar sus nutrientes, descubrimos un gran mundo. Entonces, lentejas germinadas con champiñones o setas, cúrcuma y cilantro. Para mí eso es un alimento delicioso (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022)²⁵².

Muchos de los ingredientes de estas preparaciones favoritas eran parte ya de la alimentación de los pueblos originarios desde antes de la invasión española. Según Álvarez, los conquistadores los desdeñaron y se rehusaban a consumirlos al categorizarlos como “malos alimentos”, temían que al alimentarse con ellos, sus cuerpos se tornan como los de los pueblos conquistados (Álvarez, 2022).

Reconocer que estos alimentos que aún consumimos son precoloniales nos encamina a buscar y entender la historia del *carnismo* en nuestro contexto, lo que en América Latina se vincula al proceso de colonización,

El otro espacio que me hizo también acercarme al veganismo fue desde los estudios latinoamericanos y específicamente cuando empecé a tomar

²⁵² En Guatemala también se venden arepas, son colombianxs quienes preparan y comercializan este rico platillo y es así como lo conocí. Se hacen a base de masa de maíz, son como una tortilla gordita que se abre para poner un relleno que dependerá de la creatividad de cada unx (aguacate, frijoles, entre otros). Son similares a las “gorditas mexicanas”.

clases sobre historia socioeconómica del Caribe y poner en contexto, historizar cómo la introducción de la ganadería ayudó a la devastación de los territorios, de los pueblos, de las gentes (Itzel, México, diálogo, mayo 2022).

En la actualidad en América Latina el *carnismo* es herencia de lo que los españoles impusieron como alimentación durante la colonización. Trajeron consigo a otros animales que no existían antes en territorio de Abya Yala (vacas, cerdos, ovejas, cabras) con el fin de explotarlos (Adams, 2016). Los pueblos originarios fueron expulsados de sus territorios, al igual que otros animales no humanos y forzados a habitar espacios coloniales (Álvarez, 2022; Fernández Aguilera, 2018b). Esta es una parte de la historia de la colonia que a menudo no suele evidenciarse (Álvarez, 2022). Tal como lo explican Davidson (2022) y Robinson (en Feliz Brueck, 2020; 2020) el uso de los animales en los pueblos originarios de Abya Yala no sucede sobre una lógica de opresión. Este es un principio que me gustaría destacar de las cosmovisiones de los pueblos originarios²⁵³ y es importante reconocer que la explotación de ciertos animales vino con la invasión y colonización española como dispositivo de control en la colonia ya que alimentar a los animales para consumo de los conquistadores afectó también a los sistemas de producción agricultura de los pueblos originarios y con esto su propia alimentación, su salud y hasta sus condiciones y posibilidades de sobrevivencia. Proceso que incluyó la modificación de su dieta (Álvarez, 2022). Por otro lado, la categorización de los alimentos “buenos” y “malos” trajo aparejada una jerarquización de culturas y clases sociales de acuerdo con lo que se consumía (Álvarez, 2022) lo que se tradujo en discriminación.

5.1.2 Veganizar las recetas de las ancestras es descolonizarlas

La conversación sobre qué comemos las feministas antiespecistas en América Latina nos ha llevado por un recorrido que inicia con los veganismos y que pasa por conocer la historia de nuestros territorios. Todo esto como procesos situados de

²⁵³ Cosmovisión en este caso es entendida como: “Forma particular de filosofar el mundo, [...] forma de concebir, comprender, visionar y estar en el mundo” (Pérez Moreno, 2012, p. 28).

sentipensares, es decir que reconocemos la importancia de las emociones y los vínculos a partir de las experiencias de las mujeres que construyen saberes y prácticas.

El segundo proceso en la alimentación como práctica antiespecista situada corresponde a *veganizar* de manera situada las recetas de las ancestras para descolonizarlas. En los espacios de activismo hablamos continuamente de *veganizar* la alimentación, el ropero y hasta la vida²⁵⁴. Veganizar es modificar lo que consumimos para que sea apto para veganxs, es reemplazar todos los “ingredientes” de origen animal por alternativas vegetales, a veces recurriendo a ingredientes de las recetas originales y otras veces añadiendo otros creativamente.

Propongo *veganizar* las recetas de las ancestras (las de las abuelas de los pueblos originarios, pero también, las de las mujeres de mi árbol genealógico) desde una perspectiva descolonial. Esto implicaría volver a la receta original²⁵⁵ y para ello, entablar diálogos con las abuelas y otras mujeres que preservan los conocimientos

²⁵⁴ Por ejemplo, Laura Sainz es una vegana antiespecista en México cuyo proyecto activista se llama “Veganiza tu vida”, su objetivo es inspirar y guiar la transición hacia el veganismo y antiespecismo en todas las dimensiones de la vida. Ver el perfil de Instagram de Laura <https://www.instagram.com/lauraesainz/> y el de “Veganiza tu vida” <https://www.instagram.com/veganizatuvida.media/>.

²⁵⁵ Volver a la receta original implica darnos cuenta de que algunas comidas no incluían ingredientes de origen animal como actualmente lo hacen. Por ejemplo, la alimentación prehispánica en México incluía, respecto al uso de animales, el consumo de ardillas, armadillos, antílopes, cocodrilos, jabalíes, guacamayas, gansos, guajolotes (pavo), faisanes, palomas, peces, moluscos, insectos (Castelló Yturbide, 1986; García Rivas, 2001), entre otros. Actualmente la mayoría de estos animales ya no se consumen de manera generalizada. Cabe resaltar que estos animales eran silvestres, habitaban bosques y selvas, eran cazados (García Rivas, 2001) en contraposición con los animales explotados actualmente a través de tecnologías y dispositivos, como los mataderos. El uso de animales para la alimentación antes de la llegada de los españoles se regía por una lógica de la necesidad (consumían solo lo necesario, no por placer) y no una lógica de opresión (Davidson, 2022). Para ahondar al respecto recomiendo leer a Margaret Robinson en “Las nativas feministas comen tofu: veganismo y leyendas Mi’kmaq” (2020) y en “Interseccionalidad entre los valores de los mi’kmaq y de los colonxs veganxs” en el libro *Veganismo en un mundo de opresión. Un proyecto comunitario realizado por veganxs alrededor del mundo* (Feliz Brueck, 2020). Otras pistas también se pueden encontrar en el libro *Humberto Ak’abal. Testimonio de un indio k’iche’* de Catherine Vigor (2020) Ak’abal fue un poeta k’iche’ guatemalteco, explicó que las enseñanzas de los abuelos sobre el consumo de animales indicaban que debían consumirse solo lo necesario, no cazar a hembras para preservar la especie y no cazar por placer.

Podríamos pensar entonces, que descolonizar y veganizar las recetas de las abuelas es un proceso de doble vía: primero, devela el especismo (como sistema de dominación) instaurado fruto de la colonización (que explota a animales traídos por los españoles) y segundo, demuestra el carácter social y cultural del uso de ciertos animales como alimento y con ello, demuestra las posibilidades de cambio de dichas preparaciones y las oportunidades que encontramos para crear alternativas sin explotación animal basadas en plantas inspiradas en las recetas ancestrales.

ancestrales que refieren al territorio y a la alimentación (entre ellas la prehispánica²⁵⁶) y, además, para visibilizar cómo éstos fueron afectados por la colonización ya que la alimentación fue un instrumento principal para ésta (Álvarez, 2022). Descolonizar las recetas de las ancestras a través de la veganización conllevaría también la construcción de una genealogía de saberes culinarios (entre otros) que reconoce cómo hasta la fecha ciertos alimentos y preparaciones siguen existiendo a pesar de los procesos violentos que vivieron los pueblos originarios con consecuencias que aún persisten como la matriz colonial del poder (Lugones, 2014)²⁵⁷ y el *carismo* (Joy, 2013) como parte del especismo.

Invito pues, a que ingeniemos un proceso para crear un nuevo relato, una contrahistoria sobre nuestra alimentación, que revele la violencia del colonialismo y del especismo en nuestros platos y que contribuya a enfrentar la colonialidad del saber²⁵⁸ (Guerrero en Pérez Moreno, 2012) ya que expandimos nuestros *sentipensares* a otras epistemes -abrevando también de ellas-, como la de las cosmovisiones de los pueblos originarios. Se trata de instaurar a la vez la alimentación como una práctica situada que no nos excluya ni aleje de esos saberes y preparaciones por ser veganas, sino que nos permitan tejer alianzas (nunca imposiciones) a favor del antiespecismo por medio de vínculos comunitarios y con otras mujeres y sus cosmovisiones.

Hablando en primera persona, la alimentación vegetal me permite acercarme a mi pasado. Como la mestiza que soy, esto es parte de buscar, abrazar y así nutrirme del conocimiento que me ha sido negado por el racismo del país en el que nací, Guatemala. De tal cuenta, es que propongo que resignificar los vínculos con

²⁵⁶ La alimentación prehispánica en Centroamérica tiene por base al maíz y se complementa también de otros vegetales, frutos, minerales, semillas y algunos animales como peces y aves lacustres (Castelló Yturbide, 1986). Las prácticas alimenticias de los antiguos mexicanos son pues “una verdadera supervivencia que frente a todo obstáculo natural o cultural ha salido adelante” (Castelló Yturbide, 1986, p. 8).

²⁵⁷ María Lugones explica que la matriz colonial del poder es aquella que se construyó durante la invasión y la colonia para organizar el control político y económico. La matriz colonial regula las formas de vida, la sociedad y la economía, estuvo basada en dos principios rectores: el patriarcado y el racismo (Lugones, 2014).

²⁵⁸ Pérez Moreno explica que “el conocimiento se volvió disciplinador, alejado de toda forma de afectividad, a fin de servir como instrumento de dominación; la verdad de la ciencia ‘se erigió como único discurso de verdad, para subalternizar, silenciar y desconocer otras formas de tejer conocimiento’” (Guerrero en Pérez Moreno, 2012, p. 17).

las ancestras a través de la *veganización* de sus recetas es descolonizarlas y fortalecer relaciones que a muchas nos importan. Es también desaprender y aventurarse al descubrimiento de nuevos ingredientes y sabores (para nosotras):

Por supuesto que es difícil porque tenés que empezar a aprender a comer de nuevo, porque el carnismo es algo construido, es un sistema de creencias y nosotras comemos lo que nos enseñan a comer. Entonces tenés que volver a aprender a comer otra vez. Pero lo bonito es que la alimentación, en mi caso, o por lo menos en Nicaragua, tenemos mucho acceso a los vegetales, tenemos legumbres, tenemos cómo comprar muy cerca de la casa (Lucero, Nicaragua, diálogo, mayo 2022).

Yo creo que cuando una entra al mundo de los vegetales y de los granos y también de las plantas descubre un mundo muy grande. Entonces no solamente descubre maneras diferentes de hacer platos tradicionales, sino que también descubre, por ejemplo, las especias [...] A mí me encanta la cúrcuma, yo le echo a todo. Hay muchas bebidas que incluso pueden hacerse con cúrcuma, que ayudan a la gripa, que son antiinflamatorias. También se puede dar color a los alimentos con cúrcuma. También está el ajo, el apio. Bueno, un montón de cosas que una va añadiendo a los alimentos que comía anteriormente. Por ejemplo, la quinua es un alimento que no se come tanto en Colombia, pero no porque no se produzca, sino porque la gente no tiene conocimiento de cómo prepararla (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

El contexto en donde nos estamos acercando al veganismo, hace que volteemos también al territorio y que veamos qué elementos hay en nuestra en nuestra cocina. Por ejemplo, las verdolagas en salsa verde es algo súper típico y también se puede seguir cocinando como típicamente se hace, sin que pongas un animal [...] también tienen su origen en las sociedades precoloniales. Entonces, rescatar esta historia a mí me hace mucho más sentido que, por ejemplo, comprar tofu (Itzel, México, diálogo, mayo 2022).

Desde una perspectiva feminista nuestra alimentación vegetal como práctica situada nos lleva a otros análisis muy interesantes y necesarios tal como lo plantean Itzel y Ximena,

La colectiva feminista antiespecista que se llamaba Las Femineras, donde estuvimos trabajando un tiempo [...] tratábamos de abordar [...] el clasismo que había dentro del movimiento vegano antiespecista en la Ciudad de México, [...] el machismo y las relaciones que devenían de esos

espacios y, obviamente, sexismo y gordofobia (Itzel, México, diálogo, mayo 2022).

Y cómo entonces nosotras en nuestra posición de veganas y también de mujeres decimos bueno, pero ¿qué es lo que está pasando con estas otras hembras? Y no solamente qué estoy comiendo, sino cuál es la cadena productiva de todo esto, que eso también me lleva a no solamente la explotación de hembras de otra especie, sino también cuál ha sido la relación de nosotras las mujeres en las cocinas (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

Estas reflexiones son parte de enfrentar el veganismo blanco y reconocer las causas de otras mujeres, tales como, la defensa de los territorios y las semillas,

Vemos de dónde viene nuestro alimento, el valor que tienen los territorios, el valor que tienen las mujeres que cultivan y las personas que cultivan con sus manos los alimentos. Si me sirve a mí tener una alimentación basada en plantas y si no veo cuál ha sido la cadena productiva, si no soy consciente de que muchos de los alimentos que llevo a mi casa son regados con glifosatos o hacen parte del monocultivo, entonces se complejiza mucho más la situación. Porque también hay conflictos y violencias dentro de los territorios que hacen que sea mucho más difícil tener alimentos que no hayan pasado por una cadena de violencia (Ximena Colombia, diálogo, mayo 2022).

Es así como desde una postura feminista y descolonial la alimentación vegetal puede conducirnos a otras oportunidades de diálogo y de alianzas en oposición al racismo y al clasismo que se puede vivir en activismos veganos (Feliz Brueck, 2020). Son también oportunidades de volver popular la alimentación vegetal,

Muchas veces cuando dejamos de comer animales nos dicen ¿qué va a pasar si vas a una comunidad y si te ofrecen algo de comer que tú no puedas comer? Y entonces ahí empieza todo un proceso de no solamente de idealización de las comunidades, sino que también [de] descontextualización de dónde viene lo común, como si en las zonas urbanas mestizas no estuviéramos generando también comunidad a través de la alimentación o a través de otros espacios organizativos. Entonces, una de las cosas que nos pasaba cuando nos enfrentábamos a contextos comunitarios fuera de la ciudad es que en realidad no había problemas con que no comiéramos animales. No, porque también

preparar, cocinar animales implica un doble esfuerzo, para quién consigue al animal, para quien lo tiene que matar, para quien lo tiene que cocinar [...] como si no hubiera otras formas, o como si incluso en los mismos espacios fuera de la ciudad no se comparte esta dieta basada en plantas. También hay otros espacios en donde sin nada de veganismo y sin hablar desde marcos teóricos del feminismo, también hay comida basada en plantas y que tiene que ver con el contexto, con lo que se tiene más cerca, qué es lo más accesible, porque muchas veces justo comer plantas es mucho más económico que matar un animal (Itzel, México, diálogo, mayo 2022).

La alimentación vegetal se convierte pues en posibilidades de crear nuevas colectividades y de acercarnos a las comunidades en otros territorios sin nombrarse necesariamente veganas o antiespecistas. A estas oportunidades se le suman las de aprender nuevas prácticas de producción de nuestros propios alimentos,

Hemos hablado y nos hemos relacionado con otras [personas] y hemos creado redes para cultivar nuestros alimentos. Aprender a cultivar nuestros alimentos desde la casa y también conocer desde las semillas y lo importante de la conservación de la semilla [...] tenemos otros ejercicios muy bellos también, como los huertos urbanos (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

5.1.3 “Comer alrededor de la olla”: hacer popular la alimentación vegetal

Julia Feliz en su libro *Veganismo en un mundo de opresión. Un proyecto comunitario realizado por veganxs alrededor del mundo* (2020) explica que parte de nuestro activismo para enfrentar al veganismo hegemónico²⁵⁹ es considerar la accesibilidad material, temporal y de acuerdo a las habilidades de las personas no blancas de una alimentación basada en vegetales.

La alimentación vegetal como ensayo del antiespecismo implica conocer los territorios, el acceso a alimentos, las posibilidades e historia de las personas en la

²⁵⁹ Julia Feliz visibiliza que como veganxs no blancxs se lucha por los animales alter-humanxs pero también por los propios derechos en “un mundo basado en la supremacía blanca y opresión sistemática [...] Lxs veganxs necesitan apoyar conscientemente un veganismo que se centre en los seres no humanos sin ejercer más opresión sobre los humanos” (Feliz Brueck, 2020, pp. 7, 15) de ahí la importancia de enfrentar el veganismo hegemónico o percibido como blanco.

cotidianeidad para dar vida a prácticas antiespecistas. Es este el tercer proceso político que propongo en la alimentación como práctica antiespecista,

Ese camino con lo popular, junto con los movimientos feministas de acá de Colombia, fue muy importante y creo que ese construir en red, eso es lo que también nos hace por medio de experiencias de otros compañeros y compañeras, ver y aprender cosas. Este camino sí ha sido muy fructífero, también ha sido un camino muy bello. Yo creo que cuando nos situamos en un espacio de empatía frente a otras maneras de vida, nos percibimos de otra manera por supuesto, pero también percibimos el mundo de otra manera y vemos el mundo de otra manera (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

A continuación, tres ejemplos de activismos colectivos por parte de organizaciones de mujeres que están politizando la alimentación vegetal desde los feminismos y el antiespecismo.

La tierra es nuestra - Casa comunitaria Itzapálotl²⁶⁰

*La casa comunitaria Itzapálotl se ubica al sur de la Ciudad de México, específicamente en Tláhuac. Las compañeras se dedican a hacer tequio²⁶¹ ecofeminista, es donde vamos a sembrar y arar la tierra [...] hay una politización del espacio, los tequios son específicamente para ir a sembrar, se está sembrando maíz y frijol. Es un espacio en donde se ha puesto al centro a la **soberanía alimentaria**. [Visibiliza] cómo el capitalismo y el sistema agroalimentario están completamente coludidos, ahora incluso hasta los Estados y los organismos internacionales nos venden esta idea de que la agroecología es solamente por no utilizar agrotóxicos, cuando en realidad la agroecología es justamente potenciar lo común para tejer redes donde cada una pueda, desde sus formas, desde sus posibilidades, empezar a producir lo que comemos. Y ahí, obviamente se tejen redes cuando comemos, cuando nos juntamos a platicar, cuando nos juntamos, incluso a limpiar la tierra, a cosechar. La casa Itzapálotl es un espacio para mujeres, es un espacio comunitario (Itzel, México, diálogo, mayo 2022).*

²⁶⁰ Ver <https://www.facebook.com/TalleresRecreativosOriginarios>

²⁶¹ Tequio es un sistema de cooperación y trabajo colectivo que existe en México, representa una red de labor, apoyo y unidad comunitaria para garantizar la subsistencia y la seguridad social de la propia comunidad (ONCE - Journeys for Women, s/f).

Reivindicar prácticas ancestrales de alimentación y producción de alimentos nos lleva a la creación de redes que contribuyan no solo a la soberanía alimentaria sino a otras formas de cuidar la vida,

Hay otras formas también, por ejemplo, en la chinampas, que son sistemas de siembras precoloniales, varias compas que se están dedicando ahorita a rescatar esta forma de siembra [...] los roles históricos en los que estamos las mujeres no solamente nos obligan a generar trabajo de cuidados, muchas veces ni siquiera somos dueñas de la tierra, de los espacios donde estamos trabajando. Y entonces estoy cosechando, estoy plantando, estoy sembrando, pero al final nada de eso va a ser para mí. Entonces pues acá hay espacio donde sí la tierra es de las compañeras y la tierra se está trabajando colectivamente y todo lo que se produzca en el tiempo va a ser para todas, no va a ser para que después alguna este microempresa lo venda como producto orgánico carísimo [...] cómo se ha apropiado el capitalismo de estas formas diferentes que tenemos para producir la vida, y las venden. Entonces pues ya no es accesible (Itzel, México, diálogo, mayo 2022).

Lo que las mujeres organizadas en la casa “*Itzapálotl*” están haciendo contribuye a enfrentar al veganismo hegemónico ya que promueven una alimentación situada a través del autocultivo y prácticas precoloniales colectivas para garantizar la soberanía alimentaria y contribuyen a desmontar otras prácticas de exclusión impuestas a las mujeres, como la prohibición de tener sus propias tierras. Estas prácticas de cuidado de las plantas, la tierra y nuestros cuerpos también contribuyen a enfrentar el capitalismo que ha “secuestrado” al veganismo al equiparlo con una dieta y al promover el consumo de productos “aptos” aun cuando son producidos por grandes empresas transnacionales que siguen explotando animales pero que también se han diversificado para responder a un nuevo nicho de mercado, sin la más mínima intención de reducir la explotación animal. Desde una postura feminista el trabajo de estas mujeres nos permite acercarnos a sus experiencias para fortalecer nuestras prácticas antiespecistas²⁶².

²⁶² Si bien las alternativas vegetales a la carne y lácteos facilitan la alimentación de lxs veganxs y contribuyen a difundir el consumo vegetal, no solo haciéndolo más accesible, sino también, a través de veganizaciones que en efecto son ricas al paladar; sin embargo, “Si permitimos que se ponga el foco sólo en la comida, no avanzaremos para acabar con la crueldad animal [...] llenar nuestras neveras con hummus, guacamole y no-pollo no acaba con la explotación y la crueldad hacia los animales no humanos. Para conseguir acabar con el sufrimiento animal se necesita un movimiento

Una olla para charlar – La olla vegana popular²⁶³

Hace tres años estoy facilitando el espacio de La olla vegana popular. Este es un espacio de veganismo y pedagogía para la alimentación popular. Hablamos sobre soberanía alimentaria. Este espacio es muy bello porque es una olla itinerante [...] podemos recolectar un montón de alimentos, generalmente vamos a las plazas de mercado y utilizamos a veces alimentos descartados, los limpiamos y luego los cocinamos en comunidad. Y podemos compartir un plato de comida con personas que no conocemos [...] charlamos con las personas en una olla, porque una olla en un parque o en una calle ya es una oportunidad para que no sea este espacio de cocina cerrada en donde solo la señora que sabe tiene acceso ahí, sino es cómo construimos también este espacio con todos los habitantes del territorio. Entonces por supuesto surgen preguntas como ¿qué es eso de veganismo? [o comentarios como] “yo pensé que esto sabía feo” [...] Hemos tenido la oportunidad de ir a muchas, muchas partes de acá en Bogotá, en las periferias, conocer mujeres que también están en el ejercicio de alimentar, alimentar también como acto político y hablar con las personas del común, ya no hablar solamente con las personas veganas del círculo vegano, sino también expandir esas conversaciones a otras personas que tienen dudas y que por esos ejercicios pueden saber más (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

La alimentación como práctica antiespecista con intención activista debe encontrar las formas de llegar a las personas a partir de sus contextos y necesidades,

[...] tuvimos la oportunidad de ser parte de la Red de huertas y ollas comunitarias. Lo que queríamos hacer es que estos alimentos que cocinamos en las ollas vinieran de huertas urbanas y también de mercados campesinos. ¿Cómo integramos y hacemos una cartografía de los espacios en donde están estas huertas para que todas las personas puedan ir? Porque a veces las personas quieren hacerlo, pero no saben a dónde ir a comprar cosas orgánicas que sean las personas que lo cultivan las que lo entregan. Y eso también es muy bello, porque no es uno comprando algo en el supermercado, sino esa misma persona que lo

político fuerte que no olvide la razón de ser del veganismo: conseguir la liberación animal” (C. Fernández, 2023, párrs. 10, 12).

²⁶³ Ver <https://www.instagram.com/ollaveganabogota/>

cultiva, que ha cuidado de la planta hasta que sale el fruto, entregando eso frente a frente (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

[En la pandemia] nos dimos cuenta de que las personas ya no tenían cómo alimentarse porque, como saben, hay muchas personas que viven del comercio informal, son vendedores y vendedoras informales, son trabajadoras sexuales, son recicladores, etcétera, pues no tenían en dónde alimentarse, ya no tenían cómo trabajar. Entonces también tuvimos la oportunidad de llevar la olla vegana. En una ocasión hicimos tres ollas grandísimas que fueron 900 platos de comida y ver la felicidad de las personas que decían “es la primera vez que como en días” o “esta es mi única comida durante el día”. Entonces, también es cómo construir desde la empatía, no solamente con los animales, que por supuesto esta es la apuesta política; pero también, cómo es esta empatía con las otras personas que intentan acercarse (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

La alimentación vegetal popular nos permite acercarnos a otras personas y compartir con ellas diversas preparaciones culinarias libres de explotación animal sin que dejen de importarnos sus necesidades y contextos, sin pretender imponer prácticas que no puedan sostener, pero a la vez, darles a conocer qué es el veganismo y el antiespecismo.

*Más que discurso, el ejercicio del veganismo – Escuela popular Re-Creo sueños*²⁶⁴

La escuela popular Re-Creo sueños, es un proyecto que busca hacer pedagogía o más bien acompañar a niños y niñas de un barrio marginado y empobrecido. Esos niños y niñas son hijos de trabajadoras sexuales, vendedores informales, recicladores [...] nuestro objetivo es acompañar a esos niños y niñas en ejercicios pedagógicos con enfoque de género a través del arte, el deporte y con una apuesta antiespecista. Hablamos con ellos sobre qué es la empatía, sobre de dónde vienen los alimentos que se comen y por qué es importante también cuidar a los animales, por qué es importante cuidar la semilla, por qué es importante plantar. Entonces ha sido muy bello porque hemos podido extender, pues, más que el discurso, el ejercicio del veganismo y la empatía con los niños y con las niñas (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

²⁶⁴ Ver https://www.instagram.com/re.creo_popular/

Esta escuela colombiana es ejemplo de las oportunidades que podemos construir de (des)aprendizajes, en particular sobre veganismo y antiespecismo, dirigidos a infancias lo que contribuiría de modo revolucionario a cambiar el imaginario social para inventarnos mundos otros más animales y antiespecistas.

5.1.4 *Tejiendo intersecciones*

A través del análisis feminista de las opresiones, la alimentación basada en plantas, como práctica antiespecista, nos lleva por caminos diversos que nos hacen ver el entramado que existe desde el mango que tengo ahora mismo en mi mano y que estoy a punto de morder, hasta las prácticas de esclavitud humana que podrían implicar el que yo tenga acceso a este mango. Relacionar nuestro feminismo con ser antiespecista nos permite una mirada interseccional de las opresiones, logramos ver la explotación de nuestros cuerpos como mujeres y extender la consideración hacia otros cuerpos, hacia otras hembras,

Siempre lo sentí muy conectado con mi feminismo, también con el tema de la violencia, de la opresión. (Lucero, Nicaragua).

Tuvo mucho que ver el feminismo con mi decisión de haber decidido ser vegana, porque creo que parte más de esto, desde ya no entender los cuerpos como objetos de consumo, digamos, como mercancías. Y tanto los cuerpos de nosotras las mujeres, como los cuerpos de otros seres sintientes. Y también relacionando la explotación reproductiva que viven las hembras de otras especies de animales, por ejemplo, las vacas la explotación reproductiva que viven y también las de las hembras para crianza de perros, por ejemplo, de gatos o de otro tipo de animales que se venden y se compran (Andrea, Guatemala, diálogo, mayo 2022).

Tal como lo explica Patrice Jones (2011), oponerse a la explotación animal es también vivir el doloroso proceso de identificarnos con la violencia sexual que viven otras hembras y, sobre todo, darnos cuenta de que estamos contribuyendo con esa violencia al consumir los productos que resultan de esas prácticas de explotación de las hembras.

Entonces yo lo vinculaba en mi caso que no era tanto de comprar animales si no más por el tema de la alimentación y de los derivados, en este caso pues de los lácteos. Y es que fue como el último paso para mí, pues fue por esto, digamos, por entender que se está explotando a una animal de otra especie para robarle su leche y procesarla y, convertirla en queso o en yogurt, en lo que sea. Y eso fue como para mí lo último, como la última decisión. Y tenía todo que ver con el feminismo para mí. Por eso [es importante] entender la estrategia reproductiva y no [solo] entender a los cuerpos como mercancía (Andrea, Guatemala, diálogo, mayo 2022).

Ver a través del paradigma de las opresiones interseccionales del pensamiento feminista negro (Collins, 2000) permite seguir dando vida al lema “lo personal es político” (Hanisch, 1969) en cuanto que nuestras prácticas cotidianas, como la alimentación, se puede politizar. Con esto quiero decir que como feministas tenemos muy claro que nuestra postura es política, queremos incidir en la realidad y al igual que desde una postura antiespecista, nuestras prácticas son también políticas en la medida en que no perdemos de vista el objetivo del antiespecismo y la congruencia con los feminismos. Por tanto, esta es otra práctica antiespecista que se enriquece con las gafas violetas del feminismo ya que nos permiten analizar que las prácticas antiespecistas están relacionadas con otras causas afines, no solo a los feminismos sino también a otras como el ambientalismo y la defensa de los territorios,

*Y creo que esto es algo que también vale la pena hablar dentro de los feminismos, porque la mujer creo que ha tenido un papel histórico fundamental en alimentar y es algo que muchas mujeres les gusta y aman hacer. Se dedican a eso en las plazas, en los restaurantes y hay otras mujeres que quieren hacer otras cosas. Entonces, ¿cómo también desmitificamos ese **papel de la mujer dentro de la cocina?** Y como ese espacio también ha sido tan violento para nosotras... no es nuestra obligación hacerlo, pero aparte de ser cuidadoras, también somos las que alimentamos, también somos las que hablamos, también somos las que aconsejamos. Entonces, ¿cómo todo esto se vuelve más bien un capricho patriarcal? (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).*

Lo que explica Ximena nos lanza el reto de reivindicar los conocimientos de nuestras ancestras en la cocina y desde su labor de cuidadoras que también

alimentan, pero sin caer en las imposiciones de roles que el patriarcado ha impuesto históricamente en las mujeres.

Politizar nuestra alimentación es tomar consciencia de lo que las ecofeministas (A. H. Puleo, 2021) nos explican sobre cómo el capitalismo ha mercantilizado la vida, y los alimentos vegetales no han sido la excepción. Al igual que Ximena, considero que los aguacates son esenciales en mi cotidianidad. Conocí la fama de los aguacates mexicanos en Guatemala, son los “mejores”. Ya viviendo en la Ciudad de México, después de varios meses de disfrutar de aguacates muy sabrosos, conocí la situación de conflicto y explotación que viven las personas que trabajan en las fincas que los producen, situación que está inmersa en la violencia no solo por la explotación de la mano de obra, sino también por el narcotráfico. La deforestación de bosques nativos que conlleva su producción, es otra consecuencia que no debe soslayarse (Nájar, 2016; Stevenson, 2022; Suárez, 2022).

*¿Por qué hay ciertos alimentos todo el tiempo, en todas las épocas? Eso no es normal y tiene que ver también con la agroindustria, ¿no? Yo creo que el veganismo sí tiene esa potencia o puede llegar a potenciarse **si lo entendemos como una crítica al capital** [...] donde ahora incluso el veganismo ya es mercantilizable [...]. El veganismo hegemónico ha ayudado a que ciertos alimentos se popularicen tanto como el aguacate que después no se dimensiona la importancia de cuidar la tierra, de cuidar el territorio y de voltear hacia dónde y quiénes están produciendo esos alimentos (Itzel, México, diálogo, mayo 2022).*

Por último, la alimentación vegetal es una de tantas acciones antiespecistas que, como las activistas lo han evidenciado, implica prácticas situadas que contribuyen a reivindicar la labor de las mujeres, los conocimientos de las ancestras y que nos abren el panorama a otros análisis necesarios.

Sí es un activismo, el hecho de que vos pones algo diferente en tu plato ya estás haciendo un activismo en contra y haciendo resistencia. Pero también es importante la divulgación. También es importante estar activo en redes y hacer muchas cosas. El tema de los santuarios animales, en Nicaragua solo conozco uno que se llama el Mirador de Galán y específicamente rescata animales, equinos, caballos y caballitas (sic). Ha sido muy difícil ese tema de la liberación animal (Lucero, Nicaragua, diálogo, mayo 2022).

Corazonar nuestra alimentación vegetal, como parte del ensayo de la utopía antiespecista, es también pues un camino en espiral, además de los recursos, información y acceso a los alimentos está la dimensión emocional y social, que nos hace sentir que pertenecemos a cierto contexto y a su historia, es una cuestión de raíz ontológica. En mi caso, dejar los quesos fue lo último y más difícil porque, además del gusto por ellos, me hacía sentir que congeniaba con mi papá a quien le encantaban, es algo que teníamos en común y por tanto me acercaba a él. Por esto, es importante visibilizar a la alimentación como práctica antiespecista, situada y compleja, como un proceso constante, material y emocional, tanto individual como colectivo.

Las experiencias de las activistas sobre la alimentación vegetal como posibilidad de crear comunidad, defender territorios, hacerla popular, también nos abren nuevos caminos para acercarnos a otras mujeres, en particular a feministas comunitarias en la defensa de los territorios para entablar alianzas.

Yo creo que siempre todo está en construcción y cada vez vamos descubriendo nuevas cosas, muchos chéveres, pero también muy tristes [...] es un descubrir siempre, siempre es un aliarse. Por eso me parece muy bella esta conversación (Ximena, Colombia, diálogo, mayo 2022).

Sin intención de generalizar a nombre de todas las feministas antiespecistas es posible visibilizar que algunas de ellas le apuestan a enfrentar al *veganismo hegemónico* a través de una alimentación local, popular, basada en alimentos y saberes ancestrales. A mi entender, la alimentación ellas la conciben como práctica congruente con el reconocimiento de que otrxs animales tienen *corazón* y, por tanto, es también una vía de oponernos a su dominación. Nos permite acercarnos también a otras personas humanas mediante el activismo proponiendo veganizar platos que tienen profundos significados y vínculos con la comunidad.

Veganizar las recetas de las ancestas y hacer popular la alimentación vegetal contribuyen a la construcción de veganismos descoloniales. Martina

Davidson (2022, 2021) afirma que necesitamos “decolonizar el veganismo” y con esto se refiere a reconocer que existe un “Veganismo hegemónico”²⁶⁵

hecho por hombres cisgénero, blancos, heterosexuales, europeos y de clase media/alta que no asumen un compromiso, desde la consolidación del concepto y la práctica, de ser inclusivos con cualquier persona que no tenga estas características de identidad [...] Por tanto, este tipo de Veganismo es incapaz de representar a las minorías sociales y latinoamericanas [...] descolonizar el Veganismo para convertirlo en una postura ético-política intersectorial y popular [...] se identifica la necesidad de construir veganismos críticos -de los márgenes hasta el centro [...] veganismos inclusivos, antiopresión y accesibles (Davidson, 2021, p. 162, 163).

Davidson (2021) alude al pensamiento feminista interseccional así como a las investigadoras descoloniales en América Latina para “surear” el veganismo; es decir, para pensarlo desde el Sur. Plantea que es necesario reconocer que el Veganismo europeo tiene marcas de clase, género y raza según la identidad los colonizadores y en el contexto de América Latina se necesita plantear veganismos para lxs animales alter-humanxs, pero reconociendo que están siendo construidos por personas también oprimidas,

Si queremos la liberación animal, el fin del especismo, un mundo justo y libre de opresiones, debemos apostar por una perspectiva ética capaz de incluirse en un proyecto descolonial [...] Solo descolonizando el veganismo y haciéndolo popular, accesible e intersectorial en la práctica y la teoría; solo construyendo el veganismo de y por los latinoamericanos marginados u otras personas oprimidas seremos capaces de luchar contra las opresiones estructurales y crear un mundo más justo para todos -incluyendo los animales (Davidson, 2021, p. 166,167).

Como feministas, que también perseguimos la descolonialidad, convocamos a acercarnos a las luchas de otras mujeres que defienden la tierra y las semillas, a sus saberes ancestrales para fortalecer nuestras prácticas antiespecistas y para compartir nuestras posturas feministas y antiespecistas. Por esto, me uno a la apuesta descolonial de los veganismos que plantea Martina Davidson quien explica que para María Lugones la tarea feminista descolonial es escuchar y aprender de las diferencias de quienes resisten a los poderes coloniales (Davidson, 2022).

²⁶⁵ Davidson usa Veganismo con mayúscula para señalar al veganismo de origen europeo que predomina en los medios de comunicación y que se señala como veganismo hegemónico o blanco.

Por otro lado, es necesario construir veganismos descoloniales y populares para evitar que el Veganismo se convierta en una nueva forma de colonialismo. Al respecto, Ponce León (2021) explica que hay propuestas de abolición de la explotación animal que no abordan la colonialidad del poder, el patriarcado y el eurocentrismo, que pretenden “implantar o [...] ‘iluminar’ a las poblaciones colonizadas, esto es, racializadas e indigenizadas [...] podría[n] operar como racismo epistemológico y, además, perder de vista las condiciones materiales de los sectores subalternos” (Ponce León, 2021, pp. 356, 361)²⁶⁶. Por tanto, para Ponce León (2021) es necesaria la creación de un veganismo que reivindica lo popular y que construye una “episteme animalista del Sur” (2021, p. 364). Un veganismo popular que es un proyecto en construcción para responder a las realidades locales de América Latina que se plantea en armonía con las epistemes de los pueblos de Abya Yala para articular sectores sujetos a la dominación de clase, género y etnia con el fin de incorporar la liberación de los animales no humanos con el proyecto de autonomía de los pueblos y estos sectores, “Lo cual supone regresar la mirada a las formas de valoración y esquemas vinculares de los pueblos originarios con los animales no humanos y la naturaleza que se encuentran en tensión y oposición al especismo” (Ponce León, 2021, p. 365)²⁶⁷.

5.2 La Fantasía antiespecista: eco-artistas bien perras

*El antiespecismo viene a traer disrupción. Es un tema
contracultural tan necesario como urgente.
Y yo no puedo separar las causas humanas y animales,
la explotación humana y animal
por más esfuerzo intelectual, histórico y racional
que haga.
Angélica Miotti*

²⁶⁶ Ponce León analiza en particular la obra de Steven Best quien propone la liberación total desde el punto de vista animal para ahondar en este análisis ver “¿Nuevo abolitionismo o veganismo popular? El problema de las políticas de la liberación total y sus vestigios moderno-coloniales” (Ponce León, 2021). Además, toma de referencia la colonialidad del poder definida por Aníbal Quijano quien explica la inseparabilidad entre la racialización y la explotación capitalista como constitutivas del sistema de poder establecido por la colonización en América Latina (Lugones, 2011).

²⁶⁷ Ponce León aclara que no romantiza a los pueblos originarios de Abya Yala y que tampoco asevera que éstos tengan posturas antiespecistas ya que especismo es un constructo moderno occidental (Ponce León, 2021).

Para seguir ensayando la utopía antiespecista es necesario transformar la cultura que legitima el especismo y para ello el arte antiespecista pretende incidir en el dominio hegemónico de poder planteando nuevas prácticas culturales con fines antiespecista. Para explicar los artivismos (activismos artísticos) recorro a la figura de Fantasía propuesta por Tere Garzón como “dotarnos de otros marcos de inteligibilidad, de otros paradigmas de pensamiento y acción, que aborden de frente la pregunta por el poder y se comprometan con proyectos de transformación social, en contextos específicos” (2018, p. 79). Fantasía es el reino que creó Michael Ende en su novela *La historia sin fin* (1979), Garzón recurre a Fantasía ante la posibilidad de usar lo metafórico como instrumento crítico para la imaginación feminista y plantear lo que significa “hacer trabajar la cultura” desde posicionamientos feministas (Garzón Martínez, 2018). En esta ocasión, me permito potenciar la Fantasía agregándole el adjetivo “antiespecista”.

De acuerdo con Julia Antivilo, el activismo feminista que produce arte político es “un objeto cultural que desafía creativa, festiva y lúdicamente la cultura patriarcal” (2013, p. 96). En América Latina el arte feminista promueve el cambio cultural y la transformación social porque es político y genera consciencia y discursos antihegemónicos (Antivilo Peña, 2013),

Desde el campo del arte, las mujeres pueden tener un papel crucial, no sólo como portadoras de un mensaje que nos oriente hacia una consciencia global medioambiental, sino como activadoras de una posición activa en busca del equilibrio en el planeta y la mejora de la situación de los sectores más desfavorecidos (Perales Blanco, 2010, p. 3).

De tal cuenta que el arte feminista construye Fantasía antiespecista al brindar oportunidades creativas para imaginar y construir el antiespecismo, desafiando las lógicas de dominación patriarcales y posicionando al resto de animales como sujetos con *corazón*. Es primordial recordar que el arte feminista se ha enfocado en “cuestionar la representación de las identidades marginadas, en sacar a la luz las estructuras patriarcales impuestas, lo que supuso hacer de los actos artísticos una lucha política en favor de la visibilidad, la denuncia y la protesta por la igualdad

respetando las diferencias” (Antivilo Peña, 2013, p. 341), diferencias que extendiendo a otras especies.

Para hablar de la construcción de Fantasía antiespecista a través del arte feminista es necesario integrar dos conceptos, el primero es eco-activismo entendido como “las prácticas artísticas que manifiestan un compromiso con la preservación de la biosfera y reivindican una actitud respetuosa con ella. [...] la principal aportación del eco-activismo es la de tomar como eje direccional la implicación activa con la biosfera”²⁶⁸ (Perales Blanco, 2010, pp. 7, 8). El otro concepto es el de activismo feminista como las “prácticas culturales constituidas por un entramado de relaciones de poder, donde sus agentes ponen en acción una praxis feminista que expone y deconstruye mediante estrategias discursivas, un orden simbólico hegemónico, heteronormativo y patriarcal (que suele ser además racista y clasista)” (Cejas, 2019, p. 192)²⁶⁹.

Así pues, de acuerdo con Julia Antivilo (2018) las activistas feministas generan nuevos significantes sociales a través de las visualidades para deconstruir la cultura patriarcal capitalista ya que los activismos son “una práctica política estética que trabaja en lo social y cultural” (Antivilo Peña, 2018, p. 334). De tal cuenta, agregar el adjetivo “antiespecista” a los eco-activismos feministas permite evidenciar que las feministas, influenciadas por la teoría feminista vegana y los ecofeminismos animalistas, producen arte político para denunciar el especismo. Estos productos que se generan en la cultura a través de las tecnologías visuales, aportan a la subversión del esquema de representación androcéntrica (Antivilo Peña, 2018) y antropocéntrica. Construyen Fantasía antiespecista como “ejercicio creativo e imaginativo de articulación de lo posible” (Cejas, 2019, p. 193).

Los eco-activismos antiespecistas buscan transformar la realidad especista, entendiendo que la realidad se construye, que no está dada (Grossberg, 2009). A

²⁶⁸ “La biósfera, (del griego bios = vida, sphaira, esfera) es la capa del planeta Tierra en donde se desarrolla la vida” (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 2021, párr. 1).

²⁶⁹ Cejas aplica a las prácticas culturales la praxis feminista que Patricia McFadden explica como “activismo alimentado por una actitud constantemente crítica y de conciencia política reflexiva; uno que cuestiona cada giro de la vida diaria” (McFadden, 2004, p. 71), esta praxis se fundamenta en la autonomía de las feministas y es alimentada por “La resistencia que las mujeres mantienen en contra de la ideología patriarcal reaccionaria” (McFadden, 2002, p. 4).

través de sus producciones visuales dan cuenta del contexto especista de nuestras vidas. Recorro al contexto entendido desde los estudios culturales como “las relaciones que se han establecido por la operación del poder, en los intereses de ciertas posiciones de poder, la lucha para cambiar el contexto involucra la lucha por entender esas relaciones y, cuando sea posible, rearticularlas” (Grossberg, 2009, p. 30). Así, dibujos, ilustraciones, *collages* y otros elementos audiovisuales son prácticas culturales que,

[...] importan porque son cruciales para la construcción de los contextos específicos y las formas de vida humana [y no humana] y de la realidad que habitamos. [...] No sólo están articulados culturalmente cada práctica o evento humanos, sino que las prácticas culturales se encuentran constantemente involucradas en la producción continua de la realidad, [...] la cultura en la que vivimos, las prácticas culturales que usamos, las formas culturales que ponemos e insertamos en la realidad, tienen consecuencias en la manera como se organiza y se vive la realidad. Las prácticas culturales contribuyen a la producción del contexto como una organización del poder, y construyen el contexto como una experiencia del poder vivida diariamente. Es por esto que la cultura importa, porque es una dimensión clave de la transformación o construcción permanente de la realidad (Grossberg, 2009, p. 32).

El activismo que deviene de estas prácticas artísticas no solo evidencia el contexto especista sino que se constituye, al mismo tiempo, como una práctica cultural que intenta exponer las relaciones de poder y deconstruir un orden simbólico patriarcal, hegemónico (Cejas, 2019) y especista. Contribuye a la construcción de Fantasía antiespecista pues potencia la voz de lxs animales, problematiza las prácticas especistas, exige cambios sociales para la búsqueda de la justicia y plantea las posibilidades de Otros mundos. Por ende, es un tipo de activismo que pretende transformar a la cultura exponiendo las ideas que justifican el especismo y que resiste frente al dominio hegemónico del poder.

En esta sección como un ejercicio creativo usaré la figura de las perras para referirme a las eco-artistas que como buenas caninas “olfatean” desde los feminismos para detectar y denunciar el especismo a través de su arte político que es feminista²⁷⁰.

²⁷⁰ ¿Qué es una perra sin la connotación sexual que suele acompañar a esta palabra cuando se la hace adjetivo? El Diccionario de la Real Academia Española evidencia el uso del lenguaje especista

Las perras pertenecen a la especie *Canis familiaris*, se diferencian de otras caninas salvajes como las lobas, coyotas y zorras, en que han sido domesticadas. Las perras a diferencia de sus ancestras, las lobas, son compañía fiel de las personas y otros animales. Estas caninas poseen un olfato increíblemente mejor que el de las humanas (hasta 100,000 superior) por esto, son utilizadas para que, por ejemplo, olfateando localicen drogas, explosivos, especies en peligro de extinción, personas desaparecidas, personas accidentadas, etc. Ayudan a detectar enfermedades como diabetes, cáncer, convulsiones (National Geographic, s/f) y hasta detectan la COVID-19 (Flanigan, 2021)²⁷¹. También acompañan a personas ciegas, sordas, autistas, entre otras (National Geographic, s/f). Las perras son compañeras fantásticas, cariñosas, leales, protectoras, inteligentes; a través de su magnífico olfato, encuentran, descubren, señalan, detectan. Las perras cansadas de ser insultos²⁷², indignadas se proclaman protagonistas de las historias (Amavisca y Sevilla, 2020; Niebla, 2020).

y sexista en el caso de las perras. Además de definir a este animal como un mamífero domesticado en el caso del perro también lo define como un hombre tenaz, firme y constante y en el caso de perra significa prostituta. Con anterioridad expuse ejemplos de lenguaje sexista cuando se recurre a nombrar a mujeres a través de animales: perra, zorra, arpía, conejita, vaca, ballena, etc. Pero ¿acaso las perras no son también las mejores amigas de lxs humanxs? Lo que propongo pues, es que hagamos un ejercicio mental para desplazarnos de la imagen de la perra como referente de la sexualidad de las mujeres y nos centremos en quiénes son: compañeras fieles, amorosas, astutas que defienden sus territorios y que colaboran con sus humanxs. De acuerdo con Karina Malpica, en diversas culturas indígenas el perro como animal de poder (animal que nos acompaña temporalmente para guiarnos y mostrarnos las habilidades que necesitamos para encarar situaciones) nos puede ayudar con la sabiduría que demuestra al guiar a los que no pueden ver, al oler problemas a distancia y a través de sus poderes: amor, lealtad, protección y compañerismo (Malpica, 2017).

De acuerdo con mis amigas mexicanas en este país se usa la expresión “ah qué perrilla” para expresar la astucia, resaltar una cualidad o un logro de una mujer. Según LAROUSSE latam, en México, los adjetivos perro, perrón o perrísimo se usan de igual forma para exaltar algo (Larousse latam, 2020), por ejemplo: “está perrísima la película”.

Como feminista antiespecista, no me reapropio del insulto perra, lo destruyo. Uso la palabra perra como vínculo con estas animalas para reconocer sus talentos, inteligencia y *corazón*; además, para denotar poder. De acuerdo con mis amigas mexicanas decir “es una eco-artivista bien perra” se refiere a una eco-artivista empoderada, que acciona desde su agencia. Por esto, recurro a “perra” para referirme a las feministas antiespecistas eco-artivistas y acercarme a lo que me transmite su obra. Describo a las perras de acuerdo con mi propia experiencia con Salem, una hermosa perrita, cariñosa, leal, cascarrabias con quien compartí mi vida por casi 18 años.

²⁷¹ Por lo general estas prácticas se rigen por el especismo e implican la explotación animal.

²⁷² En el hermoso libro *La perra, la cerda, la zorra y la loba* (2020) Marta Sevilla y Luis Amavisca crean un relato ilustrado en el que exponen el cansancio de estas animalas porque el protagonismo en los libros infantiles se lo llevan los machos y a ellas no se las incluye y además, fuera de los libros se enfrentan a insultos. Su condición las lleva a reunirse y a organizarse en una manifestación con

5.2.1 *Arte visual*

A continuación, presento a dos eco-artistas feministas antiespecistas que crean arte visual digital y lo difunden a través de las redes sociales, sobre todo Instagram, para divulgar mensajes antiespecistas.

Addy: una perra tierna pero transgresora

Addy Rivera Sonda es una ilustradora mexicana que se auto adscribe como feminista vegana. Su producción artística está orientada a la ilustración de libros infantiles, “Me inspira pensar que las historias y el arte están cambiando lenta pero seguramente la forma en que las personas se comprenden a sí mismas y perciben a los demás, creando empatía y un mundo más inclusivo” (Rivera Sonda, 2019, párr. 1)²⁷³.

Su perfil en Instagram es el espacio digital donde publica sus creaciones. A través de ilustraciones, que podrían pensarse como solo para infancias, difunde mensajes sobre antiespecismo, veganismo, interseccionalidad de opresiones, colonialismo, entre otros. Los dibujos de Addy son expresiones de eco-activismo antiespecista en cuanto contribuyen a denunciar y cuestionar el especismo a partir de una posición política feminista mediante personajes de colores suaves que denotan felicidad. Son dibujos de niñas morenas con lentes, tienen el cabello café trenzado o colochó (rizado). Representan niñas, niños y otros animales sonriendo o con rostros de determinación. Sus trazos son suaves y tiernos, característicos de la literatura infantil (ver imagen 53).

carteles que decían “Arriba las cerdas”, “Lobas sí”, “Abajo el machismo” y “Todas somos perras”. En su denuncia expresan que ellas también son compañeras, hermanas, amigas y madres. Considero que este es un ejemplo de un ejercicio para visibilizar el sexismo en el lenguaje y en la literatura infantil. Sin embargo, el especismo no queda tan develado al no mostrar quiénes son verdaderamente estas animalas sin la lente que las humaniza.

²⁷³ Perfil de Addy en Instagram: https://www.instagram.com/addy_rivera/



Imagen 53. Personajes de las ilustraciones de Addy Rivera. Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.

Estos tiernos dibujos son resignificados por los textos que los acompañan. Son mensajes no encontramos usualmente en ninguna literatura, al menos que sea especializada en ecofeminismos y antiespecismo. Mensajes sobre valores como la empatía y hechos históricos de resistencia que apelan a una memoria común y combativa (imagen 54).



Imagen 54. Mensajes sobre valores y resistencia. Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.

Addy contribuye en la construcción de la Fantasía antiespecista al mostrar a otrxs animales como sujetos con *corazón*, no como objetos (imagen 55).



Imagen 55. Mensajes que colocan a otrxs animales como sujetos con corazón. Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.

Estos mensajes son el resultado de olfatear como “perra” el contexto especista. Al detectar la violencia contra otrxs animales, Addy la denuncia a través de ilustraciones que, de forma transgresora, incorporan preguntas y afirmaciones que generalmente no se dialogan con niñxs en un mundo donde el especismo está naturalizado (imágenes 56 y 57).



Imagen 56. Ilustraciones con mensajes que cuestionan la explotación animal y el orden colonial opresor. Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.



Imagen 57. Ilustraciones que posicionan el lema feminista antiespecista y cuestiona el consumo de proteína feminizada (Adams, 2010). Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.

La literatura infantil ha normalizado contar historias a través de personajes animales, cuyas anécdotas son pedagógicas porque tienen fines educativos. A los animales se les suele presentar como seres felices, como amigxs, sabios, inteligentes, que tienen las habilidades de aprender; sin embargo, la hipocresía de estas enseñanzas radica en que la realidad es otra, una que oculta el especismo. Sé que ninguna maestra planificaría una visita a un matadero para aprender sobre cómo los cerdos “nos dan” tocino para la pizza²⁷⁴. Estas enseñanzas infantiles son parte del sistema especista que se aprende desde la infancia, contribuyen a la socialización de que los animales existen para los intereses humanos y son objetos de consumo. Es necesario pues, mostrar la realidad especista (imagen 58) y Addy lo hace de manera “tierna” y “poderosa” apostando a combatir las opresiones interseccionales desde los afectos (imagen 59).

²⁷⁴ Como maestra de preescolar he sido testiga de las enseñanzas respecto a los animales. Decimos, por ejemplo, que los cerdos nos dan tocino, las gallinas huevos y que las vacas son lecheras, cuando en realidad no nos dan nada, explotamos sus cuerpos para extraer partes de ellos que se convertirán en productos alimenticios consumibles y comercializables.



Imagen 58. Ilustraciones que muestran a otrxs animales como sujetos con su propia subjetividad en resistencia. Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.



Imagen 59. Ilustraciones con mensajes que se oponen a los sistemas de opresiones interseccionales y enfatizan la importancia de los afectos. Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.

Para la artista ecofeminista Verónica Perales Blanco²⁷⁵ “El dibujo es una herramienta potente de conocimiento; es una vía hacia la aprehensión y una llave para la empatía” (Perales Blanco, 2020, p. 281). Los dibujos permiten plantear experiencias estéticas para promover relaciones con la naturaleza; dibujar es trazar signos o formas que representen ideas, acciones, hechos. Perales Blanco, a través

²⁷⁵ Perfil de Verónica en Instagram: [@veronicaperales.eu](https://www.instagram.com/veronicaperales.eu)

de su propuesta artística, cuestiona al antropocentrismo y al androcentrismo (Perales Blanco, 2020). Es también lo que hace Addy a través de sus dibujos mediante la ternura y amistad como temáticas. Como cuando una perra, después de olfatear, encuentra los productos tóxicos para lo cual fue entrenada, Addy con sus hermosos y tiernos dibujos pone al descubierto el especismo y plantea otras formas de relacionarnos con lxs animales alter-humanxs (imagen 60).



Imagen 60. Ilustraciones que explican otras formas de relación con animales alter-humanxs. "Somos vínculos" y "Come frijoles no seres". Fuente: perfil de Addy en Instagram @addy_rivera.

Addy incorpora en sus ilustraciones una perspectiva interseccional de las opresiones cuando apela a la solidaridad interespecie para enfrentar la opresión por especie, sexo, capacitismo, entre otras violencias. El arte de Addy es un ejemplo de eco-artivismo antiespecista, es un arte potente que, de forma amigable, como "ojos de perrita"²⁷⁶, generan compasión, amor, comprensión y conmueven para luego emitir: ¡"GUAU, GUAU RRR"!; ladridos de alarma que señalan la violencia especista, que nos convocan a la reflexión y a la acción antiespecista feminista. Ilustraciones eco-artivistas como las de Addy, son una herramienta para cultivar la empatía hacia la totalidad de lxs seres vivos del planeta desde la infancia, rompiendo con la

²⁷⁶ "Ojos de cachorro" (*puppy dog eyes*), la ciencia explica que siglos de domesticación han remodelado la anatomía de las cejas de lxs perrxs, haciendo que sus rostros y emociones sean más fácil de leer para las humanas. Lxs perrxs cuando se encuentran con personas levantan sus cejas para que sus ojos se vean más grandes y atractivos (Arnold, 2019).

ceguera y la anestesia emocional ante la explotación de otrxs animales y del planeta (Perales Blanco, 2020) valorando los vínculos que entablamos con otrxs animales en la resistencia colectiva, importante componente de la Fantasía antiespecista.

Sarah.sbtg: una perra que ladra mucho

Sarah es una eco-activista chilena, diseñadora gráfica y feminista vegana. Por medio de mensajes en Instagram me ha compartido que desde hace una década dejó de consumir animales. Para ella su arte es la forma en que se mantiene activa dentro del movimiento vegano. Crea *collages*, composiciones de diversos dibujos que se integran con textos cortos para transmitir mensajes antiespecistas. Instagram es el espacio en donde los publica. A través de su arte, Sarah denuncia el especismo recurriendo a imágenes de humanxs que se completan con las de otrxs animales y con frases directas, a veces crudas sobre la violencia especista (imágenes 61 y 62)

277.



Imagen 61. Collages de Sarah con mensajes sobre la explotación animal como violencia. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.

²⁷⁷ Instagram de Sarah: https://www.instagram.com/sarah_sbtg/



Imagen 62. Mensajes sobre la explotación de otras hembras. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.

Sus *collages* posicionan a lxs animales a partir de relaciones como las de amistad, y como sujetos con agencia que resisten y se defienden (imágenes 63 y 64).



Imagen 63. Collages con los mensajes "Animales son nuestros amigos" y "Veo humanos pero no humanidad". Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.



Imagen 64. Collages que evidencian las emociones y la resistencia de otros animales con los mensajes "Si lo rescatas nunca le des la espalda porque eso duele" y "Cómete a ti misma". Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.

Esta eco-artivista también denuncia la explotación en el uso de animales para entretenimiento, para experimentación, como alimento y como mascotas. Evidencia la cosificación tanto de mujeres como de animales como clave de su dominación. Pero al mismo tiempo lxs posiciona como sujetos que resisten, que se oponen a la violencia (imagen 65).



Imagen 65. Collages con mensajes sobre resistencia y cosificación de mujeres y animales. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.

Por otro lado, Sarah invita a la reflexión sobre la responsabilidad de compartir la vida con otrxs animales, ya no como mascotas sino como seres que acompañan la existencia humana. Promueve entonces, el reconocimiento de sus necesidades e intereses. Y es que suele asumirse que las mascotas deben mostrar un apego incondicional y suplir ciertas necesidades humanas, lo que denota una actitud especista, cosificadora. Por esto, una relación respetuosa para con ellxs implica la renuncia al término “mascota” como significante de una relación jerárquica de poder donde hay una ama y una animal (Beltrán Hernández y Mendoza Jiménez, 2020) a la que se le exigen ciertos comportamientos, de modo que cuando no se cumple esta ficción de amor incondicional, existe el riesgo latente de recurrir a la violencia “para corregir” (Haraway, 2017). Sarah invita a relacionarnos con otros animales a partir del afecto y el respeto (imagen 66).



Imagen 66. Relaciones de amor y respeto con animales explotados como mascotas. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.

Sus collages hacen extensiva estas actitudes de respeto y amor a lxs animales explotados en la industria cárnica o láctea, posicionándoles como sujetos sintientes (imágenes 67 y 68).



Imagen 67. Vínculos con otrxs animales. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.



Imagen 68. Vínculos con otros animales a través de los sentimientos. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.

Los *collages* de Sarah son expresión de su eco-activismo vegano y feminista y tienen como objetivo “desencadenar cambios hacia sociedades más justas y sostenibles, apuntan nuevas formas de entender y relacionarnos como parte del cosmos” (Perales Blanco, 2020, p. 299) (imágenes 69 y 70).



Imagen 69. Collages con la invitación a cuestionarse el consumo de animales y a no ser opresoras. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.



Imagen 70. Collages que invitan a dejar de comer animales y ser antiespecistas en los feminismos. Fuente: perfil de Sarah en Instagram @sarah_sbtg.

El ladrido es la voz de las perras. Cuando ladran lo hacen por diversas razones: ante lo desconocido, para anunciar que encontraron lo buscaban, para defender sus juguetes y alimentos, ante el miedo, cuando tienen alguna necesidad como hambre o de compañía, en reconocimiento de lo familiar y de lo extraño. Las perras sacan la voz de cara a lo que viven. Interpreto a los collages de Sarah como ladridos de una perra que no para de ladrar para señalar la violencia especista, para

defender el derecho que tienen lxs animales a una vida sin violencia. Ladra mucho para evidenciar la necesidad de transitar al veganismo como postura ética feminista. Ladra también cuando identifica a otra compañera a quien convoca a una jauría para juntas hacer posible la Fantasía antiespecista.

5.2.2 Música

La música es otra práctica cultural significativa para las feministas que está contribuyendo a develar el antiespecismo. La música como expresión cultural es otra manera de aportar a la Fantasía antiespecista ya que a través de diversos ritmos se denuncia y visibiliza la violencia especista y patriarcal. A continuación, presento el trabajo de Liliana Felipe y Kiltrak Sónica. Ambas son parte de la Red de Veganas Antiespecistas y su música nos convoca como feministas a renunciar a la explotación animal.

Liliana: una perra de cabaret

Liliana Felipe, reconocida artista latinoamericana con una larga trayectoria, aprovecha sus conciertos para hablar sobre antiespecismo²⁷⁸,

Yo siempre que voy a dar conciertos digo: “sí, siempre y cuando también programemos una charla antes [sobre antiespecismo]”, también lo suelto en el concierto [...] en Neuquén con un grupo de feministas, yo les dije: “quiero una charla, voy a dar una charla de ¿Te comerías a tu perro?”. Y me dijeron: “no, no, no tenemos tiempo, no podemos hacerlo, no”. Entonces les dije: “bueno, pues no, no voy” (Liliana, México, entrevista, abril 2022).

En el 2019 Liliana Felipe lanzó su disco “Liberación Animal”²⁷⁹ con quince canciones sobre antiespecismo y defensa animal. Sus canciones del género cabaret

²⁷⁸ Desde el tercer capítulo he presentado las experiencias y pensamientos de Liliana, en el cuarto introduzco su activismo durante la pandemia al crear la Red de Veganas Antiespecistas, RVA. En este capítulo la presento como protagonista de la construcción de la Fantasía antiespecista a través de su música. Liliana tiene una larga trayectoria como compositora y pianista sobresaliente en la música de cabaret. Algunas de sus composiciones las hace de la mano de su pareja, Jesusa Rodríguez, quien también es artista, además de política. Para conocer más sobre su música y activismo visitar: <https://lilianafelipe.com/>

²⁷⁹ Para escuchar el disco visitar: <https://lilianafelipe.com/albumes/2019-liberacion-animal-liliana-felipe/>

tienen letras que convocan a reflexionar sobre el *carnismo*, la violencia y el patriarcado.

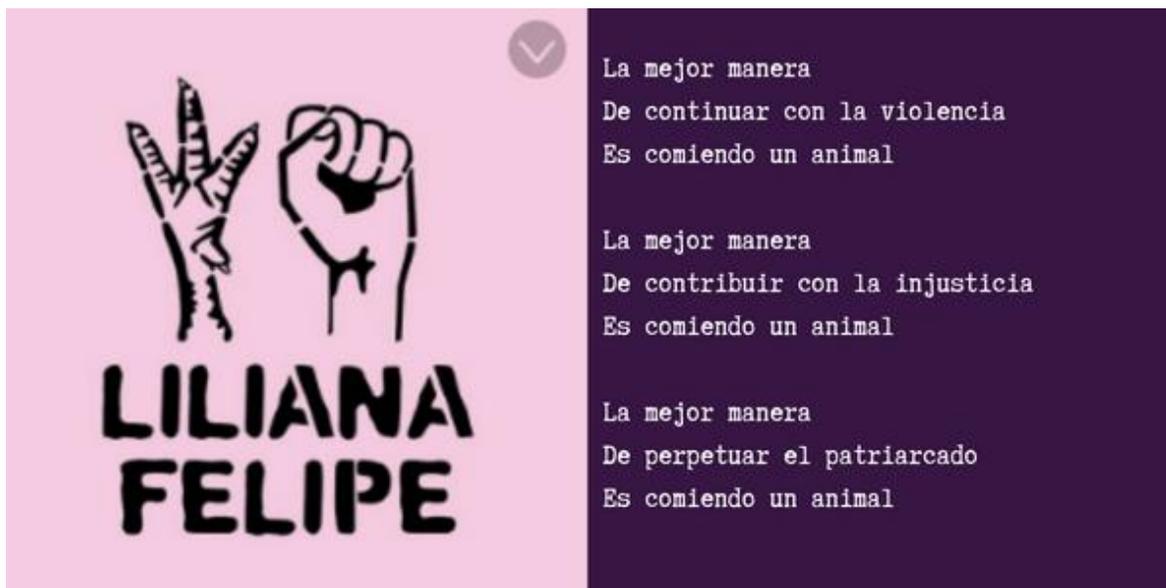


Imagen 71. Portada del disco y extracto de la canción "La mejor manera". Fuente: fotografía y letra tomada de Spotify de la artista. URL:

<https://open.spotify.com/track/0H5lk3mhkW4Gauv7SLPGFZ?si=F24don7cQh2QU7msDVB6Ew>

Desde una mirada interseccional evidencia la relación patriarcal que existe al oprimir a lxs animales y convoca a las feministas al veganismo. A continuación, presento extractos de varias canciones de ese álbum:

Canción: Ni carne, ni huevo

Ni carne, ni huevo, ni lana,

Ni queso, ni crema, ni leche, ni miel

Ni peces, ni pollo, ni atún, ni mariscos [...]

Ni vivos, ni muertos

Ni en jaulas, ni sueltos

Ni crudos, ni asados

Ni en un estofado

No son ingredientes

Son seres sintientes que quieren vivir

Ya somos millones que somos veganas

Canción: Tanto mata

Tanto mata el que come la vaca, como el que le agarra la pata

Tanto mata el que come la vaca, como el que le mete el cuchillo y la mata

Canción: Bajar la pancita

¿No te parece que estás un poquito enfermita?

A mí se me hace que debes cuidar tu pancita.

Nada de carnes, nada de lácteos,

nada que sangre, nada que llore,

nada que sufra, nada que muera,

nada que te haga sentir su pena.

Canción: La mejor manera

La mejor manera

de continuar con la violencia

es comiendo un animal

La mejor manera de contribuir con la injusticia

es comiendo un animal

La mejor manera

de perpetuar el patriarcado

es comiendo un animal

A través de estas letras Liliana potenció su activismo feminista con un giro antiespecista. La exigencia de incluir una plática introductoria a la causa animal como antesala de sus conciertos ha contribuido a dar a conocer el veganismo y el antiespecismo. En algunas ocasiones esto ha resultado en la integración de más feministas a la Red de Veganas Antiespecistas y en interesadas que la buscan, después de sus conciertos, para hacerle saber que también están a favor de otrxs animales. Sus letras no solo inciden en las personas adultas:

Estaba yo en el concierto, chan chan cantando y la chingada. Y de repente se sube al escenario una [risas] niñita. En medio de una canción, no creas que, en los aplausos, no, en el medio de una canción se sube [risas] y me dice “ché cantá la de yo no como conejo” [risas] [...] se llama Paz ella, pero se subió a que yo cantara la canción que a ella le gusta, que es “Yo no como conejos”. Y bueno, esa niña es vegana. La mamá siempre fue vegana, el papá aprendió a ser vegano y son gente con la cual se creó un lazo fortísimo (Liliana Felipe, 67 años, México, entrevista, abril 2022).

En una entrevista Liliana me explicó que su veganismo también la ha llevado a que las personas se alejen de ella. Reconoce que su activismo antiespecista se relaciona a su lucha por los derechos humanos, temática que sigue siendo referente feminista de toda una generación de mujeres. Para ella ha significado un proceso doloroso. Enfatiza que el veganismo aún no llega a posicionarse como referente para todas las feministas²⁸⁰,

Creo que no tiene ninguna influencia lo que estoy haciendo. Al contrario, he sentido, así como que mucha gente se alejó de mí mmm, velozmente con el tema del veganismo. Pero no me importa, es algo... Prefiero estar sola que mal acompañada [risas] [...] O sea, hay gente como que no quiere revisar sus acciones o su impacto o el daño que provoca. Y hay otra gente

²⁸⁰ En el tercer capítulo introduce experiencias personales de Liliana, como la desaparición de su hermana y cuñado en tiempos de la dictadura en Argentina, que la llevaron a militar en el activismo por los derechos humanos. Su activismo es más reciente desde la última década, para ella es una causa coherente con la lucha por los derechos humanos.

*que siento que sí [...] por ejemplo, en el tema de los derechos humanos, yo creo que es muy duro lo que yo suelo decir, y de hablar de los derechos humanos y de nuestra total falta de empatía con los animales, ¿no? **Podrás ser un luchador genial de los derechos humanos, pero si tu plato chorrea sangre, pues acá estoy yo para no creerte nada de lo que haces**, ¿no? Y eso, eso es un poco doloroso, porque yo soy como la tía de una generación, digamos, mi sobrina huérfana por padres desaparecidos tiene cuarenta y cuatro años. O sea, ellos todos tienen entre esa edad y yo era un alguien a quien seguían y esto [activismo antiespecista] como que los aleja un poco, los separa de mí hasta que vuelven a entender el asunto, ¿no? No he tenido muchas respuestas favorables para nada (Liliana Felipe, 67 años, México, entrevista, abril 2022).*

Para Liliana dejar de “comer cadáveres” también significó un cambio en su relación con el piano y los procesos creativos de composición,

[...] en mi relación con el piano, tú sabes que el piano lo que trabaja son los dos lados del cerebro [...] yo sentí, una relación totalmente diferente con el piano [...] Yo siento que tienes una relación mucho más libre. Propositiva, incluso con el piano, aunque no me hayan salido mejores canciones, para nada, pero yo sí siento que tengo una relación que mi cerebro se ha ido limpiando con el paso del tiempo [...] y por eso siempre le digo a las personas que me avisan “ya dejé de comer animales”, les digo pues fíjate en tu cerebro. Ve checando esa parte, porque yo no sé explicarlo. No tengo noción de neurociencia ni de nada parecido. Pero yo sí sentí que mi cerebro funciona de otra manera con el piano (Liliana Felipe, 67 años, México, entrevista, abril 2022).

Las letras de Liliana son muy creativas, con ritmos peculiares nos ayuda a olfatear el especismo y con palabras fuertes y energéticas nos invita a transitar el veganismo. La canción a la que se refiere Paz fue escrita por Jesusa Rodríguez y musicalizada por Liliana:

Hay gente que come conejo,

yo no como conejo,

porque sería

como comerse a un amigo.

Yo no como conejo,

no como a mi amigo

*mi amigo el conejo*²⁸¹.

Kiltrak Sónica: una perra expresiva

Karen Flores es artista y profesora de arte. Nació en Chile. Su seudónimo está inspirado en la palabra *quiltro* que significa perro en mapudungún, la lengua mapuche. Fue en el 2008 cuando Kiltrak, en su devenir antiespecista, inició un proyecto artístico comprometido con el respeto de la vida y por la defensa del resto de lxs animales (Kiltrak Sónica, 2022).

Tras once años de activismo antiespecista y vegano, Kiltrak supo que sus acciones debían integrar diversas formas de expresión que ayudasen a la difusión de mensajes sobre veganismo y así encontró en la música otra forma de activismo para la defensa animal (Kiltrak Sónica, 2022) que relaciona con los feminismos. Convoa a posicionar a las hembras explotadas como víctimas de violencia especista y patriarcal en cada 8M,

Los movimientos sociales que tengan como base la igualdad y el respeto son necesarios, no podemos seguir habitando este mundo pasando a llevar a otros, siendo egoístas e incorporando solo a algunxs dentro de nuestra consideración moral, sin duda el feminismo debe ser antiespecista ¡Somos revolución! (Kiltrak en Montalbán, 2020)

²⁸¹ Video de la canción: <https://www.youtube.com/watch?v=KWsxNuoPQrQ>

Puede accederse libremente a las canciones de Liliana en su sitio web y en plataformas como YouTube y Spotify. Para mí Liliana es una ancestral feminista, cuyas canciones acompañan las marchas feministas y los espacios antiespecistas.



Imagen 72. Portada del álbum y extracto de la canción 8M Animal. Fuente: Fotografía tomada de Spotify.
URL: <https://open.spotify.com/artist/2zeuedb3Moh5nt9duKPKT8?si=ZuKIMWOpRiuTunE9rgW8Jq>

Además de su música, Kiltrak crea otras expresiones artísticas visuales. Es también bordadora y ofrece talleres para hacer capuchas que se portan en las manifestaciones,

Hay que crear, inventar, cantar, hacer todo lo que nuestro corazón nos diga para cambiar el mundo. Tengo escrito también un libro de cuentos para niñxs sobre derechos animales ¡Con todo! La forma en que viaja la música gracias a todas las plataformas digitales es impresionante, poder llegar con mis canciones a personas en muchas partes del mundo me emociona y me motiva (Kiltrak Sónica en Montalbán, 2020).



Imagen 73. Fotografías del arte de Kiltrak. Fuente: fotos tomadas de Instagram de la artista. URL: <https://www.instagram.com/kiltraksonicavegana/>

En diciembre de 2022 Liliana y Kiltrak se unieron en jauría y juntas colaboraron en la canción “Si en tu plato hay animales no es fiesta”. Esta canción tiene un mensaje muy claro sobre el *carnismo* y la categorización especista de lxs animales.



Imagen 74. Kiltrak Sónica y Liliana Felipe, lanzamiento de la canción “Si en tu plato hay animales no es fiesta”, extracto de la canción. Fuente: Fotografía tomada de Instagram de Kiltrak. URL: https://www.instagram.com/p/CoNHF8IO_g4/

En definitiva, Kiltrak es una perrita irreverente con mucho talento que hace que nuestro cuerpo se mueva y goce mientras develamos el especismo.

Hay gente que me dice que encuentra agresivo decirme Kiltra, ya que decirle perra alguien es un insulto (el especismo también está en el lenguaje, cuando decimos perra es para insultar, cuando decimos comes como chanco es para insultar, siendo que los cerdos comen lo que tienen que comer de acuerdo con su especie) yo les digo ¡Amo que me digan Kiltrak! (Kiltrak en Montalbán, 2020).

Tanto Liliana como Kiltrak, quien también se apropia del apelativo “perra” para resignificarlo, creativa e irreverentemente contribuyen a la imaginación y construcción de la Fantasía antiespecista.

Los eco-artivismos antiespecistas de las feministas en definitiva son herramientas poderosas que creativamente cuestionan las prácticas culturales patriarcales, capitalistas y especistas que sostienen la explotación y violencia contra lxs animales. El arte político que surge de los eco-artivismos posiciona al antiespecismo como coherente con la vivencia de ser feministas, plantea creativamente las posibilidades de nuevas formas de vivir y vincularnos con lxs animales no humanos, busca la empatía y la construcción de una ontología antiespecista que posicione como sujetos a todxs lxs animales. Los activismos antiespecistas de las feministas en América Latina están comprometidos con la transformación de la realidad mediante prácticas situadas para construir una Fantasía antiespecista que,

no tiene límites, ni principio ni final ni una única versión, pues está hecha de los sueños, ilusiones, deseos, creatividades, esperanzas humanas [y animales] y, sobre todo, de la posibilidad de romper los límites de nuestras existencias, luchar por lo “posible” y apostar por lugares del hacer, el pensar y el vivir que tal vez aún no conocemos, pero sí intuimos y soñamos familiares. (Garzón Martínez, 2018, p. 81).

Las feministas como creadoras de cultura, a través de los eco-artivismos, convocan a unirnos en jauría para imaginar y construir nuevos mundos libres de dominación, una Fantasía antiespecista provista de diversas expresiones artísticas como la ilustración, la composición musical, los relatos biográficos, el arte circense, entre otros, para abordar el poder y la justicia a través de otros marcos de inteligibilidad, pensamientos, paradigmas y acciones (Garzón Martínez, 2018)²⁸².

²⁸² En la siguiente sección mencionaré dos libros sobre la historia de liberación de dos animales alter-humanxs, los cuales considerados como productos culturales también son parte de los eco-

La Fantasía feminista y antiespecista genera un discurso desde la imaginación feminista (Garzón Martínez, 2018), por lo que es una de las maneras en las que florece la resistencia de feministas y otrxs animales a través de las diversas voces que son miauuuu, guau guau, cri cri, zzZZZzz, quiquiriquí, oink oink, beee beee, muuu muuuuuu, pío pío, que encuentran eco, que no son silenciadas y que convocan a la jauría no solo de perras sino de zorras, vacas, ballenas, gallinas, conejas, feministas a la transformación de la realidad por una en donde no somos oprimidas ni opresoras.

5.3 Corazonar las vidas animales

*Pero los animales, como no me huelen a cadáver, se
acercan de otra manera a mí.
Poco a poco van recuperando su espacio.
Porque déjenme decirles que todos los animales del
mundo nos tienen terror y con razón.
Incluidos los que permitimos que convivan con nosotres.
Somos la especie más letal.
Liliana Felipe²⁸³*

En el tercer capítulo sobre experiencias generadoras evidencié la importancia de los vínculos con animales en el devenir antiespecista, pues dan como resultado la toma de consciencia antiespecista, lo que a su vez se traduce en la construcción de nuevas formas de relacionarnos con ellxs de acuerdo con una ontología en la que son concebidos como sujetos de derechos.

Los vínculos con animales sobrevivientes de la explotación son ejemplo de las relaciones antiespecistas que necesitamos entablar como parte del ensayo hacia un mundo antiespecista. En mayo de 2022 discutimos sobre estos vínculos en el diálogo “Amores peludos, de colas y garras” en el que las humanas Caru en

activismos. Esto me lleva a la aclaración que las prácticas culturales y artísticas que presento en este capítulo son ilustrativas y no una exposición exhaustiva de los activismos antiespecistas y feministas en América Latina.

²⁸³ Frase tomada de <https://lilianafelipe.com/antiespecismo/>

Costa Rica y Sara y Nydia en México, contaron las historias de liberación de Clavel, Oztoc y Clarita²⁸⁴.

5.3.1 Chancha rebeldía: Clavel

Clavel es una animal gigante color rosa, pesa más de 300 kilos, es muy dulce y le encanta recibir *chineos*. Es un símbolo de la lucha antiespecista en Costa Rica, es ejemplo de ejercicio *chancha rebeldía*²⁸⁵.



Imagen 75. Clavel. Fuente: creación propia con fotos tomadas de @el_rinconcito_animal, perfil en Instagram.

Su historia es como la de muchas cerdas y cerdos que son criadxs para ser asesinadxs para consumir su cadáver. Se le consideraba como cerda para engorde y su vida inició en el encierro de una jaula pequeña donde apenas cabía y estuvo toda su vida hasta que los humanos decidieron que había llegado al tamaño necesario para su destino final: el matadero.

Al parecer, la primera vez que Clavel salió de esta cárcel fue cuando la trasladaron a un camión junto con sus compañerxs de confinamiento. No podemos saber exactamente qué pensó Clavel en el momento en que decidió saltar de ese camión y buscar otro destino. Pero sus acciones nos indican que algo la motivó a desobedecer y lanzarse a lo desconocido. Ejerció agencia y luchó por su vida.

²⁸⁴ Para saber más sobre la jornada de diálogos consultar el segundo capítulo.

²⁸⁵ Chancha es otra manera de referirse a las cerdas y es muy popular en Costa Rica. Otras formas que he conocido son: puercas, cochitas, marranas, cochinas. Chineos son cariños para consentir.

Fue así como logró escapar afortunadamente de la muerte a la que había sido enviada. Llegó a un pueblo en el que llamó poderosamente la atención mientras iba avanzando en su exploración, pues no se suele ver a cerdas caminando libremente en lugares habitados por humanxs. Clavel fue nuevamente capturada con la intención de que se convirtiera en la cena de fin de año del 2020. Una familia costarricense la mantuvo en su poder en espera del momento ideal para asesinarla.

Por dicha, un activista se enteró de su existencia, lo que permitió que Caru y otras activistas más se organizaran para su liberación. Como primer paso, lograron convencer a lxs humanxs que la mantenían cautiva para que la dejaran libre. En este proceso de negociación fue importante no comprarla para no transmitir el mensaje de que se puede poner precio a la vida de lxs animales,

*No se pagó por ella, porque la idea a la hora que liberemos es que no estemos dando ese mensaje de que los animales tienen un valor monetario. Entonces logramos convencer a las personas de que la entregaran y bueno, esa fue la primera lucha de Clavel. La segunda parte de la lucha de Clavel se vino después, porque ella llegó al Rinconcito animal, que es un espacio de acogida para animales. Pero el Rinconcito animal es mi casa convertida en un **micro santuario**. [Por] entonces no teníamos las condiciones para un animal tan grande (Caru, Costa Rica, diálogo, mayo 2022).*

Su lucha continuó con otro esfuerzo colectivo para lograr los recursos necesarios con el fin de conseguirle un espacio que le permitiera ser libre y cohabitar entre cuidados y una manada.

Clavel protagonizó los encabezados de varios periódicos costarricenses. Presentarla con un nombre que le concedió identidad fue clave para lograr recaudar los fondos necesarios. Además, conocerla incentivó la empatía en las personas y su historia visibilizó la explotación que viven otras cerdas y cerdos (imagen 76).

Clavel, la cerdita rebelde y su historia en busca de la libertad

Saltó de un camión cuando era llevada a un matadero y tras su escape llegó a un lugar donde la encerraron para comérsela. Fue rescatada y ha sido adoptada pero devuelta dos veces; ahora, hacen una colecta para darle un hogar seguro.

Por Penélope Matamoros Chávez

8 de junio 2021, 10:02 AM



Clavel siendo consentida por su rescatista, Carolina Marín. Fotografía: John Durán (JOHN DURAN)

Clavel, una cerdita que se calcula tiene un año, le dio un giro a su destino. Con un salto cambió su suerte y ahora es vista como un símbolo de resiliencia.

Imagen 76. Clavel y Caru. Periódico *La Nación*, 5 de junio de 2021. Fuente: *La Nación*. URL <https://www.nacion.com/revista-dominical/clavel-la-cerdita-rebelde-y-su-historia-en-busca/EVT2U64CH5GM5JD4ESXCC5AFE4/story/>

Para que Clavel finalmente llegara a su nuevo hogar se requirió también del trabajo mancomunado de varixs humanxs, lo que incluyó aprender a conocer sus necesidades de habitación digna, de alimentación y tal vez lo más complejo: ingeniar la manera de trasladarla considerando lo fuerte y gigante que es en relación a un humanx,

*[...] el primer paso para la lucha de Clavel fue liberarla, pero después de eso se vino un proceso larguísimo desde lo económico, desde mantenerle la comida al día, desde buscar un espacio seguro mientras lográbamos construir el espacio [en el micro santuario] ...Es un riesgo, no es tan fácil poder ceder un animal como éstos al cuidado, porque en el **mundo especista en el que vivimos** no podemos confiar en la gente, ¿verdad?... pensábamos que lo que nos da terror es que se la vayan a comer... Entonces fue todo una gestión de investigar quién nos podía ayudar... Después gestionar la comida... ha sido una gran lucha, además, que en el Rinconcito viven más animales, entonces era velar por la seguridad de ella más la seguridad de todos los animales y pues la vida digna de todes acá (Caru, Costa Rica, diálogo, mayo 2022).*



Imagen 77. Clavel y sus humanxs, septiembre de 2021. Clavel en mayo de 2022. Fuente: @el_rinconcito_animal, perfil en Instagram.

Clavel lleva más de seis meses viviendo en su nuevo hogar en libertad sin explotación, Caru ahora la conoce y sabe que le encanta alimentarse de cosas dulces y que le rasque la pancita,

Clavel es un ser sumamente dulce que le encanta recibir chineos, comer cositas dulces. Es muy, muy, muy amorosa, [le gusta] bañarse en su charco todos los días... Una va creando un vínculo realmente muy cercano con ellos, ya los vas conociendo, vas sintiendo... ¿tenés hambre verdad? porque hace siempre cierto sonido... ¿Querés que te chinee? Porque bueno, una entra y ella lo que quiere es comer y que una le rasque la panza para acostarse, entonces eso es su dinámica de vida, ... se va creando un vínculo muy fuerte alrededor de ella, ella tiene como una camita de paja, entonces a veces nos acostamos a dormir con ella y a la par y ella que se queda quietita con tal de que no nos vayamos a incomodar... Es un vínculo muy, muy hermoso el que se crea con estos animales. Son animales muy inteligentes, sumamente inteligentes, sumamente fuertes y con una capacidad de socialización increíble (Caru, 2022, diálogo, mayo 2022).

Como consecuencia de la liberación de Clavel han surgido otras acciones como la creación de su hogar en el santuario “El Rinconcito animal” en donde se lucha cotidianamente por mantener la vida digna de todxs sus habitantes y esto

significa lograr los recursos económicos necesarios. Su activismo se extiende a solicitudes para colaboraciones mediante donaciones y trabajo voluntariado, rifas, entre otras acciones.

Recientemente han publicado la historia de Clavel en el libro *Al otro lado de los mapas* (2022) en el que se explica su liberación mediada por una escritura creativa²⁸⁶ (imagen 78).



Imagen 78. La gallina Passiflora promocionando el libro de Clavel. Fuente: @el_rinconcito_animal, perfil en Instagram.

Plasmar estas historias de liberación en libros es otra forma de activismo relacionada a difundir conocimiento sobre cómo funciona la explotación animal y a la vez, procura concientizar sobre la vida de cada sujeto rescatadox ya que no solo se cuenta quién y de qué se liberó, sino que también se explica, de manera creativa, a veces poética, los principios de la vida antiespecista.

Registrar la historia de liberación de Clavel a través de un recurso cultural como lo son los libros y otras publicaciones, es otra manera de cambiar la cultura y el imaginario social que ha catalogado a las cerdas como comida, pero también es un aporte para romper con prejuicios sobre este tipo de animales ya que a través

²⁸⁶ *Al otro lado de los mapas* cuenta la historia de un abuelo que narra a su nieta y nieto la vida de Clavel en el encierro de una pequeña jaula que dañaba su cuerpo hasta su liberación porque esta chanchita era rebelde y valiente, y no perdió la esperanza de que su vida podía ser diferente. En el libro se usa la figura de los mapas, el mapa como el destino al que había sido condenada Clavel: el matadero, pero un mapa tiene límites y “al otro lado de los mapas yace aquello que realmente somos, pero nadie nos ha contado y no todos se atreven a descubrir. Por eso Clavel, siendo solo un animal para algunos, es una de mis grandes heroínas” (Badilla Hidalgo y Berrios, 2022, p. 11).

del lenguaje especista y sexista se usa la palabra cerda, cochina, chancha, puerca, a manera de insulto. Resignificar la vida de las cerdas, en particular, aporta para cambiar las prácticas especistas que se dan en ciertas instituciones como la escuela en donde maestrxs, y la comunidad en general, usan a lxs animales para señalar el desorden, la suciedad y otros aspectos que se consideran no deseados o abyectos. Desde una perspectiva que también abarca la violencia contra las mujeres, por mucho tiempo la palabra cerda se ha usado para referirse a mujeres con cuerpos grandes lo que pone de manifiesto la gordofobia.

Por lo anterior es que considero que la historia de Clavel no solo contribuye a develar el especismo, sino que también la posiciona como sujeto con agencia y, además, incide para cambiar la cultura. Que su historia esté registrada en un libro hace que forme parte de la memoria histórica del antiespecismo en Centroamérica.

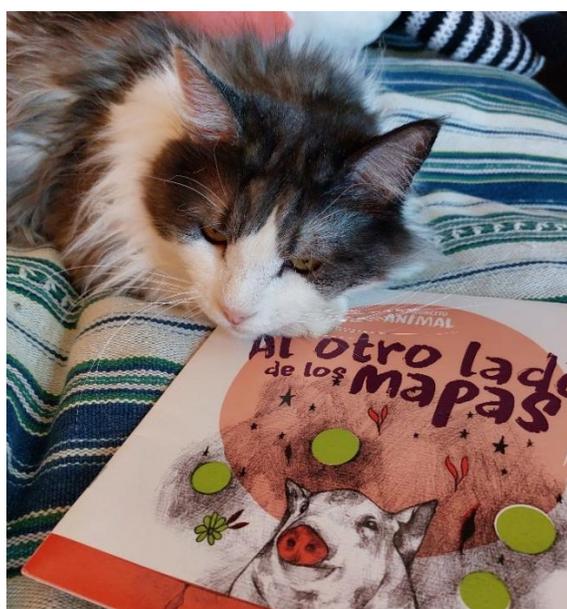


Imagen 79. Mi compañero Tom apoyando a difundir el libro de Clavel, Ciudad de México 2023. Fuente: archivo personal.

5.3.2 Dos veces héroe: Oztoc

Oztoc fue un perro muy amado al final de su vida. Nació en la Ciudad de México, su historia la marcó la violencia física que le hizo perder la vista. Oztoc tenía dos galaxias por ojos, la ceguera había hecho que sus ojos fueran azules y esto llamaba

mucho la atención de las personas humanas. Era un perro grande y negro, fue el héroe de su humana Nydia²⁸⁷.

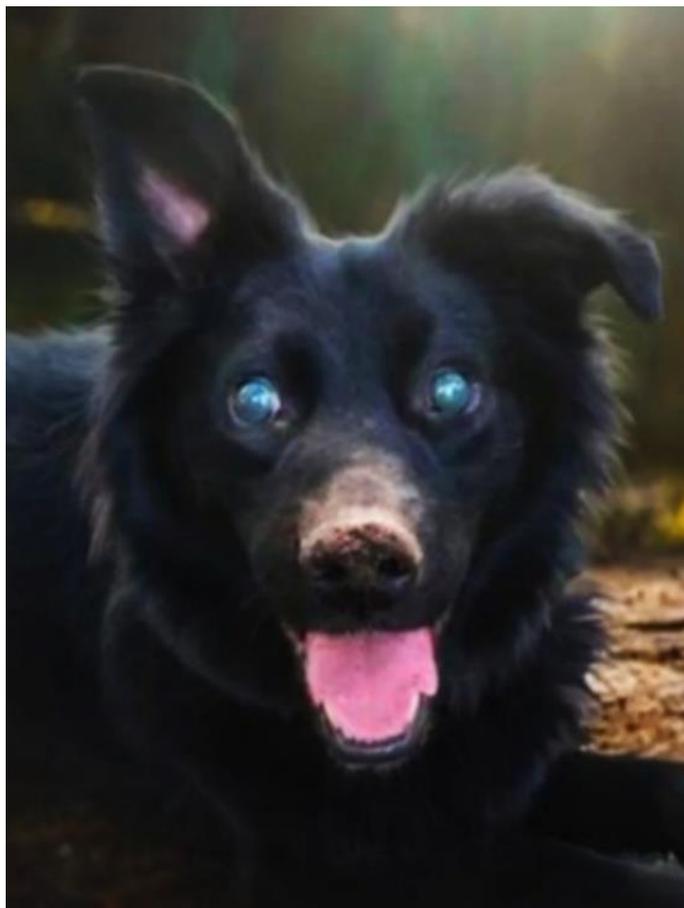


Imagen 80. Oztoc. Fuente: fotografía provista por Nydia.

Oztoc conoció a Nydia el 18 de septiembre de 2017. Un día antes una familia que lo había adoptado lo devolvió explicando que no querían tenerlo por su condición de ceguera y porque lloraba “mucho”. Meses antes, Caro lo había rescatado del antirrábico²⁸⁸, llegó ese día y preguntó ¿a quiénes van a matar? y señalaron al perrito negro ciego. Después de que no encontró una familia adoptiva,

²⁸⁷ En el segundo capítulo presenté a Nydia como una de las activistas a quienes entrevisté, en esta ocasión también participó en el diálogo para hablar sobre la vida de otros animales con discapacidad y en particular de su relación con Oztoc.

²⁸⁸ Los centros antirrábicos en México están considerados como instituciones de salud pública, su función es el control canino, la prevención y erradicación de la rabia. Los perros terminan ahí si no tienen “dueños”, si han sido capturados por considerarlos peligrosos, entre otros motivos. En muchas ocasiones el destino de estos animales es la muerte.

Caro le pidió a Nydia que le diera hogar temporal; sin embargo, este fue solo el inicio de la vida digna que Oztoc se merecía.

Nydia fue su humana hasta el último día de su vida que terminó debido al cáncer. Su nombre proviene del náhuatl “caverna” en alusión a la oscuridad característica de estos lugares y la forma en que vivió desde que perdió la visión.

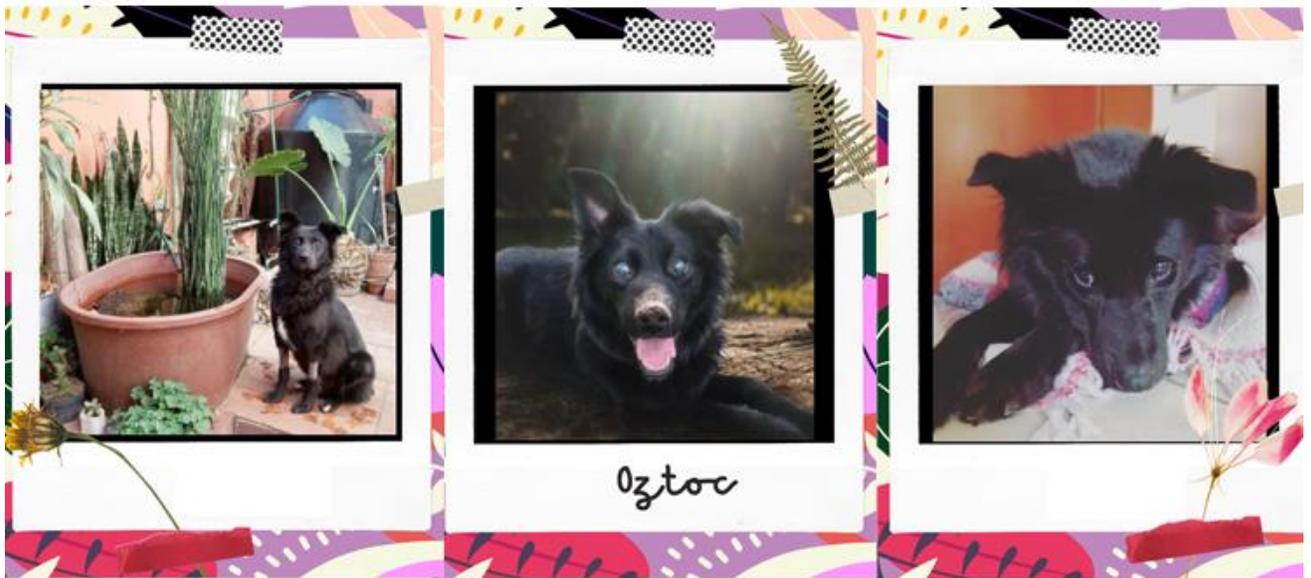


Imagen 81. Oztoc. Fuente: creación propia con fotografías del perfil de Nydia en Facebook.

Oztoc recién estaba acostumbrándose a lo que sería su nuevo hogar cuando, al día siguiente de su llegada, su humana, que aún no sabía interpretar sus expresiones se percató de signos de nerviosismo en él. Nydia pensó que quería salir a caminar, así que salieron de casa. Minutos después, mientras caminaban, Oztoc se acostó a la par de un árbol. Inició entonces un fuerte terremoto (19 septiembre 2017). Nydia se dio cuenta que Oztoc la había alertado y salir de casa la había salvado.

Me enseñó mucho [Oztoc]. Me salvó literalmente la vida dos veces, pero me la fue salvando de diferentes maneras, con toda su estadía conmigo, justo al no cerrarle las puertas a un perrito discapacitado [...] Yo estaba en una relación muy, muy violenta. Y yo ya estaba como al punto de la depresión, yo me quise matar [...] ya estaba de verdad muy mal, cuando pasó eso de que Oztoc llega a mi vida y pues realmente es una excelente razón para seguir viva, ¿no? [...] Un día Oztoc me defendió y este güey lo

aventó²⁸⁹. Y ese día fue que yo dije: “¡ya basta!”. O sea, todo lo que me ha hecho a mí, todo mal. Pero no me importó tanto como que un día de estos le vaya a hacer algo al perro. Y creo que fue esa misma noche o al día siguiente que yo le dije: “agarrás tus cosas y te me vas” [trueno los dedos]. “No que yo no me voy a ir de aquí”, perfecto, agarré a mis perros y me fui. Pues eso también fue gracias a Oztoc. Yo estoy bien convencida de que quizá si yo no hubiera adoptado Oztoc, a lo mejor yo estaría muerta (Nydia, México, entrevista, abril 2022).

Nydia recuerda con mucho amor a Oztoc, su héroe. Vivir con él le ayudó a tomar la decisión de dejar esa relación violenta que ponía en peligro su vida. Pero, además, motivó en ella cierto tipo de activismo: la visibilización de perros y otros animales alter-humanos que viven con discapacidad quienes a menudo son discriminados por desconocerse cómo enfrentar su condición y cómo procurarles una vida digna. Oztoc hizo que Nydia comprendiera sus necesidades para que ella inventara un lenguaje que les permitió comunicarse, pequeños golpes y sonidos orientaban el camino y la cotidianidad de este compañero.

El caso de Oztoc permite introducir a la reflexión la discapacidad animal y las concepciones y prácticas que se tienen respecto a los cuerpos discapacitados. Al respecto, Sunaura Taylor (2021) explica que los prejuicios capacitistas de los humanos a menudo se proyectan en los cuerpos de otros animales convirtiéndose en lástima e incluso en asesinatos por compasión,

Claramente proyectamos el capacitismo en animales no humanos, pero ¿proyectamos también la propia noción de *discapacidad*? [...] No tenemos ni idea de cómo entienden los animales las diferencias físicas o cognitivas [...] El mundo animal está lleno de una variedad increíble y aparentemente infinita de diferencias, por lo tanto, intentar evaluar la diferencia que crea la discapacidad parece inútil (Taylor, 2021, p. 67)²⁹⁰.

²⁸⁹ Güey es una palabra usada en México para referirse a los hombres de una manera despectiva o en general a las personas de forma coloquial.

²⁹⁰ Sunaura Taylor es una activista disca y defensora de los animales de origen estadounidense. En su libro *CRIP. Liberación animal y liberación disca* hace un valioso análisis sobre el capacitismo humano y su relación con los prejuicios sobre la animalidad. Toma como base su propia discapacidad para cuestionar qué es aquello que separa a los humanos del resto de los animales. Entre otros aspectos, le interesa analizar cómo a los cuerpos discapacitados de otros animales, además de la etiqueta “asesinables” se les suma la de “desechables” (Taylor, 2021, p. 84).

El vínculo con Oztoc contribuye a visibilizar que otrxs animales también son violentados y oprimidos por el capacitismo humano, el cual etiqueta a los cuerpos con discapacidad como inútiles y desechables (Taylor, 2021).

Después de la partida de Oztoc, Nydia publicó el libro *Oztoc. El perrito superhéroe* (2002). De forma testimonial cuenta la historia de sobrevivencia y amor de este compañero peludo, el libro expone desde una perspectiva antiespecista los vínculos que se construyen con animales que viven con discapacidad y lo significativas que pueden ser estas relaciones para las personas humanas y alter-humanas.

Fue este libro y la curiosidad por conocer a Oztoc lo que me llevó a Nydia. La publicación de libros con historias de liberación animal es una forma especial de activismo que, en este caso, logra dar a conocer la valiosa vida de este canino y su legado. Está especialmente dirigido a infancias para que conozcan las posibilidades de adopción y vínculos con animales con discapacidad. Como amante de los libros, veo en la literatura infantil una gran herramienta para motivar el respeto por lxs animales alter-humanxs, así como para dar a conocer el antiespecismo (imagen 83).

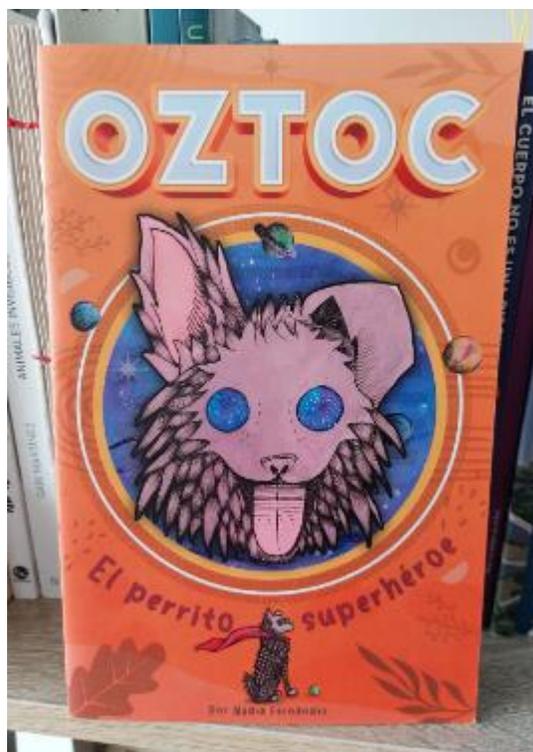


Imagen 82. Foto del libro *Oztoc. El perrito superhéroe*. Fuente: archivo personal.

Oztoc, el héroe, dejó una gran impronta en la vida de Nydia que derivó entre otras acciones, en la puesta en marcha la compañía de arte “Tribu Polen” en la que, a través del arte circense, el teatro y la danza, se difunden mensajes sobre otros animales, medio ambiente y causas feministas²⁹¹. Nydia, una feminista artista y antiespecista, *devino-con* Oztoc. Oztoc, perro amado, *devino-con* Nydia.

5.3.3 *Amiga, no comida: Clarita*

Clarita es una vaca amada, afirma su humana Sara. El 10 de agosto de 2022 cumplió cuatro años. Clarita fue comprada para la explotación (el tío de Sara la compró y se la obsequió para que se encargara de su crianza) y fue un regalo que cambió la vida de Sara, quien vive en una zona rural del estado de Jalisco en México. Cuando recién se conocieron, Sara no era vegana y, como ella explica, tampoco sabía que fundaría un santuario para proteger la vida de la gigante Clarita que cuando realizamos los diálogos (2022) pesaba más de 500 kilos.

²⁹¹ Para conocer más sobre la compañía de arte “Tribu Polen” ver <https://www.facebook.com/tribupolen>



Imagen 83. Fotos de Clarita. Fuente: fotos tomadas del perfil en Instagram @clarita.cowsantuario

Llegar al hogar de Sara significó para Clarita ser rescatada del mundo de la explotación,

Nunca ha conocido la maldad del ser humano. Entonces, ella es muy sociable, obviamente es muy selectiva, no a cualquier persona le acepta comida o no con cualquier persona se acerca a saludar, pero hay personas con las que sí tiene la confianza, no sé a qué se deba esto, sobre todo con las mujeres. Pero hay personas de las que ella se aleja y no quiere ni arrimarse (Sara, México, diálogo, mayo 2022).

Fue la presencia de Clarita y buscar su bienestar lo que hizo que Sara empezara a cuestionarse las “creencias” que tenía respecto al uso de lxs animales alter-humanxs. Construir un vínculo con ella hizo que surgieran nuevas formas de afecto,

[...] el impacto más fuerte fue cuestionarme este sistema de creencias especistas porque en sí, yo antes de eso no lo había cuestionado, ¿saben? O sea, yo siempre he convivido con animales, entonces yo creía que sí los amaba y los quería mucho. Pero de repente cuando conocí a Clarita fue un cuestionamiento total a lo que yo creí que era el amor hacia ellos. Clarita, yo siento que me enseñó totalmente una nueva forma de amar y una nueva forma de relacionarme con los animales. Porque antes sí me relacionaba, a lo mejor desde el respeto con perritos o gatitos, pero ya cuando comprendes el veganismo y todo lo que cuestiona, cambia mucho

la relación con los animales y en como tú te vinculas con ellos (Sara, México, diálogo, mayo 2022).

Sara pone en evidencia una educación especista que reproduce categorías que “organizan” a lxs animales de acuerdo con los intereses humanos (Joy, 2013). Su vínculo con Clarita le permitió cuestionar esta jerarquía de los afectos en la relación con lxs animales para extender el respeto afectuoso a todxs lxs animales, y no solo a los que nos suelen acompañar en la familia. El vínculo con Clarita permitió que Sara rompiera con su categorización como comida, como objeto consumible. Mantener una relación afectiva con esta rumiante atenta contra las ideas hegemónicas sobre lo que es una vaca. Posiciona una nueva manera de pensar respecto a lxs animales, en particular a los catalogados como ganado. La relación entre Clarita y Sara es una manera de resistencia al dominio de poder hegemónico y está contribuyendo a construir otras formas de pensar sobre y con las vacas.

Sumado a esto, conocer a Clarita y vincularse con ella fue la experiencia generadora de su devenir antiespecista. Aprender a comunicarse con ella fue fundamental. Los vínculos afectivos antiespecistas son encarnados y conllevan aprender a escuchar y leer al otrx, a devolverle la mirada y a responder (Haraway, 2019a).

La comunicación con Clarita es muy fluida, si ella quiere algo, lo va a comunicar. Así como tiene sus cualidades, también tiene su carácter. O sea, es muy bonita, pero es bien enojona. Por ejemplo, ella sabe perfectamente la hora a la que desayuna y la hora a la que cena. Y si yo llego un minuto tarde, ella ya está mugiendo y ya está enojada. Ella ya está enojada porque yo ya llegué más tarde de mi compromiso con ella. También ella es muy expresiva con su cara, a lo mejor ella no tendrá cejas, pero hace gestos con la cara. Arruga los ojos cuando está enojada, cuando está sorprendida. Hace como muchos gestos que no son tan fáciles de identificar, pero yo los noto porque la veo a diario. Aparte, es muy cariñosa, no le gusta pasar mucho tiempo sola. La cepillo porque le gusta un montón que la cepillen, disfruta mucho la compañía de las personas.

Es que llevar tanto tiempo juntas me ha ayudado a conocer su lenguaje porque también tiene diferentes tipos de mugidos, o sea, cuando está

enojada muge de una forma, pero cuando está muy enojada el mugido es más ronco y es más alto.

Es muy chismosa. Si escucha que hay gente de afuera platicando va y se asoma y luego, por ejemplo, hay un árbol de guamúchil en la parte de afuera y ahorita que es temporada va mucho pues la gente llega a cortar y Clarita se pone a pedirles guamúchiles y la gente le da.

Y cuando no quiere tu compañía, porque si hay veces que Clarita de plano no está de humor, simplemente te va a ignorar y no va a querer estar contigo y te lo comunica.

Es un amor (Sara, México, diálogo, mayo 2022).

Sara, una antiespecista *deviene-con* Clarita. La construcción de estos profundos vínculos y la posibilidad de dejarnos afectar por lxs alter-humanxs permiten que los ubiquemos *con* nosotras, *en* compañía. *Devenir-con* las especies compañeras (Haraway, 2019a) implica dos cuestiones fundamentales: respeto y respuesta,

Tener en alta estima, responder, devolver la mirada recíprocamente, notar, prestar atención, tener una consideración atenta por, estimar: todo está ligado al saludo amable, a constituir la polis, donde y cuando se unen las especies. Anudar compañeros y especies en el encuentro, en la consideración y el respeto, es entrar al mundo de *devenir-con*. [...] soy aquello en lo que me convierto con especies compañeras, las quienes y las cuales hacen un lío de las categorías al configurar el parentesco y la clase (Haraway, 2019a, p. 43)²⁹².

De acuerdo con Haraway (2019a), *devenir-con* las especies compañeras implica pasar de la pregunta por su capacidad comunicativa a concentrarse en sus respuestas. Aquí es fundamental la curiosidad para querer saber y comprender lo que sienten, quieren, necesitan, piensan y deciden. La propuesta de Haraway en cuanto a las relaciones con lxs animales es ir más allá del sufrimiento y plantearnos

²⁹² Traducción del inglés: "Looking back in this way takes us to seeing again, to respectere, to the act of respect. To hold in regard, to respond, to look back reciprocally, to notice, to pay attention, to have courteous regard for, to esteem: all of that is tied to polite greeting, to constituting the polis, where and when species meet. To knot companion and species together in encounter, in regard and respect, is to enter the world of becoming with, where who and what are is precisely what is at stake [...] I am who I become with companion species, who and which make a mess out of categories in the making of kin and kind" (Haraway, 2008, p. 20)

vínculos desde la alegría, donde el juego es parte del *devenir-con* a través de una comunicación encarnada, no lingüística, que depende de devolver la mirada y saludar. Es hacernos compañeras y contribuir a nuestro florecimiento (Nussbaum, 2007), donde conocer(nos) se convierte en cuidar(nos) (Despret, 2004).

(Re)conocer los muuu, muuuu, oik, oik y otra formas de lenguajes animales (como el gestual) es conocerles, lo que deja una huella que inevitablemente no solo deviene en la destrucción del *referente ausente* (Adams, 2016) sino también en vínculos afectivos en los que predomina el amor de manera politizada. Algo así como cuando decimos que nos planteamos deconstruir el amor romántico. Y es que como dice Sara, ella pensaba que amaba a lxs animales y lxs respetaba. Sí, a aquellxs a quienes se ha normalizado quererles desde la etiqueta de mascota. Pero cuando nos adentramos en otras relaciones con animales destinados al consumo humano, puede generarse un cambio desde el cuerpo, las emociones, desde y con el *corazón* que amplía nuestro círculo afectivo al integrar a otrxs seres. Politizar estas relaciones desde los *corazones* es pues otra práctica antiespecista que cambia la concepción de lxs animales hacia los *devenires-con*. Clarita ya no es la vaca que da leche y carne. Clavel ya no es la cerda para engorde. Oztoc ya no es el perro cuyo cuerpo discapacitado es inútil y desechable. Clarita, Oztoc y Clavel son sujetos que resisten, aman, *florezen (flourish)* y son felices.

Tanto Oztoc, como Clarita y Clavel, han inspirado a sus humanas para la creación de territorios en los que pudieron y pueden tener una vida digna, una vida que florece²⁹³. Martha Nussbaum (2007) propone un enfoque para la justicia social que se basa en las capacidades que tiene cada especie; es decir, en lo que cada una es capaz de ser y hacer²⁹⁴, para esta autora el *florecimiento (flourishing)* es

²⁹³ Para conocer y apoyar el santuario “Clarita Cow Santuario” se puede visitar su perfil en

Instagram www.instagram.com/clarita.cowsantuario/

Para contribuir con el santuario donde vive Clavel visitar su perfil de Instagram del santuario “Casa cuna el Rinconcito animal” en www.instagram.com/el_rinconcito_animal/

Para apoyar el legado de Oztoc acceder a la página del santuario “Casa Zotz” en www.facebook.com/profile.php?id=100070472972062

²⁹⁴ Vale aclarar que Nussbaum analiza cómo alcanzar la justicia social tomando en cuenta tres problemáticas actuales: la desigualdad, la discapacidad y las relaciones con el resto de lxs animales. Su enfoque incluye un análisis crítico de otros enfoques como el utilitarismo de Peter Singer y Jeremy Bentham cuyos aportes son emblemáticos en la lucha animal. Para ahondar en el análisis de Nussbaum puede consultarse *Las fronteras de la justicia. Consideraciones sobre la exclusión* (2007).

-Una vida dotada de la dignidad relevante para su especie- que todos los animales sensibles disfruten de ciertas oportunidades positivas de florecer. Con el respeto debido por un mundo que contiene múltiples formas de vida, atendemos con interés ético a cada tipo característico de florecimiento y tratamos de que no sea interrumpido ni resulte infructuoso [...] Trata a los animales como sujetos y agentes y no como simples objetos de compasión [...] respeta a cada criatura individual [...] no desatiende el hecho de que cada especie tiene un modo de vida distinto y unos fines diferentes (Nussbaum, 2007, p. 346, 347).

En estos territorios políticos nombrados santuarios se llevan a cabo prácticas antiespecistas situadas respetando cada vida y tomando en cuenta que es un fin en sí misma y no un medio para suplir los intereses humanos. De tal cuenta es que una vida que florece es aquella que cuenta con oportunidades para ser y hacer lo que es capaz (Nussbaum, 2007).

5.4 Ensayando la utopía: santuarios antiespecistas

Pinta es la fundadora del santuario antiespecista “Huerta Vida Digna” en el Estado de México. Fue la primera habitante no humana de ese territorio. En abril de 2015, Pinta y Víctor, el humano que gestiona ese territorio, se encontraron. Este suceso cambió los planes de iniciar un huerto y resultó en la creación del santuario según los intereses de la gallina Pinta. Ella hizo que Víctor considerara el cuidado de otros seres, sobre todo de otras aves como ella. En el santuario, hecho realidad, Pinta recibía a las nuevas aves rescatadas, les enseñaba los escondites y les mostraba en dónde encontrar los mejores jitomates para picotear. Mientras Víctor les procuraba atención médica y alimentación, Pinta les daba soporte emocional para vivir con confianza. Pinta falleció a los siete años en abril del 2022 a causa de la gripe aviar H1N5. Víctor recuerda que el santuario se fundó un 18 de abril de 2017 y Pinta trascendió cinco años después, un 19 de abril.

Canelo fue el perro que se encontró con Fernanda García Naranjo en 2011. Fer, como se le conoce en los espacios activistas, rescató a Canelo y en 2013 buscando una mejor calidad para lxs perrxs rescatadxs llevó a Fer y al resto de la manada a mudarse al campo; lo cual dio lugar a abrir las puertas de este territorio, también en el Estado de México, a otros animales. De refugio para perrxs se

convirtió en un santuario interespecie antiespecista (Fer en Bernal García et al., 2023).

Los santuarios son territorios políticos en los que habitan diversos animales, algunos de ellos rescatados de la explotación y de la violencia, y otros que se encargan de gestionarlo y procurar los cuidados necesarios para garantizar vidas dignas para todos los habitantes²⁹⁵,

Los santuarios también somos eso, somos los lugares en donde podemos ensayar cómo sería un mundo sin la opresión animal [...] es algo maravilloso, pero no sencillo, ni color de rosa [...] estamos ensayando constantemente cómo vivir sin opresión, ensayamos cómo vivir sin lastimar a los demás; entonces, mientras lo estemos ensayando cada vez lo hacemos mejor, y mientras lo estemos practicando cotidianamente es posible también que se pueda replicar en otros espacios [...] cuando se acabe el especismo, que se acabará en algún momento, no creo que los santuarios desaparezcan sino más bien van a quedar como ese recuerdo de decir “mira aquí empezó todo, lo que estamos viviendo ahora ya existía en ese momento, hace 10, 20, 50, 100 años [...] y no estarán los nombres de los fundadores humanos sino de los otros fundadores, los fundadores que lo habitaron, estará Ramiro, la Pinta, estarán todos ellos que precisamente dieron su vida, su energía, su inspiración” (Víctor en Bernal García et al., 2023, min. 25:35).

Las prácticas en los santuarios politizan las relaciones con otros animales:

se les reconoce como individuos con sus propios intereses, sus propios derechos y jamás se les explotará o violentará ni a ellos ni a los demás que Desafortunadamente no están aquí [...] Nosotras nunca vamos a montar un caballo [...] rechazamos la cosificación de los demás animales. (Fer en Bernal García et al., 2023, min. 4:45)

Los santuarios antiespecistas son lugares de cuidados animales, de prácticas situadas que van enacting la ontología antiespecista que se ha venido desarrollando desde el tercer capítulo de esta investigación, orientan el proceso dinámico, complejo y contingente que es enfrentar al especismo,

porque un territorio es un espacio que se debe de cuidar, que se debe defender pero también que se puede reproducir y puede inspirar la defensa de otros territorios en otras partes del país y por qué no del mundo, ya que

²⁹⁵ En la actualidad existen diez santuarios antiespecistas en México de acuerdo con Fernanda fundadora del Santuario Granjita TyH, también en el Estado de México (Bernal García et al., 2023).

el movimiento antiespecista es internacional (Víctor en Bernal García et al., 2023, min. 8:00)

Actualmente, Víctor y Fer están trabajando para unir en un mismo espacio físico los dos santuarios, esto corresponde a la necesidad de cuidarse mutuamente,

¿Cómo cuidamos a quienes cuidan? sabemos bien que gente que nos dedicamos al cuidado somos gente que nos vulneramos mucho en nuestras emociones, físicamente, económicamente; ¡vaya! de “N” cantidad de formas. Entonces poder estar en compañía nos permite esta parte de cuidarnos mutuamente, poder satisfacer la necesidad que tenemos, las físicas, las emocionales, las de compañía, enfermedades, las de descanso, las de alegría (Víctor en Bernal García et al., 2023, min. 9:00)

Los santuarios son territorios en los que se van creando estrategias de resistencia a través del cuidado colectivo y colaborativo necesario en los *devenir-con*,

nos necesitamos recíprocamente en colaboraciones y combinaciones inesperadas, en pilas de compost caliente. Devenimos-con de manera recíproca o no devenimos en absoluto. Este tipo de semiótica material es siempre situada, en algún lugar y no en ningún lugar, enredada y mundana. (Haraway, 2019b, p. 24).

A finales de junio de 2023 Itzel me extendió la invitación a lo que llamó “Voluntariadolésbico HVD”²⁹⁶, inmediatamente acepté llenando el formulario de registro en el que se explicaba que el objetivo del voluntariado era llevar a cabo actividades en Huerta Vida Digna espacio en el que habitan “animalas y animales rescatadas”; así como también, “reflexionar sobre el posicionamiento y práctica del antiespecismo dentro del feminismo desde una perspectiva anticolonial, anticapitalista y antipatriarcal”. Para profundizar la reflexión, el formulario preguntaba acerca de qué se sabe sobre el feminismo antiespecista y cómo se cree que se relaciona con la “Lesbiandad”. También presentaron las reglas de

²⁹⁶ Conocí a Itzel a través de Avril Arjona profesora del doctorado y una de las lectoras de este trabajo de investigación. Itzel participó en el diálogo sobre la alimentación vegetal. Le agradezco la organización de esta actividad que vino a completar mi trabajo de campo con la experiencia única de conocer a otrxs animales y sus historias de liberación, sumado a la posibilidad de participar en un espacio seguro en el que sentí complicidad y pertenencia. También agradezco a Víctor y al resto de lxs habitantes del santuarios por dejarnos conocerles y compartir con ellxs un día de cuidados y reflexiones.

convivencia para asegurarse de que estábamos de acuerdo, la cual incluía ser puntuales en el punto de encuentro, llevar alimentos sin ingredientes de origen animal ya preparados para compartir y hacer la lectura del capítulo “Gordas y antiespecismo: el devenir eco-feminista” del libro *La cerda punk. Ensayos desde un feminismo gordo, lésbiko, antikapitalista & antiespecista*²⁹⁷ (2014) de constanza alvarez²⁹⁸. Además, se sugería escuchar el episodio 11 del podcast “deVegans” (2023) producido por Junio Canno en el que Fer y Víctor explican el *ensayo antiespecista*²⁹⁹. Por último, el formulario nos recordaba que el santuario acepta donaciones económicas y en especie (frutas, verduras y otros alimentos) para sus habitantes).

El 9 de julio me dirigí al punto de encuentro, la estación de buses rumbo a San Antonio Zoyatzingo en el Estado de México. El recorrido no duró más de dos horas. Al llegar Itzel nos guió hacia un portón justo a la par de un puesto de comida de barbacoa³⁰⁰. Increíble que pocos metros son los que dividen un santuario donde se respeta la vida de todos los animales de un negocio donde se lucra con sus cadáveres. Al acercarnos nos dieron la bienvenida Manchas y Gina, dos perras

²⁹⁷ Este libro es un gran referente sobre antiespecismo desde la perspectiva feminista y anticapitalista desde América Latina, se puede descargar libremente en el siguiente enlace: https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2014/10/La_cerda_punk.pdf

²⁹⁸ En este capítulo, constanza (ella prefiere que su nombre se escriba con minúsculas) comparte su experiencia como mujer gorda y antiespecista. Denuncia las creencias y comentarios que le hacían respecto a si había dejado de comer carne para adelgazar o los cuestionamientos de por qué seguía siendo gorda a pesar de ser vegana. Además, cuenta la ridiculización que vivió en espacios feministas en los que la señalaban de radical a lo que ella responde “No puedo concebir que utilicemos frases clásicas del feminismo como ‘lo personal es político’ o ‘biología no es destino’ y se ofrezca pan con ave en un seminario de despenalización del aborto en América Latina [...] Ningún sabor justifica la tortura ni la cárcel. Una granja es una prisión” (alvarez castillo, 2014, p. 111). Además, también habla sobre su devenir ecofeminista.

²⁹⁹ Se puede escuchar el episodio aquí: https://youtu.be/NOt4B_LwEAw?si=rp33VWBQUVddgZbC

³⁰⁰ La barbacoa es un método de la cocina ancestral muy popular en México. Se refiere al “cocimiento que se hace bajo tierra, consiste en cavar un hoyo como de un metro de profundidad, en el fondo del cual se colocan piedras lisas y boludas sobre las que se prende leña hasta que se ponen al rojo vivo. Entonces se sacan las brasas a no dejar ni una astilla que pudiera ahumar el guiso, y se revisten las piedras con pencas de maguey grandes y asadas. Encima se pone un comal o cazuela y sobre ellos los mixiotes o la carne que se va a cocinar. Se cubre todo con más pencas y el horno se tapa con tierra seca. Se deja cocer la carne por tres o cuatro horas para que la barbacoa quede suave. En Yucatán llaman pibil a esta forma de cocimiento y, en vez de pencas, usan hojas de plátano” (Castelló Yturbide, 1986, p. 182). Los mixiotes son envolturas para los alimentos hechas con la piel del maguey. El maguey o agave es una planta que habita en regiones áridas de la que se obtienen bebidas aguardientes como el pulque, mezcal y tequila, jarabes para endulzar (miel de agave) y para cocinar entre otros usos.

mestizas muy juguetonas y amigables, seguido a esto Víctor, el humano a cargo, nos dejó entrar.

El santuario consiste en un terreno muy largo, en el centro se construyó una pequeña casa o cabaña a la cual nos dirigimos. Según las instrucciones de Víctor dejamos nuestras pertenencias en una habitación cerrada con llave, pues algunos de lxs habitantes son muy curiosxs, saben entrar y buscan entre las cosas lo que puedan comerse. Después de cambiarnos a la “ropa de trabajo”, la oveja Cascabel entró a la casita. Víctor explicó que ella pide un tributo para consentir el acercamiento y las caricias. Así que no esperé y me acerqué para darle una manzana y aprendí que sus mordidas son muy pequeñas y necesita que la fruta se le acerque a su boca; acto seguido dejó que le acariciase y siguiéramos interactuando durante toda nuestra visita (imagen 84)³⁰¹.



Imagen 84. Cascabel y yo. Fuente: archivo personal.

Las comisiones de trabajo en las que podíamos contribuir fueron las siguientes: limpieza de corrales, lo que implica quitar las heces de gallinas, conejos y cerdos para usarla en la composta; la limpieza de trastes de agua y comida de lxs habitantes; limpieza de los estanques de los patos; trasplantar los retoños de

³⁰¹ Como detalle personal, comparto que busco encuentros con toda oveja y borrego que puedo, me inspira la misión de deconstruir la idea de “oveja” que las religiones judeocristianas me impusieron mientras crecía como seguidoras mansas y fieles a un pastor. Todo esto devino después de un encuentro con un borrego, no tan manso ni pacífico, que me correteó hace algunos años.

calabazas; aprender a sacar árboles “bebés” de árboles maduros y colectivamente alimentar a todxs lxs animales.

Inicialmente me apunté a la tarea de sembrar calabazas y sacar árboles bebés. Vengo de un linaje de mujeres que saben cuidar la tierra y las plantas, así que, aproveché la ocasión. Resultó que las plantas de calabazas habían germinado de semillas que Iztaccihuatl y Popocatépetl desecharon en sus heces el año pasado y que por entonces ya estaban listas para trasplantar y lograr así una nueva cosecha que sin duda será un festín para estos enormes cerditxs. Como los retoños se encontraban en territorio de estos gigantes, unas nos dedicamos a removerlos cuidadosamente, mientras otras alimentaron, apapacharon y vigilaron que Izta y Popo permanecieran en un extremo de su hogar. Sucede que estos animales son juguetones, les gusta que se les rasque la panza, también entre los dedos y las plantas de los pies, de acuerdo con Víctor; sin embargo, su pesado cuerpo puede lesionar un frágil pie humano, por eso es imprescindible tomar medidas de cuidado (85).



Imagen 85. Iztaccihuatl y Popocatépetl. Fuente: archivo personal.



Imagen 86. Collage de fotografías. De arriba hacia abajo: Cascabel y yo; todas en el santuario; Víctor sosteniendo a Mike; Akisuki y la traviesa Ziggy³⁰²; buffet vegetal. Fuente: fotos tomadas por las participantes del voluntariado.

Después de terminar las tareas asignadas por Víctor entramos a la casa a comer, cada una llevó algo para compartir y así se compuso un rico buffet vegetal. Por último, Víctor nos convidó a un café y galletas, en la sala nos sentamos a dialogar sobre los *sentipensares* respecto a la vivencia antiespecista desde una perspectiva lésbica. Surgieron diversos temas, comparto a continuación, algunas de las ideas con las que hice eco.

Una de las chicas comentó que no es vegana en la práctica pero que entiende que no es coherente que en encuentros feministas se consuman cuerpos que también son explotados y que nos alimentemos de la muerte, ya que ella considera

³⁰² Lamentablemente Ziggy murió el 5 de febrero de 2024. Sus últimos años de vida habitó el santuario en donde fue una “amiga con la cual pudimos compartir 3 bellos años de vida, con sus aventuras y travesuras, su fuerza indomable y espíritu salvaje. Le encantaban los plátanos y la papaya, pero sobre todo correr, dar saltos y demostrar toda su fuerza” (publicación de Víctor en el perfil del santuario en Instagram: https://www.instagram.com/p/C2-4pgauZ-0/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==).c

que la política feminista es una política que apuesta por la vida. Su opinión resuena con las afirmaciones Angélica Velasco:

Soy consciente de que, a pesar de los puntos de contacto entre feminismos y animalismo y de que, a nivel conceptual, los sistemas de opresión estén interconectados, el activismo y las reivindicaciones concretas, en muchos casos, no tienen por qué coincidir. Sé que numerosas feministas plantearán que, con la agenda tan cargada que tenemos, no podemos distraernos abarcando la causa de los animales. No obstante, a pesar de que comprendo la urgencia de la causa feminista y la especificidad de los problemas que aborda, la relación entre ambos movimientos no tiene por qué suponer una distracción del trabajo feminista. Abrazar la causa de los animales puede reducirse a un pequeño cambio en nuestras costumbres diarias, que no distrae de las causas de las mujeres. Dejar de consumir productos que hayan implicado explotación y sufrimiento animal trasluce un compromiso con la justicia interespecífica. ¿Es que no vamos a estar dispuestas las feministas a realizar un pequeño gesto como este, gesto que nos sitúa más cerca del mundo justo, pacífico e igualitario que aspiramos a construir? (Velasco Sesma, 2017a, pp. 306, 307).

El diálogo avanzó acerca de la imposición del gusto por la carne, así como del gusto por los hombres. Una de ellas narró, parafraseando, que de pequeña le habían dicho “te gusta el jamón y te gustan los vatos”³⁰³; pero eventualmente, se dio cuenta de que no le gustaba ni el jamón ni los hombres. Sus experiencias de vida la llevaron a percatarse del vínculo entre la heterosexualidad obligatoria y el consumo de cuerpos animales, pues le habían sido impuestos desde la infancia. Otras experiencias compartidas en este grupo fueron desarrollando los contenidos de ese vínculo, de ahí que remarcar la renuncia a la heterosexualidad encuentra paralelismo con la renuncia al especismo, ambos impuestos por la sociedad desde el mismo contexto familiar a través de prácticas cotidianas de alimentación y de las relaciones sexoafectivas con hombres. Entonces, develar y abandonar la asunción de que las mujeres existen para servir a los hombres se pone en paralelo con la idea de que otros animales existen para servirnos. Traigo aquí a colación lo que explica Alicia Puleo sobre los cuidados para con otros animales,

Toda niña o mujer que viva el amor hacia los animales experimenta en él una relación libre de jerarquías patriarcales [...] cuando las mujeres muestran actitudes del cuidado acordes a su rol de género, pero lo hacen hacia

³⁰³ Vato es una forma de referirse a los varones en México.

animales no humanos, están desviando parte de la energía que mantiene el poder patriarcal y desafiando el orden antropocéntrico (A. H. Puleo, 2021, p. 113).

Es necesario visibilizar que nuestra resistencia al orden patriarcal, a la heterosexualidad obligatoria no se mengua sino también se construye y fortalece ejerciendo los cuidados para con otrxs animales y enfrentando así a los roles de género y al especismo. *Corazonar* nuestras prácticas de cuidado desde la perspectiva animal es parte del ensayo antiespecista,

Cambiar las relaciones de dominación por vínculos de cuidado y amor constituye toda una declaración de intenciones. Pasar de la indiferencia ante el sufrimiento de los animales a la aceptación de su relevancia moral y aun comportamiento consecuente con esta convicción supone una transformación radical en el carácter y en el compromiso con los principios de justicia, así como con los valores del cuidado (Velasco Sesma, 2017a, p. 307).

Otro tema que se discutió es el relacionado con las prácticas de cuidado que tenemos para con nosotras mismas y con otras, incluyendo a la alimentación como acto político consciente de lo que consumen “las cuerpos”³⁰⁴; así como también, las formas en que nos relacionamos entre nosotras y resolvemos los conflictos. Esto último me lleva a la propuesta de politizar la amistad entre nosotras (Gaviola, 2015) y me recuerda lo necesario que son estos espacios seguros que asocio con los grupos de autoconsciencia de las feministas en los años sesenta del siglo pasado en Estado Unidos. Estos grupos nacieron entre las feministas radicales, concretamente fue la estadounidense Kathie Sarachild quien acuñó el término en

³⁰⁴ De acuerdo con Karina Vergara Sánchez (2018), una feminista mexicana, lesbiana, indígena y poeta, desde el 2010 en diferentes colectivas lésbicas en México se empezó a usar el término cuerpo o cuerpo lesbiana “sí, con la ‘A’ ruidosa, incómoda y poco decorativa que a tanta gente incomoda porque deforma el lenguaje, porque suena feo, la A necesaria para marcar disidencia. La cuerpo de las lesbianas, como constructo teórico político está en desarrollo todavía, pero sirve para referirse a aquella unidad físico–biológica con genitales y características que le asignan el sexo femenino, pero que no es el cuerpo femenino construido en relación y/o correspondencia al masculino, si no esa construcción para sí misma en una lógica diferente a la de la heterosexualidad” (2018, párr. 11). Por otro lado, Norma Mogrovejo, académica peruana feminista lesbiana, explica que la propuesta cuerpo-territorio implica la autodeterminación de la cuerpo biológica, así como también del territorio en Abya Yala “como unidad corporal a la que hay que liberar de todas las formas de colonización que están presentes y que con el neoliberalismo y las políticas extractivistas han encontrado nichos de expansión. La cuerpo lesbiana es pues un sujeto colectivo contrahegemónico, antipatriarcal, anticapitalista, anticolonial, anticlasista, antijerárquico, así lo consideran y reconstruyen varias lesbianas feministas” (Mogrovejo, 2015, párr. 44).

1968 y consistía en la práctica colectiva de compartir las experiencias de las mujeres y brindarles sentido político para la acción transformadora. La práctica de estos grupos permitía posicionar a las emociones y deseos como elementos importantes en las experiencias cotidianas de las mujeres, contemplando desde la ira y la angustia. La escucha mutua de estas experiencias permitía a las mujeres validarse entre sí y darles sentido a sus vivencias en términos de opresión sistemática (Guzmán Martínez et al., 2021), “el propósito de la concientización era llegar a las verdades más radicales acerca de la situación de las mujeres para tomar acción radical” (Sarachild en Guzmán Martínez et al., 2021, p. 3)³⁰⁵. bell hooks (2017) explica que la toma de consciencia llevó a que las mujeres examinaran el sexismo y crearan estrategias para cambiar sus creencias y actitudes a través del pensamiento feminista,

La sesión de toma de consciencia normalmente tenía lugar en casa de alguien (en vez de en un espacio público que había que alquilar o que tenía que ser cedido). En ese lugar de reunión las pensadoras y activistas feministas con experiencia podían reclutar nuevas conversas. La comunicación y el diálogo eran, de forma significativa, la prioridad fundamental en las sesiones de toma consciencia (hooks, 2017, p. 30).

En paralelo a analizar el sexismo de nuestros tiempos, en estos encuentros feministas también podemos analizar el especismo. Colectivamente podemos proponer estrategias antiespecistas y compartir nuestras prácticas, *sentipensares*, dudas irresueltas, entre otros. También considero que son un espacio para fortalecer y adquirir estrategias de resolución de conflictos y autocuidado a través del debate entre nosotras en espacios seguros. Estos encuentros colectivos son necesarios y fortalecen los activismos individuales y colectivos y son parte también de la utopía antiespecista. Sin embargo, resulta complicado concretarlos de manera

³⁰⁵ La autoconsciencia feminista señalada como “arma radical” se expandió por otros territorios de mujeres para transgredir la heterosexualidad obligatoria y al feminismo burgués. En América Latina en la década de los años setenta del siglo pasado se establecieron para enfrentar al militarismo y al imperialismo. En 1981 nació el grupo “Autoconsciencia de Lesbianas Feministas” en Perú y el grupo “Ayuquelén” en Chile para promover el “pensamiento y acción política radical” sobre la heterosexualidad como sistema normativo. En México, estos grupos buscaron impulsar la autonomía e independencia ante la política y las instituciones, ejemplo de ello es la colectiva “La Revuelta”. Cabe recalcar que las feministas radicales rechazan la idea de considerar como terapia a estos grupos pues su objetivo no era encontrar soluciones individuales y las mujeres no se identificaban como enfermas (Guzmán Martínez et al., 2021).

sistemática debido a las limitaciones del contexto en cuanto a energías y recursos disponibles. Cuando se logran, son muy fructíferos construyendo pertenencia y comunidad. Así fue como lo sentí.

Adentrarme en la cotidianeidad de lxs habitantes del santuario y sus dinámicas me permitió ser testiga de cómo se hacen realidad los *devenir-con* y las relaciones interespecie que implican cuidados, pero también juego y diversión. El cuidado antiespecista es una práctica que promueve el conocimiento responsable de lxs otrxs, protegerles y procurarles una vida digna según quienes son.

En particular pude apreciar cómo Gina juega con Mike y Rex. Mike es un pato hablador que picotea mucho y Rex un pollo sobreviviente de una granja (foto 86)³⁰⁶.



Imagen 87. Gina jugando con Mike y Rex. Atrás se ve la espalda de Manchas. Fuente: archivo personal.

Presenciar la capacidad de relacionamiento lúdico interespecie me traslada a la apreciación estética que propone Marta Tafalla con el concepto *ecoanimal* con el que reivindica:

³⁰⁶ Rex murió días después de nuestra visita, luego de una larga vida de dos años en comparación con sus compañeros de la granja de la que fue rescatado, quienes fueron asesinados a meses de haber nacido.

La importancia de entender a los animales como habitantes de sus ecosistemas, como miembros de redes de relaciones [...] cada animal posee la forma de vivir propia de su especie y necesitamos entenderlo como miembro de una especie y de los ecosistemas que habita, pero, a la vez cada animal es sujeto con su propia personalidad y su historia individual. Insisto en ello: un animal no es solo un organismo, es también una historia que para el propio animal se traduce en recuerdos y expectativas, y cada historia es única (Tafalla, 2000, p. 16).

En un territorio antiespecista la apreciación estética de la que habla Tafalla es parte de conocerles, lo que nos lleva a procurarles lo necesario para que de acuerdo con su historia, personalidad, necesidades y capacidades vivan una vida que *florece* (Nussbaum, 2007).

Los santuarios como ensayo de la utopía antiespecista ponen de manifiesto la función de la utopía de pensar la transformación social a través de nuevas formas de subjetividad, “forma parte de las representaciones simbólicas que atraviesan y, de hecho, cohesionan la experiencia cultural en su conjunto” (Ramírez Fierro, 2005, p. 132). La utopía en el contexto de América Latina ha marcado la historia, ha dado lugar a imaginar el horizonte deseado y es un mecanismo para pensar la transformación social que a través de la imaginación y la contingencia nos encamina a la construcción de otros mundos (Ramírez Fierro, 2005).

Esta breve experiencia es un semillero de muchas otras reflexiones venideras, es el inicio de presenciar cómo los conceptos, ideas, políticas, ontologías y activismos se construyen en el contexto actual. Soy consciente que un día compartido en este santuario no pretende ser una experiencia exhaustiva para comprender sus dinámicas, dificultades, preocupaciones y alegrías; pero me ha dado las pistas para seguir imaginando la utopía antiespecista en un territorio que está cohabitado por diversos cuerpos animales: grandes, chicos, gordos, peludos y plumosos, ruidosos, gruesos, con colas y orejas, narices increíblemente potentes, patas y manos flexibles, vulnerabilidades, fragilidades, *corazones*. Seres todxs queriendo vivir. Resistiendo (imagen 87).



Imagen 88. Voluntariado lésbico en santuario Granjita Vida Digna. Fuente: archivo personal.

Cuando el sol ya se despedía, las gallinas y gallos empezaron a buscar su lugar para dormir. De niña ya había visto que estas aves duermen en lo alto, en un tronco en el “gallinero”. Pero no sabía que trepan árboles cuando cae la noche y pensé: ¡todo el conocimiento que nos perdemos cuando percibimos a lxs animales como mercancías!



Imagen 89. Una gallina durmiendo en un árbol en el santuario Huerta Vida Digna. Fuente: archivo personal.



Marcha 8M

Ciudad de México 2022. Archivo personal.

REFLEXIONES FINALES: CONVOCANDO A LA JAURÍA FEMINISTA ANTIESPECISTA

Partiendo de mi propio proceso de devenir antiespecista inicié esta investigación con la curiosidad sobre cómo ha sido para otras feministas llegar a nombrarse veganas o antiespecistas e involucrarse en diversos activismos por la liberación animal. De manera que esta investigación se guió por las preguntas ¿cuáles son las experiencias situadas que han dado lugar al devenir antiespecista? ¿Cómo son los activismos feministas antiespecistas? ¿De qué manera sus experiencias conllevan una mirada interseccional de la opresión y de la explotación? ¿Cómo ha cambiado la percepción de las activistas sobre ser humana en relación con lxs animales alter-humanxs? ¿En cuáles contextos locales y globales inscriben sus experiencias hacia el antiespecismo y cómo influyen en su activismo? Esta sección se compone de una reflexión personal entrelazada con diferentes momentos de esta investigación, resaltando hallazgos, caminos que se abren, reflexiones activistas a futuro y una convocatoria a modo de cierre abierto.

Este proceso ha cambiado mi vida, en los últimos cuatro años me he enfocado en entender cómo vivimos el antiespecismo en América Latina y eso ha modificado mis propias prácticas, me ha llevado a una comprensión más profunda del veganismo más allá de una alimentación vegetal y de las hermosas posibilidades que implica el cambio ontológico sobre la concepción de lxs animales desde una postura antiespecista, feminista y descolonial. Ha supuesto para mí adoptar un nuevo lenguaje, que al inicio sentí ajeno y en ocasiones hasta exagerado; sin embargo, a través del acercamiento con otras feministas en el trabajo de campo, expresiones como “cadáveres en el plato”, “sentipensares”, “descolonizar la alimentación”, no solo cobraron sentido, sino que las hice mías. De la mano también fue operando en mí un proceso cognitivo de desaprendizaje. Decidí que como mestiza quería acercarme a los conocimientos ancestrales que me han sido negados. Quise superar mis temores y sesgos así que abracé la posibilidad de tejer, no solo diálogos, sino prácticas antiespecistas situadas en armonía con otra forma de entender la vida. Conectar con las mujeres de Abya Yala y sus cosmovisiones

fue el marco de pensamiento que me permitió situar el antiespecismo en América Latina desde una ontología relacional que posiciona a todxs lxs animales, humanxs y alter-humanxs, como sujetos de derechos, con dignidad, subjetividad, agencia; es decir, con *corazón*.

Los ejes teóricos y metodológicos que sirvieron de andamiaje a esta investigación son los de una investigación feminista en la que se reconoce la autoridad epistémica de las mujeres a partir de sus experiencias, las cuales generan conocimientos producidos por la razón y las emociones, por los *sentipensares*. En esta investigación reconozco la agencia de las mujeres y de otrxs animales con la cual producen cambios en sus realidades, me alejo de la supuesta objetividad y neutralidad de la ciencia para reconocer el conocimiento situado (Haraway, 1995) a partir del contexto, historia y conocimientos de las mujeres. Por otro lado, esta investigación feminista, en tanto quiere incidir políticamente, es también activista.

Sumado a esto, la escritura por la que opté es una escritura feminista animal, por tanto, es política. Reconozco la agencia animal que está evidenciada en la agencia y resistencia de lxs animales y sus historias de liberación, mediante expresiones como “la humana de” para referirme a las humanas de cuyos compañeros y compañeras animales estoy hablando. Es una escritura en primera persona conformada por *sentipensares*.

Con base en los resultados de esta investigación puedo sostener que las ***experiencias generadoras del devenir antiespecista*** son encarnadas y situadas, resultan de y en diversos vínculos con otrxs animales, humanxs y alter-humanxs, nos afectan de tal manera que generan el devenir antiespecista. Son aquellas a partir de las cuales inicia un proceso que devela el especismo. En el devenir vegano los hallazgos empíricos han demostrado que dichas experiencias son catalíticas (McDonald, 2000) y están marcadas profundamente por emociones que afectan a nivel cognitivo, emocional y político (Aguilera Bornand et al., 2023), significan un antes y un después en nuestras trayectorias de vida (Aguilera Bornand et al., 2023; Giacomani et al., 2021; McDonald, 2000; Ponce León, 2020). Para algunas

feministas estas experiencias son la continuación de otras que vivieron en la infancia en las que empezaron a vislumbrar y a cuestionar el especismo.

El ***devenir antiespecista*** es un proceso complejo, situado y relacional constituido por vínculos, consciencia antiespecista, experiencias, afectos, el quiebre ontológico y, en tanto que también es feminista, la mirada interseccional de las opresiones. Al devenir antiespecista lo he visualizado como el camino en espiral que sigue el patrón que una caracola lleva auestas, no es lineal, en algunas ocasiones pareciera que se avanza mientras que en otras se retrocede; este camino es individual, pero también, colectivo. Por otro lado, al devenir antiespecista lo constituyen múltiples *devenir-con* (Haraway, 2019a) y *estar-con* (Despret, 2004) otrxs animales, supone procesos de subjetivación del “sujeto animalista” (Ponce León, 2020, p. 63) que se dan a través del cambio ontológico que disuelve la concepción hegemónica de lo humano acorde con el pensamiento occidental. Todo esto a su vez, marcado por la mirada feminista que permite encontrar conexión entre la lógica de dominación animal y de las mujeres; además, permite la identificación con otras animales en tanto sobrevivientes y víctimas de violencia patriarcal.

Sitúo el devenir antiespecista desde y con el ***corazón***, éste entendido como el principio de vida que explica una manera particular de ver, ser, sentir y actuar en el mundo, el órgano de donde provienen no solo los sentimientos sino también los pensamientos (Pérez Moreno, 2012). Me inspiro en la cosmovisión maya que afirma que todxs lxs animales, alter-humanxs y humanxs, tienen *corazón*. Es con el *corazón* que el abismo ontológico que analiza Alicia Puleo (2021) puede empezar a estrecharse cuando las antiespecistas posicionamos a lxs otrxs animales como sujetos y por tanto, la idea de la supremacía humana empieza a dejar de tener sentido. Sumado a esto, afirmo que el devenir antiespecista es un proceso situado ya que responde a la edad, historia, contexto y herramientas con las que cuentan las feministas.

Analice las *experiencias generadoras del devenir* a través de la lente de la teoría de los afectos de Sara Ahmed (Ahmed, 2015), la psicología del *carnismo* (Joy, 2013) y como procesos de *devenir-con* (Haraway, 2008) y *estar-con* (Despret, 2004). Para facilitar su análisis las organicé en tres categorías que están

relacionadas y no se excluyen: vínculos animales, activismos antiespecistas y experiencias encarnadas, esta organización tiene en común que todas resultan en diversos vínculos con otrxs animales.

Por un lado, la intimidad que se construye en los vínculos con una perra, una gata y otras animales con quienes se cohabita permite romper con los mecanismos psicoemocionales del especismo, para dar lugar a uno de los que en la mayoría de veces representa un primer paso en el devenir antiespecista, develar el *carnismo* (Joy, 2013). Las feministas explican que sienten una conexión con la otra animal cuando la adoptaron como compañera, cuando cuidaron de animales rescatadxs o en los encuentros con aquellxs animales categorizados como comestibles (muchas veces al presenciar su asesinato). Estos vínculos rompieron con la dicotomización que hace que percibamos al resto de animales en categorías como mascota y comestible (Joy, 2013). De tal modo que develar el *carnismo* es una etapa importante en el devenir antiespecista ya que se toma consciencia de la cosificación de otrxs animales y permite develar al referente ausente (Adams, 2016). Estos vínculos desde una postura antiespecista permiten *devenir-con* el y la otra animal, como compañerxs de vida, como seres con dignidad que merecen vivir de acuerdo con sus intereses y como humanas que actúan en consecuencia. Estas experiencias son encarnadas, están relacionadas con lo que consumen los cuerpos de las activistas, pero también con develar la violencia que viven otrxs cuerpos explotados.

Respecto a las experiencias generadoras que se originan a través de los activismos antiespecistas, están las relacionadas con ver documentales sobre cómo funcionan los mataderos y, en general sobre la explotación animal; videos y otros contenidos multimedia en redes sociales sobre veganismo. Además, forman parte de estas experiencias los encuentros veganos y otras acciones directas por la liberación animal de organizaciones locales e internacionales. A pesar de que no todas las activistas están de acuerdo en usar imágenes y videos de violencia explícita contra otrxs animales, para algunas feministas acceder a estos recursos ha producido una afectación que les hizo *devolver la mirada* (Haraway, 2019a) y tomar consciencia del especismo. Si bien en muchas de estas experiencias no hay

un encuentro físico con otrx animal, se crea un vínculo cuando las feministas toman consciencia de la violencia especista (Kachanoski, 2016) que impera en la vida de otrxs animales y como consecuencia deciden no ser parte de ello. De tal cuenta, afirmo que estas experiencias son encarnadas ya que implican reconocerse en otras animales cuando se les ve a los ojos y se percibe el sufrimiento; no ignorarles conlleva responder *devolviendo la mirada* lo que Haraway explica que nos conduce al respeto por el otrx animal, a “Tener en alta estima, responder, devolver la mirada recíprocamente, notar, prestar atención, tener una consideración atenta por, estimar” (Haraway, 2019a, p. 43).

Son pues las experiencias generadoras del devenir antiespecista vinculares y encarnadas. Algunas de ellas surgen a partir de los propios cuerpos de las activistas cuando cuestionan lo que consumen, cuando siguen indicaciones médicas para recuperarse de lesiones o cuando necesitan cuidar el cuerpo enfermo de otrx animal. Algunas feministas experimentan identificarse con otrxs animales cuando consumen sus cadáveres y sienten que podría ser su propio cuerpo explotado el que está en el plato. Como resultado estas son experiencias que han llevado a las feministas a *sentipensares* con y por los cuerpos para politizar sus decisiones personales, sobre todo, respecto a sus hábitos de consumo y así, renunciar a la explotación animal.

En tanto que son encarnadas, las experiencias generadoras están atravesadas por afectos y emociones que surgen al develar la violencia especista, el *carnismo*, la cosificación de los cuerpos animales y la lógica de dominación patriarcal ejercida contra otrxs animales en conexión con la dominación de las mujeres. Como feministas sabemos la importancia que tiene el cuerpo en las experiencias, por lo que reconocerlo, el nuestro y el de otrxs animales, como elemento importante en el devenir antiespecista, nos conecta con lo que explica Sylvia Marcos a cerca de la forma en que las mujeres de pueblos originarios dan vida a la teoría feminista, pues la conciben como un “conjunto inestable y fluido con la naturaleza y con todos los seres que la integran [...] Es teoría hablada, vivida, sentida, bailada, olida, tocada” (2014, p. 23) y nos recuerda que “En el mundo mesoamericano en general, y en el maya en particular, el cuerpo no se opone a la

mente”. Por esto, el devenir antiespecista es un proceso encarnado de *sentipensares*.

Aunado a esto, planteo que la **consciencia antiespecista** es el resultado de develar el especismo como parte del devenir antiespecista. Afirmo que sucede de manera similar a la consciencia feminista explicada por Sara Ahmed (2021) ya que la conforman todos los “darse cuenta” de la violencia especista. La *consciencia antiespecista* a través de los vínculos animales permite una comunicación que es encarnada, son los cuerpos animales, alter-humanos y humanos, que están siendo afectados mutuamente y van configurando nuevas formas de *estar-con* en mundos animales que se articulan entre sí (Despret, 2004). La interacción desde el cuerpo con otrxs animales construye experiencias emocionales compartidas y dan lugar a nuevas relaciones, nuevas formas de “ser juntos” (Despret, 2004) que evitan *forzados devenir-con* (Haraway, 2019a) para devenir compañera de otras especies (Haraway, 2019a).

La consciencia que resulta del devenir antiespecista motiva a las feministas contempladas en esta investigación a tomar decisiones de vida relacionadas a sus hábitos de consumo, la reconceptualización de lo humano y lo animal, y a llevar a cabo activismos. Éstos están marcados por la mirada feminista a través del análisis de las opresiones interseccionales y de los procesos coloniales en América Latina, esta es una característica diferenciadora del antiespecismo en el contexto latinoamericano. Además, a las acciones de las feministas antiespecistas las orienta el cambio ontológico que yo sitúo en el concepto de *corazón* de la filosofía maya. Afirmo que reconocer que otrxs animales tienen *corazón* es el resultado de un quiebre ontológico que nos lleva a prácticas situadas que enactúan una ontología antiespecista que es relacional, pues reconoce la interdependencia de las humanas respecto a otras animales y formas de vida.

Los activismos antiespecistas de las feministas procuran cambiar las relaciones con otrxs animales desde la ética animal del cuidado y la promoción del cambio ontológico para reconocer que lxs animales alter-humanxs también son seres con intereses, emociones, experiencias, resiliencia y agencia. Esta forma de

ver a otros animales se conecta con la idea de que otros formas de vida tienen *corazón*.

Los activismos abolicionistas por la protección animal promueven cambios en los marcos jurídicos de los países a través de leyes que respondan al quiebre ontológico antes mencionado, para que así, los animales dejen de considerarse cosas y se les reconozca como seres sintientes, sujetos de derechos. Este cambio de concepción de otros animales reflejado en las leyes daría como resultado la prohibición de prácticas especistas como la experimentación, peleas de gallos, corridas de toros, rodeos, asesinatos, entre otras y, además, tipifican el maltrato animal como delito. Por otro lado, se encuentran los activismos de rescates de animales en situación de calle, sobrevivientes de explotación y violencia a través de la creación de refugios y santuarios. Los activismos de protección animal responden a una ética animal que es feminista (Velasco Sesma, 2017a) cuyos valores ecofeministas, la empatía y la compasión (A. H. Puleo, 2021), cobran vida a través de los cuidados.

Aquellos activismos que buscan lograr un cambio ontológico promueven el reconocimiento de nuestra animalidad y ponen en duda la supuesta excepcionalidad humana. Como resultado se crean esfuerzos para plasmar en las leyes el reconocimiento de los animales como personas y sujetos de derechos. Lo cual no es nuevo cuando se analiza desde las ontologías de pueblos originarios como el quechua y maya (de la Cadena, 2020; Lenkersdorf, 2004; Marcos, 2014; Pérez Moreno, 2018; Pueblo Maya, 2007; Viveiros De Castro, 2019). Estos activismos son importantes en la medida que promueven un desplazamiento del pensamiento occidental para dar lugar a otras formas de concebirnos en un *continuum* con otras vidas a través de mundos otros, animales, que conforman el Pluriverso (Escobar, 2014) destruyendo falsas dicotomías que nos separan del resto de animales y de la naturaleza.

Otras características de los activismos de las feministas es que son colectivos e individuales, se llevan a cabo a través de acciones en los espacios públicos, en eventos, en organizaciones de liberación animal y a través de la generación de contenidos y actividades en las redes sociales como Instagram y Facebook;

estrategia que se potenció a raíz de la pandemia por COVID-19. También existen otros que he nombrado como cotidianos, ya que surgen en las prácticas de la vida diaria y están fundamentados en los cuidados de otrxs animales y en respetar sus vidas y hábitats.

Desde una perspectiva interseccional, las experiencias feministas evidencian el contexto especista en el que se han desenvuelto y permiten analizar la forma en que opera el especismo en cada dominio de poder de la matriz de dominación (Collins, 2000).

En el dominio hegemónico las experiencias de las feministas cuestionan la normalización de la explotación animal que se ha dado a través de las creencias, tradiciones y el lenguaje. En el dominio de poder interpersonal sus experiencias las han llevado a cuestionar sus propias prácticas especistas y las condujeron a la toma de decisiones personales politizadas. En el dominio de poder disciplinario las experiencias de las feministas evidencian la educación especista que tanto en la familia como en la escuela se impulsa y se educa para las prácticas especistas (racistas, clasistas, sexistas, homofóbicas, capacitistas, entre otras). Por último, las experiencias que motivan a cuestionar los sistemas de dominación que viven las mujeres y otrxs animales visibilizan la forma en que opera el especismo en el dominio estructural de poder.

Los activismos van conformando resistencias animales individuales y colectivas que podemos evidenciar en cada dominio de poder. En el interpersonal hacer públicas las decisiones personales y los (des)aprendizajes sobre el especismo contribuyen en la toma de consciencia de la violencia especista y motivan reflexiones en otras personas con el fin de buscar la justicia social para con lxs animales como parte de ser feministas. Promueven la alimentación vegetal y repensar las relaciones y vínculos con el resto de lxs animales al considerarles sujetos con *corazón*. En el dominio hegemónico de poder enfrentar el especismo es poner en juicio las ideas que justifican la dominación de otrxs animales. Los activismos pretenden develar la violencia especista a través de su documentación para denunciar, enfrentar y resistir el especismo. Además, a través de campañas de comunicación y contenidos en redes sociales generan nuevas ideas acerca de

lxs otrxs animales, proponen prácticas y vínculos antiespecistas. Estos activismos construyen resistencia ya que permiten “elaborar un conocimiento contrahegemónico que fomente un cambio de consciencia” (Collins, 2000, p. 285).

Por ejemplo, a partir de activismos de resistencia, como la creación de marcos jurídicos abolicionistas de Derecho animal y la formación antiespecista, se incide en el dominio disciplinario de poder y en el estructural de poder ya que su intención es cambiar las estructuras sociales que han normalizado la violencia especista tales como, los sistemas legales, económicos, políticos y educativos. Estos activismos tienen la finalidad de transformar la cultura proponiendo prácticas antiespecistas.

Los resultados de esta investigación también demuestran que los activismos antiespecistas de las feministas son complejos y no están libres de dificultades, retos y contradicciones. Están en construcción permanente y como prácticas situadas son un constante ensayo del antiespecismo que responde al contexto, recursos y posibilidades de las activistas quienes enfrentan constantemente conflictos y necesidades específicas. Inspirada en la reelaboración del mito griego del laberinto de Creta que hace Alicia Puleo (2021) en donde el minotauro leído como la naturaleza y los otrxs animales, son liberados por Ariadna usando valores que históricamente han sido menospreciados al considerarlos femeninos, propongo que los activismos de las feministas son las acciones con las que se transitan los posibles caminos del laberinto que es retador y complicado.

Transitar el laberinto significa andar en caminos que nos harán avanzar y otras veces retroceder, implica reconocer que no se cuenta con las habilidades y recursos necesarios para la resolución de conflictos por lo que la cancelación y la expulsión de feministas de los espacios de activismos son consecuencias que resultan de la imposibilidad de lograr resolver los problemas. En algunas ocasiones en estos conflictos parecería que la empatía se posiciona en jerarquías, pues cuando alguna acciona no conforme a lo que se espera se pierde la empatía por la humana en nombre de la empatía por lxs otrxs animales. Esto no es congruente si volvemos al principio antiespecista de que todxs somos animales. Sin embargo, si aprovechamos los conflictos podríamos acabar cuestionándonos por qué sentir

empatía por el resto de lxs animales y no por la activista que cometió errores o que se mostró “demasiado emocional”. Otro elemento que complejiza la resolución de conflictos en los espacios de activismo es el medio en el que se dan las discusiones, críticas y la cancelación ya que, tratándose de espacios en línea como chats grupales y redes sociales, los juicios y las disputas se dan desde el anonimato y la comodidad de opinar sin conocer del todo la situación ni a las personas ni con el ánimo de entablar diálogos.

Otras complejidades que encuentran las feministas en los activismos antiespecistas son las relacionadas con la muerte y la salud mental. Necesitamos “aprender a llorar-la-muerte-con” (Haraway, 2019b, p. 71) de nuestros compañerxs animales y del resto que son asesinados por el especismo. *Devenir-con* nuestrxs compañerxs nos permite una vida llena de amor y enseñanzas, sin embargo, ante sus muertes, sanar y continuar sin ellos es difícil, sobre todo cuando hay violencia involucrada en sus partidas. La *muerte-con* (Haraway, 2019b) es parte del devenir antiespecista ya que la consciencia antiespecista hace que sea inevitable ver la violencia que trunca las vidas de otrxs animales.

La **consciencia antiespecista** nos hace ver la violencia en todas partes que, además, para las feministas también va de la mano de la violencia sexista que ellas viven. Estar en constante contacto con la violencia y la precarización en los activismos hace que las feministas pongan especial énfasis en la salud mental y el autocuidado para enfrentar el especismo y fortalecer los activismos. Para cuidarnos la sensibilidad y las emociones que surgen de la empatía animal proponen encuentros terapéuticos comunitarios lo que está en armonía con lo que hacen otras mujeres sobrevivientes de violencia como las mujeres ixiles en Guatemala que buscan desde una postura feminista la sanación. Lorena Cabnal explica que el propio cuerpo tiene una memoria sanadora y necesitamos crear espacios de sanación entre mujeres desde una postura política-cósmica que relaciona la sanación de nuestro cuerpo en conexión con la Naturaleza y nuestras ancestas para seguir luchando (Cabnal & López, 2018). Por otro lado, como parte de la salud mental y el autocuidado propongo que podemos inspirarnos en las estrategias de empoderamiento, resistencia y toma de consciencia que surgen en los feminismos

negros. De tal cuenta, es necesario construir espacios seguros (Collins, 2000) y de autoconsciencia (hooks, 2017) donde politicemos nuestra amistad y construyamos resistencias a través de diálogos y compartir las experiencias propias resistir a la cosificación y sanar.

Al momento, las relaciones sexoafectivas con personas no veganas y la renuncia al mascotismo son dilemas irresueltos para las feministas antiespecistas. Causan desacuerdos ya que algunas deciden renunciar a relacionarse con personas no veganas mientras que otras tienen parejas carnistas en relaciones heterosexuales, lo cual también las lleva a visibilizar que “lo vegano no les quita lo macho”. Por otro lado, suplir las necesidades de nuestrxs compañerxs animales conlleva la explotación de otrxs animales y esta incongruencia no tiene solución, por ahora. Por lo pronto, abrazamos la contradicción que implica cohabitar con nuestra familia interespecie; así como también, seguimos manteniendo lazos afectivos con aquellxs que no son antiespecistas.

Por otro lado, la mirada interseccional de las opresiones, insignia de los activismos de las feministas antiespecistas, contribuyen a develar otros retos y problemáticas que enfrentan, tales como, clasismo, edadismo, racismo y sexismo. En las discusiones e intercambios en los chats grupales de las feministas surgen desacuerdos sobre el uso de lenguaje clasista y el uso de las enfermedades mentales para referirse a especistas a manera de insulto. Además, están las denuncias de acoso y violencia machista que señalan las feministas en espacios colectivos de liberación animal en los que participan hombres. Señalar estas violencias entre feministas y contra feministas hace que seamos leídas como “feministas aguafiestas” (Ahmed, 2015). Aunado a esto, otro reto que enfrentamos es el de enfrentar el menosprecio de nuestra causa y sensibilidad antiespecista en espacios feministas en los que se minimiza o se excluye la causa animal. Partiendo de nuestra experiencia como feministas que sentimos las injusticias del mundo y que señalamos las violencias donde las vemos (Ahmed, 2021) como antiespecista necesitamos reflexionar y construir estrategias para introducir a otrxs en las prácticas y políticas feministas de otras mujeres que no son antiespecistas. La teoría que relaciona la cuestión animal con los feminismos existe, quizás sea necesario

difundirla más; pero también, nos hace falta seguir construyendo espacios seguros en los que podamos criticar nuestras propias prácticas y políticas, así como lo hemos hecho para oponernos al racismo y a otras formas de discriminación.

Estudiar las experiencias de las feministas hacia el devenir antiespecista abre otros caminos para futuras investigaciones. En primer lugar, los que surgen de los límites metodológicos de la presente tesis; por ejemplo, estudiar las experiencias de mujeres racializadas y de las que viven en entornos rurales ya que su participación fue escasa en los cuestionarios en línea, diálogos y entrevistas. En este sentido, también vale la pena ahondar en las posibilidades que provee la autoetnografía como otra metodología útil para entender los devenires feministas y los sistemas de opresión.

Por otro lado, reconozco que hay feministas que no se asumen como veganas pero que adoptan prácticas antiespecistas y acercarse a estas experiencias permitiría enriquecer la concepción de veganismo y antiespecismo en la región de América Latina. En esta misma línea, están las experiencias de otras feministas cuyos activismos se enfocan en lxs animales silvestres, su captura, tráfico, explotación y la destrucción de su hábitat; así como también, la discusión actual sobre hasta dónde debe llegar la intervención humana para buscar el bienestar de lxs animales en sus hábitats. Además, también hay posibilidades de seguir investigando el activismo feminista antiespecista que incide directamente en otros dispositivos del especismo como los bioterios, zoológicos, mataderos; por ejemplo, la renuncia a la zootecnia por parte de la activista “doctora Husky”.

Otro camino inesperado a partir de los hallazgos de esta investigación es la posibilidad de profundizar las experiencias de feministas lesbianas y otras disidencias sexuales en su devenir antiespecista y las conexiones que encuentran entre la renuncia a la heterosexualidad obligatoria y a la del especismo, no creo que sea solo coincidencia que las activistas que entrevisté sean lesbianas, bisexuales y de género no binario.

Un apasionante camino de investigación que vislumbro es seguir estudiando desde una perspectiva descolonial los posibles acercamientos y conexiones con las ontologías que reivindican las mujeres de Abya Yala para problematizar el

especismo de la mano de la defensa del territorio, la soberanía alimentaria, el extractivismo, los conflictos ambientales y otros aspectos que caracterizan a la sociedad actual en América Latina en las que las mujeres están liderando la resistencia.

Respecto al contexto especista actual, otros elementos para investigar a futuro podrían ser los debates sobre la “alimentación vegana” que ha sido cooptada por el capitalismo y que es insignia del veganismo hegemónico, de ahí se desprenden los dilemas sobre consumir o no, alimentos de cadenas internacionales como Starbucks, Burger King, Unilever que ofrecen opciones vegetales pero que siguen explotando animales. En esta misma línea de análisis están los conflictos y otras formas de explotación, humana y alter-humana, que conlleva la producción de alimentos vegetales; por ejemplo, el trabajo forzado de monos que cortan los cocos con que se produce la leche de dicho fruto (PETA, 2022). Con esto introduzco otro debate actual para estudio, el de los derechos laborales de lxs animales los cuales se están justificando como necesarios ya que se les fuerza a trabajar y mientras existan las políticas y leyes necesarias para evitar su explotación una posibilidad es buscar cierto bienestar a través de derechos laborales. Asociado a la producción de alternativas de alimentación, está el estudio de la carne de laboratorio como opción para seguir consumiéndola sin necesidad de asesinar animales; así como también, la carne vegetal impresa en 3D.

Acercas de nuestras relaciones con otrxs animales, sería interesante y enriquecedor estudiar los “devenires especistas” en el contexto de América Latina para contribuir a un mejor entendimiento de cómo se ha instaurado el especismo en la cotidianidad. Otro camino de investigación pueden ser los vínculos que se dan entre animales humanxs y alter-humanxs analizados desde la necesidad terapéutica, la asistencia y la compañía. Quedan aún muchas oportunidades para problematizar la idea de animales *en* compañía o compañerxs y los riesgos de que se les coloque de nuevo bajo los intereses humanos y la tensión que existe cuando hablamos de los indudables beneficios, incluso terapéuticos, que recibimos de nuestros compañeros animales y que a pesar del amor, los vínculos que establecemos pueden estar marcados por el control y la sumisión, tal como lo

propone David Varela al referirse al *especismo silente* y a la *Canidad* (Varela, 2022a). Estas relaciones abren la discusión sobre las posibilidades que existen de enfrentar el especismo construyendo vínculos de cuidados mutuos sin explotación ni dominación, como podría pasar con perrxs guías y otrxs animales cuya interacción en nuestras vidas encontramos terapéuticas, así como también, los vínculos y cuidados entre animales discapacitadx, humanxs y alter-humanxs.

Por último, considero necesario seguir estudiando la construcción de la ontología antiespecista a través de las prácticas situadas y las transformaciones culturales que están propiciando; por ejemplo, la necesidad de crear nuevas palabras y cambiar el lenguaje para que no sea especista, ni sexista, ni racista. Las formas en que estamos resignificando nuestra existencia humana y cómo vamos encontrando alianzas con otros movimientos anticapitalistas, anarquistas, de izquierda, entre otros.

Quisiera cerrar con una última reflexión sobre lo que concibo como ***utopía ecofeminista antiespecista***. La utopía en América Latina ha marcado la historia y la revolución, construye las posibilidades de nuevos horizontes y procura la transformación social al imaginar lo imposible para hacerlo posible (Ramírez Fierro, 2005). El antiespecismo en América Latina liderado por las feministas está integrado de prácticas situadas, descoloniales con *corazón* que enactúan una ontología antiespecista con miras a la utopía que imagina y construye otros *mundos más animales* (Fernández Aguilera, 2018b). Concebir la pluralidad de mundos es repensar nuestra existencia en conexión con otras ontologías no dicotómicas, como las de los pueblos originarios de Abya Yala, le apostamos a dar vida al Pluriverso (Escobar, 2014) incorporando como sujetos políticos a lxs animales alter-humanxs para construir un “mundo donde quepan muchos mundos” como lo afirma el movimiento zapatista (Escobar, 2014).

Así pues, planteo que la ***utopía ecofeminista antiespecista*** se está fundando colectivamente con prácticas situadas, lo cual es un proceso retador ya que al enactuar una ontología relacional antiespecista se requiere del ejercicio cognitivo que nos saca del marco de pensamiento hegemónico con el que hemos

interpretado nuestra existencia. Los eco-activismos, la alimentación vegetal descolonizada y la creación de santuarios antiespecista son prácticas culturales concretas que están ensayando la utopía antiespecista.

Una de las primeras decisiones que toman las feministas en este proceso es cambiar su alimentación por una vegetal. Esta decisión personal se convierte como parte de sus activismos y es una práctica que contribuye a la utopía antiespecista. Las experiencias de las activistas protagonistas de esta investigación revelan que la alimentación vegetal está conformada por otras prácticas situadas que contribuyen a reivindicar la labor de las mujeres, los conocimientos de las ancestras y que nos abren el panorama a otros análisis necesarios relacionados a nuestro territorio e historia. Según las reflexiones de las feministas y la mía propia, si bien comer es una acción material de alimentar nuestros cuerpos, como práctica social está atravesada por nuestro contexto, historia, acceso a recursos alimenticios y hasta políticas públicas de soberanía alimentaria o su ausencia. Al hablar de nuestras comidas favoritas evidenciamos que la alimentación vegetal no tiene por qué desarraigarnos de nuestra historia; como acto social, no tiene necesariamente que romper vínculos familiares o con las tradiciones de las ancestras. Sé que el cambio de alimentación produce molestias y rupturas en los contextos cercanos como el familiar y de amistades, pero desde mi experiencia, con el tiempo logramos veganizar aquellos alimentos que nos recuerdan a quienes amamos³⁰⁷.

Es importante resaltar que cuando hablamos de alimentación vegetal en América Latina la podemos posicionar como una práctica antiespecista y descolonial ya que para muchas de nosotras conlleva retomar los conocimientos de las ancestras, los ingredientes locales y a veces *veganizar* sus recetas y la de otras mujeres lo que abre las posibilidades a crear colectividades. Además, descolonizar la alimentación implica reconocer que el *carnismo* actual en América Latina resulta de los procesos coloniales de la invasión española que introdujo a la región a otros animales para ser explotados y dominados. La alimentación como posicionamiento político que acerque alternativas vegetales al resto de las personas humanas invita

³⁰⁷ Por ejemplo, recientemente he veganizado el bistec guatemalteco usando seitán, esta comida me recuerda a mi papá, él me la hacía de cena el tiempo que vivimos juntos en Costa Rica, ahora que él ya no está en esta vida recordarle de esta forma es algo que me conforta.

a la construcción de *veganismos populares y descoloniales* que pone especial énfasis en la defensa del territorio, que problematiza el especismo en la vida cotidiana de las personas humanas y su situación de explotación y dominación, así como también, evita imponerse como proceso neocolonial. La alimentación descolonizada contribuye a construir veganismos desde el Sur y a enfrentar el veganismo hegemónico.

Si bien no todas las feministas tienen esta perspectiva descolonial e interseccional de sus prácticas antiespecistas, la apuesta es seguir politizando nuestros consumos de la mano de otras mujeres de Abya Yala organizadas por la defensa del territorio con quienes podemos tejer diálogos antiespecistas pues el ensayo de la utopía feminista antiespecista requiere conocer nuestra historia colonial y accionar a partir de nuestro contexto local. Es una invitación abierta a abrazar los saberes de otras mujeres y de las ancestras, a posicionar al centro los intereses de los animales a través de prácticas descolonizadas y situadas como puede ser la alimentación vegetal popular.

Ensayar la utopía antiespecista requiere transformar la cultura que legitima el especismo y para ello el arte antiespecista pretende incidir en el dominio hegemónico de poder planteando nuevas prácticas culturales para nuestros fines antiespecistas. Los eco-artivismos contribuyen en esta transformación cultural y para explicarlos acudí a la figura de *Fantasía* propuesta por Tere Garzón (2018) la cual explica como otro marco de inteligibilidad, de pensamiento y de acción que desde una mirada antiespecista desafía al especismo y busca una transformación social a favor de lxs animales alter-humanxs. Así pues, el arte feminista construye Fantasía antiespecista al brindar oportunidades creativas para imaginar y construir el antiespecismo, desafiando las lógicas de dominación patriarcales y posicionando al resto de animales como sujetos con *corazón* ya que el arte feminista antiespecista contribuye a cuestionar la representación de otrxs animales, a evidenciar y denunciar el especismo e invita a renunciar a la explotación animal. Así pues, el arte de diseñadoras e ilustradoras antiespecistas, así como la música de compositoras veganas, forma parte de la construcción de una cultura antiespecista que no solo

evidencia el especismo sino promueve otras relaciones y vínculos animales reconociéndoles como sujetos de derechos. La Fantasía feminista antiespecista imaginada a través de los eco-activismos narra la justicia feminista (Garzón Martínez, 2018).

Por otro lado, parte del ensayo de la utopía antiespecista es reconocer los múltiples *devenir-con* que nos permiten construir vínculos animales que dan lugar a *corazonar* nuestras vidas. Es decir, el *corazón* como cualidad que poseen todxs lxs animales, nos lleva a entablar relaciones que promueven prácticas y territorios antiespecistas, tal es el caso de los santuarios creados a partir del rescate y liberación de animales explotados. Oztoc, Clarita y Clavel son insignia en esta investigación del ensayo antiespecista ya que a partir de (re)conocer los muuu, muuuu y oik, oik, y otras formas de lenguajes animales nos mueve a querer saber y comprender lo que sienten, quieren, necesitan, piensan y deciden. Ensayar la utopía antiespecista implica devenir compañeras lo que contribuye a nuestro florecimiento (Nussbaum, 2007) animal, donde conocer(nos) se convierte en cuidar(nos) (Despret, 2004). Son los cuidados antiespecistas los que construyen las relaciones en los santuarios y que construyen mundos en los que Clarita ya no es la vaca que da leche y carne. Clavel ya no es la cerda para engorde. Oztoc ya no es el perro cuyo cuerpo discapacitado es inútil y desechable. Sino que, Clarita, Oztoc y Clavel son sujetos que resisten, aman, florecen y son felices.

De acuerdo con Fer y Víctor, fundadoras humanas de los santuarios Huerta Vida Digna y Granjita TyH en México, los santuarios son territorios donde se ensaya cómo sería el mundo sin la opresión animal, en los que cotidianamente se practica vivir sin opresión, sin lastimar a nadie. Son los lugares que cuando se acabe el especismo se señalarán como aquellos en donde empezó la utopía. Son territorios en los que se está pensando en la transformación cultural a través de nuevas formas de subjetividad en los que la utopía “forma parte de las representaciones simbólicas que atraviesan y, de hecho, cohesionan la experiencia cultural en su conjunto” (Ramírez Fierro, 2005, p. 132). Visitar un santuario antiespecista y conocer a sus residentes me ha permitido comprobar cómo se vive la resistencia animal ante el especismo a través de los más diversos cuerpos animales, con historias y

personalidades propias, con deseos, vulnerabilidades, fragilidades y *corazones*. Seres todxs queriendo vivir. Resistiendo.

Comencé estas reflexiones finales explicando que esta investigación cambió mi vida y es que el encuentro con otras feministas antiespecistas y otrxs animales produjo que ahora mismo viva mi antiespecismo comprendiendo la huella colonial que significa el especismo en América Latina. Esto último me ha permitido la posibilidad de abrazar mis orígenes mestizos reconociendo las raíces de los pueblos originarios de los territorios que habito. Ha modificado mis prácticas y vínculos con otrxs animales y con mis compañeros de vida. Las experiencias de las feministas antiespecistas han logrado que lo que yo ya sentía respecto a la importancia de otras vidas encuentre un lugar de pertenencia, es decir, no estoy sola. A la vez, los hallazgos de este proceso de investigación me significan la responsabilidad de procurar vivir acorde a una postura antiespecista con todo los retos que esto implica.

Mi ser feminista antiespecista, invita a otras feministas a reconocer su animalidad y en ese sentido a cuestionar sus prácticas, en particular aquellas que conllevan la opresión de otras.

Convoco a que dejemos de ignorar los miauuuu, guau guau, cri cri, zzzzzzz, quiquiriquí, oink oink, beee beee, muuu muuuuuu, pío pío de nuestras vidas. A dar eco a otros ruidos y llantos que buscan la liberación. Convoco a la jauría de perras, zorras, vacas, ballenas, gallinas, conejas, bichas y feministas para que a través de nuestras prácticas politizadas ensayemos la utopía antiespecista y construyamos mundos en donde no somos oprimidas ni opresoras.



Marcha 8M.
Ciudad de México 2022. Archivo personal.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboglio, Ana María (2009). *Veganismo Práctica de Justicia e Igualdad*, Buenos Aires, De los cuatro vientos.
- Actoras de Cambio, Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas, y Estudios Comunitarios y Acción Psicosocia (2009). *Tejidos que lleva el alma. Memoria de las mujeres mayas sobrevivientes de violación sexual durante el conflicto armado*, Guatemala, F&G Editores. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INTOR/Tejidos-que-lleva-alma-guatemala-2009.pdf>.
- Adams, Carol J. (2016). *La Política Sexual De La Carne. Una teoría crítica feminista Vegetariana*, Madrid, ochodocuatro ediciones, En español.
- (2010). "Why feminist-vegan now?", *Feminism and Psychology*, vol. 20, núm. 3, pp. 302–17. <https://doi.org/10.1177/0959353510368038>.
- (1991). "Ecofeminism and the Eating of Animals", *Hypatia*, vol. 6, núm. 1, pp. 125–45. <https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.1991.tb00213.x>.
- Adams, Carol J., y Josephine Donovan (1995). *Animals & Women Feminist Theoretical Explorations*, Carol J. Adams y Josephine Donovan (eds.), Londres, Duke University Press Books, 2a ed.
- Aguilera Bornand, Isabel Margarita, Juan Alfaro, y Claudia Giacomán Hernández (2023). "La ruta hacia el veganismo. Una aproximación desde los afectos a través de relatos de vida", *Revista culturales*, vol. 11, núm. Vol. 11. 2023, pp. 1–29. <https://doi.org/10.22234/recu.20231101.e737>.
- Ahmed, Sara (2021). *Vivir una vida feminista*, Tamara Tenenbaum (ed.), Buenos Aires, Caja Negra, Español.
- (2019). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*, Hugo Saldas (trad) (ed.), Buenos Aires, Caja Negra, Español.
- (2015). *La política cultural de las emociones*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Español.
- Ak'abal, Humberto (2016). *Paráfrasis del Popol Wuj*, Guatemala, Maya Wuj'.
- alvarez castillo, Constanx (2014). *La cerda punk. Ensayos desde un feminismo gordo, lésbiko, antikapitalista & antiespecista*, Valparaíso, Trío editorial.
- Álvarez, Linda (2022). "Colonialismo en la alimentación", *Food Empowerment Project*. <https://foodispower.org/es/alternativas-alimentos/colonialismo-en-la-alimentacion/> consultada el 23 de abril de 2023.
- Amavisca, Luis, y Marta Sevilla (2020). *La perra, la cerda, la zorra y la loba*, Nubeocho.
- Amnistía Internacional (2023). "¡La "Glorieta de las Mujeres que Luchan" se queda!", *Amnistía Internacional*. <https://amnistia.org.mx/contenido/index.php/la-glorieta-de-las-mujeres-que-luchan-se-queda/> consultada el 18 de marzo de 2024.
- Antivilo Peña, Julia (2018). "Ni víctimxs, ni pasivxs, sí combativxs. Visualidades feministas, autorrepresentación de cuerpos en lucha", *Anales de la Universidad de Chile*, núm. 14, pp. 331. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2018.51159>.
- (2013). *Arte feminista latinoamericano - rupturas de un arte político en la producción visual*, tesis de doctorado, Santiago, Doctorado de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile.
- Araiza Díaz, Verónica, y Alejandra Araiza Díaz (2021). "Hacia una revolución del oikos: repensar la familia y abrazar los parentescos raros de Haraway", *Clivatge*, núm. 9, pp. 1–38. <https://doi.org/10.1344/CLIVATGE2021.9.12>.
- Arnold, Carrie (2019). "'Puppy dog eyes' evolved so dogs could communicate with us", *National Geographic*. <https://www.nationalgeographic.com/animals/article/dogs-eyebrows-humans-communication> consultada el 4 de junio de 2021.
- Ávila Gaitán, Iván Darío (2022). "Las ocho inflexiones de los animalismos situados", *CRISÁLIDA. Revista de Pensamiento & Acción por el Fin del Especismo*, Bogotá. <https://www.revistacrisalida.org/post/las-ochos-inflexiones-de-los-animalismos-situados>.
- (2020). "Especismo", *NIPEA*, pp. 1–4. <https://nipea.info/philosophia-naturalis/especismo-1970-richard-ryder/>.
- (2017). *Rebelión en la Granja Biopolítica, Zootecnia y Domesticación*, Bogotá, desde abajo.
- (2016). "V. Addendum Especismo antropocéntrico, veganismo moderno-colonial y configuración de formas-de-vida: una propuesta política (ya en marcha)" en Iván Darío Ávila Gaitán (ed.), *La cuestión animal(ista)*, Bogotá, desde abajo.
- Bach, Ana María (2010). *Las voces de la experiencia El viraje de la filosofía feminista*, Buenos Aires,

Biblos.

- Badilla Hidalgo, Ana María, y Pri Berrios (2022). *Al otro lado de los mapas*, San José, Casa cuna El Rinconcito Animal.
- Balcarce, Gabriela (2020). "Animales, humanos o no: hacia un pensamiento posthumano deconstructivo", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. I, pp. 4–7. <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/260/209>.
- Balza, Isabel (2020). "Escritura animal para una ética posthumana (salvaje y feminista)", *Isegoría*, núm. 63, pp. 349. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2020.063.04>.
- Balza, Isabel, y Francisco Garrido (2016). "¿Son las mujeres más sensibles a los derechos de los animales? Sobre los Vínculos entre el animalismo y el feminismo", *Isegoría*, núm. 54, pp. 289–305. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2016.054.13>.
- Barrios-Klee, Walda (2020). "Aniversario AMEF", *Caracoleando desde la Academia*. <https://fb.watch/8Aio3Mpchz/> consultada el 11 de octubre de 2021.
- Bartra, Eli (2010). "Acerca de la investigación y la metodología feminista" en Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios, y Maribel Ríos Everardo (eds.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 67–78.
- Beltrán Hernández, Yesica Paola, y Alejandro Mendoza Jiménez (2020). "Sentipensar haciendo relaciones de parentesco más que humanas en territorios urbanos", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. I, núm. VII, pp. 450–76. <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/260/209>.
- Benet, Eva (2015). "Feminismo y animalismo: dos luchas con mucho en común" en *Interrelaciones animales: los otros y los humanos*, Barcelona, Antropología de la Vida Animal Grupo de estudios de etnozología, pp. 51–67.
- Bernal García, Víctor, Fernanda García Naranjo, y Junio Canno (2023). "Episodio 11 - Granjita Vida Digna (Santuario)", Ciudad de México. https://www.youtube.com/watch?v=NOT4B_LwEAW.
- Betanzos, Argelia (2023). "Frente Amplio de la Glorieta de las Mujeres que Luchan", *Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos*, <https://cmdpdh.org/caso-frente-amplio-de-lacaso-glorieta-de-las-mujeres-que-luchan/> consultada el 18 de marzo de 2024.
- Biglia, Barbara (2014). "Avances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social" en Irantzu Mendia Azkue et al. (eds.), *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, Leioa Bizkaia, pp. 21–24.
- (2005). *Narrativas de mujeres sobre las relaciones de género en los Movimientos Sociales*, Biglia, Barbara, Jordi Bonet, y Marc Martí (2006). "Experiencias y reflexiones de Investigació" en M^a Àngels Alió (ed.), *Experiències de col·laboració entre ciutadania i recerca universitària ciutadania i recerca a la universitat*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Blazquez Graf, Norma (2010). "Epistemología feminista: temas centrales" en *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 21–38.
- Brigada Animal México (2022). "Por subsidios justos: ¡Alimento y vida para todxs!", *Change.org*. <https://www.change.org/p/lopezobrador-por-subsidios-justos-alimento-y-vida-para-todxs> consultada el 15 de noviembre de 2022.
- Burgos, Edixela, y Gustavo Hernández Díaz (2021). "La cultura de la cancelación: ¿autoritarismo de las comunidades de usuario?", *Comunicación*, vol. 46, núm. 193, pp. 143–56. <https://api-saber.ucab.edu.ve/server/api/core/bitstreams/1940c305-fb3b-4a77-824d-64acb653cfe2/content>.
- Cabnal, Lorena (2010). "Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala", *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>.
- Carbonell, Lluís Freixes (2021). "Lyon rompe el tabú francés: "El foie gras es una vergüenza nacional""", *El Diario*. https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/lyon-rompe-tabu-frances-foie-gras-verguenza-nacional_132_8577267.html consultada el 16 de noviembre de 2022.
- Carosio, Alba (2007). "La ética feminista", *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol. 12, pp.

- 159–84. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/2185.
- Carreras, María R. (2016). "Feminismo y antiespecismo: dos luchas con mucho en común", *Interrelaciones animales: los otros y los humanos*. <https://www.elsaltodiario.com/hemeroteca-diagonal/feminismo-y-antiespecismo-dos-luchas-con-mucho-en-comun> consultada el 1 de septiembre de 2020.
- Carretero González, Margarita (2018a). "¿Cómo se representa la naturaleza alter-humana desde la cultura? Entender el medioambiente para entender nuestro mundo, el mundo de todos" en Margarita Carretero González y José Marchena Domínguez (eds.), *Representaciones culturales de la naturaleza alter-humana: aproximaciones desde la ecocrítica y los estudios filosóficos y sociales*, Cádiz, UCA, pp. 15–28.
- (2018b). "Un nuevo plato en el menú de las humanidades ambientales: los estudios veganos" en José Albelda, José María Parreño, y José Manuel Marrero Henríquez (eds.), *Humanidades ambientales: Pensamiento, arte y relatos para el Siglo de la Gran Prueba*, Madrid, Los libros de la Catarata, pp. 218–32.
- Castañeda Salgado, Martha Patricia (2010). "Etnografía feminista" en Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios, y Maribel Ríos Everardo (eds.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 217–38.
- Castelló Yturbide, Teresa (1986). *Presencia de la comida prehispánica*, Ciudad de México, Fomento Cultural Banamex. A.C.
- Cedeira, Laura (2020). "Malena Blanco, fundadora de VOICOT: "La lucha contra la opresión debe expandirse hacia todos los seres"", *Revista Almagro*, pp. 1–7. <https://www.almagrovevista.com.ar/malena-blanco-fundadora-de-voicot-la-lucha-contra-la-opresion-debe-expandirse-hacia-todos-los-seres> consultada el 26 de septiembre de 2020.
- Cejas, Mónica (2019). "Cartografiar desde el activismo visual y artístico en el sur global: Zanele Mholi y mujeres públicas" en Mónica Cejas (ed.), *El contexto como acertijo*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Centro de estudios abolicionistas por la liberación animal (2014). "Veganismo Popular: criollo, raizal y constructor de identidades", *Animales & Sociedad*, vol. 3. <https://animalesysociedad.com/wp-content/uploads/2014/11/Animales-y-sociedad-3-.pdf>.
- Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social "Unidad Habitacional", *BIDISS*. <https://biblioteca.ciess.org/glosario/content/unidad-habitacional> consultada el 14 de marzo de 2024.
- Chávez Ángeles, Manuel G., Ericay Berenice Martínez Ramos, y Olga Nacori López Hernández (2017). "Epidemiología y derechos humanos: panorama del virus del Zika y los derechos reproductivos en Latinoamérica", *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, vol. 55, núm. 6, Ciudad de México, pp. 748–56. <https://www.redalyc.org/journal/4577/457753402020/457753402020.pdf>.
- Collins, Patricia Hill (2000). *Black Feminist Thought Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*, New York, Routledge, 2a ed.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (2021). "¿Qué es la biósfera?", *Biodiversidad Mexicana*. <https://www.biodiversidad.gob.mx/planeta/quees> consultada el 2 de junio de 2021.
- Cross, Nicole (2022). "Derechos Animales", *Ética Racional*. <https://www.eticaracional.org/p/derechos-animales.html> consultada el 14 de septiembre de 2021.
- Cruz Hernández, Delmy Tania (2020). "Feminismos comunitarios territoriales de Abya Yala: mujeres organizadas contra las violencias y los despojos", *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, vol. 3, pp. 88–107.
- D'Amico, Paola (2019). "Prefacio" en *Por el mal camino. El vínculo entre la violencia contra los animales y la violencia hacia los humanos*, Ciudad de México, Tiempo Anima.
- Davidson, Martina (2022). "María Lugones y el pensamiento de trincheras: decolonialidad y veganismo", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. 1.
- (2021). "Necesitamos decolonizar el veganismo: construyendo desde el sur para el sur", *Animales y Sociedad*, núm. V.
- Davidson, Martina, y Anahí Gabriela González (2022). "Alianzas salvajes. Hacia un animalismo

- decolonial, transfeminista y anticapacitista", *Desbordes*, vol. 13, núm. 1, pp. 11–54.
- Davis, Angela, y Irantzu Varela (2016). "Las panteras negras no envejecen", *Pikara, online magazine*. <https://www.pikaramagazine.com/2016/02/las-panteras-negras-no-envejecen/> consultada el 1 de mayo de 2021.
- Despret, Vinciane (2004). "The Body We Care for: Figures of Anthro-zoo-genesis", *Body & Society*, vol. 10, núm. 2–3, pp. 111–34. <https://doi.org/10.1177/1357034X04042938>.
- Díaz, Consuelo (2016). "El gato como un talismán: una experiencia corporal y vinculable", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. II, pp. 256–72. <https://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/78>.
- Díaz Guzmán, Diana Alejandra (2020). "Del giro ontológico a la ontología relacional y política, una mirada a la propuesta de Arturo Escobar", *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, vol. 41, núm. 123, pp. 99–122. <https://doi.org/10.15332/25005375/5991>.
- Dunayer, Joan (2001). *Choice Reviews Online Animal equality: language and liberation*, Derwood, Ryce Publishing.
- (1995). "Sexist Words, Speciesist Roots" en Carol J. Adams y Josephine Donovan (eds.), *Animals and Women: Feminist Theoretical Explorations*, North Carolina, Duke University Press Books, Kindle.
- Escobar, Arturo (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, Medellín, Ediciones UNAULA. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf.
- Espindola, Natalia (2022a). "Especismo. Guía de estudio", *Guía de estudios, Diplomatura Superior Universitaria Iberoamericana en Derechos del Animal*.
- (2022b). "Filosofía. Guía de estudio", *Guía de estudios, Diplomatura Superior Universitaria Iberoamericana en Derechos del Animal*.
- Falquet, Jules (2019). *Pax neoliberalia: perspectivas feministas sobre (la reorganización de) la violencia contras las mujeres*, Buenos Aires, Madreselva.
- Faria, Catia (2016). "Lo personal es político: feminismo y antiespecismo", *Revista Latinoamericana de Estudios críticos Animales*, vol. II, núm. III, pp. 20–38. <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/67>.
- (2012). "Muerte entre las flores: el conflicto entre el ecologismo y la defensa de los animales no humanos", *Viento Sur*, núm. 125, pp. 67–76. https://vientosur.info/IMG/pdf/VS125_C_Faria_Muerte_entre_flores.pdf.
- Felipe, Liliana (2018). "Con la cantante mexicana Liliana Felipe, que el lunes se presenta en Montevideo", *Montevideo Portal*. <https://www.montevideo.com.uy/Tiempo-libre/Con-la-cantante-mexicana-Liliana-Felipe-que-el-lunes-se-presenta-en-Montevideo-uc692214%0A> consultada el 23 de septiembre de 2020.
- Feliz Brueck, Julia (2020). *Veganismo en un mundo de opresión. Un proyecto comunitario realizado por veganxs alrededor del mundo*, Madrid, ochodoscuatro ediciones.
- (2018). "Veganism in an Oppressive World: An Interview with Julia Feliz Brueck", *Plant Based News*. <https://www.plantbasednews.org/lifestyle/veganism-oppressive-world-julia-feliz-brueck> consultada el 29 de septiembre de 2020.
- Fernández Aguilera, Laura (2019). "Feminismos y liberación animal: alianzas para la justicia social e interespecie", *Tabula rasa*, núm. 32, pp. 17–37. <https://doi.org/10.25058/20112742.n32.02>.
- (2018a). "Hacia mundos más animales: infografías", pp. 16. https://www.academia.edu/37797669/Dialoguing_With_Nature_through_the_Thought_of_the_Heart.
- (2018b). *Hacia mundos más animales. Una crítica al binarismo ontológico desde los cuerpos no humanos.*, Madrid, ochodoscuatro ediciones, eBook. https://www.academia.edu/37797669/Dialoguing_With_Nature_through_the_Thought_of_the_Heart.
- Fernández, Cristina (2023). "Capitalismo: ¿amigo o enemigo del veganismo?", *Bueno y Vegano*. <https://www.buenoyvegano.com/2023/03/07/capitalismo-amigo-o-enemigo-del-veganismo/>.
- Flanigan, Robin L. (2021). "Los centros para adultos mayores recurren a los perros para detectar la COVID-19", *AARP The Magazine*. <https://www.aarp.org/espanol/hogar-familia/familia-bienestar/info-2021/perros-detectan-coronavirus.html> consultada el 2 de junio de 2021.
- Franklin, Sarah (2017). "Staying with the Manifesto: An Interview with Donna Haraway", *Theory*,

- Culture and Society*, vol. 34, núm. 4, pp. 49–63. <https://doi.org/10.1177/0263276417693290>.
- Fundación Brigitte Bardot "La organización de la Fundación", *Fondation Brigitte Bardot*. <https://www.fondationbrigittebardot.fr/la-fondation/> consultada el 10 de octubre de 2023.
- Fundación para el Asesoramiento y Acción en Defensa de los Animales "Animales salvajes - Comercio ilegal", *FAADA*. <http://faada.org/comercio-animales-salvajes-comercio-ilegal> consultada el 29 de septiembre de 2021.
- Gaard, Greta (2002). "Vegetarian Ecofeminism", *Frontiers*, vol. 23, núm. 3, pp. 117–47.
- (1993). *Ecofeminism Women, Animals, Nature*, Greta Gaard (ed.), Philadelphia, Temple University Press. [https://we.riseup.net/assets/187554/GAARD,+Greta+\(ed.\).+Ecofeminism.pdf](https://we.riseup.net/assets/187554/GAARD,+Greta+(ed.).+Ecofeminism.pdf).
- Gaarder, Emily (2011). *Women and the Animal Rights Movement*, New Brunswick, Rutgers University Press.
- Garcés Carcas, Sara (2021). "¿Cómo introduzco proteína vegetal si no puedo comer soja?", *Unión Vegetariana Española*. <https://unionvegetariana.org/como-introduzco-proteina-vegetal-si-no-puedo-comer-soja/> consultada el 2 de mayo de 2024.
- García Rivas, Heriberto (2001). *Panorama Editorial Cocina Prehispánica mexicana, la comida de los antiguos mexicanos*, Ciudad de México, Panorama.
- Gargallo Celentani, Francesca (2014). *Feminismos desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra América*, Ciudad de México, Corte y Confección. francescagargallo.wordpress.com/.
- Garzón Martínez, María teresa (2018). "Defender Fantasía: Hacia un modelo de crítica cultural feminista", *ÍSTMICA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, núm. 21, pp. 79–99. <https://doi.org/10.15359/istmica.22.5>.
- Gaviola, Edda (2015). "Apuntes sobre la amistad política entre mujeres" en *A nuestras amigas. Sobre la amistad política entre mujeres*, Pensaré cartoneras, 3ra. <https://www.mpisano.cl/apuntes-sobre-la-amistad-politica-entre-mujeres-por-edda-gaviola/> consultada el 20 de septiembre de 1981.
- Giacoman, Claudia, Juan Alfaro, Isabel Margarita Aguilera Bornand, y Rodrigo Torres (2021). "Becoming vegan: A study of career and habitus", *Social Science Information*, vol. 60, núm. 4, pp. 560–82. <https://doi.org/10.1177/05390184211049933>.
- Gobierno de México "Dr. Hugo López-Gatell Ramírez" <https://www.gob.mx/salud/estructuras/dr-hugo-lopez-gatell-ramirez> consultada el 30 de agosto de 2022.
- González, Anahí Gabriela (2019). "Lecturas animales de las vidas precarias. El «discurso de la especie» y las normas de lo humano", *Tabula Rasa*, núm. 31, pp. 139–59. <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.06>.
- (2017). *Es tiempo de coexistir: Perspectivas, debates y otras provocaciones en torno a los animales no humanos*, Alexandra Navarro y Anahí Gabriela González (eds.), Editorial Latinoamericana Especializada en Estudios Críticos Animales.
- (2016). "Deconstrucción y resistencia animal(ista): hacia una perspectiva situada" en Iván Darío Ávila Gaitán (ed.), *La cuestión animal(ista)*, Bogotá, Instituto de estudios críticos animales IECA, pp. 199–218.
- González, Anahí Gabriela, y Iván Darío Ávila Gaitán (2014). "Resistencia animal: ética, perspectivismo y políticas de subversión", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. 1, pp. 35–50. <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/4>.
- González, Enric (2019). ""Sandra", la orangutana que se convirtió en "persona"", *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/06/17/eps/1560778649_547496.html consultada el 14 de marzo de 2024.
- GRAIN (2018). "Emisiones imposibles. Cómo están calentando el planeta las grandes empresas de carne y lácteos", *GRAIN*. <https://grain.org/es/article/6010-emisiones-imposibles-como-estan-calentando-el-planeta-las-grandes-empresas-de-carne-y-lacteos> consultada el 27 de abril de 2021.
- "Organización", *GRAIN*. <https://grain.org/es/pages/organisation> consultada el 1 de mayo de 2021.
- Greger, Michael (2020). "¿De dónde viene el coronavirus de la COVID-19?", *Nutrition Facts*. <https://nutritionfacts.org/es/video/de-donde-viene-el-coronavirus-de-la-covid-19/> consultada el 11 de junio de 2020.

- Grosfoguel, Ramón (2016). "Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo", *Tabula Rasa*, núm. 24, pp. 123–43. <https://doi.org/10.25058/20112742.60>.
- Grossberg, Lawrence (2009). "El corazón de los estudios culturales: contextualidad construcción y complejidad", *Tabula Rasa*, núm. 10, pp. 13–48.
- Gruen, Lori (1996). "On the Oppression of Women and Animals", *Environmental Ethics*, vol. 18, núm. 4, pp. 441–44. <https://doi.org/10.5840/enviroethics199618412>.
- Gruen, Lori, y Robert C. Jones (2015). "Veganism as an Aspiration", *The Moral Complexities of Eating Meat*, pp. 153–71. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199353903.003.0010>.
- Guerrero Arias, Patricio (2010). *Corazonar una antropología comprometida con la vida. Miradas otras des de Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser*, Quito, Ediciones Abya Yala. [https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/23558/1/Corazonar una antropología comprometida.pdf](https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/23558/1/Corazonar%20una%20antropolog%C3%ADa%20comprometida.pdf).
- Guzmán Martínez, Grecia, Margot Pujal i Llobart, Enrico Mora Malo, y Dau García Dauder (2021). "Antecedentes feministas de los grupos de apoyo mutuo en el movimiento loco: un análisis histórico-crítico", *Salud Colectiva*, vol. 17, pp. e3274. <https://doi.org/10.18294/sc.2021.3274>.
- Hanisch, Carol (1969). "The Personal Is Political", *Carol Hanisch*.
- Haraway, Donna J. (2019a). "Cuando las especies se encuentran: introducciones", *Tabula Rasa*, núm. 31, pp. 23–75. <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.02>.
- (2019b). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, Helen Torres Trad (ed.), Bilbao, Consonni.
- (2017). *Manifiesto de las especies de compañía: Perros, gentes y otredad significativa*, Córdoba, Bocavulvaria ediciones.
- (2008). *Environmental Philosophy When Species Meet*, Londres, University of Minnesota Press.
- (1995). "Capítulo 7 - Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial" en *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*, pp. 1–28.
- Harding, Sandra (1998). "Dysfunctional universality claims? Scientific, epistemological, and political issues", *Is Science Multi-Cultural*, pp. 165–87.
- Harper, A. Breeze (2010). *Sistah Vegan. Black female vegans speak on food, identity, health, and society*, A. Breeze Harper (ed.), Brooklyn, Lantern Books.
- Herrero, Amaranta (2018). "Ecofeminismos: Apuntes sobre la dominación gemela de mujeres y naturaleza", *Ecología política*, núm. 54, pp. 20–27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6292619>.
- Hooks, Bell (2020). *Teoría feminista: de los márgenes al centro*, Madrid, Traficantes de sueños. https://traficantes.net/sites/default/files/TDS_map61_Hooks_web_baja.pdf.
- (2017). *El feminismo es para todo el mundo*, Madrid, Traficantes de sueños, Español. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map47_hooks_web.pdf.
- Horta, Oscar (2017). *Un paso adelante en la defensa de los animales*, Madrid, Plaza y Valdés Editores.
- ILECA "¿Quiénes somos?", *Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales*. <https://www.institutoleca.org/sobre-el-ileca/> consultada el 7 de octubre de 2020.
- Inostroza Boitano, Camila Elena (2023). Economías afectivas del desacuerdo entre feministas en el marco contemporáneo de la cultura de la cancelación, Universidad de Chile. https://www.researchgate.net/profile/Camila-Elena-Inostroza-Boitano/publication/377468497_Economias_afectivas_del_desacuerdo_entre_feministas_en_el_marco_contemporaneo_de_la_cultura_de_la_cancelacion/links/65a88bf0a59bf45fc9d4f9d3/Economias-afectivas-del-
- ISCI (2020). "Informe del grupo de análisis científico de coronavirus del ISCI (GACC-ISCI)", *coNprueba*. [https://www.conprueba.es/sites/default/files/noticias/2020-05/ES LA CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA UNA FACTOR DE RIESGO EN COVID-19.pdf](https://www.conprueba.es/sites/default/files/noticias/2020-05/ES_LA_CONTAMINACION_ATMOSFERICA_UNA_FACTOR_DE_RIESGO_EN_COVID-19.pdf) consultada el 25 de septiembre de 2021.
- Jara, Fernanda (2024). "La orangutana Sandra cumplió 38 años y tuvo un alegre festejo en el santuario que puso fin a su soledad: el emotivo video", *Infobae*, vol. 0. <https://www.infobae.com/sociedad/2024/02/27/la-orangutana-sandra-cumplio-38-anos-y-tuvo->

- un-alegre-festejo-en-el-santuario-que-puso-fin-a-su-soledad-el-emotivo-video/ consultada el 14 de marzo de 2024.
- (2019). "Cómo vive hoy Cecilia , la chimpancé liberada en Mendoza gracias a un hábeas corpus", *Infobae*. <https://www.infobae.com/sociedad/2019/01/27/como-vive-hoy-cecilia-la-chimpance-liberada-en-mendoza-gracias-a-un-habeas-corpus/> consultada el 15 de marzo de 2024.
- Jiménez Pavez, Marysabel (2020). "Nuevas tendencias en materia de Derecho Animal: el desafío ético-jurídico ante la carne in vitro", *Fundacion ARCA*. https://www.academia.edu/83322574/Nuevas_tendencias_en_materia_de_Derecho_Animal_desafio_ético_jurídico_ante_la_carne_un_vitro consultada el 20 de septiembre de 2023.
- Jiménez, Rebeca (2022). "Hallan 40 bolsas de plástico con perritos muertos en Naucalpan; Fiscalía mexicana ya investiga", *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/hallan-40-bolsas-de-plastico-con-perritos-muertos-en-naucalpan-fiscalia-mexiquense-ya-investiga> consultada el 16 de noviembre de 2022.
- Jones, Patrice (2011). "Fighting Cocks. Ecofeminism versus sexualized violence" en Lisa A Kemmerer (ed.), *Sister Species: Women, Animals and Social Justice*, Champaign, University of Illinois Press, pp. 45–56.
- Joy, Melanie (2013). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo*, Madrid, Plaza y Valdés Editores.
- Kachanoski, Romina (2016). "Entrevista a Romina Kachanoski. Enfoc: violencia especista", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. I, pp. 209–33. <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/download/63/57>.
- (2013). "La violencia especista es una violencia social como cualquier otra: racista, sexista, homófoba", *Ethical Magazine*, núm. 7, Barcelona, pp. 6–17. <http://www.ethicalmagazine.org/entrevista-a-romina-kachanoski/>.
- Kemmerer, Lisa (2006). "Verbal Activism: "Anymal"", *Society & Animals*, vol. 14, núm. 1, pp. 9–14. <https://doi.org/10.1163/156853006776137186>.
- Kiltrak Sónica (2022). "Biografía", *Kiltrak Sónica*. <http://www.kiltraksonica.com/bio.html> consultada el 1 de abril de 2023.
- Ko, Aph (2015). "On Intersectionality in Feminism and Veganism", *Vegan Feminist Network*. veganfeministnetwork.com/on-intersectionality-in-feminism-and-veganism/ consultada el 1 de septiembre de 2020.
- (2014). "5 Reasons Why Animal Rights Are A Feminist Issue", *Everyday Feminism*, pp. 1–28. <https://everydayfeminism.com/2014/12/animal-rights-feminist-issue/> consultada el 11 de junio de 2020.
- Ko, Aph, y Syl Ko (2021). *APHRO-ISMO. Ensayos de dos hermanas sobre cultura popular, veminismo y veganismo negro*, Laura Fernández y Gabriela (trad) Parada Martínez (eds.), Madrid, ochodoscuatro ediciones, Español. https://ochodoscuatroediciones.org/wp-content/uploads/2021/07/tripas_web.pdf.
- (2017). *Aphro-ism. Essays on Pop Culture, Feminism, and Black Veganismo from Two Sisters*, Brooklyn, Lantern Books.
- de la Cadena, Marisol (2020). "Cosmopolítica indígena en los Andes: reflexiones conceptuales más allá de la «política»", *Tabula rasa*, pp. 994-. <https://doi.org/10.25058/20112742.n33.10>.
- (2015). "Not Knowing : In the Presence of . . ."
- Larousse latam (2020). "¡Ah, perro, traes el Omnitrix!", *Facebook*. https://www.facebook.com/Larousselatam/photos/a.302174493151348/3363746796994087/?type=3&locale=es_LA consultada el 23 de abril de 2024.
- Lau Jaiven, Ana (2016). "Una historia de irreverencias: el feminismo en México" en Mónica Cejas (ed.), *Feminismo, cultura y política: prácticas irreverentes*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, pp. 25–54.
- Leneman, Leah (1997). "The awakened instinct: Vegetarianism and the women's suffrage movement in Britain", *Women's History Review*, vol. 6, núm. 2, pp. 271–87. <https://doi.org/10.1080/09612029700200144>.
- Lenkersdorf, Carlos (2004). *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*, Barcelona, Plaza y Valdés Editores.
- Lorde, Audre (2003). La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias *La hermana, la extranjera*.

- Artículos y conferencias*, Madrid, horas y HORAS, la editorial.
- Lucano Ramírez, Hilda Nely (2017). *A favor de los animales Fragmentos filosóficos contra el especismo*, Ciudad de México, CULAGOS Ediciones Universidad de Guadalajara.
- Lugones, María (2014). "Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial" en Walter Mignolio (ed.), *Género y descolonialidad*, Buenos Aires, 2da., pp. 13–42. http://www.lrmcdii.org/wp-content/uploads/2015/05/Genero_y_Descolonialidad.pdf.
- (2011). "Hacia un feminismo descolonial", *La manzana de la discordia*, vol. 6, núm. 2, pp. 105–119. <http://www.bdigital.unal.edu.co/48447/>.
- Malpica, Karina (2017). *El juego de los Animales de Poder*, Barcelona, Ediciones Obelisco, 3ra. <https://www.animalesdepoder.online/>.
- Manzoni, Annamaria (2021). "#MeToo y la difamación del cerdo", *Tiempo Animal*. <http://www.tiempoanimal.org.mx/metoo-y-la-difamacion-del-cerdo/> consultada el 16 de noviembre de 2022.
- (2019). *Por el mal camino. El vínculo entre la violencia contra los animales y la violencia hacia los humanos*, Ciudad de México, Tiempo Animal.
- Marcos, Sylvia (2014). "Feminismos en camino descolonial" en Mágina Millán (ed.), *Más allá del feminismo: caminos para andar*, Ciudad de México, Red de Feminismos Descoloniales, pp. 15–34.
- Martínez, Leire (2022). "Animal Save Movement lucha contra una demanda de 1,2 millones de dólares por defender a mujeres activistas acosadas", *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/infoanimal/animal-save-movement-lucha-contra-una-demanda-de-12-millones-de-dolares-por-defender-a-las-mujeres-consultada-el-16-de-noviembre-de-2022>.
- Martinho, Celso, y Tom Strickx (2021). "Cómo Facebook se desconectó de Internet", *The Cloudflare Blog*. <https://blog.cloudflare.com/es-es/october-2021-facebook-outage-es-es/> consultada el 12 de septiembre de 2021.
- McDonald, Barbara (2000). "'Once You Know Something, You Can't Not Know It' An Empirical Look at Becoming Vegan", *Society & Animals*, vol. 8, núm. 1, pp. 1–23. <https://doi.org/10.1163/156853000X00011>.
- McFadden, Patricia (2002). "Intellectual Politics and Radical Feminist Praxis Author", *Feminist Africa*, núm. 1. <https://www.jstor.org/stable/pdf/48726061.pdf>.
- McFadden, Patricia (2004). "Why feminist autonomy right now?", *Kubatana.Net*, núm. 2, pp. 65–71. http://archive.kubatana.net/html/archive/opin/040604pm.asp?sector=gen&year=2004&range_start=61.
- Méndez, Anahí (2020). "América Latina: movimiento animalista y luchas contra el especismo", *Nueva Sociedad*, núm. 288, pp. 45–57. www.nuso.org.
- Milenio Digital (2021). "¿'Naco' yo? Te explicamos el origen y significado de esta palabra", *Milenio*. <https://www.milenio.com/estilo/naco-origen-de-la-palabra-clasista-en-mexico-consultada-el-15-de-abril-de-2024>.
- Millán, Mágina (2014). "Alcances políticos ontológicos de los feminismos indígenas" en Mágina Millán (ed.), *Más allá del feminismo: caminos para andar*, Ciudad de México, Red de Feminismos Descoloniales, pp. 119–44.
- (2014). *Más allá del feminismo: caminos para andar*, Mágina Millán (ed.), Ciudad de México, Red de Feminismos Descoloniales.
- Mogrovejo, Norma (2015). "Las cuerpas lesbianas y la geopolítica del placer", *Norma Mogrovejo blog*, núm. June. <http://normamogrovejo.blogspot.com/2015/06/las-cuerpas-lesbianas-y-la-geopolitica.html> consultada el 25 de abril de 2024.
- Montalbán, Rossana (2020). "Estas máquinas matan fascistas. La música nuestra arma.", *Revista de Crónica Sonora*, vol. 3, pp. 1–23.
- Múnera, María Cecilia, y Liliana Sánchez (2012). "Construcción social de hábitat: reflexiones sobre políticas de vivienda en Colombia", *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica*, pp. 75–93. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20120413125417/gthi1-3.pdf>.
- Munévar, Dora Inés (2013). "Interseccionalidad y otras nociones" en Martha Zapata Galindo, Sabina García Peter, y Jennifer Chan de Avila (eds.), *La Interseccionalidad en debate*, Berlín, Lateinamerika-Institut der Freien Universität Berlin, pp. 56–65. https://www.upla.cl/inclusion/wp-content/uploads/2015/04/Interseccionalidadendebate_misealweb-1.pdf.

- Nájar, Alberto (2016). "Los daños ocultos que provoca el aguacate, el "oro verde" de México", *BBC Mundo*. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37581668> consultada el 2 de junio de 2023.
- National Geographic "Domestic dog", *National Geographic*. <https://www.nationalgeographic.com/animals/mammals/facts/domestic-dog> consultada el 2 de junio de 2021.
- Natural (2016). "Esta es Cecilia, la chimpancé liberada de las rejas por orden judicial", *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/natural/20161107/411643719938/chimpance-cecilia-liberada-zoo-mendoza-argentina.html> consultada el 15 de marzo de 2024.
- Navarro, Alexandra et al. (2019). *Resistir El Especismo: Hacia Comunidades Más Animales*, Alexandra Navarro (ed.), Buenos Aires, Latinoamericana Especializada en Estudios Críticos Animales. https://www.academia.edu/39842868/Resistir_el_especismo_Hacia_comunidades_más_animales.
- (2016a). "Identidades y especismo antropocéntrico: Notas para su articulación Alexandra" en Iván Darío Ávila Gaitán (ed.), *La cuestión animal(ista)*, Bogotá, Instituto de estudios críticos animales IECA.
- (2016b). *Representaciones e identidades del discurso especista: el caso de la carne vacuna y sus derivados en la Argentina (2000-2012)*, tesis de doctorado, La Plata, Doctorado en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52068>.
- (2012). "Claves para reflexionar en clave de identidades en torno a las categorías especismo/antiespecismo", *Question*, vol. 1, núm. 35, pp. 42–51. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5702651>.
- Niebla, Rocío (2020). "Por qué las perras, las cerdas y las zorras no son protagonistas de ningún cuento infantil (salvo este)", *El diario. Periodismo a pesar de todo*. https://www.eldiario.es/nidos/lenguaje-machista-literatura-infantil-cuentos-denostar-perraloba-cerda-zorra_1_6503486.html consultada el 2 de junio de 2021.
- Nussbaum, Martha C. (2007). *Las fronteras de la justicia. Consideraciones sobre la exclusión*, Barcelona, Paidós, Español.
- Ochoa Muñoz, Karina (2014). "El debate sobre las y los amerindios: entre el discurso de la bestialización, la feminización y la racialización", *El Cotidiano*, núm. 184, pp. 13–22. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32530724005>.
- ONCE - Journeys for Women Tequio de mujeres,
- OPS (2020a). "Enfermedad por el Coronavirus (COVID-19)", *Organización Panamericana de la Salud*. <https://www.paho.org/es/enfermedad-por-coronavirus-covid-19> consultada el 22 de septiembre de 2021.
- (2020b). "La OMS declara que el nuevo brote de coronavirus es una emergencia de salud pública de importancia internacional - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud", *Organización Panamericana de la Salud*. <https://www.paho.org/es/noticias/30-1-2020-oms-declara-que-nuevo-brote-coronavirus-es-emergencia-salud-publica-importancia> consultada el 22 de septiembre de 2021.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2014). "Ganado y Producción animal", *Departamento de Agricultura y Producción del Consumidor*, pp. 2–3. http://www.fao.org/ag/againfo/themes/es/animal_production.html.
- Organización Panamericana de la Salud (2023). "Se acaba la emergencia por la pandemia, pero la COVID-19 continúa", *OPS*. <https://www.paho.org/es/noticias/6-5-2023-se-acaba-emergencia-por-pandemia-pero-covid-19-continua>.
- Organización Panamericana de la Salud (2023). "Ante el aumento de casos, expertos analizan la propagación del chikungunya en las Américas", *Organización Panamericana de la Salud*. <https://www.paho.org/es/noticias/4-5-2023-ante-aumento-casos-expertos-analizan-propagacion-chikungunya-americas> consultada el 18 de marzo de 2024.
- (2018). "Zika", *Organización Panamericana de la Salud*. <https://www.paho.org/es/temas/zika> consultada el 18 de marzo de 2024.
- Osorio-Cabrera, Daniela, Itziar Gandarias, y Karina Fulladosa (2021). "Consideraciones ético-políticas-afectivas en investigaciones feministas: articulaciones situadas entre academia y

- activismo", *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, núm. 50, pp. 43. <https://doi.org/10.5944/empiria.50.2021.30371>.
- Padilla, Andrea "Andrea Padilla Villarraga", *Andrea Padilla. Senadora Animalista*. <https://www.andreapadilla.org/quienes-somos/andrea-padilla/> consultada el 14 de septiembre de 2023.
- Paredes, Julieta, y Comunidad Mujeres Creando Comunidad (2014). *Hilando fino desde el Feminismo Comunitario, Cooperativa El Rebozo*, 2da. <https://sjlatinoamerica.files.wordpress.com/2013/06/paredes-julieta-hilando-fino-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>.
- Patiño, Milena (2020). "Apuntes sobre un feminismo comunitario. Desde la experiencia de Lorena Cabnal" <https://www.researchgate.net/publication/342215141%0AAPUNTES>.
- Perales Blanco, Verónica (2020). "DIBUJAR PARA MIRAR ecoartivismo, ecofeminismo y cosmosis" en Miguel Mesa del Castillo y Enrique Nieto (eds.), *POST-ARCADIA ¿Qué arte para qué naturaleza?*, Murcia, CENDEAC, pp. 281–306.
- (2010). "Práctica artística y ecofeminismo", *Creatividad y sociedad: revista de la Asociación para la Creatividad*, núm. 15, pp. 2–22.
- Pérez Moreno, María Patricia (2018). "O'tanil. Stalel tseltaletik. Una apuesta por un conocimiento propio desde los pueblos originarios" en *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras Tomo I*, Buenos Aires, CLACSO.
- (2012). *O'tan-o'tanil. Stalel Tseltaletik yu'un Bachajón, Chiapas, México. Corazón. Una forma de ser-estar-hacer-sentir-pensar de los Tseltaletik de Bachajón, Chiapas, México*, tesis de maestría, Quito, Maestría en Antropología, FLACSO sede Ecuador.
- Periódico La Jornada (2022). "Santeros demandan respeto", *Periódico La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2022/09/09/capital/032n4cap> consultada el 16 de noviembre de 2022.
- Perreau de Pinninck, Patricia (2022). *Si pudieras hablar. Cómo escuchar a nuestros animales y sanar a través de nuestra conexión*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial.
- PETA (2022). "Monos Encadenados y Maltratados por Leche de Coco: Una investigación de PETA Asia", *PETA Latino*. <https://www.petalatino.com/campanas/monos-coco-leche/>.
- Pichinao Huenchuleo, Jimena (2015). "La mercantilización del mapuche mapu. Hacia la expoliación absoluta" en *Awükan ka kuxankan zugu Wajmapu mew. Violencias coloniales en Wajmapu*, Temuco, Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, pp. 97–106.
- Plumwood, Val (2012). 6 Angewandte Chemie International Edition *The eye of the crocodile*, Lorraine Shannon (ed.), Camberra, Australian National Uiversity E Press. <https://library.oapen.org/bitstream/id/d319b28d-eceb-43ed-a4e0-70d3902a7147/459882.pdf>.
- Ponce León, Juan José (2021). "¿Nuevo abolicionismo o veganismo popular? El problema de las políticas de la liberación total y sus vestigios moderno-coloniales", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. I.
- (2020). "Ontología política de las subjetividades animalistas anti-especistas del Ecuador. Giro animal: el ocaso del humanismo", *Quid 16*, núm. 14, pp. 61–85.
- Pueblo Maya (2007). *RAXALAJ MAYAB' K'ASLEMALIL Cosmovisión maya, plenitud de la vida*, Maria Faviana Cochoy Alva et al. (eds.), Guatemala, PNUD Guatemala. http://funsepa.net/guatemala/docs/Cosmovision_Maya_Plenitud_de_la_vida.pdf.
- Puleo, Alicia H. (2021). *Claves Ecofeministas, para rebeldes que aman a la tierra y a los animales*, Madrid, Plaza y Valdés Editores, 3ra.
- (2015). "El ecofeminismo y sus compañeros de ruta. Cinco claves para una relación positiva con el ecologismo, el ecosocialismo y el decrecimiento" en Alicia Puleo (ed.), *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*, Plaza y Valdés Editores, pp. 387–405.
- (2010). "Mujeres por un mundo sostenible", *Dossiers feministes*, núm. 14, pp. 9–10.
- (2000a). "Ecofeminismo: hacia una redefinición filosófico-política de "naturaleza" y "ser humano"" en Cecilia Amorós (ed.), *Feminismo y Filosofía*, Madrid, Síntesis, pp. 165–90.
- (2000b). "Luces y sombras del ecofeminismo", *Asparkia: Investigación Feminista*, vol. 11, núm. 0, pp. 37–46. <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/904>.
- Puleo, Alicia H., Georgina Aimé Tapia González, Laura Torres San Miguel, y Angélica Velasco Sesma (2015). *Hacia una cultura de la sostenibilidad. Análisis y propuestas desde la perspectiva de género.*, Alicia H. Puleo, Aimé Tapia Tapia González, Laura Torres San Miguel,

- y Angélica Velasco Sesma (eds.), Valladolid, Universidad de Valladolid, Departamen.
- Quidel Lincoleo, José (2016). "El quiebre ontológico a partir del contacto mapuche hispano", *Chungará (Arica)*, vol. 48, núm. 4, pp. 713–19. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562016000400016>.
- Ramírez Fierro, María del Rayo (2005). *Utopología desde nuestra América*, Bogotá, Ediciones Desde Abajo.
- Ramírez, Sonia, y Santiago Reyes (2022). "El caso Haru: un gatito asesinado en el CCH Vallejo", *Corriente Alterna*. <https://corrientealterna.unam.mx/genero/haru-gatito-cch-vallejo/> consultada el 3 de abril de 2023.
- Rawles, Simon (2022). "¿Qué es la sexta extinción masiva y qué podemos hacer al respecto?", *World Wildlife Fund*. <https://www.worldwildlife.org/descubre-wwf/historias/que-es-la-sexta-extincion-masiva-y-que-podemos-hacer-al-respecto>.
- Red Mujer y Hábitat de América Latina (2006). *Plataforma política de la Red Mujer y Hábitat de América Latina*, Ciudad de Córdoba. https://cda460d2-03e4-494f-9119-855b4cdec552.filesusr.com/ugd/ef40bd_c231361858854d288205bc9517d3bda6.pdf.
- Redacción AN (2022). "Rescatan a 177 felinos de la Fundación Black Jaguar-White Tiger", *Aristegui Noticias*. <https://aristeguinoticias.com/0507/mexico/rescatan-a-177-felinos-de-la-fundacion-black-jaguar-white-tiger-video/> consultada el 16 de noviembre de 2022.
- (2021). "Hong Kong sacrificará miles de hámsters tras detectar brote de Covid-19", *Aristegui Noticias*. <https://aristeguinoticias.com/1801/mundo/hong-kong-sacrificara-decenas-de-hamsters-tras-detectar-brote-de-covid-19/>.
- Redacción iJudicial (2020). "Liberatori habló sobre el caso de la orangutana « Sandra »", *iJudicial*. <https://ijudicial.gob.ar/2020/liberatori-hablo-sobre-la-experiencia-inedita-del-caso-de-la-orangutana-sandra/>.
- Rivera Sonda, Addy (2019). "Addy Rivera Sonda", *Portafolio*. <https://addyriverasonda.wixsite.com/portfolio> consultada el 4 de junio de 2021.
- Robinson, Margaret (2020). "Las nativas feministas comen tofu: veganismo y leyendas Mi'kmaq" en *círculo de lecturas anarquistas*, Santiago, Editorial Mariquita, pp. 33–46. <https://www.editorialmariquita.com/libros/3>.
- (2014a). "'A Hope to Lift Both My Spirits': Preventing Bisexual Erasure in Aboriginal Schools", *Journal of Bisexuality*, vol. 14, núm. 1, pp. 18–35. <https://doi.org/10.1080/15299716.2014.872457>.
- (2014b). "Dr. Margaret Robinson at the AR Academy", *YouTube*. https://www.youtube.com/watch?v=8t2mK92H63E&ab_channel=MichaelSizer.
- Ruiz Serna, Daniel, y Carlos Del Cairo (2016). "Los debates del giro ontológico en torno al naturalismo moderno", *Revista de Estudios Sociales*, vol. 2016, núm. 55, pp. 193–204. <https://doi.org/10.7440/res55.2016.13>.
- Sanz, Teo (2015). "La Eco crítica, vanguardia de la crítica literaria. Una aproximación a través de la ecoética de Marguerite Yourcenar" en Alicia H. Puleo (ed.), *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*, Madrid, Plaza y Valdés Editores, pp. 291–306.
- Scott, Joan W. (2001). "Experiencia", *La Ventana*, núm. 13, pp. 42–73.
- Shiva, Vandana (2000). *Stolen Harvest: The Hijacking of the Global Food Supply*, Londres, University Press of Kentucky.
- Simard, Suzanne (2021). *En busca del árbol madre. Descubre la sabiduría del bosque*, Montserrat Asensio Fernández (ed.), Barcelona, Ediciones Paidós.
- Stengers, Isabelle (2014). "La propuesta cosmopolítica", *Revista Pléyade*, núm. 14, pp. 17–41.
- Stevenson, Mark (2022). "Aguacates de México sufren consecuencias de violencia", *AP News*. <https://apnews.com/article/noticias-7edd76b0c5e9991486033531038fe7c5> consultada el 2 de junio de 2023.
- Suárez, Karina (2022). "El narcotráfico pone contra las cuerdas a la tierra fértil del " oro verde """, *El País*. <https://elpais.com/mexico/2022-02-16/el-narcotrafico-pone-contra-las-cuerdas-a-la-tierra-fertil-del-oro-verde.html> consultada el 2 de junio de 2023.
- Swinbank, Vicki A (2008). "Feminism and the Vegetarian Debate", pp. 32. https://www.academia.edu/34271928/Feminism_and_the_Vegetarian_Debate.
- Tafalla, Marta (2000). *Ecoanimal, una estética plurisensorial, ecologista y animalista*, Madrid, Plaza y Valdés Editores.

- Tapia González, Georgina Aimé (2018). *Mujeres indígenas en defensa de la tierra*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- (2015). "Aportaciones de las mujeres indígenas al diálogo entre filosofía y ecología" en Alicia H. Puleo (ed.), *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*, Madrid, Plaza y Valdés Editores, pp. 263–78.
- (2010). "Mujeres de todos los colores de la tierra: En defensa del territorio, los derechos étnicos y de género", vol. 1, pp. 139–48.
- Taylor, Sunaura (2021). *CRIP. Liberación animal y liberación disca*, Madrid, ochodoscuatro ediciones, Español.
- Toledano, Ruth (2017). "El año del feminismo, el siglo del antiespecismo", pp. 1–7. https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/ano-feminismo-siglo-antiespecismo_129_2983273.html PUBLI.
- Trillo, Laura "Guía Para Entender Al Gato", *Terapia Felina*. <https://www.terapiafelina.com/GuiaParaEntenderAlGato.pdf> consultada el 28 de febrero de 2024.
- Truth, Sojourner et al. (2012). "Feminismos negros. Una antología" en Fabardo Mercedes (ed.), *Feminismos negros. Una antología*, Madrid, Traficantes de sueños, pp. 99–134.
- Valdés, René Mauricio (2020). "La destrucción de la biodiversidad y las pandemias", *Programa Naciones Unidas para el Desarrollo Argentina*. <https://www.undp.org/es/argentina/blog/la-destrucción-de-la-biodiversidad-y-las-pandemias> consultada el 18 de marzo de 2024.
- Varela, David (2022a). Amor y control: un análisis antiespecista de las relaciones perro-humano en un parque al sur de la Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México. https://www.academia.edu/86047883/Amor_y_control_un_análisis_antiespecista_de_la_relación_perro_humano_en_un_parque_al_sur_de_la_Ciudad_de_México.
- (2022b). "En la huella: cuerpos, amor y antiespecismo", *Animales y Sociedad*, núm. 6, Bogotá, pp. 62–69. <http://www.animalesyanimales.com/>.
- Vázquez, Luciano (2022). "Sentencian a 10.5 años de prisión a Benjamín "N" por asesinato de Athos y Tango, "lomitos" rescatistas", *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/08/23/sentencian-a-105-anos-de-prision-a-benjamin-n-por-asesinato-de-athos-y-tango-lomitos-rescatistas/> consultada el 16 de noviembre de 2022.
- Vegan Flag (2017). "About vegan flag", *The International Vegan Flag*. <https://veganflag.org/about/> consultada el 12 de marzo de 2024.
- Velasco Sesma, Angélica (2017a). *La ética animal ¿Una cuestión feminista?*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- (2017b). "Violencias contra las mujeres y violencias contra los animales: ¿coincidencias casuales o vínculo profundo?", *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. II, núm. 0. <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/112>.
- Vergara Sánchez, Karina (2018). "Apuntes sobre la cuerpa lesbiana", *La crítica*. <https://www.la-critica.org/apuntes-sobre-la-cuerpa-lesbiana/> consultada el 25 de abril de 2024.
- Vigor, Catherine (2020). *Humberto Ak'abal. Testimonio de un indio k'iche'*, Guatemala, SOPHOS.
- Viveiros De Castro, Eduardo (2019). "Exchanging perspectives: The transformation of objects into subjects in Amerindian ontologies", *Common Knowledge*, vol. 25, núm. 1–3, pp. 21–42. <https://doi.org/10.1215/0961754X-7299066>.
- Zhang, Tao, Qunfu Wu, y Zhigang Zhang (2020). "Probable Pangolin Origin of SARS-CoV-2 Associated with the COVID-19 Outbreak", *Current Biology*, vol. 30, núm. 7, pp. 1346-1351.e2. <https://doi.org/10.1016/j.cub.2020.03.022>.



Marcha 8M.

Ciudad de México 2022. Archivo personal.

ANEXOS

A. Estrategia para presentar la investigación en el trabajo campo

Con el objetivo de identificar mi investigación y los activismos feministas antiespecistas en América Latina, pagué por el diseño de un logo como elemento visual que contribuya a identificar la temática, no solo en las publicaciones en redes sociales sino en cualquier otra publicación web y digital que usaré para otras actividades del trabajo de campo, por ejemplo, invitaciones a conversatorios y eventos. Para esto acudí a mi buena amiga Desirée Cordón, a su vez, esto significó dialogar con ella sobre el significado para mí sobre qué es ser feminista antiespecista y cómo estas ideas se pueden trasladar a elementos visuales.



Imagen 1. Logo Feministas Antiespecistas en América Latina. Diseñado por Desirée Cordón.



El logo lo componen ilustraciones minimalistas de diversos animales que representan las distintas prácticas de explotación animal: animales domesticados: perro, gato; animales con los que se experimentan: conejo, roedor, perro; animales en la industria cárnica: pez, pato, gallina; animales que han perdido sus hábitats, están confinados en circos, zoológicos y se les asesina por alguna parte de su cuerpo: oso, rinoceronte, iguana. Animales

que no siempre se consideran en la liberación animal, tales como los insectos: abeja, mariposa; además un molusco: la caracola.

Incluir a la caracola es un homenaje a mi maestra Walda Barrios, quién falleció el 28 de abril de 2021, dejando un gran legado a las feministas guatemaltecas. Reconozco a Walda como una de las ancestras que más ha influido en mi ser feminista. Ella fundó la Asociación de Mujeres para Estudios Feministas, AMEF, y el programa radial feminista “Caracoleando desde la Academia”, las feministas que participan en esta asociación se nombran así mismas caracolas. De acuerdo con Walda (Barrios, 2020), las conchas de las caracolas fueron usadas para convocar, son el símbolo de la llamada en las comunidades prehispánicas. Las caracolas son un símbolo femenino, de forma uterina relacionado a la luna y a las aguas, por esto, decidieron tomar a la caracola como emblema de AMEF.



Imagen 3. Walda Barrios explicando el uso de las caracolas como emblema de AMEF. Fuente: captura de pantalla del video explicativo disponible en [fb.watch/8Aio3Mpchz/](https://www.facebook.com/watch/?v=8Aio3Mpchz/)

El último animal que aparece en el logo es una humana, una feminista. Otro elemento importante es el círculo que enmarca al logo, el cual rompe con una estructura jerárquica y estática, todos los animales están muy juntos, sus cuerpos se entrecruzan dentro del círculo a manera de comunidad, la caracola viaja en el pelo de la feminista. A la vez, todos ven hacia arriba en donde se encuentran tres hojas que simbolizan la Vida. Por último, los colores usados representan a los movimientos feministas (morado), ecologistas y animalistas (verde). El título que he decidido hace referencia a las feministas antiespecistas y no a *un* feminismo antiespecista, *en* América Latina y no *de* América Latina, para abrir el campo a feministas que viven en América Latina, aunque provengan de otros continentes.

B. Objetivos de la Red de Veganas Antiespecistas (RVA)

- Generar una red de activistas antiespecistas en México y el mundo.
- Buscar la liberación animal por medio de todas las acciones que seamos capaces de llevar a cabo.
- Visibilizar a los animales de otras especies: su realidad y el sistema de opresión que los somete a los intereses humanos, con la finalidad de

transformar la consciencia social a través de acciones conjuntas teniendo como base la educación y la concienciación.

- Luchar contra el prejuicio especista, así como promover el veganismo, entendido como la cosmovisión según la cual ningún animal no humano debería ser cosificado.
- Abogar para que se reconozcan los derechos básicos a los animales no humanos, tales como los son la vida, la salud o la libertad.
- Contribuir a la formación de activistas.
- Facilitar el desarrollo de nuevos proyectos.
- Cambiar el mundo.

C. Jornada de diálogos “Mayo feminista antiespecista”

Invitación difundida en redes sociales:

Mayo feminista ANTIESPECISTA

Diálogos con feministas antiespecistas en América Latina

LIVE /feministasAntiespecistasAL /estudiosfeministasuam /MEMUAMXochimilco

- AMORES PELUDOS, DE COLAS Y GARRAS**
Miércoles 04 de mayo, 16:00 hrs CDMX
- COMAMOS PLANTAS**
Miércoles 11 de mayo, 16:00 hrs CDMX
- ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO DECIMOS NI OPRIMIDA NI OPRESORA?**
Miércoles 18 de mayo, 16:00 hrs CDMX
- DIÁLOGOS ANIMALES: MÁS ALLÁ DE LO HUMANO**
Miércoles 25 de mayo, 16:00 hrs CDMX

INVITAN

Doctorado en Estudios Feministas, UJER, BRIGADA ANIMAL MEXICO, RED ANTIESPECISTAS, LO ANIMAL ES POLITICO GRUPO DE ESTUDIO Y POLIFACETICA, Polifacética

Ejemplo de la constancia emitida a cada participante:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casal abierto al tiempo

Doctorado en Estudios Feministas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UJER

EL DOCTORADO EN ESTUDIOS FEMINISTAS Y LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE LA MUJER, DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD XOCHIMILCO; BRIGADA ANIMAL MEXICO; RED VEGANAS ANTIESPECISTAS; LO ANIMAL ES POLITICO GRUPO DE ESTUDIO Y POLIFACETICA OTORGAN LA PRESENTE

Constancia a CAROLINA MARÍN

POR SU PARTICIPACIÓN COMO EXPOSITORA EN “AMORES PELUDOS, DE COLAS Y GARRAS”
Diálogo organizado en el marco de:
MAYO FEMINISTA ANTIESPECISTA. DIÁLOGOS CON FEMINISTAS ANTIESPECISTAS EN AMÉRICA LATINA
Ciudad de México, a 4 de Mayo de 2022

Dra. Mónica Inés Cejás
Coordinadora del Doctorado en Estudios Feministas

Dra. Merarit Viera Alcazar
Coordinadora de la Maestría en Estudios de la Mujer

Logos: Doctorado en Estudios Feministas, UJER, BRIGADA ANIMAL MEXICO, RED ANTIESPECISTAS, LO ANIMAL ES POLITICO GRUPO DE ESTUDIO Y POLIFACETICA, Polifacética

D. Sitio web para la difusión de los hallazgos de esta investigación

Como parte del compromiso asumido con las activistas que participaron en esta investigación y con el feminismo antiespecista he creado un sitio web en el que publicaré progresivamente los hallazgos de esta investigación mediados a través de infografías, gráficas, fanzines y textos para contribuir al registro histórico del feminismo antiespecista en América Latina y como referencia para activismos y futuras investigaciones.

El sitio web se puede visitar en el siguiente enlace:

<https://feministasantiespecistas.org/>



Ciudad de México 2022. Archivo personal.